

LIBRERIA	
BIBLIOTECA CENTRAL	
PROV. PASMN	
FACT. 703	
FECHA 30/06/2011	
PRECIO	
F2	

HIPÓCRATES
Y LOS
EGIPCIOS

INFLUENCIAS
EGIPCIAS EN
LA MEDICINA
HIPOCRÁTICA
DEL
SIGLO IV a.C.

Jorge Ordóñez Burgos

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CIUDAD JUÁREZ

Javier Sánchez Carlos
Rector

UNAM
BIBLIOTECA CENTRAL

CLASIF R126

HR

073

MATRIZ 1200936

NUM. ADQ. 694203

David Ramírez Perea
Secretario General

René Soto Cavazos
Director del Instituto de Ciencias
Sociales y Administración

Servando Pineda Jaimes
Director General de Difusión Cultural
y Divulgación Científica

Ordóñez Burgos, Jorge

Hipócrates y los egipcios: influencias egipcias en la medicina hipocrática del siglo IV a.C. / Jorge Ordóñez Burgos. — Ciudad Juárez, Chih. : Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, 2008. —

372 p.; 13.97 x 21.59 Cms.
ISBN: 978- 607-7623-11-3

1. Medicina - Historia. — 2. Medicina - Siglo IV a.C. - 3. Hipócrates - Filosofía médica. - 4. Medicina - Filosofía. — Medicina egipcia - Historia. — 5. Medicina Hipocrática.

R133.6 O74 2008
610.9 O74 2008

SUBDIRECCIÓN DE PUBLICACIONES

Cuidado de la edición: Agustín García Delgado

Formato: Raúl Betances Sáenz

Diseño de cubierta: Karla María Rascón

Primera reimpresión: 2010

D.R. Universidad Autónoma

de Ciudad Juárez,

Avenida Henri Dunant 4016,

zona Pronaf, C.P. 32310

Ciudad Juárez, Chih., México

Impreso en México / Printed in Mexico

Índice

PRÓLOGO, por Teresa Oñate y Zubía	9
PRESENTACIÓN, por Piedad Yuste	15
EYXAPIETIA	24
INTRODUCCIÓN: LA MEDICINA ANTIGUA	29
PROTOCOLOS EXEGÉTICOS: LA ENAJENACIÓN DE LA MEDICINA DEL OCCIDENTE ACTUAL	39
LA ENAJENACIÓN DE LA HISTORIA: ARMA POLÍTICO-ECONÓMICA.....	41
CONVERSACIÓN CON UNA MOMIA: LA BURLA, LA DECEPCIÓN Y LA INCOHERENCIA DEL SIGLO XIX.....	42
REACCIÓN CRISTIANA	52
EL CONCEPTO DE "PROGRESO"	55
RACISMO	56
ROMANTICISMO	60
LAS CIENCIAS Y LA TENDENCIA ENFERMIZA DE "ATOMIZAR" EL MUNDO	61
DEPURACIÓN DE LA EPISTEMOLOGÍA DE PSEUDOPROBLEMAS	63
SUBRAMAS DE LA IATROFILOSOFÍA	66
OBSERVACIONES CRÍTICAS DEL MODELO INSTRUMENTALISTA	78
CONCLUSIONES.....	87

CAPÍTULO

A

LA MEDICINA EN TANTO QUE EXPRESIÓN MÁXIMA DEL FILOSOFAR EN LA ANTIGÜEDAD	91
PROLEGÓMENOS Y ESQUEMA EXEGÉTICOS DE LA FILOSOFÍA EGIPCIA	95
Esquema 1: Estructura que explica la "causalidad" egipcia	95
Esquema 2: Relación de las diferentes disciplinas que componían la sabiduría egipcia	99
Esquema 3: Complementación de contrarios	100
α) Thot	101
β) Imhotep	104
γ) Tueris	107
δ) Bes.....	108
ε) Heket	110
ζ) Mesjenet	112
η) Opet	113
θ) Selkis	114
ι) Hator	115
κ) Maat	116

λ) Amenhotep, Amenofis (hijo de Hapu).....	117
μ) Sejmet	117
ν) Isis	118
SABIDURÍA Y MEDICINA.....	120
TERAPIAS EMPLEADAS DENTRO DE LA MEDICINA EGIPCIA	122
LOS SACERDOTES EGIPCIOS	128
PAPIROS EGIPCIOS DE MEDICINA	137
α. PAPIRO DE BERLÍN.....	138
ε. PAPIRO CARLSBERG No. VIII.....	140
ϰ. PAPIRO CHESTER BEATTY.....	140
Ϸ. PAPIRO EBERS.....	141
Ϡ. PAPIRO EDWIN SMITH.....	142
ϡ. PAPIRO HEARST.....	143
ϣ. PAPIRO DE KAHOUN.....	144
ϣ. PAPIRO DE LONDRES.....	145
ι. PAPIROS DE RAMESSEUM.....	145
ϣ. OTRO TIPO DE TEXTOS MÉDICOS.....	148
LA ESPECIALIZACIÓN DENTRO DE LA MEDICINA EGIPCIA	153
NOMBRES EGIPCIOS DE LAS ESPECIALIDADES MÉDICAS	
Y OFICIOS RELACIONADOS CON EL ARTE DE LA SANACIÓN.....	154

CAPÍTULO

B

MITOS GRIEGOS Y PITAGORISMO.....	157
LAS DIVINIDADES DE LA SALUD DENTRO DE LA CULTURA GRIEGA	158
EL CARÁCTER NATURAL-ARTIFICIAL DE APOLO COMO DIOS DE LA MEDICINA.....	162
Esquema 1: Árbol genealógico del dios Asklepios	165
HIJOS DE ASKLEPIOS.....	172
OTROS HÉROES GRIEGOS RELACIONADOS CON LA MEDICINA	172
RELACIÓN DE DIVINIDADES Y HÉROES MÍTICOS CON EL PITAGORISMO	174
HECHOS DE LA VIDA DE PITÁGORAS QUE GUARDAN RELACIÓN CON CIERTAS DIVINIDADES CTÓNICAS.....	177
COINCIDENCIA DE OTROS PENSADORES CON ALGUNOS RASGOS ADJUDICADOS A PITÁGORAS DE SAMOS	180
LA ARMONÍA DENTRO DEL PITAGORISMO.....	184
i) EL UNIVERSO (MACROCOSMOS).....	186
ii) LA ARMONÍA DENTRO DE LA πόλις.....	188
Esquema 2: Relación hombre-medio que lo rodea.....	189
iii) LA ARMONÍA DENTRO DE LA MÚSICA.....	191
iv) ARMONÍA EN EL TERRENO MORAL.....	193
v) LA ARMONÍA EN EL CUERPO HUMANO (MICROCOSMOS).....	195






CAPÍTULO

I

INTERPRETACIÓN DEL <i>CORPUS HIPPOCRATICUM</i>	197
BREVES CONSIDERACIONES SOBRE ALGUNOS ESCRITOS DEL <i>CORPUS HIPPOCRATICUM</i>	198
i) <i>Sobre la dieta</i>	198
ii) <i>Juramento</i>	200
iii) <i>Ley</i>	200
iv) <i>Sobre los flatos</i>	201
I INTERPRETACIÓN DEL LIBRO I DE <i>SOBRE LA DIETA</i>	204
II INTERPRETACIÓN DEL LIBRO IV DE <i>SOBRE LA DIETA</i>	212
III INTERPRETACIÓN DEL TRATADO DE <i>SOBRE LOS FLATOS</i>	220
i) ANAXÍMENES DE MILETO	222
Esquema 1: La cosmogonía de Apolonio de Rodas	226
Esquema 2: Árbol genealógico del dios Shu	226
IV INTERPRETACIÓN DEL TRATADO <i>LEY</i>	230
LA MEDICINA COMO SISTEMA INICIÁTICO	234
ELOCUCIÓN, HERMENÉUTICA Y ADIVINACIÓN DENTRO DEL PITAGORISMO Y LA MEDICINA HIPOCRÁTICA	242
Esquema 3: Estructura hermenéutica del adivino	251
Esquema 4: Modelo hermenéutico de la medicina hipocrática	253
CONCLUSIONES DEL PRESENTE CAPÍTULO	255

CAPÍTULO

Δ

ELEMENTOS DE LA NATURALEZA PRESENTES EN EGIPTO Y EN EL HIPOCRATISMO.....	259
I. EGIPTO.....	264
Esquema 1: Algunos peces sagrados para los egipcios.....	267
l)  (mhy) o  (bw) <i>Lepidotus</i> (sp. <i>Labeo, barbatus, bynni</i>).....	269
b)  (h3t) (<i>Mormyrus oxyrhincus</i>) Pez oxyrhincos o elefante.....	269
c)  (b3ry) o  (dw) (<i>Mujol cephalus</i>) Mújol.....	270
II. PITAGÓRICOS E HIPOCRÁTICOS	270
l) <i>Scorpena percus</i> , σκορπίος escorpena	272
b) <i>Trachinus draco</i> , δράκων, dragón	273
c) <i>Callionymus moretonensis</i> , καλλιόνυμος, caliónimo.....	273
d) <i>Mullus surmuletus</i> , κόκκυξ, salmonete rojo	273
e) <i>Cyclothone braueri</i> , γλαύκος, Glauco	273
f) <i>Perca flavescens</i> , πέρκα, perca.....	273
g) <i>Alausa, θρίσσα</i> , sábalo.....	274
d) <i>Anemona crassicornis</i> , <i>Anemoma equino</i> , <i>Anemona mesembryanthemum</i> , anémoma	274
PECES DE ROCA.....	274
l) <i>Labrus merula</i> , κίχλη, tordo marino	274
b) <i>Epinephelus marginatus</i> , φασίς, merlo.....	274
c) <i>Gobio gobio</i> , κοβίος, gobio.....	274

Ⲑ) <i>Serranus anthias</i> , ελεφριτίς, erythrino o cabritilla.....	275
ⲑ) <i>Labrax lupus</i> , κέφαλος, róbalo.....	275
Ⲓ) <i>Mugil</i> , κεστρέϊς, mújol.....	275
ⲓ) <i>Anguila vulgaris</i> , ἔγγελοϋς, anguila.....	276
Ⲕ) <i>Oblada melanura</i> , melanura.....	276
ⲕ) <i>Raja</i> , νάρακι, raya.....	276
Ⲍ) <i>Squatina angelus</i> o <i>squalus squatina</i> o <i>rhesia squatina</i> , βίνα, angelote.....	277
Ⲏ) <i>Pleuronectes platessa</i> , <i>platessa vulgaris</i> , ψησσα, platija.....	277

OBSERVACIONES EN TORNO AL CONSUMO DE PESCADOS ENTRE EGIPCIOS Y GRIEGOS.....	278
--	-----

**LAS PLANTAS DENTRO DE LA MEDICINA HIPOCRÁTICA
Y LA TERAPÉUTICA EGIPCIA.....** 289

Esquema 2: Algunas plantas de interés para los egipcios.....	290
ⲓ) Hinojo, <i>foeniculum vulgare</i> , μάραθρον.....	292
Ⲕ) <i>malum punicum</i> , σίδη, granado.....	292
ⲕ) <i>leptidium sativum</i> , κάρδαμον, berro.....	292
Ⲍ) Acanto egipcio, <i>mimosa nilotica</i> , αἴγυπτίος ἀκανθός.....	293
ⲍ) Espárrago, <i>asparagus officinalis</i> , ἀσπάραγος.....	293
Ⲏ) Escila, <i>urgingea maritima</i> , σκίλλη.....	293
ⲏ) <i>cordia myxa</i> / <i>mimusops schimperi</i> , περσέη, persea.....	294
Ⲑ) <i>cyperus papyrus</i> , χάρτης, papiro.....	295
ⲑ) <i>raphanus sativus</i> , ραπτανίς, rábano.....	296
Ⲓ) <i>nymphae nelumbo</i> , αἴγυπτίος κόσμος, haba egipcia.....	296
ⲓ) <i>acacia arabica</i> , <i>acacia nilotica</i>	297
Ⲕ) variante de <i>acacia</i>	297
ⲕ) <i>juniperus oxycedrus</i> , κέδρος, cedro.....	298

**MINERALES Y OTRAS SUBSTANCIAS EMPLEADAS
DENTRO DE LA MEDICINA EGIPCIA Y EL HIPOCRATISMO.....** 300

i) Minerales.....	300
Esquema 3: algunos minerales de interés para los antiguos egipcios.....	300
ii) <i>Productos de origen animal</i>	301

CONCLUSIONES FINALES..... 306

BIBLIOGRAFÍA..... 314

APÉNDICE DOCUMENTAL..... 337

APÉNDICE I: ASPECTOS COMPLEMENTARIOS DEL DIOS THOT.....	338
APÉNDICE II: ANTEPASADOS Y DESCENDIENTES DE IMHOTEP.....	340
APÉNDICE III: ASPECTOS COMPLEMENTARIOS DE LA DIOSA MAAT.....	342
APÉNDICE IV: LA MÚSICA DE LA ANTIGUA GRECIA.....	345

APÉNDICE V: CONSIDERACIONES GENERALES DEL TRATADO HIPOCRÁTICO <i>SOBRE LA DECENCIA</i>	349
APÉNDICE VI: TÉRMINOS ZOOLOGICOS Y BOTÁNICOS.....	352
APÉNDICE VII: CARPA DEL NILO O BARBO.....	360
APÉNDICE VIII: PEZ OXYRHINCO O ELEFANTE.....	362
APÉNDICE IX: MÚJOL.....	364
APÉNDICE X: ESCORPENA.....	365
APÉNDICE XI: DRAGÓN.....	366
APÉNDICE XII: CALIÓNIMO.....	367
APÉNDICE XIII: SALMONETE ROJO.....	368
APÉNDICE XIV: MERLO.....	369
APÉNDICE XV: PERCA.....	370
APÉNDICE XVI: SÁBALO.....	371
APÉNDICE XVII: ANÉMONA.....	372
APÉNDICE XVIII: TORDO MARINO.....	373
APÉNDICE XIX: GOBIO.....	374
APÉNDICE XX: ERYTHRINO.....	375
APÉNDICE XXI: ANGUILA.....	376
APÉNDICE XXII: MELANURA.....	377
APÉNDICE XXIII: RAYA.....	378
APÉNDICE XXIV: ANGELOTE.....	380
APÉNDICE XXV: HINOJO.....	381
APÉNDICE XXVI: ESCILA.....	383
APÉNDICE XXVII: PERSEA.....	384
APÉNDICE XXVIII: PAPIRO.....	385
APÉNDICE XXIX: BERRO.....	386
APÉNDICE XXX: ACANTO EGIPCIO.....	387

*A la Dra. María Teresa
Oñate y Zubía. Por ella esto
existe, por ella estoy aquí.*

*Grande es mi deuda con la
pluma aguda y elegante del Mtro.
Agustín García Delgado, quien me
hizo el favor de revisar y corregir
el complicado original de este
libro. Igualmente quiero agradecer
el atento y cuidadoso equipo de
edición y diseño de la Subdirección
de Publicaciones de la UACJ, inte-
grado por Raúl Betances Sáenz,
Mayola Renova y César Muñiz*

Prólogo

Conocí al Doctor Ordóñez Burgos en Madrid hace tiempo, en la Facultad de Filosofía de la Universidad Complutense. Pasados los años vino a visitarme durante una estancia mía en ciudad de México, en el 2003, donde yo estaba en la UNAM impartiendo un curso de postgrado sobre ontología estética con las profesoras María Antonia González Valerio y Mariflor Aguilar. El curso se titulaba “Los hijos de Nietzsche” y Jorge Ordóñez Burgos asistió a todas las sesiones, participando en ellas de manera sobresaliente. Lo atinado de sus preguntas críticas, siempre abriendo espacios de creatividad intempestiva, la documentada seriedad de sus contribuciones y su reflexión en campos donde otros no han osado adentrarse siguen siendo algunos de los rasgos característicos de su encomiable trabajo filosófico interdisciplinar. En su caso es el complejo nexo entre medicina, magia, religión y lenguajes el que sirve de espoleta para abrir una topología arqueológica viva —en el sentido foucaultiano— a la racionalidad simbólica de nuestras tradiciones hermenéuticas hoy por descubrir desde el futuro anterior que tanto necesitamos. Es, en efecto, en el ámbito de la racionalidad simbólica hermenéutica donde se imbrican las prácticas activas y reflexivas en que confluyen de manera singular algunos de los ejes prioritarios de la perspectiva espiritual que enlaza entre sí a Oriente y Occidente.

De ahí que el estudio de los materiales documentales que consignan el diálogo y el trasvase entre la racionalidad espiritual de ambos universos, Occidente y Oriente (espacial

H
IPOCRATES
Y LOS
EGIPCIOS
Jorge Ordóñez Burgos

y temporalmente considerados), sitúe las investigaciones y la docencia del profesor Ordóñez Burgos entre los trabajos de punta que realizan eso que mi maestro Gianni Vattimo, siguiendo al suyo: Hans-Georg Gadamer, ha denominado con acierto el contexto de “la hermenéutica como nueva *koiné*”. Como nueva lengua común para la discusión de los retos y problemas que tiene planteada la racionalidad de nuestros días; y como plaza común: lugar de encuentro, disenso, discusión y acuerdos entre las corrientes actuales del pensamiento filosófico y de las ciencias sociales; las *Geistwissenschaften*, o ciencias del espíritu, como decimos los germanófilos; las “humanidades”, como prefiere la dicción romano-latina de las artes liberales, presididas por las artes de la paz retóricas. Campo de investigación y docencia donde la cuestión de una hermenéutica entre civilizaciones, claramente orientada a una paz de las diferencias enlazadas que no se confunda con la paz de los cementerios de la globalización, que subsume las diferencias en el todo genérico a costa de su intensidad y su memoria, ha de ejercerse en primer lugar sobre los estratos diferenciales de nuestros pasados epistémicos. Los nunca cancelados, a pesar de los colonialismos etnocéntricos, sino devueltos hoy por la esencial pietas de la hermenéutica a las posibilidades inagotables de su propia riqueza inexplorada, en el marco de una ontología de la actualidad que no puede nunca confundirse con el mero presente, a costa de perder, entonces, todo espíritu crítico y todo vector de racionalidad creativa para el pensar-vivir de la filosofía.

No cabe duda entonces y en el seno de la superficie de inscripción simbólica de lo hasta aquí apuntado, del papel que corresponde en el futuro a las ciencias y praxis de la salud: del cuerpo, el alma y el espíritu (para decirlo con la triada habitual de las distinciones orientales y occidentales que rige la visión indo-europea); estas están llamadas a cobrar un protagonismo esencial. No solo para nosotros los hombres y mujeres que habitamos en esa nueva *koiné*, sino también para la crítica de la ontología de la historia y el cuidado cultural, educativo y político de nuestras civilizaciones tecnológicas en la era de las sociedades de la comunicación.

Hace falta, para estar en la ontología de la actualidad, un largo recorrido por los pasados violentamente sepultados. Y el arte de abrir esas fosas sin dañar sus ocultos tesoros exige además un juicio crítico tan virtuoso como para poder

seleccionar sin titubeo, en cada caso, aquello cuya repetición resulta indeseable y aquellas diferencias que no pudiendo pertenecer a la lógica de la repetición de lo óntico-literario o lo idéntico, no pueden sino volver a aflorar para bien de lo posibilitado, precisamente al rebrotar las fuentes de la vida: lo divino immanente, lo sagrado, lo indisponible, aquello que se multiplica sin dividirse porque no pertenece propiamente a la extensión sino a las dimensiones eternas del cuerpo y de la naturaleza, así como de todas las comunidades animadas. Dimensiones tales como la música, la armónica cíclica o las constelaciones de perspectivas, sin cuya unidad difracta y plural resulta imposible la apertura de la racionalidad simbólica de la imagen: visual, acústica, táctil, lingüística, corporal... hoy en el centro de las investigaciones noéticas de la racionalidad y los lenguajes de los mundos de la vida, en todas las universidades europeas. En todas las universidades occidentales y orientales cabalmente conscientes de los problemas de salud que afectan a nuestros mundos de la imagen comunicacional.

Por eso Hans-Georg Gadamer insistía en la centralidad inigualable hoy para nosotros, en la era hermenéutica y en medio del mundo tal y como lo conocemos, de las investigaciones que se ocupan del “estado oculto de la salud”. Así intitulaba a una de sus últimas obras, que recomiendo encarecidamente leer para entender el alcance del trabajo del doctor Ordóñez Burgos.

En ese centro neurálgico se sitúa el amplio arco de recorrido del profesor mexicano Jorge Ordóñez Burgos, ya desde su tesis doctoral, dedicada a la influencia de la medicina egipcia en las tradiciones pitagóricas e hipocráticas helénicas. Tuve el honor de dirigir durante años los ingentes trabajos de una investigación doctoral tan ambiciosa como para situarse en continuidad con los enfoques abiertos tanto por la hermenéutica como por el Círculo de Eranos (Mircea Eliade, Henri Corbin, Karl Young o Hans Jonas, siguiendo de cerca a Ernst Bloch, entre otros), a la hora de abordar las temáticas señaladas para el preciso campo de la racionalidad simbólica que se dibuja alrededor del sentido oculto de la salud y la enfermedad, la historia hermenéutica de la medicina y la investigación de las prácticas botánicas, rituales o químicas, interpretativas y religiosas que se concentran en las tecnologías de lo saludable y lo nocivo, sus potencias y sus lenguajes.

El profesor Ordóñez Burgos necesitó para llevar a cabo tal investigación hacerse cargo de una erudición considerable: la proveniente tanto de los más reputados estudios helénicos y sus repertorios bibliográficos al uso como de los conocimientos de egiptología crítica, centrados en la transmisión hermenéutica mencionada, y no menos difíciles de reunir y consultar con discernimiento que los anteriores. El paciente resultado de tales investigaciones fue brillantemente defendido por el profesor Ordóñez en la UNED de Madrid, el día de la lectura pública de su tesis doctoral, en la Facultad de Filosofía, donde yo ostento la Cátedra de Filosofía Griega y Medieval —además de ocuparme de la racionalidad hermenéutica y la postmodernidad actual—. Parte de tales trabajos, que le valieron el título de Doctor, son los que ahora se presentan al público en este hermoso libro, una vez reelaborados, debidamente actualizados y aligerados del aparato crítico monumental con que los académicos nos acreditamos. Ahora, está enriquecido este libro por cuidadosas aportaciones al suelo primigenio de una tesis doctoral erudita, cuya documentación crítica habría de resultar necesariamente excesiva para el público culto e inteligente no especializado. Se llega así al resultado de una escritura comunicativa que trasciende el círculo de la comunidad científica de la filosofía internacional, abriéndose a los estudiosos de las humanidades y las ciencias sociales e históricas en general.

La profesora Piedad Yuste, especialista en Historia de la Ciencia, en el Departamento de Lógica de la UNED de Madrid, que leyó en su día con entusiasmo la tesis de Ordóñez, nos ha hecho el amable honor de dedicarle a este libro una *Presentación* que hace brillar la prosa castellana con una serenidad encomiable. El libro comienza pues en la cumbre de un lago. Dispónganse ustedes, los queridos lectores, a introducirse después vertiginosamente en el corazón de fuego secreto que rige Ordóñez con el bisturí de la antigua *sapienza* —para decirlo con Giorgio Colli—. Entonces se irán abriendo los paisajes asombrosos de una ciencia médica que no ha perdido la memoria.

De la mano experimentada del Profesor Ordóñez Burgos podrán estudiar ustedes unas maravillas que habrían dejado boquiabierto al mismo Marco Polo: las simetrías entre las corolas de las flores y las estrellas del cielo, o bien el hallazgo de las mismas letanías a través de los siglos, en diversas lenguas, para intentar negociar con las potencias

del mal, dándoles la vuelta a favor de los hombres. Ello sin que ustedes tengan que salir de donde están, rodeados por todas partes, y en estratos de difícil acceso, del aliento vivo de la tierra celeste y su creatividad inteligente, inagotable, también en el sentido de los remotos ríos del tiempo. Con este libro aprenderán a descifrar algunos de tales enigmas; y para varios de ustedes, los que más se atrevan a ese “soplo de más” (del que Hölderlin habla en el texto “Para qué poetas en tiempos de miseria”) lo otro en el hombre, lo que le viene de fuera como inteligencia noética, superior al juicio conceptual (pero imposible sin apoyarse en las estructuras sistémicas conceptuales), quizá llegue a acontecer, a irrumpir un instante, transformando de arriba abajo el sentido de la salud y la enfermedad que tenían antes. El sentido del enlace entre la vida y la muerte, las artes médicas y el “cuidado de sí” que antes les resultaba más habitual, familiar o acostumbrado.

El gran Aristóteles —hijo del médico del rey macedonio, Amintas III y de cuyo nieto, Alejandro Magno, Aristóteles fue preceptor— decía, como si presintiera el pluralismo de Alejandría, que el ser se dice en muchas lenguas: que el ser se dice de plurales maneras, pero siempre de-limitadamente, no como en una Babel comunicativa. Pues el ser es un *polláchos legetai prós hén*. Se dice, se da en el lenguaje con plurales sentidos, que convergen hacia un límite. *Prós hén mían phýsin*. Que convergen en cada caso en una naturaleza. Pues en cada caso su unidad de sentido se logra por su referencia común (de cada uno diversa) a una naturaleza activa y comunitaria determinada. Y para explicar todo esto, que no supone sino el comienzo de su compleja ontología del lenguaje de las diferencias, vertida en los mundos de la vida: biológica, racional y espiritual, empezaba Aristóteles por poner siempre el ejemplo de la salud. El ser se dice de plurales maneras así como llamamos “sanos” ya a determinados alimentos, ya a dar un paseo, ya a una lectura, a cantar, a bailar o al aire que arrebola las mejillas pudorosas de una muchacha. El ser se dice de diferenciadas maneras, además para cada uno, porque la vida-muerte de la salud-enfermedad se dice también de diversas maneras en los diversos lenguajes histórico-culturales. Así pues, lo importante, entonces y ahora, reside en el conocimiento de las causas de la salud del ser en orden a la acción racional. Pocas cosas revisten para nosotros la misma importancia.

Saludemos pues este libro de Ordóñez Burgos con gratitud. Es un honor para las letras académicas mexicanas y para la distinguida literatura racional de la filosofía contemporánea hispánica en general. Con libros como este se configura hoy el continente por donde sin duda pasa, de la manera más crítica y vital, la filosofía hermenéutica de nuestros días, la que corresponde a nuestra epocalidad histórica. Con libros como este se va dibujando el sentido excelente de un continente lingüístico-cultural que renace con una potencia de paz inusitada: el continente del pensamiento en español. Parece que, para las letras hispánicas al menos, el viejo dios Asclepio de la salud hubiera escuchado la oración de Sócrates antes de ingerir el amargo veneno de la cicuta por amor a la ley de la polis: encontrar el camino de vuelta y ver florecer, tras el hundimiento de la muerte y el olvido, las metamorfosis de un nuevo amanecer, más sabio, más justo, menos violento.

María Teresa Oñate y Zubía
Catedrática de Filosofía UNED-Madrid
Coordinadora de Televisión
por la Facultad de Filosofía

Presentación

A los historiadores de la ciencia nos gusta investigar el origen y las fuentes de un determinado conocimiento o sabiduría. Examinamos y desmenuzamos cada una de sus características intentando comprobar hasta qué punto ese conocimiento posee una base racional y empírica o, por el contrario, se basa en un conjunto de fórmulas y ritos elaborados y practicados con mayor o menor fortuna.

La medicina en el antiguo Egipto —como en el resto de las civilizaciones arcaicas— dependió en gran medida de la magia y la religión. Pero, como el Profesor Ordóñez señala, no por ello debemos calificarla de irracional, pues junto a la creencia en todo tipo de amuletos, exorcismos y encantamientos, los egipcios disponían además de un conocimiento adquirido a partir de la observación y la experiencia.

Se ignora el desencadenante de la enfermedad y se culpa de ella al que la padece, por transgredir una norma o un tabú, actuar de modo artero e irrespetuoso, maldecir a los dioses. *El libro secreto del corazón* distingue tres oficios de sanador. El exorcista eleva una ofrenda o murmura una oración y, encomendándose a sus dioses protectores, Thoth, Anubis o Isis, expulsa a los demonios y espíritus malvados causantes del mal, alejándolos del cuerpo dañado. El sacerdote de Sekhmet, “Señora de las pestilencias”, dirige su plegaria a los dioses, busca el perdón, gesticula y balbucea, prepara al enfermo; este confía en su curación e, inconscientemente,

dispone a su cuerpo para ser sanado. El médico interviene entonces, prescribiendo los remedios que a su juicio actúan con más eficacia. Pero antes de todo ello, el paciente debe reconocer su imprudencia y prometer la enmienda y restitución de su falta.

La magia ocupa el lugar del conocimiento empírico cuando este no se posee, al igual que el mito. Respuestas inciertas que intentan dar sentido a los misterios de la naturaleza y del cuerpo, que apaciguan al doliente. Se trata de calmar, infundir esperanza y optimismo; también, de aflojar la bolsa. Se realiza un examen cuidadoso del enfermo: se olfatea su aliento, sus secreciones; se inspecciona su rostro; se le toma el pulso. La enfermedad se identifica por sus síntomas, no por sus causas. Estas no se detectan si son de origen interno: la habilidad alcanzada en el arte de la momificación no proporcionó a los egipcios suficientes nociones de anatomía y, al no practicar disecciones, el conocimiento del interior del cuerpo provenía solo de comparaciones realizadas con otras especies, sacrificadas en el altar o en la mesa de la cocina.

Algo parecido ocurría en la antigua Babilonia, en el periodo arcaico, donde los magos responsables de la curación (*asipu*) escrutaban al enfermo y su entorno, pendientes de los detalles más insignificantes, como la coloración de su cabello y de su piel, marcas en el cuerpo, peculiaridades en el modo de hablar y en la forma de caminar, cualidades morales; después, procedían con sus ritos y ensalmos. Sin embargo, eran otros (los *asú*) quienes se encargaban de suministrar los brebajes y remedios a base de hierbas y unguentos misteriosos. Con el paso del tiempo, fueron los primeros quienes asumieron todo el esfuerzo terapéutico. Paralelamente, los adivinos asirios, a petición de sus reyes, realizaban exhaustivas inspecciones de las entrañas de los animales inmolados, pretendiendo descubrir en ellas una *señal*, una *advertencia* de los dioses que les orientara acerca de cómo actuar ante la inminencia de un determinado suceso. Los dioses *hablaban* marcando las vísceras, deformándolas; cambiando su color o desplazándolas de su lugar correcto. Un órgano enfermo era interpretado como una manifestación divina. Las anomalías tenían un significado trascendente.

El médico egipcio aplicaba al paciente emplastos, inhalaciones y sahumeros; recomendaba pócimas y bebedizos; ordenaba lavados, sangrías e irrigaciones. Curaba las heridas ocasionadas en las batallas y las fracturas debidas a las

deficientes condiciones del trabajo. Atendía a parturientas, embarazadas y mujeres estériles. También a personas con problemas digestivos, cardíacos y pulmonares. Asimismo, mitigaba las afecciones de los ojos, los oídos y las mordeduras de serpiente. Y cuidaba de los niños. Aunque previamente hubiera invocado a los dioses mediante conjuros y rezos.

En Egipto hubo muchas especialidades médicas y sus representantes se ordenaban en rangos y jerarquías. A veces, las sustancias prescritas nos parecen descabelladas si son de naturaleza animal o mineral, pero sin duda fueron efectivas en muchas ocasiones o, al menos, inocuas. Los médicos egipcios evitaban el tratamiento de los enfermos desahuciados y solo atendían aquellos casos que parecían remediables. No es mala praxis teniendo en cuenta la *recompensa* que aguardaba a los terapeutas que no conseguían salvar a un paciente, sobre todo si este formaba parte de un clan poderoso e influyente. Este tipo de medicina, denominada empírico-racional y recogida en la mayoría de los papiros conservados, tuvo su declive durante el Imperio Nuevo (h. 1550-1070 a. de C.), debido al auge alcanzado entonces por los otros artesanos de la salud: sacerdotes y adivinos. Estas y otras muchas profesiones se aprendieron en las Casas de la Vida, anexas a los templos y depositarias de la sabiduría disponible en la época. Las de Menfis, Bubastis, Abydos y Sais fueron las más renombradas respecto a los estudios de medicina. A Menfis, seguramente, acudió Pitágoras de Samos y, poco antes, Tales de Mileto, donde ambos fueron instruidos en las artes de la aritmética, la geometría y la astronomía. También el oficio de médico se transmitió de padres a hijos y de maestros a aprendices.

Los antiguos egipcios elaboraron una mitología específica y crearon su propio panteón. En aquella cultura, como en Grecia, los conceptos de armonía y equilibrio estaban presentes; la dualidad y lucha entre fuerzas y elementos contrarios; la analogía descubierta entre los sucesos del universo estelar y el funcionamiento de nuestro organismo. Así lo describe el Profesor Ordóñez, analizando el entorno del mundo egipcio, mostrando sus dioses y sus mitos. Comenta el autor los papiros médicos más relevantes y explica la influencia de Egipto sobre el *corpus hipocrático* a través de la escuela pitagórica y del orfismo. Es esta la tesis que defiende.

En Grecia, Asclepio, el dios de la salud, fue identificado con el legendario Imhotep, médico y arquitecto ascendido

a la divinidad en Egipto debido a sus notables méritos, materializados en la corte del rey Zóser (2700 a. de C.) y en la construcción de su magnífico mausoleo en Sakkara. Fue asclepiada Hipócrates de Cos, también llamado El Grande por sus destacadas virtudes y sabiduría; también, por ser considerado descendiente directo del dios. Cuenta Sorano de Éfeso (98-138 d.C.), en su *Vida de Hipócrates*, que este viajó a Menfis, donde compró libros médicos y los trasladó después a su ciudad natal, Cos, para estudiarlos y aprovechar sus enseñanzas. No estamos seguros de ello, pero sin duda la escuela médica rival, situada en Cnido, sí utilizaba esas fuentes, como lo prueban algunos de los documentos contenidos en el *corpus hipocrático*. El texto referente a las mujeres estériles, por ejemplo, guarda bastante semejanza con algunos fragmentos del *Papiro Kahun*. No obstante, esta escuela atendía más a la enfermedad que al enfermo, inclinándose preferentemente hacia el estudio de los rasgos comunes que mostraba aquella y no a considerar primordialmente los aspectos psicológicos y personales de cada individuo, como hacían los médicos de Cos. La *Colección hipocrática* se compone de unos sesenta escritos redactados durante los siglos V y IV a. de C. y atribuidos no solo las escuelas de Cnido y Cos, sino también a la siciliana de Empédocles y a la fundada por Alcmeón en Crotona. El famoso *Juramento* fue sin duda obra de los pitagóricos. No obstante, el mismo Hipócrates fue autor de alguno de estos documentos.

En el libro que ahora presentamos encontraremos un significado nuevo de los textos hipocráticos, examinando *Sobre las dietas*, el *Juramento*, la *Ley* y *Sobre los flatos*, de la mano del Doctor Ordóñez Burgos. El autor busca las fuentes de la medicina hipocrática y las encuentra en las cosmogonías egipcia, babilonia y presocrática. En su opinión, fue Pitágoras quien seguramente trasladó a la Hélade algunos de sus símbolos y arquetipos. El arte de la sanación, en la Grecia arcaica, se desarrolló desde tiempos muy remotos, como deja constancia el canto de la *Iliada* cuando describe a Macaón, uno de los hijos de Asclepio, curando las heridas de los héroes. También los helenos adjudicaban el origen de la enfermedad a la ira de los dioses e intentaban aplacarla mediante ritos, sacrificios y plegarias. Pero las lesiones infligidas en el campo de batalla las curaban aplicando vendajes y suministrando drogas (*φάρμακον*) o sustancias vegetales. No sabemos más de la medicina practicada en este periodo, salvo el respeto

guardado a las normas higiénicas, morales y dietéticas, según relatan Homero y Hesíodo en sus respectivos poemas.

En Egipto, el mito de Atum-Ra, nos dice el profesor Ordóñez, está detrás de la concepción mística de los pitagóricos. Se trata de la importancia concedida al aire como elemento primordial de todas las cosas, de la armonía establecida en el universo, del orden frente al caos. El aire es el sopro de vida que huye con la muerte en el último suspiro; también, el que escapa con la sangre a borbotones por las heridas, nos dice Homero. Y en *El secreto del médico: Conocimiento del movimiento del corazón y conocimiento del corazón*, el escriba egipcio explica cómo el aliento de vida penetra por el oído derecho y abandona el cuerpo, con la muerte, por el oído izquierdo. Este tratado está contenido en los Papiros *Ebers* (h. 1550 a. de C.) y *Edwin Smith* (h. 1600 a. de C.) y en él se indica que el interior del cuerpo humano está formado por una red o *metu* de 46 vasos o canales que trasladan los fluidos orgánicos: aire, flema, sangre, orina, heces, esperma, lágrimas y alimento, a todas sus partes. El centro de la misma reside en el corazón, que distribuye todas las sustancias y genera el calor. La oclusión de cualquiera de estos canales ocasiona la enfermedad y se culpa de ello al demonio *Wehedu*. Esta concepción no es más que una analogía con el método de irrigación de los campos egipcios. Las claves para expulsar al espíritu maligno las hallamos escritas en los papiros *Ebers*, *Hearst* (posterior a 1500 a. de C.) y *Berlín* (entre 2160 y 1700 a. de C.), en sus específicas recomendaciones, aunque en estos últimos documentos se mencionan solo 22 vasos. La salud depende de la fluidez y equilibrio de estas sustancias. El exceso de alimento, o las malas condiciones del mismo, provoca su desajuste y, por consiguiente, la enfermedad. El médico alivia los dolores y molestias del *metu*: suaviza, apacigua, refresca o calienta uno o varios de estos canales, según el mal que aqueja a la persona y dependiendo de su propio criterio y experiencia.

La ciencia médica surge en este preciso instante. Cuando el escriba se atreve a formular una hipótesis acerca del funcionamiento y constitución del organismo humano. Ya no se trata de expresar un sentimiento o manifestar una intuición que, al no conocer las causas, achaca la enfermedad a los malos espíritus o al enfado de los dioses. Tampoco consiste en la mera observación y recopilación de datos experimentales, a partir de los cuales el sanador se aven-

tura a recomendar remedios y practicar curas. La medicina, como ciencia, contempla la naturaleza, reflexiona y concibe un modelo teórico a partir del cual extraerá conclusiones, enunciará predicciones y propondrá generalizaciones. Así lo vemos en los papiros antes mencionados: el médico no conoce lo suficiente el interior del cuerpo humano ni sabe de sus mecanismos y actividad, pero idea una explicación racional que justifique la enfermedad; conjetura aproximándose a su causa. Luego, su intelecto le proporciona los elementos idóneos para neutralizarla.

Del examen atento de los jugos corporales nace la fisiología. Alcmeón (s. VI a. de C.) escribió el primer tratado de medicina en lengua jónica, el mismo idioma de los textos hipocráticos y el utilizado por los primeros filósofos y científicos griegos. La medicina griega especulativa se desarrolló fuera de los templos, principalmente, en las escuelas de filosofía; su práctica fue itinerante y recibía estipendio. Sin embargo, muchos enfermos preferían realizar ofrendas y rogativas al dios, o recurrir a la ayuda de santeros y predicadores, dependiendo de su propio peculio y de la confianza que estos le ofrecían.

Alcmeón fundó una escuela en Crotona, muy próxima a la de Pitágoras, y quizá ambos se influyeron mutuamente. Opinaba Alcmeón, como los sabios egipcios, que una ingesta excesiva de alimento provocaba el desequilibrio humoral; aunque también existían otros factores que actuaban desde el exterior y que podían alterar nuestro organismo, causando la enfermedad: el calor, el frío, las aguas y los aires. Esta hipótesis influyó en Empédocles, Demócrito e Hipócrates; también en los pensadores de Cnido. Alcmeón practicó disecciones de animales y afirmó que el agua proviene del cerebro; en este órgano se asientan las facultades de la percepción, el entendimiento y la memoria. El corazón distribuye la sangre y el calor que llega al cerebro. Los restantes vasos transportan aire, flema y agua.

La naturaleza se compone de elementos y fuerzas contrarios que se oponen y anulan. La armonía del universo consiste en su equilibrio y estabilidad. Trasladada a la persona, esta idea significa moderación y cordura. Fue sustentada por los sabios de Crotona y, en general, por la mayoría de los filósofos griegos. El aire continúa siendo para Anaxímenes la sustancia primigenia; para Tales, el agua. Hipócrates tomó de Empédocles la hipótesis de los cuatro principios hipostáticos,

generadores de todas las sustancias y, entre estas, los cuatro humores que recorren nuestro cuerpo: sangre, flema, bilis amarilla y agua (*Sobre las enfermedades IV*). Los órganos que engendran estos jugos son, respectivamente, el corazón, el cerebro, el hígado y el bazo. Son agentes patógenos la sobrealimentación, los malos aires, algunas aguas y ciertos sucesos desafortunados, como lesiones, heridas y caídas. Polibio, yerno de Hipócrates, sustituyó el agua por la bilis negra, pues no veía que el cuerpo secretase este líquido. Lo expuso en *La naturaleza del hombre*, tratado perteneciente a la *Colección* y del que fue su autor. En él se destaca la influencia de las estaciones del año en la producción de los humores: en invierno predomina la flema, húmeda y fría; la primavera es la estación de la sangre, caliente y húmeda; durante el verano se genera más bilis amarilla, caliente y seca; y en invierno, hay exceso de bilis negra, seca y fría. Las causas de la enfermedad son de origen natural y no divino; por tanto, los remedios son también naturales: dieta, descanso y medicamentos suaves. El texto que trata *Sobre el corazón*, sugiere que el calor se origina en el ventrículo izquierdo, a partir del aire inhalado por la nariz y transportado allí desde los pulmones. En el corazón reside el espíritu. Es el pneuma (πνεύμα), el principio de la vida.

En el periodo alejandrino se permitía practicar disecciones y vivisecciones. Los médicos escrutaron el interior del cuerpo e interpretaron su funcionamiento bajo la perspectiva de sus propias concepciones filosóficas. Todavía sostenían que algunas venas transportaban aire al corazón desde los pulmones. Las tesis hipocráticas fueron defendidas por Herófilo de Cos y, mucho después, por los fundadores de la Escuela Pneumática (Ateneo de Attalia) y Ecléctica (Claudio Agathinos), respectivamente. Pero el más famoso seguidor de estas doctrinas fue sin duda Galeno de Pérgamo, quien pensaba que el pneuma, o espíritu vital, se introduce en el cuerpo al respirar y viaja a la parte izquierda del corazón, mezclándose con la sangre que se ha filtrado por los poros interventriculares; luego, las arterias conducen este compuesto a la *rete mirabile* del cerebro y al resto del cuerpo. Los alimentos descienden por el tubo digestivo hasta el hígado, donde se transforman en sangre; las venas transportan esta sangre que se torna carne. Las conjeturas de Hipócrates y Galeno no fueron discutidas hasta bien entrado el Renacimiento, cuando la Escuela de Padua impulsó los estudios de

anatomía y fisiología, descubriendo además el mecanismo de la circulación sanguínea.

En esta obra, el Profesor Ordóñez quiere eliminar el prejuicio que opone racionalidad frente a superstición y que atribuye una y otra propiedad, respectivamente, al mundo heleno y al antiguo Egipto. Su discurso evoluciona en este sentido, mostrando qué elementos esenciales del pensamiento griego formaban parte de una concepción mística de la naturaleza, coincidentes además con algunos aspectos procedentes de las cosmogonías egipcia y babilonia. Pitágoras de Samos sería el receptor de estas ideas y su transmisor en el pensamiento y filosofía griegos. Estos principios penetraron el ámbito de la medicina y con ellos conformaron sus hipótesis los especialistas de las escuelas de Sicilia, Crotona, Cos y Cnido. Hipócrates fue el representante más insigne de todas ellas y la mente que aglutina todos los conocimientos médicos de la época. La ciencia de la medicina aprendió a caminar en el antiguo Egipto y sus tesis progresaron y maduraron en el entorno de las escuelas griegas y alejandrinas.

Observación, experiencia, recogida de datos y confirmación de regularidades son los elementos que conforman la etapa precientífica de un determinado saber. Más adelante, y solo por analogía, se articulan las primeras hipótesis y se esbozan esquemáticos modelos teóricos. Son característicos de la ciencia, además, los procedimientos de contrastación y verificación de hipótesis, generalización de resultados, ordenación de proposiciones y formulación de nuevos enunciados. Hoy en día la medicina es una ciencia empírica diversificada en numerosas especialidades. Posee un aspecto teórico dirigido al conocimiento del cuerpo y su funcionamiento; otro, más experimental, que vela por su salud y combate las enfermedades.

Pero, al llegar a este punto, nos preguntamos si fue posible hacer otra medicina. Hemos detectado coincidencias en las artes de la curación desarrolladas en Egipto y más adelante en Grecia. El profesor Ordóñez aporta además un catálogo de especies animales y vegetales comunes en ambas culturas, describiendo su uso y aplicación. Sin embargo, ¿había otra manera de tratar el cuerpo humano, un modo distinto de entenderlo? Griegos, egipcios y babilonios se sintieron impacientes por comprender su mecanismo y examinar su interior. Lo hicieron al principio gracias al sacrificio de animales y a la momificación de cadáveres. Aplicaron terapias parecidas.

Pero esta no es la única medicina posible. En China estas prácticas estuvieron prohibidas; el arte de la salud en el lejano Oriente respondió a una concepción diferente del universo y de los seres que lo animan. Los remedios aplicados fueron también distintos. Ambas sabidurías convergen en un único propósito: aliviar nuestro dolor y sufrimiento.

Piedad Yuste
UNED, julio de 2008

H IPÓCRATES
Y LOS
EGIPCIOS

Jorge Ordóñez Burgos

EΥΧΑΡΙΣΤΙΑ

Para la culminación de este trabajo hizo falta mucho más que lecturas, traducción de textos y consultar a especialistas de diversas disciplinas. Esta investigación implicó poner a prueba la vocación por la filosofía, distinguiéndola del mero gusto o la afición. Gracias al apoyo de personas que estuvieron a mi lado, el lector puede tener ahora estas páginas en sus manos. Este texto seguramente no revolucionará nada; me sentiré muy satisfecho si es leído por una decena de amigos y colegas. Empero, es producto de la convivencia cotidiana y ardua con mi oficio. Antes que todo, deseo agradecer a mi familia: Fabiola y Rodrigo. Su presencia constante y apoyo fueron determinantes para lidiar con cientos de problemas que se aparecieron en el camino. A la Dra. María Teresa Oñate y Zubía, quien más que mi directora de tesis ha sido una maestra-filósofa, alguien necesaria dentro de nuestro gremio. A la Mtra. María Isabel Sen, por su confianza y apoyo invaluable. A mis maestros: Dra. Gemma Muñoz-Alonso López, Dra. María Luisa Esteve Montenegro, Dra. Ute Schmidt Osmanzik, Dr. Manuel Maceiras Fafián, Dr. Carlos García Gual y Mtro. Alonso Gonzáles Núñez; sus enseñanzas han sido de gran trascendencia. También deseo expresar mi gratitud para los ilustres profesores que integraron el Tribunal Doctoral que evaluó este trabajo: la Dra. Carmen Segura Peraita, la Dra. María Dolores Lara Nava, el Dr. Jacinto Rivera de Rosales, el Dr. José María Zamora Calvo y el Dr. Diego Sánchez Meca. Igualmente, debo expresar mi deuda y gratitud con estudiosos del mundo antiguo cuyas observaciones y consejos han sido muy importantes, son de mencionarse la Dra. Ana Paola Vianello (†); la Dra. Lourdes Rojas Álvares (a quien nunca me cansaré de agradecer sus fabulosos manuales de griego); Elisa Castel Ronda, Federico Lara Peinado, el Dr. Manuel Cuenca-Rueda y el Dr. Víctor Hugo Méndez. Debo agradecer también su solidaridad y confianza fueron clave para la culminación exitosa de esta investigación. Ellos son: la Mtra. María Teresa Montero, el Mtro. Ricardo León García —de quien espero llegue a creer en los fantasmas uno de estos días—, el Lic. Jorge Mario Quintana Silveyra, la Lic. Regina Navarro Dücker, Virginia Castillo Pérez, la Dra. Patricia Barraza De Anda, el Lic. Carlos Fernández Baca —su mano siempre estuvo en los momentos más oportunos conmigo—, el Pbro. Dizán Vázquez Loya, la Mtra. Dolores Araceli Arceo Guerrero, la Mtra. Soçorro Aguayo Ceballos, Estela Carrasco

Porras, el Dr. Carlos González Herrera y el Mtro. Antonio Muñoz Ortega. Grande es mi deuda con la pluma aguda y elegante del Mtro. Agustín García Delgado quien me hizo el favor de revisar y corregir el complicado original de este libro. Deseo agradecer muy especialmente el apoyo para la publicación de este texto a la Dra. Consuelo Pequeño Rodríguez, así como a la Dra. Sandra Bustillos Durán.

Quiero expresar mi gratitud a las instituciones educativas en donde se me permitió compartir parte de este trabajo de investigación con mis alumnos. La Facultad de Medicina de la UACh y el Seminario Arquidiocesano de Chihuahua: gracias a la oportunidad que me dieron pude sobrevivir sin ahogarme. De igual manera manifiesto mi afecto y aprecio al Mtro. Raúl Manríquez, al Pbro. Alberto Meouchi, a la Mtra. Lourdes Fernández, al Dr. Arturo Monroy, al poeta Luis Carlos Quintero, al Mtro. Ramón Armendáriz, al Mtro. Antonio Ávila Quevedo, a la Mtra. Silvia Chávez Pierce y al Lic. Omar Romero.

Por último, y los dejo hasta este punto no por carecer de importancia, quiero agradecer a mis estudiantes de la UACJ, sus comentarios, preguntas, objeciones, cuestionamientos y apertura. En gran medida, la investigación tiene sentido por y para ellos.

Jorge Ordóñez Burgos

HIPÓCRATES
Y LOS
EGIPCIOS

Jorge Ordóñez Burgos

Introducción

•

*La medicina
antigua*

Reinando sobre las olas del viejo caos,
majestuosamente esbozaste una sonrisa,
los salvajes elementos se amaron
y volaron hacia tu llamada.

[...]

....y el joven rayo engendra hierba y flores.

Mira: del mar sublevado,
de las colinas, del serio valle,
surgen innumerables ejércitos,
la creación extasiada de la alegría.

[...]

Escombros es la bella apariencia de las cosas,
cuando no está unida a la fuerza de mi justicia.
Brotó de mí la eterna plenitud de la belleza,
la sublimidad del ancho océano.

(Friedrich Hölderlin, *Himno a la diosa de la armonía*)

El presente estudio pretende desarrollar una interpretación acerca de la práctica médica en dos zonas muy importantes del mundo antiguo: Egipto y Grecia. La hipótesis con la que se trabajará postula la influencia ejercida por los terapeutas egipcios en el hipocratismo del siglo IV a. C., concretamente en un grupo de tratados que reúnen ciertas características comunes de estilo y contenido (*Sobre la dieta IV, Juramento, Ley, y Sobre la decencia*, cabe destacar que ninguna de estas obras es adjudicada por los especialistas a Hipócrates de Cos). El *Corpus hippocraticum* es un conjunto de textos que, a su vez, constituye pequeños subgrupos, representando cada uno de ellos una tradición médica que, en muchos casos, no tiene mucha relación con las demás. Tomaremos una de las muchas vertientes del famoso *Corpus* para determinar ciertas raíces que lo alimentaron.

Los influjos orientales que llegaron a la Hélade hacen que nos replanteemos diversas facetas de la vida espiritual de ambas civilizaciones. Por un lado, Egipto se nos muestra como la nación misteriosa, inmersa en sus concepciones religiosas milenarias. Quizá se ha exagerado en este respecto; es posible que hayamos tomado el camino que pensamos era el más sencillo para comprender a este pueblo. Hemos "platonizado" las ideas y estilo de vida de una cultura que tendía más a cimentar sus costumbres y valores en directrices pragmáticas y utilitaristas que en reflexiones y especulaciones teóricas. Con lo que se acaba de afirmar no se pretende restarle valor al pensamiento egipcio, sino definir el punto de partida para la investigación a desarrollar.

Grecia, por su parte, ha sido valorada igualmente de forma simplista: se le ha querido ver como la cultura más occidental del Occidente, lugar de origen de la Europa positivista cuyo racionalismo emerge por encima de sus vecinos asiáticos. Existe una resistencia importante por aceptar el papel de discípulo brillante que desempeñó el pueblo griego con respecto de sus vecinos del cercano Oriente. Las ideas de los helenos tienen raíces muy profundas, mismas que son difíciles de rastrear y que quizá jamás lleguemos a identificar a plenitud. Intentamos concebir a Grecia por su filosofía silogística, su retórica cerrada, su estética y teología "apolíneas" o por su astronomía, geometría y medicina racionales. Precisamente en la medicina es donde debemos poner atención especial, puesto que es el punto donde convergen multitud de disciplinas e ideas que nos ayudarán a comprender mejor la realidad de la Hélade antigua. Concretamente, la medicina hipocrática significa un punto intermedio en el mapa general de la medicina griega; representa la transición entre las prácticas arcaicas, dirigidas por magos y chamanes, y las grandes construcciones conceptuales elaboradas por naturalistas de la altura de Aristóteles o Galeno,¹ provistas de metodología y herramientas de investigación muy poderosas para esa época. El hipocratismo representa el despertar de la reflexión sistemática de los naturalistas antiguos; en él convergen, además

¹ Tampoco hemos de entender el pensamiento del Estagirita y el del médico de Pérgamo como producto de mentes atomizadas y dirigidas exclusivamente hacia la "ciencia". Un artículo que nos permite replantear buena parte de la concepción que Galeno tenía sobre el conocimiento es "Los dioses griegos y sus mitos en Galeno", de Juan Antonio López Pérez. Tomado de Raúl Manríquez (2003). *Cuentos para una tarde de ocio*. México: Doble Hélice Ediciones, pp. 39-62.

de estrategias terapéuticas, gran cantidad de estudios sobre el hombre y el medio: geología, "antropología" (tanto física como social); una botánica y una zoología cuyo proceso de gestación no conocemos a detalle, pero sí conservamos productos evidentes de ambas plasmados en una buena cantidad de tratados (*Sobre las enfermedades de las mujeres I y II; Sobre la dieta; Sobre la enfermedad sagrada; Aguas, aires y lugares; y Sobre la medicina antigua*). La medicina hipocrática es uno de esos capítulos de conocimiento indispensable para comprender la presencia de los griegos en el mundo.

Básicamente, nuestra atención se centrará en un aspecto muy concreto de la relación entre las medicinas egipcia y griega: la visión de los procesos cósmicos que articulan al universo y ejercen influencia sobre la salud del hombre. A lo largo de este trabajo denominaremos "filosofía de la naturaleza" a ese conjunto de prenociones cuyo objetivo esencial era comprender el funcionamiento del universo. Dentro del pensamiento egipcio, la filosofía de la naturaleza se compondrá por aspectos tomados de distintos sitios, por ejemplo de la magia, cuyo sentido cabal está muy apegado a la manera en que los medievales asimilaban la alquimia. Es decir, un conjunto de herramientas orientadas a establecer la relación entre el hombre y la naturaleza (cosmos); tales instrumentos se manifestarán en dos facetas. Una, práctica, consistente en el manejo, y no la manipulación arbitraria, de la materia, apegándose a la "moral natural" impuesta desde una época milenaria, buscando siempre la permanencia armónica del hombre dentro del medio. El otro renglón es de carácter teórico, compuesto por un grupo de creencias y especulaciones teológicas. Ambas partes integrantes de la magia son indispensables: no se desarrollan efectos palpables sobre el mundo si no hay introspección, piedad y contemplación en el alma del mago, y tampoco sirve de nada la reflexión y la fe que no son llevadas a la vida. Se recurrirá a ciertos escritos mágicos para ir reconstruyendo, en la medida de nuestras posibilidades, el pensamiento cósmico que articulaba la medicina egipcia. El mito será también un bastión muy importante para lograr nuestro objetivo, dado que las narraciones sagradas tienen impresas las respuestas a interrogantes que tocan los puntos esenciales de la existencia humana. ¿Qué es lo bueno? ¿Qué es lo sagrado? ¿Qué es el hombre? ¿Qué comportamiento tiene el mundo que me rodea? ¿Cómo podemos conocerlo? Interpretaremos

imágenes que expresan el discurso cósmico: dioses, plantas y animales sagrados, además de ciertos caracteres de la escritura jeroglífica misma. Todos ellos, tópicos que ocuparon la atención de los antiguos médicos egipcios. Se recurrirá a diversas fuentes para hacer uso de los mitos: *El libro de los muertos*, varias estelas como la de *Metternich* o himnos y piezas narrativas tomados de la literatura egipcia. Tanto el mito como la magia han de ser abordados teniendo en cuenta que su decir está compuesto por un lenguaje de la época y que aquello que podríamos considerar a simple vista como superstición, en algunos casos es un proceso natural que no podía ser expresado mediante otro término que "magia". Por último, una fuente indispensable a la que se ha echado mano es la colección de papiros egipcios de medicina, principalmente al *Edwin Smith* y al *Ebers*. Ambos de una gran riqueza histórica.

Con respecto a las fuentes para la lectura del pensamiento médico griego, hemos de comentar que se recurrirá a los siguientes puntos de apoyo: el mito no se quedará fuera; los himnos, piezas dramáticas y poemas nos orientarán sobre ciertos prolegómenos cósmicos que fueron importados del Oriente. Los fragmentos de presocráticos como Anaxímenes o Empédocles consolidarán ciertas hipótesis elaboradas en torno al decir mítico. Neoplatónicos y neopitagóricos se encargarán de comentarnos anécdotas aparentemente intrascendentes de la vida de Pitágoras que servirán como confirmación de algunos postulados. "Pitágoras" será el punto de conexión entre Egipto y Grecia, y esta es otra de las propuestas de nuestra investigación. La mención de textos de filósofos que provienen de la Antigüedad tardía, de un período de decadencia intelectual muy marcado, se debe a que las palabras que ellos nos transmiten tienen algunos puntos que pueden ser corroborados con textos de la edad clásica; tienen impresa una tradición ya un tanto corrompida pero que guarda cierta veracidad que es indispensable rescatar con mucho cuidado. Obviamente echaremos mano a una parte de los tratados del *Corpus*, teniendo en cuenta que la colección de escritos hipocráticos en conjunto no representa un todo homogéneo sino gran diversidad de formas de pensar y hacer la medicina. Nosotros nos concentraremos en una de las muchas vertientes, seleccionando tratados muy específicos que ya fueron señalados; quizá sea la menos "racional", en el sentido occidental, del término.

Respecto a la naturaleza y metodología a seguir, hemos de puntualizar lo siguiente. La propuesta central de la investigación sostiene que existen influjos egipcios dentro de la medicina hipocrática; en la filosofía antigua son muy pocos los asuntos que pueden negarse o afirmarse de manera categórica: con nuestro estudio no pretendemos caer en un error de esta clase. La única manera que podría existir para adoptar una postura de tales proporciones sería viajar en el tiempo y observar de fuente directa la manera en que la medicina se practicaba. Desgraciadamente no existe aún un artefacto de esta clase, por ello no nos queda otra cosa que interpretar a través de las fuentes con las que contamos a la fecha. Una *interpretación* es una versión de las cosas, una manera particular de comprender el discurso; así es como debe entenderse este trabajo, no como una demostración incuestionable, no como la aportación de evidencias claras y distintas. Nuestra investigación, aprovechándose del margen que nos brinda la carencia de la máquina del tiempo, propone, basada en textos antiguos, una posibilidad más entre muchas que existen. Es un acercamiento académico y muy respetuoso a la Antigüedad lejana.

El investigador de la Antigüedad está sujeto a dificultades hermenéuticas serias; un estimado paisano, don Raúl Manríquez, ilustra el punto de manera magistral en un cuento intitulado "Dualidad":

Ser totonaca y vivir en Cempoala a mediados del siglo XV permitía tener ciertos sueños: Itsini pensó en que podía ser un artista de tiempo completo hasta entonces; más como gusto personal que como oficio, había elaborado piezas de cerámica y pequeñas esculturas en piedra que eran muy celebradas por sus amigos y conocidos. Como nada le gustaba más que perderse en aquel juego de doblegar la materia para darle forma y vida a lo inanimado, pensó que sería ideal que, como a otros, le pagaran por hacerlo.

Decidió entonces hablar con el cacique para que le permitiera abandonar su puesto en el mercado y dedicarse a la escultura. Es decir, que lo pusieran en la nómina de artistas oficiales. Esa noche se lo planteó a su mujer: —Viviremos mejor. Y podré dedicarme a lo que realmente me gusta —le dijo. La mujer se quedó callada. Evidentemente, la idea no le gustaba: lo miró como quien oye hablar a un borracho. Itsini no se desanimó. "Ya lo entenderá", pensó.

Al día siguiente, temprano, cruzó la muralla, y se dirigió al palacio de gobierno llevando algunas muestras de sus pequeñas esculturas. Naturalmente, no pudo hablar con el cacique sino con un funcionario de tercera, de nombre Atkin que, para desaburrirse de aquel cargo que le había sido otorgado por derecho familiar, en las horas muer-

tas de la jornada se imaginaba a sí mismo persiguiendo muchachas por la orilla del río. Carente de talento, pero con el poder que su abolengo y su cargo le daban, Atkin despreciaba a los artistas y gozaba haciéndoles ver que estaban en sus manos dilatando siempre los trámites y las respuestas.

—No están mal —dijo Atkin, mirando las piezas de Itsini—, pero necesitas presentar un proyecto.

—¿Un proyecto?

—Sí, algo a lo que te vayas a dedicar, una obra que justifique tu paga.

Itsini estuvo pensando toda la tarde en algo que pudiera ameritar un salario. "Una escultura del cacique", pensó, "seguramente la idea les gustará".

Abandonó sin más su puesto en el mercado y durante dos días buscó afanosamente en los alrededores hasta que encontró la piedra ideal: una blanquecina y de consistencia maleable y resistente a la vez. La siguiente semana se dedicó a darle la forma redonda de la cabeza y alargada del cuello.

Por entonces la comida comenzaba a faltar en casa, pero Itsini, convencido de que las cosas marchaban bien, no se desanimó:

—No te preocupes, mañana iré y seguro me darán un adelanto —le dijo a su mujer, que ya se mostraba enfurecida.

Pero al día siguiente Atkin no pudo recibirlo y al otro día había salido del lugar. Tres o cuatro vueltas más dio Itsini en otros tantos días sin que el burócrata se dejara ver. En ese tiempo fue puliendo la superficie de la piedra hasta dejarla lisa al tacto. Sus amigos le prestaron maíz, frijol y chile para llevar a casa en tanto el gobierno le pagaba.

Cuando al fin pudo hablar con Atkin, este le dijo: —Necesitas avanzar un poco más; esto no es nada todavía.

Comenzó entonces a labrar el lado derecho del rostro. En realidad había visto muy pocas veces al cacique, y siempre de lejos, pero recordaba los ojos grandes y ancha la nariz. Trató también de ponerle la sonrisa. Semanas después, cuando mostró el avance de la obra al funcionario, este le dijo que siempre no, que había ya demasiados escultores ocupados en hacer obras para el gobierno y no necesitaban uno más.

—Regresa a tu trabajo —lo despidió.

Itsini salió desconsolado. No podía hablar así con su mujer que ya lo señalaba como un inútil y perfecto fracasado. Tuvo entonces otra idea que le pareció salvadora: iría con Kaolín, el comerciante más rico de la región, y le diría que estaba haciendo una escultura de él; después de todo, pensó, apenas llevaba labrado medio rostro y la pieza no se parecía tanto al cacique; con algunas modificaciones la haría parecerse al comerciante. Seguramente le pagaría.

—Para qué me quiero hecho de piedra si me tengo en carne y hueso —le dijo el comerciante, riendo, antes de echarlo.

Itsini pasó la noche meditando. Al día siguiente arrojó la escultura a medio terminar a las afueras del poblado y se dirigió al mercado a trabajar, pero su puesto ya había sido ocupado por otro y no hubo modo de arreglar el asunto. Tuvo que emplearse como rústico labrador y enfrentar la hosca actitud de su mujer cuando, en sus ratos libres, se dedicaba a tallar pequeñas esculturas que

sus amigos recibieron gustosos como pago a los préstamos que le habían hecho. Después de eso abandonó para siempre su pretensión de ser artista.

De todos modos su obra estaba destinada a trascender: cinco siglos después, en la revista cultural más difundida en la República Mexicana, se publicaría un anuncio de promoción turística del estado de Veracruz con una foto de aquella escultura, que Itsini nunca terminó, y una explicación:

CULTURA TONACA DEL CENTRO DEL ESTADO

Cabeza de basalto de casi medio metro de altura que representa la dualidad de los dioses y las cosas. El artista sólo labró la mitad del rostro dejando pulida la otra mitad, plasmando así este concepto filosófico.¹

El presente trabajo ha sido elaborado con toda la intención de no caer en un error como el expuesto en la narración. La razón por la que se anexa el cuento de Manríquez no es para manifestarnos como indigenistas, sino para hacer patente un riesgo real que corre todo aquel que desea trabajar con los antiguos. Nuestro texto se ha integrado respetando las fuentes originales lo más posible y apelando a los años de estudio que hemos invertido en este tópico. En el interior del trabajo, el lector encontrará varias imágenes, desde dioses antiguos hasta fotografías de plantas y animales; ello se debe, más que a una cuestión didáctica o estética, a una necesidad de método. Hemos adoptado como herramienta historiográfica, no solo en este estudio sino en buena parte de nuestra producción anterior, la investigación iconográfica para complementar y enriquecer la mera abstracción de ideas. Las imágenes, principalmente en el antiguo Egipto, representaban conceptos filosóficos por sí mismas; por tal motivo, su exégesis nos conducirá a comprender mejor las ideas. Intentaremos compartir vivencias estético-místico-filosóficas que los antiguos pudieron haber experimentado.

Hay una pregunta que no ha dejado de venir a nuestra mente a lo largo de los últimos diez años: ¿Por qué en ninguno de los textos hipocráticos se hace al menos una mención directa a los facultativos egipcios reconociendo su valía? ¿Por qué nunca se cita algún papiro egipcio de medicina en al menos una de las obras del *Corpus*? La respuesta, después de haberlo reflexionado mucho, es un tanto sencilla; no obstante,

¹ Tomado de Raúl Manríquez (2003). *Cuentos para una tarde de ocio*. México: Doble Hélice Ediciones, pp. 39-62.

encierra dentro de sí mucho de la antropología griega, a la que no pudo escapar la medicina. En el tratado *Aguas, aires y lugares*, el autor se dedica a describir los distintos suelos, climas y condiciones geológicas que imperaban en el mundo antiguo con el objetivo de explicar por qué se producían ciertas enfermedades en zonas determinadas. Además de la patología que los medios externos provocan en las personas, el autor da noticia de las causas de la conducta y hábitos de los individuos. El texto es muy claro:

Respecto a la indolencia y cobardía de sus habitantes, y, concretamente, de que los asiáticos sean menos belicosos que los europeos y de carácter más pacífico, las responsables son, sobre todo, las estaciones, porque no ocasionan grandes cambios, ni en el calor ni en el frío, sino que son parecidas. Efectivamente, no se producen conmociones de la mente ni perturbación violenta del cuerpo, motivos por los que es natural que el carácter se vuelva rudo y tenga un componente mayor de irreflexión y apasionamiento que cuando está siempre en las mismas circunstancias.

Los cambios en todos los aspectos son, en efecto, los que despiertan la inteligencia del hombre y no le permiten estar inactivo. Por esos motivos me parece a mí que carece de vigor el pueblo asiático y, además, a causa de sus instituciones, pues la mayor parte de Asia está gobernada por reyes.

Es poco lo que puede agregarse a lo anterior. Bajo el rubro de "asiáticos" los griegos incluían a egipcios, babilonios, asirios, árabes, libios y escitas. El autor del tratado hipocrático cree tener motivos de peso, apoyados en evidencia que la misma naturaleza le da, para relegar a los orientales y considerarlos poco inteligentes; con ello, incapacitados para ejercer la medicina. ¿Es posible que en el área geográfica del Mediterráneo antiguo, en donde según las evidencias históricas existía intercambio fluido de cultura y mercancías, los hipocráticos permanecieran aislados y ajenos a las aportaciones orientales de la medicina? Pensamos que no, y bajo esta situación, nos resulta claro el motivo del silencio antes mencionado.

HIPÓCRATES
Y LOS
EGIPCIOS

Jorge Ordóñez Burgos

*Protocolos exegeticos:
la enajenación
de la medicina del
Occidente actual*

Y bien y mal [son una cosa sola]: los médicos, pues —dice Heráclito—, al cortar, quemar y torturar por todas partes y de mal modo a los enfermos, a pesar de no merecer nada, ellos producen idénticamente los beneficios y los sufrimientos.

(De Hippol., Refut., IX, 103)

Durante el último lustro de la década de los sesentas, Estados Unidos enfrentó una de las muchas guerras de su historia y, como es su costumbre, fue provocada por él mismo. El famoso conflicto de Vietnam, además de ayudarlo a aumentar la antipatía mundial hacia su política exterior, le heredó a este país una cantidad de problemas muy grandes. Entre uno de los más graves se encuentra el de los veteranos de guerra. Es bien sabido que una de las estrategias del ejército vietnamita consistía en organizar ataques que dejaran marcados para siempre a los invasores, señales que aún hoy son un recordatorio constante para los ciudadanos norteamericanos de la profanación del suelo oriental. Cientos de soldados regresaron mutilados o enloquecidos, siendo además de un instrumento político del Vietcong, un grupo de pacientes que pedían desesperadamente a la medicina occidental replantear sus principios esenciales para ser sanados.

La medicina positivista de la época podía curar heridas con cierta facilidad: se desarrollaron drogas muy potentes que calmaban el dolor físico, ingenieros y médicos diseñaron prótesis muy sofisticadas para reemplazar miembros perdidos... no obstante, hay una pregunta que todavía subyace ante tanta actividad tecnológica: ¿quién se ha tomado la tarea de sanar al hombre? Hoy en día no dejan de vivirse los estragos de una guerra que se inició hace cuarenta años. La sociedad estadounidense sigue enferma, ciega e ignorante. Esos veteranos, más otros que se vayan acumulando, señalan las paradojas de un estilo de vida que ya no da para más; son almas destruidas que han sido recludas en cuerpos remendados, rodeadas de una sociedad que no comprende la gravedad de su situación antropológica e histórica. La medicina no puede, hasta hoy en

día, restablecer la condición humana de los ex combatientes. No ubiquemos nuestra atención en solo aquello que resulta más cruel y evidente, sino veamos en qué situación se encuentra la ciudadanía conforme con una política exterior que actúa de forma inversa al caldero de Gundestrup. Este caldero era un instrumento mágico para los germanos y, según algunos relatos de la mitología, se introducía en él a guerreros heridos o muertos y, por arte de magia, renacían listos para la lucha. De forma invertida es como los estadounidenses generan, al menos una vez cada dos generaciones, legiones enteras de enfermos "evidentes". Es curiosa la forma en que la masa se encuentra presa de males del alma: un gobierno enajenante que enarbola un discurso barato tendiente a convencer a la población de que se lucha por la libertad del mundo; un gobierno que envenena las mentes de los ciudadanos "educándolos" para creer tales mentiras. Una población que está dispuesta a permanecer dormida o quizá muerta mentalmente, dispuesta siempre a actuar en complicidad con el "policía del mundo". Estados Unidos recluta personas provenientes de otros países, generalmente latinoamericanos, sujetos que tienen el estómago vacío y que buscan subsistir a como dé lugar; individuos que se enlistan en el ejército con la promesa de obtener la ciudadanía norteamericana después de un par de años de estar en combate. Negros, latinoamericanos y orientales son quienes han peleado por un país que no es el suyo. Han luchado contra su propia hambre y en esa contienda han contraído un padecimiento espiritual que representa el cáncer de todo un país. La situación actual del espíritu colectivo de los Estados Unidos es quizá muy similar a la descrita a detalle en las famosas cartas espurias que intercambiaron los abderitas e Hipócrates. Existen varios factores para que la medicina se haya tornado en una disciplina incompleta que no logra resolver algunos casos a fondo. A continuación, deseo explicitar algunos de ellos.

LA ENAJENACIÓN DE LA HISTORIA: ARMA POLÍTICO-ECONÓMICA

Quizá una de las causas más importantes por que la medicina y la ciencia se han convertido en herramientas que buscan solucionar problemas muy concretos, sin ver lo que sucede alrededor de estos, y para que se les defina a ellas como signos inconfundibles del mundo civilizado y democrático,

es la visión falaz que se tiene de la historia de la humanidad. Quien ignora su pasado, difícilmente sabe quién es y hacia dónde se dirige. En los últimos trescientos años el occidental se ha empeñado en distinguirse del “otro” hombre, de aquel supersticioso e ignorante, del conquistado por las armas, la tecnología y el comercio. El hombre occidental ha “reescrito” la historia buscando siempre justificar atrocidades y sobresalir por encima de sus vecinos. Principios metafísicos como el concepto de evolución, el progreso o el utilitarismo político y económico son la bandera que representa al mundo “libre” y “pensante”. La forma en que se entienden la ciencia y la medicina es solo un síntoma del estado de profunda descomposición espiritual que experimentan muchos países. A continuación, quiero exponer algunas ideas que clarificarán la serie de prejuicios históricos definitorios de la historiografía “oficial” del Occidente, ello nos ayudará a comprender el problema tan grande al que se enfrenta la “consciencia” occidental.

“CONVERSACIÓN CON UNA MOMIA” LA BURLA, LA DECEPCIÓN Y LA INCOHERENCIA DEL SIGLO XIX

Generalmente, el nombre de Poe se relaciona de forma mecánica con escritos como *El cuervo*, *Asesinatos en la calle Morgue* o *La caída de la casa Usher*. Todos ellos, textos de suspenso inmenso en donde se pone de manifiesto el talento extraordinario de nuestro poeta como narrador; sin embargo, podemos encontrar otra clase de obras elaboradas por este hombre, creaciones en las que el humor negro matiza las palabras vertidas por su pluma, claros ejemplos que nos indican cómo es posible mezclar una inteligencia privilegiada con un sentido muy claro de la esteticidad del discurso literario. Algunos cuentos satíricos de Poe son *Cómo escribir un artículo a la manera del Blackwood*, *El hombre de negocios*, *El sistema del doctor Brea* y *el profesor Pluma* y *Conversación con una momia*, redactado en 1845. Elegí este texto para realizar algunas observaciones por una razón muy sencilla: Poe se muestra como un *hombre filósofo*, compartiéndonos aquello que su espíritu ha encontrado a través de la reflexión. La obra hace un llamado importante, señala vicios sociales, al igual que expresa cierto sentimiento de incertidumbre y decepción por la forma de pensar del hombre del siglo XIX. Pone al descubierto la mentalidad enajenante y enajenada de

sus contemporáneos, que en realidad poco difiere de la manera de pensar de algunos sujetos contemporáneos nuestros; he aquí la razón por la que se hablará de este texto profético como una fuente de reflexión muy valiosa.

La historia comienza cuando nuestro narrador se dispone a dormir después de cenar; en ese instante, recibe una carta del Dr. Ponnonner, un amigo suyo que ha conseguido una momia egipcia de cinco mil años de antigüedad para practicar “experiencias científicas”. El facultativo invita al relator a su casa para que sea testigo —junto con un grupo de personas más— de este evento tan especial. Sin esperar un minuto se pone en camino y llega tan pronto como puede a la casa de su camarada. En el lugar se encuentra con dos egiptólogos conocidos suyos: Mr. Glidon y Mr. Buckingham.¹ Se comienza por desarrollar una revisión del egipcio embalsamado. El primer paso consiste en descifrar las inscripciones del sarcófago que lo albergaba; los expertos determinaron que el nombre del difunto era Allamistakeo² y que su título nobiliario era algo así como el de conde. Pasaron después al estudio fisiológico del “cadáver”: quitaron vendas, rasparon piel recubierta de cierta materia resinosa, observaron los ojos y los dedos embadurnados con esmalte dorado. Por último emprendieron una expedición en la que se buscaban incisiones o cualquier otro rastro de extracción de vísceras y líquidos orgánicos. Cuando iban a terminar la *jornada científica* y la concurrencia estaba decidida a entregarse en los brazos de Morfeo, uno de los presentes sugirió someter el cuerpo a descargas eléctricas. Los ahí reunidos aceptaron la propuesta poniéndola en práctica de inmediato. Después de algunos instantes, la momia cobró vida despertando el asombro de todos. Los invitados del Dr. Ponnonner sintieron temor —que lograron controlar con cierta facilidad—; acto seguido, reunieron valor para mirar el cuerpo, que estaba en movimiento. Para hacer más increíble el acontecimiento, escucharon algunas palabras que logró articular el embalsamado. Los arqueólogos presentes supieron que se les hablaba en egipcio antiguo; gracias a sus

1 James Slik Buckingham (1786-1885), periodista, escritor y parlamentario inglés que visitó Estados Unidos en el siglo XIX y redactó algunas memorias sobre su viaje.

2 Es importante detenernos a observar el nombre de la momia *Allamistakeo*: se compone de los vocablos ingleses *all-a-mistake*. Desde aquí notamos las intenciones del autor.

conocimientos, pudieron entablar comunicación con Allamistakeo, sirviendo de intérpretes a la concurrencia. Algunos temas tratados resultan interesantes para desarrollar reflexiones sobre el cuento.

I

Primeramente cuestionaron al “conde” sobre su procedencia y la forma en que fue embalsamado. El egipcio contestó que había sido enterrado por error, dado que en realidad no estaba muerto y gracias al embalsamamiento sus funciones vitales quedaron suspendidas. Debido a la *ayuda* de los caballeros *congregados* en casa de Ponnonner se reanudaron todas ellas. Agregó que sus vísceras no fueron extraídas porque provenía de buena cuna y los nobles estaban exentos de dichos procedimientos. En Egipto los llamaban “escarabajos”.

II

Hablaron de la concepción divina que tenían los egipcios. Mr. Glidon afirmó categóricamente que adoraban algunos animales y se le rendía culto a varios dioses. Allamistakeo contestó: *El escarabajo, el ibis, etc... eran para nosotros los símbolos (como seres semejantes lo fueron para otros), los intermediarios a través de los cuales adorábamos a un solo creador demasiado adusto para dirigirnos a él directamente.*

III

El doctor Ponnonner preguntó sobre la idea que tenían los habitantes de la Tierra Negra sobre el origen del mundo. Allamistakeo respondió que en Egipto *no se abrigaba tal fantasía*. Agregó que algún hombre sabio insinuó que la raza humana podía tener un origen. La teoría de aquel sujeto consistía en sostener que el hombre provenía de cinco hordas, cada una de ellas originaria de un lugar diferente del globo. La génesis de cada horda es el limo, de donde nacen también otros organismos por generación espontánea.

IV

Mr. Buckingham cuestionó al “conde” sobre los avances científicos de su tiempo. El interrogado pidió se le precisara

la definición de *avance científico*. Buckingham comenzó a enumerar una serie de inventos, descubrimientos e investigaciones que se desarrollaban en el siglo XIX: la frenología y el magnetismo animal, la arquitectura norteamericana, y nuestro narrador tomó la palabra para hablar de los ferrocarriles. Allamistakeo no dudó un instante y comenzó a hacer alusión de inventos y descubrimientos hechos por su civilización: el conocimiento del cosmos, la arquitectura colosal y sus sistemas de irrigación, entre otros.

V

Le preguntaron a Allamistakeo sobre los sistemas filosóficos de los egipcios, pidiéndole después su opinión sobre el concepto metafísico de *progreso*; el egipcio se concretó a decirles: *En cierta época había sido una calamidad pero nunca llegó a progresar.*

VI

Se le pidieron informes sobre el sistema de gobierno que regía la Tierra Negra; antes de escuchar respuesta alguna, los presentes se congratularon de no vivir en un sistema monárquico encabezado por un tirano. Allamistakeo dijo que en algún tiempo había existido el sistema democrático, narrándoles luego lo siguiente: *Trece provincias egipcias decidieron ser libres y dar un magnífico ejemplo al resto de la humanidad. Sus sabios se reunieron y confeccionaron la más sabia constitución que pueda concebirse. Durante un tiempo se las arreglaron notablemente bien... sólo que su tendencia a la fanfarronería era prodigiosa. La cosa terminó, empero, el día en que quince Estados, a quienes se unieron otros quince o veinte, se consolidaron creando el más odioso e insoportable despotismo que jamás se haya visto en la superficie de la tierra.*

La charla con la momia terminó con la *estocada* del Dr. Ponnonner. El facultativo retó a su interlocutor preguntándole si en su tierra existían las maravillosas pastillas Ponnonner. Allamistakeo no supo qué responder, dando un triunfo inobjetable a los ilustres caballeros del siglo XIX.

El concepto que funciona como eje de este relato es el siguiente: el hombre moderno (del siglo XIX), vive con la seguridad de tener la verdad absoluta en un sinnúmero de terrenos. Sin embargo, jamás se cuestiona si tiene fundamento

su creencia. Allan Poe nos hace ver con una cruel exactitud la capacidad que tiene el hombre para destruir. Narra con gran detenimiento la manera en que los egiptólogos cortan, rompen y *descubren* profanando el cuerpo de Allamistakeo. Además, debo señalar el tono en que los científicos se dirigen a la momia, tratándola como un ser inferior, como un objeto del cual no se puede sacar gran provecho. Nuestro poeta señala un vicio que hasta hoy en día se conserva: el rechazo irracional de la sabiduría antigua, catalogándola sin más de supersticiosa y falsa. A manera de antítesis se contraponen al pensamiento actual: verdadero, racional, objetivo y científico. Se mencionan ciertas ideas que sirvieron —quizá sirvan todavía en algunos sectores— para dar razón de una gran cantidad de procesos y acontecimientos: el Progreso y la Democracia. El primero sirve para sustentar el rechazo a la Antigüedad, dado que si todo va mejorándose al pasar de los años, entonces el hombre del siglo XIX será más inteligente que el del siglo XX antes de nuestra era. Por otro lado, la Democracia es un sistema que se considera *a priori* como el mejor; pensar en la existencia de otros posibles trae consigo el retroceso, la demagogia y el atraso.

Allan Poe es un hombre sensible de su tiempo, se da cuenta que las cosas no son lo suficientemente buenas; desprecia la hipocresía y la charlatanería tan vivas desde el siglo pasado. Nuestro poeta es uno de los norteamericanos conscientes de la proporción justa de la realidad, ama a su país de manera inteligente y no ciega, está al tanto de todos los excesos cometidos en nombre de la *libertad*. Cada vez que leemos una narración de Poe nos enfrentamos a relatos de una belleza muy especial, a obras que excitan nuestra capacidad de reflexión. El valor de este tipo de literatura es similar a la admiración que nos puede despertar una demostración geométrica compleja, una traducción brillante de un diálogo de Platón o quizá estudiar física contemporánea; encontramos la preocupación por impresionar mentes más que corazones. La pluma analítica de Poe está orientada por una mente genial que revela aquello que oculta la cotidianidad. Terminando el cuento, Poe nos abre el corazón dándonos una opinión sombría y pesimista de la época que vive:

Son ahora las diez de la mañana. Desde las siete estoy levantado, redacto esta crónica para beneficio de mi familia y de la humanidad. A la primera no volveré a verla. Mi mujer es una arpía. Diré la

verdad: estoy amargamente cansado de esta vida y del siglo XIX en general. Me siento convencido de que todo va mal.

Entre las líneas del relato están ocultas reflexiones muy especiales, análisis profundos que penetran en lo más hondo de la naturaleza humana; una ferviente lucha por entender conductas, actitudes y tendencias. De cierta manera Poe explora la existencia, quizá teniendo como motor de su aventura intelectual la siguiente pregunta: ¿Qué será del hombre en un futuro? La respuesta que se dio Poe a sí mismo seguramente no fue muy grata.

*¿Por qué los pensamientos graves
están en los escritos
de los poetas más que en los de
los filósofos? La razón
de ello consiste en que los
poetas han escrito con el
entusiasmo y la fuerza de la
imaginación: hay en
nosotros semillas de ciencia,
como en un sílex; los
filósofos las extraen de la razón,
los poetas las sacan
mediante la imaginación y brillan más.*

(René Descartes, *Olympicas*).

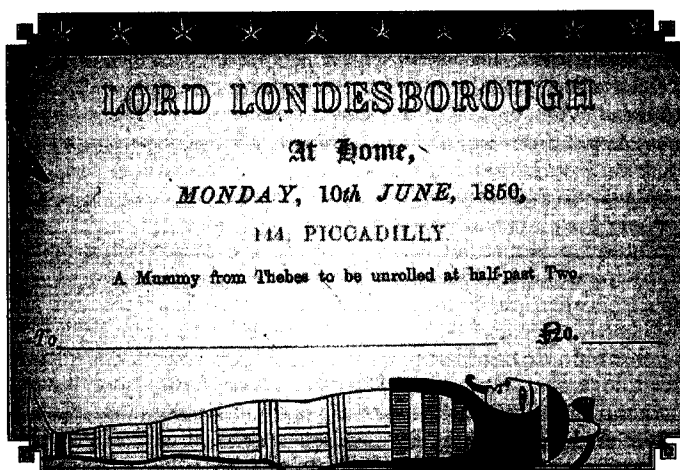


Ilustración 1: Durante buena parte del siglo XIX acostumbraban las clases pudientes de países como Francia e Inglaterra obsequiar momias a sus amistades para que fueran diseccionadas en tertulias. Muchos de los encargados de llevar a cabo este proceso no tenían los mínimos conocimientos de anatomía e historia. He aquí una invitación de aquellos días. En realidad el relato de Poe es espeluznantemente acorde a la realidad de su época.³

Este pequeño cuento es el preámbulo de nuestra reflexión sobre la deformación de la historia, que en realidad no es otra cosa que la visión distorsionada y equívoca de lo que es el hombre. La piedra de la concepción “occidental” de hombre se apoya en definirlo como un mero instrumento, como una herramienta que sirve para alcanzar algunos objetivos. Los discursos políticos se empeñan en hacernos creer lo contrario; no obstante, poco ha cambiado la perspectiva que se tiene del ser humano desde los tiempos de la reina Victoria a nuestros días; quizá las palabras cambien: “esclavo” por “obrero”, “colonia” por “socio comercial”, entre muchas más. Hay individuos que se manifestaron abiertamente contra esta visión instrumentalista de las ideas y el hombre; existieron algunos artistas, en lo personal los considero profetas, que con su obra calcularon a la perfección las consecuencias de lo que ha sucedido y sucede en las sociedades actuales. A manera de muestra quisiera mencionar tan solo algunos casos:

³ Tomado de *La medicina en el antiguo Egipto*, de Manuel Cuenca-Rueda y Raquel Barba, p. 87. Agradezco la generosa autorización de Manuel Cuenca-Rueda para utilizar la imagen de su libro en este trabajo.

en 1924 André Bretón, en su *Primer manifiesto surrealista*, sostiene:

Pero si más tarde el hombre, fuese por lo que fuese intenta enmendarse al sentir que poco a poco van desapareciendo todas las razones para vivir, al ver que se ha convertido en un ser incapaz de estar a la altura de una situación excepcional, cual la del amor, difícilmente logrará su propósito. Y ello es así por cuanto el hombre se ha entregado, en cuerpo y alma, al imperio de unas necesidades prácticas que no toleran el olvido.”

Respecto a la actitud contemplativa que el hombre ha de tener para ser considerado como tal y que requiere de un gran esfuerzo espiritual, Bretón condena

... la actitud realista, inspirada en el positivismo, desde Santo Tomás a Anatole France, me parece hostil a todo género de elaboración intelectual y moral. Le tengo horror por considerarla resultado de la mediocridad, del odio, y de varios sentimientos de suficiencia. Esta actitud es la que ha engendrado en nuestros días esos libros ridículos y esas obras teatrales insultantes, y traiciona a la ciencia y al arte, en buscar halagar al público en sus gustos más rastreros; su claridad roza la estulticia, y está a altura perruna. Esta actitud llega a perjudicar la actividad de las mejores inteligencias, ya que la ley del mínimo esfuerzo termina por imponerse a estas.

Otro ejemplo es *Metrópolis* (1927) de Fritz Lang y *Modern times* (1936)⁴ de Chaplin, que muestran claramente hacia donde llevará la visión utilitarista y mercantil que se tiene del hombre. Otro film interesante, famoso y muy controvertido, es *A clockwork orange* (1972), desarrollado a partir del texto de Anthony Burgess y dirigido por Stanley Kubrick. Cabe mencionar que el autor del escrito lo intituló originalmente *The clockwork ourang*. “Ourang” es un vocablo malayo que significa “persona”; con ello se completa a la perfección el sentido de la película: *La persona (u hombre)*

⁴ Según Georges Sadaoul, “Durante diez años de crisis o de depresión, no hubo otra película americana, excepto *Tiempos modernos*, donde se abordaran de frente, con tanto valor, el paro o las demás consecuencias de la anarquía capitalista”. *Vida de Chaplin*, p. 140. -Manuel Villegas López, por su parte, señala: “...lanza una acerba crítica de los métodos maquinísticos y la despiadada organización del trabajo, de la ‘taylorización’ y la ‘cadena’”. Constituye así un ataque directo a la gran industria... Chaplin trata de aclarar y poner las cosas en su punto: “Algunos han querido dar a mi obra un significado de ataque social. No es cierto. Todo parte de una idea abstracta, una necesidad de decir algo sobre que la vida se está estandarizando y canalizando, que los hombres se encuentran presos en las máquinas y que todo conduce hacia ello”. *Charles Chaplin, el genio del cine*, p. 144.

mecánica. Con una elaboración simbólica más compleja, *A clockwork orange* cuestiona la manera en que la ciencia, mal empleada, puede llegar a enajenar aspectos de la vida del hombre tan importantes como la libertad. En aquellos días no se conocía lo que hoy sobre genética y las alteraciones que esta puede producir en la estructura física y psicológica de un individuo; no obstante, se toman los recursos de la época introduciendo potentes drogas y métodos subliminales para alterar la mente del protagonista. Existe un par de diálogos que resultan de interés para el tema que estamos tratando. En la escena donde interactúan el capellán de la prisión y el protagonista en la biblioteca de aquella se da un diálogo que concluye con una reflexión interesante del religioso acerca del proyecto Ludovico: *The question is whether or not this technique really makes a man good. Goodness comes from within. Goodness is chosen. When a man cannot choose, he ceases to be a man.*

Posteriormente, al terminar el tratamiento, el protagonista es sometido a diversas pruebas críticas para demostrar la eficacia de la terapia recibida; ahí es donde el capellán retoma su postura, que no va de acuerdo con la de los funcionarios del gobierno que supervisan el proyecto Ludovico.

MINISTER

Fine. Absolutely fine. You see Ladies and Gentleman our subject is, you see, impelled towards good by paradoxically being impelled toward evil. The intention to act violently is accompanied by strong feelings of physical distress. To counter these, the subject has to switch to a diametrically opposed attitude. Any questions?

PRIEST

Choice! The boy has no real choice, has he? Self interest, fear of physical pain drove him to that grotesque act of self abasement. Its insincerity was scarily {preguntar al autor} to be seen. He ceases also to be a creature capable of moral choice.

Los artistas citados señalan el gran problema que representa la valoración simplista del hombre y su naturaleza. Señalan, en sus respectivos trabajos, problemas que hoy en día son tema cotidiano. Para cerrar esta serie de referencias quisiera emplear una plena de sentido y que encierra una condición sapiencial muy profunda que expresa a la perfección

los vicios a los que se enfrenta el hombre contemporáneo. Me refiero a un par de pasajes de *Niebla*, de don Miguel de Unamuno: “Es una desgracia esto de tener que servirse uno de las cosas —pensó Augusto—; tener que usarlas. El uso estropea y hasta destruye toda belleza. La función más noble de los objetos es la de ser contemplados”.⁵ Otro pasaje de interés es el siguiente: “—Mi mujer tocará el piano —dijo Augusto sacudiendo sus recuerdos y añoranzas. —¡El piano! Y eso para qué sirve —preguntó Ludovina. —¿Para qué sirve? Pues ahí estriba su mayor encanto, en que no sirve para maldita de Dios la cosa, lo que se llama servir, estoy harto de servicios”.⁶

Es bien conocida la obra del erudito Martín Bernal intitulada *Atenea negra*. De este trabajo monumental he elegido un capítulo específico para clarificar el tema de la enajenación histórica: *La hostilidad hacia Egipto durante el siglo XVIII*.⁷ Las reflexiones de Bernal servirán para comprender diversos puntos: i) algunas causas de la tendencia enfermiza que se tiene en Occidente por rechazar todo aquello que no se sujete a los parámetros y métodos establecidos por él mismo. Desde la liturgia, pasando por el arte y llegando a la medicina, las manifestaciones culturales “alternativas” son, en el mejor de los casos, aproximaciones a lo “correcto”. ii) Cuando se construye la historia mundial en Occidente lo que se hace en realidad es describir algunos hechos que sucedieron en una parte del globo, una fracción celosamente delimitada: Europa occidental, Estados Unidos y las “colonias” de América Latina. Es grotesca la manera en que los libros de historia, que se emplean en la mayoría de los cursos de enseñanza básica, hacen cortes ridículos, anacrónicos y hasta fantasiosos cuando se exponen diversos períodos. Es ridícula la caricatura que se hace de la Edad Media. ¿Qué sucedía en la Europa oriental mientras se desarrollaban las cruzadas? ¿Qué sucedía con los pueblos orientales mientras Carlomagno consolidaba su imperio? ¿Qué pasaba en la India, África o Mongolia en el siglo XVIII? El silencio es la respuesta de la mayoría de los textos. iii) Al igual que la concepción de las ciencias, la filosofía “correcta” sólo puede hacerse en el Occidente, por

5 Cap. I.

6 Cap. IV.

7 Cf. pp. 186-214.

ello se ha acuñado el término de "sabiduría" para referirse al pensamiento de Egipto, Babilonia, Persia, China, India y todos aquellos pueblos marginados de la razón. Es una aberración, para muchos estudiosos de la filosofía, siquiera pensar en que exista una filosofía maya, inca, egipcia o asiria; lo correcto es decir que estas culturas tienen un pensamiento mítico, religioso o emanado de la sabiduría popular.

Bernal explica en particular el repudio hacia una cultura oriental: Egipto. Mediante *cuatro fuerzas*: la reacción cristiana, la aparición del concepto de "progreso", el incremento del racismo y el helenismo romántico, logrando establecer algunas reflexiones muy profundas. Dicho sea de paso, los alemanes no gozan de la simpatía de este estudioso. Expongamos, pues, brevemente cada una de ellas.

REACCIÓN CRISTIANA

* Como es bien sabido, Newton dedicó buena parte de su vida a redactar comentarios y estudios bíblicos. Sin querer polemizar al respecto, es importante señalar que mucha de la difusión y respeto que se tuvo a la obra de Newton se debió no solo a su calidad académica, sino a las relaciones que el sabio cultivó a lo largo de los años. Leibniz podría dar testimonio de ello. Newton escribió en la última década del siglo XVII una obra intitulada *The chronology of ancient kingdoms amended*. En ella argumentaba, basándose en su exégesis de las Sagradas Escrituras y en datos astronómicos, que el pueblo de Israel es el más antiguo del mundo. Afirmando lo anterior, Egipto pasaba a segundo plano en el contexto de las naciones antiguas.⁸ Se fortalecía la línea que une a los hebreos con los cristianos, legitimando con ello las instituciones emanadas de sociedades cristianas.

* La mala historia que se construye en Occidente acos-

8 José Manuel Sánchez Ron, en su estudio introductorio a *El templo de Salomón*, de Newton, comenta algunos postulados de la *Chronology*: "Argumentaba en esta obra Newton que la Biblia es la fuente histórica más antigua que poseemos, y que es más fiable que las fuentes griegas, fenicias, babilonias y egipcias... los hechos descritos en el Antiguo Testamento ocurrieron antes que los primeros sucesos de la historia griega (el viaje de Jasón tuvo lugar, según Newton, en el 937 a.C.). Los primeros sucesos de la historia egipcia también eran posteriores a los acontecimientos bíblicos... Por consiguiente, el conocimiento más fiable de la historia más antigua, procedía, efectivamente, de la Biblia" (pp. XIX-XX).

tumba emplear como método supremo la contraposición de contrarios, de tal suerte que los procesos se explican mediante categorías tan elaboradas como "pobres y ricos", "liberales y conservadores", "malos y buenos". Es claro que una vía tan viciada para destrozarse la historia tenga fines políticos. Durante las guerras religiosas que se dieron en Europa durante los siglos XIV y XV se cayó una y otra vez en la "comparación" de lenguas y tradiciones que originaron cada una de las denominaciones cristianas que etablaron la lucha. Se decía que las lenguas romance, influidas en gran medida por el latín, conectaban a sus hablantes no solo a un contexto litúrgico-religioso, sino a un medio antropológico que difería mucho del de las naciones germanas. Así como los habitantes de Sudeuropa estaban en conexión con Roma, los septentrionales eran herederos de la Hélade. Buscando "purificar" el legado que los norteros recibieron, algunos filólogos, entre ellos Richard Bentley,⁹ se dieron a la tarea de descalificar fuentes griegas que hablaban del legado de Oriente como punto de partida para la filosofía, la religión y las ciencias helenas. Una de las obras de Bentley, citada por Bernal, es *A confutation of atheism from the structure of origin of human bodies*, de 1693. En ella se encarga de restar valor histórico a fragmentos antiguos que exaltaban el conocimiento babilonio y egipcio; sin mayor explicación, afirmaba que dichos textos deben ser desechados por cualquier historiador serio.

Los trabajos de Bentley y Newton son tan solo botones de muestra en donde se puede notar la tendencia patológica por justificar la superioridad de una cultura sobre otras. ¿Cuál es la razón de ello? Más adelante lo responderemos. En el terreno concreto de la historia de las ideas quisiera citar sólo unos cuantos casos que nos muestran la misma tendencia, quizá más suavizada, pero no deja de contener en esencia la exclusión. Wilhelm Dilthey, filólogo, historiador y

9 Nos encontramos ante un personaje muy interesante. Contemporáneo de Robert Boyle, descubrió que en algunos dialectos griegos la digamma φ tenía como valor fonético "w". Fue rector del Trinity College de Oxford; este último dato puede darnos una idea de la influencia de Bentley en los círculos intelectuales británicos.

filósofo respetadísimo, intelecto necesario para la conformación del pensamiento actual, escribió una obrita intitulada *Grundriss der allgemeinen Geschichte der Philosophie*,¹⁰ en ella dedica de la página 17 a la 20 al pensamiento chino e hindú; a manera de comparación hemos de señalar que, para hablar de los griegos, consagra casi cien cuartillas (pp. 27 a la 114). En detalles tan claros como este puede notarse el prejuicio historiográfico que se tiene con el Oriente. Un hecho como este no es suficiente para hacer de lado la genialidad del trabajo de Dilthey en campos como la hermenéutica, la estética o la antropología.

La obra de Wilson y Jacobsen, que citaremos en el siguiente capítulo, y que lleva por título *El pensamiento prefilosófico*, al igual que el texto de Brice Parain, *El pensamiento prefilosófico y oriental*, son ejemplos de lo que hemos venido apuntando. Para cerrar el presente apartado es importante citar el párrafo con que inicia la exposición de Parain sobre el pensamiento egipcio:

Por más que algunos autores no duden en hablar de la "filosofía egipcia", definiremos el pensamiento del antiguo Egipto como "prefilosófico", al menos en la medida que las concepciones del universo visible y de lo divino, elaborados por sus sacerdotes, y las normas morales racionales predicadas por los sabios letrados, no parecen haber sido el objeto de ciencias especulativas independientes de los ritos y las prácticas cotidianas (p. 10).

Por lo menos hay que aceptar que existe un avance al dedicar obras enteras al estudio de la "prefilosofía" oriental.¹¹

10 Existe una versión en castellano (1996) intitulada *Historia de la filosofía* (trad. Eugenio Ímaz). México: Fondo de Cultura Económica.

11 Una revisión somera sobre ciertas obras de divulgación de historia de la filosofía, así como la crítica de ciertos principios historiográficos de aquellas, puede encontrarse en mi artículo "Heródoto: ¿Un clásico de la Historia en Occidente? Reflexiones en torno a la historiografía del pensamiento". Revista *Nóesis*, 32 (semestre julio-diciembre de 2007) Instituto de Ciencias Sociales y Administración, UACJ.

EL CONCEPTO DE "PROGRESO"

* Dentro de la Europa ilustrada fueron varios los pensadores que se dieron a la tarea de engrandecer los logros económicos y tecnológicos de parte del continente, colocándolo por encima de sus vecinos asiáticos. Entre quienes propugnaron lo anterior se encuentra Montesquieu, que no deja de contraponer de manera abrupta la "sabiduría" oriental a la filosofía natural europea. Ambas son formas distintas de ver el mundo que dan noticia del desarrollo intelectual de las sociedades de donde provienen.¹² Siguiendo esta concepción del "Viejo Mundo" hemos de agregar a lo anterior un prolegómeno histórico esencial: *Europa es un continente que se forjó solo*. ¿Qué hacer con la evidencia histórica que indica lo contrario? ¿Dónde quedan las influencias lingüísticas, religiosas, políticas y filosóficas que provienen de otras latitudes? He aquí parte de la respuesta, una muestra mínima del pensamiento de toda una época.

* Anne Robert Turgot,¹³ en 1750, pronunció un discurso intitulado *Sur les progres succesifs de l'esprit humain*; en él aceptaba los grandes avances que chinos y egipcios alcanzaron en el terreno de las matemáticas y la astronomía. No obstante, afirmaba que tales conocimientos no se habían desarrollado al máximo debido a las sociedades teocráticas y supersticiosas en las que vivían los sabios antiguos. Igualmente, tenía una muy mala opinión de pitagóricos, neoplatónicos y llegó a "sacrificar" al mismo Platón. Turgot pensaba que la obra de estos filósofos estaba contaminada con la "metafísica asiática" y que poca era la relevancia que tenía en realidad.

* Dentro de las manifestaciones culturales de los griegos, aquella que merecía el mayor respeto de Turgot era la poesía; ello se debía a que esta era el instrumento perfecto para afirmar que la historia de la lengua griega significaba la reconstrucción de los

12 Cf. *Cartas*, 97, 104, 135.

13 Personaje que con los años llegó a ser ministro de Hacienda de Luis XVI.

esfuerzos de un pueblo que casi autoconstituyó solo su medio de expresión más importante. Las raíces etimológicas del griego que apuntan hacia el Oriente fueron ignoradas sistemáticamente. Más que hacer historia novelada se construyó una caricatura dirigida a probar la superioridad europea y con ella el derecho de intervenir en cualquier parte del mundo que no tuviera el mismo nivel de desarrollo.

RACISMO

* Tras la conquista de algunos pueblos germanos en regiones como Francia e Italia, se comenzó a establecer el ideal racial. Este consistía en tener la piel blanca y el cabello rubio. A la par de los rasgos físicos existían otros que los acompañaban: la calidad moral, el gusto estético, la inteligencia o la valentía. De tal suerte que mientras más oscura fuera la piel menos se participaría de los aspectos señalados. Tenemos noticia de la famosa *Balada de las dos hermanas*, compuesta en el Medioevo, y que representa la expresión más clara del racismo articulado por los pueblos del norte. La pieza habla de dos hermanas, una de piel morena y cabello negro, otra rubia y blanca; la maldad y la bondad se personifican: sobra decir cuál es cada una. Igualmente, el prejuicio racial se reafirmó con el trato que recibieron los gitanos y todas las atrocidades que se les han adjudicado por tradición.

El ser humano contemporáneo se empeña en demostrar que ha "superado" filosofías del pasado que no lo han conducido a metas del todo buenas. Con ello, notamos con claridad cómo, a la fecha, el concepto de evolución sigue siendo el hilo conductor que inspira la política internacional, la filosofía de diversas áreas. Supera la comicidad para rayar en la ridiculez la forma en la que muchos países de Occidente se expresan de culturas que no conocen; un sentimiento de furia mezclado con lástima surge cuando se escucha en los noticieros televisivos la manera en la que los comentaristas externan sus opiniones sobre los iraquíes, los afganos, iraníes, árabes o chinos. Sencillamente, ellos no pertenecen a la cadena evolutiva del hombre "correcto". Los orientales son, por decirlo de alguna forma,

hombres que en algún momento alcanzarán nuestro punto de evolución. Como ya hemos comentado, esta tendencia no es nueva: Kant, en *Observaciones sobre el sentimiento de lo bello y lo sublime*, hace algunas reflexiones que servirán para ilustrar lo que estamos comentando:

...encontraremos en el árabe el hombre más noble del Oriente, aunque con sentimientos que degeneran en lo extravagante. Es hospitalario, generoso y veraz, pero sus narraciones y su historia, y en general sus sentimientos, siempre están mezclados con cosas maravillosas. Su imaginación vehemente le hace ver las cosas en imágenes desnaturalizadas y deformadas, e incluso la propagación de su religión fue una gran aventura. Si los árabes son, por decirlo así, los españoles¹⁴ del Oriente, los persas los franceses¹⁵ de Asia:

14 Kant define al español así: "...serio, taciturno y veraz. Hay pocos comerciantes en el mundo más honrados que el español. Tiene un alma orgullosa y es más sensible a las grandes acciones que a las bellas. Como en su composición se encuentra poco de dulce y bondadosa benevolencia, frecuentemente es duro y cruel. El auto de fe se mantiene no tanto por la superstición, sino por la inclinación del pueblo hacia la extravagancia, que se emociona al ver un rito de un espectáculo a la vez venerable y terrible en la cual el sambenito, pintado con figuras diabólicas, es arrojado a las llamas encendidas por una devoción frenética. No se puede decir que el español sea más altivo o más enamorado que cualquiera de otro pueblo; sino que lo es de una manera extravagante, que resulta extraña y fuera de lo habitual. Dejar a un lado el arado y pasearse por el campo de labor vistiendo una capa y armado con una larga espada hasta que el extranjero que pasó por allí se aleja; o en una corrida, en la cual por única vez las mujeres de la comarca son vistas sin velo, señalar con un particular saludo a su bien amada y, en su honor, arriesgar enseguida su vida en un peligroso combate con un animal salvaje, son acciones desusadas y extrañas que distan mucho de la natural." 245, 85-86.

15 El francés es para Kant de la siguiente forma: "...es particularmente sensible hacia lo moralmente bello. Es educado, cortés y complaciente. Intima con facilidad; le gustan las bromas y su trato es fácil; la expresión un hombre o una mujer de buen tono solo tiene significación inteligible para quien ha adquirido la sensibilidad atenta de un francés. Incluso sus sentimientos sublimes, de los cuales tiene no pocos, están subordinadas al sentimiento de lo bello y obtienen su fuerza solamente por la concordancia con este último. Gusta mucho de ser ingenioso y sacrificará sin titubear algo de la verdad a favor de una agudeza. En cambio, cuando no se puede ser ingenioso muestra tanta profundidad y penetración como cualquiera de otro pueblo; por ejemplo, en las matemáticas y en las demás artes y ciencias áridas y profundas. Para él un *bon mot* no tiene el valor pasajero que tiene en otras partes; se le difunde con entusiasmo y se le conserva en libros como el más importante acontecimiento. Es un ciudadano pacífico y se venga contra la opresión de los arrendadores generales mediante sátiras y protestas parlamentarias las cuales, después de haber dado en concordancia con un sinfín de bonitos aires patrióticos a los próceres del pueblo, a lo único que llegan es a coronarse con una gloriosa amonestación y a ser cantados en ingeniosos poemas encomiásticos. El objeto al que mejor se refieren los méritos y talentos nacionales de este pueblo es la mujer. Y no porque aquí sea más amada o apreciada que en otras partes, sino porque proporciona la mejor ocasión para poner de manifiesto los apreciadísimos talentos del ingenio, de la cortesía y de los buenos modales; por cierto, una persona vanidosa de uno u otro sexo, sólo se ama a sí misma; para ello el otro no pasa de ser un juguete. Ciertamente a los franceses no les faltan cualidades nobles, pero ya que estas

poetas, cortesés y de gusto bastante refinado; no son seguidores tan estrictos del islam y permiten que su carácter, naturalmente inclinado a la alegría, haga una interpretación bastante suavizada del Corán. Los japoneses podrían ser considerados como los ingleses¹⁶ de esta parte del mundo, si bien no por otras cualidades que su firmeza, que degenera hasta la terquedad extrema, su valor y el desprecio de la muerte. Por lo demás, dan pocas señales de sentimiento delicado. El gusto predominante de los hindúes se inclina hacia aquellas monstruosidades que caen en lo extravagante. Su religión se compone de figuras grotescas. Los ídolos de monstruosa figura, el diente del poderoso mono Hanuman, las penitencias desnaturalizadas de los faquires (monjes paganos mendicantes), etc., caen dentro de este gusto. El sacrificio voluntario de las mujeres en la misma hoguera que consume el cadáver de su marido es una horrenda extravagancia. ¡Cuántas trivialidades hay en la palabrería de los cumplidos cuidadosamente planeados de los chinos! Hasta sus cuadros tienen algo de grotesco, y representan figuras extrañas y desnaturalizadas cuyo semejante no puede encontrarse en ninguna parte del mundo. También llegan a tener ritos monstruosos de carácter venerable sólo por ser costumbres de uso inmemorial.¹⁷

Es de llamar la atención que en el texto del filósofo de Königsberg se dedique espacio reducido para hablar de culturas milenarias como los chinos, los hindúes o los árabes.

sólo pueden ser fomentadas por el sentimiento de lo bello, aquí podría tener el bello sexo un influjo más poderoso que en cualquier otra parte del mundo para suscitar y estimular en el sexo masculino las acciones más nobles, si se preocupa en fomentar un poco esta orientación del espíritu nacional. Es lástima que los líricos no hilen. El defecto que rodea más de cerca este carácter nacional es lo frívolo o, para decirlo con una expresión más cortés, lo ligero. Cosas importantes son tratadas como bromas y las trivialidades sirven para ocupación seria. El francés ya anciano canta todavía canciones alegres y aún es, en lo posible, galante con las mujeres. Para estas observaciones tengo de mi lado grandes autoridades, precisamente de ese mismo pueblo y me cubro detrás de un Montesquieu y un D'Alembert para defenderme contra la preocupada indignación." 246, 88-90

16 Kant se refiere al inglés así: "...es frío cuando uno comienza a tratarlo, e indiferente con el extraño. Se inclina poco hacia las pequeñas atenciones; en cambio una vez que se ha hecho amigo, está dispuesto a prestar grandes servicios. No se preocupa mucho de ser ingenioso en el trato o de mostrar una actitud atenta en cambio, es juicioso y maduro. Es mal imitador, no se preocupa por lo que piensan los demás y sigue únicamente su gusto propio. En relación con la mujer no tiene la amabilidad francesa, pero le muestra mucho más respeto y quizá lleva a éste muy lejos, pues en el matrimonio le concede generalmente a su esposa una consideración sin límites. Es constante, a veces hasta la obstinación; audaz y decidido, a menudo hasta lo temerario, y obra según principios, en muchas ocasiones hasta la terquedad. Fácilmente se convierte en excéntrico no por vanidad, sino por preocuparse poco de los otros y porque difícilmente contraria su gusto a fin de complacer o imitar; por esto es raramente tan querido como el francés, pero cuando se le conoce bien, generalmente es más estimado." 246, 90-91; 248, 91.

17 252, 100-101.

y resulta aún más extraño que a éstos los defina a partir de categorías europeas empleando el estribillo "son como los... del Oriente". Con todo el respeto que me merece un filósofo de la talla de Kant me atrevo a cuestionar: ¿Acaso no merecen tener categorías propias estas naciones? ¿Sus respectivas historias, que son más antiguas que las de los pueblos europeos con las que se comparan, no tienen luz propia? Y lo más importante, si los pueblos no han adquirido el nivel de los europeos, seguramente, a los ojos de Kant, tampoco su pensamiento. Es de resaltarse que Kant no comenta en absoluto los influjos asiáticos sobre las lenguas europeas ni, con ello, sobre el gusto de Occidente; es de llamar la atención que Kant no señale la presencia árabe en España durante el Medioevo y la influencia viva que tiene esta del islam todavía en nuestros días. A este tipo de prejuicios me refiero cuando hablo de la valoración deprimentemente pobre que tenemos de los pueblos del Oriente, llegando a contaminar nuestra historiografía más general (de los pueblos), así como la más particular (de las ciencias, la filosofía, las religiones, la medicina y las lenguas) con supuestos más fantasiosos y monstruosos de los que, según Kant, está repleto el gusto asiático.

Uno de los principios políticos que ha motivado tanto "esfuerzo" intelectual de historiadores y filólogos, y que en la práctica actúa con total deslealtad a la razón, es el adueñarse de tierras extranjeras y conservar intacto el derecho de libre intervención. John Locke establece ciertas reflexiones que sirvieron para justificar la presencia británica en lo que hoy son Estados Unidos y en África. No obstante, si se matizan las afirmaciones de Locke, su pensamiento será lo suficientemente actual para legitimar las invasiones de Corea, Vietnam, Afganistán, Panamá, El Salvador, Las Malvinas, Nicaragua, Iraq; el asesinato de latinoamericanos indocumentados en Estados Unidos; la organización de guerras civiles en países africanos, Portugal e Inglaterra... Locke sostenía¹⁸ que las tierras habitadas por africanos e indígenas americanos estaban desiertas. Debemos recordar que, para este filósofo, el trabajo da la propiedad de las parcelas. Pues bien: los salvajes mencionados no pueden trabajar dado que no se encuentran en el nivel de evolución intelectual y social correcto; por lo tanto, sus tierras pueden ser tomadas por pueblos "civilizados".

18 IN 1089, Libro V, pp. 25-45.

poetas, cortesés y de gusto bastante refinado; no son seguidores tan estrictos del islam y permiten que su carácter, naturalmente inclinado a la alegría, haga una interpretación bastante suavizada del Corán. Los japoneses podrían ser considerados como los ingleses¹⁶ de esta parte del mundo, si bien no por otras cualidades que su firmeza, que degenera hasta la terquedad extrema, su valor y el desprecio de la muerte. Por lo demás, dan pocas señales de sentimiento delicado. El gusto predominante de los hindúes se inclina hacia aquellas monstruosidades que caen en lo extravagante. Su religión se compone de figuras grotescas. Los ídolos de monstruosa figura, el diote del poderoso mono Hanuman, las penitencias desnaturalizadas de los faquires (monjes paganos mendicantes), etc., caen dentro de este gusto. El sacrificio voluntario de las mujeres en la misma hoguera que consume el cadáver de su marido es una horrenda extravagancia. ¡Cuántas trivialidades hay en la palabrería de los cumplidos cuidadosamente planeados de los chinos! Hasta sus cuadros tienen algo de grotesco, y representan figuras extrañas y desnaturalizadas cuyo semejante no puede encontrarse en ninguna parte del mundo. También llegan a tener ritos monstruosos de carácter venerable sólo por ser costumbres de uso inmemorial.¹⁷

Es de llamar la atención que en el texto del filósofo de Königsberg se dedique espacio reducido para hablar de culturas milenarias como los chinos, los hindúes o los árabes,

sólo pueden ser fomentadas por el sentimiento de lo bello, aquí podría tener el bello sexo un influjo más poderoso que en cualquier otra parte del mundo para suscitar y estimular en el sexo masculino las acciones más nobles, si se preocupa en fomentar un poco esta orientación del espíritu nacional. Es lástima que los lirios no hilen. El defecto que rodea más de cerca este carácter nacional es lo frívolo o, para decirlo con una expresión más cortés, lo ligero. Cosas importantes son tratadas como bromas y las trivialidades sirven para ocupación seria. El francés ya anciano canta todavía canciones alegres y aún es, en lo posible, galante con las mujeres. Para estas observaciones tengo de mi lado grandes autoridades precisamente de ese mismo pueblo y me cubro detrás de un Montesquieu y un D'Alembert para defenderme contra la preocupada indignación." 246, 88-90.

16 Kant se refiere al inglés así: "...es frío cuando uno comienza a tratarlo, e indiferente con el extraño. Se inclina poco hacia las pequeñas atenciones; en cambio, una vez que se ha hecho amigo, está dispuesto a prestar grandes servicios. No se preocupa mucho de ser ingenioso en el trato o de mostrar una actitud atenta; en cambio, es juicioso y maduro. Es mal imitador, no se preocupa por lo que piensan los demás y sigue únicamente su gusto propio. En relación con la mujer, no tiene la amabilidad francesa, pero le muestra mucho más respeto y quizá lleva a éste muy lejos, pues en el matrimonio le concede generalmente a su esposa una consideración sin límites. Es constante, a veces hasta la obstinación; audaz y decidido, a menudo hasta lo temerario, y obra según principios, en muchas ocasiones hasta la terquedad. Fácilmente se convierte en excéntrico no por vanidad, sino por preocuparse poco de los otros y porque difícilmente contraría su gusto a fin de complacer o imitar; por esto es raramente tan querido como el francés, pero cuando se le conoce bien, generalmente es más estimado." 247, 90-91; 248, 91.

17 252, 100-101.

y resulta aún más extraño que a éstos los defina a partir de categorías europeas empleando el estribillo "son como los... del Oriente". Con todo el respeto que me merece un filósofo de la talla de Kant me atrevo a cuestionar: ¿Acaso no merecen tener categorías propias estas naciones? ¿Sus respectivas historias, que son más antiguas que las de los pueblos europeos con las que se comparan, no tienen luz propia? Y lo más importante, si los pueblos no han adquirido el nivel de los europeos, seguramente, a los ojos de Kant, tampoco su pensamiento. Es de resaltarse que Kant no comenta en absoluto los influjos asiáticos sobre las lenguas europeas ni, con ello, sobre el gusto de Occidente; es de llamar la atención que Kant no señale la presencia árabe en España durante el Medioevo y la influencia viva que tiene esta del islam todavía en nuestros días. A este tipo de prejuicios me refiero cuando hablo de la valoración deprimentemente pobre que tenemos de los pueblos del Oriente, llegando a contaminar nuestra historiografía más general (de los pueblos), así como la más particular (de las ciencias, la filosofía, las religiones, la medicina y las lenguas) con supuestos más fantasiosos y monstruosos de los que, según Kant, está repleto el gusto asiático.

Uno de los principios políticos que ha motivado tanto "esfuerzo" intelectual de historiadores y filólogos, y que en la práctica actúa con total deslealtad a la razón, es el adueñarse de tierras extranjeras y conservar intacto el derecho de libre intervención. John Locke establece ciertas reflexiones que sirvieron para justificar la presencia británica en lo que hoy es Estados Unidos y en África. No obstante, si se matizan las afirmaciones de Locke, su pensamiento será lo suficientemente actual para legitimar las invasiones de Corea, Vietnam, Afganistán, Panamá, El Salvador, Las Malvinas, Nicaragua, Iraq; el asesinato de latinoamericanos indocumentados en Estados Unidos; la organización de guerras civiles en países africanos, Portugal e Inglaterra... Locke sostenía¹⁸ que las tierras habitadas por africanos e indígenas americanos estaban desiertas. Debemos recordar que, para este filósofo, el trabajo da la propiedad de las parcelas. Pues bien: los salvajes mencionados no pueden trabajar dado que no se encuentran en el nivel de evolución intelectual y social correcto; por lo tanto, sus tierras pueden ser tomadas por pueblos "civilizados".

18 1689, Libro V, pp. 25-45.

ROMANTICISMO

- * El Romanticismo fue una escuela de pensamiento que se preocupaba por el desarrollo regional más que por el universal; uno de sus signos distintivos es el nacionalismo. El amor por lo propio fue la tabla salvavidas que sirvió tanto a alemanes como a escoceses para resolver sus crisis de identidad. Dentro de esta visión de nación se encuentra activo el concepto de progreso, es decir, se creía que la unión del pueblo haría que este alcanzara su máximo nivel de desarrollo colectivo a través de los siglos. De aquí que muchos románticos despreciaran lo ajeno por considerarlo fuera del proceso de progreso. Aunque cabe señalar que algunos pensadores como Goethe, los Schlegel, Hamann o Herder se dieron a la tarea de estudiar lenguas orientales con el fin de comprender mejor otras formas de pensar.
- * Ciertos románticos heredaron parte de los prejuicios históricos que hemos señalado anteriormente, de igual manera que el amor por una Grecia más que idealizada, en muchos casos fantástica e irreal. Entre los estudiosos que se acercaron con gran entusiasmo a la Hélade hemos de mencionar a Winckelmann, fundador de la historia del arte como disciplina académica. Winckelmann pensaba que el arte era el resultado de un conjunto de condiciones antropológicas, geográficas y climáticas que convergían en la obra misma, de tal manera que el arte no puede ir en contra del contexto que la ve nacer. Es sencillo desprender de aquí que el arte europeo es superior al asiático, por los factores ya apuntados. Yendo contra la opinión de historiadores antiguos, Winckelmann sostiene que los egipcios no podían desarrollar arte, que eran un pueblo supersticioso, pesimista, fatalista y sin entusiasmo. ¡Interesante interpretación de los cultos funerarios antiguos! Contraponía los egipcios a los griegos, quienes eran alegres y cordiales. Dentro de la algarabía helena, Winckelmann incluía la homosexualidad, de la que hizo toda una apología. Los griegos eran libres y demócratas, mientras que los egipcios eran monárquicos y tiránicos. Por todo lo anterior, Grecia, y no Egipto, es la cuna de la civilización y del progreso.

Con todo lo que se ha expuesto, es comprensible por qué existe un estado de enajenación profunda dentro de la antropología e historia occidentales. Pasemos ahora a revisar una de las manifestaciones particulares de tal proceso: las ciencias.

LAS CIENCIAS Y LA TENDENCIA ENFERMIZA DE "ATOMIZAR" EL MUNDO

*Hay en Latinoamérica una sed intensa
y creciente de conocimiento,
en particular de conocimiento
científico y técnico.*

(Mario Bunge,
Epistemología, p. 264).

*...la grandiosa ciencia moderna, en calidad de
saber obligado, asegurado metódicamente en el
proceso ilimitado de evolución, rechazó la
filosofía como el saber invariable, para ella falso.
Para satisfacer a esta nueva ciencia, la filosofía
quiso convertirse ella misma en esa ciencia.*

(Karl Jaspers,
El médico en la era técnica).

Antes que todo, debemos aclarar cierta postura que el Occidente no ha dejado de mantener con respecto a la ciencia y, es indispensable mencionarlo, sobre la filosofía también. Esta postura es una derivación del positivismo comteano del siglo XIX, perspectiva radical y recalcitrante que ha ido reelaborándose al pasar de las décadas; no obstante, el fondo y esencia de esta puede reducirse a dos conceptos centrales: la ciencia-filosofía instrumental y la ciencia como única vía de explicación del mundo.

Quisiera iniciar con el primer aspecto. Desgraciadamente esta postura se ha difundido mucho dentro de países subdesarrollados, quizá por brindar cierta esperanza para mejorar las condiciones en las que se vive. La ciencia y la tecnología aparecen como redentoras de las desigualdades sociales, rompeolas de tradiciones y formas de pensamiento ancestrales, herencia a la que se culpa de las condiciones de extrema pobreza e ignorancia (piedra de toque de la justificación política que hacen, en la actualidad, diversos

gobiernos de Latinoamérica). Por tal razón, el instrumentalismo científico-filosófico es el camino que la política, la religión, la economía, el folklore, el sexo desenfrenado o el alcohol no han resuelto; el *corpus* de ideas que sustentan esta perspectiva del mundo es difundido de forma populachera en algunas universidades y bachilleratos entre personas que no tienen una formación científica o filosófica sólidas. El instrumentalismo seduce a multitudes con educación mediana; no es casualidad que los latinoamericanos hayan considerado la tecnocracia como una opción. ¿En qué principios se sostiene tal visión instrumentalista?

- ◆ La ciencia debe orientar sus investigaciones hacia fenómenos reales, y por “reales” ha de entenderse: conmensurables mediante diversas escalas (metrológicas o estadísticas): el lenguaje científico que ha de emplearse para expresar aquello que sucede debe estar limpio de ambigüedades y vaguedades semánticas, es decir, no deben introducirse conceptos vacíos que no tengan un referente “positivo”: v. gr. “esencia”, la *psijé* o el dolor. La ciencia plena es aquella que puede manifestarse cabalmente en diversos frentes: laboratorios, observación directa de procesos fácticos, teorización acotada en los dos aspectos anteriores, un catálogo de procesos positivos a los que se les pueda dar seguimiento y un lenguaje propio y pulcro que exprese unívocamente el trabajo desarrollado por el investigador. En este sentido puede hablarse de ciencias reales y de pseudociencias. La física, la biología, la química, la matemática, la geología y según algunos, la medicina quedan a la perfección dentro de esta categoría. Por su parte, la historia, la psicología, la antropología, la sociología misma (algunos pensadores traicionaron a su maestro Comte), la política y la economía no son otra cosa que una colección de ambigüedades y afirmaciones al aire que no están cimentadas en bases sólidas. Las disciplinas humanísticas son consideradas producto del ocio de mentes no muy brillantes. Carnap, en *Pseudoproblemas de la filosofía*, se da a la tarea de ilustrar algunos aspectos de este punto.

DEPURACIÓN DE LA EPISTEMOLOGÍA DE PSEUDOPROBLEMAS

Tesis:

1. Solamente las *proposiciones que tienen contenido fáctico* tienen sentido para la teoría; las proposiciones (aparentes) que en principio no pueden fundamentarse en una vivencia, no tienen sentido.
2. Las ciencias de la realidad solamente utilizan el concepto empírico de realidad.
3. La filosofía utiliza un concepto no empírico de realidad (metafísico): a) las tesis del realismo y del idealismo acerca del *mundo externo* no tienen contenido; b) lo mismo vale para las tesis del realismo y del solipsismo acerca de la *psique ajena*.¹⁹
4. *La tesis del realismo y del idealismo* no pueden ser propuestas ni refutadas por la ciencia; *no tienen sentido en las ciencias*.
5. Lo que se expresa en las pseudotesis del realismo y del idealismo no es el contenido teórico de una posible proposición científica, sino que dichas tesis sólo expresan *representaciones concomitantes de objetos*; quizá en estas se exprese una *actitud práctica ante la vida*.²⁰

- ◆ Lo anterior nos lleva a elaborar otro principio de la visión instrumentalista de la ciencia, la tecnología y la filosofía. La filosofía ha de entenderse como una herramienta de análisis de las ciencias; por ello, únicamente la epistemología, reducida a filosofía de la ciencia, es el campo real de investigación de la filosofía. Varios pensadores establecen una interdependencia muy estrecha entre epistemología-filosofía de la ciencia-lógica. Carnap describe el trabajo de la epistemología de la siguiente forma:

...reducción de un conocimiento a otro, análisis de los contenidos de las vivencias. Existen *resultados* del análisis, pero su *sentido* no es conocido con precisión. *Problema*: ¿cuál es el sentido del análisis epistemológico del contenido de una vivencia, si dicho análisis no ha de tener sentido de un análisis genético-psicológico?... El primer paso del análisis epistemológico consiste en la *descomposición lógica* en dos partes del contenido de la vivencia: un componente “sufi-

19 En este sentido, Carnap comenta lo siguiente: “El conocimiento de la psique ajena contiene siempre un componente *a* que se remite a lo físico, y un componente *b* que representa la psique ajena. Entonces, *b* es siempre prescindible en relación con *a*, lo cual se puede demostrar mediante la reconstrucción racional”. P. 42.

20 Pp. 42-43.

ciente" y un componente "prescindible". El segundo componente no proporciona conocimientos nuevos que vayan Más Allá de los que proporciona el primero; su contenido teórico puede ser inferido a partir del primero mediante una "reconstrucción racional".²¹

Por su parte, Mario Bunge sostiene ideas muy similares a las de Carnap, esbozando su proyecto operativo de la epistemología en los siguientes términos:

- (a) Desterrar los supuestos filosóficos (en particular semánticos, gnoseológicos y ontológicos) de planes, métodos o resultados de investigaciones científicas de actualidad.
- (b) Dilucidar y sistematizar conceptos filosóficos que se emplean en diversas ciencias, tales como las de objeto físico, sistema químico, sistema social, tiempo, causalidad, azar, prueba, confirmación y explicación.
- (c) Ayudar a resolver problemas científico-filosóficos, tales como el de si la vida se distingue por la teleonomía y la psique por la inespacialidad.
- (d) Reconstruir teorías científicas de manera axiomática, aprovechando la ocasión para poner al descubierto sus supuestos filosóficos.
- (e) Participar en discusiones sobre la naturaleza y el valor de la ciencia pura y aplicada, ayudando a aclarar las ideas al respecto e incluso a elaborar políticas culturales.
- (f) Servir de modelo a otras ramas de la filosofía -en particular la ontología y la ética- que podrían beneficiarse de un contacto más estrecho con las técnicas formales y con las ciencias.²²

Aplicando tales principios al análisis del quehacer médico, Bunge ha "creado" una "nueva" disciplina filosófica que ha denominado iatrofilosofía; junto con la filosofía de la física, de la biología, de las ciencias sociales y de la psicología integra un bastión *fortísimo* de la analítica occidental. Debido a la naturaleza de la investigación que desarrollo, quisiera citar algunos elementos de la iatrofilosofía bungeana con el objetivo de establecer, con mayor claridad, los principios ontológicos de la ciencia y la filosofía occidentales.

Comienza su disertación definiendo qué es la iatrofilosofía: "rama de la epistemología que se encarga de escarbar y examinar los supuestos filosóficos de las ideas y prácticas

²¹ *Ibid.*, p. 41.

²² *Epistemología*, pp. 26-27.

médicas, así como de investigar los problemas filosóficos que surgen de la investigación y la praxis médicas".²³ Posterior a ello, el autor dedica algún espacio de su escrito para hacer algunas consideraciones acerca de lo que es la filosofía de la medicina y del estado en que esta se encuentra en la "actualidad" (1980).

- i) ...la medicina siempre ha estado sometida a influencias filosóficas. (En cambio es dudoso que la filosofía haya sufrido un gran impacto por parte de la medicina).²⁴
- ii) Por ser una disciplina nueva y subdesarrollada, la iatrofilosofía ofrece una espléndida oportunidad al médico con vocación filosófica dispuesto a aprender algo de filosofía.²⁵

²³ *Ibid.*, p. 233.

²⁴ *Ibid.*, p. 234. -Hubiera sido de gran valía para el Dr. Bunge que algún alma caritativa le obsequiara los siguientes títulos: *Historia de los animales, Metafísica, Política y Sobre la generación de los seres*, de Aristóteles; *Tratado del hombre*, de Descartes; y, por mencionar tan solo uno más, *Historia de la guerra del Peloponeso*, de Tucídides.

²⁵ *Ibid.* -Entre los volúmenes que se le debieron hacer llegar al autor antes de redactar *Epistemología*, deben de incluirse un par de obritas hipocráticas que ponen en tela de juicio la crítica vertida en el fragmento citado: "...me parece que no hay, en absoluto, ninguna ciencia que no sea real. Porque también es absurdo juzgar que cualquiera de las cosas que son no existen, ¿quién podrían observar su entidad y enunciar cómo son? Porque, si fuera posible ver lo que no existe, de igual modo que lo que existe, no sé cómo alguien podría considerar no existentes esas mismas cosas que puede ver con sus ojos y percibir en su entendimiento que son. Pero no hay cuidado de que sea así. Al contrario, siempre se ven y se conocen las cosas que son, y lo que no existe ni se ve ni se conoce.

Se conocen, en efecto, los objetos de las ciencias ahora constituidas, y no hay ninguna que no se vea establecida sobre un modelo real. Y yo opino que también tomaron ellas sus nombres de los objetos. Pues sería absurdo, e imposible, considerar que los objetos surgieron de los nombres. Los nombres son convenciones sobre la naturaleza, y los objetos no son convenciones, sino productos naturales.

Pues bien, sobre estos temas, si alguno no se entera suficientemente por lo dicho, podría instruirse más claramente en otros estudios. Acerca de la medicina, pues sobre esta es mi charla, voy a hacer mi disertación; y en primer término voy a definir lo que considero que es la medicina: el apartar por completo los padecimientos de los que están enfermos y mitigar los rigores de sus enfermedades, y el no tratar a los ya dominados por las enfermedades, conscientes de que en tales casos no tiene poder la medicina". *Sobre la ciencia médica*, 2-3. "Los que han pretendido hablar o escribir de medicina basando su explicación en postulados como 'lo caliente y lo frío', 'lo húmedo y lo seco' o cualquier otro, cometen errores de bulto en muchas de sus afirmaciones por querer reducir al mínimo la causa de las enfermedades y de la muerte del hombre, atribuyendo a todas el mismo origen, con base en uno o dos postulados. Pero son todavía más criticables porque se equivocan en un arte que ya existe, un arte del que todos se valen en momentos cruciales y por el que sus practicantes y profesionales expertos son tenidos en gran estima". *Sobre la medicina antigua*, 1. No más fragmentos...

SUBRAMA IATROFILOSÓFICA	TEMAS A TOCAR
Iatrológica: Estudio de los problemas lógicos de la medicina (relaciones lógicas entre teorías médicas y entre estas y teorías científicas).	<ul style="list-style-type: none"> • Análisis de las pautas de inferencia más comunes en medicina. En particular, análisis de los razonamientos que desembocan en diagnósticos y en pronósticos. • Diagnosticar las falacias más comunes en medicina.
Iatrosemántica: Estudio de los problemas semánticos de la medicina.	<ul style="list-style-type: none"> • ¿A qué se refieren y qué representan los modelos teóricos de la medicina? • ¿En qué consiste la verdad de un diagnóstico o de un pronóstico médicos? • ¿Pueden formularse diagnósticos o pronósticos totalmente verdaderos, o a lo sumo aproximadamente verdaderos?
Iatrognoseología: Estudio de los problemas del conocimiento médico.	<ul style="list-style-type: none"> • ¿En qué difiere el conocimiento médico del biológico? • ¿Qué es un indicador médico? • ¿De qué tipo son las hipótesis médicas y qué funciones desempeñan? • ¿En qué difiere un diagnóstico de una descripción científica? • ¿En qué difiere un pronóstico médico tanto de una predicción científica como de un pronóstico de ingeniería o de la ciencia social aplicada?
Iatrometodología: Estudio de los problemas metodológicos de la investigación y práctica médicas.	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Cómo se elaboran y utilizan los indicadores médicos artificiales, tales como los datos del laboratorio de análisis clínicos? • ¿Cómo se ponen a prueba las teorías médicas?; ¿al igual que las científicas? • ¿Es verdad que el consultorio médico es un laboratorio experimental donde se ponen a prueba las teorías médicas?

La taxonomía de Bunge, además de tocar a la epistemología, se da a la tarea de trazar las "subramas" que la iatrofilosofía tiene en su interior. A continuación presento un cuadro en

SUBRAMA IATROFILOSÓFICA	TEMAS A TOCAR
Iatro-ontología: Estudio de los conceptos o hipótesis ontológicos inherentes a las doctrinas y prácticas médicas.	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué es el ser humano: animal mixto de bestia y ángel o animal pensante y social? • ¿Qué es la enfermedad: ente, estado o proceso? • ¿Qué es la enfermedad mental? ¿En verdad es que no hay enfermedades mentales sino tan solo sociales? • ¿Cuáles son los mecanismos más comunes del mantenimiento de la salud?
Iatroaxiología: Estudio de los valores médicos.	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Es la salud física el bien supremo? • ¿Es el ajuste al ambiente social siempre preferible al desajuste? • ¿Cómo se relacionan fines y medios en la práctica médica? • ¿Cómo está relacionada la medicina con la salud pública?
Iatroética: Estudio de los problemas morales que suscitan la investigación y la práctica médicas.	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Debe imponerse una moratoria a las investigaciones en ingeniería genética (p. ej. DNA recombinante) o es aconsejable proseguirlas en microorganismos que no amenacen la salud humana? • ¿Debe seguir intentándose salvar la vida a todo coste o es preciso tener en cuenta los factores psicológicos y económicos? • ¿Es moralmente lícito el ejercicio privado de la medicina en áreas donde la enorme mayoría de la población carece de acceso a los servicios médicos?
Iatroprazeología: Estudio de los problemas generales que plantea la práctica médica individual y el manejo de la salud pública.	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Cuáles son las características de la praxis médica que la distinguen de la del ingeniero, del administrador de empresas o el estadista? • ¿Cuál es el feedback de la práctica a la investigación, en principio y en realidad? • ¿Qué supuestos filosóficos tienen el médico y el paciente, que hacen posible su colaboración? • ¿Qué lugar ocupa el médico en el sistema nacional de salud?

donde se podrán ver las divisiones especialísimas y los temas que estas atienden.²⁶

²⁶ La información para la construcción de la tabla fue tomada de las páginas 234 a 236. El lector notará la circularidad en varias de las definiciones de Bunge.

SUBRAMA IATROFILOSÓFICA	TEMAS A TOCAR
Iatrológica: Estudio de los problemas lógicos de la medicina (relaciones lógicas entre teorías médicas y entre estas y teorías científicas).	<ul style="list-style-type: none"> • Análisis de las pautas de inferencia más comunes en medicina. En particular, análisis de los razonamientos que desembocan en diagnósticos y en pronósticos. • Diagnosticar las falacias más comunes en medicina.
Iatrosemántica: Estudio de los problemas semánticos de la medicina.	<ul style="list-style-type: none"> • ¿A qué se refieren y qué representan los modelos teóricos de la medicina? • ¿En qué consiste la verdad de un diagnóstico o de un pronóstico médicos? • ¿Pueden formularse diagnósticos o pronósticos totalmente verdaderos, o a lo sumo aproximadamente verdaderos?
Iatrognoseología: Estudio de los problemas del conocimiento médico.	<ul style="list-style-type: none"> • ¿En qué difiere el conocimiento médico del biológico? • ¿Qué es un indicador médico? • ¿De qué tipo son las hipótesis médicas y qué funciones desempeñan? • ¿En qué difiere un diagnóstico de una descripción científica? • ¿En qué difiere un pronóstico médico tanto de una predicción científica como de un pronóstico de ingeniería o de la ciencia social aplicada?
Iatrometodología: Estudio de los problemas metodológicos de la investigación y práctica médicas.	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Cómo se elaboran y utilizan los indicadores médicos artificiales, tales como los datos del laboratorio de análisis clínicos? • ¿Cómo se ponen a prueba las teorías médicas?; ¿al igual que las científicas? • ¿Es verdad que el consultorio médico es un laboratorio experimental donde se ponen a prueba las teorías médicas?

La taxonomía de Bunge, además de tocar a la epistemología, se da a la tarea de trazar las "subramas" que la iatrofilosofía tiene en su interior. A continuación presento un cuadro en

SUBRAMA IATROFILOSÓFICA	TEMAS A TOCAR
Iatro-ontología: Estudio de los conceptos o hipótesis ontológicos inherentes a las doctrinas y prácticas médicas.	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué es el ser humano: animal mixto de bestia y ángel o animal pensante y social? • ¿Qué es la enfermedad: ente, estado o proceso? • ¿Qué es la enfermedad mental? ¿En verdad es que no hay enfermedades mentales sino tan solo sociales? • ¿Cuáles son los mecanismos más comunes del mantenimiento de la salud?
Iatroaxiología: Estudio de los valores médicos.	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Es la salud física el bien supremo? • ¿Es el ajuste al ambiente social siempre preferible al desajuste? • ¿Cómo se relacionan fines y medios en la práctica médica? • ¿Cómo está relacionada la medicina con la salud pública?
Iatroética: Estudio de los problemas morales que suscitan la investigación y la práctica médicas.	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Debe imponerse una moratoria a las investigaciones en ingeniería genética (p. ej. DNA recombinante) o es aconsejable proseguirlas en microorganismos que no amenacen la salud humana? • ¿Debe seguir intentándose salvar la vida a todo coste o es preciso tener en cuenta los factores psicológicos y económicos? • ¿Es moralmente lícito el ejercicio privado de la medicina en áreas donde la enorme mayoría de la población carece de acceso a los servicios médicos?
Iatropazeología: Estudio de los problemas generales que plantea la práctica médica individual y el manejo de la salud pública.	<ul style="list-style-type: none"> • ¿Cuáles son las características de la praxis médica que la distinguen de la del ingeniero, del administrador de empresas o el estadista? • ¿Cuál es el feedback de la práctica a la investigación, en principio y en realidad? • ¿Qué supuestos filosóficos tienen el médico y el paciente, que hacen posible su colaboración? • ¿Qué lugar ocupa el médico en el sistema nacional de salud?

donde se podrán ver las divisiones especialísimas y los temas que estas atienden. 26

26 La información para la construcción de la tabla fue tomada de las páginas 234 a 236. El lector notará la circularidad en varias de las definiciones de Bunge.

Es imprescindible, para caracterizar los problemas antropológico-político-sociales de la edad contemporánea, citar el razonamiento íntegro que Bunge plantea para resolver una de las encrucijadas que, según él, no ha sido solucionada por la filosofía de la medicina: la definición real de la enfermedad. Este tópico, siguiendo las palabras de Bunge, no ha sido tratado con la ayuda de "herramientas de que dispone la filosofía exacta". A continuación, la exposición del autor.

La historia del concepto de enfermedad exhibe la influencia, a menudo nociva, que ha tenido y tiene la filosofía sobre la medicina (o, mejor dicho, los filósofos y sus libros sobre los médicos). Por ejemplo, se ha concebido la enfermedad como un ente que de alguna manera ingresa en el organismo, el cual lo acarrea (es portador de aquel) y lo puede descargar (pasárselo a) otros organismos. Esta concepción de la enfermedad recuerda a la doctrina platónica de las Ideas (formas, propiedades) como objetos ideales con existencia autónoma (en el Reino de las Ideas) y que pueden insertarse en las cosas materiales desde arriba. Cuando los médicos hablan de "la enfermedad" como de un ente hacen platonismo sin saberlo.

En cambio quienes sostienen que "No hay enfermedades sino enfermos", adoptan tácitamente una ontología nominalista, versión cruda del materialismo. Esta tesis iatrofilosófica lleva a negar que se pueda agrupar a todos los enfermos en un tipo (p. ej., los artríticos) en una clase natural o especie médica. (Podemos llamar especie médica a un conjunto de organismos, pertenezcan o no a la misma especie biológica, afectados de una enfermedad dada.) Pero el tenerles miedo a las ideas generales equivale a tenerle miedo a la ciencia. Las ideas generales son indispensables siempre que no las reifiquemos. El predicado "es artrítico" no tiene existencia de por sí: solamente hay individuos artríticos, pero si los clasificamos así es porque tienen algo patológico en común. Por consiguiente tiene sentido formular generalizaciones acerca de los artríticos y buscar terapias para todos los artríticos.

Lo que vale para los conceptos particulares o específicos de enfermedad —por ejemplo artritis, tuberculosis u obesidad—, vale también para el concepto general de enfermedad a secas. (Sin embargo aquí hay que distinguir entre dos conceptos generales de enfermedad: (a) un sujeto está enfermo si tiene una o más enfermedades particulares o específicas; (b) un sujeto presenta el síndrome de la enfermedad generalizada descrito por Hans Selye.) Si no aceptáramos el concepto general de enfermedad no podríamos aceptar la definición de la medicina como el estudio y tratamiento de la enfermedad.

Pero una cosa es aceptar la necesidad del concepto de enfermedad y otra es definirlo. Si bien es cierto que el médico puede caracterizar con precisión y diagnosticar con certidumbre razonable la fractura de hueso y la obstrucción del canal biliar, la anemia y la tuberculosis, etc., la medicina no posee un concepto general, claro y adecuado de enfermedad. Tampoco dispone del concepto dual de salud. Si supiéramos con precisión cuáles son las condiciones necesarias y suficientes para que un organismo esté sano, la tarea

de definir la enfermedad sería un ejercicio trivial de lógica. En efecto, estipularíamos que un organismo x está enfermo si y sólo si x no está sano. En resumen, pondríamos: *Enfermedad = no salud*. (Precaución: "no" no equivale a "anti". La enfermedad no es la antisalud, porque la salud no puede combatir, ya que es un estado, no una cosa.) Pero desgraciadamente no disponemos de un concepto general, claro y adecuado de salud.

Es posible que no se logre forjar conceptos generales, claros y adecuados de salud y enfermedad mientras la medicina no se una más íntimamente a la biología y mientras las investigaciones biomédicas no se decidan a dar un envión más vigoroso a la modelización matemática. Al menos esto es lo que sugiere la historia de la ciencia y la tecnología: todas las ideas generales han permanecido en la penumbra mientras no se construyeron teorías generales y exactas que las contuviesen. Baste pensar en los conceptos de fuerza y energía, de especie química y de elemento. Todos ellos fueron motivo de prolongadas controversias que se terminaron cuando se propusieron teorías generales adecuadas que los contenían. Por ejemplo, el concepto general de energía (a diferencia de los conceptos especiales de energía mecánica, eléctrica, etc.) se aclaró recién con la formación de teorías dinámicas generales y de la termodinámica, y el concepto de elemento con la formación de teorías atómicas.

Puesto que el autor no es un investigador biomédico, no está en condiciones de proponer una teoría que elucide el concepto de enfermedad. Pero sí está en condiciones de ofrecer un andamiaje que ayude a construir teorías. Este andamiaje es el esquema sistémico que se expone a continuación.

ENFOQUE SISTÉMICO DE LA ENFERMEDAD

Parece obvio que la enfermedad no es un ente o cosa sino un estado (mejor dicho un conjunto de estados) de un ente, a saber, un organismo de alguna especie. No hay tuberculosis en sí sino organismos tuberculosos, o en estado tuberculoso. Un paciente con una caverna pulmonar causada por bacilos de Koch está en un estado diferente del que estaba antes de la enfermedad de tuberculosis o después de curarse. El nuevo estado (o conjunto de estados) está caracterizado por ciertos valores (anómalos) de ciertas propiedades, tales como el peso, la temperatura, la concentración de bacilos de Koch, etc. El fisiólogo sabe que estos valores son anormales, esto es, que caen fuera de ciertos intervalos tolerables. Este ejemplo nos indica la vía hacia un esquema general que nos permitirá aclarar el concepto general de enfermedad.

Sea un sistema concreto cualquiera a (átomo, sólido, virus, bacteria, alga, ser humano, comunidad, o lo que fuere). Como todo otro sistema o cosa compleja, a posee cierto número n de propiedades. Este número es por cierto elevado, tanto más cuanto más elevado es el nivel organizativo al que pertenece a . Llamemos P_i a la i -ésima propiedad de a y supongamos que, para cada número comprendido entre l y n , es posible encontrar una función F_l que representa

adecuadamente a la propiedad P_i . (En general habrá más de una función por propiedad.)

Por ejemplo, en el caso de un ser humano, F_i podrá ser la función cuyos valores miden la concentración de glucosa en sangre, o bien los valores de intensidad de las ondas sonoras incidentes sobre el tímpano del sujeto. En el caso más sencillo, la función F_i será una función de dos argumentos: sistemas (por ejemplo sujetos humanos) y tiempo. Y tomará valores reales o m -tuplas de valores reales. O sea, en el caso de los organismos de la especie humana se tendrá con frecuencia que

$$F_i: H \times T \rightarrow \mathbb{R}^m$$

Donde H es la humanidad, T el conjunto de los instantes de tiempo, y \mathbb{R} la recta real. Por lo tanto el valor de la i -ésima propiedad de P_i para el individuo a en el instante t será $F_i(a, t) = f_i$, que es un número real o una m -tupla de números reales. Para un individuo diferente o instante diferente F_i tendrá, en general, un valor f_i diferente del anterior. (Dicho sea de paso, este ejemplo muestra que es equivocada la difundida opinión de que la matematización hace caso omiso a las particularidades individuales.)

Agrupemos ahora las n funciones (representativas de las n propiedades) en una n -tupla ordenada

$$F = \langle F_1, F_2, \dots, F_n \rangle$$

que pueden imaginarse, como un vector en un espacio cartesiano n -dimensional, sea como una matriz columna de n elementos. El valor de f para el individuo a en el instante t se llamará el estado de a en t . A medida que transcurre el tiempo este estado cambia. Los cambios de estado pueden representarse como sigue.

Los componentes del vector F en un instante determinado son las coordenadas del punto que representa el estado del sistema considerado en ese instante. O sea, $s = F(a, t)$ es el punto representativo del estado de a en t . Este punto representativo se mueve en el espacio de los estados de a , que es el conjunto de los valores posibles de F para a , o sea, el conjunto de valores $F(a, t)$. En otras palabras, el espacio de los estados del sistema (p. ej., paciente) a es el conjunto

$$S(a) = \{F(a, t) \mid t \in T\}$$

La punta de la flecha $F(a, t)$ se mueve entonces en el espacio abstracto $S(a)$, y la curva que describe es la historia o línea de la vida del sistema. En el caso de un organismo su historia va, desde luego, desde su nacimiento hasta su muerte.

El espacio $S(a)$ de los estados de un sistema a —es decir, el conjunto de los estados posibles de un sistema— está circunscrito por las leyes que limitan o vinculan entre sí a los componentes de F_i de la función del estado F . En otras palabras, el espacio de los estados legalmente posibles (o estados nomológicos) de un sistema es un subconjunto propio de los estados concebibles (los que podrían llenar un hiperparalelepípedo en el espacio \mathbb{R}^n). Lo llamamos $S_1(a)$.

Por ejemplo, en el caso de un ser humano, la frecuencia cardíaca no va de cero a infinito sino que está acotada entre, digamos 30 y 200 pulsaciones por minuto. A su vez, esta variable está relacionada (mediante una ley) con el diámetro de la aorta y la elasticidad de su pared, la concentración de adrenalina en sangre, etc.

En resumen, para cada clase de sistemas concretos (p. ej., especie biológica) hay un estado de espacios compatibles con las leyes características de dichos sistemas. Y la historia de cada individuo se representa como una curva en dicho espacio. En particular la historia clínica de un individuo es un conjunto numerable de arcos de la curva representativa de la historia total del individuo. (Al médico no le interesa esta historia completa sino tan sólo ciertos fragmentos de ella.)

Ahora bien, en el caso de un organismo o biosistema no todos los estados son equivalentes: hay estados sanos o normales y estados enfermos o anómalos. Los primeros corresponden al funcionamiento óptimo del organismo, los segundos a su funcionamiento subóptimo. Para cada una de las n propiedades consideradas relevantes, los valores normales o sanos de la función F_i correspondiente están acotados severamente, esto es, están comprendidos en un intervalo pequeño relativamente al intervalo F_i en que toma sus valores. Caso imaginario: un organismo está vivo sólo si sus valores de F_i están comprendidos en el intervalo real $(0, 1)$, pero está sano solamente si F_i varía dentro del subintervalo $(2/5, 3/5)$.

En definitiva, los estados sanos de un organismo a son los pertenecientes a un determinado paralelepípedo incluido en el espacio $S_1(a)$ de sus estados legales o nomológicamente posibles. En la figura 14.1 se muestra el caso imaginario de un organismo caracterizado tan solo por dos propiedades, representadas por las funciones F_1 y F_2 . La zona rayada es el conjunto de los estados enfermos (pero desde luego vivos) del organismo. El rectángulo inscrito es el conjunto de los estados sanos. La curva es la historia del organismo. Esta curva está casi toda comprendida dentro de la zona sana pero hace incursiones por la enferma. La última de estas incursiones es la que termina en la muerte del organismo. En este punto final el espacio de los estados del sistema se contrae rápidamente a medida que cesan sus funciones específicamente biológicas, tales como las cardiovasculares, hepáticas y renales. El biosistema se convierte gradualmente en un quimiosistema desprovisto de propiedades biológicas.

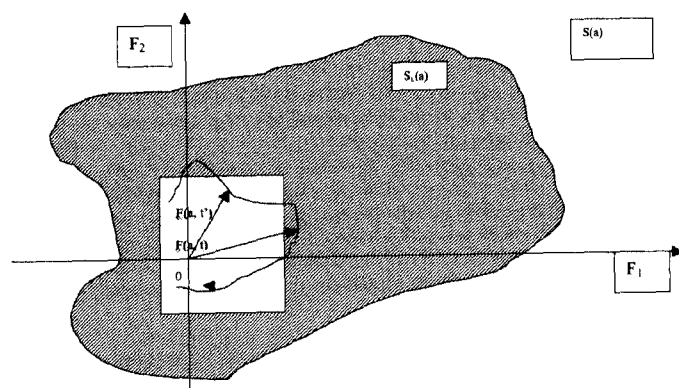


FIG. 14.1: Los estados normales del organismo 'a' están comprendidos dentro del rectángulo inscrito blanco, que es el producto (cartesiano) del conjunto de los valores normales de F_1 por los valores normales de F_2 .²⁷

- ◆ En el contexto del mundo contemporáneo ha de verse, como ya se planteó en puntos pasados, que existen ciencias que gozan de la predilección de las sociedades occidentales. Mucho se ha hablado sobre las bondades de la física, desde aquellos días en que Comte la consideró como modelo de todo quehacer científico, dado que sus características de ciencia factual-teórica la ubican como proveedora de evidencia de diversa clase para el investigador. Igualmente, la biología se ha convertido en otro campo de investigación similar a la física. De entre las ramas que constituyen el arsenal de la biología, quizá la genética sea una de las disciplinas más admiradas. Durante la guerra fría estábamos ubicados en la era atómica; ahora hemos pasado a la genética. La genética se torna en una especie de llave mágica que puede abrir cualquier puerta, en el ámbito popular ¡Hasta los superhéroes, que antaño adquirieron sus poderes maravillosos mediante explosiones de reactores nucleares, acuden a la alteración de su ADN para combatir el mal! Los científicos han vivido algunas décadas de ensoñación, sorprendiéndoles sobremañera lo que puede lograrse jugando con la herencia biológica de los seres vivos. Con toda la consideración que me merece la ciencia, creo que

27 Texto y esquema tomados de las pp. 238-242.

a tal actividad podría llamársele *efecto Golem*, puesto que debido a la soberbia propia del occidental se piensa que se tiene el derecho de manipular a ultranza las características innatas de los animales. Estoy seguro de que por el mundo ha de vagar más de un muñeco de sinagoga producto del trabajo de especialistas en genética.

La medicina se ha convertido, para muchos países del Occidente, en una ciencia positiva y fáctica que da prueba de su superioridad sobre las demás por su naturaleza empírica: el consultorio, la clínica o el laboratorio son el sitio en donde se confrontan las elaboraciones teóricas de los galenos; ese campo de contrastación no permite especulaciones o divagaciones. Ante una categorización tan radical es poco lo que puede decirse... A la par con lo anterior, la medicina ha sido un instrumento político para países como Inglaterra, Francia, la extinta URSS o Alemania: los grandes conquistadores decimonónicos que en ciertos aspectos de su política exterior aún no pierden su temperamento impositivo. La medicina ha sido un instrumento de dominio que actúa en diversos frentes: por un lado, como mecanismo de descalificación de formas de pensamiento no-occidentales, es decir, todo aquello que no se apegue al método de investigación científica será producto del subdesarrollo intelectual. En este sentido la medicina tradicional será borrada de un plumazo del folklore de los pueblos dominados, a quienes no deja de vérselos como pseudohombres. Por su componente empírico, la medicina de Occidente dará fe por sí misma de su eficacia; el chamán no cuenta con penicilina, con instrumentos endoscópicos o aparatos de rayos láser. Por lo tanto, el chamán no puede curar; a lo más, sugestionar al paciente. Así como las tropas victorianas llegaron a Kenia e impusieron sus cañones y fusiles a los habitantes de la zona, así los médicos británicos introdujeron sus métodos a la fuerza. La enajenación de pueblos no-occidentales ha llegado a tal extremo que aquellos ya no saben qué o quiénes son. Su cultura ha recibido muchas embesitadas y se les invita una y otra vez a que se instruyan dentro del esquema de pensamiento "correcto". Durante los años veinte; el gobierno de Francia ofrecía becas a jóvenes indochinos para que estudiaran en universidades galas y esto, más que fines altruistas, tenía como objetivo la difusión de una ideología política. A pesar de que los habitantes del no-Occidente se instruyan en instituciones occidentales, no consiguen jamás entrar en la dinámica del primer mundo: cuando regresan a sus

países ya no pertenecen a su cultura originaria, pero tampoco a la occidental.

La medicina, pues, involucra un aspecto muy importante para dominar a un pueblo: la enfermedad. Mediante el proceso gradual de desculturización del mundo no-Occidental que se inició en el siglo XIX se ha logrado que muchos pueblos pierdan por completo su identidad y que tiendan a los ideales occidentales, ideales que jamás se alcanzan por las condiciones socioeconómicas que imperan en sus países. Se mendiga el auxilio de la medicina "correcta" porque se dejaron atrás, hace mucho tiempo, formas de curación autóctonas y adaptadas a la psicología y dinámica sociales propias de una región. Así, el Occidente cura parcialmente y a cuentagotas para mantener a millones de seres enfermos e ignorantes, con el fin de seguir teniendo influencia sobre sus conciencias. De poco sirven los tratados internacionales o las organizaciones multinacionales ante acciones de este tipo.

Como réplica de aquello que hacen las grandes economías del mundo, los países subdesarrollados emplean la medicina como un instrumento de dominio social. Los sistemas de salud pública son deficientes y enfocados a la masa, diseñados para aparentar que se brinda servicio pero, en realidad, sanando plenamente a muy pocos pacientes. La población permanece enferma o semi-sana, desesperanzada e ignorante; también el sistema educativo hace lo propio para conjuntar los esfuerzos del sistema de salubridad, dando como resultado una colectividad sin nombre que puede ser conducida hacia cualquier sitio. La democracia de poco sirve cuando es ejercida por individuos enfermos e ignorantes.

- ♦ La medicina, junto con la genética, la física y la economía, son las ciencias del Occidente actual; de ese mundo civilizado que declara públicamente haber aprendido de sus errores pasados, estar *rectificando* sus excesos y ser más humano que nunca pero, en los hechos cotidianos, muestra estar empecinado en continuar el camino que hasta hoy ha seguido. Es curioso que estas cuatro disciplinas hayan sido elegidas para convertirse en el estandarte de una forma de pensar y de vivir. "Curioso" más no aleatorio, dado que cada una de ellas sirve para mantener en pie la filosofía del hombre y la vida del Occidente. La economía es entendida como uno de los instrumentos sociales por excelencia; ella justifica

y da condición de necesidad a esquemas como la globalización y esa libertad de expresión que no informa, que no señala los grandes errores que hemos tenido, pero que sí aturde la cabeza y conduce, en muchas ocasiones, a la apatía política. Esgrime argumentos que validan los mecanismos de empobrecimiento gradual de ciertas regiones del mundo, la colonización hipócrita y silenciosa del tercer mundo o la pobreza como un mal necesario sin el cual el mundo actual no estaría conformado como lo conocemos. Manipula estadísticas de tal manera que, y esto es real, en algunos países del mundo no existen pobres o enfermos porque las barras de hermosas gráficas lo indican. Porcentajes de ingresos que publican organismos internacionales apuntan hacia la recuperación económica, inspirados en métodos "matemáticos con un margen mínimo de error", ergo, la economía, mal empleada, dicta el deber ser de una realidad humana que está muy alejada de la miseria y el hambre.

Por su parte, la genética y la física son las ciencias por excelencia. Son incontables los productos que cada una de ellas nos brinda, "mercancías" similares a la siguiente: "En 1992 la oficina europea de patentes en Munich admitió la patente del 'oncorratón' la primera patente europea de un animal (un ratón genéticamente diseñado para desarrollar cáncer)... los animales serán clasificados legalmente como propiedad, sin ningún deber de cuidado; los animales se convertirán en productos o invenciones humanas".²⁸ Este es el "efecto Golem" del que ya había hablado arriba. ¿Cuál es la razón por la que la genética haya tomado tales caminos? ¿Qué es lo que motiva al hombre occidental a comportarse de esta forma? El mismo Linzey es quien responde:

...siempre hemos hecho a los animales nuestros esclavos. Nuestra cultura está basada en el uso de los animales... no podemos poseerlos, no los debemos tratar como propiedad, y no debemos pervertir su naturaleza con el único propósito de ser consumidos por los humanos... Desde la perspectiva de los mismos comerciantes de esclavos, sencillamente era correcto y estaba bien utilizar a los esclavos para beneficio de los amos. Desde la perspectiva de los

²⁸ Andrew Linzey: *Los animales en la teología*, p. 226.

ingenieros genéticos, sencillamente es correcto y está bien tratar a los animales como herramientas para beneficiar a la especie humana.²⁹

Sin menospreciar el trabajo de la física, las aportaciones que le ha brindado a la medicina y a muchas disciplinas más, es importante señalar que también esta ciencia ha sufrido parcialmente la enajenación de su esencia. La física busca conocimiento. Para lograrlo no importa si se contamina el ambiente con radiación o si se satura el entorno de este u otros planetas con basura espacial. La física, estudiada con soberbia, ha llevado al Occidente a sentirse un ser muy especial capaz de comprender, en rango de exclusividad, los secretos del cosmos. El estudio avanzado de la física “práctica” está en manos de los países que tienen los recursos para ello, por lo tanto, es un campo restringido al que no cualquiera puede acceder; significa la relegación misma del hombre por el hombre.

Con la investigación médica sucede algo muy similar: la vanguardia es llevada por los países poderosos, los pobres estarán siempre rezagados y mucho de la culpa de tal condición se debe a estos últimos. Las tres disciplinas que hemos señalado: genética, física y medicina se caracterizan porque brindan resultados palpables y positivos; “productos” medibles y empíricos que echan por tierra otros estilos de vivir: la contemplación, la religiosidad o la introspección. Es muy notorio cómo el Occidente se ha empeñado por imponer su forma de pensar a países del Oriente y para apoyar la legitimidad de su proyecto de vida se ha valido de las armas y de *evidencias fácticas* de su forma de pensar que resultan “incuestionables”. La economía, igualmente, brinda resultados. ¿Cuáles son los países más ricos, (no más felices, plenos o cultos)? Aquellos que siguen los modelos que dicta la ciencia “correcta” que norma a las sociedades contemporáneas: la economía. Por tal concepción de las cosas considero que la “racionalidad” populachera y política del Occidente no es más que un instrumento barato, pero eficaz, de dominio sobre la “otra” humanidad, aquella que no participa de los ideales de “libertad”, “democracia” o “desarrollo” que son mantenidos en el mundo “civilizado”.

²⁹ *Ibíd.*, pp. 233-236.

- ◆ La tendencia que se tiene a dividir y clasificar todo es otra de las muchas manifestaciones del estado en que se encuentra gran parte del pensamiento occidental actual. Clasificar y dividir significa introducir “lo estudiado” en una óptica muy cerrada en la que sólo se vislumbran partes mas no la totalidad, por ello se rechaza lo que no se conoce, se implementan a la fuerza patrones antinaturales y se tiene un conocimiento tan pobre del mundo y del hombre.
- ◆ En este contexto de ideas es obvio el papel que ha de asumir la “verdadera filosofía”. Dado que la metafísica, la estética, la ontología o la antropología filosófica no brindan resultados objetivos y reales, entonces es menester que se enfoquen a aquello que es real: la ciencia y la tecnología. Por tal razón, la filosofía ha de entenderse como una cuasi ciencia que lo único que puede hacer es reflexionar sobre lo que hace la ciencia, legitimar un mero *órganon* lingüístico que precisa conceptos y afina los métodos de las ciencias “correctas”. La contemplación de la belleza, la reflexión sobre la muerte o el planteamiento de problemas ontológicos sobre la historia de la humanidad son producto de la ociosidad y la ignorancia; pseudoproblemas que deben ignorarse por distraer la mente civilizada.

OBSERVACIONES CRÍTICAS DEL MODELO INSTRUMENTALISTA

*Donde termina el conocer científico, de
manera alguna concluye el pensar.
Desde que los hombres filosofan ha exis-
tido otro pensar, un pensar que
llevaba a los objetos Más Allá de lo obje-
tual inmediato. Este otro pensar se
llama razón. Si no me confío a ella,
me pierdo en los sentimientos poco
amables o avasalladores de lo irracional.*

(Karl Jaspers, "El médico
en la era técnica")

He recurrido al trabajo de "filósofos" neopositivistas no por considerarlos grandes pensadores, tampoco por considerar que representan lo mejor de la filosofía occidental; se hace un brevísimo recuento de sus ideas porque estas significan el fondo que hemos tocado como cultura. En beneficio del Occidente hay que decir que en muchas latitudes ya se está rectificando la manera en que examina las ideas de estos hombres; no obstante, aún pueden encontrarse muchas universidades de América Latina en donde se toman como verdad revelada estas obras. El problema es más serio de lo que parece, dado que se dice "formar" a individuos en el terreno científico-filosófico con este bagaje conceptual. ¿Qué observaciones se le pueden hacer a este tipo de ideas? ¿Qué consecuencias han traído? ¿Qué dificultades antropológicas han representado para las sociedades del siglo XX-XXI?

En primer lugar quisiera señalar un principio de carácter ontológico-metodológico. Este esquema científico-filosófico, que el neopositivismo y todas sus reelaboraciones han construido, es una trinchera que se ha establecido a lo largo de casi un siglo y que se reduce a los siguientes puntos:

1. La instrumentalización de la lógica, como ya se dijo antes, es una especie de epistemología-filosofía del lenguaje científico. No obstante, su definición como disciplina cae en una postura pragmática a ultranza; es decir, la lógica tiene valor gracias a que le ayuda a las ciencias "correctas" y sólo en ese marco ha de comprenderse. La lógica no da para más porque,

de salirse de este contexto tan reducido pero tan "digno" simultáneamente, entraría en temáticas sin sentido. La ciencia lógica no puede desarrollar su trabajo por mero gusto; una acción como la contemplación de las estructuras formales iría contra su esencia. La filosofía, como "rama" de la lógica —o viceversa, muchos de los neopositivistas no se pusieron de acuerdo en ello—, tampoco puede ser una actividad de contemplación; no se puede atrever a plantearse cuestionamientos que no estén vinculados con conceptos dotados de un referente. Es muy sencillo borrar de un plumazo años de trabajo filosófico de grandes mentes creadoras; es muy sencillo considerar lo "metafísico" como un planteamiento incorrecto del pensamiento, y más aún, todo aquello que no se comprende a plenitud, insertarlo en este campo. Desgraciadamente, este tipo de reflexiones obedece a la ley del menor esfuerzo, trayendo consigo el subdesarrollo espiritual de los hombres. En Latinoamérica, este tipo de "filosofar" se ha empleado para mantener dormida la conciencia de muchas personas. Es más fácil tener sometido el ingenio humano limitando sus fronteras en nombre de la evolución o el desarrollo científico que permitiendo que se entienda la realidad de una forma plena y completa.

2. El apropiarse de la epistemología como reflexión exclusiva del conocimiento científico estigmatiza a otras actividades que, ciertamente, no alcanzan los niveles de la ciencia pero, en honor a la verdad, tampoco les interesa hacerlo. El arte o la religión brindan un tipo de conocimiento que la ciencia no puede, y este tipo de conocimiento es susceptible a ser estudiado por la filosofía. Lo malo es que se requiere introducirse en esquemas y formas de pensamiento que exigen un gran esfuerzo mental y espiritual. Ello rompe con el principio de oro señalado arriba.
3. En lo personal, me parece un tanto cómico el planteamiento de Bunge en torno a la "filosofía de la medicina". Me di a la tarea de citarlo íntegro porque considero que hay que proporcionar las evidencias directas de este proceso de enajenación que sufre el

pensamiento del hombre de Occidente. Para Bunge, la encrucijada central de la iatrofilosofía es definir el concepto de salud y el de enfermedad; interesante que opine al respecto alguien que no es médico...³⁰ Lo más deprimente del tema es cómo “resuelve” el tema mediante formulaciones matemáticas y cómo “aclara” el asunto valiéndose de una bella gráfica. Se ignoran muchos elementos como la angustia del paciente, y por qué no decirlo, también la del médico frente a la enfermedad; la definición social de la enfermedad, las connotaciones tanatológicas, la reflexión introspectiva del paciente que está enfermo, el diseño de la terapia que contiene dentro de sí la configuración psicológica del paciente y un largo etcétera que son parte fundamental del concepto enfermedad-salud. ¿Dónde queda todo esto? Posiblemente fuera de una preciosa gráfica que ilustra las fronteras de la enfermedad, es decir, al margen de lo “racional”. El problema de la enfermedad para la medicina se reduce a meras definiciones y, en ese sentido, el paciente que se angustia no tiene una conducta adecuada ni tampoco la tiene el médico que no sabe orientar los sentimientos de aquel que atiende. En verdad algo muy grave debe estar sucediendo para que se escriban cosas así, pero algo peor sucede para que este tipo de textos sirvan como guía para cursos universitarios de epistemología. Para complementar la postura reduccionista de Bunge he de señalar la manera en que destroza el sagrado principio hipocrático: *No existen enfermedades sino enfermos*, que quizá sea una de las expresiones hermenéutico-terapéuticas más importantes de la medicina antigua. Pues bien, al Dr. Bunge le parece una aberración conceptual, una especie de anarquía metodológica que violenta su visión higiénica de la ciencia. El principio citado va contra la condición universal del pensamiento científico. ¡Si no lo veo escrito en verdad que no lo creo! Es inconcebible

³⁰ Sin el afán de hacer leña del árbol caído sugiero se revise la bibliografía citada por Bunge en su libro *Epistemología*, curiosamente no refiere una de las fuentes básicas para el filósofo de la medicina: Pedro Laín Entralgo. He aquí otro autor más que deberíamos agregar al paquete que necesita con urgencia el Profesor Bunge.

hasta qué punto llegan la enajenación de la medicina y el pensamiento humano. El criterio de Bunge es inflexible y no comprende que, a pesar de que las enfermedades tengan principios biológicos comunes, hay manifestaciones particulares que obedecen a la naturaleza propia de cada organismo y que esta es la razón por la que se presentan de forma diferente en cada individuo. Yo tampoco soy investigador biomédico, no obstante, he estado enfermo en más de un par de ocasiones y eso me ha hecho comprender el principio hipocrático. Insisto: el problema con Bunge es la difusión y aceptación que tienen sus libros a la fecha.

4. La ultraespecialización del conocimiento obedece a principios metodológicos y prácticos, es decir, se pretende acotar a tal extremo cada área de la realidad de tal manera que para cada parcela exista una *rama* que la trate. La visión de conjunto y la asimilación del mundo se difuminan, trayendo consigo la comprensión parcial de, por ejemplo, el medio ambiente, el hombre, la historia o el universo. Por muy especializado que esté un científico o un profesional de la filosofía siempre necesitarán más “herramientas” de las que cultivan. Desafortunadamente, el hombre occidental no ha llegado a entender esto a plenitud y se enfrasca en la definición parcial de las ideas y las cosas.
5. La comprensión del hombre se ve entorpecida también por trabajos como el de Carnap, quien sostiene, de forma categórica, que el estudio de la *psyché* ajena no tiene mucho sentido y que en realidad es un problema, una vez más, de definición de conceptos... más enajenación. En lo personal, preferiría concentrar a muchas disciplinas vinculadas con el hombre, entre ellas la medicina, bajo un término más global: “antropología”. En este entendido sostengo que la “antropología” ha sido enajenada por el reduccionismo, el instrumentalismo y el deseo de mecanizar al ser humano más que comprenderlo como lo que es: un ente de contradicciones. Una máquina es más fácil de controlar que un animal. Carnap no sólo ataca a la psicología, sino a una parte muy importante de la terapia médica. No

olvidemos que mucho de lo que hace el facultativo es comunicarse con el paciente: comprender su situación humana, entender y, en la medida de sus posibilidades, disolver sus temores; el médico es un psicólogo, porque de no serlo, con dificultad sanaría a sus pacientes. Por ello Carnap, quizá sin pensarlo, ataca a una de las partes más importantes de la medicina.

El problema no radica en la ciencia misma, sino en la actitud diría yo "morbosa" de quienes la cultivan, consistente en buscar caminos para explicar mediante unos cuantos principios toda la realidad. Dichos prolegómenos son efectivos para el tratamiento de ciertos fenómenos, pero si son aplicados a muchos otros ámbitos afectan la naturaleza ontológica de éstos. Someter cualquier proceso a rajatabla a un grupo de prolegómenos que "deben" seguirse es una muestra del más puro reduccionismo. La actitud de la que hablo también deja de lado la contemplación para entregarse a la búsqueda de justificaciones y la manipulación de ideas y creencias: el hombre no es parte de la naturaleza, sino es quien la observa y solo por ello tiene derecho a destruirla. Sería muy irresponsable de mi parte definir toda la ciencia occidental con las características expuestas, no obstante, la práctica científica retrógrada está muy difundida y es la que tiene más impacto político en las sociedades contemporáneas. Por mucho que se hable de una supuesta *consciencia ecológica* es bien sabido que se continúan haciendo pruebas nucleares, se contamina el agua de forma sistemática, siguen aniquilándose especies y torturándose animales en laboratorios. Tenemos por hábito ensuciar el ambiente con gasolinas de pésima calidad; la búsqueda de otras fuentes de energía resulta una utopía en algunos países; en otros, un chiste de mal gusto. En ciertas ocasiones se habla del tema ecológico como un instrumento demagógico para ganar votos.

Retomando el tema concreto de la medicina, quisiera citar a Karl Jaspers, concretamente un grupo de conferencias cuyas que fueron publicadas bajo el nombre de *La práctica médica en la era tecnológica*. Tomaré las siguientes: "La idea del médico", "Médico y paciente" y "La medicina en la era técnica". En ellas expone razones concretas por las que él considera que la medicina está atravesando por una época no del todo buena; en los términos que hemos empleado para

expresar nuestra postura se diría que son las causas de la enajenación de la medicina contemporánea.

El punto de arranque de la medicina es la concepción del hombre: esta es la pieza que articula el arte de la sanación y hace que trascienda a la mera tecnología utilitarista. Es el cuidado del hombre por el hombre. Jaspers señala:

El médico nunca olvida la dignidad del enfermo y su derecho a decidir, ni el valor insustituible de cada individuo. [...] La investigación científica aumenta el conocimiento y la capacidad se torna más crítica y metódica. Por el contrario, la humanidad no admite planificación. Se desarrolla renovadamente sin un progreso básico en cada médico, en cada clínica a través del médico humano.³¹

Estamos ante una postura muy diferente a la planteada por el neopositivismo, Jaspers señala la urgencia de cambios en la práctica médica; quizá él ya vislumbraba en su tiempo los grandes problemas que enfrentamos hoy en día dentro del campo de la salud pública, la pedagogía médica y "automatización" del arte hipocrático. Si empleáramos el lenguaje de Chaplin de *Modern times* para expresar la masificación médica, sería congruente concebir filmes intitolados *Charlotte médico* o *Charlotte y el galeno*.

La enseñanza y metodología operativa de la medicina son un par de aspectos que deben ser tomados en cuenta por las instituciones académicas y de investigación, así como por las hospitalarias, dado que al descuidar uno de ambos se corre el riesgo de ir en contra de la misma naturaleza humana de la medicina, demeritando el arte para convertirlo en una actividad carente de profundidad.

La especialización científica impone la reforma de la instrucción. Un grupo de materiales especiales se suma a la formación en el pensamiento biológico. El tiempo del estudiante está tan colmado por los planes didácticos que la distracción por la multiplicidad de lo que se debe aprender impide la reflexión profunda. Los impulsos intelectuales de la juventud, que necesitan de la libertad, son coartados por los planes didácticos que a modo de andadores guían el estudio y por el enorme esfuerzo que se exige a la memoria. Los exámenes prueban cada vez menos la capacidad de discernimiento, que ya durante la enseñanza no se ejercita de manera alguna en correlación con la cantidad de conocimientos.³²

31 P. 10.

32 P. 11.

... la parte puramente científica de la enseñanza de la medicina está tendiendo a excluir el lado humano, es decir, el interés personal del estudiante por el paciente en sí, por su trabajo, por sus problemas familiares, por sus ansiedades y proyectos y por su constitución mental.³³

De la formación adecuada del facultativo se desprende la práctica correcta en el consultorio, empero, cuando el médico carece de aquella y sigue los vicios que la mayoría ha adoptado como principios de oro, es fácil caer en apreciaciones falaces y simplistas que poco benefician a los pacientes. Así lo establece Jaspers:

Un paciente es sometido a una larga serie de métodos de estudio y tratamientos especializados, pero estos dañan su buen sentido si no son supervisados por la mirada rectora del médico que tiene una visión global del individuo y su situación real. [...] En todo el mundo se educa gente que sabe mucho, que ha adquirido particular destreza, pero cuyo juicio autónomo, cuya facultad para un sondeo exploratorio de sus pacientes son escasos.³⁴

[...]
Para la mirada del médico que ve a los seres humanos, todo cuanto pueden lograr los especialistas y que no puede llevarse a la práctica sin los servicios de un hospital, puede transformarse en la vida real en medidas aisladas que el médico aconseja de acuerdo con los medios de que dispone. Esta mirada clínica sabe descifrar las situaciones. Le preocupa la naturalidad del hombre en su medio. No deja que el examen del paciente se diluya en una suma de los resultados de estudios de laboratorio, sino que es capaz de evaluar con todo eso, aprovecharlo y subordinarlo. Concede vigencia a estos métodos diagnósticos en sus límites, pero no deja que le hagan perder su juicio. Conoce las imponentes medidas terapéuticas modernas, pero sabe diferenciarlas dentro del rango de su eficacia. Vuelve a poseer algo de la postura hipocrática que no deja de vista los antecedentes personales, que es capaz de dar forma al trato del enfermo con su mal.³⁵

He aquí el planteamiento y apología brillantes del principio hipocrático *no hay enfermedades sino enfermos*, que desgraciadamente no han podido llegar a comprender algunos pensadores contemporáneos. Jaspers, en su condición de médico, tuvo todos los elementos de juicio para poder constatar la valía del prolegómeno antiguo; ya en la clínica, ya en el diván, este sabio germano sintetiza sus experiencias en el

33 Hayward, *Historia de la medicina*, p. 282.

34 P. 11.

35 P. 19.

fragmento citado con el toque de sabiduría que lo distingue. ¿Qué panorama describe Jaspers en la medicina actual?

Todo parece estar en el mejor de los órdenes. Día tras día se logran grandes resultados terapéuticos en numerosos pacientes. Pero lo asombroso es que en los enfermos y en los médicos aumenta la insatisfacción... ¿A qué se debe?

Primero: las consecuencias sociológicas de la era técnica influyen sobre la profesión médica a través de los colegios organizados hasta alcanzar la idea misma del médico.

Segundo: la medicina científica tiene una tendencia a someterse a lo exacto en lugar de utilizarlo, dejar que el médico sea dominado por el investigador.

Tercero: dado que el hacer médico no concluye en el límite de las posibilidades científicas, el médico, involucrado a la fuerza en la falta de fe y de meta de muchos individuos modernos y el estado público en general se confunde.³⁶

Otro de los grandes problemas antropológicos al que se enfrenta la medicina es la masificación de la atención a pacientes, la "medicina en serie":

Por todas partes la técnica da origen a grandes empresas, se generaliza el trato con las masas, que lleva a una nivelación por la cual los hombres se convierten en piezas de una maquinaria. La aparatización agosta la capacidad de juicio, la riqueza del poder ver, la espontaneidad personal.

La relación médico enfermo también es absorbida por la gran industria. La necesidad inevitable de las obras sociales y el enorme desarrollo de las clínicas amenazan la antigua relación del médico particular respecto del paciente particular.³⁷ [...] Tal médico prescribe enseguida a cada cual lo que le parece bien según su experiencia, lo hace en forma arbitraria, como un tirano, para luego correr presuroso a atender a otro esclavo enfermo.³⁸ [...] El enfermo moderno, dicen, no desea en absoluto ser tratado en forma personal. Va a la clínica como a una tienda, para ser atendido de la mejor manera por un aparato impersonal. Y el médico moderno

36 Pp. 59-60.

37 P. 12. -Hayward coincide con los señalamientos de Jaspers, solo que él comenta sus experiencias en Inglaterra: "El médico de 'plantilla' todavía posee, sin embargo, el inapreciable privilegio del médico de 'familia': el contacto con el lado humano de su paciente, con su familia y medio ambiente, con sus ansiedades, alegrías y penas, y, con frecuencia, se convierte en el amigo y consejero de las sucesivas generaciones... [Dos soluciones para contrarrestar los efectos de la medicina masificante son:] 1) elección libre del médico por el paciente, y 2) responsabilidad y cuidado individuales de su cuota de pacientes por el médico". *Historia de la medicina*, p. 284.

38 P. 61.

actúa como colectivo a través del cual se asiste al enfermo sin que el facultativo se destaque en persona.³⁹ [...] Estos médicos disponen entonces de poco tiempo para cada paciente en particular. Se matan trabajando, en tanto el enfermo es diagnosticado y tratado de una manera superficial. Debido a la afluencia de pacientes, las mutuales están obligadas a adoptar tal temperamento limitado de admisión de médicos.⁴⁰

En la era que vivimos, el racionalismo mal entendido ha invadido cada área de la vida humana. La medicina no es la excepción:

...el paciente razonable sólo acepta la terapia siempre y cuando sea posible una auténtica terapia de fundamento científico. En los otros casos, numerosos por cierto, sólo quiere un diagnóstico y un control para que llegado el caso no se omita una eficaz intervención terapéutica. Para el enfermo y el médico razonables tiene vigencia el siguiente principio: intervenir lo menos posible, limitarse a medios racionalmente fundados.⁴¹ [...] el paciente no quiere saber en realidad, sino obedecer. La autoridad del médico es para él un anhelado punto firme que lo exime de la propia reflexión y de la propia responsabilidad. "Mi médico lo prescribió", constituye una cómoda liberación.⁴² [...] Es curioso que en contraste con la extraordinaria eficacia de la medicina moderna se manifestara no pocas veces un sentimiento de fracaso. Los descubrimientos de las ciencias naturales y de la medicina han llevado a un dominio jamás conocido. Pero parece que para la multitud de individuos enfermos se ha hecho cada vez más difícil hallar el médico adecuado para el paciente individual.⁴³

¿Qué es el médico? O mejor dicho, ¿qué debería ser el médico? Jaspers nos da algunas pistas muy valiosas.

La mezcla de médico y padre espiritual debe confundir la misión de ambos. En el mundo moderno una humanidad hueca persigue en vano expectativas de curación que despiertan tales psicoterapeutas. Se hace caso omiso de lo posible dentro de la medicina y no se alcanza ahora lo anhelado dentro de lo psíquico.⁴⁴ [...] El mundo quisiera olvidar, tender un benéfico velo sobre la desgracia, quisiera el autoengaño de la criatura martirizada. El médico le sale

39 P. 62.

40 P. 64.

41 P. 13.

42 P. 14.

43 P. 17.

44 P. 19.

al paso a ese no querer saber. Silencio en su cordial diálogo, tolerancia de la mentira, en verdad, una conducta que puede parecer una negación del peligro, como una escapatoria de la muerte, y la debe adoptar aunque le repugne... Venda las pequeñas heridas, en tanto los hombres abren constantemente otras más grandes... A pesar de todos los éxitos, el médico palpa más lo que no puede que lo que le es posible.⁴⁵ [...] Convertirse en un naturalista que no ve más que el acontecer causal, la crueldad de la naturaleza y lo inesperado de los giros causales, el constante nacer y morir en el cual cada individuo es por completo indiferente.⁴⁶

Jaspers es un médico hipocrático del siglo XX, un filósofo que desde el corazón mismo de Europa señala las consecuencias de la tradición intelectual y espiritual de Occidente.

CONCLUSIONES

*...el ciego no ha nacido en vano,
sino para mostrarnos
y poner en evidencia nuestra
ceguera dentro de la luz
natural, aunque nuestros ojos
vean. Esta es una cuestión
que merece profundizarse.*

(Paracelso,
Las enfermedades invisibles)

Los puntos tratados en el presente apartado buscan conformarse como una especie de manifiesto filosófico cuyos postulados se resumen en lo siguiente:

I.

La historia oficial y "políticamente" correcta de Occidente es una colección de imprecisiones, verdades a medias y manipulación de fuentes. La justificación de diversas aberraciones ha sido el objetivo de la conducta reprochable de varios historiadores y filólogos, desde la colonización de Norteamérica, África y Asia, pasando por las guerras comerciales de la URSS y Estados Unidos, hasta llegar a los conflictos balcánicos actuales y del Medio Oriente. La postura del filósofo

45 Pp. 22-23.

46 P. 24.

ante una historiografía podrida debe ser la del revisionismo orientado a reelaborar lo omitido e ignorado.

II.

Vivimos en una era utilitarista en la que los principios operativos esenciales son el beneficio económico, empleo indiscriminado de tecnología, justificación de la "evolución social", falta de espiritualidad en el alma colectiva de los pueblos, democracia que masifica mas no escucha a los ciudadanos... este es nuestro mundo. Ha cambiado en sus métodos, pero los ideales siguen siendo los mismos del siglo XIX. Poco tienen de humanas algunas sociedades desarrolladas de la actualidad.

III.

El hombre actual es un componente más de la masa; un voto más, un cliente más, un estudiante más, un paciente más, un muerto más. En la medida en que proporciona beneficios, en esa justa escala hay que cuidarlo. El aprecio del hombre por el hombre disminuye cada vez más y la medicina no escapa a ello.

IV.

A este proceso de simplificación del hombre, de las sociedades y de la historia le hemos denominado "enajenación" y, como ya hemos dicho, se manifiesta en varios frentes: las ciencias, las artes, la religión, la medicina y la filosofía.

V.

La filosofía y ciencias "correctas" y "reales" son aquellas que se cultivan en el hemisferio "correcto" del mundo: Occidente. En la medida en que los productos culturales se acercan o alejan de lo estipulado por aquellos, será como se les estima.

VI.

Actualmente la medicina es una disciplina más que compone el catálogo del saber humano, perdiendo mucho de su espiritualidad y condición contemplativa. ¿Razones? Una de ellas es la historia falsa de la medicina que se ha ido integrando a lo largo de los siglos: el recuento de hechos y procesos se ha tornado en una letanía irreflexiva.

VII.

Latinoamérica ha sido durante muchos siglos un laboratorio y un basurero de países con gran capital. En la actualidad se enseñan sistemáticamente vicios en algunas de sus universidades, se cura mal o no se cura a sus enfermos, se participa de los grandes vicios de Occidente creyéndose que el compartir falacias traerá el desarrollo y la erradicación de la pobreza y la ignorancia. En las siguientes páginas se invita a replantear algunos principios de la historia de la medicina y la filosofía; una reflexión de esta naturaleza exhorta a establecer una historiografía más comprensiva, una medicina más humana, una filosofía más real... El hombre se ha dedicado a descalificar aquello que ignora, al Oriente se le ha visto como el enemigo a nulificar y vencer; gran parte de la crisis de identidad que vivimos muchos pueblos se debe al desconocimiento de nuestras raíces verdaderas. Paradójicamente Grecia, la cuna de Occidente, tiene la historia menos occidental de todos los pueblos europeos. A continuación, la evidencia para mostrar lo anterior dentro de la historia de la medicina helena.

HIPÓCRATES
Y LOS
EGIPCIOS
Jorge Ordóñez Burgos
CAPÍTULO 'A'

*La medicina en
tanto que expresión
máxima del filosofar
de la Antigüedad*

*También está Pitágoras de Samos.
Éste, después de visitar Egipto y
hacerse discípulo de los egipcios,
introdujo por primera vez entre
los griegos esta otra filosofía,
tanto en lo concerniente a los
sacrificios cuanto a lo relativo a
los ritos celebrados en los
templos.*

(Isócrates, *Bus.*, 28).

Dentro de las culturas que en verdad han trascendido a través de los siglos vemos algunos elementos más o menos comunes: la lengua, un sistema de organización social, amor por la nación, o, por lo menos, por el terruño; una convicción religiosa sólida y una forma propia de hacer medicina, ya sea "científica", ya sea "mágico-religiosa", bien constituida. Hasta nuestros días puede considerarse a la medicina como un indicador importante del desarrollo de un pueblo. La medicina no es solamente un catálogo ordenado de remedios; el arte médico se define como una concepción profunda del mundo, un todo que comprende dentro de sí varios rubros, todos ellos irreductibles y ligados de manera estrecha. En primera instancia, toda medicina parte de la idea de la naturaleza, distinguiendo el quehacer humano de la acción propia del medio silvestre. O como mecanismo que contempla el medio y se adapta a él para lograr que el hombre sane. El medio silvestre puede estar empatado íntimamente con el(los) dios(es); puede estar alejado de ellos, pero jamás dejará de ser una de las múltiples manifestaciones de su poder. O bien, en escasos ejemplos sucede, que no exista relación alguna entre lo "natural" y lo "divino" (teológico) como en el budismo primitivo. Aquí la vinculación de los dos ámbitos de la medicina: naturaleza-divinidad(es). Además de la naturaleza, el medio social resulta otro de los aspectos que influyen dentro de la práctica de la medicina; el entorno que rodea al paciente es muy importante dentro del proceso de curación: las tradiciones y costumbres podrán servir para el sanador como un estorbo o como un punto de apoyo. Es cono-

cido el caso de Hipócrates que luchaba contra cierto tipo de supersticiones; en concreto, las que impedían a los pacientes y médicos tener una idea más clara acerca de ciertas enfermedades de orden psicológico fundamentalmente. De igual manera, debe recalarse que dentro de la medicina antigua tiene mucha importancia una gama de elementos que participan en los sistemas médicos de cada cultura. Conjugando lo divino, lo humano y lo natural se consigue articular en todo el arte de la sanación. A continuación esbozaremos dos puntos que integran la medicina egipcia. En ellos se plasman los fundamentos teóricos apuntados arriba:

- α) En el aspecto natural, la medicina logra imprimirle cierto sentido al medio, encontrando ejemplos muy claros de la regularidad y sistematicidad que observan los seres en conjunto. Puede interpretarse bajo el esquema de causa-efecto, puede verse como la relación hombre-divinidad que se manifiesta por medio físicos revestidos de un envoltorio sagrado. La conexión hombre-medio, pues, expresa en sumo grado la concepción egipcia de la estructura global del universo. La medicina es, en sentido holístico, teoría del *Κόσμος*, teología y antropología. Todo es uno. De hecho, podemos decir que la medicina egipcia difícilmente ha de considerarse como una disciplina especialísima, más bien es sabiduría omnicompreensiva.
- β) En lo que se refiere exclusivamente al contexto humano, se puede decir que la medicina es muy religiosa, y no por casualidad. Ciertamente, durante la Antigüedad Egipto fue un pueblo creyente apegado al ámbito teológico; no obstante, la presencia de lo religioso dentro de la curación debe interpretarse en un sentido más profundo. El hombre recibe el apoyo de los dioses no solo para ser sanado, sino como guía moral; la medicina conduce por el "camino recto" al paciente. La enfermedad es producto de la transgresión del orden natural; la medicina es una especie de pedagogía sagrada: ora suplica a los dioses, ora muestra el orden correcto de las cosas. Purifica el cuerpo y el alma. La curación es una faceta, no solo un fin; la medicina egipcia busca conformar un método de integración global del hombre y de todo aquello que lo rodea. Sería ocioso intentar reducir la labor de la medicina a una única actividad. Lo que sí está muy claro es que dista mucho de ser científica en el sentido actual del término. Tampoco puede considerársele como mera superchería, dado que la superstición es producto exclusivo de la ignorancia y del deseo de manejar la fe con algún beneficio. Para los egipcios, el cristal con el que se percibía el mundo era lo "sagrado"; en ese sentido, todo estará supeditado a tal

óptica. Como resultado tenemos un complejo sistema teológico omnicompreensivo y muy vasto. Un ejemplo de ello es la lengua jeroglífica, en donde cada palabra contiene un contexto propio. Véase como ejemplo el vocablo "naturaleza"¹ y los diversos sentidos que puede adquirir: "medio silvestre", "modo", "constitución específica", "orden", "disposición" o "proporción". Desde aquí podemos notar lo filosófica que era esta lengua.² Todos los significados aludidos estaban emparentados íntimamente, al

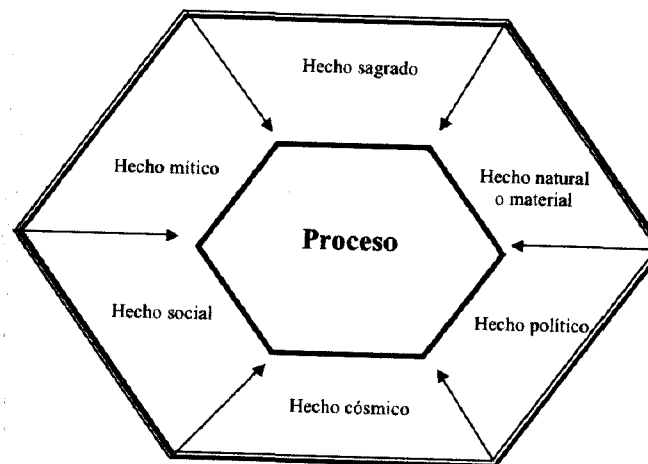
1 Como botón de muestra resaltaré algunos detalles del antiguo idioma de los habitantes del País de la Tierra Negra. En egipcio jeroglífico el término magia es 𓄏𓄏𓄏 *hk3* [w], que aparece en Westcar 6, 8-12; 8, 20-25; también puede significar "palabras mágicas". De aquí deriva Ebers 2, 2/3 (3)-34, 3 (165). Un término relacionado con "magia" es 𓄏𓄏𓄏 *hk3w*, "mago". Cf. [pl.] Hatnub 15, 4. De medicina, 𓄏𓄏𓄏 *spw*, 𓄏𓄏𓄏 *wbd*, sus sentidos son: "quemar" Ebers, 69, 3 (499); "quemadura", Ebers, 69, 5 (499). Se entiende como sustantivo "ardor" y como "medicamento caliente", Ebers, 72, 5 (546). Algunos vocablos derivados significan "quemadura". En lo que se refiere al médico, nótese que el sustantivo 𓄏𓄏𓄏 *w3* tiene varios sentidos: i) "Sacerdote", Caïro 42155 iii; Westcar 9, 9; y Petosiris 2, 1 [OYMB], ii) 𓄏𓄏𓄏 *w3nshmt*, "médico". iii) "Veterinario". iv) "Sacerdote de Sejmet". -En Ebers 99, 1 (854). 𓄏𓄏𓄏 (*swmw*) [CAEIN], con las acepciones de "médico" y "físico", más específicamente adquiere el sentido de "médico familiar o médico de cabecera". Sucede el curioso fenómeno (¿o casualidad?) que tanto dentro de la lengua jeroglífica como dentro del griego, la palabra que se refiere al medio silvestre tiene vinculación con la medicina y el trabajo del facultativo. El vocablo 𓄏𓄏𓄏 posee varios sentidos: "Energía que permite el crecimiento del medio natural", "constitución física del individuo", "modo", "manera", "situación", y entre muchos otros, "esencia". En jeroglífico, el equivalente de 𓄏𓄏𓄏 , en su sentido específico y particular, es 𓄏𓄏𓄏 : "color" o "cualidad"; si se le agrega 𓄏𓄏𓄏 es decir, 𓄏𓄏𓄏 , adquiere el sentido de "naturaleza". Cf. Siut V, 12; Urk IV, 119, 5-973, 14 [AOYAN]. Curiosamente, 𓄏𓄏𓄏 (*tw*) es uno de los nombres con el que se conoce a Osiris. Nótese el pilar con que se le representaba iconográficamente, seguramente relacionado con los primitivos cultos fálicos consagrados a la naturaleza. 𓄏𓄏𓄏 (*bit*) significa: "carácter", Ptah-hotep 289 (L25, 9); "comportamiento", Kagemmi; BM 574, 4 (Les 75, 5); "intimidación", Urk IV, 405, 1; "naturaleza", en Admoniciones 12, 2. 𓄏𓄏𓄏 (*shu*): "plan" o "consejo", Cf. Ptah-hotep, 207 (P. Prisse 7, 12). "Conducta o comportamiento", Ptah-hotep, 136 (P. Prisse 7, 2) -201. "Gobierno", en Kahun 2, 5 (Les 66, 18). Ptah-hotep, 87 (P. Prisse 6, 4). "Decisión judicial", Ptah-hotep, 228 (P. Prisse 8, 5). "Naturaleza" o "modo", Urk, IV, 667, 2 (An. Thutmose III, 1, 104). "Acontecimiento" [pl.] BM 5645, 10 (Jajeperraseneb). "Agitación" [pl.] BM, 5645, V2 (Jajeperraseneb); "condición", Amrant 103, 11 (RB 65, 4). "Estado" o "situación de la tierra", Admoniciones 2, 4-5, 5; Bentresh, 11 (RB 107, 13). "Asuntos", Ptah-hotep, 508 (P. Prisse 15, 8). "Costumbres", Admoniciones 7, 3. 𓄏𓄏𓄏 (*kt*): "naturaleza" o "forma de ser", cf. Bakemjonsu (Münschen) iii, 2 [61]. 𓄏𓄏𓄏 (*km*): "temperamento", Jnumhotep II, 114 (Urk VII 30, 15; Beni Hassan); y "naturaleza", BM 826, 10 (RB 114, 4). "Lamento", NSG 86. 𓄏𓄏𓄏 (*kd*) "forma", Edwin Smith 5, 21 (12) [K 07]; "reputación", Urk, VII. Ptah-hotep, 463 (P. Prisse 7, 11). "Naturaleza", "forma de ser" Ptah-hotep 215 (P. Prisse 4, 11). "Carácter", Simuhé b, 32. "Condición", Amenhotep 7; "disposición", Ptah-hotep, 494 (P. Prisse 15, 4).

2 El trabajo de James P. Allen, *The cosmology of pyramid text*, presenta la concepción del Más Allá según los *Textos de las pirámides*, siendo muy valiosas sus observaciones sobre la composición de los nombres jeroglíficos de ciertos lugares de ultratumba.

punto de conservar una relación de simultaneidad. Los sentidos relacionados nos remiten al mecanismo de integración más que de análisis, siendo el primero un componente distintivo de la cultura nativa del País de la Tierra Negra.

PROLEGÓMENOS Y ESQUEMA EXEGÉTICO DE LA FILOSOFÍA EGIPCIA

Debe recalarse que dentro de la cultura egipcia existía una serie de principios epistemológico-religiosos sobre los que se construía su visión acerca de la realidad. Dichos cimientos buscaban constituir un aparato comprensivo del mundo, además de dar sentido y coherencia al conocimiento en su acepción más amplia. Existían esquemas invariables que daban razón del mecanismo cósmico articulador de dioses, de procesos naturales y de todos los seres. Una de las estructuras aludidas mediante la cual se entendía la secuencia de factores que precedían a un hecho determinado, nosotros la denominaríamos "causalidad".



Esquema 1: Estructura que explica la "causalidad" egipcia

Podemos ver en esta gráfica que una serie de factores desembocan en la consecución de un hecho determinado, no importando la naturaleza que este tenga, sea un episodio de la vida de algún inmortal, sea un período histórico de Egipto o lo que nosotros denominaríamos un "fenómeno social".

Los hechos que rodean al proceso son, todos en conjunto, el motivo por el que este se puede dar. No importa si entre ellos mismos hay un "conflicto" conceptual: todos son válidos simultáneamente e interactúan con *libertad* para dar el resultado que es visible. Pondré como ejemplo un caso accesible a todo egipcio de la calle: la existencia del imperio de la Tierra Negra, compuesto por decenas de nomos. Una parte baja y otra alta, todo en su conjunto como una unidad indestructible y equilibrada. La explicación mítica es el relato, conocido ampliamente, que narra una pelea entre Seth y Osiris; el primero descuartiza al segundo y se encarga de esparcir cada uno de sus miembros a través de la región que es bañada por el Nilo. En el sitio en donde se depositó cada una de las partes del cuerpo de Osiris se fundó un nomo distinto. Por otra parte, encontramos que existe un hecho histórico relacionado con la constitución del imperio egipcio: el establecimiento, en era primitiva, de tribus y asentamientos de personas que se distribuyeron en varias regiones de Egipto, poco a poco fue consolidando comunidades más y más fuertes. Entre estas comunidades se fueron dando batallas, es decir, dominio de una tribu sobre otra. Cada vez la organización social fue haciéndose más compleja, de tal manera que los núcleos sociales se hicieron más grandes y sofisticados. Llegó un momento en que una "confederación" de tribus dominó a otra, y esto fue constituyendo al antiguo imperio egipcio. Un hecho religioso que explica la conformación de Egipto es la visión que los mismos habitantes de este país tenían de sí mismos. Los ritos, la lengua, el rey y el arte *correctos* sólo podían darse en este sitio, y para confirmar el beneplácito de los dioses con los egipcios, existía un río sagrado, columna vertebral del imperio, que bendecía cada año sus cosechas y permitía se diera la vida en todos los niveles. Todos estos hechos explican simultáneamente, según la filosofía egipcia, la permanencia de Egipto como imperio. Lo que nosotros denominaríamos inconsistencia conceptual o falacia, para ellos significaba un mecanismo obvio de comprensión de procesos. Más que explicación, los egipcios tenían un método de comprensión que se acercaría al modelo diltheyiano.³

3 A manera de muestra sucinta quisiera citar unas cuantas líneas de una obra de Dilthey en donde se pone de manifiesto esta concepción del conocer: "... la inteligencia existe como realidad en los actos vitales de los hombres, actos que tienen todos, también, los aspectos de la voluntad y de los sentimientos, y por lo tanto, existe como realidad sólo en esta totalidad de la naturaleza humana...

Podríamos cuestionar si los egipcios tenían un sistema causa-efecto en el sentido estricto del término, dado que los procesos resultantes eran producto de circunstancias interactuantes y nada más.

El esquema causal egipcio tiene como rudimento ontológico la concepción del dios sol: uno, indisoluble, manifestable en diversos planos y contextos con apariencia multiforme y caótica, pero irreductible y unitario. Dios con decenas de nombres, advocaciones y personalidades que se conserva sin cambio ni alteración, actuando en diversos niveles y momentos, todos ellos no excluyentes. El primer momento dado en el contexto cosmogónico de las teologías egipcias no presenta al sol como un ser increado y primigenio; empero, su origen primero está dado en la teleología de sus progenitores, quienes, atendiendo al principio de necesidad, procrean a Ra. El segundo momento consiste en la conformación del medio silvestre, en donde son introducidos plantas y animales, entre ellos el hombre. Aquí ya no se habla de las *aguas primigenias*, del dios Geb como marco en donde se desdoblaron muchos otros dioses. En este nuevo capítulo encontraremos las aguas que riegan los campos por medio de canales; en el firmamento se encuentra la luna encargada de dictar las dimensiones del calendario agrícola, la tierra ahora es parcela de cultivo. Un tercer momento consiste en la presencia de los dioses en actividades puramente humanas, no por ello producto exclusivo del ingenio humano, derivando todas ellas de la inspiración sagrada. La escultura, la política,

esta inteligencia real y verdadera incluye también la religión o metafísica o lo absoluto como aspecto de su realidad, y sin esta no es nunca real ni efectiva... la filosofía, así entendida, es la ciencia de lo real. Cada ciencia positiva particular tiene que ver con un contenido parcial de esa realidad. El objetivo de la jurisprudencia, de la ética, de la economía, ¿no es la misma acción humana desde puntos de vista diversos? Cada una de estas teorías tiene que ver con una parte, con un aspecto o relación determinada del obrar del hombre y la sociedad. Y de aquí resulta la significación reformista de la filosofía de la realidad respecto a las ciencias positivas. En cuanto desarrolla las relaciones recíprocas que los hechos abstractos mantienen dentro de la realidad entera, contiene las bases sobre las que irán desplegándose esas ciencias, liberadas ya del aislamiento de la abstracción". *Obras de Wilhelm Dilthey VIII, Teoría de la concepción del mundo*, pp. 372-373. -El esquema exegético egipcio no está del todo alejado de la idea de causalidad expresada por el autor de *De la medicina antigua*: "...tomando como base de su teoría [se refiere a la concepción etiológica de la enfermedad] un supuesto, lo caliente o lo frío o lo húmedo o lo seco o cualquier otra cosa que les plazca, reducen el principio de la causa de las enfermedades y de la muerte de los hombres a una o dos cosas que han dado por supuestas y asignan la misma causa a todas las cosas". H 36, 2-7.

la magia, la medicina, la mística funeraria, la filosofía y la arquitectura son ejemplos de un espacio de trabajo entre los dioses y los hombres.

La tríada de planos que hemos expuesto es la concatenación de elementos del proyecto divino, insertos en el ámbito de la eternidad, inaccesibles al hombre, de ahí la exposición didáctica llevada a cabo por teólogos y sacerdotes conscientes de la impenetrabilidad de la esencia de la Realidad. Sólo puede incursionarse a ciertas aproximaciones al Núcleo mediante la asimilación de destellos sagrados hilvanados estrechamente.

Quizá el capítulo 17 del *Libro de los muertos* plasme la unidad absoluta y definitiva de la Realidad. Posiblemente estas líneas sean un antecedente significativo del pensamiento ontológico de Parménides. Cito la versión en inglés de Raymond O. Faulkner porque, considero, capta con mayor certeza la teosofía egipcia de la naturaleza (subrayo los pasajes clave para mi exégesis):

Now come into being all the words of *the Lord of All*. I was Atum when I was alone in the Abyss; I was Re in his glorious appearing when began to rule what he had made.

What does it mean? It means Re when began to rule what he had made, when he began to appear as king, before the Supports of Shu had come into being, when he was upon the hill which is in Hermopolis, when he destroyed the Children of Impotence on the hill which is in Hermopolis.

I am the Great God, the self-created.

Who is it? The Great God, the self-created, is water; he is Nun, father of the gods. *Otherwise said:* He is Re. He who created names, Lord of Ennead.

Who is he? It is Re who created his names and his members, it means the coming into existence of those gods who are in his suite*.

I am he who is not opposed among the gods.

Who is he? He is Atum who is in his sun-disc. *Otherwise said:* He is Re when he rises in the eastern horizon of the sky.

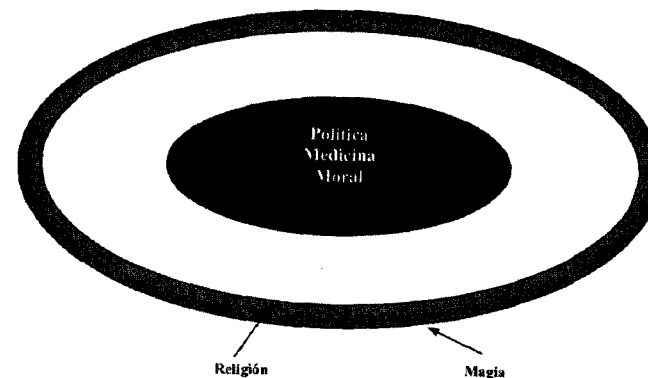
To me belongs yesterday, I know tomorrow.

What does it mean? As for yesterday, that is Osiris. As for tomorrow, that is Re on that day in which the foes of the Lord of All were destroyed and his son Horus was made to rule.

La Unidad es un concepto teológico plasmado en todos y cada uno de los aspectos del mundo. El Uno es reconocido por el sabio egipcio como el andamiaje en donde todo está apoyado.

* Nótese el empleo del pronombre *it* que nos obliga a pensar en Ra no en términos de un él, sino como *medio, contexto, ámbito o escenario* absolutos.

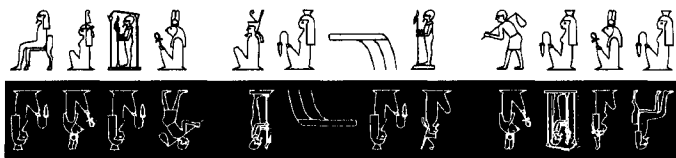
Otro concepto filosófico esencial para los egipcios es la relación establecida en el orden universal, expresado mediante la existencia de dioses con características muy particulares, tales como ciertas facetas del alma (*3j, K3 y B3*), propiedades ontológicas de su nombre y, en el contexto natural, se les identificaba con energías constitutivas del cosmos. Todos estos aspectos repercuten en una escala menor: la política y el impero egipcio, la arquitectura, la mística funeraria y el hombre. Un caso significativo de esto lo encontramos en la elaboración del sentido de los monumentos funerarios, reproduciéndose en ellos el universo en miniatura.⁴ ¿Podría ser este el origen de la concepción pitagórica del macro-micro cosmos?



Esquema 2: Relación de las diferentes disciplinas que componían la sabiduría egipcia

Esta gráfica muestra la estructura de interpretación que sigue el pensamiento egipcio, la dependencia de las disciplinas que se encuentran en el óvalo del centro con respecto a las dos fundamentales: religión y magia. Sería conveniente señalar que la magia es más importante que la religión, dado que ella es un método litúrgico, sistema "metafísico", en tanto que es un bastión de lineamientos para llevar a cabo la exégesis de la realidad y como conjunto de principios que permiten asimilar los hechos divinos. La magia permeaba en Egipto todo tipo de conocimiento.

⁴ Ángel Sánchez Rodríguez lo expone en su libro *Astronomía y matemáticas en el antiguo Egipto*, específicamente en el capítulo "Monumentos astronómicos", pp. 105-126.

Esquema 3: complementación de contrarios⁵

Dentro del pensamiento egipcio, y quizá dentro del de un sinnúmero de culturas de la Antigüedad, encontramos una visión dicotómico-dialéctica de la realidad. Particularmente en Egipto existe un esquema que determina el equilibrio cósmico y que se sustenta en la convivencia armónica de contrarios. Por compensación hay fuerzas que permanecen presentes en el mismo contexto y que dan como resultante un todo conjugado y ordenado. Si existe el bien, debe existir el mal; si hay una época de sequía, entonces, a manera de acto “nivelador”, vendrá una de inundaciones. Absolutamente todo dentro del universo —material o espiritual— debe estar regido por esta norma, con implicaciones morales y cósmicas; además de ello, puede considerarse como un método epistemológico sagrado. Adoptando estos términos soy consciente de que profano la sabiduría antigua, mas intento poner en palabras occidentales aquello que los egipcios asimilaban vivencialmente.

El acercamiento al medio silvestre que lleva a cabo la medicina egipcia significa introducirse en este marco pluri-significativo. Este “arreglo” permite que se comprendan la orquestación cósmica del universo y los sentidos que adquiere el conjunto de entes que se sitúan en la realidad. Nacer, vivir, morir, renacer... ámbitos básicos de estudio para el facultativo egipcio. A diferencia de la *ιατρική τέχνη* griega, no es tanto una “transformación” del medio, es la asimilación de la revelación divina que se comparte a los hombres. Significa

⁵ John A Wilson, en *El pensamiento prefilosófico I: Egipto y Mesopotamia*, comenta lo siguiente al respecto de este esquema para interpretar la realidad: “...en la cosmología y teología egipcias se nota este equilibrio, pues se busca un contrapeso para cada fenómeno observado o para cada elemento sobrenatural. Si existe arriba un cielo debe existir otro abajo; cada dios debe tener una diosa consorte, aun cuando ésta no tenga una función divina diferente, sino sea simplemente la contrapartida femenina del dios. Algunos de sus esfuerzos por mantener esta simetría bilateral nos parecen absurdos e, indudablemente, surgieron conceptos artificiosos del intento de hallar un contrapeso para todo aquello que es observado o concebido. No obstante, el deseo psicológico de equilibrio que hacía nacer el concepto artificioso, no era artificial en sí mismo, sino que correspondía a un impulso profundamente arraigado por equiparación simétrica” (p. 62).

la adaptación del hombre al todo mediante la observación de ciertas verdades compartidas a unos cuantos en beneficio de los semejantes. Si no consideramos como conceptos dotados de contenido filosófico los puntos anteriormente expuestos, entonces, quizá estaremos completamente de acuerdo con la afirmación de Werner Jaeger:

...¿por qué una medicina tan desarrollada como aquella [se refiere a la egipcia], no llegó a convertirse en una ciencia, tal como nosotros la concebimos? Los médicos egipcios no adolecían ciertamente de la falta de especialización, muy acentuada entre ellos, ni de falta de empirismo. La solución del enigma no puede ser más sencilla: estriba pura y simplemente en que aquellos hombres no abrazaban el punto de vista filosófico ante la naturaleza en conjunto que abrazaban los jonios. Hoy sabemos que la medicina egipcia fue ya lo suficientemente fuerte para superar la fase de magia y de brujería que aún conoció la metrópoli griega en el mundo arcaico que rodeaba a Píndaro.⁶

Los dioses egipcios estaban presentes en todos los ámbitos de la vida del pueblo, pero cabe analizar con calma la participación de inmortales muy importantes dentro de la medicina. A continuación, mencionaremos algunos de ellos y mediante su estudio brindaré argumentos para sostener mi respetuoso desacuerdo con Jaeger.

- α) Thot, *Ἡρακλῆς*. Uno de los dioses más importantes, no sólo del panteón egipcio sino de la mitología y cultos de la Antigüedad. Dios que se encarga de reconstruir el ojo que Horus perdió en el combate contra su hermano Seth. Divinidad creadora de la lengua verdadera (el egipcio jeroglífico) y, con ello, de la palabra mágica. La palabra que domina, que protege, que sana y purifica. Representado como un hombre con cabeza de ibis, la testa se debe a dos razones: una, por los hábitos alimenticios del ave, que acostumbra buscar su comida a las orillas de los ríos entremezclando las piedrecillas para obtener insectos con que alimentarse, los egipcios adjudicaron tal característica como un medio simbólico para representar al sabio que siempre está en busca del conocimiento. La otra, el ave acostumbra introducir su pico por el recto; se cree que lo hace para mantener limpio y libre de obstrucciones el conducto por donde el intestino evacua la materia fecal. Al observar tal hecho, los antiguos médicos egipcios imitaron los actos del ibis. Dentro del procedimiento

⁶ *Paideia*, pp. 785-786.

se empleaban cuernos de buey (utilizados como enema) que servían para llevar a cabo lavados intestinales. Las sustancias aplicadas mediante el cuerno eran básicamente grasas de distinta procedencia.⁷



Ilustración 1: Thot⁸

Thot es el protector de los sabios, de todas las artes y de los oficios; entre ellos, la medicina. Divinidad de criterio equilibrado que es consultada en no pocas ocasiones para resolver los conflictos entre dioses. Quizá aquí se aplique el concepto egipcio de *Maat* o armonía: la medida y el criterio justo, tal vez un requisito básico en su desempeño como médico de los inmortales. Existen otras versiones que identifican la raíz de la imagen de Thot con personajes cuya existencia histórica puede comprobarse con cierta facilidad.

Exactly who he was [Thot] in his mortal state is not clear. He is identified by various authorities with Athothis, 3400 B.C., who besides being a mighty king was learned in all the arts and sciences: and with Imhotep, who also excelled in every branch of learning, especially in the mysteries of healing art.⁹

7 Al conducto de evacuación intestinal se le llamaba *mentu* (dentro del egipcio existe otro vocablo similar a este que tiene un significado más amplio, a saber: *nt*, [ꜥ] *ductos, tendones vaso sanguíneo*). Eran denominados con el mismo término otros treinta y cinco canales que integraban una compleja red cuyo punto de origen era el corazón. Los conductos transportaban sustancias vitales tales como aire, sangre, flema, excreciones y holos nutritivos. El sistema de distribución estaba dispuesto de la siguiente manera: cuatro canales se dirigían a la cabeza y nariz, cuatro a los oídos, cuatro al bazo y pulmón, cuatro al hígado, seis a los pies, seis a los brazos, dos a los testículos y dos a la vejiga.

8 Tomado de *Diccionario de mitología egipcia* de Elisa Castel, p. 303.

9 Cyril P. Bryan, introducción a *Ancient Egyptian medicine: the papyrus* Ebbels, pp. 3-4.

Es bien conocido el mito en donde Thot restaura el ojo perdido de Horus mediante su saliva; en su faceta de simio, Thot conserva este poder mágico para generar un ojo a partir de sus fluidos. Por lo anterior, al simio también se le vincula con la capacidad de medir, debido a que Thot es un dios justiciero, mesurado y vinculado con la armonía cósmica. ¿Existirá alguna conexión con la actividad examinadora del médico?¹⁰ Los egipcios empleaban las partes del ojo de Horus para expresar fracciones.



Ilustración 2: Thot lleva en sus manos el ojo reconstruido de Horus¹¹

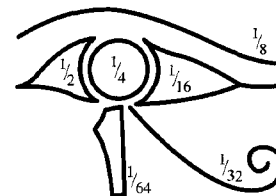


Ilustración 3: El ojo de Horus y la simbología de las fracciones egipcias¹²


Igualmente, Thot es relacionado con la naturaleza, con los ciclos lunares, y por ende, con la fertilidad vegetal y animal. Esta última característica tiene muchas posibles lecturas: Thot tiene vinculación con la fertilidad humana por ser esta

10 Es de mencionarse que en egipcio la palabra *ꜥꜥ* (*ḥḥ*), "medir", es también empleada para referir la actividad de observar los signos vitales del paciente, tales como latidos cardiacos, pulso o la respiración.

11 Tomado de: <http://www.ancient-egypt.org/glossary/religion/thot.html>.

12 Tomado de: www.australianprescriber.com/magazines/vol18no1/note.htm

una extensión de la fertilidad cósmica¹³ Los ciclos naturales afectan al organismo, y con base en ello, Thot puede emplear su conocimiento de la relación medio ambiente-hombre para restituir la salud en el enfermo. Para mayor información sobre este dios puede consultarse el Apéndice I.

- β) Imhotep, . Dios relacionado con la medicina, y muy específicamente, como corrector de la infertilidad humana.¹⁴ Imhotep representa un curioso híbrido político-sabio-arquitecto en el que se conjugan perfectamente muchos de los componentes que confirman la visión egipcia del conocimiento en su aspecto globalizante y totalizador.

13 La fertilidad dentro de los cultos antiguos, desde la India hasta Roma, está colocada bajo el signo del proceso constante de restauración del universo. Es más que una simple rutina que se repite una y otra vez; la fertilidad nos da razón de aquello que es el *Kósmos*, de los mecanismos de autoconservación, de preservación y trascendencia que éste lleva a cabo. Las civilizaciones que fundamentaban su subsistencia en la agricultura; en muchas ocasiones, proyectaban sus observaciones del cultivo hacia todo aquello que componía su mundo. Un principio filosófico de los egipcios, que ya hemos mencionado, sostiene que en el universo todo ente y toda fuerza deben tener un contrapeso que equilibre su existencia, de aquí se desprende que los procesos macrocósmicos son reproducidos a escala en el mundo de los hombres por compensación. El poder del faraón no es otra cosa que una réplica del dominio de Ra, Osiris o Thot (según la teología a la que nos referamos). Mucho del sistema burocrático del gobierno egipcio se justificaba en base a la necesidad de supervisión de los decretos del faraón dentro del imperio, pero también, apelando a la multitud de divinidades que existían en las teologías regionales de Egipto y con ella la necesidad de tener una casta sacerdotal que les rindiera culto.

14 Cuenta una leyenda que Imhotep, en su vida como hombre, se encargó de hablar con la personificación divina del río y corregir la omisión del faraón al no dedicar ritos al Nilo. No perdamos de vista que el Nilo es el símbolo máximo de la fertilidad en Egipto, es muy significativo el hecho que Imhotep reactiva este mecanismo máximo dador de vida.

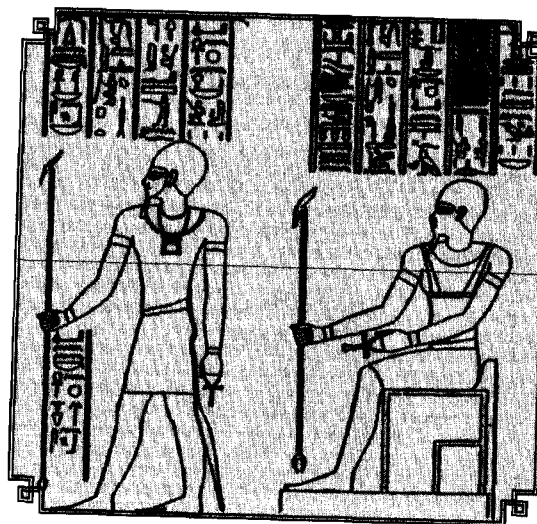


Ilustración 4: Imhotep¹⁵

Imhotep es uno de los grandes sabios egipcios del que, afortunadamente, conservamos noticias. Su figura resulta confusa por la manera en que ésta se desarrolló en dos planos simultáneos: por un lado, como ser humano con una vida histórica más o menos documentada;¹⁶ hay versiones que hablan acerca de los escritos de Imhotep, de los cuales ninguno ha llegado a nosotros.¹⁷ Por otro, se le define como divinidad posee grandes poderes curativos.


Su imagen fue posiblemente empleada para beneficiar al invasor persa durante el período de decadencia de la cultura egipcia o como un instrumento del mismo clero y la nobleza para aumentar su dominio sobre el pueblo mediante un


15 Tomado de: <http://home.intekom.com/southafricanhistoryonline/pages/classroom/pages/projects/grade6/lesson4/Images/imhotep-mural.jpg>

16 Ver Apéndice II: Genealogía de Imhotep.

17 James Henry Breasted en el prólogo a la edición inglesa del *Papiro Edwin Smith* (publicado bajo el título: *The Edwin Smith surgical papyrus*) comenta lo siguiente: "We may be permitted the conjecture, and it is *pure conjecture*, that a surgical treatise of such importance, appearing in the Pyramid Age, may possibly have been written by the earliest known physician, Imhotep, the great, architect-physician who flourished in the Thirtieth Century B.C. In that case the original treatise would have been written over thirteen hundred years before our copy of the Seventeenth Century B.C. was made" (p. xiii).

sacerdote que *sanaba a la gente humilde*¹⁸ y que tenía como efecto social el dar estabilidad a la política egipcia durante épocas en las que los ciudadanos estaban cansados de excesos gubernamentales.

18 La divinización de Imhotep en Egipto, haciéndolo hijo del dios Ptah, data del siglo VI a.C. y coincide con la invasión de Cambises. Una hipótesis que se me antoja plausible es: ¿No habrán empleado los persas la imagen de un sabio egipcio para introducir sutilmente un elemento de su cultura en un personaje similar a uno de sus magos? Recordemos que los persas eran un pueblo que toleraba las creencias relegiosas de aquellas civilizaciones extranjeras sobre las que ejercían dominio. Resulta un tanto extraño que la existencia histórica de Imhotep date del siglo XXI a.C. y que su divinización se haya dado hasta mil quinientos años después y, además, coincida con la llegada de los persas a Egipto. En lo referente a los magos persas, Ralph Turner hace las siguientes observaciones: "Un clero hereditario, de origen incierto, cuyos miembros se llamaban magos, se mantenía con los donativos de alimentos, vestidos, cereales y animales suministrados por los nobles y los campesinos; sus aspiraciones a la riqueza y el poder se fundaban en la creencia de que *poseían un conocimiento secreto de los conjuros que ahuyentaban a los demonios... Los magos conservaban las hogueras sagradas, y protegían contra los demonios enemigos de los hombres y los bienes.*" Cf. *Las grandes culturas de la humanidad*, p. 347. El subrayado es mío. —Heródoto, por su parte, habla de los magos en Clío, 101 y 132, 2-3. En Clío, 140, 3, asigna a los magos casi las mismas características que recoge Turner. En Tafia, 69, 2-4, establece la etimología persa de la palabra "mago": *sin orejas*. —Walter Burkert en *De Homero a los magos, la tradición oriental en la cultura griega*, señala: "...la palabra [mago] aparece en griego con un doble significado, y su misma atestación en iranio no está libre de problemas. Reflexiones sobre la dualidad de significado se hallan ya en un libro *Μαγικός*, atribuido a Aristóteles: los auténticos *μάγοι*, dice el texto, son sacerdotes con una teología específica y un ritual propio, en contraposición a la *γοητευτική μαγεία* ('magia de hechicería'), la magia en el sentido común del término con efectos maravillosos... se cuenta incluso que Temístocles, en su exilio, fue introducido en la doctrina de los *μάγοι* (Plutarco: *Temístocles*, 29, 16, p. 132)". Burkert señala otras funciones de los magos: 1) Según Diógenes Laercio, practicaban la adivinación (I, 7, p. 154). 2) Respecto a la capacidad de los persas para integrar combinaciones de su pensamiento con el de extranjeros: "...las doctrinas iranianas auténticas llegaron a formar parte de una amalgama de matriz presocrática... no hallamos traducciones de una lengua irania, sino interpretaciones que posiblemente mezclan conocimientos y malentendidos. Los magos se adecuan al sincretismo de los griegos" (p. 157). 3) "Plegarias y sacrificios propicios a las almas (¿los dioses?). El encantamiento de los *μάγοι* tiene el poder de alejar a los 'demonios' que se entrometen con un impedimento. Los 'demonios' son un impedimento, porque son enemigos de las almas (o bien, son almas nefastas). Por este motivo, los *μάγοι* celebran el sacrificio como para hacer una expiación: sobre la materia sacrificada hacen libaciones de agua y leche, con que efectúan también las ofrendas funerarias. Consagran hogazas innumerables y llenan de pequeñas protuberancias, porque también las almas son innumerables. Los *μορτίες* ofrecen sacrificios preliminares a las Euménides, del mismo modo que los *μάγοι*. Porque las Euménides son almas. Por este motivo, quien se dispone a sacrificar a los dioses debería primero (sacrificar)... un pájaro..." *Papiro Derveni*, Col. 6, citado por Burkert, pp. 148-149. —Por otra parte, la divinización de Imhotep puede obedecer a ciertos conflictos de orden político-religioso que estaba atravesando cierto sector de la clase sacerdotal influyente, producto de excesos constantes y sucesivos que hacían más fuertes los contrastes sociales en Egipto. Las instituciones nacionales estaban desgastadas, el clero y la burocracia fueron perdiendo poder y respeto por parte del pueblo. Es posible que las altas esferas de sacerdotes diseñaran un personaje divino que sintetizara las características propias de un  (sacerdote), pero que tuviera contacto directo con el pueblo; un personaje santo, puro y sanador de los campesinos.

γ) Tueris, ¹⁹ Se le relaciona con divinidades de la fecundidad y el nacimiento. Protectora de las mujeres embarazadas y de los niños recién nacidos. Dentro de la mitología se le conectaba con Ra, sosteniendo que Tueris ayudaba en el parto en el que cada mañana renace el dios. Protectora de la leche materna, colocándose su imagen en vasos donde se depositaba tal sustancia. Igualmente se decía que era guardiana del sueño de las embarazadas y los recién nacidos; ahuyentaba a los genios malignos que perturban el sueño.

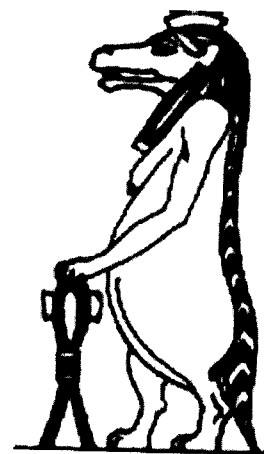


Ilustración 5: Tueris²⁰

En sus representaciones más antiguas se le llamaba Pamu-Uab,²¹ por extensión se identificaba como agua purificadora. Debemos tener presente la concepción egipcia de enfermedad, entendiéndola como la presencia de una culpa moral que se manifiesta en el organismo. Durante muchos siglos, la curación fue sinónimo de limpieza de excesos o extracción de pecados del alma del enfermo. Por ello la importancia de varias divinidades del panteón del País de la Tierra Negra: su carácter catártico se circunscribía claramente dentro de una concepción arcaica de la medicina. En su aspecto funerario, Tueris era la protectora de las almas en el Más Allá y recibía a los difuntos en su renacimiento en el mundo de los muertos.

19 Significa "la grande".

20 Tomado del *Diccionario de Mitología Egipcia* de Elisa Castel Ronda, p. 305.

21 Quizá en un sentido más universal se le relaciona con el agua del Nilo.

δ) *Bes*. Genio barbado, pequeño, de aspecto grotesco que cuida del bienestar de los recién nacidos. Junto con *Tueris*, participa en la danza de celebración del nacimiento de un nuevo ser. Muy posiblemente, la formulación iconográfica del genio tenga una conexión con las fuerzas brutas de la naturaleza que animan la generación constante de vida. Las lecturas que pueden hacerse de este dios son muchas; entre los factores diversos que influyen no solo en la polisemia, sino en la complicación de la figura de este inmortal, tenemos que "...el dios *Bes* está relacionado con otras divinidades. De ahí que se considere al dios como expresión de un término genérico para englobar, además de al propio *Bes*, a otras ocho deidades entre las que destacan *Aha*, *Hayet* y *Tettenu*".²²

²² José Paulino Ayuso: *Nacimiento y protección en el Mediterráneo: el caso de Bes*. *Revista de Ciencias de las Religiones*, p. 101. Este texto desarrolla una investigación bien documentada sobre el dios egipcio *Bes*, dado que ni su origen, ni su sentido real, dentro del panteón egipcio, quedan claros. El propio nombre de *Bes* se presta a confusiones. En el capítulo 164 del *Libro de los muertos* se consigna una fórmula mágica para conservar cadáveres; Ayuso comenta: "Lo interesante de este texto es el término 'bs', sin embargo dependiendo de las ediciones que se utilicen el término cambia. Así, en Lepsius no aparece 'bs' sino 'ba' junto con el determinativo de divinidad, pero en este caso no estaríamos ante el nombre de *Bes* sino ante el significado de 'alma'" (p. 39). El artículo es revelador, dado que esboza, basándose en inscripciones y papiros, las diversas interpretaciones que se fueron acumulando en torno a la figura del dios, desde la identificación con pigmeos y enanos participantes en rituales catárticos, pasando por el genio-dios, cuya condición ha sido muy divulgada y, se piensa popularmente, es la tónica. Hasta llegar a un demonio maligno a quien los cristianos coptos combatían con vigor. Respecto al origen de *Bes*, se explora su posible importación, fundamentalmente del África tribal pre-egipcia. La difusión del culto a *Bes* no fue pequeña, dado que se han localizado vestigios suyos en Persia, Fenicia, Babilonia, Roma y Grecia. Igualmente, Ayuso analiza las funciones del dios y las conexiones que estas significan con otros inmortales.




Ilustración 6: Bes²³

Considerado patrono de los niños y del nacimiento; de igual suerte, era visto como protector de la familia. En ocasiones se le representaba con instrumentos musicales en las manos,²⁴ que eran las armas para hacer que se fueran los genios malignos que buscaban el perjuicio de sus protegidos. Entre las funciones médicas que cumplía *Bes* se encuentran:

- 1) Fomentador de la fertilidad.


De la Dinastía XXII procede la representación del dios en un cáliz, de manera frontal, con los brazos extendidos y una palma o flor de loto en cada mano. A través de su conexión con el loto se le considera también como un símbolo de fecundidad, aunque


²³ Tomado del *Diccionario de Mitología Egipcia* de Elisa Castel Ronda, p. 82.

²⁴ Cabe recalcar que dentro de la cultura egipcia existen varios casos en donde se identifica la sanación, las purificaciones y el ahuyentamiento de espíritus malignos con la música. Es significativo que el genio *Bes* esté dotado de instrumentos que hagan huir a los que desean afectar a la familia que por él es protegida. En Grecia, el correlato de este tipo de creencias lo encontramos con la ejecución de la lira dentro de los ritos apolíneos, órficos y con los pitagóricos; la flauta era usada por los feligreses de los cultos a Dionysos. En todos estos casos, la música tiene propiedades terapéuticas. -En Egipto existía un famoso collar llamado *Menat* , empleado básicamente por la sacerdotisa de la diosa *Hator*. Este tenía muchas funciones mágicas: el renacimiento, la regeneración, la renovación, hacerle grato a los dioses a aquel que sabe ejecutarlo correctamente, y, el más importante para nuestro estudio: la sanación.

no debe ser considerado exclusivamente como la personificación de esa función. Es sabido que la comida de lotos y baños en un estanque de lotos podría producir fertilidad. El ciclo del loto que por la noche se cierra y por la mañana se vuelve a abrir se asemeja con el dios del sol que por la noche cae y a la mañana siguiente se regenera.²⁵

- 2) Guardián de la belleza en conexión con la salud. “Teniendo como base a la mujer, el dios es relacionado con los cosméticos, de ahí que se represente en vasijas cuya función en estos casos sería la localización de los malos espíritus que podrían encontrarse en los ojos de las mujeres de la casa, infecciones frecuentes en aquella época. En consonancia con esta función hay que mencionar que Bes se encarga de la conservación de la belleza, siendo representado en los objetos de aseo y maquillaje”.²⁶
- 3) Guardián del sueño. “Cuando la persona estaba durmiendo, se creía que era el momento más propicio para que los demonios pudieran entrar al cuerpo. La representación de Bes en varios objetos tendría como función el velar e impedir esta acción”.²⁷ También a Bes se le asignaba la función de enseñar el lenguaje a los niños pequeños. Nótese cómo se conjugan todos los elementos constitutivos del arte médico egipcio: magia, sanación, purificación y protección.

Existía una imagen femenina de Bes, Beset , con las mismas características y funciones —no por ello con menos dificultades exegéticas que su correlato masculino—, creada por inspiración de la visión egipcia del equilibrio-dualidad patente dentro de la filosofía y teología.

- e) Heket, . Divinidad representada como una mujer con cabeza de rana, relacionada con este batracio por la creencia que tenían los egipcios acerca del renacimiento mágico del animalito después de pasadas las inundaciones del río Nilo. Se

²⁵ *Nacimiento y protección en el Mediterráneo: el caso de Bes. Revista de Ciencias de las Religiones*, p. 116.

²⁶ *Ibid.*, p. 117.

²⁷ *Ibid.*, p. 118. No era poco común que en la Antigüedad se llevaran a cabo prácticas religioso-médicas relacionadas con el sueño, desde los sacerdotes sumerios, pasando por los santuarios egipcios en donde Imhotep sanaba a los incubantes, hasta llegar a Asklepios y el famoso tratado hipocrático *Sobre los sueños*.

pensaba que tanto las ranas como las serpientes surgían “espontáneamente” de entre los residuos de plantas, cadáveres de animales arrastrados por la corriente, tierra y piedras que eran depositados a las orillas del Nilo y que cubrían los campos de material orgánico fértil.

Identificada con la maternidad, protectora de los nacimientos, poseía el título de “La que hace respirar”²⁸ por su condición de partera divina. Se creía que ella estaba presente en el vientre de la madre desde antes del parto y que, junto con su esposo Jnum, fabricaba al feto, siendo este último el encargado de moldear el cuerpo físico del nuevo ser en un torno sagrado, mientras que ella se ocupaba de conformar su *k3*.




Ilustración 7: Heket²⁹

Se le relaciona con el renacimiento de Osiris y con el alumbramiento de Horus, en donde ella fungió como partera. Además, se le consideraba como una divinidad protectora de las malas influencias.

²⁸ El papel cósmico del aire es muy importante dentro de la Antigüedad en general. No obstante, en Egipto tiene una especial relevancia. Recuérdese que Shu es la divinidad identificada con el aire, inmortal que definió a la tierra (Geb) y al cielo (Nut); así, pues, Shu tiene una categoría de dios “creador”, matizando el término al contexto egipcio. Por otro lado, el alma era identificada muchas veces con el aire, por ser este un elemento eterno.

²⁹ Tomado del *Diccionario de Mitología Egipcia* de Elisa Castel Ronda, p. 125.

ζ) Mesjenet, . Posee una iconografía variada: una mujer con un par de tallos en la cabeza, un ladrillo con cabeza de mujer,³⁰ cuatro mujeres danzantes o una vaca. Al igual que Heket, vela por el recién nacido en el seno materno; cuando este llega al mundo, Mesjenet no lo deja desprotegido.

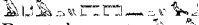
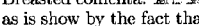
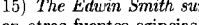
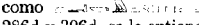
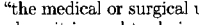
30 Mircea Eliade, en su obra *Cosmología y alquimia babilónicas*, comenta algunos puntos sobre la relación que existía entre las piedras y el alumbramiento dentro del mundo antiguo. "...las 'piedras obstétricas', a las que se les atribuye el poder de promover la fecundidad y de facilitar el parto. Los babilonios conocían una serie de ellas. Los griegos, los árabes y determinados pueblos antiguos —aunque por diferentes razones— también las utilizaban" (pp. 71-72). Descripción de un ritual babilonio llevado a cabo durante el parto: "Después del alumbramiento, el sacerdote ofrecía un sacrificio delante de la puerta del templo. Se inmolvaban algunos pájaros, probablemente palomas. (La paloma simbolizaba la diosa del amor y de la fecundidad. Su sangre desempeñaba un papel en creencias muy antiguas: representa la virginidad, la maternidad y el matrimonio.) Poco después, el sacerdote realizaba una nueva ceremonia, destinada a purificar la 'silla obstétrica', en previsión de que la mujer, o tal vez alguno de sus familiares, hubiese cometido algún pecado" (pp. 91-9. "Albright [en *Gilgamesh and Engidu, Mesopotamian Genii of Fecundity*] recuerda que, de acuerdo con la etimología propuesta por Ember, el término egipcio *bi* [𓆎] significa al mismo tiempo 'vagina' y 'galería de una mina'. El término sumerio *bourou* significa río y vagina. La piedra y la roca eran seres sexuados y creadores" (p. 94). —Existe un texto egipcio que alude al "ladrillo obstétrico": "Entraron ante Ruddyedet y cerraron tras ellas y ella. Isis se colocó delante de ella, era un niño de 1 codo con los huesos firmes, el recubrimiento de su cuerpo de oro y su tocado de lapislázuli auténtico. Lo lavaron después de cortar su cordón umbilical y fue colocado sobre un diván de ladrillo" Westcar, 7-12). Citado por Ángel Sánchez Rodríguez en *Astronomía y matemáticas en el antiguo Egipto*, pp. 30-31. Para concluir con mi comentario en torno al empleo de ladrillos dentro de la medicina egipcia, quiero mencionar el caso 4 (II, 6-8) del *Papiro Edwin Smith*, ahí se habla del tratamiento de una herida en el cráneo. "Now when thou findest that the skull of that man is split, thou shouldst not bind him, (but) moor (him) at his mooring stakes until the period of his injury passes by its treatment is sitting make for him two supports of brick, until thou knowest he has reached a decisive point. Thou shouldst apply grease to his head, (and) soften his neck therewith and both his shoulders. Thou shouldst do likewise for every man whom thou findest having a split skull." El término empleado para referirse a los ladrillos es: , literalmente "dos soportes de adobe". Al respecto Breasted comenta:  (*mky*) "...place, resting place, proper place, as is show by the fact that the word is written  (*mky*) in case (III, 15) *The Edwin Smith surgical papyrus*, p. 158. [El término puede encontrarse en otras fuentes egipcias, sólo que teniendo como determinativo el libro-rollo (𓆎)]. Los textos en donde puede encontrarse así son: *Libro de los muertos*, 180, 25, *Estela de Banishment*, 1, 21, y en el *Libro de las puertas* puede encontrarse como . Igualmente, en los *Textos de las pirámides*, 286d y 396d, se le entiende como un lugar para descansar el corazón. También se le entiende como "lugar correcto o porpio". Cf. *Estela Banishment* 1, 12 y *Lepsius, Denksmaeler*, Texto I, p. 8.  (*dbt*) "adobe". Breasted comenta: "the medical or surgical use of the word is confined entirely to Papyrus Smith, where it is used to designate a 'pair of supports' (dual), designed especially to maintain in an upright sitting posture a patient having a serious wound in the skull, which makes motion dangerous and forbids lying down. Its use confined two cases such injury (Case 4 and 7), in one of which (Case 7) the patient is said to be 'placed between two supports (*mky*) of brick' (II, 7). How these are made is not indicated, but the word employed means sun-driedbrick. It may recalled that a woman in child-birth among the common people sat on two bricks (see Spielberg, *Recueil de Trav.*, XXVI, p.47)" *Op. cit.*, p. 151.



Ilustración 8: Mesjenet³¹


η) Opet, . Diosa relacionada con Tueris, protectora del hogar, vinculada con el nacimiento y con la crianza de los hijos. Según algunas versiones, es una de las encargadas de recibir a Osiris cuando nace. Recibe el epíteto de "Señora de la protección mágica". Este aspecto viene a reforzar su condición de sanadora, dado que la enfermedad era entendida, en ocasiones, como efecto de un hechizo o la posesión de un espíritu maligno. Su iconografía nos la muestra como un hipopótamo hembra; se le conecta con Tueris y con las demás divinidades protectoras del hogar y además con la buena crianza de los hijos. Se le identifica con la fertilidad.



Ilustración 9: Opet³²

31 Tomado de Castel Ronda, *Diccionario...* p. 203.

32 *Ibid.*, p. 237.




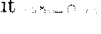
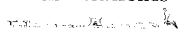




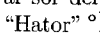
9) Selkis, . Según algunas leyendas, esta diosa es la madre de Horajti y esposa de Horus. Los *Textos de las pirámides* sostienen que es esposa o hija de Nehebkau. A Selkis se le encuentra dentro del panteón egipcio desde antes de la I Dinastía (3150-2925 a.C.), su nombre significa “La que facilita la respiración en la garganta”, nótese la semejanza con Heket: ya se ha hablado acerca del papel sagrado del aire y la respiración no solo dentro de la mística egipcia, sino en la de la Antigüedad en su conjunto. Tiene la facultad de otorgar la energía vital al recién nacido o de dar el soplo que sostiene al difunto con vida en el Más Allá. En su aspecto de diosa de la fertilidad, se encarga de cuidar las fuentes del río Nilo. Dentro de sus múltiples funciones funerarias se encuentra la de proteger al difunto y sus vísceras. Existen inscripciones que datan de la I Dinastía así como pasajes de los *Textos de las pirámides* que sostienen que ella tenía la propiedad de sanar picaduras de animales ponzoñosos, guardando bajo su protección toda una rama del clero que cultivaba este tipo de prácticas médicas. Otro aspecto digno de recalcar es el hecho que quizá estaba vinculada con la justicia, dado que algunas fuentes la describen como una divinidad que castigaba los crímenes.



Ilustración 10: Selkis³³

³³ *Ibid.*, p. 272.

1) Hator, . Las representaciones de esta divinidad son varias: una, nos la muestra como una mujer con cabeza de vaca, con cuernos en forma de lira y con el disco solar entre ellos. También podemos encontrarla bajo la forma de leona; así es como se le identifica con la diosa Sejmet. Otras iconografías alternativas son la de gata y la de halcón hembra. En su estado apacible se le identificaba con la diosa Bastet , mientras que la forma de Sejmet o Tefnut  ponía de manifiesto su cara colérica.

Otras relaciones de la diosa Hathor eran con Meres-Seger , Uadyet , Nut , Metheuer, Maat  y con Nun . En época helénica recibía el título de “Señora de Dendera”. Se fusionaba con Isis para conformar un componente de la tríada de Horus de Edfú. En su manifestación de Metheuer (la gran ola) se dice que sacó al sol del abismo primordial sujetándolo entre sus cuernos. “Hator”  significa “la casa de Horus”. Otra manera de representarse es como un conjunto de siete vacas³⁴ acompañadas por un toro joven; todos ellos ejecutan instrumentos musicales. Bajo el nombre jeroglífico citado líneas arriba se identificaba a siete hadas que tenían como función primordial velar por el destino del recién nacido a lo largo de toda su vida. Dentro del contexto funerario, las siete vacas se relacionan con divinidades protectoras del difunto recién llegado al Más Allá.

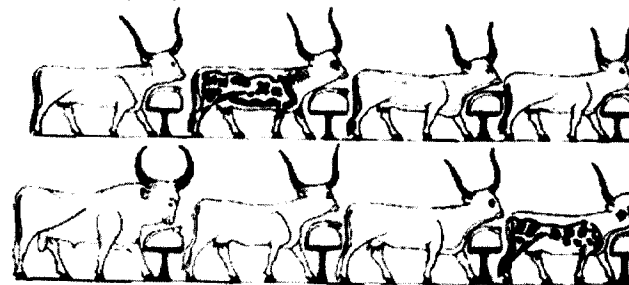







Ilustración 11: Hator³⁵



³⁴ La vaca en el antiguo Egipto estaba relacionada con la fertilidad cósmica pero, particularmente dentro de ciertos ritos, la vaca tenía una significación maternal y protectora.

³⁵ Tomado de Castel Ronda, *Diccionario...* p. 120.

Entre los objetos sagrados que posee están el collar Menat  y el sistro  (*shn*);³⁶ es muy posible que tales objetos tuviesen una dimensión catártica en determinados ritos. Igualmente esta diosa guarda una estrecha relación con el sicomoro sagrado. Con la madera de este árbol se elaboraban sarcófagos, vinculando la materia prima con el renacimiento del difunto en el Más Allá.



La vaca en Egipto simbolizaba la fertilidad; por tal razón, Hator era la protectora de la maternidad. Antiguamente se relacionaba su panza con el cielo estrellado. Dentro de los ritos funerarios se le consideraba a ella la amorosa madre que recibe al difunto en el Más Allá.

- κ) Maat, . Una de las divinidades egipcias que mayor atractivo filosófico tiene para nuestro estudio es la diosa Maat. Quizá ella sea el antecedente más lejano que pudo servir a poetas y filósofos griegos para elaborar sus concepciones acerca de la belleza, la justicia y la medida; en una palabra, de la armonía. Maat es representada como una mujer que lleva en la cabeza una pluma de avestruz,³⁷ en su mano izquierda el Anj y en la derecha el cetro Uady  (*wj*).³⁸ Su nombre jeroglífico es ³⁹ (*M3'*). Otra representación que se hacía de Maat era la de una mujer dotada de un par de alas en la espalda, y tal símbolo es un distintivo de ciertas divinidades protectoras: quien se encuentra bajo las alas de la diosa recibirá sus cuidados. Igualmente, las alas significan que Maat proporciona el aire necesario para la vida de los hombres. Otro icono de Maat es

36 Existían otros términos para referirse al citado instrumento, a saber:  (*sšš*), así se le llama en *Simuhé*, B, 269;  (*sšyt*), en *Urk* IV, 98, 6.

37 Portan este objeto aquellos dioses relacionados con la creación, el aire, el viento, la resurrección y la justicia.

38 El Uady es un bastón de papiro y tiene los siguientes significados: i) Dentro de la liturgia funeraria simboliza el renacimiento en el Más Allá; hace un símil entre el crecimiento de la planta de papiro en el Nilo y la vida en el mundo de los muertos que heredará su propietario. Por lo general se colocaba a manera de amuleto en el cuello o la nuca del difunto. El Uady era cubierto con esmaltes color azul o verde. Igualmente era considerado como un objeto protector que hacía que la diosa Uadyet cuidase de su propietario. ii) En el terreno divino, era llevado por diosas y simbolizaba el rejuvenecimiento, la juventud eterna y la fertilidad. iii) Simboliza la virilidad masculina y la fertilidad femenina, y es quizá este último grupo de características el que puede conectar a este objeto con la práctica de la medicina religiosa.

39 Curiosamente, el nombre de la diosa Maat también significa "justicia" o "verdad" en lengua jeroglífica . —Otro concepto que tiene relación con la investigación que estamos desarrollando es "medura":  (*sm*).


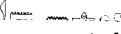
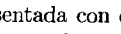
un pedestal () sobre el cual se colocan dioses o reyes. Quizá lo que debemos entender es que parte del "orden cósmico" consiste en la desigualdad de los seres. Los inmortales —entre ellos se encuentra el Faraón en su calidad de dios— superan a los seres humanos, siendo un ser divino. Dentro de la iconografía egipcia, los dioses eran representados con figuras de un tamaño mucho mayor al de los mortales.



Ilustración 12: Maat⁴⁰

- λ) Amenhotep, Amenofis (hijo de Hapu), . Originalmente este individuo nace en Athribis; ocupó el cargo de visir y arquitecto durante el reinado de Amenofis III, Dinastía XVIII (1552-[1314-1295] a.C.). Después de su muerte, comenzó a recibir culto como hombre sabio y prudente, conocedor de los múltiples misterios relacionados con la salud. En algunas partes se le rendía culto a Imhotep, incluyéndosele a él como una especie de intermediario con el inmortal. Considerado como patrono de la medicina en algunos nomos.
- μ) Sejmet, . Diosa representada con cuerpo humano y cabeza de leona⁴¹ coronada con un disco solar. En ocasiones se le mostraba con un cuchillo en las manos, cuando se resalta su faceta agresiva. Se le identifica con la energía (magia) destructiva del sol, hija de Ra y esposa de Ptah; se encarga de destruir a los enemigos de su padre mediante la furiosa aplicación de sus poderes. Por medio de música y danzas se encargaban algunos

40 Tomado de Castel Ronda, *Diccionario...* Consúltense el Apéndice III, p. 187 si se desea tener más información sobre Maat.

41 El león era identificado con la creación, la guerra y el culto solar en Egipto.

clérigos de tranquilizar su furia; igualmente, Sejmet estaba relacionada con la medicina, un grupo de sacerdotes tenía la función de celebrar los misterios de Sejmet, ellos explicaban las enfermedades mediante la cólera de la diosa. Gracias a ritos y conjuros lograban calmarla consiguiendo que el paciente recobrara la salud. Ella era la causante de enfermedades y epidemias cuando se desataba su ira. También fue considerada la diosa de la guerra. A Sejmet se le conocía con los epítetos de "la poderosa" y "La Señora de la Acacia". Relacionada con ritos de la fertilidad, entre las manifestaciones que puede adquirir Sejmet se encuentran Bastet y Hator.

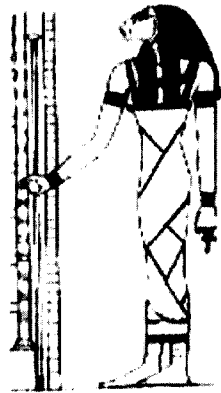


Ilustración 13: Sejmet⁴²

- v) Isis, Ist (Isis). La iconografía de Isis es muy interesante, dado que se le representa como una mujer que lleva sobre su cabeza un trono solar, igualmente se le muestra con un par de cuernos liriformes y un disco solar. Podemos encontrar estelas en donde Isis aparece como una milano hembra o como una vaca. Diosa relacionada con la fertilidad, la magia y la familia. Existe un par de mitos muy interesantes que vinculan a Isis con la práctica de la magia y la medicina. El primero de ellos es el que nos cuenta la pelea entre Osiris y Seth, quien valiéndose de 72 cómplices (el número de participantes varía según las fuentes) se encarga de vencer a Osiris, descuartizando su cuerpo y distribuyendo los miembros de este por todos los nomos de Egipto. Isis, Thot y Neftis se dieron a la tarea de recuperar las partes del cadáver. En cada lugar donde encontraban una parte de Osiris erigían un templo, de aquí el carácter "nacionalista" que tuvo el culto de Osiris en Egipto.

⁴² Tomado de Castel Ronda, *Diccionario...* p. 269.



Ilustración 14: imagen de Isis alada. Posiblemente aquí se vincula a la diosa con la creación

Isis y Anubis se dieron a la tarea de embalsamar el cuerpo de Osiris; igualmente, Isis fue la primera en llevar a cabo la famosa ceremonia de apertura de ojos, nariz y boca. Cuando la labor funeraria estuvo terminada, Isis se convirtió en milano y tuvo relaciones sexuales con Osiris, quedando embarazada y, tiempo después, dio a luz a Horus. Aquí encontramos relacionados una serie de elementos de especial interés: el empleo de la magia con fines de renacimiento espiritual y orgánico. El proceso de renacimiento dentro de las culturas de la Antigüedad representaba un aspecto fundamental para la reflexión acerca de la existencia. El renacimiento es un proceso cósmico que involucra al universo todo, que vincula a los entes espirituales y materiales. Es un proceso complejo que se desarrolla en un contexto general pero posee un impacto especial en el ámbito particularísimo, haciendo que cada ser comparta esta tendencia global, empero, definiéndola con aspectos que le son únicos. Por otro lado, un relato que también resultará de relevancia para nuestro estudio es aquel que involucra a Isis en un episodio donde la diosa logra encontrar el nombre secreto de Ra, con ello le es posible manipular la voluntad del inmortal a su deseo valiéndose de conjuros mágicos. Encontramos en el mito una relación importante entre la magia y la influencia que esta puede ejercer sobre los seres; entre las funciones que ambas cumplen en conjunto puede mencionarse la curación. Tal episodio es el cimiento de una serie de ideas filosóficas que tenía el pueblo egipcio, de su visión particular sobre lo que es el lenguaje, de la importancia que este tiene en el contexto cósmico y de la trascendencia de la lengua dentro de la terapia mágica.

SABIDURÍA Y MEDICINA

A lo largo de la historia del hombre, los modelos filosóficos se han modificado constantemente cambiando las "modas" para reflexionar. A pesar de ello, existen algunos tópicos tratados en todos los tiempos que difícilmente pueden considerarse dentro de alguna moda pasajera o un enfoque conceptual producto de las ideas que se están viviendo. Entre tales asuntos se encuentra la reflexión acerca del hombre y absolutamente todos aquellos temas que se involucran con él, ya sea la política, la naturaleza que lo rodea, la sociedad, la divinidad y lo sagrado o lo que nos ocupará a lo largo del presente texto: la salud. Observemos con detenimiento las características esenciales de los grandes sabios de todos los tiempos y notaremos que la medicina es una disciplina que no está en conflicto con la filosofía ni con la búsqueda del conocimiento global. Ya Thot, dios de la sabiduría, posea la cualidad de ser patrono de la medicina y específicamente de la oftalmología. Avicena, Al-Fārābī, Paracelso, Descartes, Goethe o Galeno son botones de muestra en quienes se ve perfectamente que el arte de la sanación y la búsqueda de la sabiduría se complementan. ¿Qué es aquello que hace tan especial a la medicina? En realidad lo que hace que esta disciplina sea tan panorámica, compleja, y relevante es el hombre mismo. La medicina es el mecanismo que intenta acabar con las dolencias del ser humano en la medida de sus posibilidades; le consuela y proporciona los medios para poder comprender aquello que le produce malestar. La medicina llega a lo más profundo de la naturaleza humana, toca fibras en extremo sensibles y busca nulificar una de las calamidades más grandes del género humano: el dolor. Muy posiblemente, si la enfermedad no involucrase tal elemento, entonces la medicina no tendría el papel que posee. Por otro lado, el dolor causa angustia, inquietud y una gran impaciencia. El hombre desea estar sano para ser útil, para gozar de la vida y para ser consciente del entorno que lo rodea. El arte de la curación restablece, en muchas ocasiones, todo ello, de ahí su carácter sagrado, su rigurosidad científica (o religiosa, según la época), de la que casi siempre ha gozado, y de la gran aprobación social. No importa la denominación que se le asigne, ya mística, ya técnica, incluyendo todos los grados intermedios entre ambos polos. La medicina es una de esas actividades indispensables en toda sociedad. El facultativo,

al lado del místico y del poeta, es un personaje necesario en toda civilización. La medicina está impregnada de sabiduría, de la búsqueda de la Verdad, es un intento constante por allegarse a todos los ámbitos que involucran al hombre: hurga en las costumbres del paciente para determinar si alguno de sus hábitos atenta contra el orden natural o, como se diría en lenguaje profano, es antihigiénico. La medicina contempla, observa, interactúa con el medio y con el paciente.

Dentro de todas las culturas, la medicina está impregnada de un aura folklórica que la hace distinguirse. Como racionalmente lo expresarán los hipocráticos, la medicina debe adaptarse a la naturaleza psicológica del paciente; por esta razón es tan importante el acercamiento entre el facultativo y el enfermo. La medicina egipcia no representa una excepción a la regla, siendo la proyección de rasgos culturales irrepetibles dentro de otras civilizaciones pero, a la par, está empapada del ambiente del Oriente antiguo, de la filosofía y la sabiduría más puras, que son compatibles con otras culturas como la babilónica, la asiria, la irania o la fenicia, entre otras. A continuación, hablaremos de algunos recursos terapéuticos de la antigua medicina egipcia, diseñados atendiendo a las características específicas de los pacientes.

TERAPIAS EMPLEADAS DENTRO DE
LA MEDICINA EGIPCIA⁴³

TERAPIA	DEFINICIÓN
Encantamientos	<p>i) Contenidos en papiros mágicos y médicos que se autoproclaman muy antiguos y encontrados, como tesoros, a los pies de estatuas de divinidades.⁴⁴ También podemos encontrar recetas mágicas y/o médicas en <i>ostraka</i>.</p> <p>ii) Diversos encantamientos y hechizos identifican al enfermo con una divinidad específica. Empleando el nombre secreto del inmortal, se lograba llevar a cabo la "expulsión" de la enfermedad del alma del paciente.</p>
Amuletos	Empleados tanto para proteger al hombre dentro del mundo terrenal como en el Más Allá.
i) Homopoeicos	i) Elaborados con partes de criaturas vivas o con la totalidad de su cuerpo, el portador adquiría las características del animal del que servía como materia prima del amuleto. Obedecen al principio <i>similia similibus</i> .
ii) Filácticos	ii) Empleados para proteger y tenían la imagen de Bes, Taueret y el ojo wedjat de Horus. Dentro de esta categoría se encuentran los amuletos apotropaicos, los cuales están elaborados con el animal que desea evitarse, tales como el cocodrilo, el hipopótamo y el escorpión.
iii) Teofóricos o teomórficos	iii) Elaborados con imágenes de divinidades protectoras que se hacían cargo de sanar al enfermo; existían amuletos elaborados con la mayoría de la efigies de los dioses egipcios, pero los de mayor uso eran: Isis, Horus, Imhotep y Serqet. Como ejemplo de este tipo se encuentra un cinturón consagrado a Isis que tenía la función de detener el flujo sanguíneo durante un aborto.
Sanatoria	Recintos donde los pacientes podían ser sumergidos en agua sagrada con poderes curativos. Algunos sitios potenciaban las propiedades del agua cuando se colocaba en el torrente una estatua de determinada divinidad o inscripciones mágicas que ahuyentaban a los malos espíritus. Ejemplos de lo anterior son las estatuas de Amenhotep e Imhotep.

(1 de 2 partes)

43 Tomado del libro de Nunn: *La medicina del antiguo Egipto*, pp. 127-136.

44 Por mencionar algunos casos, es de citarse el parágrafo 856 del *Papiro Ebers*, el cual sostiene que fue encontrado a los pies de una estatua de Anubis; otro ejemplo de papiros que explican su origen de forma similar, sólo que en el terreno funerario, está en varios pasajes del *Libro de los muertos*.

TERAPIA	DEFINICIÓN
Pesarios	Medicamentos elaborados a partir de una base grasa, proveniente de diversos animales, a la que le son adicionados compuestos minerales, vegetales o animales. La grasa funciona como excipiente de la sustancia medicinal. Los pesarios eran aplicados como supositorios, ya sea vía rectal o vaginal.
Fumigaciones	<p>ⲕⲓⲡ (k3p): procedimiento terapéutico que consistía en someter al paciente a respirar humos o vapores producto de la infusión o incineración de plantas o minerales. Entre otras aplicaciones que se le daba a tal mecanismo podemos mencionar el tratamiento de enfermedades respiratorias o la purificación de la matriz. Es bien sabido que la medicina hipocrática retomó estos procedimientos, en donde puede notarse con gran claridad es en la ginecología.</p> <p>El <i>Ostrakon</i> de Louvre 3255 habla de una fumigación: ⁴⁵[Otro remedio] el segundo: Triturar fino un asta de gamo [...] Otra fumigación, concuerda con esta [la anterior]: excremento de cocodrilo (1), šn⁴⁵ de rana (1), fumiga el oído [con eso] [Otra fumigación] concha de tortuga (1), fumiga el oído [con eso].⁴⁶</p>

(2 de 2 partes)

45 El término šn no tiene un correlato exacto en lenguas contemporáneas; se desconoce su significado real. No obstante, dentro de la literatura egipcia se sabe que šn tiene otros sentidos que no concuerdan con nuestro *ostrakon*, a saber: ⁴⁵šn especie indeterminada de árbol. Cf. Gebel Barkal, 11 (RB57, 16). ⁴⁶šn, Luchador, refiriéndose a un epíteto con el que es invocado Horus. Cf. GL-WAF 35, 15. ⁴⁶šn infestado por cocodrilos. Gespräch eines Lebensmüden mit seines Seele, Erman A.

46 Versión alemana: W. Spiegelberg, RecTrav, 15, 1893, S. 67, la traducción es mía.

Debe mencionarse que la medicina egipcia posee dentro de sí un eje muy importante: la magia y la religión. Ambos engranes ponían en movimiento una maquinaria que sanó hombres durante bastantes siglos de la historia del País de la Tierra Negra. La magia adquiere en Egipto muchos sentidos, constituyéndose como un lente importante a través del cual toda la cultura percibía el mundo que le rodeaba. La magia era una especie de tamiz, una "metafísica" egipcia, una teoría rudimentaria sobre la realidad que daba razón de sus componentes y regularidad. La estructura de la lógica egipcia varía mucho respecto de la nuestra. Como dijimos, para ellos un hecho podía tener varios sentidos, diversos puntos de observación y todos ellos resultaban ser válidos simultáneamente.⁴⁷

Para comprender un poco el significado de la magia en Egipto, cabe hacer explícitos varios sentidos que adquiría aquella en esos lejanos días. A continuación me daré a la tarea de hablar de ellos.

- α) La magia en tanto que mecanismo purificador: los rituales que llevaban a cabo algunos sacerdotes egipcios tenían un gran sentido catártico. Expulsaban impurezas espirituales y demonios del cuerpo del paciente. La magia era un modo de limpiar culpas, la liturgia que será asimilada por la medicina egipcia extraña o equilibraba la naturaleza pecante que alteraba la salud del hombre. Varios dioses egipcios tenían una vinculación directa con la purificación y eran invocados por los médicos dentro de la práctica de su oficio; en la Antigüedad no era poco común encontrar este tipo de creencias.⁴⁸
- β) La magia como sistema metafísico: como ya se dijo antes, la

47 Wilson comenta en su libro *La cultura egipcia* "...los fenómenos observados no formaban parte de una cadena continuada, y sus antecedentes no se relacionaban con ellos ni eran significativos... los fenómenos [eran considerados] como destellos momentáneos de un universo intemporal e ilimitado, reino de los dioses y, en consecuencia, sujeto siempre a la dirección y a la intervención divinas" (p. 15). Este quizá era uno de los prolegómenos básicos de la interpretación de la realidad para esta civilización.

48 Pedro Laín Entralgo hace algunas observaciones acerca de la medicina asiriobabilónica; algunas de ellas son aplicables a los egipcios y, en sí, a pueblos antiguos del Occidente. Quizá con Egipto exista mayor cercanía por la raíz semita que poseían tales civilizaciones: 1) "El enfermo de Assur pensaba que su dolencia era siempre un castigo de los dioses... los textos cuneiformes [dan el sustento para creer que] la enfermedad era, primariamente, un *pecado*, una *impureza moral*." 2) "Esa trasgresión, interpretada como una rebeldía contra la divinidad, es el pecado, cuyo castigo se expresa en forma de contrariedad, dolor o alteración morbosa. Era el *shérta*.... Los asirios y babilonios designaron con la palabra *shérta* un complejo semántico en el que nuestra mente logra discernir varias ideas: *shérta* significaba a la vez pecado, impureza moral, cólera

magia servía para generar, dentro del pensamiento egipcio, toda una teoría acerca del mundo. El medio está compuesto por varias facetas: una silvestre, otra política, otra humana, otra soteriológica, otra funeraria y otra material. Todas ellas estaban unidas por la magia, ella las articulaba, las unía y daba sentido a todas como una unidad indisoluble. La magia buscaba elaborar una cosmovisión para forjar un esquema compacto que dotara a la realidad de una significación particular. Gracias a la magia se explicaba que los cuerpos embalsamados no se descompusieran, que los campos "renacieran" cada año, que las enfermedades se curaran o que los dioses bendijeran constantemente a Egipto.

- γ) La magia en tanto que sistema iniciático: como ya se dijo arriba, la magia brindaba un conocimiento muy especial del mundo. La magia llegaba a la esencia de las cosas, dando a su poseedor la noción real del entorno. Sostengo tal cosa porque para los egipcios, dentro de su sistema conceptual, la magia los conducía al conocimiento certero de aquello que los rodeaba; lograban asimilar el mundo: vivirlo y contemplarlo, más que traducirlo

de los dioses, castigo, enfermedad. La enfermedad era, primariamente, *shérta*: una 'impureza moral' que impedía al paciente participar en las ceremonias religiosas públicas." 3) Todos los dioses podían infligir a los hombres el castigo de la enfermedad: Shamash, Damu, Marduk, Ea, Nin-Azu ("Señor —o Señora— de la Medicina") y Ninkarrak, dios por excelencia de la vida médica. 4) La terapéutica a seguir era más o menos la siguiente: i.- "Sométase al enfermo, en efecto, a un interrogatorio análogo al que suelen usar las personas devotas para prepararse a la confesión: '¿Ha excitado (el paciente) al padre contra el hijo?... ¿Ha usado falsas alabanzas?'" ii.- Cuando el enfermo aceptaba su culpa, entonces "...quedaba patente la 'causa inmediata' de su dolencia y se procedía a ceremonias expiatorias: el exorcismo, la ofrenda, la plegaria y el sacrificio ritual". ii bis.- En caso que el paciente no hubiera encontrado ninguna culpa en su comportamiento, entonces se procedía a llevar a cabo "...un rito, una actitud del espíritu y un conato de interpretación. Fue ese rito la adivinación, conforme a uno o varios de sus múltiples procedimientos: hepatoscopia, onirromancia, empiromancia, astrología, etc. El *bártu* o sacerdote vidente obtenía así el 'diagnóstico' y el 'pronóstico' de la enfermedad, si es lícito el empleo de términos actuales para nombrar propósitos tan alejados de nuestra situación histórica." Otro aspecto importante de la enfermedad dentro de los asirios es el siguiente: "...el antiguo asirio pensó que el hombre es capaz de caer en pecado sin quererlo ni advertirlo; lo que pasa por acción loable o diferente a los ojos humanos, puede tener un reverso criminoso a los ojos de la Divinidad... El pensador asirio se vio conducido a la idea de un "inconsciente moral", incipiente versión ética y religiosa de lo que cuarenta y cinco siglos más tarde la ciencia de Occidente llamará "inconsciente psicológico". *Enfermedad y pecado*, pp. 20-22. —Mircea Eliade comenta sobre la medicina en Babilonia: "...todas las actividades humanas estaban situadas bajo un signo mágico y que la enfermedad era un acontecimiento significativo, una ruptura de la armonía cósmica que no se podía combatir durante un período anárquico (los días nefastos), abierto a todas las posibilidades. Por otra parte, los patronos de los médicos eran determinados dioses (Enki-Ea, Nimurta, Tamuz). Nimurta era al mismo tiempo el dios de las fronteras; consiguientemente, hacía respetar los linderos y, al mismo tiempo, actuaba bien como un divinidad de la inteligencia y de la justicia. La enfermedad, lo mismo que la violación de las fronteras —territoriales, biológicas, morales—, significaba salirse de las normas, romper la armonía, el consenso: era un acto anárquico". *Cosmología y alquimia babilónicas*, p. 81. ¿Alguna relación entre

a meros enunciados. La magia permitía que el hombre tuviera contentos a los dioses; no solo que los alabara, sino que gozara del poder sobrehumano que ellos tienen. Alguien que, de cierta manera, podía hacer lo mismo que los inmortales debía ser un individuo elegido, alguien muy poderoso capaz de manipular

Nimurta y Maat, o quizá con Shu en su sentido "defuidor" del cosmos? Sobre las divinidades que menciona Eliade es de apuntarse lo siguiente: i) Acerca del origen del Enki: "...Abzu era el imaginario abismo de agua dulce del que emigró Enki, dios de la Sabiduría". *Los mitos hebreos*, de Robert Graves y Raphael Patai, p. 35. ii) Sobre el papel cósmico de Enki y Nimurta. Graves y Patai apuntan: "El midrás sobre la piedra, roca o casuquete de barro que Dios colocó sobre Tehom, impidiendo de ese modo que se levantara e inundara la tierra, responde a un prototipo sumerio. Un mito de Enki-Ninhursag relata que las aguas primitivas del Kur, o mundo subterráneo, emergieron con violencia, imposibilitando así que las aguas dulces llegaran a los campos y huertos. Entonces Ninurta, dios del tempestuoso viento del sur e hijo de Enlil, colocó un montón de piedras sobre el Kur y contuvo la inundación". *Ibid.*, p. 51. iii) Sobre el origen y significado del término "Ninurta": "Haupt identifica a Nemrod, hijo de KuS, también llamado Nebrod o Nebrón, con Nazimarattas, uno de los reyes kusitas de Babilonia no semitas (pero tampoco no indoeuropeos). Procedentes de KuS (KaSSú), hoy Kurdistán, la región montañosa que separaba a Asiria de Media, los kusitas habían sometido a la dinastía amorrea de Babilonia y gobernaron desde el siglo XVI hasta el XIII a.C. Su dios nacional era KaSSú y por ello a sus reyes se les podía llamar "Hijos de KuS". Otro dios kusita era Murudash, identificado con Ninurta, nombre del que puede haber derivado Nemrod. Al igual que todos sus predecesores y sucesores, Nemrod debe de haber sido "un bravo cazador", pues en los monumentos se le representa matando leones, toros y serpientes, acto simbólico que indica un ritual de coronación". *Ibid.*, p. 157. iv) Acerca del origen de Tammuz: "...Tammuz, cuya madre Esmirna había embriagado a su padre, el rey T'as de Asiria, y yacido con él durante doce noches." *Ibid.*, p. 212. v) Descripción del mito de Tammuz: "...Ishtar era la gran diosa que daba la vida y la destrufa. Era la diosa de la reproducción de los animales y plantas, del amor sexual del himeneo y de la maternidad. Era fiel consejera, dispensadora de bendiciones, custodia del bien entre los hombres y *amparo contra la enfermedad y las calamidades*. Al mismo tiempo era la diosa de los celos, las aberraciones sexuales, las tempestades y la guerra. En sus templos sacrificaban los varones sus órganos genitales y las mujeres ofendaban su virginidad, a fin de que la diosa siguiera bendiciendo al género humano con los frutos de la tierra. Cada año moría Tammuz, dios adolescente de los campos y rebaños (su muerte ocurría en lo más fuerte de los ardores solares), y descendía al Aralu, la comarca de donde no se regresa y donde reinaba Ereshigal, hermana de Ishtar. Para recobrar a su amado, pues Tammuz era objeto de sus suspiros, la doncella Ishtar bajaba al mundo inferior, *donde su celosa hermana la hacía víctima de numerosas enfermedades*. Mientras padecía Ishtar en el otro mundo, cesaban sobre la tierra todas sus actividades reproductoras y los templos se llenaban de mujeres desoladas. Estas lamentaciones se efectuaban en julio y agosto. Al cabo Ea, dios de la sabiduría y del agua fresca, apiadado de la humanidad atribulada, enviaba un mensajero que volviese a traer a Tammuz a la tierra. El mensajero lo rociaba con agua de vida, volvían Ishtar y su amado, y de nuevo se henchía la tierra de amores y regocijo". Ralph Turner: *Las grandes culturas de la humanidad*, pp. 159-160. El subrayado es mío. Nótese las transcripciones diferentes de los dioses babilonios hechas por Turner (Nimurta) y Eliade (Nimurta). Graves y Patai comentan sobre el sacrificio de Tammuz lo siguiente, relacionándolo con el mito hebreo de José en el pozo: "La belleza juvenil de José, el intento de asesinarle, su resurrección del pozo después de tres días, y su posterior provisión de pan a un mundo hambriento le vinculan con el mito de Tammuz; un significado reforzado por el macho cabrío sacrificando el Día de la Expiación, que el midrás explica como un recuerdo penitencial del animal degollado por los hermanos de José para empapar su túnica en sangre". *Los mitos hebreos*, pp. 313-314.

ciertos componentes pertenecientes a la esfera vegetal, silvestre o humana.

Curiosamente, la palabra "gobernador" $\text{𐎗𐎍𐎗𐎍} \text{hk}[\beta]$ ⁴⁹ y la palabra "mago" $\text{𐎗𐎍𐎗𐎍} \text{hk}[\gamma]$ poseen una raíz común. ¿Alguna relación? El mago es un individuo poderoso que busca reordenar el arreglo establecido en el universo. El poder del mago era consciente, pleno de sabiduría y siempre partiendo de la idea de que el universo posee una estructura que no debe ser alterada. Así, pues, el mago era un hombre sabio que manejaba su poder de manera adecuada. Para lograr tales niveles de sensibilidad debía haber pasado por un proceso de instrucción intensa que le mostrara al aspirante a mago los mecanismos rectores no solo del mundo de los vivos, sino también del de los muertos y los dioses. Era importantísimo que el mago tuviera noción correcta de las cosas y que la magnitud de los hechos fuera bien asimilada por él. La magia distinguía a su poseedor del común de los mortales. El mago podía manipular, introducirse en planos existenciales distintos⁵⁰ al nuestro; el mago podía hacer cosas que salen de la lógica y el sentido comunes: volar, resucitar muertos o hacerse invisible. Por tal motivo, la magia se consolida como una disciplina practicada por una élite a la que únicamente tienen acceso unos cuantos sujetos.

- δ) La magia como muestra de la revelación divina: quizá los alcances de la magia eran la "prueba positiva" y en extremo palpable que había de la existencia de los dioses, de su predilección por el pueblo del País de la Tierra Negra, dado que la magia egipcia, al igual que la lengua, la matemática y la política eran formas concretas que probaban el amor de los dioses hacia un pueblo al que distinguían sobre los demás. Según el pensamiento egipcio, sus prácticas culturales representaban la manera verdadera (legítima) de gobernar, orar, hablar y escribir. Las demás culturas desarrollaban meras aproximaciones. Los resultados fehacientes de los ritos y de los encantamientos, de las purificaciones y de la interpretación de los hechos cotidianos, llevaron a los egipcios a creer que los dioses les habían compartido un tesoro eterno que sintetizaba en su interior lo más puro de la sabiduría sagrada.

49 Cf. Náufrago: 151, Kamose I, Sinuhé B, 30-86-113. Campesino B1, 86. Ebers, 1, 2 (1). Con la variante HqA ni wtwAt "gobernar las ciudades nuevas". Urk I, 131, 4.

50 Como, por ejemplo, la ceremonia de apertura de ojos, nariz y boca.

De ahí el carácter ancestral que tienen algunos papiros de magia y medicina.⁵¹ Muchos de ellos remiten a los mismos dioses la enseñanza directa de la magia. De igual suerte, debemos recalcar que el tiempo del que se habla dentro de los textos de magia es antiquísimo, que asume la sabiduría del mago como proveniente de una época sin tiempo (*in illo tempore*), divina, o por lo menos, envuelta en una bruma mítica, que conduce a la verdad absoluta y revelada. En magia no hace falta experimentar, dado que los papiros hablan de algo cierto por sí mismo, el conjuro posee dentro de sí autenticidad y verdad, no requiere del consenso de los hombres para ser efectivo.

LOS SACERDOTES EGIPCIOS

Dentro de la sociedad egipcia se distinguía un grupo de individuos que destacaban por los diversos roles que desempeñaban en varios ámbitos de la cultura. Según algunas interpretaciones de los textos que se conservan, la diferencia fundamental entre la sabiduría griega y la egipcia es el papel (individual) de sus intelectuales. En Grecia tenemos un buen conocimiento del trabajo personal de Demóstenes, Platón o Píndaro. Y como ellos, hay muchos ejemplos de sujetos en los que está más o menos bien definido el quehacer intelectual de personas identificables y cuyo legado se encuentra recogido en un conjunto de escritos. En Egipto, las circunstancias eran un tanto distintas. Sabemos del trabajo de ciertos sacerdotes-sabios como Hesy-Ra,⁵² Djer (Athotis),⁵³ Iry,⁵⁴ Mereruka,⁵⁵ Ankh,⁵⁶ Ir-en-akhty,⁵⁷ Amenhotep, Gua,⁵⁸ Seni,⁵⁹ Renef-seneb⁶⁰ Imhotep, Hery-shef-

51 Acerca de este punto, Breasted comenta en su introducción al *Papiro Edwin Smith*: "Such mythical origins not only attributed this documents to the gods, and gave them a vast antiquity which added to their sacredness, but also place medical lore outside of human observation, as something of supernatural origin" (p. 5).

52 Este es un personaje muy importante, dado que es el primer médico del mundo del cual se tiene evidencia histórica sólida de su existencia. El sustento que se conserva para considerarlo un personaje real se encuentra en la estela de madera que lleva su nombre; actualmente se encuentra en el Museo de El Cairo, clasificado con la clave JdE 28504. En este documento, a Hesy-Ra se le asigna el título *wer ibeh sunu*, jefe de dentistas y de médicos. Vivió durante la Dinastía III (2686-2613 a.C.) y posiblemente fue contemporáneo de Imhotep.

53 Faraón de la Dinastía I (3100-2980 a.C.), posiblemente murió en 3000 a.C.; su papel dentro de la medicina egipcia es mencionado por Maneto dentro de su *Historia de Egipto*, datada del siglo III a.C.; en tal escrito se le define como anatomista y médico. No existe ningún documento egipcio que apoye la afirmación de Maneto.

nakht,⁶¹ Aha-nakht,⁶² Wedja-hor-resnet,⁶³ el sacerdote Nes-Atum⁶⁴ o el Thot histórico, pero son casos aislados.⁶⁵ La casta sacerdotal en el Antiguo Egipto funcionaba como una especie

54 Médico que vivió durante el período del Reino Antiguo (2686-2181), específicamente entre los años 2500-2400 a.C.; se conoce de él gracias a las inscripciones de Gizeh. Sabemos que trabajó como facultativo de la corte y que poseía el cargo de jefe de médicos, así como una serie de especialidades médicas: "Médico de ojos del palacio", "Médico de bazo-estómago del palacio", "Guardián del ano" o "El entendido sobre fluidos internos".

55 Se sabe de él gracias a su tumba ubicada al lado de la pirámide de Teti en Saqqara, yerno y visir del rey Teti (2345-2323 a.C.), poseía el título: *imy-r geswy depet sunu per AA*, es decir, "Supervisor de ambos lados del barco de los médicos de la Gran Casa"; según Nunn, es una adaptación de una tradición náutica. Cf. *La medicina del antiguo Egipto*, p. 152.

56 Se sabe de él gracias a la mención que se hace de su persona dentro de la tumba de Ankh-ma-hor, quien era visir de Teti; de tal inscripción se puede concluir que Ankh era amigo y quizá médico del visir.

57 De quien sabemos gracias a la puerta falsa de Ik-en-akhty de Gizeh; este médico vivió durante el Primer Período Intermedio (2181-2055 a.C.). Gracias a tal testimonio, es posible conocer sus títulos así como algunas especialidades médicas que había en el antiguo Egipto y que este facultativo ostentaba: i) *sunu per 33*, Médico de la corte. ii) *shedj sunu per 33*, Inspector de médicos de la corte. iii) *sunu irty per 33*, Oftalmólogo de la corte. iv) *sunu khet per 33*, Gastroenterólogo de la corte. v) *Neru phuyt*, Pastor del ano. vi) *33 mu m-kehnu netetet* Interpreté de líquidos que se encuentran en el *netetet*.

58 *Wer sunu*, jefe de médicos que vivió durante el imperio medio, (2055-1650 a.C.; abarca las dinastías XI y XII). Actualmente su sarcófago se encuentra en el Museo Británico, clasificado con el número 30 839.

59 Hermano de Gua, igualmente *wer sunu*. Su sarcófago se encuentra en el Museo Británico, número de clasificación 30 840.

60 Médico que vivió en la Dinastía XII (1985-1795 a.C.); se sabe de él gracias a la estela 85, encontrada en la cantera del Sinaí, específicamente en Serabit el-khadim. Ostentaba el cargo de *wer sunu* y atendía a los trabajadores de la cantera de ese sitio. Posiblemente tenía bajo sus órdenes a otros facultativos como: Akmú y un sujeto de quien no se menciona el nombre, pero que también tenía el título de *suu*, mago.

61 Ostentaba los títulos *wer sunu n nesu*, jefe de los médicos del rey, sacerdotewab de Sekhmet, y *Imy-r hek3u*, es decir, supervisor de magos. Se sabe que vivió en la Dinastía XII gracias a un grafito en hierático encontrado en las canteras de alabastro de Hatnub.

62 Subordinado de Hery-shef-nakh; se sabe de él gracias al mismo grafito en hierático que menciona a su superior. Aha-nakht poseía la especialidad de *rekh k3u*; literalmente, "el que sabe de toros" o veterinario.

63 Se desempeñó como alto funcionario administrador del aparato burocrático médico durante los reinados de Cambises II y Darío I. ¿Tendría alguna participación dentro de la divinización de Imhotep? Durante el mandato del segundo monarca se le comisionó para restaurar el funcionamiento de la *per-3nh*. Se sabe de la existencia de este facultativo gracias a una estatua cuya elaborada de basalto verde en donde está inscrita su biografía; la pieza se encuentra actualmente en el Museo del Vaticano, clasificada con el número 22 690.

de conciencia colectivo-político-religiosa, cuyos múltiples y muy activos tentáculos se extendían en diversas direcciones. Existía un conjunto de disciplinas que los sacerdotes se encargaban de conservar, transmitir y perfeccionar. A continuación, enumeraré los diferentes campos en donde los sacerdotes jugaban un papel determinante.

- α) **Magia.** Como ya se comentó anteriormente, la magia era un sistema “metafísico” en Egipto, gracias al cual se desarrollaba la comprensión de fenómenos físicos⁶⁶ como la fertilidad de los campos de cultivo, la persistencia de una enfermedad o hechos sociales como el poder político del faraón. La magia era la reina de las disciplinas del catálogo egipcio; dentro de este rubro, los sacerdotes llevaban a cabo varias funciones, a saber:
- i) **Política.** La magia actuaba en muchas ocasiones como un mecanismo que confirmaba el poder del faraón, que lo investía como una divinidad cuasi omnipotente presente en la Tierra. Los sacerdotes que otorgaban el poder real por medios mágicos cumplían una función eminentemente política: la validación del gobierno. No es necesario mencionar que en diversas etapas de la historia del pueblo egipcio tales ritos estaban impregnados de corrupción y manipulados por altas esferas de poder económico y político. Por ello, durante ciertos periodos históricos, la investidura del faraón era un simple acto proselitista y demagógico (como botones de muestra tenemos la época de la invasión persa o la famosa era Ptolemaica). La magia daba al faraón la talla de sumo sacerdote de todos los ritos y cultos de Egipto, colocándolo a la cabeza de la estructura eclesiástica nacional.
- ii) **Adivinación.** Gracias a la iniciación que tenían los sacerdotes, poseían la capacidad de adentrarse en planos de existencia distintos al nuestro: viajar al Más Allá, ver las esencias espirituales que animaban la materia o ver el futuro. Los

64 Era un sacerdote anciano que se encargó de recopilar una serie de textos mágicos con aplicaciones médicas. Varios cippi fueron elaborados por instrucciones suyas; el documento más relevante que se ha conservado es la famosa estela de Metternich. Ver apartado denominado: PAPIROS EGIPCIO DE MEDICINA.

65 Los médicos egipcios gozaban de gran reputación dentro del mundo antiguo; no obstante, Heródoto nos habla de unos médicos egipcios que no lograron curar a Darío, siendo superados por sus colegas griegos. Cf. III, 129.

66 John A. Wilson en su obra *La cultura egipcia* comenta: “...la religión penetraba todos los aspectos de la vida y difícilmente podía formularse en un sistema teológico” (p. 52).

oráculos estaban en manos de estos personajes; quiero enfocarme en el papel social del adivino, puente conector entre el mundo profano y el sagrado, pedagogo de la revelación y los designios de los inmortales, guía de los egipcios. En varios textos de egiptólogos he leído que el pueblo egipcio se distinguía por ser enteramente pragmático;⁶⁷ bajo tal interpretación puede localizarse la adivinación, dado que no era exclusivamente una actividad espiritual, sino también del de los muertos y los dioses, la utilidad de conocer lo que los inmortales habían permitido saber a ciertos hombres de especial valía.

- iii) **Rituales funerarios.** Sabemos que uno de los aspectos en que los egipcios ponían más atención era el de la vida después de la vida. Su antropología mística, su política y su religión se basaban en la creencia en el Más Allá. Los sacerdotes cumplían varias funciones en el ámbito funerario: ya como viajeros que trascendían el mundo de los vivos para ir al otro mundo y dirigir las almas aturdidas de los difuntos recién llegados, evitando que fueran capturadas por demonios o genios malignos; ya como preservadores de ciertos componentes del alma. El sacerdote ubicaba el alma del difunto indicándole la ruta correcta a seguir, al igual que las precauciones a tomar. Este procedimiento es famosamente conocido como el ritual de apertura de ojos, nariz y boca.




Como embalsamadores de cadáveres, los antiguos egipcios suscitan

67 Por ejemplo, Wilson comenta: “...no eran [los egipcios] místicos ni racionalistas científicos a la moderna. Eran fundamentalmente prácticos y dados a aceptar lo que era eficaz en la práctica y a ensayar medios diferentes para alcanzar un fin. Lo que era útil, efectivo y ventajoso, era bueno. No quiere decir esto que fuesen perspicaces, eficientes y positivistas en un sentido moderno. Su razonamiento no trataba nunca de penetrar la esencia de los fenómenos, y su cómodo pragmatismo no se esforzaba por encontrar el único camino seguro; al contrario, les parecían aceptables caminos diferentes y aun desacordes si mostraban algún indicio de eficacia práctica. A diferencia de sus vecinos asiáticos, los babilonios y los hebreos, los egipcios no se cuidaron de sistematizar un plan coherente, con categorías independientes para los distintos fenómenos. Bajo un sol más ardiente, los egipcios mezclaban fenómenos que podían mantenerse resueltamente apartados. Eran perezosamente tolerantes y de espíritu católico o universal” (pp. 77-78). —Difero de la opinión manifestada por Wilson. Ciertamente los egipcios no contaban con una lógica científica basada en el esquema causa-efecto que ha servido durante siglos como sustento del pensamiento occidental; no por ello se debe negar la existencia de una lógica (entendida como armazón conceptual que pretende dar secuencia a un sistema que busca interpretar la realidad) emanada de la magia. Para la mentalidad egipcia esto era más que suficiente para comprender el mundo (en el sentido diltheyiano). ¿No pecará Wilson de simplismo en algunas de sus interpretaciones acerca de la cultura egipcia? ¿No sufrirá el “síndrome Ponnorner” del que habla Allan Poe en su obra *Conversación con una monja*? ¿Un pueblo con una tolerancia perezosa, según la opinión de Wilson, hubiera logrado los índices de desarrollo, en todos los niveles, que alcanzaron los egipcios?”

polémica entre los egiptólogos, dado que algunos sostienen que dicha tarea era llevada a cabo por meros auxiliares y otros afirman que eran sacerdotes osiríacos y anubianos los que preparaban el cuerpo. Lo cierto es que, gracias al detalladísimo trabajo de conservación de cadáveres, se lograban descubrimientos importantes en materia médica.⁶⁸






Otro rol llevado a cabo por los sacerdotes era la conservación del *b3*, parte del alma⁶⁹ que requería de rituales específicos, al igual que de una serie de ofrendas, concretamente de alimentos. El *b3* consumía el componente espiritual de las viandas. Mantener la

68 Paul Ghalioungui sostiene lo siguiente al respecto a las fuentes del conocimiento anatómico en Egipto: "a) La observación de los animales... b) Observación de heridas *ante mortem* y posiblemente también *post mortem*... c) El embalsamamiento. No obstante, hay algunos especialistas que afirman que los embalsamadores tenían poco contacto con los médicos, además de un bagaje técnico-médico poco sólido para sistematizar los descubrimientos de su oficio". Artículo titulado "La medicina en el Egipto faraónico", contenido en *Historia universal de la Medicina*, tomo I, editado por Pedro Laín Entralgo. Manuel Cuenca-Estrella comparte la misma opinión: "Los procedimientos quirúrgicos eran rudimentarios y los médicos egipcios no tenían conocimientos anatómicos y fisiológicos suficientes". *La medicina en el antiguo Egipto*, p. 151.

69 Tradicionalmente se creía que la composición del hombre en aquellos tiempos se reducía a un alma y a un cuerpo. Después de muchas investigaciones se ha descubierto que la antropología médico-teológica egipcia obedecía a un contexto funerario, que varias de las características espirituales de los hombres las tenían también los dioses y que lo que nosotros llamamos "alma" ellos lo veían como un complejo cúmulo de elementos. Los componentes que integran al hombre son los siguientes: -i) Sombra: (*šwgr*) . Considerada el "doble negativo" del cuerpo humano, era vista como benefactora y como medio de protección. Cuando llega la muerte permanece en este mundo. Dentro del contexto funerario se le unía al *b3* y al cuerpo físico; al primero lo acompañaba cuando este recién dejaba la tumba para dirigirse al mundo de los muertos. -ii) Ba: (*b3*) . Es uno de los elementos más fuertes del espíritu humano y divino; fuerza funeraria que nunca aparece mientras el hombre está vivo. Una de sus representaciones jeroglíficas era la cigüeña, dicha imagen obedece a los hábitos migratorios del ave. El *b3* era una especie de intermediario entre el Más Allá y el mundo de los mortales; daba la posibilidad de visitar cualquier lugar después de la muerte. Cada noche se encargaba de visitar la tumba donde yacía el cuerpo del difunto. Eliminar el cuerpo físico implicaba eliminar al *b3*. Algunos especialistas piensan que el *b3* tenía necesidades físicas tales como alimentarse y tener sexo. Los dioses también tenían su propio *b3* y se manifestaba mediante ciertos animales; gracias a ello podían disfrutar de las ofrendas que se les consagraban en santuarios. Por lo general los inmortales tenían más de un *b3*, *K3* y *šh*, integrando una unidad indisoluble. Durante el reinado de Tut-Anj-Amon se empleó como amuleto funerario al *b3*, siendo su función principal proteger al difunto de un posible decaimiento en el mundo de los muertos. La exégesis del término se ha prestado a confusiones, por ejemplo con la palabra *bs* (Bes, divinidad de la que hablamos anteriormente). El capítulo 164 del *Libro de los muertos*, que data de la época ptolemaica, ha representado un verdadero dolor de cabeza para estudiosos de papiros, dado que se ha especulado sobre cómo traducir el vocablo, ya como Bes, ya como *b3*. Para saber más sobre este particular. Cf. *Nacimiento y protección en el Mediterráneo: el caso de Bes. Revista de Ciencias de las Religiones*, p. 39-40. -iii) Ka (*k3*) . El signo jeroglífico muestra un acto de alabanza; es una fuerza vital que protege a su propietario durante y después de la vida terrenal. Posiblemente el *k3* dota de sentido intelectual y espiritual

liturgia de conservación del *b3* era indispensable dado que no hacerlo significaba la muerte del alma en el Más Allá. Sobre decir que el mecanismo de conservación de cadáveres y almas de los difuntos se componía de una serie de procedimientos materiales y un conjunto de fórmulas mágicas y rituales plagados de conjuros.

β) *Liturgia en general*. Como ya se comentó antes, los egipcios eran un pueblo que buscaba la practicidad en varios campos de su vida espiritual. Un ejemplo interesante de este fenómeno era el fin que tenían las ceremonias consagradas a los dioses. Era muy posible que gran parte de la espiritualidad egipcia estuviese fundada en el temor a los inmortales. Los ritos que se llevaban a cabo en los diferentes santuarios nilóticos buscaban mantener contento al dios al que se consagraba determinado templo; todos los esfuerzos de los sacerdotes procuraban la comodidad y alegría del inmortal, de lo contrario, su furia podía desatarse no solo contra los oficiantes, sino contra el nomo o el país en

a la vida humana; se heredaba de padres a hijos. Era invisible y permanecía al lado del hombre hasta que este se unía al mundo de los muertos. También los dioses tenían un *k3* y curiosamente se creía que los objetos inertes tales como las estatuas tenían el suyo. Un grupo de sacerdotes, conocidos con el nombre de *Los sacerdotes del k3*, se encargaban de llevar a cabo una serie de ritos para mantenerlo vivo mediante la consagración de ofrendas consistentes en alimentos. Los sacerdotes los consumían y se beneficiaban de sus propiedades físicas mientras que el *b3* se alimentaba con sus poderes espirituales. Si no se alimentaba el *k3* de algún difunto, se perdía la esperanza de que este sobreviviera en el mundo del Más Allá. Por tal motivo, muchas ofrendas funerarias tenían escrita la leyenda *para su k3*. Durante el Reino Nuevo (1550-1069) se incluyó como amuleto funerario. -iv) Aj (*šh*) . Bajo esta forma, el difunto viaja al Más Allá. Se representaba como ibis o como momia. Se manifiesta cuando el *b3* y el *k3* están unidos; únicamente aparece dentro del mundo de los muertos. Los dioses también tenían *šh*. -v) Corazón: (*hb*)  y (*h3ty*) . *hb*: responsable moral de los actos humanos, puede definirse como la conciencia y la sede del pensamiento. *h3ty*: órgano físico en donde se originaban todos los pensamientos. Si se perdía esta víscera del difunto, entonces este se desvanecía en su trayecto hacia el Más Allá. Los egipcios acostumbraban colocar un carabeo hecho de pasta en el sitio del corazón del cadáver que era embalsamado, ello con el fin de darle un tratamiento especial al órgano, el cual era también embalsamado y colocado en una urna cercana al sarcófago. -vi) Cuerpo físico (*ht*) . Era perecedero y por tal motivo debía ser embalsamado; generalmente los médicos sacerdotes del antiguo Egipto creían que la enfermedad se produce por la entrada de espíritus malignos; la terapéutica en la mayoría de las ocasiones consistía en conjuros y rituales de exorcismo. -vii) Nombre (*m*) . Dicho elemento era una parte constitutiva de los hombres y los dioses. El nombre tiene la función de legitimar ontológicamente a su dueño: quien tiene nombre existe; simultáneamente, el nombre puede ser un medio muy eficaz para la elaboración de maldiciones y hechizos, de aquí que también se empleara con fines médicos. Por tal razón, los dioses tenían varios apelativos con el fin de evitar este tipo de "contratiempos". He aquí la teoría egipcia del origen divino del lenguaje: Ptah, en su papel de demiurgo, ha creado los nombres; con ello ha producido todo lo que vemos y lo que no vemos también, mejor dicho, todo lo que "nombramos".

tero.⁷⁰ A los dioses se les vestía y alimentaba, se les aplicaba maquillaje, además de bañarseles. Por la mañana, un sacerdote entraba a despertar a la divinidad con cantos e himnos. Por la tarde se le resguardaba debidamente para que en la noche pudiera dormir sin ser molestado. Los sacerdotes alababan a los dioses en nombre del faraón, sumo sacerdote-dios que no podía oficiar en todos los templos de la parte baja y alta del imperio. Contextualizándolo con la época, se podría afirmar que los sacerdotes tenían la investidura de protectores de la "seguridad nacional" de Egipto, siendo ministros de "relaciones exteriores" orientados al Más Allá.

- γ) *Astrónomos*. Los sacerdotes encargados de la observación estelar dentro del País de la Tierra Negra tenían una función social capital: estructurar el calendario y observar los detalles que determinaban la duración del día y la noche durante las diversas estaciones del año; siembra, cosecha e inundación (recordemos que la vida de Egipto giraba alrededor de la agricultura). Dentro del calendario se determinaba qué días eran buenos y cuáles funestos; en estos últimos no era conveniente cultivar la tierra o iniciar determinados tratamientos médicos. Los sacerdotes vinculados con Thot en su faceta lunar, con Ra y con Horus eran los responsables de dirigir la confección del instrumento para medir el tiempo. Es bien sabido que los egipcios ya contaban con artefactos para auxiliarse en tales trabajos: clepsidras, relojes de sol y planos estelares.
- δ) *Músicos*. El canto, el baile y la ejecución de instrumentos musicales eran parte de la liturgia ofrecida a cada inmortal, siendo todos estos aspectos rituales destinados a alegrar al dios y a entablar comunicación con él, fusionándose con su ámbito sagrado. La música tenía como objetivo la armonización del medio y fomentar de un ambiente propicio para que fueran bendecidos los oficiantes y los habitantes donde estaba situada la casa del dios. La música, como la mayoría de los aspectos culturales de los egipcios, estaba inscrita dentro de la magia, y con ello, también tenía una aplicación catártica dentro de la medicina.
- ε) *Escritura*. La palabra, la lengua egipcia, era considerada sagrada por sus dueños; por tal motivo, quienes la conocían a profundidad debían ser individuos iniciados no solo en aspectos gramaticales, sino también en aquellos de orden espiritual que envolvían a su idioma sagrado. La magia basada en conjuros; la redacción: combinación justa y correcta para impactar el alma de los dioses y para expresar ideas de la única forma válida que

⁷⁰ Elisa Castel desarrolla una exposición muy interesante acerca de los rituales y de las precauciones que acompañaban la liturgia sagrada en el antiguo Egipto. Para mayor información, cf. *Los sacerdotes en el antiguo Egipto*, particularmente el capítulo XII, "Las ceremonias cotidianas del clero. El culto" (pp. 107-135).

para ellos existía. Por otro lado, la escritura era el mecanismo que plasmaba la historia a la posteridad. Mediante ella se daba noticia de las importantes victorias de los estrategas egipcios o de la administración de grandes funcionarios del faraón, entre otras muchas cosas. La escritura era el vehículo ideal para plasmar el conocimiento con que se educaba al médico, a los magos, astrónomos, sacerdotes de ceremonias y administradores de los tesoros reales. Los sacerdotes-escritas fungieron también como sensores de aquellos acontecimientos que no eran políticamente dignos de ser mencionados en la época en que les había tocado vivir. Lo anterior no sirve para anular el contenido espiritual del trabajo del escriba en el País de la Tierra Negra, sino para darle su justo valor.

- ζ) *Médicos*. Este es el trabajo que más atención exigirá de nuestro estudio. La medicina, como ya se dijo antes, era el punto de convergencia de muchas disciplinas. Es, en términos contemporáneos, un modelo de la sabiduría egipcia. Los médicos egipcios tenían un mejor conocimiento de las demás áreas del saber que sus colegas sacerdotes. Entendían de liturgia para mantener tranquilos a los dioses y así pudieran ayudarles a sanar a sus pacientes. Conocían la lengua egipcia porque debían consultar antiguos papiros donde se exponían casos clínicos y remedios; además, conocían a profundidad su propio idioma para saber cómo dirigirse a los dioses pidiéndoles auxilio dentro de la terapia. Estaban iniciados en la astronomía para entender los cambios climáticos que repercutían en la condición de sus pacientes. Además de todo ello, era su deber tener un buen conocimiento de anatomía, botánica y zoología para la práctica de su oficio. Consecuentemente con la filosofía pragmática y teísta de los egipcios, encontramos que el médico fungía, en muchos casos, como un personaje clerical con un cargo con conexiones cívicas. Varios facultativos tenían puestos como el de jefe de médicos del norte (existiendo su correlato en la parte austral del imperio), escriba de algún templo concreto, veterinario supervisor de los rebaños del faraón o de algún noble. Cabe señalar que existía toda una estructura burocrática que se encargaba de regular la práctica de la medicina en Egipto. Es curioso que ya en la primera Dinastía (3100-2890), el Estado otorgara el título de médico a un individuo.⁷¹ ¿Cuántos siglos después Occidente imitaría la normativa estatal de la medicina?

En lo que respecta a la especialización médica, sabemos que se desarrollaba en torno a una forma concreta de hacer medicina.

⁷¹ Se encuentra registro de ello en las ruinas de la necrópolis de Ábidos. Entre los múltiples cargos que existían dentro de la medicina burocrática egipcia están: 1. Sacerdotes Uab de Sejmet. 2. Jefe de médicos. 3. Supervisor de médicos. 4. Jefe de médicos del Bajo Egipto. 5. Jefe de médicos del Bajo y Alto Egipto. 6. Médico de la casa de Amón. 7. Jefe de médicos de la casa de la vida.

La cuestión política influyó drásticamente en la instrucción de las especialidades médicas. Por ejemplo, durante el imperio antiguo (1550-1069) los especialistas se formaban al norte de Egipto, por estar aquí localizada la capital del imperio.

La mayoría de los médicos-sacerdotes estaban adscritos a comunidades consagradas a Sejmet o Selkis, además de depender de cierta plaza, templo, necrópolis, al ejército o al servicio de algún noble o faraón.⁷² Igualmente, había médicos que practicaban simultáneamente la medicina humana y la animal, además de tener la obligación de combatir las plagas que pudieran presentarse en el imperio. La clasificación de la práctica de los diferentes médicos egipcios puede resumirse en el siguiente esquema:

- i) Laicos: sin una adscripción concreta a algún tipo de congregación consagrada a un dios específico.
 - ii) Sacerdotes médicos.⁷³
 - iii) Magos: se destacaban por tener poderes como adivinos y en su eficacia para tratar picaduras y mordeduras de animales.
 - iv) Mujeres curanderas, *rejyt*: ejercían como parteras, además de tener el don de ser videntes.
- η) *Pedagogos*. Dentro del antiguo Egipto existía una institución de especial relevancia: el *Per anj* o “Casa de la Vida”. Ahí se impartía instrucción de la más variada naturaleza; posiblemente este tipo de lugares se especializaba en áreas del conocimiento según su localización geográfica o las necesidades e intereses de las castas que educaban. Sin embargo, existían algunos tópicos que se enseñaban constantemente en estos recintos: la música, ciertos rudimentos de la escritura egipcia y la magia. Otras disciplinas como la aritmética, la medicina y el embalsamamiento de cadáveres también eran cultivados aquí. Quienes dirigían el proceso de instrucción eran sacerdotes: individuos bien entrenados en los temas que compartían con sus discípulos. El $\overline{\text{pr}}\text{-nh}$ o “Casa de la Vida” era, además de un sitio de formación académica, una especie de centro de investigación que recopilaba todo el conocimiento de la época. Algunas de ellas contaban con sus propias bibliotecas de papiros. Igualmente, en ciertas partes del imperio, la casa de la vida era un centro iniciático en donde se trabajaban varias disciplinas relacionadas con la sabiduría esotérica.

72 Cabe mencionar que en Heliópolis los sacerdotes Hor Imy Senut y Bau estaban consagrados a la práctica de la medicina.

73 Durante el Imperio Nuevo (1550-1069) el título de escriba se otorgaba junto con el de médico. Durante la etapa ramésida, los facultativos recibían el título de magos, habilitándoseles con ello a usar e interpretar textos sagrados.

PAPIROS EGIPCOS DE MEDICINA

Han llegado hasta nuestros días una serie de escritos egipcios que tratan el tema de la medicina. Los documentos que componen el pequeño grupo de papiros que se conserva fueron redactados en épocas históricas diferentes, tocan temas diversos y proponen una terapéutica heterogénea para una gran diversidad de enfermedades. Todos los textos fueron compuestos en egipcio, salvo que para algunos se empleó la escritura jeroglífica, mientras que para el resto los amanuenses eligieron el hierático. Los papiros médicos han sido intitulados según el personaje que los adquirió, la ciudad donde se encontraron originalmente o en donde se conservan en la actualidad. Además de los papiros, debemos mencionar otra fuente importante de información para estructurar la historia de la medicina egipcia: un conjunto de viñetas cuyo tema central es la práctica de la medicina, encontrado en la tumba de Anjmabur de Sakkara, posiblemente datados en el Imperio Antiguo (2686-2181). Algunos historiadores de la ciencia comentan que la antigüedad de los escritos médicos egipcios pertenece a un lapso anterior del que se ha especulado a la fecha. Rey señala lo siguiente: “...tenemos un documento capital muy anterior; una inscripción mortuoria de mediados del siglo XXVIII nos dice que el faraón Nefer-Ka-Ra [su período de reinado comenzó alrededor del año 2731 a.C.] había ido a visitar varios trabajos que dirigía su arquitecto mayor, Wesh-ptah, en Tebas y que este cayó inanimado durante la visita. El faraón —dice la inscripción— hizo llevar la biblioteca de escritos (médicos) al mismo tiempo que llamaba al protomedicato... Así, pues, ya a comienzos del tercer milenio, había escritos médicos tradicionales. No nos ha llegado ninguno”.⁷⁴ A continuación haremos una breve descripción de cada papiro médico.

74 *La ciencia oriental antes de los griegos*, p. 226.

अ II PAPIRO DE BERLÍN

Texto datado de la Dinastía XIX (1295-1188 a.C.). “Una sección del papiro médico de Berlín nos informa que fue encontrado entre antiguos escritos encerrados en un cofre... en tiempos de S.M. el rey ya difunto Usephais. Después de su muerte fue llevado, a causa de su excelencia, a la majestad del rey Senel, ya fallecido”.⁷⁵ ¡He aquí lo que haría remontar las fuentes originales de la medicina egipcia a la primera Dinastía, al siglo XXXIII o al XXXIV! Fue adquirido en Saqqara. Originalmente fue propiedad de Giuseppe Passalacqua, pero en 1827 fue adquirido por Friedrich Wilhelm IV de Prusia, junto con un grupo de antigüedades para el Museo de Berlín. En la actualidad se conserva en esta institución clasificado con el número 3038. Fue traducido por primera vez en 1909; el autor de la versión alemana fue Wreszinski. Dentro del escrito se afirma que el original se encontró en una vieja arca junto con otros papiros, todos ellos depositados al pie de una estatua de Anubis en Letópolis; presumiblemente es una copia de una obra compuesta durante la primera Dinastía (3150-2925 a.C.), período en el que gobernaron los Usafais. Según el mismo papiro, en el párrafo 163, fue redactado por un *sunu* llamado Natjer-hotep.⁷⁶ Compuesto por 204 párrafos, el principio está incompleto, pero el final parece estar íntegro. Varios de sus pasajes repiten fórmulas y líneas contenidas en otros papiros: el Ebers y el Hearst. Los temas que aborda son:

- i) El número correcto de venas (22).⁷⁷
- ii) Pruebas para determinar la fertilidad.
- iii) Remedios para enfermedades del oído.
- iv) Métodos anticonceptivos.
- v) Procedimientos para determinar el sexo del feto.

75 J. H. Breasted: *Le papyrus d' Edwin Smith, aperçu préliminaire sur un traité de médecine égyptienne du XVII^e siècle avant Jésus-Christ*. Citado por Rey en *La ciencia oriental antes de los griegos*, p. 226.

76 El significado del nombre de este facultativo es: “alguien que apacigua (*hetep*) a los dioses malignos o demonios” (*netjer*). La existencia histórica de tal personaje no está sustentada en evidencia sólida.

77 En el Papiro Ebers se sostiene que son doce.

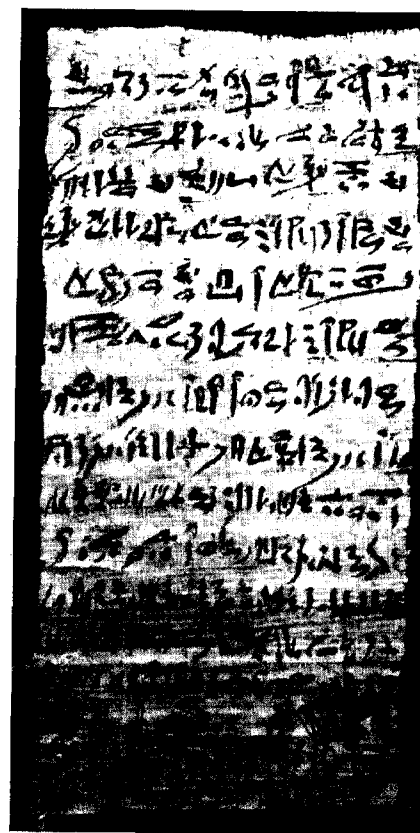


Ilustración 15: Fragmento del Papiro de Berlín, columnas 15749.⁷⁸

Existe otro papiro que pertenece al Museo de Berlín (número 3027) y también trata temas médicos.

78 Tomando de: http://www.medizinische-papyri.de/html/_papyrus_berlin_15749.html

☩ || PAPIRO CARLSBERG No. VIII

Datado entre las Dinastías XIX y XX (1295-1188 a.C.-1188-1065 a.C.); de origen desconocido, aunque el estilo de su redacción puede hacernos creer que data de la Dinastía XII (1895-1795 a.C.). Está muy deteriorado, un dato curioso es que está escrito por ambos lados del papiro por diferente escriba. Actualmente se encuentra en el Instituto de Egiptología de la Universidad de Copenhage; no obstante, es propiedad de la Fundación Carlsberg y fue traducido al inglés por Iversen en 1939. Algunos de sus párrafos son muy parecidos a fragmentos de los papiros de Kahoun, Ebers y Berlín. Los temas que aborda son:

- i) Enfermedades de los ojos.
- ii) Pronósticos obstétricos.

☩ || PAPIRO CHESTER BEATTY No. VI

Fecha dentro de la Dinastía XIX (1295-1188 a.C.). Se encontró en Deir el-Medina (en un sitio en donde se alojaban los trabajadores de la necrópolis de Tebas); se especula que formaba parte de una colección de textos que pertenecían a la biblioteca personal del escriba Qen-her-Khepeset, quien vivió durante la Dinastía XIX. Forma parte de un grupo de 19 papiros que Alfred Chester obsequió al British Museum, entre ellos se encontraban algunos que trataban temas de liturgia, magia, literatura y el que nos interesa para este estudio, que versa sobre medicina. Actualmente está depositado en el British Museum y fue traducido al inglés por Gardnier en 1935. Algunos sostienen que fue dolosamente dividido en época antigua. Contiene anotaciones marginales en grafías distintas a las que se utilizaron para su redacción original. Los temas que trata son:

- i) Enfermedades del ano.
- ii) Enfermedades del corazón y del pecho.
- iii) Enfermedades de la vejiga.
- iv) Se podrán encontrar varios hechizos a lo largo del texto.
- v) Prescribe medicamentos contra enfermedades no identificadas.

☩ || PAPIRO EBERS

Datado en la Dinastía XVIII (1552-1314 o 1295 a.C.). Encontrado en el cementerio de Tebas, compuesto por 877 párrafos y 110 columnas. Sobre las características expositivas de este documento y otros similares, Abel Rey comenta: "Los tres papiros, de Berlín, de Ebers y Hearst son recopilaciones, sin continuidad, de recetas y prescripciones amalgamadas en indescriptible confusión" (p. 227). Actualmente se conserva en la Universidad de Leipzig. Es uno de los textos más importantes que ha llegado a nuestros días para comprender la fisiología y la medicina egipcias. El papiro dice que fue redactado durante el noveno año del reinado de Amenofis I (1536 a.C.). Se distingue por las interesantes reflexiones que desarrolla sobre la vida, la enfermedad y la salud. Los temas que trata son:

- i) Fórmulas mágicas para sanar.
- ii) Remedios para aumentar el apetito y normalizar procesos digestivos e intestinales.
- iii) Remedios para la parálisis en los miembros y padecimientos de reumas.
- iv) Tratamiento de resfríos.



Ilustración 16: Fragmento del Papiro de Ebers, columnas 1-2.⁷⁹

- v) Enfermedades de los ojos.
- vi) Enfermedades del oído.
- vii) Padecimientos estomacales.
- viii) Males del hígado.
- ix) Enfermedades pulmonares.

⁷⁹ Tomado de: http://www.ub.uni-leipzig.de/SOSA/sosabestpap_ebers.html

- x) Tratamiento de quemaduras y mordeduras.
- xi) Enfermedades de los dedos y pies.
- xii) Cuidado de los dientes y la lengua.
- xiii) Cuidado de la piel y del cabello.
- xiv) Temas ginecológicos (similares al papiro de Kaohun).
- xv) Tratamiento de abscesos y tumores.
- xvi) Problemas en las venas.
- xvii) Remedios caseros contra pequeñas infecciones y picaduras de animales pequeños.
- xviii) Hernias.
- xix) Angina de pecho.

El reverso del papiro contiene un calendario escrito en caracteres hieráticos, Ángel Sánchez Rodríguez señala al respecto:

El registro de la elevación heliaca de Sirio está bien documentado desde la Dinastía XVIII. El primero de ellos es el calendario Ebers, que se encuentra en el reverso del papiro médico del mismo nombre, descubierto en 1860, fechado en el año 9 del reinado de Dyeserkara (Amenhotep I).

Es posible que este calendario sirviera para usos médicos...⁸⁰

II PAPIRO EDWIN SMITH

Datado en la Dinastía XVIII (1552-1314 o 1295 a.C.). Fue encontrado en la antigua ciudad de Tebas. Conservado actualmente en la Academia de Medicina de Nueva York.⁸¹ Los temas que trata son:

- i) Problemas en el recto.⁸²
- ii) Disertaciones sobre el corazón y las venas.⁸³

80 *Astronomía y matemáticas en el antiguo Egipto*, p. 68. ¿Será un antecedente oriental del tratado *Aguas, aires y lugares*?

81 Abel Rey comenta que la fecha de la que data este documento es 1700-1600 a.C., concretamente de la época de los hicsos, muy cercano en el tiempo al Papiro de Londres. Cf. *La ciencia oriental antes de los griegos*, p. 227.

82 Contiene una sección quirúrgica compuesta por 17 columnas. Su título no ha llegado a nuestros días pero se le denomina algunas veces *El libro de las heridas*.

83 Tales temas reciben un tratamiento similar al que se les da en el Papiro de Ebers.

- iii) Descripción de 48 casos clínicos.⁸⁴
- iv) Enseñanza de la medicina sustentada en la observación.
- v) Encantamientos para exorcizar el viento de la plaga del año.
- vi) Contiene un diagnóstico ginecológico.
- vii) Recetas de belleza.
- viii) Remedios para enfermedades del año.



Ilustración 17: Papiro Edwin Smith⁸⁵

III PAPIRO HEARST

Datado en la Dinastía XVIII (1552 - 1314 o 1295 a. C.), compuesto en una época cercana a la de los Papiros de Edwin Smith y Ebers, actualmente se conserva en la Universidad de California. El principio se ha perdido; el final se conserva íntegro. Originalmente se encontró en Deir El Ballas. Compuesto por 18 columnas y 269 párrafos. Mucho del contenido de este papiro se expone en el de Ebers. Los temas “novedosos” que aborda son:

- i) Un apartado sobre huesos y el seguimiento de la terapia de quebraduras.
- ii) Tratamiento de mordeduras.
- iii) Tratamiento de dolencias de los dedos.

84 Todos relacionados con con traumatismos (veintisiete traumatismos de cara y cráneo, seis de cuello, tres de húmero dos de clavícula, ocho de esternón, pecho y costillas, uno de sección lumbar de la columna y uno de hombro). -Cabe mencionar que en este papiro se demuestra un gran conocimiento acerca de la anatomía humana. Igualmente se distingue porque en la parte relacionada con ortopedia se emplean remedios racionales; ello contrasta con los hechizos y conjuros contenidos en la sección dedicada a los padecimientos del ano y ginecología. Posiblemente este escrito fue redactado por un cirujano que trabajaba en la construcción de las pirámides.

85 Tomado de: <http://instruct1.cit.cornell.edu/courses/nes262/studentproj/spring05/mea37/Smith%20papyrus.jpg>

¶ II PAPIRO DE KAHOUN

Fechado hacia la Dinastía XII (2061-1991 a.C.), es el texto médico más antiguo que se conserva. Originalmente se encontró en Iahum, ha sido reconstruido y se le han adherido tiras de papiro;⁸⁶ cabe señalar que tiene un agujero en su centro. Es de destacarse que este papiro contiene el fundamento que sostiene nuestro conocimiento actual de la ginecología del antiguo Egipto. Los temas tratados son:

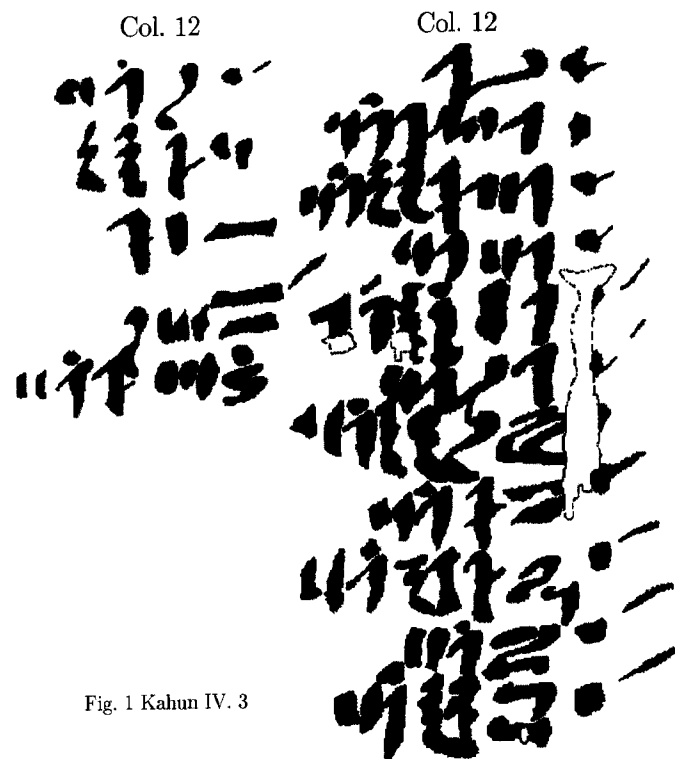


Fig. 1 Kahun IV. 3

Ilustración 18: Fragmento matemático del Papiro de Kahoun. Columnas 11 y 12.⁸⁷

⁸⁶ La labor de restauración fue desarrollada por Griffith.

⁸⁷ Tomado de: <http://www.legon.demon.co.uk/kahun.htm>

- i) Ginecología.⁸⁸
- ii) Pronósticos obstétricos.⁸⁹
- iii) Temas sobre medicina veterinaria.
- iv) Un breve escrito sobre aritmética.⁹⁰

¶ II PAPIRO DE LONDRES

Datado hacia finales de la Dinastía XVIII (1552 - 1314 o 1295 a. C.), compuesto por 9 columnas y 65 párrafos. El papiro asegura que fue descubierto por un grupo de sacerdotes en el templo de Tefmut. "...el papiro de Londres es una recopilación o colección de prácticas mágicas y encantamientos sin ningún valor científico".⁹¹ Se conserva actualmente en el British Museum. Contiene remedios contra algunas enfermedades, todos ellos vienen acompañados por conjuros o ritos mágicos. La mayor parte del papiro describe encantamientos, un pequeño porcentaje de la obra habla de medicina en la dimensión occidental del término.

¶ II PAPIROS DE RAMESSEUM

Son de mencionarse los siguientes:

- i) *Papiro No. IV.* Datado hacia el 1900 a.C. Muy parecido al Papiro de Kahoun, sirve para complementar algunas partes perdidas de este texto.
- ii) *Papiro No. V.* Contiene veinte recetas y es muy parecido a los papiros Ebers y Hearst; su tema fundamental es la relajación de los miembros rígidos.

⁸⁸ Para el tratamiento de malestares femeninos se sugieren: drogas, fumigaciones y pesarios vaginales. No se menciona ni la cirugía ni la magia como opciones curativas.

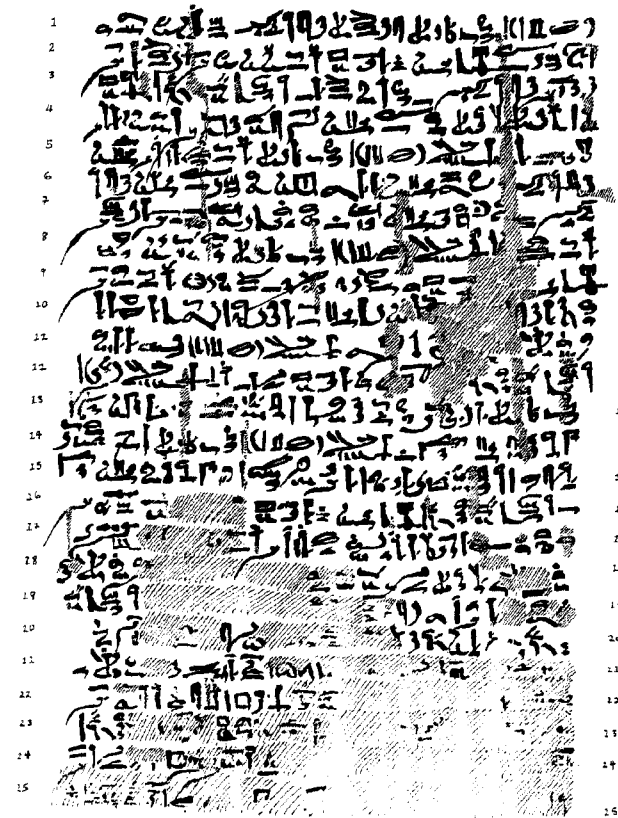
⁸⁹ Similares a los contenidos en el Papiro de Berlín.

⁹⁰ Datado entre los años 1840-1792 a.C. Dentro de la "parte matemática" del papiro (LV 3) se plantea la resolución de la siguiente ecuación: $x/2 + x/4 + 5 = x$. Si se desea profundizar en la formulación de este problema consúltese, de Ángel Sánchez Rodríguez, *Astronomía y matemáticas en el antiguo Egipto*, p. 180. -En la misma obra se menciona que dentro del papiro se habla de una operación aritmética poco común dentro de los documentos conservados de la antigüedad egipcia: la raíz cuadrada de 16 (LV, 39-40); cf. p. 166. -Otro tópico planteado dentro del papiro es el siguiente (LV, 4): "Parece referirse a un granero de superficie rectangular cuya anchura es de $1/2 + 1/4$ del frontal y en el que se vierten 40 cestas de 90 hinu cada una hasta alcanzar una profundidad de un codo. Nos pregunta: ¿cuál es la longitud del lado frontal?" (p. 182).

⁹¹ Rey, p. 226.

Otros papiros que tratan temas relacionados con la medicina son el Westcar, que habla de la existencia de mujeres médicos; el papiro EA10059 del British Museum trata la medicina como una práctica purificadora que expulsa manchas morales y demonios presentes en alma del enfermo; el Papiro de Straßburg es donde se describe la enfermedad del primer profeta y de la esperanza que se tenía para sanarlo. En el papiro Oxirrhincos (s. III d.C.) se habla de una partera llamada Iat-rini. El Papiro de Budapest 511961 es una disertación sobre demonología y la relación de entidades sobrenaturales con algunas enfermedades. El Papiro de Crocodilópolis es un escrito sobre medicina general. El Papiro de Erman trata temas ginecológicos y pediátricos. El Papiro de Leiden i343 + i345 está repleto de fórmulas mágicas, algunas presentadas como purificaciones tendientes a sanar enfermos. El Papiro de Londres, compuesto por fórmulas mágicas contra el mal de ojo y quemaduras. El Papiro de Louvre E4864, dedicado a problemas del vientre. El Papiro de Meshaiikh, consagrado a temas de medicina interna. El Papiro de Turín 31+77 proporciona remedios contra el veneno de escorpiones. El Papiro Zagreb 881 contiene tres recetas sin orden ni propósito específicos. Por último, debemos mencionar la existencia de un papiro (10074 del British Museum) que comenta que una mujer llamada Taua poseía el título de *mujer médico*. El texto datado de la época ptolemaica.

Papyrus Westcar I, page IV



copyright C. J. Crabtree, 1992

Ilustración 19: Parágrafo 15 del papiro Westcar.⁹²

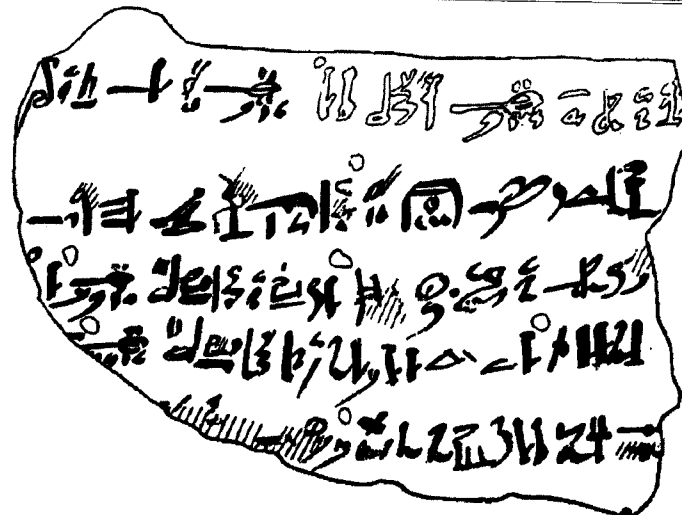
⁹² Tomado de: <http://www.microbiol.unimelb.edu.au/staff/mds/WESTCAR/#anchor512960>

Ilustración 20: Fragmento del Papiro de Zagreb 881.⁹³

☛ || OTRO TIPO DE TEXTOS MÉDICOS

Existe un grupo nutrido de *ostraka* egipcios que tratan temas médicos a través de recetas o fórmulas mágicas. Entre ellos podemos mencionar: *Ostrakon* de Berlín 5570 (contiene tres recetas contra enfermedades no identificadas); *Ostrakon* de Deir el-Medina 1062 (conjuro mágico y receta contra padecimiento ocular); *Ostrakon* de Deir el-Medina 1091 (contiene dos recetas para eliminar gusanos que se albergan en la piel); *Ostrakon* de Deir el-Medina 1216 (contiene un conjuro mágico para tratar una enfermedad estomacal); *Ostrakon* de Deir el-Medina 1242 (contiene una receta incompleta para una enfermedad indeterminada); *Ostrakon* de Deir el-Medina 1414 (receta para una enfermedad no identificada); *Ostrakon* de Leiden 334 (receta para una enfermedad no identificada); *Ostrakon* de Louvre 3255 (habla de una fumigación para tratar una enfermedad no identificada de los oídos); *Ostrakon* de Londres 297 (receta para una enfermedad no identificada); y *Ostrakon* de Turín 57104 (listado de partes del cuerpo humano).

⁹³ Tomado de: http://www.medizinische-papyri.de/html/-_papyrusfragment_zagreb.html.

Ilustración 21: *Ostrakon* de Deir el-Medina 1216.⁹⁴

Otro documento de especial relevancia para la historia de la medicina en el antiguo Egipto es la estela Metternich, actualmente se encuentra en el Museo Metropolitano de Arte de Nueva York, bajo la clasificación MMA 50.85. Según el propio texto, su autor es un sacerdote llamado Nes Atum, quien vivió durante el reinado de Nectabeo II (360-343 a.C.). Básicamente, la estela trata de proporcionar una serie de conjuros contra la picadura de animales venenosos. El método empleado para tal efecto es identificar al paciente con el dios Horus; en la mayoría de los casos, con el objeto de que las fuerzas negativas piensen que cometen un acto antinatural. La estela forma parte de un grupo de textos (entre ellos *Textos de las pirámides del imperio antiguo*), que reciben el nombre de *cippi* (estacas, columnas funerarias o troncos de árbol).

⁹⁴ Tomado de: http://www.medizinische-papyri.de/html/-_ostrakon_dem_1216.html.

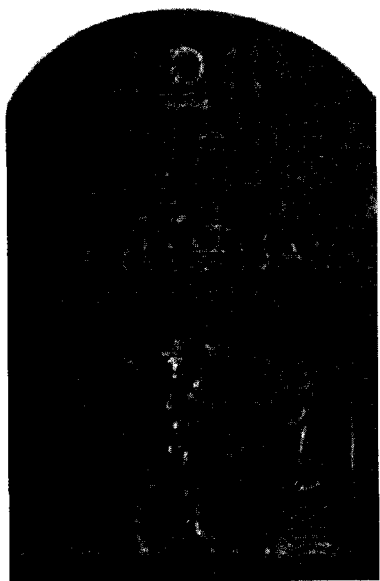


Ilustración 21: Fotografía de la Estela de Metternich.⁹⁵

Tales escritos estaban depositados en santuarios y se empleaban contra la picadura de animales ponzoñosos de la siguiente manera: se vertía agua sobre el monolito, luego se tomaba el líquido aplicándolo sobre la zona afectada del cuerpo, con la creencia que el agua absorbería las propiedades mágicas de las palabras escritas.⁹⁶

La estela de Metternich narra cómo Isis salió de viaje una tarde acompañada de sus siete escorpiones, de los que solo ella conocía su verdadero nombre; al anochecer, Isis pidió posada en una casa; la dueña se la negó, despertando con esto la furia de los escorpiones. Seis de los arácnidos pasaron su veneno a su jefe, llamado Tefen, quien picó con su aguijón al hijo de la dueña de la casa. Isis se encarga de exorcizar el veneno mediante ensalmos mágicos, haciendo

⁹⁵ Tomado de www.per-aset.org/Aset%20Heals%20Horus.htm

⁹⁶ Existe un pasaje muy curioso dentro de *Historia de los animales*, de Aristóteles, en donde se comenta algo que seguramente tiene como fundamento el empleo de los *cippi* en Egipto: "También entre el silfo se cría una serpiente pequeña, remedio contra la cual se dice también que es determinada piedra que se coge de un sepulcro de un rey de los tiempo antiguos y que se bebe tras haberla bañado en vino." (VII, 607a).

pasar al niño por su hijo Horus. Un extracto de interés de la estela es el siguiente:

Isis, Isis ven hacia tu Horus. Que sea conocida su palabra y que venga hacia la hija. Oh, los dioses dicen en su calle cómo aquella a la que le ha picado un escorpión *g'rti*, a la que le ha picado un escorpión *wha* y a la que un animal maligno ha esperado.

Isis salió destrozada en su pecho y ha extendido sus brazos. Yo protejo a mi hijo Horus. No temas, hija, querida mía. No surgirá nada malo contra ti. El semen que está en ti es de uno que crea lo que existe. Tú eres el hijo que está en medio de Meskenet, que sale de Nun. Que no mueras por el calor del veneno. Tú eres el gran fénix que ha nacido del que está sobre los juncos de la mansión del Gran Magistrado en Heliópolis. Tú eres el hermano del pez *3bqdw* que anuncia lo que ocurrirá.

La gata en el templo de Neith te ha alimentado. La diosa hipópótamo y HJT protegen tus miembros. Tu cabeza no caerá por lo malo que existe en ti. Tus miembros no aceptarán el calor de [tu] veneno, no regresarás a la tierra ni serás débil sobre el agua. Ninguna serpiente tendrá poder sobre ti. Ningún león poderoso se apoyará en ti.

Tú eres el hijo del dios sagrado que sale de Geb. Tú eres Horus, el veneno no tendrá poder sobre tus miembros. Tú eres el hijo del dios sagrado que sale de Geb de igual manera que el enfermo. Cuatro damas nobles protegen tus miembros.

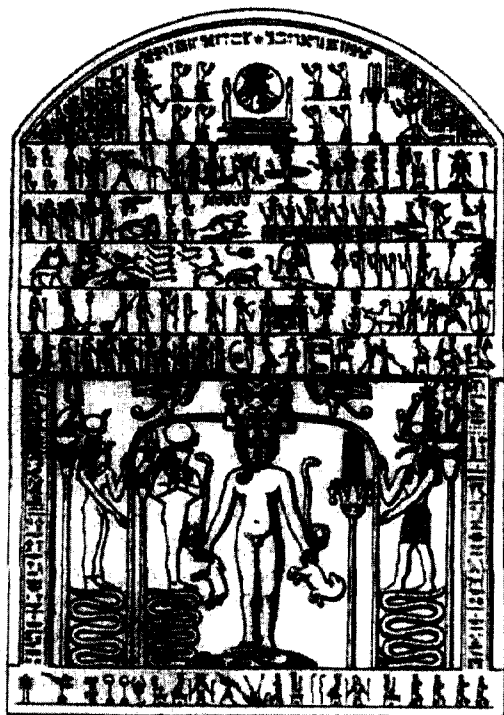


Ilustración 21: Transcripción de la Estela de Metternich.⁹⁷

Quizá otro tipo de elementos con una función similar a la *cippi* son los siguientes: “Clay-from-the-gate”, “Clay-from-a-statue”, “Clay-from-the-wall”, “Mason’s-clay” y uno muy importante: “Dust-of-a-statue”.⁹⁸ En este caso, posiblemente se creía que los restos de estatuas sagradas o de edificios de cierto significado sagrado podían transmitir su esencia mágica al paciente y así lograr sanarlo. Otro tipo de testimonio acerca de la medicina que hemos conservado del antiguo Egipto es la tumba del visir Ankh-ma-hor, ubicada en Saqqara al lado de la pirámide de Teti. Dicha tumba reviste un gran interés,

⁹⁷ Tomado de www.speciallyinterests.net/metternich_stele.htm

⁹⁸ Para mayor información sobre este particular, consúltese: *Ancient Egyptian medicine: the Papyrus Ebers*, pp. 20 y 23.

dado que gracias a las inscripciones que se encuentran en sus paredes nos es posible conocer algunas enfermedades que se daban en aquellos lejanos días, a saber:

- i) Una escena en donde puede verse la manipulación de pies y manos.
- ii) La representación de un hidrocele.
- iii) Enanos acondroplásicos que fungen como artesanos.
- iv) Un hombre que padece obesidad.
- v) La representación de una ginecomastía.

LA ESPECIALIZACIÓN DENTRO DE LA MEDICINA EGIPCIA

Para completar nuestro breve estudio histórico acerca de la medicina egipcia debemos comprender la variedad de períodos por la que esta atravesó a lo largo de los siglos, además de tener claro que la práctica del arte de la sanación no era del todo homogénea en el antiguo Egipto. El primer período comprende desde el siglo XXX al XIV a.C., aquí notamos características concretas:

- Se tiene una visión de conjunto del hombre, pero además de ello, se le interpreta como un ser activamente inmerso en el entorno natural. Existen procesos macrocósmicos que en el organismo humano se desarrollan como una especie de réplica a escala de aquellos. Igualmente, el hombre posee una faceta espiritual —similar a la del universo— con un claro impacto en el aspecto material de su persona.
- Existen prácticas médicas que nos remiten a un ambiente tribal primitivo: la utilización de fetiches y de animales u objetos que son los receptores del maleficio que aqueja al paciente, era más o menos común durante este período.
- La magia, en su forma de conjuro y de pócimas, actúa como armonizadora del hombre con el medio, como purificadora que expulsa demonios y espíritus malignos —responsables de causar varias enfermedades—. El médico empleaba un sinnúmero de procedimientos para lograr tales objetivos. La medicina y la magia poco podían distinguirse en algunos casos. Era usual que quienes practicaran tal oficio fueran sacerdotes; ciertamente existían magos o “laicos”, como ya se dijo, pero quienes gozaban en este período de mayor reputación eran los clérigos. Las divinidades a las que servían los médicos-sacerdotes eran: Thot, Seshat e Isis, entre otras.
- Existían mujeres que ejercían la medicina en el antiguo Egipto;

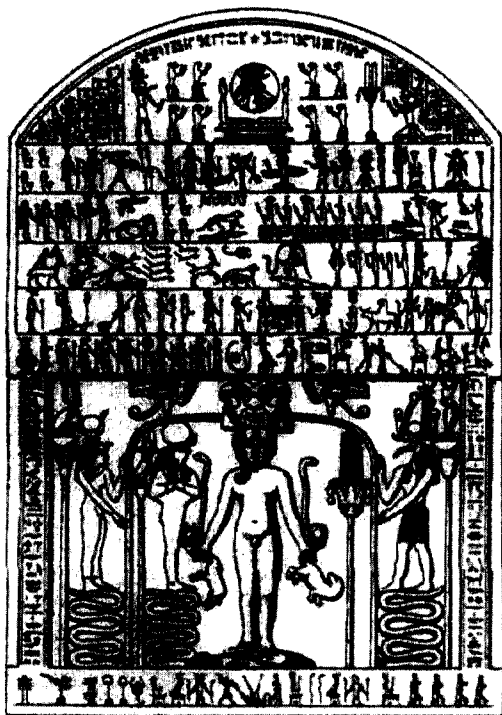


Ilustración 21: Transcripción de la Estela de Metternich.⁹⁷

Quizá otro tipo de elementos con una función similar a la *cippi* son los siguientes: “Clay-from-the-gate”, “Clay-from-a-statue”, “Clay-from-the-wall”, “Mason’s-clay” y uno muy importante: “Dust-of-a-statue”.⁹⁸ En este caso, posiblemente se creía que los restos de estatuas sagradas o de edificios de cierto significado sagrado podían transmitir su esencia mágica al paciente y así lograr sanarlo. Otro tipo de testimonio acerca de la medicina que hemos conservado del antiguo Egipto es la tumba del visir Ankh-ma-hor, ubicada en Saqqara al lado de la pirámide de Teti. Dicha tumba reviste un gran interés,

⁹⁷ Tomado de www.speciatlyinterests.net/metternich_stele.htm

⁹⁸ Para mayor información sobre este particular, consúltese: *Ancient egyptian medicine: the Papyrus Ebers*, pp. 20 y 23.

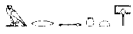
dado que gracias a las inscripciones que se encuentran en sus paredes nos es posible conocer algunas enfermedades que se daban en aquellos lejanos días, a saber:

- i) Una escena en donde puede verse la manipulación de pies y manos.
- ii) La representación de un hidrocele.
- iii) Enanos acondroplásicos que fungen como artesanos.
- iv) Un hombre que padece obesidad.
- v) La representación de una ginecomastía.

LA ESPECIALIZACIÓN DENTRO DE LA MEDICINA EGIPCIA

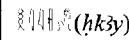
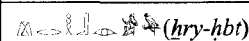
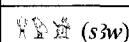
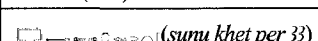
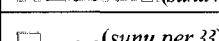
Para completar nuestro breve estudio histórico acerca de la medicina egipcia debemos comprender la variedad de períodos por la que esta atravesó a lo largo de los siglos, además de tener claro que la práctica del arte de la sanación no era del todo homogénea en el antiguo Egipto. El primer período comprende desde el siglo XXX al XIV a.C., aquí notamos características concretas:

- Se tiene una visión de conjunto del hombre, pero además de ello, se le interpreta como un ser activamente inmerso en el entorno natural. Existen procesos macrocósmicos que en el organismo humano se desarrollan como una especie de réplica a escala de aquellos. Igualmente, el hombre posee una faceta espiritual —similar a la del universo— con un claro impacto en el aspecto material de su persona.
- Existen prácticas médicas que nos remiten a un ambiente tribal primitivo: la utilización de fetiches y de animales u objetos que son los receptores del maleficio que aqueja al paciente, era más o menos común durante este período.
- La magia, en su forma de conjuro y de pócimas, actúa como armonizadora del hombre con el medio, como purificadora que expulsa demonios y espíritus malignos —responsables de causar varias enfermedades—. El médico empleaba un sinnúmero de procedimientos para lograr tales objetivos. La medicina y la magia poco podían distinguirse en algunos casos. Era usual que quienes practicaran tal oficio fueran sacerdotes; ciertamente existían magos o “laicos”, como ya se dijo, pero quienes gozaban en este período de mayor reputación eran los clérigos. Las divinidades a las que servían los médicos-sacerdotes eran: Thot, Seshat e Isis, entre otras.
- Existían mujeres que ejercían la medicina en el antiguo Egipto;

por ejemplo, se sabe que una mujer tenía el cargo de supervisora de médicos femeninos (Peseshet). El testimonio data de la V-VI Dinastías (2494-2345)-(2345-2181), época en la que se elaboró la famosa Estela de la Señora Peseshet de Gizeh. Aquí se le asigna tres veces el título  (*imy-r sunut*), supervisora de médicos.⁹⁹ Según algunos especialistas,¹⁰⁰ las mujeres ejercían la medicina como asistentes del facultativo, teniendo muchas veces una especialidad o practicando la cirugía.

- A finales de este período histórico podemos localizar el comienzo de la especialización sistemática dentro de la práctica médica. Campos como lo que hoy llamaríamos medicina interna, cirugía, proctología, odontología, gastroenterología y, quizá, una de las más antiguas: ginecología. Esta última aportó mucho conocimiento y experiencia a medicinas posteriores, como por ejemplo la hipocrática.

NOMBRES EGIPCIOS DE LAS ESPECIALIDADES MÉDICAS Y OFICIOS RELACIONADOS CON EL ARTE DE LA SANACIÓN ¹⁰¹

NOMBRE JEROGLÍFICO Y TRANSLITERACIÓN	TRADUCCIÓN
 (<i>hky</i>)	Mago
 (<i>hry-hbt</i>)	Sacerdote lector
 (<i>shw</i>)	Mago
 (<i>sunu khet per 33</i>)	Gastroenterólogo del palacio real*
 (<i>sunu per 33</i>)	Médico del palacio real*

Después del siglo XIV, y he aquí el segundo período histórico de la medicina, Egipto comienza a entrar en una especie de decadencia cultural; ello se verá reflejado en todos los ámbitos de la vida cotidiana, entre los que se encuentra la medicina. El período de declive en Egipto se prolongará hasta entrada la era cristiana, quizá hasta el siglo

99 La traducción exacta es de *médicos femeninos*, dado que la palabra sunu quiere decir médico, pero, en lengua jeroglífica, se forma el femenino agregando una 't' a los sustantivos masculinos.

100 Por ejemplo Cole, en "The role of women in the practice of medicine in the ancient Egypt", citado por Elisa Castel en *Los sacerdotes en el antiguo Egipto*, p. 259. Este egiptólogo desprende su interpretación de una estela pintada en una capilla tebana.

101 Aquellas especialidades o cargos marcados con el símbolo "*", fueron tomados de la Puerta Falsa de la Tumba de Ir-en-akhty de Gizeh.

II,¹⁰² la especialización comenzó a llevarse a cabo mediante procedimientos viciados y plagados de ignorancia. Se sabe que algunos "médicos" poseían especialidades sin tener el antecedente de lo que hoy llamaríamos medicina general; había facultativos especializados en la cura de problemas en los pies, sin tener la menor idea del funcionamiento más rudimentario de órganos internos. Igualmente se entremezclaba la práctica de la magia y de la medicina; la primera, en ocasiones desprovista de todo su contenido psicológico-antropológico-místico y desligada de su sentido persuasorio; la segunda, cultivada sin rigurosidad y adoleciendo de su fundamento filosófico. Otro campo en donde se nota con claridad este fenómeno es el embalsamamiento de cadáveres. En los que datan de los últimos siglos del imperio egipcio se nota una despreocupación en su preparación, encontrándose momias que presentan un trabajo de pobre conservación. En ocasiones, cuando el difunto había muerto por aplastamiento de alguna piedra, hecho común en la construcción de pirámides, palacios y templos, debían restaurarse los huesos que resultarían pulverizados. Se han encontrado cuerpos en donde el reemplazo es una burda colocación de trozos de madera mal dispuestos para conseguir que el volumen del cadáver se mantenga más o menos uniforme.

Para finalizar con este apartado quiero plantear un interrogante. El Occidente se enorgullece de sus métodos científico-inductivos de investigación. La especialización y el aislamiento de problemas se consideran un rasgo que distingue a una civilización conceptualmente evolucionada de una con retraso. ¿Qué tan occidental es la introducción de la ultraespecialización dentro de la reflexión crítica del mundo?

102 Este lapso histórico estará marcado por varias invasiones: persas, Alejandro de Macedonia y romanos. Dentro de la esfera política, cabe mencionar que la intromisión de extranjeros en Egipto trajo consigo el resquebrajamiento de una especie de nacionalismo que se vivía en la región. La teocracia egipcia tenía como eje central el poder del Faraón, un dios venido a la Tierra para gobernar el imperio preferido de los dioses. La importancia capital de tal personaje era su linaje eminentemente egipcio, dado que sólo él podría dirigirse a los inmortales en la lengua correcta. Al invadir los persas Egipto, esto cambia y un emperador no egipcio es coronado como Faraón, siendo el principio de una práctica que se tornó de uso regular.

HIPÓCRATES
Y LOS
EGIPCIOS

Jorge Ordóñez Burgos

CAPÍTULO 'B'

*Mitos griegos
y pitagorismo*

LAS DIVINIDADES DE LA SALUD DENTRO DE LA CULTURA GRIEGA

En varias civilizaciones de la Antigüedad, la medicina jugó un papel fundamental para la consolidación de sus respectivas "ciencias" (teorías sobre la naturaleza), de sus concepciones del hombre y, de cierta manera, para la estructuración de sus normas de vida. Los griegos son un bello y claro ejemplo de esto, distinguiéndose como grandes contempladores del medio ambiente. A pesar de estar compuesta por dos tendencias "antitéticas" y supuestamente irreconciliables, la medicina griega sobresalió en la Antigüedad por ser una disciplina que buscaba convivir con la naturaleza más que ejercer dominio sobre ella. Las dos tendencias "excluyentes" aludidas podemos resumirlas en las siguientes categorías: una, se compone de remedios mágicos y fantásticos, calificada por varios especialistas como "irracional"; otra, es aquella que tradicionalmente se denomina "científica" o "técnica" y se caracteriza por su rechazo a la superstición popular, así como por elaborar una explicación causal de la enfermedad en base a procesos físicos y no sobrenaturales. Aquí están aglutinadas las teorías médicas de Erotiano, Dioscórides, Galeno, Praxágoras, Pólibo y el legendario Hipócrates de Cos.

Un rasgo folklórico importante de la cultura griega es la multitud de inmortales dentro de su panteón que tienen relación, de una manera u otra, con el arte de la curación. A continuación haremos un breve recuento de algunos de ellos.

Peón: médico del Olimpo que es mencionado en *Il. V*, 401-402: "...y Peón, fármacos sedantes esparciéndole encima, lo curó, pues, sin duda mortal en nada era él".

Los versos se refieren a la herida proferida a Ares por Diómedes. **Apolo:** una de las divinidades más conocidas en el mundo antiguo, protector de la medicina y de todas las artes; identificado con el sol, la armonía y la adivinación. En varios pasajes de la mitología griega se nos presenta a Apolo como sanador, uno de ellos es cuando toma los miembros descuartizados de su hermano Dionysos, los hierve en una olla y logra resucitarlo. Como dios de la música, Apolo domina la ejecución de la lira y gracias a ello purifica y armoniza los cuerpos y almas de los hombres.

Oh Baco dominador, amigo del lauro;
oh Peán Apolo, maestro de la lira.¹

1 Eurípides, fr. 477.

Se pensaba que el mejor músico y el sabio por excelencia era, entre los dioses, Apolo y entre los semidioses Orfeo.²

En *Edipo rey* encontramos una alusión al carácter sanador de Apolo:

Mi ánimo está tenso por el miedo, temblando de espanto, ¡oh dios, a quien se le dirigen agudos gritos, Delios, sanador!³

También en el Himno Órfico XXXIV, dedicado a Apolo, se menciona su condición de "sanador" en el verso 2. A la par con sus poderes de médico y sus habilidades como músico, Apolo domina los oráculos, alabado como dios de la adivinación y la predicción del futuro. Algunos pasajes que ilustran lo antes dicho son los siguientes:

Calcante, hijo de Testor, el mejor de los augures, que conoció lo presente, lo futuro y lo pasado, y había guiado las naves aqueas hasta Lión por medio del arte adivinatorio que le había concedido Febo Apolo.⁴

Y como no eran capaces de encontrar la tumba de Orestes, enviaron una embajada al dios [Apolo] para preguntarle sobre el lugar en el que yacía Orestes.⁵

En cuanto a la [locura] divina, la hemos dividido en cuatro partes, refiriéndonos a cuatro dioses: la mántica (= adivinación) la atribuimos a la inspiración de Apolo; la iniciática a Dionisos; la poética, a las Musas; y la cuarta, a Afrodita y Eros...⁶

A excepción de aquellos que se consideraban poseídos de locura por acción de Apolo, en tiempos antiguos, ningún adivino pronunciaba oráculos, sino que destacaban en el arte de interpretar sueños...⁷

Esta triple condición de Apolo debe analizarse con más cuidado. La música, la medicina y la adivinación posiblemente

2 Ateneo, 14, 623 c.

3 153-155. "Febo", "Peán", "Laxias", "Flechador" y "Delios" son nombres con que se le conoce a Apolo dentro de las tragedias griegas. El último de ellos se debe al lugar en que nació el inmortal, la isla de Delos.

4 *Ilíada*, I, 69-72.

5 Heródoto, I, 67.

6 *Fedro*, 265 b.

7 Pausanias, I, 34, 4.

sean una trinidad reductible a un solo elemento: la medicina. No son pocos los ejemplos que narran curaciones por medio de la música de lira⁸ y de la música de flauta, cuando se trataba de ritos en los que participaba Dionysos. En ambos casos la música servía para purificar, o mejor dicho, para poner en contacto el alma del escucha con la esencia divina del inmortal a quien iban dirigidos los acordes musicales. La música predisponía a la revelación, dado que esta expresaba en su interior el modelo más puro de la concepción helena de la belleza: la armonía. El impacto era doble, tanto para quien tañe la lira o ejecuta la flauta, como para quien escucha, dado que se transmite el equilibrio, la medida, la sincronización y la orquestación sagrada de la melodía al alma humana. La música es un medio para inducir al espíritu a la verdad gracias a la comunión con la divinidad. Dicha verdad consiste en asimilar vivencialmente (por medio de una experiencia estética-religiosa) normas universales de conducta, introducirse en el mundo terrenal y en el divino de forma activa siendo partícipe de un ser sagrado, trascendente y puro. En lo referente al epíteto de “sanador”, Apolo se encarga no solo del bienestar físico del hombre; desde aquí podemos notar ya una clara concepción integral del individuo. Apolo “limpia” el mal del ser humano, retira las impurezas y, mediante esta acción, se concreta la curación. La enfermedad era, para los griegos “prehipocráticos”, una indicación de transgresión moral, de tal suerte que los malestares físicos muestran también las condiciones en que se encuentra el “yo” interior. Así lo señala Pedro Laín Entralgo: “...en la mente del griego, los síntomas visibles son la manifestación primaria e inmediata del castigo divino.”⁹

La medicina de Apolo contiene una combinación irreductible de componentes sagrados con otros, que denominaremos “naturales”, por su relación con el medio ambiente: el funcionamiento del cuerpo y el régimen de vida que el enfermo deberá seguir. El tercer poder que es adjudicado a Apolo es el de la adivinación. Para Apolo no existen secretos —detalle que recuerdan a la perfección Corónide y cierto cuervo de

8 Por hacer referencia tan solo a uno de ellos remito al lector a *Argonáuticas órficas* 249 y 253, en donde Orfeo, iniciado en los misterios apolíneos, se vale de su lira para impactar el alma de los tripulantes del Argo, evitando que fueran presas del pánico.

9 *Enfermedad y pecado*, p. 27.

plumas anteriormente blancas—; en el fragmento de *Ilíada*¹⁰ citado arriba, vemos que el augur conoce el “presente, el futuro y el pasado” (εόντα, εσσομένα, προτέοντα). Ello nos trae a la mente lo que siglos después los hipocráticos llamarían “pronóstico”, claro está, guardando las necesarias distancias y observando debidamente el contexto histórico en el que se produjeron ambas concepciones.¹¹

Como ya dijimos, estas tres propiedades divinas de Apolo pueden concentrarse en una sola: el arte de la curación, en donde pasan a ser facetas que intervienen en el proceso de la consecución de la salud. Música, armonía, purificación, participación del hombre dentro del cósmos, es decir, interacción sincrónica con otros seres. Adivinación: recopilación de evidencias que sirven para determinar el estado en que el enfermo se encontrará tomando en cuenta aquello que hoy y aquí está *frente a los ojos*. Incluye no solo la observación del microcosmos (cuerpo humano), sino también la observación del medio ambiente en el que está inserto el enfermo. Según las variaciones del entorno, los procedimientos se modificarán,¹² de aquí que a Apolo también se le relacione con la agricultura y la cosecha.¹³

10 I, 69-72.

11 En este sentido es valioso citar el comentario de Carlos García Gual: “La prognosis hipocrática significa ‘una síntesis del pasado, presente y futuro’ (Littre). En tal sentido el pronóstico subsume el diagnóstico, que sólo es el reconocimiento de los síntomas presentes y mediante la *anamnesis* y el *logismós* amplía su juicio acerca del proceso de la enfermedad”. Introducción a *Pronóstico, Tratados hipocráticos*, Tomo I, p. 23.

12 Dentro de la tradición “racionalista” de la medicina griega se heredaron muchos elementos de los antiguos cultos a Apolo. *Aguas, aires y lugares* es una obra de contenido muy interesante e ilustrador para lo mencionado líneas arriba. El tratado pretende dejar muy clara la relación entre las enfermedades y el medio ambiente. Los procedimientos, síntomas de enfermedades y duración de las mismas dependerá de las condiciones climáticas y geográficas de la región en donde se habita; por tal motivo, un buen médico tendrá que estar en condiciones de hacer predicciones del estado del tiempo para poder ayudar a su paciente.

13 En el *Himno órfico* dedicado a Apolo, se le denomina “fecundador, ordenador de las labores agrícolas”. —Curiosamente, Thot cumplía estas mismas funciones.

EL CARÁCTER NATURAL-ARTIFICIAL DE APOLO COMO DIOS DE LA MEDICINA

"Apolo coronado de hiedra; Baco, el adivino"
Esquilo, Fr. 86

Una de las razones por las que la medicina griega es de las manifestaciones más bellas, íntegras y completas de esta cultura es por su aparente carácter contradictorio. Apolo domina todas las artes (téjnai), es decir, un conjunto de procedimientos ordenados por el hombre e inspirados en principios teóricos orientados a fines prácticos. De aquí deriva el adjetivo "artificial", aquello que es elaborado mediante el arte; un opuesto de lo "natural", de lo que ha sido hecho sin la mínima participación humana. Apolo, por un lado, protege las artes, pero también es identificado como un articulador de las fuerzas ambientales. Febo está lleno de significado no sólo místico sino también agrícola, el sol: la generación, la nutrición, la iluminación natural, el calor y el centro del universo para varias cosmologías.¹⁴ Apolo, al igual que muchos dioses griegos, sintetiza elementos contradictorios para dar lugar a una esencia divina que está Más Allá de las aparentes limitaciones del mundo físico, lleno de prejuicios conceptuales, del ser humano.

En este momento es oportuno hacer mención de la caverna como un factor simbólico en donde conviven aspectos de naturaleza variada. Dentro de la mitología griega, y también dentro de la egipcia,¹⁵ las cavernas subterráneas tienen implicaciones muy importantes. Zeus fue custodiado por los Curetes dentro de una cueva y Dionysos vivió una experiencia similar. Asklepios fue instruido por el centauro Quirón en un sitio de estos. Después de ser descuartizado por las Ménades, la cabeza de Orfeo viajó por el mar hasta llegar a la isla de Lesbos en donde

14 Para los pitagóricos, el sol y la luna no eran más que prismas que proyectan parte del fuego sagrado que ocupa el centro del *κόσμος*, a Apolo se le identificaba con dicho fuego y, de manera alegórica, con el sol.

15 En los ritos funerarios egipcios se empleaba una pequeña cámara que tenía el mismo significado que la caverna griega; se le conocía con el nombre *serdab* (𓂏𓂛𓂏𓂛). En árabe *sirdab* y significa "cripta", "subterráneo" o "sótano". En persa "*serdab*" y su traducción corresponde a algo así como nuestro vocablo "aljibe". El *serdab* egipcio era un lugar en donde se hallaba la estatua del *k3* del difunto para que pudiera disfrutar de las ofrendas que los vivos le daban. Igualmente servía para que el *b3* tuviese un lugar para permanecer en el momento que regresaba a visitar su tumba. El *serdab* era un pasaje entre el mundo de los vivos y el Más Allá; en este sentido guarda íntima relación con las cuevas subterráneas de los griegos.

fue depositada en una cueva; en este lugar vaticinó el futuro de algunos mortales hasta que Febo le impidió que siguiera haciéndolo. La pitonisa de Delfos permanecía en una cámara subterránea, que según algunos, originalmente pudo haber sido una cueva. ¿Qué significado tienen las cuevas en Grecia? Son un símbolo polisémico; se identifican con la iniciación, con la introspección que hace el aspirante a conocer los grandes misterios sagrados. Guardan relación con el Hades.¹⁶ A la par con lo anterior, las cuevas son la expresión más pura de la tierra: la muerte, la cosecha, la resurrección, la renovación constante de la vida en todos sus aspectos, la fertilidad, lo oculto, la naturaleza y lo sagrado.

En el santuario más importante de Apolo, la pitonisa expresa sus predicciones en una cámara subterránea ¿A qué se debería? Una posible respuesta es la naturaleza "contradictoria" de las divinidades griegas. Efectivamente, Febo es el protector del ingenio humano aplicado a la resolución de problemas prácticos, pero también dentro de su condición divina poseía vínculos con las fuerzas más potentes del mundo físico: la generación, la reproducción, el crecimiento y, como factor necesario, la muerte. Otra aparente contradicción la podemos encontrar en los vaticinios de la pitonisa que se daban durante un estado de trance. Cada vez que la sacerdotisa respondía las preguntas de los fieles, la posesión del dios Apolo estaba más cerca del *stásiq* dionysíaco que de la *mesura* apolínea. Quizá esta mezcla en apariencia caótica de componentes radicalmente excluyentes nos conduzca a lo que los pitagóricos denominarían el "Uno", síntesis perfecta de contrarios cuyo resultado es la armonía y que una de sus facetas más importante es la salud.

Asklepios, hijo de Apolo y la ninfa Coronide.¹⁷ Hermes lo salva de morir quemado cuando todavía estaba en el vientre de su madre. Discípulo de Quirón, fue amamantado por una cabra o una perra, según las diferentes versiones que conservamos. Lo más interesante del mito de este dios es el período que pasó bajo la instrucción del centauro Quirón; su educación se llevó a cabo en una cueva y este detalle es

16 En el santuario de Deméter en Eleusis existe una pequeña cueva que se creía era la entrada al reino de los muertos.

17 Existen versiones que sostienen que otra mujer dio a luz a Asklepios: "Unos dicen que Asclepio es hijo de Arsone, otros de Coronis (Asclepiades dice que Arsone era hija de Leucipo el de Perires). De ella y de Apolo nacieron Asclepio y una hija, Eriopis..." *Escolio a Píndaro, Píticas* III, 14.

en el que debemos detenernos para analizar ciertos aspectos. Acerca del centauro, encontramos un pasaje muy interesante en Píndaro:

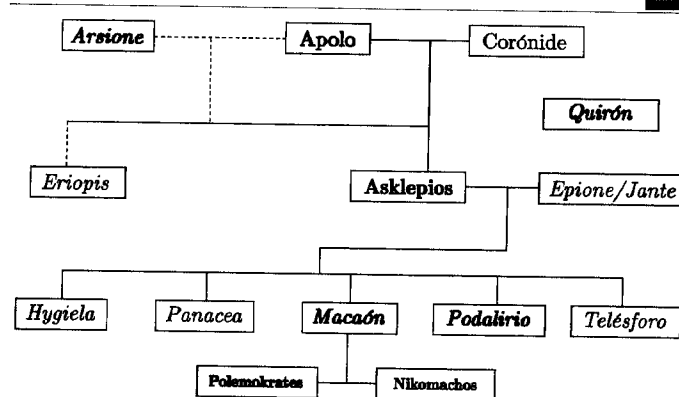
Si el prudente Quirón aún habitara la conocida cueva, y mis canciones en su ánimo gentil mágico influjo pudieran ejercer, en dulces himnos al médico sublime rogaría que en persona viniese...¹⁸



Ilustración 1: Centauro Quirón*

* Tomada de: <http://www.mlhanas.de/Greeks/Mythology/MythA.html>

¹⁸ Píndaro III, 62-66.



Esquema 1: Árbol genealógico del dios Asklepios¹⁹

Asklepios, hijo del dios de todas las téjnai, debe recibir su educación en el medio natural, considerando que el significado de la caverna en este caso es simultáneamente “recinto de iniciación e introspección”, y un lugar en donde se conocen los secretos de la naturaleza humana en su totalidad, tanto los evidentes como los ocultos a los profanos, es decir, aquellos en los que se involucra a los dioses ctónicos. Quizá la misma iconografía de Asklepios nos dé una pista. Varias son las representaciones en donde aparece con un bastón y una serpiente enroscada; símbolo ctónico por excelencia. De nuevo

¹⁹ Luis Gil Comenta sobre Macaón y Podalirio: “Un escolio al citado pasaje de la *Ilíada* (XI, 514) nos informa de que algunos pretendían asignar el *cheiourgéin* a Macaón, y a Podalirio la medicina interna basándose en el hecho de que, cuando fue herido, Menelao (*Il.* IV, 192) llamó al primero y no a su hermano para curarle. Y en el testimonio explícito de dicho poeta, según el cual Macaón tenía las ‘manos más ligeras para extraer dardos de la carne, para hacer incisiones y para curar toda clase de heridas’, mientras que Podalirio sabía reconocer las dolencias oscuras, hasta el punto de haber llegado al diagnóstico precoz de la locura de Ajax por el brillo anormal de sus ojos. Dentro del mismo ciclo troyano, Macaón fue asimismo quien curó la herida a Filoctetes”. *Therapeia, la medicina popular en el mundo clásico*, p. 90. – Gil ubica la raíz del nombre de los nietos de Asklepios de la siguiente forma: respecto al nombre de Macaón “...mejor que hacerlo derivar con Carnoy [quien lo construye a partir del iranio *maga*, ‘poder mágico de las manos’ en su trabajo ‘Les noms grecs des devins et magiciens’, LEC, XXIV, 1956, 97-106], de *mēchar* (‘remedio’) creemos con Kerényi [cf. *Asclepios. Archetypal image of physician's existence*, p. 32] que procede de *machē* (‘batalla’)”. *Ibid.*, p. 91. La razón por la que Gil se adhiere a la segunda postura es muy simple, el significado de los nombres de Macaón, a saber: Polemokrates = “vencedor de la guerra” y Nikomachos = “combatiente victorioso”. – Sobre el nombre de Podalirio “Carnoy [en *Les noms grecs des devins et magiciens*, LEC, XXIV, 1956, 97-106] observa que el lirio se empleaba para curar quemaduras y heridas y que el nombre del hijo de Asclepio puede aludir a su célebre curación de la herida del pie de Filoctetes. En consecuencia, el nombre significaría ‘el que es un lirio para el pie’”. *Ibid.*, p. 373.

podemos percibir cómo conviven en un mismo dios aspectos aparentemente “contradictorios”. En un episodio de la vida de Asklepios se cuenta que devolvió la vida a Licurgo, Capaneo, Tíndaro y Glauco; es evidente que poseía el conocimiento de los secretos de la vida y de la muerte. Encontramos paralelismo entre Orfeo y Asklepios, debido a que el primero logró entrar y salir del Hades sin ningún problema aparente y, además, curiosamente también guardaba una estrecha relación con Apolo.²⁰

Los santuarios de Asklepios se distinguían por la mecánica de curación que seguían para sanar a los fieles. Los templos-hospitales albergaban a individuos que pasaban la noche durmiendo en su interior; durante el sueño, el dios Asklepios se encargaba de “enviarles” símbolos que al día siguiente eran interpretados por un cuerpo sacerdotal y traducidos a un régimen médico específico. Ocurría también que el dios se aparecía en sueños dando él mismo instrucciones al paciente.²¹ Respecto a la mecánica terapéutica de los sueños, Luis Gil señala:

20 Otro personaje que tiene un “casual” parecido con algunos aspectos del mito de Asklepios es Imhotep, dios egipcio de la medicina e hijo del dios Ptah según algunas teologías egipcias; este último es un demiurgo que ordenó el mundo por medio del pensamiento. ¿No estaremos ante un inmortal que aplica de forma práctica principios conceptuales? ¿Alguna relación con el Apolo protector de las *révrai*?

21 En la antigua Hélade existieron tres centros consagrados a Asklepios que tuvieron gran importancia; cada uno de ellos con características propias, teniendo su época de florecimiento en períodos diferentes. A pesar de esto compartían rasgos arquitectónicos comunes, dado que cada uno poseía los mismos elementos: tener cerca un manantial que servía como factor purificador; en él los pacientes se bañaban para limpiar toda clase de impurezas. Igualmente existía un teatro cuya función primordial era de orden catártico más que estético o recreativo. También había albergues provistos de espacios acondicionados para que los fieles pernoctaran y pudieran ver así a Asklepios en sueños. Por último, cada santuario tenía, obviamente, un templo que era la casa del dios de la medicina. La mayoría de los santuarios de Asklepios estuvieron consagrados en un principio a su padre Apolo. A partir del siglo IV a.C., Asklepios ocupó un lugar protagónico en ellos acompañado de su hija Hygieia. Acerca de las ciudades en donde se ubicaban los tres santuarios más importantes de Asklepios, a continuación se mencionará cada una de ellas. La primera es Epidaurus, el centro ceremonial comenzó a construirse alrededor del siglo IV a.C., sobresaliente por su belleza estética y por las dimensiones de sus edificaciones, que rompían con las características urbanas y arquitectónicas de su época. El templo de Asklepios albergaba una escultura del dios de dimensiones enormes, era comparada con la de Zeus de Fidias. El artista que elaboró la pieza fue Trasímedes de Paros; él mismo se encargó de construir una puerta para el recinto, ricamente decorada con madera, marfil y oro. Las figuras del frontón fueron elaboradas por Timoteo, personaje natural de Epidaurus. El santuario poseía un bello edificio redondo, ubicado al costado de la casa de Asklepios; fue construido y diseñado por Policleto el Joven. Gottfried Gruben apunta lo siguiente sobre la construcción: “...Debajo del suelo [del edificio] se encuentra escondido un ‘labyrinth’ subterráneo, formado por tres muros circulares, entre los que quedan

Tanto se fuera a dormir a un santuario, como si se quería tener en casa un “ensueño claro”, era preciso poner en alma en condiciones óptimas para ello, lo que se lograba con la abstinencia de alimentos y bebidas que pudieran perturbarla y con el ayuno. En los templos, junto a la prescripción general de pureza, la piedad exigía un sacrificio. Por último, ciertos detalles accesorios, como la obligación de dormir en el suelo o envuelto en la piel de la víctima sacrificial, tenían por objeto el de favorecer la aparición del ensueño. Su fundamento debe buscarse en la magia simpática.²²

Respecto a la naturaleza de la *curación milagrosa* en aquellos santuarios, el mismo Gil precisa:

Los milagros no deben considerarse *in abstracto* como posibilidades objetivas y atemporales, sino dentro del contexto histórico donde se operan, en el valor que les otorga y el significado que les atribuye una sociedad determinada. Y vistas así las cosas, es imposible negar que, dadas, por un lado, las estructuras espirituales del mundo antiguo y las limitaciones, por otro, de la medicina de la época, en los templos de Asclepio las curaciones “milagrosas” se

libres tres estrechos pasillos que por un lado estaban unidos por tres puercecitas y por el otro cerrados por tres muros transversales. No sabemos si allí abajo poseían su alojamiento las serpientes sagradas del dios de la medicina o si, como parece insinuar el nombre de ‘Thymele’ que se ha conservado en una inscripción, tenían lugar en dicho sitio ritos sepulcrales ctónicos, oscuras prácticas que se debían a las potencias subterráneas”. —Es interesante cómo se hace explícita aquí la relación entre Asklepios y las divinidades ctónicas. *Templos y santuarios griegos*, p. 164. Epidaurus se especializaba en la cura milagrosa de pacientes. El otro santuario importante se localizaba en la isla de Cos, en la época de Hipócrates el lugar estaba consagrado a Apolo, es hasta finales del siglo IV a.C. cuando se adora ahí a Asklepios. A partir del año 253 a.C., se llevaba a cabo cada cuatro años un festival ginnástico-musical, entre cuyos capítulos estaba uno denominado “recepción de la vara”, desarrollado en un bosque de cipreses ubicado a un costado del Asklepión. Cos se distinguía por tener un santuario en donde se le daba mucha importancia a la observación médica acompañada de la fe. El tercer sitio de interés es Pérgamo, ahí Arquías, hombre que fue curado por Asklepios en Epidaurus, decidió edificar un centro ceremonial en su lugar de residencia. Originalmente se fundó el Asklepión en el siglo IV a.C., no obstante, muchos siglos después fue experimentando cambios y remodelaciones. Se sabe que en 156 a.C. fue saqueado por Prusias II; se profanó el santuario al extremo de enterrar muertos en el temenos. El florecimiento real del lugar se verificó entre los años 138 al 161 d.C., bajo la intervención romana. Pérgamo contó con un lugar de descanso y sanación de acceso restringido; en él se daban cita nobles romanos. Se cuenta haber recibido la visita del emperador Caracalla. En 140 d.C. el cónsul Rufino fundó un templo a Asklepios dentro del complejo de Pérgamo. El edificio fue una reproducción en miniatura del Panteón. El santuario de Pérgamo se distinguía por que en él se entremezclaban la curación milagrosa con la metodología médica de observación. —Por último, ha de comentarse que se tenía la costumbre popular de ofrecer un gallo en sacrificio a Asklepios como pago de la enfermedad curada. Para mayor información sobre los tópicos tratados puede consultarse *Templos y santuarios griegos*, obra conjunta de Helmut Breve, Gottfried Gruben y Max Hirmer. Herrero, México, 1966. pp. 53-56, 161-166 y 291-293. Traducción de María Luisa Vázquez de Parga.

22 *Therapeia, la medicina popular en el mundo clásico*, p. 360. El capítulo “La medicina sacra de Asclepio”, pp. 351-399, es un estudio muy interesante sobre símbolos y prácticas propios de los santuarios de Asclepios.

repetirían indefinidamente. Sin una noción clara de ley natural, en su cosmovisión espiritualista y su concepto fundamentalmente dinámico, aretalógico, de la divinidad, los antiguos interpretaban como epifanías del poder divino hasta los más nimios detalles de la naturaleza, desde el rayo al vuelo de un ave, y tenían por milagrosos hechos a los que hoy se da una banal explicación "científica". Llevado esto al campo de la medicina, cuyas posibilidades de diagnóstico, análisis clínico, etc., eran muy reducidas, significa que los casos de deshaucio médico estarían a la orden del día y que, correlativamente, las curaciones inesperadas o milagrosas serían abundantísimas, toda vez que hasta en la actualidad se registran ocasionalmente recuperaciones contra todo pronóstico.²³



Ilustración 1: escultura epidáurica de Asklepios²⁴

Asklepios tenía grandes poderes para curar, de ellos el que más era socorrido era el tratamiento de la esterilidad femenina.²⁵ De nuevo un paralelismo con las divinidades

²³ *Ibid.*, p. 394.

²⁴ Tomado de: http://www.ac.nancy-metz.fr/pres-etab/clem_88/CDROMG.EPIDAUROS.

²⁵ En el Himno órfico LXVII se menciona su condición protectora de la fertilidad vegetal, llamándolo "favorcedor de la vegetación". He aquí otra coincidencia con Imhotep a quien, entre los títulos que se le otorgaban, tenemos el siguiente: *El que da un hijo a quien no lo tiene*. Imhotep fue adorado en varios santuarios de Egipto en donde se seguían procedimientos terapéuticos similares a los que

ctónicas, a quienes se le adjudicaban poderes sobre todo tipo de fertilidad: vegetal, animal y humana. A Asklepios se le adjudica la creación y/o descubrimiento de diversas sustancias medicinales, entre ellas son de citarse: el barro de Lemnos, provisto de la energía curativa de Asklepios, era empleado para tratar la manía, para detener hemorragias, así como un excelente antídoto contra picaduras de reptiles. La betónica,²⁶ el crisocantus, el erifon y el apio, fueron descubiertos como plantas medicinales por Asklepios. En la Antigüedad tardía se tenía la creencia que Asklepios y su maestro Quirón habían plasmado todo su legado farmacológico en una especie de recetario. Se sabe de un texto griego del siglo IV d.C., perdido y adjudicado a pseudo-Apuleyo, en donde se encontraban todas las recetas reveladas por los médicos divinos a los mortales. Puede considerársele como una especie de *Biblia médica*.

existían en Grecia y estaban consagrados a Asklepios. Entre los más importantes están Philae, Tebas y la terraza Deir-El-Bahari. En los últimos dos lugares era adorada otra divinidad egipcia de la medicina, Amenofis (también conocido como "Amenotes"). Otro aspecto relevante del Asklepios "dador de la fertilidad" es la relación que guarda con su madre Corónide. En los cultos preclásicos de la diosa Atenea encontramos una triple manifestación: Athenea-doncella, Corónide (derivado de *κόραξ* "cuervo"), mujer de los oráculos; recuérdense los acontecimientos del mito de Apolo y el nacimiento de Asklepios. Cf. *Escolio a Píndaro. Píticas* III 14 y III 52. Y, en tercer lugar, Hygieia (derivado de *ὑγεία*, "salud")-sanadora. Con esta última manifestación se relacionaba el muérdago, vegetal que crece como parásito del roble y que los druidas consideraban los órganos genitales o semen del árbol. El muérdago era símbolo de la fertilidad, de aquí el nombre latino de Asklepios: "Esculapio", cuya traducción es aproximadamente "lo que cuelga del roble comestible". Cf. Robert Graves. *Los mitos griegos*, tomo I, p. 217.

²⁶ Véase Betónica en el Apéndice VI: Términos zoológicos y botánicos.



Ilustración 2: Fragmento del *Herbarium Apulei*, copia medieval del texto de Asklepios y Quirón, que se encuentra en la Biblioteca Medicea de Florencia; Laurenziana, Pluteo 73.16. Data de la segunda mitad del siglo XIII. Tomado de: http://www.bml.firenze.sbn.it/animalifantastici/LaBibliotecainMostra/Schede_ing/pag9.htm.



Ilustración 3: Papiro Johnson, documento fragmentario que recoge parte de las revelaciones asklepio-quironianas, este es el único rastro que queda de la Biblia médica de período tardío. Actualmente se conserva en la Biblioteca Wellcome de Londres, clasificado con la clave MS 5753. Tomado de: <http://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/8/8e/JohnsonPapyrus.jpg>.

HIJOS DE ASKLEPIOS

Según los diferentes testimonios que hemos conservado, sabemos que la prole de Asklepios estaba integrada por Macaón, Podalirio, Panacea, Telésforo y Hygieia. Todos ellos relacionados con la medicina. En *Iliada* II, 731-732, leemos lo siguiente:

Al frente de éstos iban los hijos de Asclepio,
excelentes médicos, Podalirio y Macaón.

En *Iliada* IV, 193-195, leemos:

¡Taltibio! Llama aquí cuanto antes a Macaón,
el mortal hijo de Asclepio, intachable médico,
para que reconozca a Menelao, el marcial hijo de Areo.

En el escolio al pasaje encontramos este comentario:

Este Macaón era hijo de Asclepio y (de Arsfone o Coronis) de Epífone, la hija de Mérope, según algunos; de Jante, según Hesíodo.²⁷

OTROS HÉROES GRIEGOS RELACIONADOS CON LA MEDICINA

El arte de la sanación siempre atrajo la atención de los helenos. La mitología y las tradiciones legendarias cultivadas por el pueblo crearon múltiples relatos sobre semidioses interesados por la medicina. Este tipo de héroes no estaban enfocados solo en el tratamiento de malestares, sino cumplían también la función de intermediarios entre los hombres y los dioses, siendo el centro de ritos ctónicos en diversas ocasiones. Gil plantea una cuestión muy profunda sobre la naturaleza de Asklepios, misma que puede ser aplicada a algunos héroes especializados en medicina: "El problema de la naturaleza primigenia de Asclepio, a saber: el de si se trata de un héroe cultural divinizado o de una primitiva deidad degradada por Homero a la categoría de héroe que recobra con el tiempo su dignidad perdida".²⁸ Entre los héroes griegos vinculados con la medicina se encuentran: Aquiles y Jasón, ambos discípulos de Quirón.²⁹ Melampo fue

²⁷ Escolio AD a Homero, *Iliada* IV, 195.

²⁸ *Therapeia, la medicina popular en el mundo clásico*, p. 88.

²⁹ Cf. El Escolio a Apolonio de Rodas, I, 554.

uno de los primeros que utilizó el eléboro negro dentro de la farmacopea griega; a dicha planta se le conocía con el nombre de *melampodion*. Anfiarao, a quien se le rendía culto en Oropo: este héroe curaba por medio de la incubación.³⁰ Poliidos: su nombre se construye con las palabras *poly-eidos*, "el que sabe mucho"; él resucitó a Glauco. Prometeo, quien ayudó a bien morir a Quirón. Oresinos, natural de Eleusis. Son de mencionarse Nebros (*cervato*)³¹ y Chrysos (*oro*), hijo del primero, nacidos en la isla de Cos y partícipes de la religión de los asklepiades; la tradición popular definía a Hipócrates como descendiente de estos personajes. Por último, hemos de señalar que Hipócrates fue objeto de culto religioso en la época tardía.



Ilustración 4: Escultura coica de la diosa Hygieia, a sus pies se encuentra Eros³²

³⁰ Así lo señala Galeno en XIV 675 K.

³¹ ¿Tenía algún significado este animal para la medicina antigua? Curiosamente, en el Ostrakon de Louvre E 3255, citado en el capítulo anterior, se recomienda utilizar asta de gamo para la preparación de un remedio. ¿Casualidad?

³² Tomado de: <http://home.wanadoo.nl/~jantheob/kos/museum/museum.htm>. La pieza se encuentra en el Museo Arqueológico de la isla de Cos, clasificada con el número 98, fechada en la segunda mitad del s. II d.C.

En otro texto de la Antigüedad tardía también es mencionado Macaón: “En verdad, una vez hiciste inocua fácilmente, por el arte de Macaón, la herida de Filóctetes que duraba nueve años. Pues el hijo de Peante no esperaba en su corazón escapar de la funeste enfermedad, aunque era su mayor deseo. Pero Macaón había aprendido, junto a su padre que preserva del mal, el socorro de la piedra curativa”.³³

RELACIÓN DE DIVINIDADES Y HÉROES MÍTICOS CON EL PITAGORISMO

Como es bien sabido, los griegos adjudicaban parentesco divino a sus grandes hombres:³⁴ poetas, guerreros y sabios eran relacionados con dioses y héroes míticos. Este fenómeno no pasa, en muchos casos, de ser un rasgo folklórico pintoresco de la antigua Hélade; sin embargo, hay casos concretos en los que ciertos individuos son relacionados más que con los dioses mismos, con tradiciones religiosas, corrientes de pensamiento, concepciones del mundo y filosofías específicas que son agrupadas alegóricamente bajo el nombre de un inmortal. Tal es el caso de Pitágoras de Samos, de quien se han dicho cosas muy interesantes, pero también muy disparatadas. Los siguientes fragmentos nos pueden servir como muestra.

- 1) Aristóteles dice que Pitágoras fue llamado Apolo Hiperbóreo por los Crotoniatas. El hijo de Nicómaco añade que Pitágoras fue visto por mucha gente, una vez, el mismo día y a la misma hora en Metoponto y en Crotona y que, cuando se levantó en el teatro de Olimpia durante los juegos, Pitágoras enseñó uno de sus muslos de oro.

³³ *Lapidario órfico*, 350.

³⁴ A manera de botón de muestra presento el siguiente fragmento: “Unos cuantos aseguran que fue mayor Hesíodo (que Homero) y algunos que más joven y pariente suyo. Establecen la siguiente genealogía: de Apolo y Toosa la de Poseidón dicen que nació Lino, de Lino Piero, de Piero y la ninfa Metona Eagro, de Eagro y Calfope Orfeo, de Orfeo Ortes, de él Hermónides, de él Filóterpes, de él Eufemo, de él Epifrades, de él Melanopo, de éste Dfo y Apeles, de Dfo y Piquimeda, la hija de Apolo, Hesíodo y Perses, de Perses Meón y de la hija de Meón y el río Meles, Homero”. *Certamen*, 44-53. –Otro fragmento sobre este mismo punto es el siguiente: “Sobre sus padres [los de Homero] hay igualmente desacuerdo entre todos. Pues Helánico y Cleantes citan a Meón, Eugenio, a Meles, Calicles a Dmaságoras, Demócrito de Trecen, al comerciante Dacmón, unos cuantos a Tamiras, los egipcios al escriba sagrado Mnémaco y hay quienes a Telémaco el de Odiseo. En cuanto a su madre, unos a Metis, otros a Creteida, otros a Temista, otros a Hirneto, unos cuantos a una itacense vendida por fenicios, otros a Caliope la musa y algunos a Policasta la de Néstor”. *Certamen*, 18-27.

El mismo escritor dice que, cuando estaba atravesando el Cosa, el río le dirigió un saludo y que muchos oyeron la salutación.³⁵

- ↳ Una vez más, en Caulonía, como dice Aristóteles, profetizó la llegada de una osa blanca, y Aristóteles también, además de otra mucha información sobre él, añade que, en Tirrenia, mató a dentelladas a una serpiente³⁶ que le había herido de muerte y que predijo a los pitagóricos la revuelta política que se aproximaba y que, por esta razón, se marchó a Metaponte sin que nadie lo viera.³⁷
- ↳ Ión de Quíos relató, en los Triplos, que Pitágoras atribuyó ciertos escritos a Orfeo. Pero Epignes, en su obra sobre los poemas atribuidos a Orfeo, dice que el Descenso al Hades y los Relatos sacros son obra de Cércope el pitagórico y que el Peplo y la Física lo son de Brontino.³⁸



Ilustración 3: Escultura coica de Hermes³⁹

³⁵ Aristóteles, *Fr.* 191; Elio, *V. H.* II, 26 (DK 14, 7). –Otro pasaje interesante es el siguiente: “Y Aristoxeno dice que Pitágoras tomó la mayor parte de sus doctrinas éticas de la sacerdotisa délfica Temistoclea”. *D. L.*, VIII, 8.

³⁶ ¿Alguma alusión al Apolo asesino de Pitón?

³⁷ Aristóteles, *Fr.* 191; Apolonio, *Hist. Mir.* 6 (D. K. 14, 7). –Otro detalle importante sobre la adivinación es el que nos presenta Porfirio en *Vida de Pitágoras*, 25: “Se cuenta que se ocupaba con sus discípulos casualmente Pitágoras, en Olimpia, de los augurios de los símbolos y las señales por las que se manifiesta Zeus...”

³⁸ Clamente, *Strom.* I, 131. –Muy similar a este fragmento es el siguiente: “Ión de Quíos, en las *Triadas*, dice que [Pitágoras] compuso algunos poemas y los atribuyó a Orfeo”. *D. L.* VIII, 8.

³⁹ Tomado de: <http://home.wanadoo.nl/~jantheob/kos/museum/museum.htm>. La pieza se encuentra en el Museo Arqueológico de Cos clasificado con el número 91 y data del s. II d.C.

- ث) Esto es lo que cuenta Heráclides de Ponto acerca de él [Pitágoras]: que una vez había sido Etálida y considerado hijo de Hermes, y que Hermes le dijo que eligiera lo que quisiese, excepto la inmortalidad. Entonces le pidió que le conservara, vivo o muerto, la memoria de lo que sucediera. De ahí que en la vida se acordara de todo y, después de morir, mantuviese la misma memoria. Algún tiempo después entró en Euforbo, quien fue herido por Menelao. Ahora bien, Euforbo narraba que cierta vez había sido Etálida y cómo, tras recibir de Hermes este don de la migración del alma, había emigrado una y otra vez, y a cuántas plantas y animales había llegado y cuánto había experimentado su alma en el Hades y cuánto los demás soportan allí.⁴⁰
- ζ) Apolonio [de Triana] refiere por su parte, en su Vida de Pitágoras, que su madre era Pitaide, descendiente de Anceo, el fundador de Samos. Algunos comentan que era hijo de Apolo y Pitaide por su nacimiento, aunque realmente lo fuera de Mnesarco, dice Apolonio. De todos modos, un poeta samio dijo lo siguiente:

Pitágoras, grato a Zeus, a quien engendró con Apolo
Pitaide que sobresalía por su belleza entre las samias.⁴¹

- ς) Dice Aristóteles en su obra Sobre los pitagóricos que él (Pitágoras)... Mandaba no recoger las cosas que se caen de la mesa, para acostumbrarse a no comer desenfrenadamente o porque esto indica la muerte de alguien... y no tocar un gallo blanco, porque está consagrado al Mes y es suplicante, porque indica las horas. Además, el blanco pertenece a la naturaleza del bien...⁴²

40 D. K. 14.8; Heracl. Pont., fr. 89 W.

41 Porfirio, *Vida de Pitágoras*, 2. -Otro relato que nos habla de la relación entre Apolo y Pitágoras es un pasaje de la misma obra de Porfirio ya citada, aquí se nos habla del filósofo como un gran conocedor de la vida de Febo: "Y cuando arribó a Delfos [Pitágoras], en su viaje por mar, grabó sobre la tumba de Apolo la elegía aquella por la que demostraba que Apolo era hijo de Sileno, fue eliminado por Pitón y recibió honores fúnebres en el llamado Trípede" (16). -Cabe agregar que según Nilsson el nombre de Pitágoras significa "El que habla en nombre de Pytho". Cf. *A history of greek religion*, p. 202.

42 Rose, 195, D. L. VIII, 35. El gallo es un animal solar, quizá de ahí su conexión con Asklepios. No obstante, algunos fieles de este dios introducían el ave de manera distinta a la prescripción pitagórica; así lo señala Gil: "El sacrificio se reduce a una ofrenda al alcance de todas las fortunas, como el gallo que el Sócrates agonizante le pide a Critón que consagre a Asclepio o el que le ofrecen las devotas visitantes a su templo en el mimo de Herodas". *Therapeia*, p. 364.

HECHOS DE LA VIDA DE PITÁGORAS QUE GUARDAN RELACIÓN CON CIERTAS DIVINIDADES CTÓNICAS⁴³

I.

...los Getas,⁴⁴ que sostenían ser inmortales... De este modo sostenían ser inmortales: creían que el que perecía iba junto a una divinidad, Zalmoxis,⁴⁵ a la que algunos de ellos denominaban Gebéleizis. Cada cinco años elegían por sorteo a uno de ellos y lo enviaban como mensajero a Zalmoxis, ordenándole lo que en cada momento necesitaba: algunos estaban encargados de empuñar tres lanzas, mientras otros tomaban de las manos y los pies al que debían enviar a Zalmoxis, lo balanceaban en el aire y lo arrojaban sobre las lanzas. Si moría al ser atravesado, creían que el dios les era propicio; pero si el mensajero no moría, le imputaban ser un hombre malo, y enviaban a otro en lugar del imputado. En cualquier caso le ordenaban [que transmitiera el mensaje] mientras estaba vivo aún. Además, estos tracios amenazaban al dios cuando hay rayos y truenos, arrojando flechas hacia el cielo, y no creen que haya otro dios que el suyo. En cuanto a mí, me he enterado por griegos que habitan en el Helesponto y en el Ponto, que este Zalmoxis era un hombre que había sido esclavo en Samos, de Pitágoras hijo de Mnesarco. Allí se convirtió en libre y acumuló gran fortuna y con ella volvió a su país... Se construyó una residencia donde recibió y agasajó a los caudillos de los ciudadanos; y les enseñó que ni él ni sus convidados ni los que de ellos descendieran morirían, sino que marcharían a un lugar donde

43 Se le llama "ctónico" al conjunto de dioses que tienen que ver con la tierra en alguna de sus facetas, ya sea la fertilidad y la cosecha, la muerte, la reproducción, tanto en el mundo animal como en el vegetal. El antecedente más lejano que tenemos de la etimología del vocablo "ctónico" se remonta a la cosmogonía de Ferécides de Siro (s. VI a. C.), recogida en el libro que según la *Suda* se intitulaba *ἐπταμύχως ἔτοι θεοκρασία ἢ θεογονία*. En dicha obra se narra que existieron tres dioses primigenios, los cuales son eternos: Ζῆς (nombre con el que Ferécides identifica a Zeus), representa el éter o el cielo. Κρόνος, el tiempo; y Χθονίη, la tierra estéril; gracias a la fecundación de Ζῆς, Χθονίη se convirtió en Γῆ, tierra fértil.

44 Así se les llamaba a los antiguos habitantes de la región llamada Dacia, actualmente Yugoslavia. Dacia pasó a ser parte del Imperio Romano en el año 106 d.C.

45 Platón menciona a Zalmoxis en *Cármides* 158 b: "Y si tú ya tienes autodominio, como dice aquí Critias, y eres suficientemente equilibrado, no tienes ninguna necesidad de los encantamientos de Zalmoxis ni de los de Ábaris el hiperbóreo".

vivirían siempre en posesión de todos los bienes. Mientras hablaba y contaba esta historia, hizo una morada subterránea. Cuando la morada estuvo terminada desapareció de entre los tracios. Descendió a la morada subterránea y vivió allí tres años, mientras ellos clamaban por él y lo lloraban como muerto. Al cuarto año se apareció a los tracios, y así ellos se convencieron de lo que les había dicho Zalmoxis.⁴⁶

II.

También otra cosa cuenta Hermipo acerca de Pitágoras. Dice, en efecto, que, al llegar a Italia, construyó una morada subterránea y ordenó a su madre que tomara nota de lo que pasaba y en qué momento, lo escribiera en una tableta y se lo hiciera llegar abajo, hasta que volviera a subir... Al cabo de un tiempo, subió Pitágoras con un aspecto consumido y esquelético; se presentó a la asamblea, y dijo que venía desde el Hades, y les legó las cosas que habían acontecido.⁴⁷

III.

También tenía [Pitágoras] a su cargo a un muchacho que había obtenido en Tracia, de nombre Zalmoxis porque una piel de oso se le había puesto desde recién nacido. Los tracios llaman "zalmo" a la piel. Pitágoras, que lo estimaba, lo instruyó en la observación de los fenómenos celestes, en el culto sagrado y en los demás rituales que se atribuían a los dioses. Algunos aseguran también que este muchacho se llamaba Tales. Los bárbaros, por su parte, lo adoran como Heracles. Dionisófanes dice que fue esclavo de Pitágoras y cayó en manos de piratas que lo torturaron⁴⁸ ...Algunos aseguran que el nombre de Zalmoxis significa extranjero.⁴⁹

46 Heródoto, IV, 93-96.

47 D. L. VIII, 41. -Según los comentarios de Assela Alamillo a *Electra* de Sófocles, un pasaje de la obra hace referencia a este fraude de Pitágoras: "...he visto varias veces que incluso los sabios, mueren falsamente de palabra, y después, cuando vuelven otra vez a casa, son aún más honrados" (62-65).

48 A manera de mero comentario, quisiera recalcar el hecho que Dionysos, una divinidad con aspectos ctónicos, protagonizó un episodio similar con piratas.

49 Porfirio, *Vida de Pitágoras*, 14-15.

IV.

Timeo cuenta que la hija de Pitágoras, estaba al frente de las doncellas de Crotona, y como mejor, de las mujeres. Los crotoniatas hicieron de la casa un templo de Deméter y al callejón lo llamaron santuario de las musas.⁵⁰

V.

En cuanto a los alimentos contra la sed, consumía [Pitágoras] un preparado de semillas de pepino y pasas pegajosas, a las que había despojado de sus pepitas; flor de cilantro, semillas, igualmente de malva, verdolaga, queso rallado, flor de harina de trigo, y requesón, ingredientes éstos que mezclaba con miel de las islas. Aseguraba que Heracles había aprendido este régimen dietético de Deméter.⁵¹

¿La relación de las diosas ctónicas (mencionadas en los fragmentos anteriores), con Pitágoras será producto de una influencia religioso-esotérica dentro del pitagorismo? ¿Podría darse el caso que la presencia de las divinidades de la tierra obedezca a la faceta dionysíaca de la religión apolínea? Quizá el siguiente fragmento de *Vida de Pitágoras*, de Porfirio, pueda orientarnos un poco. "Contemplé [Pitágoras] también el sitial que se le preparaba cada año y un epigrama grabó sobre su tumba con estas palabras: "Pitágoras a Zeus". Su comienzo es el siguiente: "Aquí yace, tras su muerte, Zan, a quien suelen llamar Zeus".⁵²

VI.

"De acuerdo con los pitagóricos no se deben otorgar iguales honores a los dioses que a los héroes, pues a los dioses hay que honrarlos siempre, con recato en las palabras, vestidos de blanco y puros, pero a los héroes desde el mediodía en adelante".⁵³

50 *Ibíd.*, 4. -¿Será alguna alusión a Dionysos el hecho que "Pitágoras" dirigiera a mujeres dentro de rituales?

51 *Ibíd.*, 34-35. -Otro pasaje, de varios que existen, que muestra la relación de Pitágoras con los dioses del Hades, es el siguiente: "Timeo dice, en el libro X de su *Historia*, que [Pitágoras] puso nombre de diosas a las compañeras de vida de los hombres, llamándolas Cora, luego Ninfa y después Alma". D. L. VIII, 11. -Es menester que señalemos la naturaleza de las divinidades mencionadas líneas arriba: Deméter (fragmento V) y Cora (testimonio de Timeo) forman parte de una trinidad compuesta en la religión de los misterios de Eleusis. Deméter, Madre; Core (Cora) doncella, hija de Deméter; y Hécate, anciana relacionada con los oráculos. Core, posteriormente, recibe el nombre de "Perséfone" cuando es transportada al mundo de los muertos. Este lugar lo preside en compañía del dios Hades.

52 Nótese el paralelismo con la cosmogonía de Ferécides de Siro; Zan es el Ζαϛ del poeta.

53 Rose, 195, D. L. VIII, 33.

Debemos hacer una observación sobre el fragmento ϵ de la sección anterior. En el texto se relaciona a Pitágoras con Hermes, inmortal que, entre una de sus muchas funciones, se encargaba de conducir a las almas al Hades. En otras palabras, es un dios de naturaleza ctónica. Por si esto no fuera suficiente, otra faceta de Hermes es la de ser “protector de los encuentros matrimoniales”; con este título está vinculada la fertilidad y la procreación, otro campo en el que los dioses ctónicos tienen participación activa. Según los fragmentos I, II y III, Pitágoras viaja al Hades y regresa. Este aspecto, aunado a otros como el uso terapéutico de la música, pasar temporadas largas en una caverna, la posibilidad de hablar con un río y la formación recibida en . nos muestra a un Pitágoras muy cercano a Orfeo, héroe “apegado a la tierra”, pero también muy cercano a cuestiones celestes.

COINCIDENCIA DE OTROS PENSADORES CON ALGUNOS RASGOS ADJUDICADOS A PITÁGORAS DE SAMOS

- 1) “De prestar crédito a Hipócrates el Asclepiada, ni siquiera es posible comprender la (naturaleza) del cuerpo sin seguir ese método.”⁵⁴
- 2) “De igual modo si tuvieras en mente ir con tu homónimo Hipócrates de Cos, de la escuela de Asclepio, y pagarle dinero por tu aprendizaje...”⁵⁵

En ambos pasajes de Platón encontramos una estrecha relación entre Hipócrates y Asklepios. Dicho vínculo obedece más bien a una tradición popular que a una creencia legítima por parte de Platón con respecto al parentesco entre ambas figuras. Sabemos que los autores de algunos tratados hipocráticos, los que se consideran más cercanos a Hipócrates de Cos: *Sobre la enfermedad sagrada*; *Pronóstico*; *Aguas, aires y lugares*; *Sobre las fracturas*; y *Epidemias* rechazan tajantemente muchas de las medidas terapéuticas y creencias de los sacerdotes del dios Asklepios. Cabe mencionar también que en el tratado *Sobre la dieta*, específicamente en el libro IV, se retoman algunos puntos de la medicina popular de

⁵⁴ Fedro, 270 c.

⁵⁵ Protágoras, 311 b.

Asklepios. Ciertamente, esta obra no es adjudicada a la pluma de Hipócrates; sin embargo, nuestro médico no pudo rechazar completamente la medicina “no científica” que le precedió en el tiempo. Alfonso Reyes hace algunas observaciones relacionadas con este tópico específico:

La inmensa piedad de los griegos, manifiesta en todas las fases de su cultura, permitió que ambas corrientes se conciliaran de algún modo, la ven en función de sustento trascendental para la otra. No se sabe que haya habido rivalidad entre ambos. Los médicos de tipo científico seguían considerando al dios Asclepio como su patrono y hasta antecesor ideal. El mismo Hipócrates se decía Asclepiada.⁵⁶

Burkert, por su parte, hace un señalamiento categórico cuando habla de los médicos hipocráticos, introduciéndolos en el contexto de las tradiciones sanatorias helenas: “Los médicos de Cos eran todos Asclepiadas”.⁵⁷ Luis Gil nos brinda información muy interesante sobre este particular:

La hipótesis de que la medicina griega arranca del culto de Asclepio se basa en una información gratuita de Varrón (*ap. Plan., Nat. Hist. XIX 4*, Andreas, *ap. Soran., Vit. Hippocr. Strab. XIV 657*) sobre la instauración de la medicina “clínica” o “dietética” por Hipócrates gracias al estudio que hizo de los documentos del *Asklepieion* de Cos. Ahora bien, las excavaciones de dicho templo han podido comprobar que data de la primera mitad del s. IV a.C., cuando ya Hipócrates había muerto. La propia erección del templo, y los gastos de entretenimiento y del culto en época posterior, corrieron a cargo, según lo proclaman las inscripciones, de la acción mancomunada de los Asclepiadas (en Cos un linaje aristocrático, como en otros lugares los Heraclidas, por ejemplo) y de los médicos. Los métodos terapéuticos empleados en Cos se ignoraron, pero el hecho de que

⁵⁶ Tomado de *Hipócrates y Asclepio, Obras Completas de Alfonso Reyes*, Tomo XVIII, p. 160. —Sobre el particular señalado arriba cabe complementarlo con un comentario de Temkin: “According to the *Vita*, Hippocrates was the son of Heraclides and of Phaenete and traced his descent back to Asclepius and to Hercules [*Vita*, p. 175, I, 3].” *Hippocrates in the pagan world*, p. 52.

⁵⁷ *De Homero a los magos, la tradición oriental en la cultura griega*, p. 61. Igualmente, el autor hace una comparación muy interesante entre los proverbios salomónicos y los textos-tradiciones griegas de la Antigüedad: “Pueden compararse con ellos, entre los textos griegos, algunos pasajes de Hesodo y las tradiciones relativas a los Siete Sabios, que se sitúan en una época en torno al 600 a.C.; si éstas eran aún, al menos en parte, orales, la tradición fue continuada por textos escritos que sobreviven dentro del Corpus hipocrático —los *Aforismos*—, en Demócrito, en Isócrates, etc., hasta una colección mucho más reciente y altamente original, los ‘dichos’ (logia) de Jesús” (p. 64). La obra de Burkert significa una reinterpretación de la literatura y pensamiento griegos, invitando al lector a *traducir* en otros conceptos, no oficiales, la vida colectiva en la Hélade. El hipocratismo, cimiento del racionalismo occidental, pudo no haber sido tan científico y académico como hemos querido establecerlo.

los médicos tuvieran tan activa participación en la administración del templo, y de los instrumentos quirúrgicos en él hallados, cabe colegir que fueran más técnicos y racionales que en Epidauro.⁵⁸

- ⊃) ...Empédocles se hizo famoso devolviendo viva a su esposa a una mujer muerta.⁵⁹
 ⊄) El físico Empédocles parece que alejó la peste del país cerrando el paso a un viento insano y agobiante que entraba a la llanura por el desfiladero de la montaña.⁶⁰
 ⊅) ...Empédocles, arreglándose las con una lira que tenía y tocando un canto que hacía entrar en calma y propio para contener la ira comenzó enseguida a tocar:

calma el dolor la falta de ira
y da olvido de todos los males.⁶¹

Los fragmentos anteriores nos muestran muchas coincidencias entre las leyendas adjudicadas a Pitágoras y los relatos de las hazañas de Empédocles. El pasaje ⊃ nos habla de un individuo que lleva a cabo proezas titánicas con repercusiones benéficas para toda la πόλις. La manera en que Empédocles previene la epidemia es construyendo una muralla confeccionada con pieles de burro. El hecho en sí no es sobrenatural, dado que, siguiendo ciertos principios de la "física", Empédocles logra desviar vientos contaminados. Lo difícil de imaginar es la magnitud de la barrera al igual que la cantidad de asnos a los que se debió despojar de piel para construirla. Debemos comentar también que Plutarco antepone el calificativo de "físico" al nombre del buen Empédocles, por lo que la hazaña requirió ingenio, conocimiento y astucia pero no la intervención de fuerzas sobrenaturales. En las antiguas biografías de los presocráticos encontramos muchas anécdotas en las que el ingenio logra llevar a cabo grandes proezas. Por ejemplo, desviar un río de su cauce natural, saber el número exacto de peces que están contenidos en una red o el enriquecimiento gracias a predicciones del tiempo. Lo interesante del pasaje ⊃ es que

58 *Therapeia*, pp. 356-357.

59 D. L. VIII, 52.

60 Plut. *De curios.* I, 515 c.

61 Jámblico, *Vida de Pitágoras*, V, 113.

nos muestra a Empédocles como una especie de médico social, papel que comparte con Pitágoras; basta recordar algunas líneas de los famosos discursos dirigidos a los habitantes de Crotona. El fragmento ⊃ muestra un paralelo Asklepios-Orfeo-Pitágoras-Empédocles. Los cuatro, de una manera u otra, han desafiado a la muerte y todos han salido avantes. Asklepios logró desatar la furia de Zeus después de resucitar a varios individuos; Orfeo logró sacar a Eurídice del Hades; a Pitágoras se le adjudica un descenso al reino de Perséfone, mitad mentira, mitad verdad, pero el hecho se le adjudica. Empédocles, por su parte, resucita a una mujer. El fragmento ⊅ viene a reforzar la estrecha relación de Empédocles con el orfismo-pitagorismo. Vemos a nuestro filósofo tañendo la lira y armonizando el alma de sus escuchas, Orfeo y Pitágoras también se valían de este medio para conseguir exactamente el mismo efecto. Orfeo y Pitágoras también eran relacionados con Apolo. Empédocles, por su parte, guarda relación con Febo por su condición de médico, por su lira y por la adjudicación de una pieza dedicada al inmortal: "Su hermana (de Empédocles) quemó otros poemas que él había escrito, uno "La travesía de Jerjes" y otro, un "Proemio a Apolo" (Jerónimo dice que fue su hija). Y dice que escribió también tragedias y obras políticas".⁶²

Otra coincidencia con la tradición órfico-pitagórica es la que nos habla de Empédocles que rechaza el consumo de habas,⁶³ norma presente tanto en la moral pitagórica como en la órfica. Empédocles condena los sacrificios,⁶⁴ habla de 'Ανάγκη (Necesidad), divinidad incluida dentro de algunas teogonías órficas; identificada algunas veces con Νύξ y otras permanece como una diosa independiente. Para terminar con la colección de coincidencias, mencionaré algo que los especialistas consideran carente de sustento histórico pero que viene a complementar este conjunto de rasgos que involucran

62 D. L. VIII, 52.

63 Fr. 141, Aulo Gelio IV, 11, 9.

64 Cf. Porfirio, *Sobre la abstinencia*, II, 21. "No humedecían su altar abominables matanzas de toros, sino que consideraban como la más grande odiosidad entre los hombres arrancar violentamente la vida de sus miembros y comerlos". -Al igual que Pitágoras y Orfeo, Empédocles también lleva a cabo algunos sacrificios esporádicos a lo largo de su vida. Cf. D. L. VIII, 52 y 53. Sobre los sacrificios de Orfeo consúltense: *Argonáuticas órficas* 957-965 y 1365-1369. Acerca de los sacrificios llevados a cabo por Pitágoras, cf. D. L., VIII, 12.

a Empédocles con el orfismo y el pitagorismo: "De la totalidad de pitagóricos muchos son desconocidos, naturalmente, y han permanecido anónimos; pero de los conocidos aquí los nombres... De Agrigento, Empédocles".⁶⁵

LA ARMONÍA DENTRO DEL PITAGORISMO

"Así como un ciego no tiene idea de los colores, así carecemos nosotros de idea sobre el modo en que el dios sapientísimo percibe y entiende todas las cosas. Está radicalmente desprovisto de todo cuerpo y figura corporal, con lo cual no puede ser visto, escuchado o tocado; y tampoco debería ser adorado bajo la representación de cualquier cosa corpórea."

(Sir Isaac Newton,

Philosophiae naturalis principia mathematica.

Escolio general)

Dentro de la historia del pensamiento de los griegos encontramos dos momentos relevantes para la constitución tanto de la epistemología como de la axiología, estas facetas sirvieron de guía para generaciones enteras de pensadores. El primer momento lo encontramos en lo más selecto de los poetas líricos: Píndaro, Arquíloco, Ferécides y Onomácritos; en los trágicos y en algunos presocráticos: Parménides, Anaxímenes, Empédocles y los pitagóricos. En ellos se entremezclan los valores, el hombre bueno debe ser bello y también deberá decir la verdad. Todos estos pensadores hablaban de una sabiduría que se conforma de varias disciplinas. El hombre sabio cultiva la música, las letras, observa la naturaleza y conoce los mitos a la perfección. El hombre sabio no se preocupa por conocer solo de medicina porque la especialización lo haría ignorante; la manera en que se abordaba el conocimiento era integral, puesto que todas las esferas de la vida del hombre están relacionadas. El segundo momento comienza a manifestarse con Sócrates, quien ya nos habla de cierta especialización de los oficios y el conocimiento; igualmente la verdad, la bondad y la belleza ya comienzan a ser separadas como puntos con implicaciones axiológicas diferentes. Quiero recalcar que Sócrates y sus discípulos no

⁶⁵ Jámblico, *Vida de Pitágoras*, XXXVI, 267. En el mismo texto, pero en XXIII, 104, se hace de nuevo mención a la filiación pitagórica de Empédocles.

marcan una distinción radical de todas estas ideas, sin embargo, ya comienzan a verse las tendencias para hacerlo. Conforme pasaron los siglos, estas posturas fueron agudizándose hasta llegar al positivismo del siglo XIX o el neopositivismo lógico del siglo pasado. Con este recordatorio histórico deseo comenzar mi exposición sobre la armonía dentro del pitagorismo. La armonía es un concepto que sirve como pieza esencial para la articulación de otras ideas que involucran a entes particulares tales como la naturaleza, el hombre, los números y la belleza, entre otros. La armonía tiene varios sentidos y alcances dentro del pitagorismo; sin embargo, el que considero elemental es aquel que la concibe como medio para llegar al Uno. El Uno es el resultado de la integración perfecta entre elementos contrarios que poseen diferencias esenciales ineludibles, pero que gracias a ellas pueden complementarse mutuamente siempre y cuando no exceda ninguno las proporciones exactas para mantener el balance. Pongamos por ejemplo la temperatura, dentro de los fenómenos climáticos: en un año en que ha llovido continuamente jamás se cosechará nada; las semillas ni siquiera podrán germinar y el campo de cultivo no estará debidamente dispuesto para producir. Por el contrario, si el clima se torna seco y las lluvias no se dan, los granos sembrados no contarán con los nutrientes suficientes para crecer. Lo ideal para la cosecha es la mezcla de sol y agua, de calor y frío: el equilibrio. Así, pues, el Uno está compuesto por agentes, fuerzas y elementos contrarios que conviven en proporciones equilibradas. De lo anterior se desprende la famosa tabla de contrarios adjudicada al pitagorismo:

Límite	Ilimitado
Impar	Par
Unidad	Pluralidad
Derecho	Izquierdo
Macho	Hembra
En reposo	En movimiento
Recto	Curvo
Bueno	Malo
Cuadrado	Rectángulo ⁶⁶

⁶⁶ Aristóteles, *Metafísica*, I, 986 a 24-27. —Líneas arriba de este fragmento, Aristóteles hace el siguiente comentario sobre el Uno: "...piensan [los pitagóricos] que el número es principio que constituye no sólo la materia de las cosas que son, sino también sus propiedades y disposiciones, y que los elementos del número son lo par e impar, limitado aquel e ilimitado este, y que el Uno se compone de ambos..." I, 986 a 15-20.

La convivencia y complementación armónica de contrarios está presente en todas las esferas de la realidad: en el sistema planetario, en el cuerpo del hombre, en la conducta humana, en la lengua y la música. Veamos a continuación la manera en que se lleva a cabo en cada uno de estos campos.

1) EL UNIVERSO (MACROCOSMOS)

El Universo está compuesto por una serie de cuerpos celestes, unos fijos, otros en movimiento; el centro de este sistema es el fuego eterno y sagrado, que muchos pitagóricos identifican con Apolo. "Filolao coloca al fuego en torno al centro del universo y lo llama "hogar del mundo", la "casa de Zeus", "madre de los dioses", "altar, vínculo y medida de la naturaleza".

Hay además otro fuego que envuelve al universo en su periferia. Pero dice que el centro es por naturaleza primario y que en torno a él danzan diez cuerpos divinos⁶⁷—en primer lugar la esfera de las estrellas fijas, después los cinco planetas, luego el sol y sucesivamente la luna, la tierra, la anti-tierra y, por último, el fuego del "hogar" que tiene su posición en torno al centro".⁶⁷

Lo más interesante del modelo cósmico de los pitagóricos es la visión de la antitierra.⁶⁸ Dicho cuerpo celeste cumple la función de servir como contrapeso en el sistema planetario. Mientras en la Tierra es de día, en la antitierra es de noche. Ambas interactúan para lograr un equilibrio perfecto; esto nos trae a la mente una balanza en la que ambos platos deben contener el peso exacto para que el instrumento se posicione en el justo medio. Otro testimonio que nos habla acerca de la Tierra y la antitierra es el de Aristóteles, *Sobre el cielo* (B 13, 293 a 18); en él se sostiene que los pitagóricos "Se imaginan, además, otra tierra; no buscan teorías y causas que expliquen los hechos observados, sino que

67 Aecio, II, 7, 7 (DK 99 A 16). -Sobre este fragmento en particular, cabe mencionar que una cosa es el fuego cósmico que ocupa el centro del universo y otra distinta es el Sol. El "astro rey" vendría a ser una especie de prisma que recibe y proyecta el calor y la luz del fuego central.

68 En el fragmento antes citado se habla de la tierra como γῆ y de la antitierra como ἀντιθώρα. "Χθώρα" es un vocablo que encontramos, como ya se dijo antes, en la cosmogonía de Ferécides de Siro. Sirve para designar a una de las tres divinidades eternas: Ζῆς, Χρόνος y Χθώρα, considerada como la materia infértil, quien gracias al semen de Ζῆς se convierte en Γῆ, es decir la tierra fértil. Para mayor información al respecto, cf. *La aurora del pensamiento griego* de Roxana Martínez Nieto, p. 93.

fuerzan sus observaciones y tratan de acomodarlas a ciertas teorías y opiniones propias". Como ya se dijo líneas arriba, siglos antes de los pitagóricos, los teólogos egipcios sostenían una serie de "teorías" similares para explicar el funcionamiento de la naturaleza. Un mito egipcio que expresa a la perfección esta idea de equilibrio es el que nos narra la travesía de Ra cruzando el cielo del mundo de los vivos durante el día y el de los muertos por la noche. Así como emprendía su viaje cotidiano por este mundo, lo hacía por su equivalente subterráneo.

El cielo se abre, la tierra se abre, el Occidente se abre, el Oriente se abre, la Capilla del Sur se abre, la Capilla del Norte se abre, los batientes se abren, los poetas se abren para Ra, a fin de que salga del horizonte, los dos batientes de la barca de la noche se abren para él, las puertas de la barca del día se abren para él, para que respire a Maat y cree a Tefnut. Los que están en el cortejo lo siguen.⁶⁹

Esta narración se puede interpretar de varias formas. La primera, que ya apuntamos, como una visión del equilibrio cósmico que se da gracias a la existencia de la contrapartida de cada elemento del universo. La otra, es aquella que identifica a la barca como un símbolo de la transición, el medio gracias al cual se da el paso del mundo de los vivos hacia el Más Allá. Recordemos que la muerte del cuerpo físico significaba emprender un viaje; así como el hombre hacía el recorrido, Ra también lo llevaba a cabo, dado que por compensación, mucho de lo que ocurría en el mundo de los mortales también sucedía en el de los *inmortales*. Ra gobernaba tanto el cielo nuestro como el del Más Allá.⁷⁰ Del orden del universo en su conjunto se desprende la "réplica" de diversos modelos a escala, denominados por los pitagóricos con el nombre de "micro-cosmos". Entre ellos se encuentran la *πίλις*, el cuerpo humano, la música y la lengua.

69 *Libro de los muertos*, capítulo 130. -Otros capítulos que nos hablan de la embarcación solar de Ra son: 15, 38 A, 53, 61, 97, 99, 104, 124, 130, 141, 142, 145, 147, 151 A, 151 B y 185. -Con respecto a la comitiva que acompañaba al dios-Sol, el capítulo 15 nos dice que los dioses Thot, Sía y Baneb-Deb la componían. El capítulo 130 menciona a Horus y el 142, a Osiris como parte del cortejo.

70 Ra tenía un par de embarcaciones: Mandet (*m'ndt*) 𓄎𓄏𓄐𓄑 con la que cruzaba el cielo diurno, y Mesektet (*mskt*) 𓄎𓄏𓄐𓄑 para sus travesías nocturnas.

II) LA ARMONÍA DENTRO DE LA πόλις

Mucho se ha escrito sobre el sistema de organización social de la antigua Hélade. Sabemos que las ciudades Estado (πόλεις) eran el núcleo político más importante. Igualmente, tenemos conocimiento de la inquietud de ciertos pitagóricos por el estudio de estas comunidades. Porfirio nos cuenta que, según lo dicho por Dicearco, Pitágoras tuvo cierta influencia política en Crotona:

... —ya que era liberal y elevado en su modo de ser y tenía muchísimo atractivo personal y encanto, por su voz, por su carácter y por todos los otros aspectos—, influyó en esta ciudad de tal modo que cautivó al consejo de los ancianos con su rica y amena charla; a su vez, a instancias de los magistrados, elaboró exhortaciones juveniles para los muchachos, y, después lo hizo para los niños que acudían juntos de las escuelas. A continuación, para las mujeres, también se le preparó una reunión.⁷¹

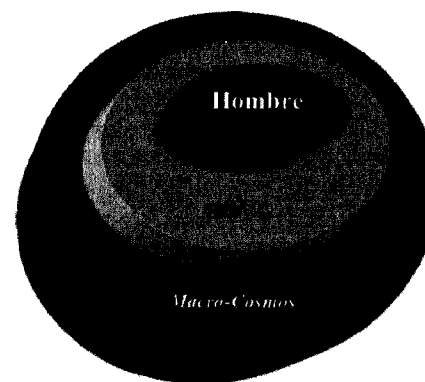
Pitágoras se nos muestra aquí como un educador-político, pero ¿Qué función debe cumplir el educador de la πόλις? La ciudad en tanto que modelo a escala del macrocosmos debe llenar el requisito básico de constituirse en un todo en donde cada elemento se encuentra ajustado a la perfección. La armonía debe ser la norma que rija absolutamente todos los aspectos de la vida cívica. “Armonía” debe entenderse como sinónimo de “mesura”, “justicia” y “moderación”. En el primer discurso de Pitágoras, varios son los puntos relacionados con este valor supremo:

... habló sobre la moderación, afirmando que la edad de los adolescentes pone a prueba su naturaleza en la época en que sus deseos alcanzan mayor fuerza. Después los exhortó a considerar que, entre las virtudes, sólo a la moderación conviene ser buscada tanto por muchachos como por mujeres vírgenes o casaderas, así como también por la generación mayor, pero sobre todo por las más jóvenes. Solo esa virtud, les reveló, abarca tanto los bienes del cuerpo como los del alma, perseverando la salud y el deseo para las mejores realizaciones vitales.⁷²

71 *Vida de Pitágoras* 18-19. Los cuatro discursos pronunciados por Pitágoras son recogidos por Jámblico en su biografía del maestro de Samos. El discurso dirigido a jóvenes se encuentra en VIII, 37-45; el dedicado a los ancianos, padres de los jóvenes, en IX 45-50; el de los niños está en X 51-53; y el último, que tenía como destinatarias a las mujeres de Crotona, se localiza en XI, 54-57.

72 *Vida de Pitágoras*, VIII, 40.

Una ciudad debe encontrarse en perfecta sincronía con la naturaleza, con otras entidades y con los ciudadanos que la integran; el universo es una complicada red en la cual cada uno de sus nudos es fundamental para el funcionamiento del conjunto. En su discurso, “Pitágoras” intentaba fortalecer el orden y la medida dentro de la vida de cada ciudadano para lograr que la πόλις se constituya armónicamente.



Esquema 2: Relación hombre-medio que lo rodea

Parte de la armonía consiste en darle a cada quien lo que merece y le corresponde. El criterio para tal repartición será el funcionamiento óptimo de la ciudad. “Pitágoras” no hablaba de una igualdad social ciega y demagógica, por el contrario, sostiene la demarcación tajante de las funciones de cada ciudadano:

...hay otras cosas que los hombres no pueden adquirir; es posible, en cambio, recibir una educación integral según la propia elección. De ese modo, si luego se aplica a asuntos políticos del país no será con desverguenza, sino con formación integral. En efecto, es en su modo de vida en lo que los hombres se diferencian de los animales, los griegos de los bárbaros, los libres de los esclavos y los filósofos de los hombres comunes.⁷³

73 VIII, 45.

Del discurso dirigido a los ancianos destacan los siguientes pasajes: Pitágoras recomienda "...erigir un templo a las Musas, a fin de preservar la armonía existente... les indicó que el poder de ellas alcanza no solo a las cosas más bellas que se pueden contemplar, sino también a la concordia y la armonía de los seres".⁷⁴ Esta es una clara muestra de la axiología integral presente en el pensamiento griego en general, pero llevado a su máxima expresión por el pitagorismo: belleza, verdad, justicia, bondad y concordia son una sola entidad. Aquí radica el juego dialéctico complejo de Pitágoras: el todo y la parte no guardan una relación estática entre ambos. El todo comprende a un vasto grupo de componentes, a los cuales no es posible reducir ni apartar. La parte constituye y es constituida. Otro caso que ilustra esta visión de la realidad aplicada al Estado es la siguiente prescripción de Pitágoras, que indicaba que "Debían administrar sus propias casas de modo que se pudieran comparar sus decisiones políticas con las privadas".⁷⁵ Aquí de nuevo la comparación entre aspectos de la realidad que aparentemente están separados pero que se complementan; la asimilación comparativa entre el hogar y la ciudad es muy parecida a la que comúnmente manejaban varios filósofos de la Hélade: cuerpo-πόλις. Muchas de las reglas de funcionamiento de uno son aplicables a la otra.

En su cuarto discurso, el maestro de Samos hace dos observaciones a las mujeres. Primera, abstenerse de sacrificios: "No debían pretender honrar a la divinidad con asesinatos ni muertes; ni gastar mucho en una sola ocasión, como si pensarán en no volver jamás a hacer ofrendas."⁷⁶ Otro punto interesante es la recomendación que hace a las mujeres de mantenerse al margen de actos sexuales promiscuos; les señaló que "... era religiosamente lícito acercarse a los santuarios el mismo día en que habían tenido relaciones sexuales con su marido, pero no si lo habían tenido con otros".⁷⁷

Un fragmento de Aristoxeno (no. 17 w) y conservado por Porfirio en su obra ya citada,⁷⁸ habla sobre la labor del

74 IX, 45.

75 IX, 47-48.

76 XI, 54-55.

77 XI, 55.

78 *Vida de Pitágoras*, 21.

sabio de Samos como legislador y educador social inspirado en la armonía:

Aquellos Estados que, al llegar a Italia y Sicilia, halló sojuzgados unos por otros... fueron insuflados de un espíritu de libertad... Les implantó leyes por medio de Carondas de Catania y de Zeleuco de Locro, gracias a los cuales se volvieron dignos de emulación por los vecinos durante mucho tiempo... Hizo cesar toda disputa no sólo entre sus conocidos sino también entre sus descendientes y en general entre todos los Estados de Italia y de Sicilia, tanto dentro de cada uno de ellos como entre unos y otros.

Otro fragmento que nos habla de la concepción pitagórica de la justicia y la armonía dentro de la πόλις es este:

Había también otra clase de símbolos, como los siguientes: "no pases por encima de una balanza", es decir, no seas codicioso, "no remuevas el fuego con un cuchillo", que significa que no debía incitar a un hombre henchido y lleno de ira con palabras provocadoras; "no deshojes la corona" es decir, no ultrajes las leyes, porque éstas son la corona de las ciudades.⁷⁹

III) LA ARMONÍA DENTRO DE LA MÚSICA

Según el fragmento DK 99 A 16, que expresa ideas de Filolao, existen cinco planetas que se encuentran en movimiento y cada uno de ellos produce un tono musical⁸⁰ al estar en contacto con el aire o éter que los circunda. En conjunto, los cinco planetas desarrollan una "música celestial" que es la expresión máxima de la armonía cósmica. Cada cuerpo celeste está en el justo lugar que le corresponde, gira a la velocidad adecuada para no perder el compás que rige al sistema.⁸¹ Platón, en *República*, comenta sobre la relación que existe entre la astronomía y la música: "...así como los ojos han sido constituidos para la astronomía, del mismo modo los oídos lo han sido con miras al movimiento armónico y estas ciencias son como hermanas entre sí, según dicen los pitagóricos".⁸² La música adquiere un nivel enteramente sagrado; consiste en

79 *Vida de Pitágoras*, 42; Rose, 197 a.

80 Para mayor información sobre la estructura de la música griega antigua, cf. Apéndice IV.

81 Cf. Aristóteles, *Sobre el cielo*, 89, 290 b 12.

82 VII, 530 d.

descubrir combinaciones sonoras que pueden darse a partir de lo "ya dado" en el macrocosmos. El hombre participa en el ordenamiento de las notas y el empleo de los tonos y modos, pero el hombre no crea la música en sí misma. En este sentido, el músico adquiere el papel de demiurgo o de una especie de dios-no-creador en miniatura. La música es un vínculo que une al hombre con el cosmos y en este preciso instante es cuando adquiere un carácter religioso en el sentido etimológico del término. La música fomenta el reencuentro del hombre con el orden universal en tanto que manifestación de Dios. La música, cuando sabe ejecutarse, penetra en lo más recóndito del hombre, afecta su alma y produce en él conductas.⁸³ Este arte tiene un uso terapéutico y "Pitágoras" lo sabía; el impacto psicológico, y como consecuencia somático, que tiene sobre el hombre fue muy socorrido por varias tradiciones filosófico-religiosas de la Hélade.

Y así Pitágoras, observando en cierta ocasión a unos muchachos en estado de báquica exaltación a causa de la ebriedad y que en nada se diferenciaban de los locos, aconsejó al clarinetista que los acompañaba en el festejo que les tocara la melodía de las libaciones; y cuando éste hizo lo que le mandaba los muchachos cambiaron repentinamente y adoptaron un aire tranquilo, como si hubieran estado sobrios desde un principio.⁸⁴

En esta concepción de la música y de las posibles implicaciones que tiene con el hombre, aunada a la visión del macrocosmos encontramos rastros de la religión apolínea y de la aplicación al discurso filosófico de ciertas funciones de Febo. También notamos la coincidencia en el empleo de la lira como el divino Orfeo. Cuando hablamos de la música, tanto en el orfismo como en el pitagorismo, vienen junto con ella algunos tópicos sobre el lenguaje. La música servía como acompañamiento necesario de la poesía, y ésta última tenía también un impacto en el hombre. La palabra no es producto de la convención sino de la revelación. La lengua griega es también un microcosmos porque dentro de sí existe toda una orquestación de sonidos, de graffias, de combinaciones

83 Así lo creía también Platón: "...nada hay más apto que el ritmo y la armonía para introducirse en lo más recóndito del alma y aferrarse tenazmente allí, aportando consigo la gracia y dotando de ella a la persona rectamente educada..." *República*, III, 401 d.

84 Sexto Empírico: *Contra los profesores*, VI, 8-9.

vocálicas y de recursos estéticos que, en conjunto, logran algo mucho más trascendente que la simple comunicación. La palabra revela, une al hombre con lo sagrado; la palabra también alaba a los dioses.

IV) ARMONÍA EN EL TERRENO MORAL

No es exclusiva de los pitagóricos la idea del justo medio como directriz de la vida humana; varios son los pensadores griegos que expresan esta concepción. Lo que distingue a los pitagóricos es la elaboración de normas que capten la esencia del "justo medio" y que las coloquen como regla de oro para ser observadas por aquellos que aspiran a ser virtuosos. A continuación desarrollaremos un pequeño análisis de las reglas⁸⁵ que buscan llegar al justo medio tanpreciado por los pitagóricos.

"ἄσπετα γέλωτι μὴ ἔξεσθαι"

("no te dejes poseer por una risa incontinente").

Un individuo cuya mente se encuentra funcionando de manera adecuada será capaz de controlar todos aquellos impulsos ciegos que experimenta su alma. Aquel que ríe sin control demuestra falta de voluntad y dominio de sí mismo. Un hombre que no "mide" su risa demuestra que en su interior reina el caos.⁸⁶ Otro ejemplo del dominio sobre la propia persona los encontramos en *Los versos de oro*, 9-10:

"... acostúmbrate a dominar lo siguiente:

Tu estómago ante todo: luego el sueño, el instinto sexual y la cólera."

La autoimposición de límites comprende muchos campos de la vida humana. Con lo que respecta a aspectos de orden orgánico hablaré más adelante. Por ahora lo que no debe dejarse de lado es el gran valor que se daba al rechazo de los excesos.

85 Tomadas de Jámblico. *Protr.*, 21 (DK 58 c6).

86 Dentro del tratado hipocrático *Sobre el médico*, I, encontramos una recomendación al facultativo contenida en un pasaje que quizá no haya recibido una influencia directa del pitagorismo pero que comparte el espíritu de la norma: "En cuanto a su porte, muéstrase preocupado en su rostro, pero sin amargura. Porque, de lo contrario, parecerá soberbio e inhumano; y el que es propenso a la risa y demasiado alegre es considerado grosero".

Otra regla propia de los pitagóricos que puede tener vínculos con la armonía es la siguiente:

“ἐπί χοίνικι μὴ κάθεζου”
 (“no te sientes sobre un cuartillo”).⁸⁷

Todo lo que podemos decir sobre este enunciado resulta hipotético dado que es prácticamente imposible llegar a una conclusión definitiva sobre su sentido real. A pesar de ello, quiero proponer una vía de exégesis que me parece plausible. Quizá la prohibición de sentarse en el cuartillo no sea otra cosa más que “no robarás”. Sigo este camino después de haber observado un pasaje del *Libro de los muertos*⁸⁸ que recibe el título “Declaración de inocencia ante el gran dios”. El pasaje habla de la ausencia de culpas en el alma del difunto, debido a que ha seguido una serie de reglas en la Tierra, entre ellas:

“No robé con el celemn.⁸⁹
 No disminuí la aruva.”⁹⁰

Lo anterior se sintetiza en que el difunto declara no haber robado y es curioso que para tal efecto se valga de medidas de peso que servían para vender grano. Creo que el fragmento citado y el código pitagórico pueden guardar cierta relación. El hurto consiste en una ruptura; quien roba está alterando el orden cósmico que establece que el esfuerzo y el trabajo son las monedas que compran los bienes; aquel que altere este estado de cosas irá en contra de un orden preestablecido.

87 Medida de capacidad que equivale a 1094 milímetros, aproximadamente. Era una vasija cuya función consistía primordialmente medir cantidades de trigo y cebada.

88 Capítulo 125.

89 El celemn es una medida de capacidad que equivale a 4.626 litros, aproximadamente.

90 La aruva es una medida de superficie compuesta por codos.

v) LA ARMONÍA EN EL CUERPO HUMANO (MICROCOSMOS)

Como ya pudimos observar en las líneas 9 y 10 de *Versos de oro*, el hombre que desee vivir virtuosamente se abstendrá de darle descanso excesivo al cuerpo. Tampoco sobrepasará los límites normales de alimentación y de las relaciones sexuales; quien violente las proporciones del organismo logrará descomponer las fuerzas y sustancias del cuerpo. El organismo es un microcosmos que, al igual que el universo en su conjunto, “se enciende y apaga según medidas”. La conducta desordenada del hombre tiene un impacto directo en su constitución física, la cual estará fuera de equilibrio. En este tenor se expresa Alcmeón de Crotona, quien no es propiamente un pitagórico; pero, el siguiente fragmento capta de manera estupenda la visión pitagórica del cuerpo humano en tanto que microcosmos:

Alcmeón dijo que el mantenimiento de la salud se debe al equilibrio de las fuerzas: húmedo, seco, frío, caliente, amargo, dulce, etc.; y que, en cambio, el predominio de una sola produce la enfermedad. En efecto, el predominio de una sola de cada pareja (pareja de fuerzas continuas) es destructivo. Y la enfermedad sobreviene a causa del exceso del calor o frío, así como, en cuanto a la creación, de la abundancia o ausencia de alimento... La salud, por el contrario, es una mezcla bien proporcionada de cualidades.⁹¹

Una norma pitagórica que tiene una relación directa con el concepto de armonía microcósmica es la siguiente:

“κάμων ἀπεχου”
 (“abstente de comer habas”).

Varias han sido las lecturas de este enunciado,⁹² pero me

91 Aecio, V, 30, 1. Pedro Laín Entralgo consideraba el fragmento arriba citado como “...el texto que inicia formalmente la historia universal de la patología científica”. *Historia de la medicina*, p. 59.

92 Robert Graves comenta en *Los mitos griegos*, t. I, p. 115: “La prohibición de que los hombres sembraran habas parece haber sobrevivido a la del cereal, a causa de la íntima relación entre las habas y los espíritus. En Roma los arrojaban a los espíritus en el festival de los difuntos y si una planta brotaba de uno de ellos y una mujer comía sus granos, quedaba preñada por un espíritu. Por eso los pitagóricos se abstendían de comer habas para que no pudieran privar a un antepasado de la posibilidad de una reencarnación”. Por su parte Porfirio, en *Vida de Pitágoras*, 44-45, nos dice: “Y si se cae un haba en flor, cuando está creciendo, se pone un poco de ella, al obscurecerse, en una vasija de barro, con una tapadera; se entierra, y, al cabo de noventa días de haberla enterrado, se excava la tierra, se coge la vasija y se le quita la tapa, se encontrará uno, en lugar del haba, con una cabeza bien formada de niño, o con un sexo de mujer”.

interesa seguir la que tiene relación con la armonía del organismo. Las habas producen una gran cantidad de flatulencias, detalle por el que el cuerpo funciona de manera anormal. Cabe mencionar que en el tratado hipocrático *Sobre la dieta*, 49 se menciona algo al respecto: “Las habas son algo sustanciosas, pesado y flatulento. Flatulento porque los conductos no pueden acoger el alimento que les llega en masa, y pesado porque tiene pocos residuos en su nutrición”. Expresando la norma en otros términos, la redacción quedaría así: *Abstente de consumir alimentos que provoquen un funcionamiento anormal de tu organismo*. El organismo ha sido “diseñado” para funcionar de manera óptima (armónica), esto por réplica al macrocosmos; los estudios de medicina que desarrollaron muchos pitagóricos se inspiraban en el siguiente modelo: “...el hombre que parte de la investigación física sabe claramente que el dogma de que ‘por lo similar se conoce lo similar’ es muy antiguo, pues parece proceder de Pitágoras...”⁹³

—Peter Gorman, en su libro *Pitágoras*, nos da otra versión sobre el tema: “...no le gustaban las habas [a Pitágoras], entre otras cosas, porque se usaban para contar los votos de los gobiernos oligárquicos”, p. 143. —Igualmente, los egipcios no veían con buenos ojos a estos granos. Herodoto en *Historia* II, 37, 19-22, nos dice lo siguiente: “Los egipcios no siembran en modo alguno habas y las que salen ni las comen crudas ni las toman hervidas; y los sacerdotes ni siquiera las pueden ver, pues creen que son una legumbre impura”. Elisa Castel Ronda comenta en su libro *Los sacerdotes en el antiguo Egipto*: “En el terreno de los vegetales no comían [los egipcios] la cebolla, el puerro y las habas, que estaban consideradas como un potente afrodisíaco, aunque la población también las consumiese” (p. 56). —Sabemos que la restricción de comer habas también era un precepto de la moral órfica; otros pensadores con ideas comunes a los pitagóricos repudian las habas, tal es el caso de Empédocles: [Desgraciados, desgraciadísimos, apartad vuestras manos de las habas]. Fr. 141. Aulo Gelio IV, II, 9.

93 Sexto Empírico: *Contra los profesores*, I. 303.

IPÓCRATES
H
Y LOS
EGIPCIOS
Jorge Ordóñez Burgos
CAPÍTULO 'I'

*Interpretación
del ‘Corpus
Hippocraticum’*

"La perfección de Galeno se atribuyó,
en parte, a la calidad de su propia
fuente, Hipócrates".

(Oribaso Colección Médica, I)

BREVES CONSIDERACIONES SOBRE ALGUNOS ESCRITOS DEL CORPUS HIPPOCRATICUM

Entre las decenas de tratados que componen la colección hipocrática, existen varios que constituyen por sí mismos una tradición médica propia, de tal manera que es posible distinguir un grupo de obras que se aproximan un poco a lo que nosotros llamaríamos "medicina científica", generalmente identificados de forma directa con Hipócrates de Cos y con algunos de sus discípulos más cercanos. Simultáneamente hay otras obras de influencia muy diferente, relacionadas con pensadores presocráticos como Empédocles o Pitágoras.¹ De este reducido cúmulo de textos es de los que se hablará a continuación.

i) *Sobre la dieta*

Libro muy interesante, escrito alrededor de la primera mitad del siglo IV a.C.;¹ compuesto por cuatro libros, de los cuales los tres primeros están dedicados a hacer un recuento de alimentos y bebidas con el fin de recomendar aquellos que son sanos para el consumo de pacientes e individuos que desean prevenir enfermedades. Igualmente, el texto hace una revisión de los ejercicios más convenientes para cada tipo de alimentación y situación climática en la que se desenvuelven los griegos.² Debido al contenido de los tres primeros libros se justifica el título del escrito. "Διαιτα" es un vocablo que involucra todo un conjunto de procedimientos cuyo fin es lograr o conservar la salud del cuerpo. Por ello es muy

¹ Según la opinión de Jaeger, Kirk y Fredrich.

² Por este punto en particular podemos afirmar que existe cierta concordancia o influencia, con el tratado *Aguas, aires y lugares*.

oportuno el comentario que hace Carlos García Gual en su introducción a la traducción castellana, en donde señala que este término equivale a "régimen de vida".³ Por otra parte, el libro cuarto constituye un escrito que podría considerarse como un "todo" independiente. El tema central a desarrollar es la hermenéutica de los sueños, la posibilidad de emplear los símbolos vistos en ellos como un punto de partida para establecer un diagnóstico-pronóstico sobre el estado del paciente. En algunos catálogos de las "Obras de Hipócrates" este capítulo aparece como un texto autónomo bajo el título *Sobre los sueños*. Se ha establecido una relación entre este libro y algunas teorías órficas sobre la actividad del alma. Werner Jaeger dedica algunas páginas de su *Paideia* para analizar el contenido de *Sobre la dieta*; entre las observaciones más relevantes tenemos las siguientes:⁴

- 1) Afirma que el autor tiene un método expositivo muy sistemático y su conocimiento o "vista panorámica" de los tópicos tratados es enciclopédico.
- 2) El autor emplea categorías y géneros para explicar con detalle la clasificación de los alimentos, bebidas y ejercicios estudiados.⁵
- 3) "Los numerosos puntos de contacto de su interpretación causalística de las diferentes clases de imágenes proyectadas en los sueños con los libros de los sueños indios y babilónicos de una época anterior y posterior han llevado ya a otros investigadores a la idea de que estamos ante una influencia directa del Oriente en la ciencia médica de los griegos".⁶
- 4) Otra influencia importante de la que también pudo haberse inspirado el autor es la Academia de Platón.
- 5) Además de ser considerado como sistemático, el autor también es calificado como "un filósofo".⁷

³ Cf. *Tratados hipocráticos*, tomo III, p. 9.

⁴ Pp. 817-819.

⁵ Este es uno de los argumentos que emplea Jaeger para establecer la fecha de redacción de la obra; señala que en el siglo IV a.C. había un gran gusto por este tipo de procedimientos expositivos. También afirma que este puede ser un antecedente importante de la taxonomía aristotélica plasmada en la *Historia de los animales*. Cf. p. 821.

⁶ Otro argumento del que Jaeger se vale para datar la composición de la obra es que la disposición cultural que los griegos tenían para asimilar las ideas orientales no se dio sino hasta el siglo IV a.C. (p. 823).

⁷ P. 816.

ii) *Juramento*

Texto polémico; seguramente no emanó de la pluma de Hipócrates de Cos. Se ha incluido dentro de la lista de tratados del *Corpus* a partir de Erotiano. El sentido de *Juramento* ha sido objeto de debates entre los especialistas. Deichgräber⁸ sostiene que la moral del juramento proviene de una ética religiosa que dista mucho de aquella que se planteaba dentro de otros tratados del *Corpus*. Kudlien⁹ piensa que el texto hipocrático no es otra cosa más que un intento de reivindicar socialmente la muy vapuleada imagen del médico heleno y que las fuentes de las que se alimenta la obra son tanto religiosas como enteramente médicas. Una tercera lectura es la que hace Edelstein,¹⁰ quien encuentra el origen del escrito en la escuela pitagórica del siglo IV a.C.

iii) *Ley*

Fue fechado en el siglo IV a.C. por Edelstein, basándose en un cierto influjo democríteo de la obra. Escrito muy corto que contiene un método pedagógico implícito; intenta hacer una apología de la medicina cultivada seriamente y señala que no existen sanciones para aquellos que la practican de forma inadecuada. También toca el tema del honor y el prestigio para aquellos que se dedican a la curación, tópico que es abordado en obras como *Preceptos*, *De la medicina antigua*, *Sobre la decencia* y *Sobre el médico*. *Ley* desarrolla una comparación entre el arte médico, la agricultura, la actuación de los extras en la tragedia y la iniciación religiosa. El hecho de que el autor haya elegido específicamente estos tres puntos para establecer su comparación nos habla quizá de la idea que tenía sobre la medicina, una especie de mezcla entre disciplinas "científicas"

8 En *Die ärztliche Standesehtik des hippokratischen Eides*. Citado por María Dolores Lara Nava. *Tratados hipocráticos*, tomo I, p. 67.

9 En *Medical ethics and popular ethics in Greece and Rome*. Citado por María Dolores Lara Nava (*Ibid.*, p. 68).

10 En *The hippocratic oath: Text, translation and interpretation*, en donde sigue los planteamientos hechos en el siglo XVIII por Matthiae. Citado por Ma. Dolores Lara Nava (*Ibid.*, p. 67). En fecha reciente, Vassilka Nikolova comparte algunos puntos de vista con Edelstein en su artículo "A hypothesis on dichotomic essence of the hippocratic doctrine", contenido en *Medizin der Antike I*, Zurich, 1996, pp. 491-509. Posteriormente, la tesis de Edelstein fue combatida por Gigon en su texto *Der Ursprung der Griechischen Philosophie von Hesiod bis Parmenides*.

y técnicas y la visión religiosa sobre el hombre y la naturaleza. Al leer esta obra quedan varias preguntas en el aire: ¿El autor hace referencia al carácter religioso o exclusivamente estético de la tragedia? ¿El hecho de que haya elegido estos tres puntos de referencia en particular, se debe a que existe una posible relación entre ellos y la medicina o es algo elegido al azar y de manera inconsciente?

iv) *Sobre los flatos*

Su título en griego es *περί τῶν φύσων*. Varios de sus traductores, entre ellos Jones y Juan Antonio López Férrez, señalan que dentro del texto existen varias palabras cuyo significado no queda muy claro: *φύσα*, *πνεύμα* y *αἴρ*. Jones traduce el título como *Breaths* y López Férrez como *Sobre los flatos*. La obra fue redactada alrededor de principios del siglo IV a.C.¹¹ y ya era relacionada con la medicina técnica por Erotiano, Celso y Galeno. *Sobre los flatos* comenzó a tener gran difusión después del descubrimiento del *Anonymus londinensis*, papiro que data del siglo II d.C., que recoge apuntes acerca de una *Historia de la medicina*, redactada originalmente por Menón, un miembro de la escuela de Aristóteles.

11 En este punto concuerdan Blass, Jones y López Férrez.



Ilustración 1:
Famosa escultura
de "Hipócrates"¹²

Sobre los flatos es un escrito que se distingue por la manera desordenada en que se exponen las ideas; se le han encontrado varias posibles fuentes de influencia, entre las cuales destacan:

- l) La sofística, particularmente por el empleo de "...preguntas retóricas sin respuesta, contraposiciones y paralelismos, reflexiones, metáforas y símiles..."¹³
-) Diógenes de Apolonia, debido al papel del aire como un elemento cósmico esencial.¹⁴

¹² <http://home.wanadoo.nl/~jantheob/kos/museum/museum.htm>. Se encuentra en el Museo Arqueológico de la isla de Cos clasificado con el número 32; data del período tardío del helenismo. Ha de hacerse notar que la tradición fue la que se encargó de sostener que el modelo que inspiró la obra fue Hipócrates: en realidad, es una escultura que se encontró en el Odeón de Cos y se especula representa a un médico antiguo.

¹³ Cf. La introducción a *Sobre los flatos. Tratados Hipocráticos*, tomo II, p. 128.

¹⁴ Cf. El tomo II, p. 221 de la edición de los textos hipocráticos de Jones.

- ↪) Anaxímenes de Mileto, quien al igual que Diógenes, sostiene que el aire es el más importante de los cuatro elementos y su función dentro de la naturaleza tiene una gama muy amplia de alcances, yendo desde la generación de procesos físicos hasta la articulación de la vida espiritual de hombre.¹⁵
- ↪) Una cuarta hipótesis, que intentaré demostrar páginas más adelante y que se desprende de la anteriormente mencionada, contempla la influencia de *Sobre los flatos* localizable en algunas cosmogonías egipcias y órficas a las que pudo tener acceso Anaxímenes y gracias a él pasaron al autor de nuestro escrito.

Sobre la autoría de la obra mucho se ha discutido. Se sostiene que quien la redactó no tenía un verdadero interés por elaborar una teoría médica; los especialistas hablan de influjos en la estilística por parte de sofistas, pero no se atreven a ponerle nombre al autor. Una hipótesis muy interesante es la que sostiene Wellmann,¹⁶ postulando como posible autor a Hipócrates, hijo de Tésalo y nieto del mismo Hipócrates de Cos. El tema del texto puede resumirse en la visión del aire como causa de todas las enfermedades en el hombre y como el elemento más importante de los cuatro dentro del universo. Otras obras del *Corpus Hippocraticum* que se utilizarán como apoyo son *Agua, aires y lugares*, *De la medicina antigua* y *Sobre la decencia*,¹⁷ las tres fueron consideradas por varios siglos como emanadas directamente de la pluma de Hipócrates de Cos.

¹⁵ *Op. cit.*, 12, p. 128

¹⁶ En "Hippokrates des Thesalos Sohn". *Hermes* 61 (1926). Citado por López Férrez en *Tratados hipocráticos*, tomo II, p. 126.

¹⁷ Ver Apéndice V.

H
Y
L
O
S
E
G
I
P
C
I
O
S
J
O
R
G
E
O
R
D
O
Ñ
E
Z
B
U
R
G
O
S

I. INTERPRETACIÓN DEL LIBRO I DE 'SOBRE LA DIETA'

A muchas cosas se aplica el nombre de ciencia. Sin embargo, la ciencia que es una cierta virtud de la parte teórica, consiste en que llegue al alma la certeza de la existencia de aquellos seres cuya existencia y subsistencia no dependen del curso del hombre en absoluto...

(Al-Fārābī,
Artículos de la ciencia política)

El libro I del tratado hipocrático *Sobre la dieta* está compuesto por un grupo de concepciones muy interesantes sobre la armonía del macro-microcosmos y la relación de esta con el organismo del ser humano. Notamos también la comparación que se hace entre la música y el funcionamiento óptimo del mundo físico. Dentro de este libro están plasmadas las huellas del pitagorismo en un aspecto capital: la armonía como factor activo dentro del organismo. En la filosofía pitagórica se hacía con frecuencia una comparación entre el cuerpo y el alma del hombre con el universo. Así como este último tiene planetas, cuatro elementos y un "fuego central", así el microcosmos tiene vísceras, humores y un calor central que orquesta y da origen a todos sus sistemas. En el universo existen fuerzas cósmicas que cumplen la función de configurar y producir el movimiento de cuerpos celestes. Los pitagóricos consideraban que dichas fuerzas eran el calor y el frío; ambas están vinculadas con algunos de los cuatro elementos físicos y gracias a ello son un factor armonizador del todo. El cuerpo humano también es afectado por, como lo diríamos en términos actuales, energías producto de reacciones químicas. El calor y el frío tienen a su cargo disminuir o elevar la presencia de una sustancia orgánica determinada. El buen médico, como lo dijo Alcmeón de Crotona, sabrá mantener el equilibrio de humores para el buen desarrollo del cuerpo.

Acerca de la comparación tan socorrida entre el universo y el organismo del hombre nos hablan las siguientes palabras:

"...el alma es inmortal, y ...se mueve incesantemente, como el sol".¹⁸ Palabras del propio Alcmeón de Crotona.

Por su parte, "Hipócrates" explica su concepción del cuerpo humano

...el fuego todo lo ha organizado por sí mismo en el interior del cuerpo, a imitación del universo, acordando lo pequeño con lo grande y lo grande con lo pequeño. La actividad estomacal es como el órgano más amplio, recipiente para agua seca y húmeda, a fin de proporcionarla a todo el resto y recibir de todo lo demás, a la manera del mar, nutridor de los animales adaptados a él y destructor de los inadaptados. En torno a esta [cavidad estomacal] produjo el fuego una condensación de agua fría y húmeda, conducto para un aire interior frío y caliente, a imitación de la tierra, que transforma todo lo que cae sobre ella. Y al consumir esto y desarrollar lo otro, ha logrado una dispersión de agua ligera y de fuego aéreo invisible y visible, secreción de lo compacto, en lo que se mueve cada elemento para llegar a hacerse visible en el momento prefijado. En el interior del fuego ha formado tres circuitos, que se corresponden entre sí tanto por dentro como por fuera: el uno en las cavidades de lo húmedo, a la manera de la luna, el otro en la capa sólida circundante, a la manera de los astros, y el circuito medio que alcanza tanto el interior como el exterior, a la manera del sol.¹⁹

Lo realmente significativo del fragmento anterior es el papel del calor dentro del cuerpo. Esta concepción nos recuerda la función que asignaban los egipcios al corazón, el cual se desempeñaba como sede de la conciencia, pero también como dador de calor. Una pregunta obligada es esta: ¿En qué o quienes se habrá inspirado "Hipócrates" para elaborar su modelo del cuerpo humano? Los pitagóricos sostenían que el calor cósmico es el centro del universo y que alrededor de él se desarrolla un sistema planetario compuesto por cinco esferas giratorias. Si proseguimos con el símil micro-macrocosmos, entonces el alma-corazón vendría a ser ese calor central, suposición que no es del todo descabellada, dado que la energía térmica es un factor imprescindible en ambos sistemas (universo y organismo). Un fragmento de Aristóteles que habla de las ideas cósmicas de los

¹⁸ D. L. VIII, 83.

¹⁹ I. 10, 1-23. El subrayado es mío. -Nótese la insistencia de señalar la cualidad ordenadora del fuego rector del organismo; igualmente es de resaltar la constante comparación entre el macro y el microcosmos. Cf. El capítulo anterior, en donde se habla de las concepciones pitagóricas del calor-Apolo.

pitagóricos describe la concepción que la escuela tenía sobre el fuego del universo:

La mayoría de los pueblos dice que la tierra está situada en el centro de universo... pero los filósofos itálicos, llamados pitagóricos, sostienen lo contrario. Dicen que en el centro está el fuego y que la tierra es una de las esferas.... Piensan [los pitagóricos] que el lugar más grande le corresponde a la cosa más preciosa y que el fuego es más precioso que la tierra... Basándose en estos razonamientos opinan que no es la tierra la que ocupa el centro de la esfera, sino más bien el fuego.²⁰

Por su parte, Aecio hace mención de la opinión de Filolao sobre el mismo tema: "Filolao coloca al fuego en torno al centro del universo y lo llama 'hogar del mundo', la 'casa de Zeus', 'madre de los dioses', 'altar, vínculo y medida de la naturaleza'. Hay además otro fuego que envuelve al universo en su naturaleza".²¹

La medicina hipocrática es heredera de un grupo de tradiciones filosóficas, científicas y religiosas; es posible que las influencias recibidas no fueran solamente proporcionadas por pitagóricos, sino por individuos con tendencias de la "escuela itálica". Un filósofo que se encuentra en tales circunstancias es Empédocles; el siguiente comentario de Werner Jaeger complementa nuestra interpretación.

Ya dijimos que algunos de los nuevos filósofos de la naturaleza como Empédocles derribaron las barreras divisorias y se adueñaron a su vez de la medicina. Se trasluce aquí el mismo rasgo sintético que Empédocles revela al anular el empirismo filosófico-natural con la actitud de profeta religioso. Sus éxitos como médico práctico tenían que realzar necesariamente la importancia de sus doctrinas médicas. Su teoría física de los cuatro elementos perdura en la medicina de los siglos siguientes como la doctrina de las cuatro cualidades fundamentales, lo caliente, lo frío, lo seco y lo húmedo. Se combinan de distintos y curiosos modos con la teoría médica de los humores básicos (*χύμοι*) y del cuerpo entonces imperante o desplaza incluso toda otra base para convertirse en fundamento exclusivo de la medicina teórica.²²

El pitagorismo basaba una de sus interpretaciones de la realidad en la convivencia equilibrada de contrarios. Dentro de la medicina hipocrática se retoma esta visión para definir

20 *Sobre el cielo*, B 13, 293 a 18.

21 II, 7, 7.

22 *Paideia*, p. 798.

la salud y para explicar el desarrollo de fenómenos naturales.²³ Dentro de la jerga técnica del hipocratismo existe un término que expresa a la perfección la idea de armonía como resultado de la complementación de contrarios. El vocablo *ἐναντιοσις* es la palabra en cuestión. Marco Martínez²⁴ nos presenta una perspectiva muy interesante del concepto apuntado, proyectando sus diferentes usos al interior del *Corpus*. "Se trata, en definitiva, del conocido modo de razonamiento en base de pares opuestos practicado desde los filósofos presocráticos (Alcmeón, Empédocles, Anaximandro, Heráclito, etc.) y continuado y desarrollado posteriormente sobre todo por Platón y Aristóteles".²⁵ Desde la perspectiva filológica la *ἐναντιοσις* se ha trabajado desde varios puntos de partida: "... Warczyk [en su artículo 'Antynomie, negation or opposition?'] citado por Martínez] habla de antónimos de sentido inverso (grande-pequeño), sentido contrario (correcto-incorreto) y de sentido contradictorio (vidente-ciego)". Dings, por su parte [en "Antonimia lessicale"], prefiere la tipología de antónimos polares (largo-corto), antónimos complementarios (verdadero-falso) y antónimos inversos (nacer-morir). Muy interesante nos resulta la observación de E. del Teso [en "Antónimos"] cuando sostiene que posiblemente la sinonimia representa el extremo de la similitud de contenido: "la antonimia parece representar el otro extremo, el de la diferencia entre los términos que casi nos hacen percibir el uno como negación del otro". Existen diversos pasajes del *Corpus* en donde encontramos esta formulación lógico-fisiológico-dialéctica, v. gr. *Sobre los flatos* 1, 6, 14; *De la medicina antigua*, 13; *De la naturaleza del hombre*, 9; *De la naturaleza del hombre*, 9; *Epidemias*, VI, 2, 1; *Dispensario Médico*, 9; *Aforismos*, I, 2/III, 17/IV, 3/VI, 2; *De la enfermedad sagrada*, 17; y, entre otros, *Sobre el alimento*, 28, 49.

El impacto del medio ambiente sobre el hombre puede decirse

23 En *Aguas, aires y lugares*, "Hipócrates" hace la observación que en las regiones en donde los cambios de las estaciones del año no presentan temperaturas extremas el clima se mantiene estable. Esto obedece al equilibrio natural: para "nivelar" un invierno no extremo, se necesitará tener un verano igualmente moderado. "Los cambios en las estaciones no son grandes ni violentos, sino que estas son parecidas y poco diferentes. Por ello los habitantes son parecidos de aspecto entre sí..." 19, 29-32.

24 En su trabajo *Algunos ejemplos de la enantiosis en el Corpus Hippocraticum*.

25 P. 131.

que se entendía de varias maneras. Como modelo a imitar, como ya se dijo antes, el universo posee una serie de componentes que guardan relación directa con el cuerpo humano. A un determinado fenómeno cósmico le corresponderá, por analogía, otro orgánico que es una réplica a escala. Sin embargo, debemos indicar que además de este vínculo existen otros; el medio afecta directamente al organismo dado que cualquier cambio en el clima repercutirá en la salud. Un pasaje que nos habla al respecto es el siguiente: "...la astronomía contribuye a la medicina, no en poquísima, sino en grandísima medida. En efecto, los órganos internos les cambian a los hombres juntamente con las estaciones".²⁶ Una implicación de lo anterior es que el talante de cada individuo se afecta por el clima en el que vive; "...cuando el país es pelado, pobre en agua y escabroso, azotado en invierno y abrasado por el sol, allí los habitantes son duros, secos, bien articulados, vigorosos y velludos. Notarás que en naturalezas de tal índole radica la extrema laboriosidad y la actitud vigilante..."²⁷

En *Sobre la dieta*, I, se parte del supuesto que "Los seres vivos, tanto el hombre como todos los demás, están constituidos por elementos diferentes en cuanto a su propiedad esencial, pero complementarios en su funcionamiento: fuego y agua..."²⁸ La presencia del fuego y el agua dentro del cuerpo humano se puede entender como un par de energías ordenadoras y aparentemente en pugna que son afectadas y orientadas por el medio exterior. "Hipócrates" señala que a partir de las posibles combinaciones del fuego y el agua se obtendrán ciertas características en el cuerpo:

1. "...agua más ligera y fuego más suave... dan como resultado la constitución más saludable... los que tienen esta constitución natural viven en estado saludable todo el tiempo..."²⁹
2. "...fuego más fuerte y del agua más densa... son fuertes y vigorosos pero requieren mucho cuidado..."³⁰

²⁶ *Aguas, aires y lugares*, 12, 22-27.

²⁷ *Ibid.*, 24, 54-59.

²⁸ 3, 1-4.

²⁹ 32, 19-21. -"Hipócrates" explica tal hipótesis mediante la siguiente afirmación: "...en las mayores variaciones de las estaciones del año ni el uno ni el otro se condensan hasta su extremo, ni el agua llega a lo más denso en los aflujos del agua, ni el fuego en los del fuego, ni en los cambios de las edades ni con los usos de comidas y bebidas". 32, 4-15.

³⁰ 32, 19-21.

3. "...agua más espesa y el fuego más ligero... Estos cuerpos son más enfermizos en invierno que en verano, en la primavera que en el otoño... estas naturalezas envejecen rápido".³¹
4. "...fuego más húmedo y agua más densa... tales personas enferman sobre todo en primavera, y muy raramente en otoño..."³²
5. "...fuego más fuerte y el agua más ligera... En estos individuos la enfermedad se presenta durante los aflujos del fuego, y la salud en los del agua".³³
6. "...fuego más suave y del agua más seca... [naturaleza] enfermiza en el otoño, saludable en la primavera, y se comporta de este modo en las épocas cercanas a una y otra estación".³⁴

Sobre los seis posibles estados, quiero recalcar que el primero expresa una combinación similar a la de las condiciones climáticas descritas en *Aguas, aires y lugares*, 19, 29-32. En quienes tienen un estado de salud más estable no existe tanta diferencia en la configuración de fuerzas constitutivas del cuerpo. El "agua más ligera" es equilibrada con "el fuego más suave". Un cuerpo saludable será aquel en donde las fuerzas se encuentren niveladas y no existan grandes diferencias entre sus magnitudes.

Hay otros dos temas que son tocados dentro del mismo libro I de *Sobre la dieta*: el conocimiento en relación con el número siete y el papel de las téjnai dentro de la vida humana. "Hipócrates" afirma:

El conocimiento se construye de siete figuras. Todo esto lo ejecuta el hombre, tanto el que sabe de letras como el que no sabe. A través de siete estructuras también se construyen las sensaciones del hombre: el oído en contacto con los sonidos, la vista con lo visible, las narices con el olor, la lengua con el sabor de lo gustoso y lo desagradable, la boca con el habla, el cuerpo con el tacto, los conductos interiores y exteriores con el aire cálido o frío. Gracias a estos sentidos le llega al hombre el conocimiento.³⁵

Los pitagóricos consideraban al número siete como un número "virgen" dado que, valiéndose de la multiplicación

³¹ 32, 30-38.

³² 32, 42-46.

³³ 32, 55-58.

³⁴ 32, 67-70.

³⁵ 23.

(“generación” en términos pitagóricos) ninguna de las cifras consideradas como dígitos pueden producirlo y tampoco él puede a su vez generar a alguna de ellas. Por tal motivo, el siete estaba relacionado con Atenea, diosa virgen; gracias a esta identificación, el siete es relacionado también con la mente, puesto que Atenea nació a partir de un golpe en la cabeza de Zeus.³⁶ Por lo dicho, creo que esta vinculación entre el número siete y el conocimiento, a partir de los sentidos, tiene un origen pitagórico.

[Los pitagóricos]...decían que la oportunidad (*kairós*) era el siete, pues las entidades naturales parecen tener períodos (*kairón*) de plenitud, en su generación y realización, según sitios de siete. Como ocurre con el hombre.

Este, en efecto, es engendrado en siete meses y le crecen los dientes en los mismos meses, llega a la adolescencia en torno al segundo período de siete años y comienza a tener barba en el tercero. Y el sol, que parece ser, según dice él, la causa de las estaciones (*kairón*), afirman que está situado allí donde está el número siete, que llaman oportunidad (*kairós*), ya que a este (el Sol) le corresponde el séptimo puesto en el orden de los diez cuerpos que se mueven en torno al centro y hogar... El siete no genera ninguno de los números de la década ni es generado a su vez por ninguno de estos, decían con tal motivo que era Atenea... el siete no genera ningún número ni es generado por otro y Atenea también carecía de madre y fue siempre virgen.³⁷

En otro pasaje del texto se hace un análisis sobre las τέχναι. “Hipócrates” concluye que existe un doble juego dialéctico en las artes; por un lado, está la aparente contradicción presente en el organismo, el clima y, en sí, en el universo en su conjunto. Aparentemente la colección de contradicciones que observamos son caóticas: calor-frío, día-noche, odio-amor, injusticia-justicia, uno-múltiple, ignorancia-sabiduría. Después de un análisis cuidadoso, por medio de la inteligencia —quizá el término “contemplación” encajaría más correctamente— el hombre logra comprender el sentido complementario de dichos elementos contradictorios. “Hipócrates” sostiene que:

36 Cf. *Pitágoras*, de Peter Gorman, pp. 163-164.

37 Rose, 203; Alejandro de Afrodiasias, *Comentario a la metafísica de Aristóteles*, 38, 8-14; 39, 7-13.

“Los hombres han establecido ellos entre sí lo convencional, aunque ignoran sobre qué bases lo establecieron;³⁸ pero la naturaleza de todo lo ordenaron los dioses.³⁹ Lo que los hombres establecieron jamás se mantiene en los mismos términos ni correcta ni incorrectamente, pero cuanto los dioses determinaron persiste justamente. Tanto se diferencia lo recto y lo no recto”.⁴⁰

¿Cuál es el camino para conocer aquellos principios inmutables establecidos por los dioses? La razón, debemos entender este término en un sentido amplio: inteligencia, capacidad para observar los fenómenos cósmicos y una cierta disposición religiosa no vinculada con la superstición.⁴¹ También aquí encontramos una influencia pitagórica o quizá platónica acerca de la concepción del conocimiento. Lo inteligible, identificado con los principios divinos con los que se ha constituido el kósmos es superior a lo mudable, lo percedero, lo aparente. Quizá en este punto encaja la introducción del número siete dentro de los procesos cognitivos. Por otro lado, se encuentra el arte que, en parte, se basa en ciertos principios teóricos, pero también se sustenta en la contradicción humana. En este último caso no hablamos de una armonización de contrarios, sino de una inconsistencia o discordancia producto de la esencia del hombre. “Propio del hombre es decir esto y hacer aquello, y que la misma persona no sea la misma, y sostener unas veces un juicio y otras otro. Así que todas las artes tienen algo en común con la naturaleza humana”.⁴²

38 El individuo que ha sido debidamente iniciado no solo en el conocimiento mecánico de las artes sino en el causal de estas, logrará comprender los fundamentos en los que se apoya el oficio por él practicado. Aquí es posible que pudiésemos encontrar rastros de una concepción iniciática del arte médico específicamente.

39 Aquí está enunciado el principio de la orquestación cósmica.

40 32, 12-18.

41 Un pasaje de *República*, de Platón, expresa esta oposición entre lo real y lo aparente: lo segundo solo nos conducirá al error, mientras que lo primero es el camino hacia la verdad. “El que cree, pues, en las cosas bellas, pero no en la belleza misma, ni es capaz tampoco, si alguien le guía, de seguirle hasta el conocimiento de ella. ¿te parece que vive en ensueño o despierto? Fíjate bien: ¿qué otra cosa es ensueñar, sino el que uno, sea dormido o en vela, no tome lo que es semejante como tal semejanza de su semejante, sino como aquello mismo a que se asemeja.” 476 c.

42 24, 18-22.

REVISTA DE INVESTIGACIONES



Ilustración 2: Mosaico de estilo romano que muestra a Asklepios, Hipócrates y un habitante de Cos⁴³

II. INTERPRETACIÓN DEL LIBRO IV DE 'SOBRE LA DIETA'

Uno de los escritos hipocráticos en donde podemos notar con mayor claridad rastros de ideas pitagóricas es el libro IV de *Sobre la dieta*, conocido por algunos filólogos medievales y renacentistas con el nombre de *Sobre los sueños*. Varios son los puntos que deben resaltarse de esta obra por demás interesante; comenzaré señalando la naturaleza propia del texto. En primer lugar, debemos subrayar el hecho de que las primeras líneas se dedican a plantear una especie de antropología dual en la que se manifiesta la siguiente tesis: "...el hombre está constituido por un alma y un cuerpo". El alma es caracterizada de la siguiente forma:

1. El alma está al servicio del cuerpo durante el día, "...se entrega en alguna parte a cada facultad del cuerpo: al oído, a la vista, al tacto, al caminar, a las acciones del cuerpo entero".⁴⁴ No

⁴³ Tomado de: <http://www.ryogokubashi.com/image/hipocrates.jpg>. Propiedad del Museo Arqueológico de Cos; está clasificado con el número 127. Encontrado en una vivienda romana de la isla, ha sido fechado entre los siglos II y III d.C.

obstante, por la noche, el alma "...se pone en movimiento y está despierta, administra su propio dominio y lleva a cabo ella sola todas las actividades del cuerpo".⁴⁵

2. Otra de las funciones del alma la encontramos expresada en el siguiente pasaje: "Todos los sueños que durante la noche reproducen las acciones diurnas del individuo o sus intenciones, que se representan como fueron hechas o pensadas durante el día, a propósito de un asunto digno, estos son buenos para el individuo. Pues indican salud, ya que el alma persiste en sus proyectos diurnos".⁴⁶

En las líneas citadas podemos aseverar que el alma tiene funciones como la conciencia en el terreno moral, dado que retiene y juzga los acontecimientos sucedidos durante la jornada diurna; igualmente es un indicador orgánico que manifiesta, por medio de símbolos como veremos más adelante, las anomalías y disfunciones del cuerpo.

En este par de roles que lleva a cabo el alma nos encontramos de nuevo dentro del modelo egipcio-pitagórico de *opuestos-equilibrantes*. De alguna manera, el alma desarrolla funciones logísticas en el día: ordena percepciones sensoriales, clasifica y descifra datos; mientras tanto, el cuerpo lleva a cabo esfuerzos físicos tales como el desplazamiento o el desempeño de una *téjnh* específica. Por la noche, la mente compensa la inactividad del cuerpo consumando labores de evaluación del estado del organismo y también la valoración moral de los actos del día. Para equilibrar, pues, el alma lleva a cabo tareas mientras el cuerpo descansa; cuando este se encuentra activo, el alma adopta una actitud menos minuciosa en sus reflexiones. Estamos frente a un dualismo complementario más excluyente. Dentro de Egipto, una de las maneras en que se expresaba la mencionada compensación de elementos día-noche era mediante el famoso mito de Ra viajero en la barca celeste.

En sí mismo, el tratado nos muestra vestigios de toda una tradición médica de los hermeneutas-facultativos-sacerdotes del dios Asklepios. Los sueños son un mecanismo que sirve para establecer el diagnóstico del paciente. Ciertamente, *Sobre*

⁴⁴ *Sobre la dieta*, IV, 86, 5-7.

⁴⁵ *Ibid.*, 9-10. Cabe señalar que en este pasaje y en el anterior el autor distingue entre *ψυχή* como el alma en su conjunto y *διανοία* como una función particular del todo.

⁴⁶ *Ibid.*, IV, 88, 1-4.

la *dieta* no intenta retomar la usanza arcaica y mística de la curación en donde participa la divinidad como un artífice de lo que hoy llamaríamos subconsciente. La medicina que se expone en la obra trata de racionalizar los símbolos oníricos por medio de un código cuya relación fundamental establece vínculos directos entre padecimientos determinados de ciertos órganos o sistemas en concreto y fenómenos meteorológicos o escenas específicas vistos durante el sueño. Las primeras líneas de la obra dejan muy claro el patrón de interpretación de los sueños, definiéndolo como un grupo de parámetros perfectamente establecidos: “Respecto a los signos (τεκμηρίων) que aparecen en los sueños, quien tenga un recto conocimiento (ὀρθός ἐγνωκέ) advertirá que poseen una gran influencia de cara a cualquier asunto”.⁴⁷ Este conjunto de preceptos, que le asignan un significado a las imágenes oníricas, quizá sea un antecedente lejano de la σημοσιτική τέχνη instituida por Galeno siglos después de Hipócrates.⁴⁸ El intérprete de los

47 IV, 86, 1-3.

48 Luis Gil, en uno de sus trabajos magistrales que le caracterizan, intitulado “La diagnosis onírica en Galeno”, analiza parte de los mecanismos hermenéuticos desarrollados por el de Pérgamo para darle significado médico a los sueños. Algunos puntos de relevancia del artículo son los siguientes: 1) “En diversos pasajes del *Corpus Galenicum*... se asocian el sueño y las fantasías seminales con el enfriamiento y humectación del cerebro, tanto en la normal alteración sueño/vigilia, como en los sueños patológicos, el κάρος, el κῶμα y el λυθθαργός, que tienen en la ἐγρηπνία o insomnio su equivalencia patológica”. P. 143. 2) “Como Aristóteles, Galeno pone el alterarse del sueño (ὄννος) y el despertarse (ἐγρηγορεῖς) en la relación con el proceso de la digestión”. P. 144. 3) “El sueño procede de las humedades del pulmón que la naturaleza ha puesto a modo de escudo protector en torno al corazón”. P. 144. 4) Galeno, a pesar de negar el carácter premonitorio de los sueños no puede apartarse de las creencias de su tiempo. “Galeno, como la mayoría de los médicos de su época, creía en la eficiencia de la medicina sacra de Asklepios, practicada en sus templos mediante el rito de la *incubatio*.” P. 148. Al recibir gran parte de la tradición médica de los hipocráticos, es muy posible que Galeno heredara la composición sacro-técnica de las prácticas sanatorias coicas. Se sabe de algunos sueños premonitorios y reveladores que tuvo el de Pérgamo; entre ellos se encuentra aquel que lo motivó a no acompañar a la batalla al emperador Marco Aurelio y ese que le mostró parcialmente la estructura del nervio óptico. Pp. 147-148. 5) Galeno tenía su propio código exegético de los sueños. Las siguientes imágenes se traducían así: un incendio = *predominio de bilis rubia*; humo = *predominio de bilis negra*; lluvia = *humedad y frío*; nieve, hielo y/o granizo = *predominio de flegma*; sangre = *exceso de sangre*; agua caliente = *se está próximo a un proceso de sudoración abundante dentro de la enfermedad*; estar sumergido en ciénegas o estiércol = *exceso de humores fétidos o exceso de excremento en los intestinos*. Cf. pp. 150-151. 6) “El insomnio lo producen los humores secos y calientes, como la μέλανα χολή, y de ahí que haya un hilo conductor —y es un mérito de Galeno el haberlo señalado— que lleva del insomnio a la φρενίτις o locura, y de ahí que se imponga el uso de narcotizantes para curar los insomnios”. p. 151. Estos puntos señalados dejan más o menos clara la continuidad de las tradiciones médicas en la Grecia posthipocrática.

sueños que tiene el “conocimiento recto”, para completar satisfactoriamente la exégesis debe estar iniciado en el arte médico y conocer sus secretos. Un pasaje muy interesante sobre el asunto es el siguiente:

En cuanto a todos los sueños divinos (θεία) y que anuncian (προσημαίνει), sea a las ciudades o a los particulares, bienes o males, hay personas que tienen el arte de interpretarlos.⁴⁹ También aquellos en los que el alma indica (προσημαίνει)⁵⁰ padecimientos (παθήματα) del cuerpo, un exceso de plenitud o de vaciedad de substancias naturales o una evolución de elementos desacostumbrados, también esos los juzgan (κρίνουσι). Y unas veces aciertan, y otras se equivocan, y en ninguno de los casos conocen el porqué de lo que sucede, ni cuando aciertan ni cuando se equivocan, sino que dan consejos a fin de precaverse de que no ocurra algún daño. Mas no enseñan (διδάσκουσι), desde luego, cómo hay que precaverse, sino que recomiendan rezar a los dioses. Cierta que invocar (εὐχεσθαι) a los dioses es bueno; pero conviene invocar a los dioses y ayudarse a sí mismo.⁵¹

Otro aspecto que es importante resaltar, y que considero se encuentra ligado directamente al pitagorismo, es la concepción de algunos tratados del *Corpus Hippocraticum*⁵² acerca del racionalismo. Quiero insistir en el hecho que “Hipócrates” no pretende construir una medicina enteramente materialista en la que el alma no es objeto de estudios serios porque es intangible e inconmensurable. La medicina hipocrática, en algunos de sus escritos, nos dice que el médico ideal es aquel que sabe explicar a su paciente aquello que le está sucediendo y que sale de lo normal. He aquí uno de los sentidos de la racionalidad hipocrática. “Racionalidad” puede entenderse como un sinónimo de “elocuencia” que se encarga de entablar vías entre el padecimiento y un desorden humoral u orgánico.

49 Οἱ κρίνουσιν περὶ τῶν τοιούτων τέχνην ἔχοντες.

50 Nótese claramente cómo describe “Hipócrates” una de las funciones del alma a la que ya se hizo alusión líneas arriba.

51 IV, 87 1-16. Nótese que el autor hipocrático no pretende establecer una medicina atea; este tratado puede hacernos replantear algunas interpretaciones del *Corpus* en su conjunto y verlo menos apegado al *positivismo*, inexistente como tal en la Hélade y más cercano a una idea más griega del conocimiento, del hombre y de la naturaleza. Otro pasaje que nos habla sobre las creencias religiosas del médico es el siguiente: “Aquí queda descubierta por mí la dieta, en la medida que puede describirla quien es humano, con la ayuda de los dioses”. *Sobre la dieta*. IV, 92, 39-41.

52 Como, por ejemplo, *Sobre los flatos*, *Ley*, *Sobre la decencia*, *Sobre el médico*, *De la medicina antigua* y el mismo *Sobre la dieta*, entre otros.

Quiero traer a tema de nuevo la imagen de Pitágoras, la cual tiene mucho de mítica pero nos muestra claramente los ideales intelectuales y morales de una escuela filosófica. Pitágoras era un hermeneuta de signos divinos; sin embargo, en varias ocasiones, se alabó su elocuencia para transmitir mensajes a sus oyentes. Recuérdese los discursos mencionados en el capítulo anterior. De igual forma, el médico hipocrático posee dicha elocuencia para explicar a su paciente el origen de la enfermedad. Para el pitagorismo la medicina tiene un papel muy importante dentro de la sabiduría. ¿Sería simplemente una casualidad que a Pitágoras se le relacionara con el dios Hermes? En el acto de interpretar sueños participan dos factores muy importantes: por un lado, un rasgo tomado del dios Apolo: la *objetividad* y la *univocidad de significado de una imagen onírica*, la cual siempre será relacionada con un padecimiento en especial. Por otro lado, encontramos un rasgo órfico-dionysíaco en la libertad del alma mientras el cuerpo repone energías. Ciertamente, el alma continúa desarrollando funciones orgánicas, pero se pone de manifiesto su esencia divina en el hecho de servir como heraldo del estado de los diferentes sistemas y vísceras del cuerpo; aquí es notoria una posible solución al problema del vínculo entre el alma y el cuerpo. El alma no es una sustancia radicalmente distinta, sino que constituye una parte del todo llamado “hombre”. Otro problema al que se propone respuesta es al de la relación macro-micro cosmos.⁵³ El cuerpo humano es una representación a escala del macro-orden, y lo es a tal medida que el médico puede establecer un código relacional para identificar el origen del padecimiento gracias a ciertos indicios vistos en los sueños. A continuación se anexa una tabla en donde se da seguimiento a la exégesis hipocrática de los sueños.

53 Acerca de la relación macro-microcosmos y de la simbología para referirse al universo como un macroorganismo tenemos los siguientes fragmentos órficos: “El ‘antiguo texto’ alude al órfico, que es el siguiente: Zeus cabeza. Zeus centro. de Zeus todo fue engendrado. Zeus, fundamento de la tierra y del estrellado cielo.” [Sch. Pl. Lg. 715 e; 317 Greene] “Zeus principio. Zeus centro. De Zeus proceden todas las cosas...” [Ph. De Def. Orac. I, 48, 436 d]. —Empédocles de Agrigento hace ciertas comparaciones entre el universo y el organismo como si fuesen sistemas similares: “Algunos afirman [entre ellos Empédocles] que cuando la tierra se calienta por acción del sol, el mar se convierte en algo semejante al sudor y esta es la razón por la que el mar es salado, pues el sudor también lo es.” (Aristóteles *Meteor.*, B 3, 357a 24).

SUEÑO	SIGNIFICADO
1. “Ver el sol, la luna, el cielo y las estrellas puros y radiantes, cada uno con su aspecto ordinario (ἀγαθα).” ⁵⁴	“Salud del cuerpo.”
2. “Si los astros ⁵⁵ se ven oprimidos estando el cielo sereno (αἰθρής) y parece que están débiles, [el paciente] está dominado por la sequedad del circuito.” ⁵⁶	“Riesgo de caer en enfermedad.”
3. “Si los astros vencidos desaparecen...” ⁵⁷	“...riesgo de que la enfermedad llegue a la muerte.”

54 89, 1-4. —En lo que respecta al término “ἀγαθος”, debo señalar que es un vocablo que sintetiza los ideales griegos en el terreno axiológico. “Αγαθος” significa, en el contexto moral exclusivamente, “bueno” o “de acciones correctas”. Tal es el caso de Agamenón en *Ilíada* I, 275, en donde se señala que su conducta bravía se apegaba a la moral del guerrero.

“ni tú, aun siendo bravo (ἀγαθος), a la joven le quites...”

Otro significado muy interesante es “hábil”, “capaz”, “preparado”. En *Portágoras* 356a leemos lo siguiente:

“...así como un hombre capaz (ἀγαθος) de ponderar al poner de un lado lo placentero y en otro lo penoso.”

Y por último, tenemos el empleo del vocablo para referirse a lo “bello”, lo “ordenado” o lo “armónico”:

“Al contemplar su bello (ἀγαθος) aspecto y al oír sus palabras.” *Ilíada*, XXIV, 632.

—De cierto modo, el texto hipocrático recoge los tres sentidos ya aludidos, dado que los astros al presentarse con su “aspecto ordinario” manifiestan la armonía cósmica, la cual es bella debido a su ordenamiento; dicho arreglo cósmico es “norma” a la que debe apegarse el hombre si desea que su organismo esté sano; en este caso estamos hablando de una “moral natural”. Todo este juego de elementos pone en evidencia la sabiduría (o, en términos platónicos, la “habilidad del demiurgo universal) de los dioses. Estamos frente a una visión del universo muy similar a la del pitagorismo.

55 Jones traduce como *heavenly bodies*.

56 89, 45-48.

57 89, 55-56.

SUEÑO	SIGNIFICADO
4. "siempre que un astro va errante (πλάνηται) ⁵⁸ de un lado a otro sin necesidad..." ⁵⁹	"...indicio de una perturbación del alma causada por la inquietud."
5. "...si [el astro] es negro y turbio (ἀμύδρον) y parece que se desplaza hacia el oeste, o hacia el mar o hacia la tierra o hacia arriba..." ⁶⁰	<ul style="list-style-type: none"> • "indica enfermedades." • "los [astros] que van hacia arriba indican derrames en la cabeza; los que van hacia el mar dolencias en el vientre; y cuantos van hacia la tierra, indican sobre todo tumores que se producen en la carne."⁶¹
6. "Cuando te parezca que un cuerpo celeste se establece sobre ti..." ⁶²	<ol style="list-style-type: none"> 1. "...si es puro y húmedo (καθάρον / ὑγρον) indica que tienes salud, puesto que lo que se introduce en el hombre desde el éter es puro (καθάρον), y así lo ve el alma tal cual penetra." 2. "...si es algo negro, impuro y opaco (μὴ διάφανος), indicio es de enfermedad, no por repleción ni por vaciedad, sino por intervención de algo exterior."

58 Podemos interpretar dicho vocablo como una "digresión" del orden cósmico que rompe con la armonía de los astros.

59 89, 72-73. -El médico hipocrático recomienda: "A este paciente le conviene relajarse. Que vuelva su alma hacia los espectáculos, sobre todo los cómicos, y si no, hacia lo que más se regocije en contemplar, durante dos o tres días y se repondrá". Nótese la visión integral de la medicina hipocrática: salud del alma significa salud del cuerpo.

60 89, 88-91.

61 89, 92-95.

62 98, 103.

SUEÑO	SIGNIFICADO
7. "Si parece que está lloviendo con lluvia suave en un día sereno, y que no diluvia fuertemente ni hay gran tempestad..." Si "...llueve mucho y hay tormenta y vendaval con gran turbia (μὴ καθάρω)..." ⁶³	"buen síntoma." "...indicio de enfermedad procedente del aire ingerido."
8. "Una tierra abrupta (τραχείη)..."	"...la carne no está limpia." ⁶⁴
9. "...mar agitado (τρασσομένη)..."	"...dolencia del vientre..." ⁶⁵
10. "Ver la tierra inundada por agua o por el mar..."	"...indica enfermedad por existir mucha humedad en el cuerpo." ⁶⁶
11. "...ver la tierra negra... [y] abrasada..."	"...riesgo de enfrentarse a una enfermedad violenta y mortal." ⁶⁷
12. "Si uno ve que se sumerge en un lago o en el mar o en ríos..."	"indica un exceso de humedad." ⁶⁸
13. "Ver a los muertos limpios con vestimenta blanca... y recibir de ellos algo puro..." ⁶⁹	"...indicio de salud."
14. "Cuando uno se pelea o es punzado o atado por otro..."	"...secreción contraria (ὑπεναντινή) al circuito..." ⁷⁰

63 89, 123-126.

64 90, 19-20.

65 90, 37-38.

66 90, 48-50.

67 90, 53-55.

68 90, 64-66.

69 92, 1-3. ¿Reminiscencia del culto a los héroes?

70 93, 25-27.

SUEÑO	SIGNIFICADO
15. "Vadear ríos, hoplitas, enemigos, monstruos de formas extrañas..." ⁷¹	"...enfermedad o la cura."

Nótese que el eje central de este sistema de interpretación de los sueños es la "normalidad", "el curso natural" o "el estado equilibrado" de la naturaleza. Podemos ver con claridad la relación íntima entre el macro y el microcosmos. Para cerrar mi comentario sobre este tratado deseo aludir a una prescripción hecha por "Hipócrates" acerca de las divinidades a las que el paciente debe encomendarse para lograr su curación: "Hermes, Gea y a los héroes".⁷² Retomando las observaciones hechas en el capítulo anterior, me gustaría recalcar que a los seres que recomienda alabar son de naturaleza ctónica. Hermes, quien posee una faceta infernal en tanto que conductor de las almas al Hades; Gea es una diosa ligada por completo a la tierra y la fertilidad. Por su parte, los héroes estaban conectados con el mundo de los muertos y durante muchos siglos los antiguos griegos les ofrecían ritos a estos seres para pedir por las almas de sus difuntos.

III. INTERPRETACIÓN DEL TRATADO 'SOBRE LOS FLATOS'⁷³

En los primeros párrafos del texto hipocrático encontramos algunas frases que son muy importantes para nuestro estudio

71 93, 31-33.

72 90, 64-66.

73 *Sobre los flatos* maneja varios términos relacionados con el aire. A continuación precisaré, en la medida de mis posibilidades, el sentido de cada uno.

-*ἀνεμος*: 1. "Viento en general". Por lo menos así lo emplea Hesíodo en *Teogonía*. 252-253. "...Cimódaca que calma sin esfuerzo el oleaje en el sombrío ponto y las ráfagas de los vientos huracanados..."

2. "Punto cardinal". Utilizado así dentro de algunos textos bíblicos, como en el libro de las *Revelaciones* 7, 1 (debido a la naturaleza de este trabajo no profundizaré más en este punto). Dentro del contexto médico, lo encontramos como una especie de 3. "soplo" que se encuentra en el interior del organismo. Así se emplea en *Epidemias* VI, 3, 19: "No tener sed, mantener la boca cerrada, callarse, introducir aire frío juntamente con lo que se bebe". En *Enfermedades de las mujeres* I, LXXVIII, 183-185, se lee lo siguiente: "...cuando un feto muerto por el frío se corrompe o cuando hay aire frío dentro de la matriz".

-*αἴθρ*: dentro de los textos homéricos se emplea en el sentido de: 1. "Niebla". Específicamente como una especie de "vapor de agua" que se deposita en la parte baja de la atmósfera. Anaxímenes emplea *αἴθρ* y *πνέυμα* como sinónimos. Así podemos notarlo en DK 13 B2: "Así como "vuestra vida", dice, al ser aire,

y que servirán como directriz de la presente exégesis: "El soplo que hay dentro de todos los cuerpos se llama flato (*πνέυμα*),⁷⁴ el que está fuera de los cuerpos es el aire (*αἴθρ*).⁷⁵ Este es el señor más poderoso (*μέγιστος*) de todos, en todos los sentidos, y merece examinar su poder".⁷⁶ "Hipócrates" asigna las siguientes características a ese "poderoso señor":

- 1) "...es invisible (*ἀφανής*) para la vista, pero visible para el pensamiento (*λογισμῶ*)".⁷⁷
- 2) "es el causante (*αἰτίον*) del invierno y el verano, al ponerse denso y frío en invierno, calmado y sereno en verano".⁷⁸
- 3) "...el curso del sol, de la luna y de los astros ocurre a causa del viento (*πνέυματος*), pues el viento sirve de alimento al fuego, y el fuego, privado de aire no podría vivir".⁷⁹

"nos mantiene cohesionados", el soplo (*πνέυμα*) y el aire (*αἴθρ*) "abarca todo el cosmos".

-*πνέυμα*: en el sentido de 1. "soplo" interno en el cuerpo humano; 2. "respiración", o 3. "aliento"; ambos, siempre en un estrecho vínculo con el cuerpo humano. En su comentario a *Sobre los flatos*, Jones señala lo siguiente: "The writer of *περί φούσων* uses these words to describe air-*φούσα*, *πνέυμα* and *αἴθρ*. Though he defines *φούσα* as *πνέυμα* in the body and *αἴθρ* as *πνέυμα* out of it, he is not careful in his use of these words..." (Introducción a *Breaths*, p. 224). -Cabe señalar que "*φούσα*" se acerca más al sentido de "ventosidad" o "flato" que al de "soplo vital".

-*Αἴθρ*: vocablo de múltiples significados, empleado en la poesía homérica en el sentido de 1. "cielo"; o 2. "niebla"; se contraponen a *αἴθρ*, dado que este último ocupa la parte baja de la bóveda celeste, mientras que *αἴθρ*, la parte alta. También se entiende *αἴθρ* como; 3. "espacio entre las nubes"; 4. "morada de la divinidad"; o 5. "lugar en el cual se diluye el *πνέυμα* o *ψυχή* humanos". En el rubro de los estudios sobre la naturaleza, *αἴθρ* significa; 6. "sustancia distinta del aire y próxima al fuego, pero no distinguible del todo del fuego". Dentro de la filosofía empédocleana se interpreta como una; 7. "esfera de materia sutil que envuelve todo". "Tierra y mar de muchas olas y húmedo aire y titán éter que todo lo envuelve en un círculo". (DK B. 38. 4). También se entiende (*αἴθρ*) como; 8. "un elemento más sutil que el *αἴθρ*". Así lo indica Platón en *Cratilo*, 410 b-c: "El éter lo concibo de la siguiente manera: puesto que en cada momento corre (*αἰεὶ θεῖν περὶ τῶν αἰῶρα ἕων*) alrededor del aire sería llamado correctamente "*αἴθρ*". Otro sentido del término arriba aludido es "aquella materia prima que constituye al alma".

74 Jones traduce como "breath".

75 Jones traduce como "air".

76 III, 4-7.

77 III, 13-15.

78 III, 21-23.

79 IV, 2-4.

ث) "...para los seres mortales es causante (αίτός) de su vida y también de sus enfermedades cuando están enfermos".⁸⁰

Las concepciones anteriores resultan muy interesantes, pero cabe la pregunta, ¿de dónde pudieron haber sido tomadas? A continuación, algunas pistas.

1) ANAXÍMENES DE MILETO

Como es bien sabido, el elemento primigenio según la opinión de este filósofo es el aire; la importancia de dicha sustancia es grande, al igual que variadísimos son los contextos en los que el aire finge como artifice de todo un sistema físico. Para hablar con un poco de profundidad sobre el tema recurriré a algunos fragmentos de doxógrafos: "Anaxímenes dijo que el primer principio (ἀρχή) era el aire infinito (αέρα ἀπέριον), del cual nacen (γίνεσθαι) las cosas que están llegando a ser, las ya existentes y las futuras, los dioses y las cosas divinas: las demás nacen de los productos (de él)..."⁸¹ Cabe resaltar que en este fragmento específico el aire es el origen del que proceden no sólo la materia sino también "los dioses"; tal afirmación podemos interpretarla de dos formas. Una, que es probable que el filósofo milesio, al referirse a los inmortales, no haga otra cosa que adoptar una postura alegórica para hablar de las fuerzas naturales; por ejemplo, el calor del sol, la φύσις, en el sentido de "energía vital" de la naturaleza en su conjunto, o las mareas del océano. Siguiendo la exégesis del fragmento, encontramos a un Anaxímenes cercano al espíritu simbólico de la poesía griega. La segunda lectura del pasaje puede ser la siguiente: aludir al aire como elemento preexistente a "los dioses y cosas divinas" (θεούς και θεία), significa que ha habido un principio, y que dicho principio también es divino. Es ordenador en el sentido que ha creado las condiciones para que el mundo se constituya tal y como lo

80 "Hipócrates" hace las siguientes observaciones para apoyar esta afirmación: "...los hombres dejan de hacer todas las demás cosas, pues la vida esta llena de cambios, pero respirar es lo único que todos los animales mortales harán sin cesar, el inspirar (ἐκπνέοντα) y el expirar (ἀναπνέοντα)". IV, 5-7. -Según los egipcios, el aire es causante de algunas enfermedades; el "viento", entendiéndolo en los siguientes sentidos: I. "Como aire en movimiento" (S. XXXI). II. "Como portador de enfermedades, posiblemente relacionado con las "miasmata" (S. XIX). III. "Como sople, pneauna, poder personal, p. ej. el "viento de un dios" (S. VIII)". Cf. el artículo de Paul Ghalioungi llamado "La medicina en el Egipto faraónico", contenido en Pedro Laín Entralgo, *Historia universal de la medicina*, Vol I, p. 102.

81 Hipólito, Ref. I, 7.1.

vemos. El aire, pues, será el más sagrado de los entes divinos porque de él han nacido los dioses. Para apoyar esta segunda interpretación citaré un par de fragmentos:

Después Anaxímenes determinó que el aire es un dios, que tiene nacimiento, es inmenso e infinito y está siempre en movimiento, como si el aire sin forma alguna pudiera ser un dios... o todo lo que tiene nacimiento no fuera mortal.⁸²

Anaxímenes (dice que) el aire (es dios); es necesario entender, respecto a los que así lo expresan, (que se refiere a) las fuerzas que penetran completamente los elementos o los cuerpos.⁸³

Como expresa el texto de Hipólito, el aire también origina cosas materiales y procesos físicos; así lo confirman estas líneas: "...y todas las cosas nacen mediante una cierta condensación y rarefacción posterior de éste [el aire]".⁸⁴ Algunos pitagóricos también concordaban de cierta manera con las ideas de Anaxímenes sobre el aire, ya como un elemento muy importante del macrocosmos, ya como un componente que armoniza las energías del microcosmos o cuerpo humano. "Los pitagóricos sostuvieron también que existe el vacío y que se introduce en los cielos desde el aliento ilimitado (ἀπέριον πνεύματος), que, por así decirlo, inhala también al vacío..."⁸⁵ En lo referente al aire como un nivelador de la energía calórica del organismo, el siguiente fragmento expresa ideas adjudicadas a Filolao:

82 Cicerón, *Natura deorum*, I, 10, 26.

83 San Agustín, *Ciudad de Dios*, VIII, 2.

84 DK 13 A 6. -Nótese la similitud entre la explicación brindada por Anaxímenes y la dada por Heráclito: "Vive el fuego la muerte de la tierra, y el aire vive la muerte del fuego, el agua vive la muerte del aire, la tierra la del agua" (de Maxim. Tyr., XII, 4). Igualmente, Cf. Clem. Stromat., V, 105; Plut., De E. 18, p. 392 B. y Marc. Aur., IV, 46. Tanto Anaxímenes como Heráclito hablan de las transformaciones sufridas por una sustancia fundamental; los cambios se deben a procesos físicos que las afectan cualitativamente; al aire, en caso de Anaxímenes, y al fuego, en el de Heráclito. Cabe mencionar, contrario a la afirmación Aristóteles, (*Metafísica* I, 984 a. 7), en donde se sostiene que el fuego es el ἀρχή, que el fuego es para Heráclito un modelo cósmico que muestra la ordenación óptima del universo a la cual está sujeto el hombre. Cf. Clem. Stromat., V, 105.

85 Aristóteles, *Física*, 6, 312 b 22. -Un pasaje del mismo Aristóteles que hace señalamientos sobre la psicología órfico-pitagórica lo encontramos en *Sobre el alma*, 410 b 27, 411 a 2: "Y en este error cae también la reflexión que se encuentra en los poemas llamados órficos, pues se dice en ellos que el alma proviene del universo y llevada por los vientos, entra en los seres al respirar; pero eso no es posible que les suceda a las plantas o a algunos animales, puesto que no todos respiran".

“...inmediatamente después de su nacimiento, el ser vivo inhala el aire exterior (ἐξτὸς πνεύμα), que es frío y, a continuación, como si fuera por necesidad, lo exhala de nuevo. La apetencia del aire exterior sirve para que nuestros cuerpos, demasiado calientes por naturaleza, puedan, como resultado de la inhalación del aire, ser enfriados por él”.⁸⁶ Un tercer pasaje extremadamente interesante es el siguiente: “Parece que la teoría de los pitagóricos tiene el mismo propósito; pues algunos de ellos dijeron que el alma es las partículas que hay en el aire (ἀέρι) y otros que es ella la que las mueve. Hablan de partículas, porque es evidente que están siempre en constante movimiento, aun cuando haya calma completa”.⁸⁷ Resumiendo, Anaxímenes concibe al aire como un motor fundamental e imprescindible del cosmos, un elemento que contiene la esencia divina y tiene el mismo efecto sobre el universo y el hombre; logra en ambos el desarrollo y la subsistencia armoniosa.

Posiblemente los pitagóricos tomaron su concepción del aire de Anaxímenes.⁸⁸ Otra posible fuente en la que pudieron haberse apoyado los pitagóricos es el orfismo y una de las tantas teogonías poéticas adjudicadas a dicha religión.⁸⁹

Un fragmento que llama la atención es el siguiente:

Señora de los dioses
la luz invisible
[en el] Éter el primer nacido
quiso Eros cuando No[che]
crió entonces...
de los dioses naci[do]⁹⁰

Este texto es adjudicado a Eurípides, fragmento de una tragedia llamada *Hipsípila* —alrededor del 409 a.C.— Según W.E.H. Cockle.⁹¹ “Una teogonía órfica como esta pudo cier-

⁸⁶ DK 44 A 27. Menón. *an. Londinensem*. XVIII. 8.

⁸⁷ *Sobre el alma*. A2. 404a 16.

⁸⁸ Se conservan algunos *testimonios* que nos indican que Pitágoras fue discípulo de Tales y de Anaximandro. En caso que este hecho fuera cierto, es posible que Pitágoras haya adquirido ciertos principios generales de ambos filósofos y a partir de ahí construyera un sistema con algunas coincidencias con el de Anaxímenes. Desgraciadamente esta hipótesis la consideramos muy poco viable. Acerca de la relación entre Pitágoras y los milesios cf. *Vida de Pitágoras*, II. 11-12 de Jámblico.

⁸⁹ Para mayor información sobre las teogonías órficas. cf. *La aurora del pensamiento griego*, de Roxana Martínez Nieto, pp. 181-263.

⁹⁰ Fr. 2 Kern. Citado por Roxana Martínez Nieto en la obra arriba mencionada. p. 196.

⁹¹ En *Eurípides: Hipsípila. text and anotation based on a reexamination of the papyri*. Citado por Roxana Nieto. *Op. cit.*, 45. n. 180.

tamente haber sido fuente de inspiración para Eurípides, si un comentario sobre tal materia hubiera sido compilado antes del siglo IV”. Un pasaje cosmogónico tomado del *Papiro Oxyrrinco* 2816 puede insertarse dentro de nuestra investigación: “Canto a Éter (αἰθερα) y a la Tierra, engendradora de todas las cosas”.⁹²

Roxana Martínez Nieto hace algunas observaciones sobre el tema:

1. “...no aparece nombrada ninguna divinidad en concreto, sino solamente principios primordiales: el inextinguible Éter, la Tierra ilimitada, el mar embravecido, el Caos”.⁹³
2. Existe un demiurgo “...ordenador del cosmos [que] está por encima de todas las divinidades y no es nombrado, porque él mismo es inefable”.⁹⁴
3. “...la cosmogonía del P. Oxy. 2816 nos muestra un estadio cosmogónico anterior al que aparece en la cosmogonía de Apolonio Rodio”.⁹⁵ Sin embargo, “...tanto la cosmogonía del P. Oxy. 2816 como la de Apolonio se hacen eco de una fuente órfica común, con la diferencia de que, en la cosmogonía de Apolonio, el elemento νεκρόςῆψ ha evolucionado y ahora goza de una importancia mayor que la que poseía en la cosmogonía del P. Oxy. 2816”.⁹⁷

⁹² (E. Fr. 182 a, 1023 + 225 Nauck).

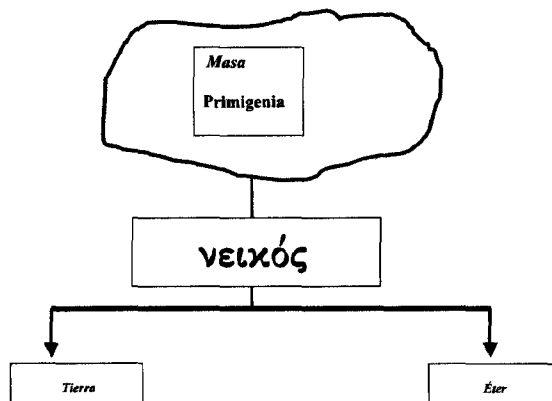
⁹³ *La aurora*..., pp. 257-258.

⁹⁴ *Ibid.*, p. 258.

⁹⁵ *Ibid.*, p. 259.

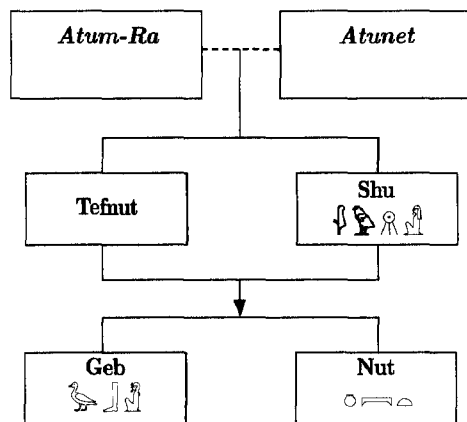
⁹⁶ Entenderemos este vocablo como *el principio de discordia* que sirvió para separar los elementos constitutivos del cosmos que en un principio estaban integrados en una unidad. Curiosamente, dentro de algunas cosmogonías egipcias el concepto νεκρός es expresado por medio del dios Shu (ⲩⲗⲟⲩⲥ), quien separó a la tierra (el dios Geb Ⲙⲓⲛⲓⲛⲓ) y el cielo (la diosa Nut Ⲛⲓⲩⲏⲩⲥ). Ellos estaban unidos en un estado primigenio. Así, pues, νεκρός es el componente que separa y define cada uno de los elementos del universo.

⁹⁷ *Ibid.*, p. 260. —En *Aves* (693-697), de Aristófanes, encontramos una cosmogonía muy similar a las mencionadas, fundamentalmente porque el aire es el elemento fecundador y gracias a su intervención, la diosa Noche engendra a Fanes, divinidad identificada con Eros (Geb egipcio), además de ser la engendradora de la tierra y el cielo.
“There was Chaos at the first, and Darkness, and night, and Tartarus vasty and dismal;
But the Earth was not there, nor the Sky, nor the Air,
Till all length in the bosom abysmal
Of Darkness an egg, from the whirlwind (ἀνέμωσσι θιννας) conceived,
was laid by the sable —plumed Night.”



Esquema 1: La cosmogonía de Apolonio de Rodas

Una posible fuente de inspiración, tanto para órficos como para pitagóricos, es una de las muchas teo-cosmogonías de los egipcios. El relato en cuestión pone a Tefnut y a Shu como los primeros dioses nacidos a partir de Atum-Ra.



Esquema 2: Árbol genealógico del dios Shu



Ilustración 3: Diosa Tefnut⁹⁸

Cuenta el mito que Atum-Ra⁹⁹ se masturbó; su contrapartida femenina no es otra cosa que la mano por medio de la cual manipuló su miembro viril. Así podemos leerlo en el Papiro Bremner-Rhind, 27-27, 2:

Yo concebí con mi propio corazón y allí vinieron a la existencia multitud de formas de criaturas vivas, a saber, las formas de los hijos y las formas de sus hijas. Realmente yo me excité con mi mano, copulé /27/ con mi mano, escupí con mi propia boca; escupí a Shu, expectoré a Tefnut y mi padre Nun los educó, mi Ojo siguiéndoles desde los eones cuando estaban lejos de mí. Después de que yo hube venido a la existencia como único dios, hubo tres dioses además de mí. Yo vine a la existencia en esta tierra y Shu y Tefnut se alegraron en el Nun, en el que se encontraban.

⁹⁸ Tomado de: *Diccionario de mitología egipcia*, de Elisa Castel, p. 301.

⁹⁹ En los párrafos 1652-1653 de los *Textos de las pirámides* se cuenta que Atum-Ra escupió; el producto de la expectoración fue Shu. ¿Debemos entender este acto de creación como la participación del aliento divino que hizo funcionar al cosmos? - "Atum" significa "estar completamente oculto" o "estar completo".

De este acto nació Tefnut, que es identificada con la humedad; antes de ella nació Shu,¹⁰⁰ como decíamos, representación de la definición y la delimitación de componentes cósmicos fundamentales: la tierra y el cielo. Dicha cosmogonía pudo haber influido al pensamiento pitagórico. Es muy conocida la narración del viaje de Pitágoras a Egipto; tal relato posiblemente es fruto de algunas tendencias religiosas dentro de ciertas escuelas filosóficas griegas.¹⁰¹ A pesar de ello, quiero resaltar ciertas coincidencias entre el famoso viaje y los centros de culto adjudicados a Atum-Ra.

Según Porfirio, Pitágoras "...una vez que llegó ante Amasis,¹⁰² recibió su instrucción junto a los sacerdotes; se relacionó con los heliopolitanos y se le envió a Menfis".¹⁰³ Sobre este particular es de recalcarse algo por demás interesante: existe un himno sagrado dedicado a Hapy, ente espiritual que personifica al Nilo, ser vinculado, como es obvio, con la vida y la fertilidad. Entre los diversos epítetos que se le asignan en el texto está uno que se vincula directamente con el aire y la vida: "(Cuando) falta [Hapy] se obstruyen las narices".¹⁰⁴

Según se sabe, entre los sitios en los que se le ofrecía culto está la isla de Biggeh, localizada en las primeras cataratas del Nilo; cerca al lugar se encontraba Menfis, lugar a donde fue enviado Pitágoras si el fragmento de Porfirio está en lo correcto. ¿Podría ser este el origen de la concepción místico-filosófica del aire que heredarían los griegos?

Independientemente de que estemos frente a una "moda" orientalizable de la filosofía griega, es importante mencionar que el centro de culto más importante de Atum-Ra fue la Heliópolis; si el contacto de Pitágoras realmente se produjo,

100 Significa "estar vacío". ¿Alguna relación con el concepto griego de Caos? —Otro fragmento de interés en donde se relaciona al aire con la vida es uno que está contenido en *El libro de los muertos*, capítulo 147 ("Las siete puertas"). En la cuarta, se afirma: "...le restablece la vida, por su nariz, para la eternidad".

101 Alberto Bernabé comenta sobre estas tendencias dentro del orfismo; sin embargo, y debido a la estrecha relación entre ambas doctrinas, es posible aplicar el mismo razonamiento al pitagorismo: "...el supuesto viaje de Orfeo a Egipto se justifica en una 'moda' de atribuir orígenes egipcios a algunas prácticas griegas". Fragmento de una carta del 7 de mayo de 1998.

102 Se refiere a Amhose II (Jnemibra), perteneciente a la Dinastía XXVI (Saíta) y gobernó del 570 al 526 a.C.

103 *Vida de Pitágoras*, 7.

104 *Gan himno a Hapy*, 13.

entonces es muy posible que él haya traído los cimientos intelectuales del mito egipcio a la Hélade. Concluyendo con la interpretación de *Sobre los flatos* quisiera hacer las siguientes observaciones:

- 1) El tratado hipocrático es, junto con otros que se analizan en este estudio, una obra fuera de la concepción estrictamente racionalista del *Corpus Hippocraticum*. El aire es más que un principio físico; gracias al aire la materia, el cosmos y el organismo humano —en tanto que espíritu y materia— siguen cierto funcionamiento. El aire posee una esencia divina que lo hace ser la "sustancia" generadora, ordenadora y necesaria. El aire es "el señor más poderoso de todos", según "Hipócrates"; produce enfermedades y mantiene el estado de equilibrio en el cuerpo humano. Es el elemento más importante, que se manifiesta como πνεύμα, αἴθρ, ἀνεμος y αἴθηρ, pero conservando una oúsia invariable. Para los egipcios, el aire cumplía con funciones similares. Sobre este particular, Abel Rey comenta: "Para ellos [los egipcios] la vida era un poco de viento, un soplo, un aliento que las venas conducían de miembro en miembro".¹⁰⁵
- 2) Posiblemente estemos ante a una concepción de la naturaleza, de la medicina y del cosmos muy antigua; quizá debemos rastrear profundamente y buscar raíces en las teologías persas, asirias o tal vez en los mitos predinásticos de Egipto. Por la naturaleza particular de la presente investigación sólo me concreto a apuntar coincidencias con el orfismo y la cosmogonía de Heliópolis.
- 3) El motivo por el que me inclino a pensar que la concepción órfico-pitagórica del aire (en una de sus varias manifestaciones) influyó de alguna manera a "Hipócrates", es por la participación del elemento teológico claramente señalado en *Sobre los flatos* y en el papel insustituible de la armonía tanto en el macro como en el microcosmos.

105 *La ciencia oriental antes de los griegos*, pp. 227-228.

Ilustración 4: dios Shu¹⁰⁶

IV. INTERPRETACIÓN DEL TRATADO 'LEY'

Así las ciencias como las artes constan de una parte comunicable (real), aprendible, y de otra parte incommunicable (ideal), inaprendible.

(Johann Wolfgang von Goethe, Aforismos sobre naturaleza e historia natural).

Esta obrita, pequeña en extensión pero grande en significado e implicaciones filosóficas, tiene rasgos que coinciden con algunos elementos del pitagorismo y que me atrevo a considerar influida por esta escuela. En primer lugar, debemos mencionar el simbolismo al que recurre el autor para desarrollar su exposición. En el párrafo 1 se hace la comparación

106 Tomado de: *Diccionario de mitología egipcia* de Elisa Castel, p. 285.

entre los "actores extras" de las tragedias, quienes llevan "manto y máscara de actor, pero no son actores" y los malos médicos. En el párrafo 2 se compara el cultivo de la tierra con la enseñanza de la medicina. Para cerrar el tratado, en el párrafo 4 encontramos un tercer símil, en el cual se equipara la enseñanza y práctica de la medicina con la iniciación en los misterios sagrados.¹⁰⁷ La comparación como recurso del discurso puede tener su origen en dos sitios, uno en la retórica y el otro dentro de una tradición pedagógico-esotérica que se remonta hasta el tiempo de las primeras dinastías egipcias. Me inclino a creer que se relaciona con la segunda opción porque el autor elige puntos de comparación muy específicos para el desarrollo de sus ideas. A continuación argumentaré mi postura. En primera instancia, debemos recurrir a aquellos testimonios que nos hablan del método pedagógico que se vale de símbolos para lograr su cometido. Porfirio, en su *Vida de Pitágoras* 11-12, nos comenta lo siguiente: "Se trataba [Pitágoras] en Egipto con los sacerdotes y aprendió su ciencia y la lengua egipcia en sus tres diferentes alfabetos, a saber, el epistolográfico, el jeroglífico y el simbólico, que emplean las palabras en un sentido propio, por imitación y en un sentido alegórico, por una especie de enigmas". En el fragmento 196 de *Aristóteles* (DK 58 c2) se habla de algo similar: "Pitágoras dijo algunas cosas de un modo místico y simbólico y Aristóteles recogió la mayor parte de ellas, e.g., que llamaba al mar lágrima de Krono, a las Osas manos de Rea, a las Pléyades lira de las Musas, a los planetas perros de Perséfone y al sonido que surgía del bronce golpeado la voz de un ser divino aprisionado en el bronce". El lenguaje simbólico de los pitagóricos cumplía dos objetivos. Por un lado, al igual de Platón con varios de los mitos que narra, pretende avivar la reflexión del "receptor"; podríamos decir que el oyente se da a la tarea de asignarle significado al símbolo que llegará hasta lo más profundo de su alma. La significación será alcanzada después de un análisis crítico de los elementos brindados; la narración metafórica eleva la

107 Este no es el único sitio del *Corpus Hippocraticum* en donde se establecen comparaciones. En *Sobre la decencia*, 5, se dice lo siguiente: "Pues el médico filósofo es semejante a un dios, ya que no hay mucha diferencia entre ambas cosas. En efecto, también en la medicina están todas las cosas que se dan en la sabiduría: desprendimiento, modestia, pundonor, dignidad, prestigio, juicio, alma, capacidad de réplica, integridad, lenguaje sentencioso, pureza, alejamiento de toda sugestión, excelencia divina".

mente y el espíritu, conduce hacia una moral esotérico-intelectual. Por otro lado, el grupo de destinatarios para los cuales el mensaje será asequible es muy reducido. La alegoría es un medio de autolimitación, de codificación que solo podrá ser descifrada por aquellos que estén en posesión de las claves necesarias para ello. En otras palabras, la expresión simbólica es un candado a prueba de profanos.

Dentro de la medicina hipocrática, no son pocas las alusiones a grupos o cofradías de médicos que están en posesión del *verdadero conocimiento*. "...los malos médicos—que son la mayoría—, cuando tratan a hombres que no tienen nada grave, cometen los peores errores sin producir efectos terribles (es el caso de la mayoría de las enfermedades, que afectan a los hombres con mucha mayor frecuencia que las enfermedades graves). Al equivocarse en esas situaciones, los errores no son manifiestos a los profanos".¹⁰⁸ En *Ley* encontramos lo siguiente: "Las cosas que son sagradas les son reveladas a los hombres sagrados; a los profanos no les están permitidas en tanto no hayan sido iniciados en los misterios de la ciencia".¹⁰⁹ La imagen del médico es más o menos uniforme dentro de las obras del *Corpus*. Debemos tener claro que el buen facultativo es aquel que, además de tener conocimiento sólido de la técnica de su oficio, posee cualidades morales tales como la honradez, la solidaridad, el altruismo, la compasión y la bondad para con su paciente. La buena reputación se gana atendiendo integralmente a los semejantes. He aquí la distinción entre iniciados en la *ιατρική τέχνη* y los profanos. Los primeros conocen la naturaleza, la medicina, al hombre y los procedimientos para tratar a este. El profano ignora este conjunto de elementos que compone el arte de la curación. Retomando *Ley* y sus alegorías, es fundamental llevar a cabo un análisis de cada una de las tres mencionadas. La primera es la agricultura; relacionada íntimamente con los ritos de la fertilidad ampliamente difundidos por toda Grecia y que vinculaban la producción de frutos y la fertilidad sexual; aspectos de los que Asklepios era un dios protector. También

108 *De la medicina antigua*. H 42, 3-7. —En el texto griego, el vocablo para referirse al no-iniciado en el arte de la curación es *βιωτής*, el cual se contrapone al *ἰατρός*.

109 Otros pasajes menos radicales sobre el mismo tema son: *Sobre la ciencia médica*, I y *Sobre la decencia* II. —*Prefacio*, de René Descartes, guarda un extraño parecido con este pasaje de *Ley*. Cf. *Obras escogidas*, Editorial Sudamericana, 1970, p. 17.

la muerte, el renacimiento en el Más Allá y la regeneración; todos estos tópicos permanecían unidos a los misterios de los dioses ctónicos. De aquí la vinculación con el segundo símil: el teatro. Volviendo a la figura de Pitágoras, en tanto que sabio e iniciado, notamos constantemente alusiones a su carácter apolíneo, tales como la ejecución de la lira, los cultos a Apolo, su identificación como pariente del dios y el título de "Apolo hiperbóreo". Pitágoras cultivó la medicina, antes protegida por Febo; igualmente desarrolló la retórica. No son pocos sus discursos ante grandes auditorios, su poder de convencimiento y la claridad en la concatenación de ideas. Todo ello se relaciona con una parte racional-apolínea. Simultáneamente, Pitágoras está vinculado con aspectos dionysiacos como el cultivo de ritos a dioses infernales tales como Deméter, Perséfone y su interpretación ctónica del dios Zeus.¹¹⁰ No olvidemos tampoco el parentesco que se le adjudica con Hermes, otro dios con rasgos subterráneos. Pitágoras, pues, está envuelto en una mezcla compleja de elementos variados, es resultado de la amalgama de componentes aparentemente antitéticos; Pitágoras es un místico cuyos rasgos constitutivos repercuten en *Ley*.

El tratado comprende una faceta "racional" de la medicina que consiste en la elocuencia, la claridad en el empleo del método pedagógico y la descripción de las características indispensables de aquel que aspira a ser médico. Además, tenemos el área esotérica y mística de la medicina, un arte que requiere de la iniciación dentro de sus misterios más recónditos. La influencia pitagórica dentro de este texto puede hallarse en los siguientes aspectos:

- 1) El carácter racional-intuitivo de la obra. Dicha característica es muy notoria dentro de las ideas y tradiciones pitagóricas.
- 2) La referencia de este modelo cognoscitivo como una vía útil para conocer la naturaleza. Las matemáticas pitagóricas, por ejemplo, son racionales en el sentido que se presentan como un conglomerado complejo de ideas con una estructura lógica sólida. Sin embargo, una de las interpretaciones de este sistema obedece a cuestiones religiosas y carentes de cualquier sustento aceptable por la lógica del razonamiento cotidiano. Así mismo, la medicina no se concreta con captar la parte aparente de la naturaleza, sino que se encarga de profundizar e intenta descubrir los elementos causales de procesos, no se contenta con "ver"

110 Cf. Porfirio, *Vida de Pitágoras*, 17.

al hombre, sino que busca observar dentro de este y descubrir los elementos con que ha sido constituido.

LA MEDICINA COMO SISTEMA INICIÁTICO

El científiquillo vulgar tiénelo todo por comunicable y no siente que la bajeza de sus miras no le deja abarcar ni aun lo verdaderamente comunicable.

(Johann Wolfgang von Goethe, Aforismos sobre la naturaleza e historia natural).

El juramento hipocrático posee varios pasajes de gran interés para nuestra investigación; uno especialmente llamativo es el siguiente: "...hacerme cargo de la preceptiva, la instrucción oral y todas las demás enseñanzas de mis hijos, de los de mi maestro y de los discípulos que hayan suscrito el compromiso y estén sometidos por juramento a la ley médica, pero a nadie más". Vassilka Nikolova¹¹¹ hace señalamientos muy interesantes sobre *Juramento* y reflexiona acerca de la posible existencia de una sociedad secreta de médicos cuya alusión la encontramos en las líneas del texto hipocrático: "The text of *The Oath* suggests that it was taken by a particular group of professionals (ὄρκισμένοις καὶ συγγεγραμμένοις, ἄλλω δὲ οὐδενι; cf. ἡδελφισμένοις ἰητροῖς, *Prec. V*) rather than by greek doctors in general. But who where the brotherly physicians and what did they take the oath for?"¹¹² Independientemente de este pasaje de *Juramento*, podemos encontrar varias alusiones al carácter "hermético", selectivo e iniciático de la medicina antigua. En principio, señalaremos que Apolo está presente en algunas sociedades o hermandades secretas de la Hélade. Como es bien sabido, dentro del orfismo, Apolo integra un binomio sagrado e irreductible con Dionysos.¹¹³ Apolo tiene

111 En su artículo "A hypothesis on dichotomic essence of the hippocratic doctrine".

112 *Op. cit.*, 58. -Líneas más abajo, la autora del artículo hace la siguiente precisión: "The word σύγγραφη gives some mephistophelian associations about uncommon kind of knowledge acquired through possession of some secret. Παράγγελιν, ἀεροσις and all the places where words by themselves are omitted (being φωνόμενα σιδήτοιαιν) or just some implication to 'other instruction' is made, suggest secret formulas and rituals".

113 Entre los testimonios que conservamos que nos hablan de este vínculo tan estrecho entre ambas divinidades, se encuentra el fragmento 86 de Esquilo, que dice: "Apolo coronado de hiedra; Baco, el adivino".

varios roles dentro de dicha religión; el Himno órfico XXXIV, dedicado a él, señala las siguientes funciones: "sanador",¹¹⁴ "fecundador, ordenador de las labores agrícolas",¹¹⁵ "délfico adivino".¹¹⁶ Y se le alaba con la siguiente frase: "Todo lo floreces y ajustas armónicamente toda la bóveda celeste con tu muy sonora cítara".¹¹⁷ Quiero subrayar su importancia, dentro del contexto iniciático del Apolo sanador, entendiéndolo como un purificador o armonizador. Así es mencionado también por Kirk-Raven: "Algunas variaciones cosmogónicas fueron atribuidas a los ὄρφοι 'órficos', que pueden definirse como gentes que, uniendo, por una parte, elementos procedentes del culto de Apolo (en cuanto a καθάρσιος, purificador) y de las creencias tracias en la reencarnación, por otra, creyeron que el alma podía sobrevivir, si se mantenía pura..."¹¹⁸

En lo que respecta al pitagorismo, existe un análisis etimológico del nombre de Apolo que puede ser de interés para nuestro tema.¹¹⁹ "A" significa "no"; *pollon*, "muchos". Luego

114 3.

115 3-4.

116 5-6.

117 16-18.

118 *Los filósofos presocráticos, historia crítica con selección de textos*, p. 43.

119 Otras propuestas las encontramos en *Atenea negra*, pp. 86-87: "En Grecia, uno de los principales mitos de Apolo es el de Delfos, según el cual el joven dios mató al monstruo Pitón en compañía de su hermana Ártemis. Según mi tesis, el nombre de Delfos, *Delphoi*, procede, lo mismo que *adelphos*, 'hermano', de la palabra semítica que significa 'pareja' o 'gemelo'. Según esto, el adjetivo 'Delfinio' (*Delphinios*), propio de Apolo, sería un doblete de otro epíteto del dios, Dídimo, que significa 'gemelo', y efectivamente parece que uno de los rasgos más característicos de Apolo es el de ser 'gemelo'... *hpry* y *tm* juntos formaban los dos aspectos de *hr šhwy*, 'Horus de los (dos) horizontes', equivalente a Ra. La esposa de *tm* (dios sol poniente), *tm/Bstt* gozaba, al parecer, de cierta independencia, y desde mediados del tercer milenio se le relacionaba con las dos diosas de los leones vinculadas a Horus de los (dos) horizontes... Desde el punto de vista fonético, la forma femenina de **hrt tmt* nos proporciona una buena etimología del nombre de Ártemis. Es muy frecuente que a una *-t* final en egipcio le corresponda una terminación *-is* en griego; la *-t* intersilábica desaparecía según el desarrollo normal del egipcio; y la vocalización (*h*)*r* de *hr* se halla ampliamente atestiguada, lo mismo que el paso de la *h* egipcia a la φ. De esa forma, en la naturaleza gémina de Apolo y Ártemis podríamos ver la esencia doble de *hpry* y *tm*, la del sol de la mañana y el sol de la tarde". -Por su parte, Robert Graves, en *Los mitos griegos*, tomo I, pp. 66-67, señala otra hipótesis: "La persecución de Apolo por la serpiente Pitón recuerda el empleo de serpientes en las casas griegas para defenderlas de los ratones. Pero Apolo era también el espectro del rey sagrado que había comido la manzana; la palabra Apolo puede derivar de la raíz *abol*, 'manzana', más bien que *apollomai*, 'destruir' que es la opinión habitual".

Apolo, o *Apollon* en griego, es “no muchos”, es decir, el Uno. El Uno era llamado también *Hyperión* en el sentido literal del significado de la palabra, “el que pasa por encima”.¹²⁰ Dándole un giro a la etimología propuesta por Gorman, podríamos entender “no muchos” como el carácter restrictivo que tenían las sociedades secretas en Grecia para aceptar a sus miembros. Todos estos grupos distinguían entre los iniciados y los profanos. Los últimos, son individuos que no tienen posesión del conocimiento, viven vidas vacías alejadas de la espiritualidad y cimentadas en placeres falsos. Así es como se nos expresan las bondades de la iniciación, las cuales son manifiestas no solo en esta vida sino en el Más Allá:

...y [Deméter] mostró los ritos orgiásticos a todos, a Triptolemo y a Polixeno, y también a Diocles, los ritos sacros que no se pueden transgredir ni aprender, ni siquiera proferir, porque un gran respeto hacia los dioses entrecorta la voz.

Dichoso entre los habitantes de la tierra el que ha visto estas cosas; pero el no iniciado en los ritos sacros, el que no ha tenido esta suerte, no tendrá igual destino, una vez muerto, en las húmedas y mohosas tinieblas inferiores.¹²¹

En el caso del pitagorismo y el orfismo conocemos algunos rastros de las normas que los miembros de la sociedad seguían. Como ya mencioné en otro apartado anterior, tienen como fin alcanzar el valor supremo: la armonía o integración perfecta con el orden del *κόσμος*. Empédocles se expresa de una manera muy similar acerca de los médicos, considerándolos como personas que tienen acceso a un conocimiento divino muy especial: “Y al final llegan a ser adivinos, cantores de himnos, médicos y príncipes entre los hombres de la tierra; de aquí surgen como dioses, colmados de honores, partícipes de la tierra y de la mesa con los demás dioses inmortales,

120 Peter Gorman, *Pitágoras*, p. 128. –Otro comentario importante que hace este autor sobre Apolo y su relación con el esoterismo pitagórico es el siguiente: “Otro aspecto de las enseñanzas de Pitágoras inspirado por los egipcios es el papel principal que desempeña el dios sol, Apolo, en la filosofía pitagórica, Apolo era el nombre secreto del Uno, el origen de todo número” (p. 69). Igualmente, en el Himno órfico VIII, consagrado al sol, encontramos pasajes relacionados con la visión pitagórica del astro rey: “...Titán de áureo resplandor, Hiperión...”

[2] En los versos 16-17, leemos lo siguiente:
“...guardián de la justicia [¿armonía?], amante del agua, señor del mundo, guardián de la buena fe...”

121 Himno homérico *A Deméter*, 476-482.

carentes de las pesadumbres y las fatigas humanas”.¹²² El iniciado dentro de la medicina conoce los secretos de la naturaleza y precisamente eso lo hace elevarse por encima de los profanos (*ἰδιῶται*).¹²³ El conocimiento del médico no se reduce a la memorización de síntomas y remedios, de terapias y masajes; el facultativo tiene un conocimiento derivado, ciertamente, de la práctica y la instrucción, pero también de la contemplación del universo y del hombre.¹²⁴ Ciertos pasajes del *Corpus Hippocraticum* están impregnados de una reflexión filosófica muy profunda; la manera en que se dedican al estudio del hombre en no pocas ocasiones llega a alcanzar niveles existenciales. Es muy conocido el primero de los *Aforismos* hipocráticos: “La vida es breve; la ciencia extensa; la ocasión fugaz; la experiencia, insegura; el juicio, difícil. Es preciso no sólo disponerse a hacer lo debido uno

122 Clemente, *Strom.* IV, 150 y V, 122, 3. Nótese que se menciona junto al médico al adivino. ¿Alguna relación con el doble carácter de Apolo adivino-sanador?

123 Werner Jaeger hace un comentario interesante sobre este término: “La palabra ‘lego’ (‘profano’) procede del lenguaje medieval de la iglesia y servía en sus orígenes para designar a los no clérigos y más tarde, en un sentido amplio, a los no profesos; en cambio, el término griego *idiotés*, con que se expresa la misma idea, tiene un origen político-social. Designa al individuo que no se haya encuadrado dentro del estado y de la comunidad humana, sino que se mueva a su antojo. Por oposición a él, el médico se siente un *demiurgo*, es decir, un hombre de actuación pública... la distinción que hoy se establece entre el profesional y el profano, el iniciado y el no iniciado, tiene su paralelo dentro de la medicina griega en aquellas hermosas palabras finales del *nomos* hipocrático...” *Paideia*, pp. 792-793.

124 Hay un bello y muy conocido pasaje en *Sobre la dieta*, 1, 2, 1-5, que expresa a la perfección esta concepción de la medicina: “Afirmo que quien pretende componer acertadamente un escrito sobre la dieta humana debe, antes que nada, reconocer y discernir la naturaleza del hombre en general; conocer de qué partes está compuesto desde su origen y distinguir de qué elementos está dominado”. –En *De la medicina antigua*, H 51, 7-11, el autor expresa un comentario que difiere con el arriba citado: “...algunos médicos y filósofos afirman que no sería posible que entendiera medicina aquel que no supiese qué es el hombre... pero su teoría responde a la filosofía, como en el caso de Empédocles y otros que han escrito sobre la naturaleza...” No obstante, el autor habla líneas más adelante de la *ἰατρική τέχνη* como una disciplina que desarrolla estudios holísticos: “También estimo que, para conocer algo sobre la naturaleza, no se puede partir de ninguna otra fuente que de la medicina; y este conocimiento puede ser adquirido una vez que se haya abarcado la medicina misma en su totalidad... es necesario, en mi opinión, que un médico sepa sobre la naturaleza — y se esfuerce mucho por saberlo, si va a cumplir con su deber— al menos esto: qué es el hombre en relación con lo que come, con lo que bebe y con sus hábitos en general, y qué produce cada cosa en cada hombre” (H 51, 20-25).

mismo, sino además (que colaboren) el enfermo, los que le asisten, y las circunstancias externas”.¹²⁵

Los tratados hipocráticos hablan con cierta regularidad de la diferencia que existe entre el profesional de la medicina, ya como individuo con una instrucción técnica, ya como hombre de virtud que posee un conocimiento verdadero; pero, siempre se le ve como un individuo benéfico para el género humano.¹²⁶ Veamos, pues, algunos pasajes alusivos al tema:

Hay algunas artes que son fatigosas para quienes se sirven de ellas; bien común para los profanos (δυσόπεισι), pero molestas para quienes tratan con ellas. Precisamente, una de las artes de tal clase es la que los griegos llaman medicina.¹²⁷

Deja uno de tus discípulos junto al enfermo para que este no utilice mal tus prescripciones y lo ordenado por ti cumpla su función. Elige, de estos, a los que hayan sido aceptados en el arte y proporcionales lo que sea necesario como para que lo administren con seguridad.¹²⁸

Un punto interesante de *Juramento* que quiero resaltar es el siguiente: “En pureza y santidad mantendré mi vida y mi arte”. Esta corta frase ha desatado grandes polémicas; con ellas, toda la concepción del hombre y la medicina en la

125 El aforismo posiblemente pudo haberse inspirado en el siguiente texto de Empédocles: “Angostos son los recursos esparcidos por el cuerpo y muchas las miserias que golpean dentro y embotan el pensamiento. Los hombres contemplan en su vida sólo una breve parte de ella, después rápidos en su morir se van volando como el humo, persuadidos de que cada cual es arrastrado en todas direcciones, según su suerte. Pues ¿quién se vanagloria de haber encontrado el todo? Estas cosas no deben ser vistas ni oídas así por los hombres ni captadas por el pensamiento. Tú, pues, ya te has apartado de este lugar, aprenderás: el ingenio humano no puede alcanzar más allá”. Sexto Empírico, *Contra los profesores*, VII, 123.

126 En *Sobre la decencia*, se menciona un par de elementos que están contenidos dentro de la medicina como un sistema que distingue a profesionales y profanos. En primer lugar, como se señala también en *Ley*, 3, 2-10, la disposición natural para el cultivo del arte es un rubro imprescindible para quien quiere ser médico: “Lo que está en primera línea de todas las cosas ya dichas es la disposición natural. De hecho, los que se dedican a las artes, si además les es dado esto, hacen su camino con todas las cualidades antes mencionadas. Y es que, tanto en la ciencia como en el arte, lo conveniente es algo que no puede ser enseñado; antes de cualquier enseñanza, la naturaleza fluye como un torrente para iniciar el proceso, y la ciencia, por su parte, viene después a hacer objeto de conocimiento lo realizado por la propia naturaleza”. 4, 1-10. En segundo lugar, el tipo de conocimiento que adquiere el médico recibe el nombre de sabiduría, que se adquiere a través de los años. Cf. 2, 4-7.

127 *Sobre lo flatos*, I, 1-5.

128 *Sobre la decencia*, 17, 1-5.

antigua Grecia han tenido que ser revisadas. Por un lado, se podría creer que *Juramento* es una especie de garantía para los profanos; una forma de presentar al médico como un ser de principios y escrúpulos. El verdadero valor de *Juramento* no radica en otra parte más que en “limpiar” socialmente la, en aquel entonces, devaluada imagen del médico. Por otro lado, esta frase que he citado líneas arriba, en conjunción con otras, nos invita a creer que hay algo más que un deseo por sanear la imagen del gremio. La “pureza” y la “santidad” forman parte de la práctica médica. La austeridad, la sobriedad y una fama producto del altruismo son una constante. No sólo en *Juramento* se plantean estos ideales, sino en *Sobre el médico* I,¹²⁹ *Ley* y *Decencia* (entre otros), también son tenidos en alta estima. De este último tratado me gustaría citar algunos fragmentos en donde se expresan valores dentro de la vida del médico como la moderación, la austeridad y la bondad.

En efecto, todo arte que no lleve en sí afán de lucro y falta de compostura es hermoso si desarrolla su actividad con un método científico; pero si no, se vuelve desvergonzadamente popular.¹³⁰

En efecto, también en la medicina están todas las cosas que se dan en la sabiduría: desprendimiento, modestia, pundonor, dignidad, prestigio, juicio, calma, capacidad de réplica, integridad, lenguaje sentencioso, conocimiento de lo que es útil y necesario para la vida, rechazo de la impureza, alejamiento de toda superstición, excelencia divina.¹³¹

En efecto, en cuanto al atuendo [del médico] que haya en él decoro y sencillez, no hecho para lucir, sino con vistas a la buena reputación, a la reflexión e introspección, además de adecuado para caminar.¹³²

El individuo que conoce los secretos de la medicina posee la clave para entender al cosmos y al hombre; el médico es

129 De paso, quiero resaltar que el autor del tratado recomienda al facultativo que...: “Sea justo en cualquier trato, ya que la justicia será de gran ayuda”. 1, 26-27. Encontramos de nuevo la equiparación mesura-justicia-armonía.

130 *Sobre la decencia*, 2, 1-5. –Nótese que la última frase del pasaje hace referencia al carácter selectivo en el que debe mantenerse la medicina como arte.

131 *Ibid.*, 5, 5-11. María Dolores Lara Nava, traductora del tratado, comenta sobre la mención de estas virtudes: “Se trata aquí, como en otros pasajes, de una lista de virtudes enumeradas sin más y fuera de sus contextos propios. Este elenco es un simple ejemplo de los catálogos de virtudes estoicas...” Incluyo el fragmento por la coincidencia con la moral planteada en otras obras del *Corpus Hippocraticum*.

132 *Ibid.*, 3, 2-4.

un sabio que se eleva por el común de los profanos por su sensibilidad y agudeza perceptivas.

Revisando el papel de los juramentos dentro de las sociedades y religiones esotéricas de la Hélade, es poco lo que podemos concluir a ciencia cierta; solo conservamos algunos testimonios que tocan el tema. Por lo general, la prescripción dominante en ellos era guardar silencio acerca de una doctrina secreta, de antigüedad milenaria y, como ya se señaló antes, de acceso restringido solo a aquellos con la madurez espiritual suficiente. "...los pitagóricos, a veces, tenían la costumbre de decir 'todas las cosas son semejantes al número' y de jurar, a veces, su juramento más poderoso así: 'No, por aquel que nos dio la tetractys, que contiene la fuente y raíz de la siempre fluente naturaleza'".¹³³ Otro ejemplo lo tenemos aquí:

Venera el Juramento. Venera asimismo a los nobles héroes e igualmente a los genios subterráneos, cumpliendo los ritos tradicionales.¹³⁴

Un texto que nos habla del papel del juramento dentro del pitagorismo es el siguiente: "Porque 300 de los jóvenes, unidos mutuamente por juramento de fraternidad, vivían separados del resto de los ciudadanos, como si constituyeran una asociación de conjuración secreta".¹³⁵

Para culminar con este aspecto del sentido espiritual de la medicina hipocrática, quisiera señalar que el concepto de purificación, en tanto que expulsión de impurezas del organismo, puede localizarse ya en el pitagorismo; un par de normas presentes dentro del código de esta escuela son las siguientes: "No te cortes las uñas durante un sacrificio",¹³⁶ que precede a esta otra: "Escupe sobre los recortes de tu pelo y las limaduras de tus uñas".¹³⁷ Una posible fuente de tal regla es la siguiente:

133 Sexto Empirico, *Contra los profesores*, VII, 94-95.

134 *Versos de oro*, 2-3.

135 Justino, *Ap. Pomp. Hist. Phil. Ep.*: XX, 4, 14.

136 Παρα θυσία μη δθυλιζου...

137 Ἀποκαρμύτων σών και ἀπονυχισμάτων κατάπτει. -Según Raven y Kirk, las normas citadas pertenecen a una serie de prescripciones que tienen como objeto "la pureza ritual". *Los filósofos presocráticos*, p. 318. Las normas citadas se extrajeron de Jámblico, *Protr.* 21.

Un encantamiento [en contra] del *wekhedu*: ...Pisoteo a Busiris; arrojo a Mendes; asciendo al cielo para ver qué es lo que allá se hace. No se hará nada en Abidos hasta que se expulse la influencia [maligna] de un dios, de una diosa, un *wekhedu* masculino, un *wekhedu* femenino, y así en adelante, y la influencia y todas las cosas diabólicas que están en mi cuerpo, en esta mi carne y en estas mis extremidades...

No diré; no repetiré. ¡Muere cuando estás comenzando a ser! Estas palabras deberán decirse en cuatro ocasiones y después escupir sobre el lugar donde se encuentra la enfermedad. Es verdaderamente efectivo un millón de veces.¹³⁸

Otro encantamiento relevante es el siguiente: "Corre hacia afuera, veneno. Sigue adelante. Sigue adelante hacia el suelo. Horus te exorcizará. Él te castigará. *Él te castigará hacia afuera*".¹³⁹ Un detalle más que es muy interesante, y que se relaciona con el tema de las uñas, lo encontramos en las tumbas de Khentika y Ankh-ma-hor, cercanas a la pirámide de Teti en Saqqara (VI Dinastía, 2345-2181 a.C.), en donde hay una imagen en la que se muestra a un grupo de muchachos que reciben una especie de manicura que puede estar relacionada con un rito iniciático.¹⁴⁰ Quizá lo anterior obedezca más a medidas higiénicas que a creencias completamente religiosas. Mi interpretación de las cosas se reduce al hecho que los antiguos, tanto egipcios como griegos, cortaban sus uñas con los propios dientes; debido a la cantidad de suciedad que se albergaba en ellas, por ello era por lo que expulsaban de su boca los fragmentos retirados. Es posible que escupir se haya tomado como un acto de purificación más pragmático de lo que podamos pensar.

Concluyendo, es necesario que no se pase por alto la coincidencia entre el *Juramento* hipocrático y el pitagorismo. Los principales puntos de convergencia son:

1. En ambos se establece la existencia de una sociedad o gremio al cual solo pueden acceder hombres espiritualmente superiores, quienes se han ganado dicho título no solo gracias a conocimientos acumulados, sino al seguimiento de un sistema de vida.
2. El régimen de vida que ha de seguirse se basa, primordialmente en el ascetismo y la austeridad.
3. Hacer mención de la "pureza" significa emplear un concepto

138 Ebers, 131. El subrayado es mío.

139 Estela de Metternich. El subrayado es mío.

140 Cf. *La medicina del antiguo Egipto*, de John F. Nunn, p. 161.

amplio que involucra simultáneamente al cuerpo y al alma. Pureza y armonía pueden ser usadas como sinónimos en algunos casos específicos.

ELOCUENCIA, HERMENÉUTICA Y ADIVINACIÓN DENTRO DEL PITAGORISMO Y LA MEDICINA HIPOCRÁTICA

*En todo comprender el mundo
es comprendida la existencia y
viceversa.*

(Martin Heidegger,
Ser y tiempo).

Como es bien sabido, la medicina hipocrática se preocupaba por la atención integral del paciente y los remedios orgánicos tenían una gran importancia; los facultativos, sin embargo, dedicaban también mucha atención al cuidado del alma. Uno de los orígenes más remotos de la atención terapéutica del espíritu lo encontramos en la logoterapia, configurada como conjuro en el antiguo Egipto, como palabra mágica que ejerce poder activo sobre el ser humano. Dentro de la magia-medicina egipcia estaba muy difundido este tipo de instrumentos terapéuticos. Entre otros empleos se estilaba valerse de un ritual de exorcismo para expulsar los demonios (enfermedad) del paciente.¹⁴¹ Posiblemente, quien menos creía en los efectos físicos del ritual era el sacerdote-médico. Quizá él estaba perfectamente consciente de la importancia psicológica de la persuasión que tenía el conjuro; hacía creer que los dioses participaban directamente en el auxilio del hombre poseído, que era un asunto de injerencia divina, y por ello, los resultados debían ser los mejores para aquel que se encomendaba a la protección de los inmortales. Al pitagorismo-orfismo pasó parcialmente esta visión del lenguaje, son bien conocidas las escenas tanto de la vida de Orfeo como de Pitágoras, donde ambos emplean la palabra para modificar un estado de cosas. En lo referente a la medicina, existen

¹⁴¹ Paul Ghalioungui comenta al respecto: "La diferenciación de los sanadores en tres categorías muestra tres conceptos distintos, eclécticos, de la enfermedad, y en consecuencia, de su tratamiento: la enfermedad como castigo divino, como debida a causas naturales o producida por la posesión demoníaca, que requerían, respectivamente, oraciones, medicamentos y coacción mágica". Cf. Pedro Laín Entralgo, *Historia universal de la medicina*, vol. I, p. 100.

algunas líneas dentro de los textos adjudicados al pitagorismo en donde convergen la habilidad para comunicar ideas y la práctica del arte médico.

Pitágoras había llegado de Samos, en Jonia, durante la tiranía de Polícrates y cuando Italia estaba en pleno florecimiento. Allí se le asociaron los principales hombres de cada Estado. A los más ancianos de éstos —ocupados en el manejo de asuntos políticos— les habló sencillamente, por resultar difícil [hablarles] con demostraciones científicas y también por creer que no les beneficiaría menos el no conocer la causa de lo que tenían que hacer, tal como los que siguen un tratamiento médico no logran menos la salud si no se les explica por qué deben hacer cada cosa.¹⁴²

Empédocles era también relacionado con la retórica. Curiosamente, en él convergen los tres puntos con los que se vinculan el pitagorismo y la medicina hipocrática: iniciación, retórica y medicina. "Aristóteles dice, en el *Sofista*, que Empédocles fue el primero en descubrir la retórica y Zenón la dialéctica".¹⁴³ Dentro de la biografía de Empédocles se nos comenta que poseyó un par de oficios de nuestro interés: "Sátiro, en sus *Vidas*, dice que también fue médico y excelente orador. En cualquier caso, afirma, *Gorgias* de Leontini fue discípulo suyo".¹⁴⁴ Dentro de los textos hipocráticos hay dos pasajes que se expresan en términos similares acerca de la terapia; uno lo encontramos en *De la medicina antigua*:

...lo que me parece más importante cuando se habla de este arte es que se digan cosas comprensibles a los profanos. En efecto, no corresponde a la medicina ni investigar ni hablar de otra cosa que de las afecciones que los profanos mismos están enfermos y padecen. Que estos, por sí mismos, se instruyan cómo se generan y cesan sus afecciones, y por qué causas aumentan y disminuyen, es difícil por tratarse de profanos; pero es fácil cuando dichas causas son descubiertas y expuestas por otros. Pues no se trata de otra cosa que de cada uno recuerde lo que le ha sucedido a sí mismo cuando escucha al médico. Si no se consigue, por el contrario, la comprensión de los

¹⁴² Porfirio, *Vida de Pitágoras*, 15.

¹⁴³ DL, VIII, 57.

¹⁴⁴ *Ibid.*, VIII, 58.

profanos, ni se coloca a los oyentes en tal situación, no se logrará lo real. También es que no se necesita en absoluto de un supuesto.¹⁴⁵

El segundo, contenido en *Sobre la decencia*, enumera las siguientes características de los buenos médicos:

...reconcentrados, sencillos, agudos en las controversias, oportunos en las respuestas, tenaces frente a las objeciones... silenciosos en los tumultos, resueltos y decididos ante los silencios, ágiles y receptivos a la oportunidad... pacientes para la espera de la ocasión, expresando en palabras eficaces todo lo que esté probado, utilizando la buena dicción, haciéndolo con gracia... teniendo como meta la verdad sobre lo que ha sido demostrado.¹⁴⁶

La palabra sigue teniendo “poderes curativos” para “Hipócrates”, sólo que ahora notamos una clara relación con la psicología humana. El médico hipocrático emplea la palabra para tranquilizar, informar, reconfortar y explicar a su paciente los rasgos de su enfermedad. Si el facultativo no emplea el instrumento de comunicación de manera adecuada, producirá confusión, angustia e intranquilidad en el paciente;¹⁴⁷ de aquí la importancia del manejo correcto de la palabra.

Sobre el uso de la palabra dentro de la medicina hipocrática, Pedro Laín Entralgo hace las siguientes observaciones:

En el *Corpus Hippocraticum*, el *logos* es, ante todo, razón y palabra expresiva; mas también es... palabra comunicativa, decir a otro; en suma, pregunta, respuesta o discurso, en el sentido oratorio de este último término. Además de expresar con su *logos* lo que en realidad “es” —la fracción de la realidad que a él como médico le importa—,

145 H 37, 9-19. Ha de explorarse con gran detenimiento la relación entre la medicina y los estudios del lenguaje y el pensamiento. Esta conexión, comenzada según la tradición por Empédocles, tuvo gran repercusión en los siglos posteriores a Hipócrates. ¿Qué decir de Aristóteles y sus investigaciones sobre lógica, biología, filosofía y retórica? ¿Qué decir de Crisipo, tan despreciado por Galeno, pero prolífico en el desarrollo de la lógica? ¿Qué decir de Galeno y sus múltiples trabajos dentro de la lógica y la retórica? Un par de trabajos de Juan Antonio López Pérez son de gran utilidad para ilustrar este último punto. “Los dioses griegos y sus mitos en Galeno” y “Lectura y comentario de algunos textos de Galeno relacionados con la retórica”.

146 3, 6-17. —En otros pasajes del mismo tratado, “Hipócrates” señala que “la réplica a las objeciones” es una de las virtudes que debe tener el médico. Cf. 12, 3. En 5, 5-11 de la misma obra se habla de las bondades del buen manejo de la palabra dentro de la medicina.

147 Un fragmento interesante del tratado citado en la nota anterior es el siguiente: “No des lugar a ambigüedades que permitan apartarse de tu plan y no te cubrirá el oprobio, sino que su realización te reportará honor”. 17, 10-12.



Ilustración 5: Reconstrucción del templo consagrado al dios Asclepión en Cos (Asklepion), llevada a cabo por el arqueólogo Rudolph Herzog.¹⁴⁸

148 Tomado de: <http://www.mcah.columbia.edu/dbcourses/marconi/large/asclepion120503.jpg>.

el médico hipocrático habla para comunicarse con alguien: los dioses, el enfermo, o las personas que rodean a este.¹⁴⁹ [...] El médico hipocrático conoció la eficacia somática de la vida psíquica y supo utilizarla terapéuticamente... El médico hipocrático supo emplear la palabra sugestiva como agente psicoterapéutico.¹⁵⁰

Lo que podemos concluir sobre el tema se sintetiza en los siguientes puntos:

- 1) "Hipócrates" asimila rasgos de los sabios de su tiempo; en su "persona" convergen varios papeles desarrollados por Pitágoras y Empédocles; lo distintivo del maestro de Cos es el giro que les da traduciendo el legado de aquellos en actividades menos esotéricas pero no por ello despojadas de espiritualidad.
- ↪ La medicina hipocrática conserva la palabra como un recurso terapéutico valioso. Quita del *conjuro-que-sana* la alegoría, y en muchos casos, la superstición para agregar la *palabra-que-comprende-las-causas*.
- ↪ La coincidencia entre las actividades desarrolladas por Empédocles, "Hipócrates" y "Pitágoras" quizá obedezca a la existencia de una tradición folklórica común a estos tres pensadores.

Pasando revista a las habilidades de Apolo, encontraremos dos que son muy importantes para el tema que estamos desarrollando. Por un lado, Febo es el dios de la adivinación, él tiene poder para ver el futuro y saber lo que sucederá con antelación. Debido a que Apolo es un dios, él puede saber lo que sucederá sin necesidad de interpretar símbolos; su conocimiento es directo y se produce en el acto. Por otro lado, los sacerdotes encargados de los oráculos deben recurrir a la inspiración divina que les permitirá comprender y articular una serie de señales, tales como el vuelo de águilas o el sonido que produce el viento cuando cruza un bosque sagrado de pinos. El adivino es un sujeto iluminado, un vidente que podrá desarrollar una exégesis sagrada movido por algún dios. El adivino es un sabio cuya visión de la vida supera, con mucho, a la del común de los mortales.

La exégesis de las señales de los dioses es un don de naci-

149 *La curación por la palabra en la antigüedad clásica*, p. 174. El autor agrega, páginas más adelante, lo siguiente: "...las explicaciones verbales del médico ante el enfermo cumplían para el hipocrático una función más bien cognoscitiva que terapéutica" (p. 189). Sin embargo, no podemos ignorar el impacto terapéutico que tenía la explicación sencilla de las causas de su enfermedad al paciente; creo que los médicos hipocráticos lo sabían muy bien.

150 *Ibid.*, p. 184.

miento; más que referirnos a una *τέχνη*, estamos ante una de las expresiones máximas de la *σοφία*. Este hecho nos aclara sobremanera la idea que los griegos tenían con respecto a la sabiduría: no solo se trata de una especie de intuición personal; el vidente comparte de alguna manera sus dones innatos con el fin de guiar correctamente a sus "semejantes". El conocimiento del sabio-vidente va más allá de la simple praxis; el adivino está en una íntima comunión con las divinidades. En algunos textos antiguos que conservamos podemos notar claramente cómo el adivino, valiéndose de sus poderes, logra erradicar o prevenir males a comunidades enteras. En *Antígona*, de Sófocles, encontramos el siguiente pasaje de un discurso que Tiresias dirige a Creonte:

La ciudad sufre estas cosas a causa de tu decisión. En efecto, nuestros altares públicos y privados, todos ellos, están infectados por el pasto obtenido por aves y perros del desgraciado hijo de Edipo que yace muerto. Y, por ello, los dioses no aceptan ya de nosotros súplicas en los sacrificios, ni fuego consumiendo muslos de víctimas; y los pájaros no hacen resonar ya sus cantos favorables por haber devorado grasa de sangre de un cadáver.¹⁵¹

¿Será este el principio de la medicina social en Occidente? Aquí es donde se desarrolla una amalgama entre dos de las funciones de Febo: el adivino ve el futuro, es capaz de predecir, pero con el fin de interpretar la voluntad de los dioses. El adivino sabe por qué tal o cual divinidad ha enviado castigos a los mortales; el adivino previene. Además de vidente, el adivino es un purificador que se encarga de señalar la manera en que debe concretarse el ritual para conseguir limpiar el alma de un individuo, o en el caso concreto del fragmento de *Antígona*, una ciudad entera. Justo aquí es donde adivinación y medicina popular convergen. El adivino purifica almas, el adivino sana de cargas morales, que son enfermedades del alma.¹⁵²

Hagamos memoria y recordemos cómo se llevaban a cabo

151 1015-1023.

152 Un pasaje de la carta pseudo-hipocrática al senado de Abdera conserva esta visión de la enfermedad "psicológica": "Considero que las enfermedades del alma son como locuras virulentas que provocan, en la razón, juicios y representaciones que sólo se curan con la purga de la virtud". Carta XI, según edición de Littré. Otra referencia interesante a los males del alma la encontramos en los *Versos de oro* de los pitagóricos; se habla de la curación del alma como resultado de poner en práctica toda la moral que en dicho texto se prescribe. Cf. 65-68.

las curaciones de los fieles al dios Asklepios. La hermenéutica sagrada una vez más hace su actuación dentro de la cultura griega. El conocimiento de los asklepiades tenía tales alcances que no sólo podían establecer un dictamen de lo que le sucedía al enfermo en el preciso instante de la “consulta”, sino que tenían el poder de predecir futuros padecimientos y dolencias. Por otro lado, los asklepiades conocían algunas propiedades de plantas medicinales y de alimentos. El papel del médico fue cambiando al cabo de los siglos en la Hélade. De ser un iniciado en los misterios de la salud, del hombre y la naturaleza, pasó a ser un facultativo de campaña que aplicaba sus conocimientos para extraer flechas y dardos, valiéndose de “polveros y fármacos sedantes”, hasta llegar al terapeuta hipocrático, conocedor de la naturaleza, sistematizador de conocimientos y remedios, observador del clima y la psicología de los hombres. Un individuo cuyas creencias religiosas distaban mucho del ateísmo, alejándolo simultáneamente de estar en una postura fanática ante la divinidad. No podemos ignorar que el “médico hipocrático” le debe mucho a sus predecesores, de quienes asimiló ciertas prácticas y les dio un giro distintivo y más laico. Pero, ¿cómo se da la transición entre el médico-sacerdote y el terapeuta hipocrático? La respuesta podemos encontrarla a través de algunos presocráticos. Jámblico recoge algunos principios interesantes de la cofradía pitagórica:

¿qué es lo más justo? = hacer sacrificios;
 ¿qué es lo más sabio? = el número, pero en segundo lugar, lo que pone nombre a las cosas;
 ¿qué es lo más sabio de lo que está entre nosotros? = la medicina;
 ¿qué es lo más bello? = la armonía;
 ¿qué es lo más bueno? = la felicidad.¹⁵³

Notemos la alta estima en que se tiene a la medicina, vemos claramente las implicaciones religiosas que trae consigo. La medicina está encargada de conservar lo más importante del universo: la armonía expresada particularmente mediante el término *ἁρμονία*. Esta no es otra cosa que las proporciones equilibradas con las que el cosmos ha sido constituido.

153 *Vida de Pitágoras*, XVIII, 82.

154 32-34.

La armonía es la regla suprema, la naturaleza divina del universo. La armonía es la perfección. Por ello la medicina tiene un papel central para Pitágoras. Para complementar lo manifestado en el fragmento anterior citemos algunas frases de los *Versos de oro*: “Tampoco conviene que descuides la salud de tu cuerpo. Para ello tratarás de descubrir la justa medida en comidas, bebidas y ejercicios físicos, y por la justa medida entiendo aquello que no te causa daño”.¹⁵⁴ La armonía será la conjugación perfecta entre elementos de diferente naturaleza. La armonía será el equilibrio que existe en sistemas como el cuerpo humano, la música, el estado o el universo.¹⁵⁵ Se plantea el concepto aludido en los *Versos de oro* 32 al 34 cuando se especifica que “por justa medida entiendo aquello que no causa daño”.

El médico será un observador de la armonía universal y su labor consistirá en preservarla. El trabajo del facultativo es muy delicado y requiere gran criterio para establecer juicios acerca de padecimientos. En otras palabras, existen enfermos y no enfermedades. Tal prolegómeno del arte médico hipocrático tiene su origen más remoto, dentro de la Hélade, quizá en el pensamiento de Solón. Así lo señala Jaeger:

El concepto de lo que es “adecuado” para cada edad y sus fuerzas aparece ya también en Solón. Más tarde nos encontramos con él como idea fundamental en que se basa la teoría médica de la dieta. Un eco de la doctrina de la filosofía de la naturaleza, según la cual todo suceso natural representa una especie de compensación, nos lo ofrece la medicina con el concepto de la indemnización o reparación de un trastorno, tan frecuente en la explicación concreta de los procesos fisiológicos y patológicos.¹⁵⁶

155 En *República*, 432a, se expone muy claramente esta idea. —En lo que respecta al armonía del alma humana, es conveniente citar el comentario que hace Aristóteles sobre la psicología pitagórica y la armonía: “Dicen [los pitagóricos con respecto al alma]... que es una cierta clase de armonía; porque la armonía es una mezcla y una composición de contrarios y el cuerpo está compuesto de contrarios”. *Sobre el alma*, A 4, 407 b 27.

156 *Paideia*, p. 786. Jaeger remite a los fragmentos 14, 6 y 19, 9 de Solón para apoyar su tesis; quizá pueda servir la siguiente afirmación de Plutarco para reforzar lo antes dicho: “Mas Solón, acomodando antes las leyes a las cosas, que éstas a las leyes, como observase que el territorio, por su calidad bastaba para proveer de lo necesario a sus cultivadores, lejos de que pudiera mantener a una muchedumbre ociosa y desocupada, concilió estimación a las artes, y encargó al *Aredpago* que velase sobre modo en que cada uno ganaba su vida y castigase a los holgazanes”. *Vidas paralelas*, I, XXII. El subrayado es mío. —Dicho sea de paso, hay un detalle que comenta más adelante el mismo Plutarco sobre Solón: “Dirigióse primero a Egipto, y allí se detuvo, como lo dijo él mismo,



Este principio de acción es cabalmente asumido por la medicina hipocrática. Por citar tan solo algunos fragmentos en donde se afirma tal concepción, tenemos: *Sobre las mujeres estériles* 5: “La regla encuentra su camino hacia afuera en virtud de la salud del cuerpo y de la matriz, de acuerdo con lo que es natural y justo. [κατά γε τὸ σύμφυτον και τὸ δίκαιον]”. *Pronóstico* 3: “Estar echado boca abajo, que no tiene la costumbre de dormir cuando está sano, indica un cierto desvarío, o bien un dolor en torno al vientre”. En *Aforismos* II, 17 encontramos: “Cuando se toma una alimentación mayor de la adecuada a la constitución física, eso produce una enfermedad; lo demuestra el tratamiento”. En *Predicciones* 2, 4 leemos lo siguiente:

...al individuo en el que uno quiere conocer las transgresiones hay que observarlo todos los días en el mismo sitio y a la misma hora, sobre todo cuando el sol empieza a brillar, ya que en ese momento podría tener el intestino evacuado, estaría todavía en ayunas, y

Del Nilo en la anchurosa embocadura,
Y junto a la ribera de Canope

Allí gastó cierto tiempo en filosofar con *Psenofis de Heliópolis*, y con Sonquis de Saís, los más sabios e instruidos de aquellos sacerdotes; y habiendo oído en las conferencias que con ellos tuvo la relación de la Atlántida, se propuso, como dice Platón, exponerla a los helenos en un poema” (XXVI). El subrayado es mío. Quiero recalcar que Heliópolis es un sitio al que recurren varios griegos para ser instruidos; cuestionaría mucho que sea una simple casualidad la coincidencia entre ciertos puntos presentes en el pensamiento pitagórico y el de Solón matizados y enmarcados por un concepto rector: la armonía universal que se manifiesta en diversos ámbitos; ya sea la naturaleza, la política, la medicina y dentro de ella la psicología de los hombres. Se ha recurrido a la edición de *Vidas paralelas* de 1923, de la UNAM. Solón emplea el término ἀμόρτον, “lo adecuado”, vocablo que deriva del término ἀμονία, y de este, a su vez, deriva uno más cercano al primero, el verbo ἀμόρζω, palabra de significado profundo e interesante para el presente estudio, y tiene los siguientes sentidos, a saber:

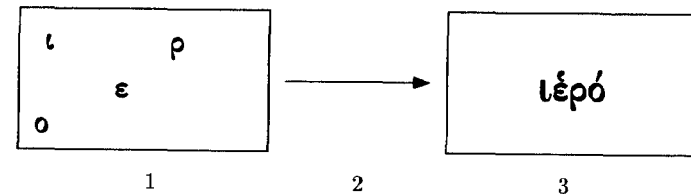
- i) *Unir, trazar, ajustar*. Así se puede leer en *Odisea* V, 246-248: “Tornó en tanto Calipso divina con una taladra y, horadando con ellos Ulises sus piezas *trabólas* con clavijas bien recias y juntas de firmes encajes.”
- ii) *Adecuar o acomodar*, tal como puede notarse en *Nemea* 7, 98, de Píndaro: “*acomoda* tu paso al mío”.
- iii) *Comprometerse una mujer a contraer matrimonio o concretar una boda*. Así lo encontramos en la *Pítica* 9, 11-14: “En cámara nupcial a Apolo abriga, y manda a presidir a su himeneo a la Modestia, del Amor amiga. Lo *entlaza* a la gentil hija de Hipseo, De los lápitas rey, nieto valiente Del Océano, y prole de Peneo.”
- iv) *Poner o plantar el pie*. Así puede encontrarse en *Orestes* 233, de Eurípides: “Ponme de pie otra vez, da la vuelta a mi cuerpo. Molesto carácter es el de los enfermos con su impotencia”. Igualmente, en *Hipólito* 1189 puede leerse: “Y él con la mano aferra las riendas, cogiéndolas del parapeto, ajustando él mismo los pies a los estribos...”
- v) *Afinar o templar instrumentos musicales*, como puede constatarse en *Caballeros* 989, de Aristófanes.



no habría hecho más ejercicios que los paseos matutinos en los que apenas puede desobedecer, si es que el individuo después de despertarse se dedica al paseo. De manera que resulta obligado que quien lleva el régimen de vida adecuadamente, a esa hora, en especial, se encuentre en armonía, en lo que se refiere al aspecto de la piel y a la disposición de todo el cuerpo.

Para poder establecer tanto el diagnóstico como el tratamiento, el médico deberá realizar una exégesis de las condiciones del paciente. Por su parte, las señales que percibe el adivino son “reordenadas” y decodificadas para elaborar un veredicto cercano del sentido del “hecho sagrado”. Entenderemos por “hecho sagrado” aquella respuesta que dan los dioses a interrogantes planteados por sacerdotes, fieles, a través de algún intermediario o los mismos adivinos. El “hecho sagrado” será identificado por el vidente, quien tiene el poder de distinguirlo. El adivino necesita tener un sistema exegetico para determinar qué le están diciendo los dioses. Apolo, como patrono de los adivinos, proporciona los elementos hermenéuticos suficientes a sus protegidos.

En los santuarios de Asklepios convergen a la perfección adivinación, medicina e interpretación; en dichos sitios se mantenían unidos en equilibrio elementos apolíneos y ctónicos y, mediante una sabia articulación, era posible elaborar un discurso médico un tanto complejo; un producto folklórico que heredó la medicina hipocrática y cuyas manifestaciones encontramos en ciertos pasajes de algunos tratados adjudicados al médico de Cos.



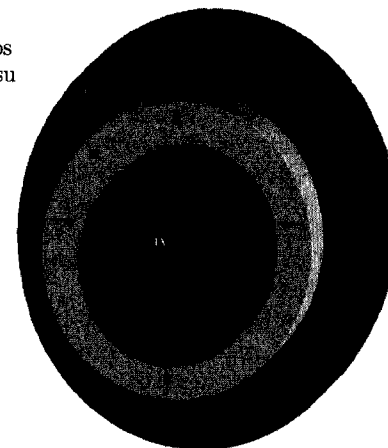
Esquema 3: Estructura hermenéutica del adivino

1. Señales y hechos sagrados que se encuentran dados de manera incomprensible a los profanos (símbolos en sueños y diversas manifestaciones oraculares).
2. Inspiración divina que ordena y codifica lo “visto y oído”.
3. Significado del “hecho sagrado” que es determinado por el vidente o adivino.

Una hermenéutica de este tipo no obedece a una explicación estructurada, fases metodológicas y elementos cognitivos comprensibles e identificables de manera unívoca. El vuelo del águila se puede interpretar de varias maneras, y ello se debe a la participación de la inspiración divina. El hecho sagrado “z” puede desembocar en las significaciones “a”, “b”, “c”, “d”... Alcmeón de Crotona decía: “Acercas de las cosas invisibles, acerca de las cosas mortales, los dioses tienen conocimiento claro; pero para los hombres [solo existe la posibilidad de] juzgar signos”.¹⁵⁷ A partir de dicha afirmación construiré mi disertación sobre la hermenéutica de la medicina hipocrática. Hemos insistido en el papel “dual” del adivino y del curandero; ambos se valen de signos para poder darle sentido a un hecho particular o a un proceso en su conjunto. El conocimiento surgirá de abstracciones y selecciones de ciertos datos. Para el adivino, “el conocimiento” consistirá en tener una visión de lo que el futuro le legará a un individuo o una póliq entera. Por el contrario, para el médico, tanto el llamado chamán como el “científico”, “el conocimiento” será la síntesis de determinados procesos que llevan a la conformación del diagnóstico. En la antigua Hélade no existían los instrumentos de observación médica con los que contamos en la actualidad; por tal razón, el análisis de excrecencias, el color de la piel, la firmeza de los dientes o el brillo de los ojos del paciente eran reveladores. La observación indirecta del malestar conducía al diagnóstico acertado. Sin embargo, “darle significado a lo observado” es una actividad que consiste en relacionar y articular todos los elementos que involucran al paciente con su enfermedad. La medicina tiene que interpretar los hechos, cuyo ejercicio implica tantos factores psicológicos; así, se mantuvo con más ahínco en la órbita de la filosofía.

¹⁵⁷ DL, VIII, 83.

Macro-Cosmos
(Universo en su
conjunto)



Esquema 4: Modelo Hermenéutico de la medicina hipocrática

- I. Cosmos en su conjunto (macrocosmos).
- II. Región específica en la que habita el paciente.
- III. Régimen de vida o régimen alimenticio, laboral, economía y hábitos del enfermo. Ellos, dados por el medio en el que el paciente vive.
- IV. El hombre como producto del medio “local” y “universal”.

En el esquema puede notarse la estrecha unión que existe entre los diversos ámbitos en los que el hombre habita. El ámbito más general (I, el Macrocosmos), comprende planetas, cuerpos celestes, la Tierra misma y los grandes depósitos en donde se encuentra el éter. Todos estos componentes están interrelacionados y cualquier modificación, por mínima que sea, de alguno de ellos afectará a todo el sistema. En el ámbito II encontramos la región particular en la que se desenvuelve el paciente; como ya se señaló en los comentarios a los tratados del *Corpus*, el clima de la provincia o de la nación en que se vive determinará los tipos y características de enfermedades. El ámbito II tiene una vinculación directa con I, dado que sus rasgos propios a su vez están predeterminados por el macrocosmos. El ámbito III se refiere a las actividades y hábitos que tiene el paciente; ellas estarán en función de II. Las enfermedades que pueda contraer un pescador (ámbito III) que vive en el Pireo (ámbito II) durante el invierno (ámbito I) no serán iguales a las de un fabricante de escudos que vive en

Laconia durante el verano. La conjunción de los tres ámbitos nos dará como resultado al sujeto que es foco de atención de la medicina hipocrática. La hermenéutica del diagnóstico, y del pronóstico también, estará sustentada en la observación *sobria y relacional* de los diferentes estadios o ámbitos que influyen sobre el paciente. La hermenéutica hipocrática, a diferencia de la del adivino, se basa en la *ἐπιστήμη* y no en la inspiración divina para observar el *τέρό έργον*. Hasta en el libro IV de *Sobre la dieta*, texto impregnado de un fuerte carácter místico, la interpretación obedecerá a un código predeterminado que busca la univocidad de resultados. De las observaciones anteriores se desprende lo siguiente:

- 1) La hermenéutica de símbolos es un patrimonio común a la adivinación, la medicina “popular” y la “científica”; el elemento que las hace distinguirse una de otra es el mecanismo concatenador de los datos de los que se construye el significado a la pregunta dirigida al inmortal o la formulada para encontrar la causa del proceso morboso.
- 2) Existen rasgos de pitagorismo en la hermenéutica hipocrática debido a la estrecha relación que une los diferentes ámbitos cósmicos mencionados y el hombre. Los pitagóricos lo manifestaban como un vínculo entre el macro y el microcosmos. Es importante señalar que una de las consecuencias de la conjugación del pensamiento pitagórico-hipocrático se localiza en la historia de Tucídides; así lo señala Juan José Torres Esbarranch en su introducción general a la *Historia de la guerra del Peloponeso*:

En cuanto a la afinidad con los médicos hipocráticos, conviene recordar que en el siglo V a.C. la medicina hipocrática, con observación y con metodología científica [calificativos que cuestiona mi interpretación de algunos tratados hipocráticos], analiza las causas internas y externas responsables de los desarreglos del organismo, es decir, de la enfermedad. Establece que la salud física del hombre depende de un equilibrio de los humores [armonía], y que factores externos, como los aires, las aguas, los lugares y el clima, son de radical importancia para comprender la naturaleza anímica del hombre. Y Tucídides, buen conocedor del método hipocrático, avanza por este camino y aplica al estudio de la sociedad los principios en que se basaba la medicina para estudiar al hombre [¿acaso la medicina no lo estudia?] individual. La guerra es un desequilibrio de la sociedad, del mismo modo que la enfermedad lo es del individuo.¹⁵⁸

Nótese la forma en que se involucran los diversos contextos que integran el macro y el microcosmos.

- 3) Posiblemente la adivinación sea el origen más lejano del concepto hipocrático de *πρόγνωση*, dado que el vidente del futuro ve a partir de los datos que “hoy” y “aquí” se le dan; ve a través de señales. El médico hipocrático determinará la evolución de la enfermedad de su paciente gracias a datos disponibles obtenidos a partir de la observación o una sesión de preguntas y respuestas con el paciente. El adivino ve lo que sucederá gracias a una inspiración divina intangible; el médico determinará el pronóstico a partir de la *ἐπιστήμη* y su observación.

Apolo es un común denominador de ambos; tanto el adivino como el médico hipocrático están bajo su “protección”. Como ya se dijo en un principio, “Hipócrates” no pudo deshacerse del todo del bagaje popular de los griegos. En efecto, le dio un giro original a la medicina, pero tuvo que haber partido de ciertos cimientos no científicos.

CONCLUSIONES DEL PRESENTE CAPÍTULO

Una visión muy difundida del pueblo griego es aquella que lo considera como modelo de la “racionalidad” y del “pensamiento científico” de Occidente; un pueblo que está libre del virus de la pasión y la ambigüedad en el discurso. No es mi pretensión demostrar lo opuesto; sin embargo, dentro de la Hélade existían corrientes de pensamiento radicalmente contrarias a tal forma de reflexión. En el seno de una de las tradiciones griegas más “cientificistas”, como es la medicina hipocrática se encuentran entremezcladas con el ejercicio de la *ἰατρική τέχνη*, prácticas e ideas míticas, esotéricas y religiosas provenientes de religiones místicas y de escuelas filosóficas iniciáticas como el pitagorismo o el pensamiento de Empédocles de Agrigento. Ciertamente, los griegos fueron racionalistas, pero no todos pueden caer bajo esta clasificación; debido a ello, la visión de los griegos en su conjunto debe cambiar. Maestros de la filología clásica como Erwin Rohde, Friedrich Nietzsche o W.K.C. Guthrie ya han tocado este punto y han demostrado años atrás la presencia de varias filosofías irracionales en Grecia. A partir de lo expuesto páginas atrás, creo contar con elementos suficientes para afirmar:

I.

La medicina hipocrática fue influida, en una de sus corrientes, por ideas del pitagorismo. El préstamo intelectual se resume en los siguientes puntos:

- i. La participación activa de la armonía como concepto mediador y unificador entre el hombre y el cosmos.
- ii. La concepción dialéctica de la realidad, que sirve para comprender fenómenos naturales y antropológicos. La contraposición de contrarios que se complementan más que aniquilarse es el hilo conductor que articula la “dialéctica hipocrática” y notamos su uso más remoto dentro del pensamiento egipcio.
- iii. El carácter restrictivo e iniciático de algunos círculos médicos dentro del hipocratismo antiguo, en donde la τέχνη consiste en trascender los principios teóricos para alimentarse de la contemplación espiritualizada del cosmos. La medicina hipocrática tiene un fuerte contenido religioso que sabe mantenerse en los límites de la sobriedad ética y profesional.
- iv. El estudio de los sueños y el alma es quizá un campo de investigación que fue tomado del algunas religiones egipcias, persas y del orfismo; en primera instancia fue asimilado por el pitagorismo y luego, a través de este, por “Hipócrates”.
- v. El empleo de metáforas muy concretas, símbolos y símiles es muestra de la inspiración en la pedagogía pitagórica que después retomaría Platón. Por lo menos, la influencia pitagórica se da en el terreno de la metodología con que se transmiten los conocimientos y experiencias médicas. No obstante, la presencia de símbolos muy específicos (tales como el teatro y la agricultura en el tratado *Ley*) nos lleva a pensar que el influjo de ideas va más allá y penetró en lo más profundo de la concepción hipocrática del mundo.
- vi. El papel del aire como un animador del cosmos dentro del tratado *περί τῶν φύσεων* sirve para apoyar el planteamiento expuesto en el inciso anterior. Tanto pitagóricos como hipocráticos se alimentaron de una fuente muy antigua: los teólogos de las primeras dinastías egipcias.
- vii. El uso de la palabra como recurso persuasivo, y por consecuencia, terapéutico, también pudo haber tenido su origen más remoto en las religiones místicas greco-orientales. El pitagorismo es el punto en donde se comienza a dar la transición entre la concepción sagrada de la palabra (conjuro) hasta llegar al λόγος hipocrático.

II.

La medicina hipocrática, al igual que el pitagorismo, parten de un trasfondo mítico-folklórico propio de la época. El hipocratismo es un cúmulo de tradiciones filosóficas, científicas y religiosas. En este último aspecto es donde se centra el interés de nuestro análisis. No perdamos de vista que “Hipócrates” fue hijo de su tiempo.

III.

Reflexionar acerca de “Hipócrates de Cos” y sus discípulos significa tener un punto de partida muy importante para el justo conocimiento de los griegos, desde la filosofía aristotélica hasta las corrientes neopitagóricas. Grecia nos remitirá constantemente a mirar los estudios sobre la naturaleza desarrollados por sus hijos para comprender su vida espiritual.

HIPÓCRATES
Y LOS
EGIPCIOS
Jorge Ordóñez Burgos
CAPÍTULO 'A'

*Elementos de la
naturaleza presentes
en Egipto y en el
hipocratismo*



*Mira, mi nombre es detestado.
Mira, más que capturar peces,
un día de pesca cuando el cielo arde,
[...]*

*Mira, mi nombre es detestado.
Mira, más que el olor de los pescadores,
Más que los estanques de las
marismas donde han pescado.*

(Diálogo del desesperado. Imperio Medio)

La medicina, como ya hemos comentado en capítulos anteriores, es el gran sistema interpretativo de cuantos factores intervienen en el proceso de curación. El facultativo es un hermenauta que dota de sentido tanto a síntomas como a las palabras que le informan la magnitud de los dolores y malestares; observa el clima y sus variantes. En el presente capítulo veremos cómo se producía la lectura de elementos que ayudaban a resolver enfermedades. La naturaleza, además de ser clima y medio ambiente, también es un conjunto de reinos interactuantes que comprenden una cantidad importante de entes cuyas características específicas se complementan entre sí. Sabemos que el reino mineral, el vegetal y el animal han sido definidos de diversas maneras a lo largo de los siglos; igualmente sabemos del papel tan importante que cada uno de ellos tiene en la conformación de la unidad cósmica. Tanto los médicos egipcios como los hipocráticos se dieron a la tarea de explorar los vínculos dados entre los reinos arriba aludidos, así como de poner especial cuidado en algunos miembros de cada uno. Los egipcios tenían una visión muy particular de determinadas facetas de la naturaleza. Su inspiración capital era la teología y una concepción animista del mundo. Por su parte los hipocráticos sustentaban una óptica que, en lo personal, considero dista mucho de ser “racional” en el sentido actual del término. Es cierto que los hipocráticos “racionalizaron” algunos elementos de tradiciones religiosas y populares de la Antigüedad, empero, de ello no se desprende que construyeran una medicina “racionalista” por completo. Los hipocráticos introdujeron dentro de su pensamiento —y parece que dentro de la práctica médica también—, supuestos y prolegómenos articuladores de uno de los pilares fundamentales de la *ἁρμονική τέχνη*: la armonía universal. En estas páginas estudiaremos la forma en que los egipcios e hipocráticos introdujeron



ciertos peces, algunas plantas, productos animales y algunos minerales, así como sus derivados, dentro de sus respectivos sistemas médicos.

Uno de los principios terapéuticos empleados en Egipto será acogido con adaptaciones por el hipocratismo. Los egipcios acostumbraban bañarse en aguas que entraban en contacto con figuras de algunos dioses (Amenhotep o Imhotep, por ejemplo) o con piedras repletas de inscripciones mágicas con “poderes curativos”. El agua, pues, adquiría propiedades medicinales —recordemos los baños rituales practicados en los santuarios de Asklepios—. Por su parte los hipocráticos, dentro del tema de la alimentación, partían de la idea que la pesadez o ligereza de los alimentos repercutía en el organismo y su funcionamiento. En el caso de consumir seres vivos, consideraban que los respectivos hábitats de estos entes influirían en los procesos digestivos del hombre, teniendo como consecuencia una repercusión en el estado de ánimo del paciente.¹ Los hipocráticos “racionalizan” las creencias egipcias adaptándolas a su forma de ver el mundo y la vida. Insisto en el punto que no debemos considerar completamente racional al discurso hipocrático; más que otra cosa, hay que definirlo como pensamiento de transición entre tradiciones religiosas y míticas, y lo que posteriormente se denominará como reflexión objetiva y de tendencias científicas, desarrollado por completo quizá hasta el Renacimiento. En términos que se usan actualmente, creo que este tipo de práctica y filosofía médicas deben considerarse, más que otra cosa, como una forma de sabiduría. Es de especial importancia que el hipocratismo contenga los aspectos arriba comentados, ya que dentro de él convivirán elementos de muy variados orígenes. La medicina en la Hélade es una manifestación cultural muy importante y significativa, ya que comprenderá dentro de sí tanto la concepción global de la naturaleza como un componente religioso, que podría definirse en tanto que sustentador de un discurso imposible de ignorar. La medicina hipocrática tiene como hilo conductor prolegómenos de orden espiritual, sin contar aquellos elementos morales emanados de la ética hipocrática.

Por otro lado, debe tenerse en cuenta también que algunos tópicos tratados en el presente capítulo están envueltos dentro

¹ Aristóteles señala este principio de la siguiente manera: “...hay muchas especies de alimento, y por esto hay muchos modos de vida tanto entre los animales como entre los hombres, ya que siendo imposible vivir sin alimento, la diferencia de alimento ha hecho diferentes las vidas de los animales”. *Política*, 1256a III, 20-23.

de una espesa bruma histórica y hemos de echar mano de la especulación para intentar dar cierta luz a estos temas. Se ha construido la exégesis a partir de pasajes mitológicos, de rituales y costumbres egipcias para poder tender puentes hacia las concepciones griegas. La medicina entendida como sistema hermenéutico posee multitud de puntos de apoyo para la configuración del sentido de aquello que tiene por tarea observar-contemplar. La medicina de un pueblo no se distinguirá de la de otra cultura por su papel social ni por su trascendencia histórica: la medicina busca siempre el bien del hombre; en lo que se hará notar de las demás prácticas curativas y filosofías de la sanación será en la forma en que aborda la interpretación del hombre, del mundo, de lo sagrado y de lo profano. La medicina ha sido, es y será la actividad espiritual por excelencia, una búsqueda que jamás terminará, dado que no están dados todos los sentidos posibles que constituirán la significación plena y definitiva del hombre y del medio; se remontará una y otra vez a elaborar y reelaborar los significados que ella ha construido o que ha heredado de otros sistemas. La indagación de algunos de esos sentidos es, pues, el objetivo de este trabajo. La medicina, en su actividad cotidiana, trata temas esenciales que moldean la vida del hombre. El arte de la sanación se ve cara a cara con la muerte, con el dolor, con la angustia... por necesidad ha de elaborar una visión propia acerca de aspectos de la existencia que tocan lo más profundo del espíritu humano. Tomando en cuenta lo anterior es muy difícil pensar que la verdadera medicina, es decir, la que se preocupa por el hombre de forma legítima, llegue a convertirse en una disciplina pragmática y positivista por completo.

Puntualizado lo anterior, es menester comenzar a dar un esquema del capítulo: en primera instancia, se hablará acerca de los peces dentro del discurso teológico-médico-mágico de Egipto; se comentarán las características de algunas especies concretas elaborando fichas de información específica (hábitat, clasificación taxonómica, rasgos físicos más importantes y tipo de alimentación), distribuidas en varios apéndices, con el objeto de caracterizar los rasgos de interés de cada animalito y tener el mayor número de elementos para poder elaborar una buena comparación entre egipcios e hipocráticos. Posteriormente se hablará de los peces dentro de la tradición pitagórica y, por último, se analizarán algunas especies mencionadas por los hipocráticos. Luego se abordará el estudio de algunas plantas conocidas por los egipcios que igualmente son incluidas dentro

de tratados hipocráticos. Por último, se abordarán algunos especímenes del reino mineral que tienen un papel relevante dentro de la magia de la nación de la Tierra Negra. Para la complementación de la información recabada de peces, plantas y minerales se incluirán fotografías para acercar más al lector a la idea que los antiguos tenían de los entes abordados. Se anexará un par de ilustraciones de peces hechas por naturalistas que acompañaron a Napoleón en su incursión por Egipto, con el objeto de mostrar la apariencia de los animales orientales. Es bien conocida la creencia de la Antigüedad consistente en pensar que la forma, colores y dimensiones de los objetos y de los seres vivos eran asimilados por los pacientes, o bien, que algunas de sus características exteriores daban noticia al médico de sus propiedades curativas. Por ejemplo, existían ciertas piedras de color rojo; debido a esta particularidad, se decía que tenían el poder de curar problemas relacionados con la sangre, tales como hemorragias nasales. Se han incluido fuentes de interés, algunas de ellas pertenecientes a la Antigüedad tardía, y esto se ha hecho porque de cierta manera son el único camino que tenemos para allegarnos a la sabiduría del antiguo Egipto; ciertamente hay una transformación, que en determinados casos sería más atinado definir como "deformación" de conceptos; empero, son una guía importante para nuestra investigación. Entre las fuentes consultadas se encuentran: *τά λιθικά*, conocido también con el nombre de *Lapidario órfico*, de autor anónimo. De Opiano, se ha consultado el poema "De la caza y de la pesca". De los escritos provenientes de la Antigüedad clásica podemos mencionar, de Aristóteles, la indispensable *Historia de los animales* y, de Heródoto, el libro segundo de su *Historia*. Una fuente un tanto heterodoxa para el estudio que estamos desarrollando serán los comentarios botánicos de Paracelso recogidos en el escrito intitulado *La botánica oculta*, obra en donde se adoptan algunos elementos de la tradición egipcia permeada por el hermetismo renacentista; a manera de complemento se ha recurrido a este autor. Las fuentes y referencias egipcias se citan mediante la siguiente clave:

Campeino: La historia del *Campeino elocuente*, tomada del Papiro de Ramesseum (Berlín, 10499).

Gebel Barkal: Estela de Gebel Barkal de Tutmose III (Readingbook, De Buck, A. 56-63).

JAE: *Journal of egyptian archaeology*.

Kamuse: Estela de Kamuse (*Historisch Biographische*

Texte der 2 Zwischenzeit und Neue Texte der 18 Dynastie, de Helck, W.).

Man: *An ancient egyptian herbal*, de Manniche, L.

Pushkin: *The Egyptian reliefs and stellae*, del Museo de Pushkin.

Urk IV: *Urkunden der 18. Dynastie*, de Stehe, K. Continuado por Helck, W.

Religiöse Urkunden, de Grapow, H.

Por último, quiero señalar que he recurrido al *Diccionario de Real Academia Española* al igual que al *Diccionario Enciclopédico Hispano Americano* para la definición de términos relacionados con zoología y botánica, cada vez que se emplee alguna de las obras citadas se colocará la referencia *DRAE* o *DEHA*, según corresponda.

Demos, pues, paso a la descripción de plantas, minerales y peces dentro de la medicina egipcia y el hipocratismo.

I. EGIPTO

Sabemos, por fuente antigua, que los egipcios consumían pescados dentro de su dieta:

Consumen, además, panes que hacen de espelta, y que ellos denominan *kyllestis*, y habitualmente toman un vino hecho de cebada, ya que en su país no tienen viñas. También comen pescados (bien secados al sol y crudos, bien adobados en salmuera) y aves: se comen crudos, previamente adobados en salmuera, las codornices, los patos y las aves pequeñas. Todas las demás especies de aves o peces con que cuentan, excepto los que consideran sagrados, se las comen, por lo general, asadas o cocidas.²

2 Heródoto, *Historia* II, 77, 4-10. -Acerca de la pesca en Egipto, Gardner comenta: "Se creía que arponearlos con bidente era la forma más deportiva de matar peces. Para arrojarlo, a veces, permanecían en la orilla, pero generalmente usaban la barca de fondo de papiro, deslizándola suavemente sobre el agua de un lago, por el suelo, sin molestar a los peces mientras yacían bajo las amplias hojas de loto. Aquellos que eran muy aficionados incluso celebraban fiestas en las tierras bajas del Delta; como hicieron anteriormente para cazar, en las tierras altas del desierto. El bidente era un arpón con dos puntas, que podía ser lanzado al pez con una o con las dos manos, y que se lanzaba desde una corta distancia, atándosele un hilo para evitar su pérdida, y que servía para recogerlo con el pez cuando éste había sido alcanzado. A veces estaba decorado con plumas, como un arco, y en otras ocasiones, un arpón común se usaba con este fin, pero la mayoría de las veces tenía un hilo, el extremo del cual se sujetaba con la mano izquierda, o estaba atado a un carrete". *Los egipcios, su vida y sus costumbres*, p. 136. Para tener una información más completa al respecto puede verse un famoso grabado que se encontró en Tebas, donde se muestra un par de escenas: caza de aves y pesca con bidente. -Apoya la aceptación de los peces, dentro de

Se complementa tal pasaje con otros en donde se habla del tabú que representaba para los sacerdotes egipcios el consumo de pescado: "...no se les está permitido comer pescado".³ "Entre los peces, también tienen por sagrados al que recibe el nombre de 'lepidoto' [carpa de espejuelos]⁴ y la anguila; dicen que están consagrados al Nilo".⁵ Plutarco comenta sobre la alimentación con peces:

En cuanto a los sacerdotes, se abstienen de toda clase de pescados. En el primer noveno día del primer mes, mientras todos los egipcios comen ante la puerta de entrada de su casa un pescado asado, los sacerdotes no lo prueban: se contentan con que sus pescados [sean] enteramente consumidos por el fuego ante sus puertas. Dos razones tienen para obrar de esta manera: la primera es eminentemente sagrada, puesto que [se] relaciona con las santas doctrinas que concuerdan a Osiris y Tifón... La segunda, por el contrario, es manifiesta y corriente: el pescado no es indispensable para el alimento, por una parte; nada tiene de exquisito, por otra.⁶

Otro pez que era tenido en alta estima por los egipcios era la *tilapia nilotica*, este animal guarda sus huevecillos en su boca y los mantiene ahí hasta que adquieren el tamaño suficiente para salir y desenvolverse por sí mismos. "Poseía [la *tilapia*] un significado parecido al del loto. 'El surgido a partir de sí mismo' era el apelativo de este pez... En cuanto a garantía de la reanimación y resurrección se le entendía como la reencarnación misma del dios solar, igual que la flor de loto".⁷

la dieta del pueblo egipcio, el comentario de Manuel Cuenca-Rueda: "La pesca era una de las actividades más frecuentes. El Nilo, el Mediterráneo y el Mar Rojo ofrecían la posibilidad de capturar diferentes tipos de especies piscícolas. El pescado era un componente destacado en la dieta egipcia, aportando proteínas y vitaminas; con sus desperdicios se elaboraban aceites que se utilizaban en diversos menesteres. Algunos textos comentan que los sacerdotes no podían comer pescado, por lo que se especula sobre su consideración como un alimento impuro". *La medicina en el antiguo Egipto*, p. 20.

3 II, 37, 5.

4 Es probable que se trate del *macrolepidotus* o del *barbus bynni*.

5 II, 72.

6 *De Isis y Osiris*, 7.

7 *Faraón, el culto al sol en el antiguo Egipto*, p. 196. -Sobre este pez hemos de comentar que existe un recipiente de fayenza (loza vidriada), que muestra su imagen. La pieza está pintada de color verdiazul y conecta al animal con el océano primigenio de la diosa Nun; en este contexto, se le vincula con el renacimiento y la regeneración que el difunto experimenta en el Más Allá. Véase Apéndice VII.

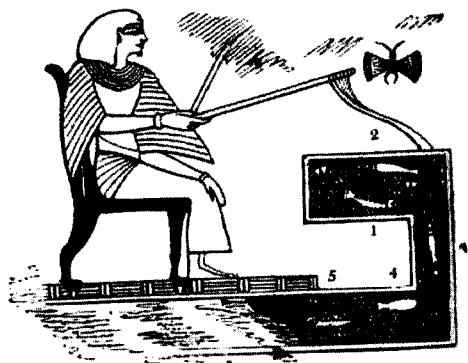


Ilustración 1: Noble pescando en estanque, imagen tebana. (*)



Ilustración 2: Pesca egipcia, obsérvense los instrumentos utilizados por el hombre de la barca del lado derecho. (**)

* Tomado de la edición inglesa del libro de Gardner: *The ancient Egyptians their life and customs*, vol. I, (Nueva York, 1988), p. 238

** Ibid, p. 237

Esquema 1: Algunos peces sagrados para los egipcios.⁸

NOMBRE	SAGRADO A QUÉ	EN QUÉ LUGAR	DÓNDE SE MENCIONA	DÓNDE SE ENCUENTRAN EMBALSAMADOS
Oxtrimeinus	Sagrado	En Oxartimicus, etc.	Pintarco, Estrabón, grabados	Varios peces embalsamados en Tebas
Phagus, el águila	Sagrado	Entre Siemita y Phagropopolis	Choums, Orat., Adhort., p. 17. Alluacius, Deipn., VII, Grabados	
Lepidotus	Sagrado	En la mayoría de Egipto	Plut., etc. Grabados	
Lattus	Sagrado	En Latopolis	Estrabón XVII, Grabados	
Mocotes	Sagrado	En Elefantina	Choums, Alex. Orat. Adhort., p. 17 Grabados	

⁸ Tomado de: Gardner Wilkinson, *Los antiguos egipcios...* p. 143.

Debemos tener ciertos antecedentes para poder desarrollar una propuesta exegética de la restricción concreta de ingerir ciertas especies de peces. Nuestro punto de partida será el mito que narra el combate entre Osiris y el malvado Seth, acompañado de 72 secuaces. Como es bien sabido, Seth descuartiza a su hermano y se encarga de distribuir cada una de las partes de su cuerpo por todo Egipto; curiosamente, el falo de Osiris fue lanzado en el agua, siendo varios los peces que se encargaron de comérselo (Cf. *De Isis y Osiris*, 12-20). El mito especifica, en ciertas versiones, el tipo de peces que ingirieron el miembro viril del inmortal: el pez *lepidotus* (carpa del Nilo), *oxyrhincos* (*Mormyrus*) y el pez phagros (*mujol cephalus*). Pasaremos a continuación a hacer una breve descripción de cada uno de ellos.⁹ Plutarco apuntaba:

La única parte de cuerpo de Osiris que Isis no pudo hallar fue el miembro viril. Tifón, tan proto se lo arrancó, lo tiró al Nilo, comiéndolo el lepidoto, el pagro y el oxirrinco; de ahí el horror inspirado por dichos peces.¹⁰ [...] los habitantes de Oxirrinco no comen nunca los pescados con anzuelo. En efecto, como veneran al pez llamado oxirrinco, temen que el anzuelo haya enganchado fortuitamente uno de dichos peces sagrados, perdiendo, por lo tanto, su pureza. Parece que este pez se deja ver en el Nilo cuando está

9 Dentro del *Libro de los Muertos* se hacen varias menciones a algunas clases de peces: i) "El hijo de Nut lleva sus armas: ha matado a la tortuga, ha rechazado el órix, ha cazado a la serpiente. El pez radj [*etrophus maculatus*] se regocija, el pez abdu hace fiesta [posiblemente se refiere a la perca del Nilo]" (15). ii) "Has subido al cielo, has atravesado las aguas celestes, te has asociado a las estrellas y en la barca han aclamado para ti; has sido llamado en la barca del día (de forma que) contemplas a Ra en su cabina, rindes homenaje a su disco cada día. Tü has visto al pez inet [mismo que el pez uadj] en su forma (verdadera) sobre el río de turquesa; has visto al pez abdu cuando viene a manifestarse" (15). iii) "Cuando soy fuerte, el ojo sagrado es fuerte y viceversa. (Por ello) quien intente apartar a N. (que soy yo) será alejado del huevo y del pez abdu" (100). -[Es de mencionarse, a manera de brevariario cultural, que para los egipcios la tortuga *styw* era una clase de pez, vinculándosele con el mundo de los muertos. La tortuga que conocieron los egipcios es la *amida triunguis*, *trionyx triunguis*, llamada también tortuga blanda africana. Es de hábitos nocturnos, depredadora y acostumbra morder con fuerza a sus enemigos. De igual manera se le vincula con el renacimiento, dado que colocaba sus huevos al lado del río, de donde surgían "espontáneamente" diminutas tortugas]. iv) "Alma de las almas, prestigio de los prestigios por (toda) la tierra, en tu nombre en verdad; ojo sagrado, pez abdu, hermoso gato, león, carnero, cuida de mí, no dejes que actúen (contra mí). Ciertamente no lo diré, ciertamente no lo repetiré" (167, capítulo intitulado "Fórmula para traer el ojo sagrado por N."). v) "...Salve, Atum! Soy Thot, el que separó a los dos combatientes: hice cesar el combate y puse fin a sus lamentos: pesqué al pez adju [mujol] cuando se retiraba, e hice lo que ordenaste respecto a él; después puse la noche en mi ojo." (123, capítulo intitulado "Fórmula para penetrar al gran santuario").

10 *De Isis y Osiris*, 18.

próximo a desbocarse, por lo que se le considera como mensajero portador de la agradable nueva de la crecida."¹¹

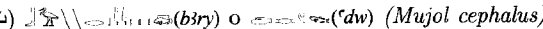
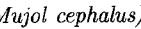
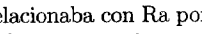
l) *𓆏* (*mhy*) o *𓆏* (*bw*) *Lepidotus* (sp. *Labeo, barbuis, bynui*)¹². Conocido como carpa del Nilo o como barbo. Perteneciente al género de *barbuis*, de la familia de los *ciprínidos*. Llega a medir hasta 82 cms. de largo, habita fundamentalmente en el Norte de África, prefiere los lagos nutridos por el Nilo. Su alimentación se compone de crustáceos, insectos, moluscos y deshechos orgánicos; esto último, aunado al hecho que los peces ciprínidos viven en el fondo de ríos fangosos, es de especial interés para nuestro estudio; así lo haremos ver más adelante. Para mayor información sobre las características físicas del pez véase el Apéndice VII. Los egipcios otorgaron a este animalito un carácter sagrado, dado que observaron con cuidado uno de sus hábitos: nadar contra corriente, aún en las mismísimas cataratas del Nilo. Este pez puede vivir en aguas contaminadas sin ver afectado su metabolismo. Por tal motivo, los egipcios consideraron que era una manifestación del dios Osiris, vinculándolo con la capacidad que él tuvo para renacer. En Tebas se han encontrado varios especímenes de Carpas del Nilo momificadas cuidadosamente.

⤵) *𓆏* (*h3t*) (*Mormyrus oxyrhincus*) Pez Oxirrinco o elefante. Perteneciente a los *mormiros*; habita en el Norte de África, fundamentalmente en los ríos Níger y Congo, acostumbra vivir entre los lechos de plantas y rocas que se encuentran en el fondo de los ríos. Llegan a medir hasta 25 cm; no existen signos orgánicos para distinguir los sexos; son peces nocturnos que se alimentan de los animales acuáticos que encuentran a su paso. Poseen órganos que despiden una pequeña corriente eléctrica, que no se sabe exactamente cuál es su función; se especula que puede servirles para defenderse, capturar a su presa, o como una especie de radar (véase, en el Apéndice VI, el apartado de *mormiros* en donde se comenta algo diferente al respecto). En algunos sitios era considerado impuro por haber sido uno de los peces que comió el falo de Osiris, además de tener hábitos un tanto enigmáticos. En otras partes es considerado benéfico, ya que se tenía la creencia de que provenía de las heridas que Seth le había causado a Osiris. Véase el Apéndice VIII para conocer más acerca de la estructura física del pez.

11 7.

12 Su definición es un tanto incierta, dado que también se le ha identificado con la carpa de espejuelos (*cyprinus macrolepidotus*). Hesíodo la llama *λεπιδότος*. -Es de mencionarse que el nomo denominado Letópolis adquiere posiblemente su nombre por este pez.

13 132.

ت)  (*btry*) o  (*dw*) (*Mujol cephalus*), Mújol. En Egipto existían varias especies: *M. auratus*, *M. capito*, *M. cephalus*, *M. ramado*. Pertenece a la subclase de los teleósteos, orden de los acantopterigios, familia de los mugílidos. Llegan a medir hasta 1.20 m de largo; su hábitat se encuentra entre la superficie del agua y hasta los 120 metros de profundidad. Puede encontrarse en regiones como el Mediterráneo y el Mar Negro, entre otras. Se localiza en el fondo de los ríos, fundamentalmente en los bancos de arena y en las capas de densa vegetación. Aunque se alimenta de algas de aguas frescas, acostumbra merodear los fondos fangosos de los ríos para buscar su comida. Los especímenes egipcios pueden ser de color plateado o rojo. Es un pez de aguas saladas que acostumbra vivir en las costas, pero en el verano entra al Nilo, nadando a contracorriente. Por tal motivo se le consideraba como el anunciante de las crecidas del río, identificándose como mensajero de Hapy, ser sagrado que personifica al Nilo y protector de la fertilidad de plantas y animales. Se han encontrado depósitos importantes en Elefantina de mújoles cuidadosamente momificados. Es motivo de debate si a este pez lo identificaban los antiguos egipcios con el *phagrus*  (*hb*). Se le relacionaba con Ra por el color rojo de sus aletas. En depósitos funerarios se han encontrado algunos de estos ejemplares momificados en sitios donde se supone deberían haber exclusivamente peces oxyrhincos. Véase el Apéndice IX para conocer la estructura física del animal.

II. PITAGÓRICOS E HIPOCRÁTICOS

Dentro de la medicina hipocrática se prescribe el consumo de pescados. En el tratado *Sobre la dieta*, el autor es muy específico al mencionar las especies; no obstante, en *Sobre las enfermedades de las mujeres II*, se recomienda que la paciente se alimente con la carne de este tipo de animales, pero se hace una prescripción en extremo general; téngase como muestra el siguiente remedio para purificar la matriz: “Aplicar a continuación pesarios emolientes y lavar con agua caliente antes y después de los pesarios. Para la cena, que coma pescados de mar”.¹³ Más adelante, el autor reitera su recomendación: “Después de los dos o tres días de fumigaciones, que descansen otros dos o tres y, en estos días intermedios, que se bañe dos veces al día. Debe comer puerros cocidos y crudos, así como rábanos, berro y ajos cocidos y crudos; que beba vino sin

¹⁴ *Ibíd.*

mezclar y coma los pescados de mar antes mencionados”.¹⁴ Nótese la discrepancia con el pasaje de *Isis y Osiris*. Por otra parte, existen fragmentos que hablan acerca de ciertas restricciones que Pitágoras imponía a sus discípulos: “Más que cualquier otra cosa [Pitágoras] prohibió comer [peces tales como] el eritrino y la melanura, y que se abstuvieran del corazón [animal] y de habas; y algunas veces, dice Aristóteles, de entrañas y salmónete rojo”.¹⁵

También Plutarco, que es un hombre cuya autoridad tiene gran peso en estas materias, en el primer libro de la obra que compuso sobre Homero refiere que el filósofo Aristóteles había escrito la misma doctrina sobre los pitagóricos, es decir, que no se abstendían de comer animales a excepción de unas pocas clases de carne. Cito las palabras del propio Plutarco, porque se trata a una opinión contraria a la mayoría: “Aristóteles dice que los pitagóricos se abstendían de comer matriz, el corazón, la anémona de mar y otras cosas por el estilo, pero que utilizaban las demás”. La anémona es un animal marino que se llama ortiga de mar.¹⁶

Pitágoras los exhorta a abstenerse de comer también otras cosas, como la matriz, el salmónete y la anémona de mar, y casi todas las demás especies marinas.¹⁷

Curiosamente, existe otro pasaje referente a los peces que habla de una manera legendaria acerca de un episodio de la vida de Pitágoras:

[Pitágoras] marchó desde Sibaris hasta Crotona por la costa, y se aproximó a los pescadores. Estaba aún sumergida en el mar la red cargada de peces, y les dijo qué cantidad habían pescado, precisando el número de peces recogidos; a su vez los hombres prometieron hacer lo que él les ordenara y si el pronóstico era acertado. Después de que el recuento mostró que era exacto [Pitágoras] ordenó poner nuevamente en libertad a los peces vivos. Y lo más asombroso: durante el tiempo del recuento ninguno de los peces que permanecía afuera del agua expiró, por haber estado él a su lado. Tras pagar a los pescadores por los peces, se marchó a Crotona.¹⁸

¹⁵ [Arist., Fr. 194; Rose, 4, p. 134] D.L. VIII, 19.

¹⁶ Rose, 194 a Gelio, *Noches áticas*, IV, 11, 11-13.

¹⁷ Rose, 194 b; Porfirio, *Vida de Pitágoras*, 45.

¹⁸ Jámblico, *Vida de Pitágoras*, VIII, 36.

¹⁹ *De la enfermedad sagrada*, 2.

Para establecer una comparación un poco más concreta debemos contrastar lo mencionado en fragmentos de pitagóricos con textos hipocráticos:

De entre los peces de mar (prohibieron) [se refiere a los sanadores que convierten a la medicina en un grupo de supersticiones] el salmonete, la raya, el mújol y la anguila, estos son, por lo visto, los más mortíferos.¹⁹

De los pescados más secos son estos: *la escorpena*, el “dragón”, el “caliónimo”, el salmonete, el “glauco”, la perca, el sábalo. Los peces de roca son casi todos ligeros, como p. ej., el tordo marino, el merlo, el gobio, y el “elefatis”. Estos son peces más ligeros que los que son viajeros, porque al estar tranquilos presentan una carne más firme y pesada. Rayas, angelotes platijas y los semejantes son ligeros. Cuantos tienen su alimento en lugares fangosos o pantanosos, como róbalos, mújoles, anguilas, esos son peces más pesados, porque encuentran su alimentación entre el agua fangosa y los que crecen en esos lugares, de donde incluso el aire respirado que un hombre inhala le daña y le abotarga... los peces de río y de laguna son aún más pesados que éstos... Los peces cartilaginosos hidratan y son laxantes... Los pescados en salmuera hacen adelgazar y resecan. Los grasos son en buena medida laxantes.²⁰

Pasemos ahora a hacer una pequeña descripción de los peces citados.

- 1) *Scorpena percus*, σκορπίος escorpena. Pertenece a la familia de los teleosteos, orden de los acantopterigios. Se le encuentra en el Mediterráneo, el Mar Negro, en el Atlántico Oriental desde las Islas Británicas hasta Senegal. Vive principalmente en fondos rocosos, encontrándosele desde la superficie hasta profundidades de 100 m. No obstante, algunas especies viven más abajo de los 350 m, (*S. notata* y *S. percus*). La longitud de este tipo de peces varía de los 20 a los 50 cm. Animal de costumbres sedentarias que posee una gran capacidad de mimetización para pasar desapercibido en el agua. Cuando se siente atacado expulsa veneno de una de sus aletas dorsales como mecanismo de defensa. Para conocer más de su estructura física véase el Apéndice X.

²⁰ Sobre la dieta II, 48. El subrayado es mío.

²¹ Opiano señala: “El salmonete recibe el nombre de trigla por su triple alumbramiento”. De la pesca, I, 590-591. ¿Conocerían esta característica los pitagóricos?

- ψ) *Trachinus draco*, δράκων, dragón. Perteneciente al orden de los acantopterigios. Llega a tener como longitud máxima 53 cm y como peso máximo unos 1860 g. Posee líneas amarillentoblanquizas a lo largo de su cuerpo. Pez marino cuyo hábitat se encuentra entre los 3 y 150 m de profundidad, fundamentalmente en fondos arenosos o rocosos; es un animal de hábitos nocturnos, se alimenta de pequeños invertebrados y de peces. Llega a vivir entre 1.5 y 4.5 años. Se le puede encontrar al este del Atlántico y en algunos sitios del Mediterráneo y del Mar Negro. Para conocer su estructura física véase el Apéndice XI.
- τ) *Callionymus moretonensis*, καλλιώνυμος, caliónimo. Perteneciente a la familia de los calionimos del orden de los acantopterigios. Pez marino cuya longitud máxima es de 12 cm. Por lo general se le encuentra en fondos arenosos. Para conocer la estructura orgánica del pez véase el Apéndice XII.
- θ) *Mullus surmuletus*, κόκκιξ, salmonete rojo.²¹ Pez teleosteo marino, del orden de los acantopterigios. Algunos especímenes llegan a medir hasta 40 cm de longitud. Está provisto de barbillas eréctiles; el color de su piel varía según la época del año y la profundidad en la que vive, cambiando de marrón amarillento a rojo. Posee una franja roja que va desde el ojo hasta la cola. En la aleta dorsal tiene una mancha negra. Por lo general vive en regiones fangosas o arenosas, desde las aguas superficiales hasta las que se encuentran a 50 m de profundidad. Según Opiano “...el salmonete mata al mero [¿se alimenta de él?]”.²² Es una especie común en el Mediterráneo; acostumbra vivir en grupos aunque es de hábitos solitarios. ¿Podría haberse dado el caso que los griegos confundieran a este tipo de salmonete con la carpa del Nilo, fundamentalmente por los sitios en donde acostumbra vivir, y que por ello se haya dado la restricción para consumirlo? Para conocer físicamente al salmonete rojo véase el Apéndice XIII.
- ζ) *Cyclothone braueri*, γλαύκος, glauco. Perteneciente al orden de los acantopterigios. Miden 2.8 cm los machos y 3.8 cm las hembras; viven entre uno y cuatro años. Se les encuentra en el Atlántico, en aguas tropicales y subtropicales, entre ellas el Mediterráneo. Se alimentan de zooplancton y de copépodos. Véase el Apéndice XIV para conocer su fisonomía.
- η) *Perca flavescens*, πέρκη, perca. Pez teleosteo fluvial, de la familia de los pércidos, tribu de los pércinos; orden de los acantopterigios. Llega a medir entre 15 y 25 centímetros de longitud, se

De ser así, ¿habrían considerado al salmonete como símbolo de la fertilidad?

²² De la pesca, III, 187.

²³ Opiano comenta acerca del eritrino: “Porque algunos [peces] habitan junto a las riberas, y se alimentan de arena o cualquier cosa que se cría en la arena: los

alimenta de peces e insectos acuáticos. Viven en promedio entre siete y ocho años; su hábitat se encuentra en ríos, lagos y arrollos. Véase Apéndice XV para conocer su estructura física.

- ζ) *Alausa*, θρίσσα, sáballo. "Sáballo" es el nombre vulgar con el que se identifican algunas especies del género *alausa*, pez fisóstomo perteneciente a la familia de los cupleidos. Las especies que comprende el orden de *alausa* son: *alausa vulgaris*, *alausa eba* y *alausa tyrannus*. De las tres aludidas, la primera es la que compete a nuestra investigación. Véase Apéndice XVI.
- α) *Anemona crassicornuis*, *Anemoma equino*, *Anemona mesembryanthemum*, anémona: pólipos que forman un género de la subfamilia de las actinias, familia de las actínidas, suborden actinarias o pólipos carnosos del orden de los zooantarios. Estos animales se caracterizan por tener un pie mediante el cual se fijan al suelo subacuático; su cuerpo está repleto de verrugas. Tienen la capacidad de cambiar de forma; poseen tentáculos retráctiles, de ahí la raíz de su nombre, ακτίς (rayo). Aparentan ser plantas, empero, esta es una táctica fundamental para alimentarse. Son buenas consumidoras de carne y gustan de los mitilos y las ostras. Se les puede encontrar tanto en las playas como en la profundidad. Para conocer la apariencia física de este animal véase el Apéndice XVII.

PECES DE ROCA

- ι) *Labrus merula*, κίχλη, tordo marino. Llega a medir hasta 45 cm de longitud. Vive en el Mediterráneo y en el Atlántico Oriental; su hábitat está constituido por profundidades no muy grandes y fondos rocosos de costas. Existe una especie de interés para nuestro estudio, *symphodus tinca*. Para conocer más de ella y de la estructura física del tordo marino, véase el Apéndice XVIII.
- β) *Epinephelus marginatus*, φακίς, merlo. Puede llegar a medir hasta metro y medio de longitud; las hembras no alcanzan más de 80 cm. Su color de piel oscila entre el verde y el marrón. Habita en lugares rocosos, entre cuevas y agujeros; se le localiza a partir de los 10 m de profundidad. Antes frecuentaba la superficie pero, debido a la caza indiscriminada con arpón, este animal se mantiene fundamentalmente en el fondo marino. Se le puede encontrar en el Mediterráneo y llega a vivir hasta 50 años. Véase el Apéndice XIX.
- γ) *Gobio gobio*, γοβίος, gobio. Pez perteneciente a la familia de los ciprínidos. Parecido al barbo, pero con un único par de barbillones bucales. Llega a medir desde 8 a 15 cm y alcanza, como longitud máxima, 20 cm. Animal bentónico y gregario, omnívoro, que se vale de sus barbillones para capturar pequeños

invertibrados que encuentra en el fondo de los ríos. Igualmente acostumbra alimentarse de materia orgánica. Véase el Apéndice XX para conocer su estructura física.

- δ) *Serranus anthias*, ελεφρίτις, erythrino o cabritilla. Llega a medir entre 20 y 40 cm. Vive en los fondos rocosos, es un pez violento cuando ve amenazado su territorio; acostumbra comer pequeños crustáceos y peces diminutos.²³ Animal hermafrodita. ¿Sería posible que los pitagóricos restringieran el consumo del eritrino por esta condición y, por tal detalle, identificarlo con algunas divinidades de ciertas religiones místicas retomadas por la teología pitagórica? Un ejemplo de ello es el Panes cosmogónico mencionado dentro de las tradiciones órficas. Tal situación transforma a los peces mencionados, en el fragmento atribuido a Aristóteles, en alimentos tabú. Véase el Apéndice XXI para conocer su estructura física.
- ε) *Labrax lupus*, κέραλος,²⁴ róballo. Pez perteneciente a los acantopterigios, orden de los pércidos; también se le conoce con los nombres vulgares de lubina, llubina, llobarro. Su cuerpo es de un color azul que oscila desde su lomo, el tono más oscuro, tornándose negruzco hasta declinar en un tono azul blanquecino hacia el pecho. En este sitio posee manchas negras que se borran con los años. Para conocer la estructura física de este animal véase el Apéndice XXII.
- ζ) *Mugil*, mújol, κροτρείς. Perteneciente a la subclase de los teleósteos, del orden de los acantopterigios, de la familia de los mugílidos. Se le conoce con varios nombres vulgares, a saber: múgil, mújol, lisa, lisa y capiton. Ya se habló de las particularidades de los mújoles egipcios, pasemos ahora a mencionar algunos detalles de los griegos. Llega a crecer hasta treinta o cuarenta cm de longitud; su cuerpo es casi redondo y posee un par de aletas en el lomo; dicha parte es de color pardusco; los costados poseen cinco o seis rayas oscuras y el resto de su cuerpo es plateado. Utiliza, como mecanismo de defensa, grandes saltos para esquivar a sus predadores. Acostumbra vivir en partes poco profundas y cercanas a las costas; primordialmente se le encuentra en las desembocaduras de los ríos. Al parecer, le gusta vivir en medios en donde se mezcla el agua salada con la dulce. Se ubica en el Atlántico y Mediterráneo. El consumo de su carne no se considera muy sano. Véase el Apéndice XXIII para conocer su apariencia física.

hipocampos... el rojizo erythinos". *De la pesca*, I, 95-98. -Muy posiblemente el color rojo, presente en algunas especies de peces, remitía a los antiguos pitagóricos a cierta tradición religiosa de carácter solar cultivada por ellos y que tenía como divinidad central a Apolo, denominado Hiperión.

²⁴ Otras fuentes lo denominan λάβραξ.

²⁵ Aristóteles comenta acerca de las anguilas lo siguiente: "Las anguilas ni son fruto de apareamiento ni son ovíparas, y nunca jamás ha sido capturada

- ζ) *Anguila vulgaris*, ἄγγελας, anguila.²⁵ Peces que constituyen un género de la familia de los murénidos, del grupo de los ápodos, del orden de los fisóstomos. Acostumbran pasar el invierno dormidas dentro del cieno del fondo de los ríos en que habitan. Se les encuentra en todos los ríos de Europa, especialmente en los que tienen aguas muy profundas y de fondo cenagoso. Se alimentan de gusanos, crustáceos, pececillos y ranas. Pueden respirar aire, por lo cual tienen la capacidad de vivir fuera del agua durante uno o dos días; existen versiones populares que sostienen que las anguilas salen a dar paseos nocturnos por las huertas y plantaciones. Su carne es de difícil digestión cuando se le ingiere preparada en aceite, no sucediendo lo mismo cuando se le consume asada. En países como Rusia, Escocia e Irlanda se desprecia su carne por considerarla similar a la de culebra o serpiente. Véase el Apéndice XXIV, donde se muestra un ejemplar de este animal.
- η) *Oblada melanura*, melanura. Mide aproximadamente 34 cm; es un pez marino que habita en el Atlántico oriental y en el Mediterráneo. Por lo general se le encuentra entre las rocas o plantas del fondo marino. Pez omnívoro que acostumbra alimentarse con frecuencia de pequeños invertebrados. Para conocer la apariencia de este pez véase el Apéndice XXV.
- θ) *Raja*, raya,²⁶ ῥάγια. Género del orden de los plagióstomos, familia de los ráyidos o ganoideos, caracterizados por ser cartilaginosos;

ninguna provista de líquido seminal ni de huevos, y, abiertas por la mitad, no presentan por dentro ni conductos seminales ni uterinos, sino que, dentro de los animales sanguíneos, ésta es la especie que, en su totalidad, no procede ni de apareamiento ni de huevos. Es evidente que ello ocurre así, pues en ciertas lagunas de marismas, después de haber sido vaciada toda el agua y todo el fango extraído, vuelven a salir cuando hay agua de lluvia. En cambio, en los períodos de sequía no hay, ni siquiera en las lagunas que conservan siempre agua. Y es que viven y se alimentan con el agua de lluvia..." *Historia de los animales*, 570 a 3-16. —Con lo que respecta a la alimentación de las anguilas, Aristóteles comenta algo muy interesante y que quizá se haya inspirado directamente del tratado hipocrático *Sobre la dieta*: "...se alimentan de lodo y de trozos de pan que se les eche, pero la inmensa mayoría de agua dulce potable... Sacadas del agua viven cinco y hasta seis días, e incluso más si sopla el viento del norte, pero menos si sopla el del sur". 592a, 3-23.

26 Aristóteles comenta en *Historia de los animales*, respecto a la raya, lo siguiente: "Se ocultan en la arena también la merluza, raya, platija y el pez lija, y cuando se han puesto fuera del alcance de la vista, entonces se bambolean mediante los filamentos que tienen en la boca y que los pescadores llaman varitas". 620b, 42-47. —"...y, otros tienen branquias al descubierto, como los selacios, tanto lijas como rayas". 489b 32. "...los demás peces no se ha visto a ninguno que se aparece con otro que no sea congénere suyo. El pez lija y la raya parece que son los únicos que lo hacen. Lo demuestra el que existe determinado pez que recibe el nombre de lija-rayas, y se llama así porque tiene la cabeza y los miembros anteriores de raya y los posteriores de pez lija, prueba de la unión de estos dos peces". 566a, 42-49.

27 Cf. El comentario que hace Carlos Schrader en su traducción del libro II de *Historia* de Heródoto, N. 285.

algunos individuos llegan a medir como máximo 4.20 m de largo y 2.25 de ancho, viven en todos los climas y estaciones, ya sea en aguas del océano o del Mediterráneo. Poseen dientes filosos y agudos; su lengua es corta, ancha y sin asperezas. La raya tiene músculos más poderosos que los otros peces. En el hocico se localizan el sentido del oído y del tacto. Poseen un sentido del olfato más desarrollado que otros peces. En el invierno se mantienen en el fondo del mar, entre plantas y bancos de arena y fango; son habitantes de alta mar. Desovan en la primavera y principios del verano. Frecuentan las rocas de los litorales en el verano. Algunos autores las denominan *ratas marinas* o *mus marinus*. Recién son capturados, su carne posee un mal sabor y olor; no obstante, cuando se le conserva durante algunos días, el sabor mejora considerablemente. Véase el Apéndice XXVI para conocer algunas especies de rayas, naturales de Grecia y el Mediterráneo.

- ι) *Squatina angelus* o *squalus squatina* o *rhesia squatina*, βίνα, angelote. Pertenece a la familia de los escualidos, orden de los plagióstomos, subclase de los selacios. Recibe otros nombres como ángel del mar, cazón, mordacho, martrame y lija. Se encuentra en las costas del Metiterráneo. Pez ovovivíparo, puede medir entre uno y 1.5 metros, raras veces alcanza los dos. Muy voraz, de cabeza más ancha que el tronco, posee gran cantidad de dientes muy filosos. Se ha llegado a encontrar individuos con veinte filas de dientes en cada mandíbula y cinco dientes en cada fila. De color verde pardusco y manchas oscuras, se oculta entre el cieno y la arena para acechar a sus presas. Para conocer la apariencia física de este animal véase el Apéndice XXVII.
- κ) *Pleuronectes platessa*, *platessa vulgaris*, ψησσαί, platija. Pez del orden de los anacantinos, familia de los pleuronéctidos, se caracteriza por su cuerpo romboidal y alargado lleno de escamas ásperas y muy adherentes. Llega a medir entre 25 y 30 cm de longitud. Se le encuentra en fondos arenosos y cenagosos; su carne posee cierto sabor a la arena y el fango en que habita. Algunos sostienen que su sabor es mejor entre los meses de enero y abril. Para conocer la apariencia de este pez véase el Apéndice XXVIII.

OBSERVACIONES EN TORNO AL CONSUMO DE PESCADOS ENTRE EGIPCIO Y GRIEGOS

Antes de iniciar con los comentarios sobre el t3pico que nos ocupa, se anexa una peque1a tabla que sintetiza la informaci3n vertida en p3ginas anteriores.

PECES/MENCIONADOS POR...	H3BITATS	CARACTER3STICAS ESPECIALES	CONDICI3N
Carpa del Nilo (Egipto. Plutarco, <i>Sobre Isis y Osiris</i>).	Pertenece a la familia de los cipr3nidos, es decir, peces que acostumbran vivir en aguas estancandas con fondos fangosos o arenosos. Tambi3n puede encontr3rsele en r3os cuya corriente no es muy agresiva.	<ul style="list-style-type: none"> Algunos la confunden con la carpa de espejuelos (<i>cyprinus macrolepidetus</i>) o <i>barbus bynni</i>.²⁷ Se alimenta de desechos org3nicos. 	Su consumo estaba prohibido.
Pez oxyrhinco o elefante (Egipto. Plutarco, <i>Sobre Isis y Osiris</i>).	Vive en el fondo de los r3os, entre rocas y lechos de plantas.	<ul style="list-style-type: none"> No existen signos org3nicos que permitan distinguir los sexos de la especie (¿ser3a acaso una causa para considerarlo hermafrodita?). Actualmente se especula que puede desprender peque1as descargas el3ctricas para defenderse de sus enemigos. Si los egipcios conocieron este 	Su consumo estaba prohibido.

28 Acerca de Hapy debe hacerse notar lo siguiente: "Hapy no es propiamente la personificaci3n divinizada del Nilo; m3s bien se (1 de 5)

PECES/MENCIONADOS POR...	H3BITATS	CARACTER3STICAS ESPECIALES	CONDICI3N
		detalle, ¿lo interpretar3an como una especie de "fuerza m3gica del pez"? <ul style="list-style-type: none"> Debido a sus h3bitos nocturnos, ¿se le conectar3a por ello con ritos funerarios? El fundamento para preguntarse esto es el hecho de haber encontrado algunos espec3menes cuidadosamente embalsamados en diversas necr3polis. ¿Se habr3 relacionado a este pez con el falo de Osiris por la estructura de su cuerpo? 	
M3jol (Egipto, LDM 123. Plutarco, <i>Sobre Isis y Osiris</i>), <i>De la enfermedad sagrada</i> , 2.	Se alimenta de plantas pero acostumbra merodear los fondos fangosos de los r3os.	<ul style="list-style-type: none"> Sus diferentes especies son de colores muy vistosos. Era relacionado con Ra. 	Su consumo estaba prohibido.
Escorpena (<i>Sobre la dieta II</i> , 48).	Habita en fondos rocosos, es un pez sedentario.	<ul style="list-style-type: none"> Es un animal que tiene gran capacidad de mimetizaci3n con el medio. Desprende veneno cuando es atacado. 	Pez seco de mar, es m3s sano consumirlo que una especie de mar o laguna.

(2 de 5)

PECES/MENCIONADOS POR...	HÁBITATS	CARACTERÍSTICAS ESPECIALES	CONDICIÓN
Dragón (<i>Sobre la dieta II, 48</i>).	Vive en fondos arenosos o rocosos.	Tiene hábitos nocturnos.	Pez seco de mar, es más sano consumirlo que una especie de mar o laguna.
Caliónimo (<i>Sobre la dieta II, 48</i>).	Vive en fondos arenosos.		Pez seco de mar, es más sano consumirlo que una especie de mar o laguna.
Salmonete (restricción pitagórica según D.L.), <i>De la enfermedad sagrada, 2</i> .	Vive en fondos fangosos.	El color de su piel varía según la época del año. Puede tener matices que van desde el amarillo hasta el rojo intenso.	Pez marino que es prohibido por los pitagóricos.
Glauco (<i>Sobre la dieta II, 48</i>).			Pez seco de mar, es más sano consumirlo que una especie de mar o laguna.
Perca (Egipto, LDM 15, <i>Sobre la dieta II, 48</i>).			Pez seco de río, no es muy sano consumirlo.
Sábalo (<i>Sobre la dieta II, 48</i>).	Puede vivir tanto en agua salada como dulce.	<ul style="list-style-type: none"> • Se alimenta de insectos. • Su carne se descompone con mucha facilidad. 	Pez seco.
Tordo marino (<i>Sobre la dieta II, 48</i>).	Vive en fondos rocosos. La clase de <i>symphodus tinca</i> puede vivir en bancos arenosos.		Pez de roca que es ligero para el estómago.
Merlo (<i>Sobre la dieta II, 48</i>).	Vive en sitios rocosos, en cuevas o agujeros.		Pez de roca que es ligero para el estómago.

(3 de 5)

ELEMENTOS DE LA NATURALEZA PRESENTES EN EGIPTO Y EN EL HIPOCRATISMO

PECES/MENCIONADOS POR...	HÁBITATS	CARACTERÍSTICAS ESPECIALES	CONDICIÓN
Anémoma (Rose, 194 b, Porfirio <i>Vida de Pitágoras, 45</i> . Jámblico, <i>Vida de Pitágoras VIII, 36</i>).	Actinio que puede vivir en las profundidades.	Animal hermafrodita.	Prohibido por los pitagóricos.
Gobio (<i>Sobre la dieta II, 48</i> , prohibición pitagórica para consumirlo según D.L.)	Ciprínido que vive en fondos arenosos.		
Eleftis o erythrino (restricción pitagórica según D.L., <i>Sobre la dieta II, 48</i>).		<ul style="list-style-type: none"> • Pez muy violento. • Hermafrodita. 	Para los pitagóricos está prohibido su consumo; según el texto hipocrático es un pez de roca que es ligero para el estómago.
Raya (<i>Sobre la dieta II, 48</i> ; <i>Sobre la enfermedad sagrada, 2</i>).	Vive en fondos marinos.	<ul style="list-style-type: none"> • Pez cartilaginoso. • Tiene músculos más desarrollados que la mayoría de los peces. • Su carne para ser consumida debe ser sometida a procesos especiales. 	Ligero para el estómago. Prohibido por grupos religiosos, quizá por pitagóricos.
Angelote (<i>Sobre la dieta II, 48</i>).	Pez marino.	Oviviviparo.	Ligero para el estómago.
Platija (<i>Sobre la dieta II, 48</i>).	Habita en fondos cenagosos.	Su carne posee cierto sabor a arena y fango.	Para el autor hipocrático es ligero para el estómago

(4 de 5)

ELEMENTOS DE LA NATURALEZA PRESENTES EN EGIPTO Y EN EL HIPOCRATISMO

PECES/MENCIONADOS POR...	HÁBITATS	CARACTERÍSTICAS ESPECIALES	CONDICIÓN
Robalo (<i>Sobre la Dieta II, 48</i>).			No es recomendado su consumo.
Mujol (<i>Sobre la dieta II, 48; Sobre la enfermedad sagrada, 2</i>).	Fondos; sitios en donde se mezclan el agua salada y la dulce.		No es recomendado su consumo.
Anguila (<i>Sobre la dieta II, 48; Sobre la enfermedad sagrada, 2; Historia II, 72, de Heródoto</i>).	Fondos fangosos.	Debe someterse su carne a un proceso especial para ser ingerida.	No es recomendado su consumo. Prohibido por los egipcios.
Melanura (prohibido por los pitagóricos, según D.L.).	Fondos rocosos entre plantas.		Prohibido por los pitagóricos.

(5 de 5)

Es de mencionarse el doble papel que tenían los peces, o pescados, según el caso, dentro de algunas teologías egipcias. Ya se ha comentado el aspecto positivo de tales animales: fertilidad, renacimiento, vinculación con Ra u Osiris, además de tenerlos por heraldos de los dioses. Testimonio de ello lo encontramos en uno de los epítetos que se le asignan a Hapy²⁸ en el *Gran himno a Hapy* que data del Imperio Medio (2055-1650 a.C.): "Señor de los peces, que permite que vayan hacia el sur las aves migratorias".²⁹ Los peces también eran considerados desde otro punto de vista. El pez pertenece a un ámbito oscuro, "subterráneo", oculto; al pez se le conectó en varias ocasiones con fuerzas malignas, dado que resulta muy desagradable el aroma que los pescados despiden cuando su carne se descompone, además del lapso de tiempo tan corto en que se conservaban en buen estado; no pasemos por alto que Egipto es un desierto en donde las temperaturas son muy elevadas. Este detalle fue más que suficiente para asignarles otras características negativas a los peces-pescados. Se menciona dentro del *Libro de los muertos* que consumir pescado puede ser la causa para que se introduzcan elementos pecantes en el alma. "Que se lea esta fórmula, hallándose en estado absoluto de pureza, sin haber comido carne de ganado menor ni pescados y sin haber tenido relaciones con una mujer".³⁰ Los egipcios restringían la ingestión de ciertas especies de pescados por los siguientes motivos: i) Al haber consumido el falo de Osiris, contenían dentro de sí la esencia de la fertilidad natural; alimentarse de ellos significaría atentar contra ese mecanismo conservador del mundo (justificación que le daban los sacerdotes al pueblo). ii) Considerarlos animales sagrados por el hecho de poseer características que los unen a determinados dioses, clara muestra de ello es el *Mujol cephalus* quien, por sus

asocia con el origen de sus aguas y concretamente con el fenómeno de la crecida. Por ello se le asimila con la fertilidad de la tierra, la prosperidad del país y la reproducción animal y humana. Es, por así decirlo, un genio de la fecundidad, que suele ser representado muy convenientemente como un personaje andrógino, que tiene su habitáculo en una caverna de rocas de la que mana el agua, o como portador universal de ofrendas de alimentos en las paredes de los templos". *Textos para la historia antigua de Egipto*, p. 51.

29 9.

30 LDM, 64.

31 Este nomo, cuyo nombre egipcio era Hatmehyt, tiene una significación especial para nuestra investigación, dado que con tal vocablo también se identifica a la

aletas rojas, era vinculado con el culto solar. Comerse uno de estos especímenes significaría despreciar la presencia de manifestaciones, o encarnaciones, de inmortales en este mundo. En localidades como Letópolis y Mendes³¹ se tenía por protectores a los peces. iii) Los peces, en algunos nomos, eran concebidos como animales impuros, ya por no poder conservar su carne sin evitar que se descompusiera, ya por consumirlos en épocas no adecuadas para ello, o simplemente por los efectos digestivos que producían en el hombre.

Enfocádomos ahora en la moral mística de los pitagóricos, debo señalar que podemos encontrar las causas para considerar a ciertos pescados como un tabú religioso-alimenticio en los siguientes puntos: i) Un argumento de peso es la concepción pitagórica de la metempsicosis, en donde el alma de los seres va viajando de un organismo a otro. No hace falta decir más al respecto: consumir carne de cualquier ser vivo significa violentar uno de los preceptos sagrados del pitagorismo. ii) Sabemos que la escuela pitagórica tenía como divinidad suprema y esencial al Sol, identificándolo con Apolo y todos los cultos que de él emanaban; dentro de algunos círculos pitagóricos, Febo recibía el nombre de Hiperión. Curiosamente, según el fragmento de Diógenes Laercio citado antes, el salmonete rojo estaba prohibido para ser ingerido; podríamos trasladar la misma explicación egipcia a Grecia; en el país de la Tierra Negra, el *Mujol cephalus* no podía consumirse por estar identificado con Ra, debido al color de sus aletas; el salmonete rojo y el erythrino o cabrilla poseen una piel bermeja que posiblemente los haya conectado con el dios-sol. A pesar de la coincidencia, que no considero fortuita en absoluto, debemos tener presente que la manera en que el sol se le mostraba a los egipcios era un tanto distinta a como lo hacía con los helenos. Los efectos visuales, las texturas, las temperaturas y la situación geográfica conducía a percibir las

diosa pez *ἰχθυόμορφη*, a quien se representa como una mujer con cabeza de pez o como una fémina con un pez sobre la cabeza. Su esposo es Banebdyet, identificado con Amón y Osiris; a ella se le llegó a ligar con Isis. En esta asimilación se le denomina madre de Harpócrates. En los períodos más antiguos de Mendes, era la diosa protectora y suprema de la localidad; con el tiempo fue cediendo su lugar para dar paso a divinidades masculinas, entre ellas su esposo, representado como carnero y definido como el "Señor de Mendes". El nombre de la diosa significa "La que está frente a los pescados", vinculándola con el dios Jnum y con la representación espiritual del Nilo, Hapy.

32 La mención de pocas especies dentro de los tabúes religiosos egipcios no obedecía

cosas de diferente manera. Pero el desierto egipcio y el mar de la Hélade, a pesar de las diferencias radicales que poseen entre sí, tienen un rasgo común: en ambos existe una aparente inmensidad inconmensurable, una aparente falta de vida; ambos resultan ser medios que invitan a la introspección, dado que no poseen distractores para el espíritu que contempla, como podría suceder en un bosque o una ciudad. Recordemos que las escuelas pitagóricas de mayor importancia se desarrollaron en islas (Samos y varias de la Magna Grecia), aumentando con ello el efecto de "desolación", resultando el Sol el amo indiscutible del entorno.

Si observamos con calma las características de cada una de las especies mencionadas, veremos que hay un patrón que se repite. No podemos afirmar que a aquellos especímenes que representaban un tabú para los egipcios se les consideraba poco sanos por los hipocráticos. Es importante subrayar que los peces prohibidos por los egipcios son de río; no sabemos a ciencia cierta qué opinión les merecían los marinos pero, interpretando el "silencio" que se guarda sobre ellos en las fuentes con las que contamos, es posible especular que tuvieran la misma opinión que los hipocráticos, es decir, que a varios de ellos los considerasen sanos para la alimentación. Por tal motivo no encontramos especies marinas dentro de la restricción alimenticia.³² Lo que sí podemos sostener es que estamos ante la misma visión de la naturaleza en ambas naciones; tal óptica del mundo silvestre fue pasando paulatinamente del Oriente hacia Grecia, fungiendo como grandes intermediarios algunos pitagóricos. En capítulos anteriores se ha mostrado la evidencia que indica la posibilidad real de un contacto entre egipcios y pitagóricos. Gracias a tal punto de transición se transformó el tabú alimenticio egipcio, envuelto en un manto de misticismo y magia, en un prolegómeno que poco a poco comenzó a ser comprendido por medios naturales regidos por la observación. Los pitagóricos contribuyeron a desmitificar parcialmente la opinión egipcia de ciertos animales; el

a la carencia de animales acuáticos, por el contrario, Egipto es un país rico en peces, al menos así lo prueban los estudios de los naturalistas napoleónicos quienes llevaron un registro de diversas especies, entre las que se encuentran: *tetrodon physa*, *tetrodon hispidus*, *characinus dentex*, *characinus niloticus*, *characinus nefasch*, *serrasalmus*, *citharus*, *mormyrus labiatus*, *mormyrus anguilloides*, *mormyrus dorsalis*, *mormyrus cyprinoides*, *perca latus* y *cyprinus knoticus*. Cf. *Description de L'Égypte*, pp. 794-804.

fragmento que citamos de Diógenes Laercio es confirmado por un comentario que hace el autor hipocrático de *Sobre la enfermedad sagrada*, quien dedica buena parte de la introducción de su escrito a señalar los excesos de charlatanes y embaucadores que pretenden ejercer el arte de la sanación de manera incorrecta. El autor no menciona explícitamente a los pitagóricos, no obstante, hace un listado de una serie de normas religiosas elaboradas por ellos. Carlos García Gual, en su traducción del texto, comenta que el término “ἐπιχειρότατοι” es vertido al castellano como “mortíferos” para darle el énfasis irónico que el autor seguramente quiso proporcionar a un libro que buscaba desmitificar la enfermedad sagrada. El autor hipocrático se está refiriendo quizá a ciertos grupos de pitagóricos dedicados a vulgarizar creencias religiosas, al igual que concepciones dietéticas de la medicina, y no a aquellos más serios, orientados a la reflexión sobria y más centrada, de quienes muy posiblemente ciertos capítulos del hipocratismo tomaron algunos préstamos. El mismo *Sobre la enfermedad sagrada* nos auxilia en la interpretación más adecuada de la opinión de su autor sobre las creencias religiosas y nos lleva a ver con claridad que no se pretende generalizar irracionalmente la fe. “...a mi parecer que no construyen [los charlatanes] sus discursos en torno a la piedad, como creen ellos, sino más bien, en torno a la impiedad y a la creencia de que no existen los dioses, y que su sentido de lo piadoso y lo divino es impío y blasfemo...”³³ Es posible que entre los círculos de pitagóricos que llevaban con seriedad y dignidad sus creencias existiera la restricción para comer las especies arriba señaladas, en lo que difieren de los que son exhibidos en *Sobre la enfermedad sagrada* es en la justificación que agregaban a sus limitaciones alimenticias.

Los hipocráticos clasificaban a los peces en tres grupos: uno, aquellos de lagunas o ríos que no son del todo saludables pero que pueden ser ingeridos. El segundo, compuesto por especímenes marinos, vistos como una buena opción alimenticia. En esta categoría existen dos subgrupos, a saber, los peces viajeros, provistos de una masa muscular más desarrollada gracias a su intensa actividad física; debido a ello, el estómago los procesa con más dificultad. La otra subclase es la de los peces que viven en un fondo rocoso, menos satu-

³⁴ Es posible que el salmónete rojo, junto el cornejo rojo consagrado a Cronos, o el granado, que le permitió a Hades retener a Kore a su lado en el inframundo,

rado que aquellos que tienen por hogar un ambiente fangoso. El tercer grupo está integrado por aquellos animales que habitan en fondos cenagosos y repletos de agua estancada. A excepción de la anguila y el mujol, ningún otro pez coincide entre egipcios e hipocráticos; han de tenerse en cuenta varios factores para comprender la relación que existió entre ambas medicinas. Primero que todo, téngase claro que las características de los peces egipcios y los griegos no son las mismas y que en Grecia había mayor facilidad para adquirir peces de mar que en Egipto. Contextualizando lo anterior, notaremos que es factible hablar de una visión de la naturaleza compartida entre egipcios e hipocráticos. El elemento común es un principio de orden cósmico que se compone por varios tópicos de relevancia:

1. Hay una relación muy estrecha entre el medio ambiente y los seres que lo habitan, siendo los últimos los receptores de las características que definen en buena parte al primero. Es la ejemplificación clarísima de la relación micro-macro cosmos que fue muy explorada por el pitagorismo y que es expuesta con mucho cuidado en el tratado *Aguas, aires y lugares*.
2. Como resultado de lo anterior, quien consume la carne de los seres que habitan en un nicho específico está llevando a su organismo factores del medio que influirán indudablemente en procesos orgánicos. La densidad de la carne, la temperatura de la sangre, la cantidad de grasa o la calidad de los alimentos que consume el organismo influirán en funciones como el crecimiento, la digestión, el sueño o el estado de ánimo. Por lo anterior, no solo estamos ante la descripción de especímenes que conformarán el menú del ser humano, sino ante las δύναντες que se incorporarán como parte activa del hombre. Tal principio fue tomado por los griegos hipocráticos de Egipto; así nos lo hacen pensar no solo los fragmentos que hemos citado, sino aspectos expuestos en capítulos anteriores que vinculan al hombre con el universo y que definen a los seres, más que entes individuales, como parte de una orquestación muy compleja en donde se da como resultado la interacción conjunta. Los egipcios sacralizaban a determinadas bestias, entre otras cosas, para describir el medio en el que estas se encontraban. Al parecer, era una actividad “atomizadora”, empero, en realidad era una reflexión totalizante en la que estaban implícitas y sintetizadas varias de las potencialidades que integraban el entorno: clima, características geológicas, cadenas alimenticias, migraciones, ciclos agrícolas y mecanismos de adaptación a los cambios externos que experimentan tanto la flora como la fauna. Todo



ello expresado bajo la iconografía mítica de un pez, un ave o un mamífero.

Los sacerdotes y médicos egipcios tenían una noción clara de por qué algunas especies no debían ser ingeridas; por desgracia, no contamos con ninguna fuente que mencione explícitamente el tema. Por su parte, los pitagóricos se encargaron de establecer ciertos principios de carácter moral en los que puede vislumbrarse el conocimiento que la comunidad tenía sobre algunos prolegómenos alimenticios. Tómese como muestra el consumo de las habas, que dicho sea de paso, también fue adoptado, aunque de manera menos radical, por los hipocráticos. En este particular es importante señalar el caso concreto del mújol: en Egipto, identificado con Ra por el color rojo de su piel; “prohibido” por los pitagóricos, teniendo como justificación real motivos de orden “racional”, pero es posible que popularmente se restringiera su ingestión aludiendo a tradiciones religiosas muy antiguas en donde se identifican los alimentos de color rojo con cultos funerarios.³⁴ No recomendado por los hipocráticos porque vive en fondos fangosos, además cabe mencionar que en *Sobre la dieta II*, 48, también se comenta que los peces sedentarios son más ligeros que los viajeros; en el fragmento no se identifica al mújol en esta categoría, pero si revisamos la ficha que hemos elaborado de él notaremos que tiene hábitos viajeros, siendo por ello poco sano a la digestión. Estudiando con calma los tres sistemas de pensamiento aludido, la causa por la que el mújol no es recomendable es la misma: por las características de su carne y sus efectos digestivos. La situación de la anguila es bien clara también: sus hábitos eran bien conocidos por los antiguos; lo mismo sucede en el caso del erythrino; hemos de decir que es un pez de características similares al salmonete: en él se confirma la observación egipcia en torno a los hábitos de los animales que relaciona las características físicas del animal con el medio ambiente en el que vive.

fuera un tabú alimenticio para diversas comunidades religiosas, además de los pitagóricos, los órficos o los feligreses de los misterios de Eleusis.

³⁵ *La medicina del antiguo Egipto*, p. 165.



LAS PLANTAS DENTRO DE LA MEDICINA HIPOCRÁTICA Y LA TERAPÉUTICA EGIPCIA

Johnn F. Nunn hace el siguiente comentario acerca de la farmacopea egipcia: “La base del tratamiento era principalmente empírica más que racional y, en la mayoría de los casos, estaba dirigida al alivio de los síntomas más que a la erradicación de la causa de la enfermedad”.³⁵ Es quizá ese cimiento “empírico” mencionado por Nunn lo que hemos definido líneas arriba como “visión cósmica de los seres” o, en términos muy laxos, podría considerarse como la filosofía de la naturaleza con la que operaron los egipcios y que fue adoptada parcialmente después por los griegos. En el presente apartado nos ocuparemos de señalar aquellas plantas y sustancias que los hipocráticos heredaron de la farmacopea egipcia. No se tiene más pretensión que señalar las coincidencias de ambos sistemas. Los préstamos tomados por los helenos de Egipto, en el terreno de la farmacopea, se ubican principalmente en la gionegología. Como es bien sabido, la escuela de Cnidos fue la que más la desarrolló; no deseo participar en la polémica en torno a las escuelas médicas de la Hélade; por ello, solo me dedicaré a exponer el tema. A continuación presento un cuadro en donde se muestran algunas especies de interés de la flora egipcia.

³⁶ Acerca del carácter sagrado de la persea, Plutarco señala: “Entre todas las plantas que crecen en Egipto, se dice que la persea es la que ‘prácticamente se

NOMBRE	CONSAGRADO A QUÉ DEIDAD	LUGAR	DÓNDE SE MENCIONA	EMBALSAMADOS
Persea ³⁶	Consagrado a Hathor		Grabados	
Melocotón	Se supone que consagrado a Harpócrates		Plut. De Is. s. 68	
Granada, higo de sicomoro	Usado con propósitos sagrados. Consagrado a Neftis.		Athen. XV. 680 Grabados	
Tamarisco	Consagrado a Osiris		Plut. S. 15, 21. Grabados	

(1 de 2)

Esquema 2: Algunas plantas de interés para los egipcios³⁷

(1 de 2 partes)

halla consagrada a Isis, porque su fruto se parece a un corazón y su hoja a una lengua". *De Isis y Osiris*, 68.

37 Tomado de *Los egipcios, su vida y sus costumbres*, p. 144. -Dentro del esquema anterior no se menciona a ciertas plantas umbelíferas, concretamente, la *ferula ammoniac* (ἀμμωνιακή), llamada así por encontrarse en las proximidades del templo de Amón (p. 279). En un texto hipocrático se habla de la "goma amoniaca", sustancia extraída de la planta en cuestión, y se recomienda usarla de la siguiente manera: "Si el corazón sufre de sofocación a causa de la matriz, se siente oprimido y tiene aire y fatiga. Son necesarios el fruto del sauzgatillo y de la peonía bebidos con vino, o el abrótnano, el pánace, la goma amoniaca, la ruda, o la adormidera somnifera". *Sobre las enfermedades de las mujeres II*, 201.




38 Mencionado en *Ebers*, 9, 3 y en 14, 5; en este pasaje se emplea para desprender al producto de la matriz.

NOMBRE	CONSAGRADO A QUÉ DEIDAD	LUGAR	DÓNDE SE MENCIONA	EMBALSAMADOS
¿Melilotus? ¿Papiro ¿Hiedra?	Consagrado a Osiris		Plut. s. 38 Grabados y Anc. Auth. Plut. s. 37 Diodor. I, 17	
¿Periploca Secamone?			¿Grabados?	
Ajo Cebolla Puerro	No sagrado		Plin. XIX, 6 Juvenal. Sat. XV	
Hoja de palmera	Símbolo de astrología y clase de año		Clem. Storm 6; Hotapollo, etc.	
¿Melilotus? ¿Papiro ¿Hiedra?	Consagrado a Osiris		Plut. s. 38 Grabados y Anc. Auth. Plut. s. 37 Diodor. I, 17	
¿Periploca Secamone?			¿Grabados?	

(2 de 2)

(2 de 2 partes)

Pasemos ahora a comentar algunos puntos relevantes acerca de determinadas especies vegetales.

- l) Hinojo,³⁸ *foeniculum vulgare*, μάραθρον: pertenece al grupo de las umbelíferas,³⁹ empleado en la Antigüedad con fines farmacológicos. Según Paracelso, los frutos del hinojo son carminativos y muy útiles contra la atonía digestiva, sirven para contrarrestar los cólicos nerviosos de los niños y son excelentes para aumentar la secreción de leche en mujeres embarazadas. Su raíz es un buen diurético y la corteza se emplea como aperitivo.⁴⁰ En los tratados hipocráticos se prescribe su empleo de la siguiente manera: “Conviene también que la matriz se purifique con la adición de fármacos que no irriten, si la enferma no responde al anterior régimen, y que se administren los baños de vapor siempre antes de purgas, primero con agua de hinojo y después con sustancias balsámicas”.⁴¹ Véase el Apéndice XXIX para observar un ejemplar de esta planta.
- β)  (ihhm[y]),⁴²  (nhym3),⁴³ *malum punicum*, sídh, granado. Fruto del *punica granatum*, planta punicácea de origen oriental, específicamente la zona de Persia y Afganistán, introducida a Grecia por los fenicios. Dentro de los tratados hipocráticos encontramos una receta interesante para facilitar la concepción: “También se puede cocer en vino puro oloroso una granada, hacer un pesario y dejarlo puesto hasta el mediodía o moler fino alumbre egipcio (stupthrh), atarlo a un trozo de lana y aplicarlo como pesario hasta la puesta de sol, retirarlo después y que se lave con vino oloroso. Hay que hacer esto cuando cese la regla”.⁴⁴
- γ)  (sm),⁴⁵ *lepidium sativum*, κάρδαμον, berro. Crucífera originaria de Persia y Egipto. Con propiedades diuréticas y

39 Véase el Apéndice VI.

40 *La botánica oculta*, III.

41 *Sobre las enfermedades de las mujeres* I, 11.

42 Se emplea este vocablo en *Ebers*, 19, 19/20 (63).

43 Se emplea este vocablo en *Ebers*, 16/7 (50).

44 *Sobre las enfermedades de las mujeres* I, 23. –Véase el apartado dedicado a la perseá, donde se menciona un fragmento hipocrático en el que se emplea también el granado.


45 Vocablo empleado en *Ebers*, 23,5 (88)-27, 10 (122)-67, 9 (477). *Bertin*, 3038, 3, 10 (35).


46 *Sobre las enfermedades de las mujeres*, I, 29. –En el apartado dedicado al rábano se menciona al berro dentro de una receta hipocrática citada.

estomacales. Dentro de los tratados hipocráticos se recomienda para el tratamiento de complicaciones postparto: “Conviene dar a la enferma que haga expulsar la pituita y que beba leche de cabra cocida con miel. Si no se logra efecto alguno, probar con berro, cártamo, polipodio, suero, aquellos alimentos que contengan sales y todo lo que hace salir y bajar la pituita.”⁴⁶ En el Apéndice XXX se muestra un ejemplar de esta planta.

- δ) Acanto egipcio,⁴⁷ *mimosa nilotica*, αίγυπτίος όικανθος: perteneciente a la familia de las acantáceas. Dotado de propiedades reconstitutivas y astringentes. Littré opina que es quizá una variedad de acacia de Egipto de la cual se obtenía goma arábica. Según los tratados hipocráticos se emplea en un caso como el siguiente: “...untas sobre la úlcera flor de plata con agalla de roble, mirra (σμόςρη),⁴⁸ incienso,⁴⁹ el fruto del acanto egipcio, la flor de vid silvestre, crisócole, limaduras de cobre, serrín de loto, azafrán y alumbre egipcio quemado”.⁵⁰ Nótese que en ambos sistemas médicos, tanto en el egipcio como en el hipocrático, las sustancias indicadas tienen propiedades astringentes. Véase el Apéndice XXV para conocer la estructura física de la planta.
- ε) Espárrago, *asparagus officinalis*, άσπάραγος. Planta liliácea, con tallo herbáceo muy ramoso. Parece ser que se cultivaba en Egipto hace unos seis mil años, empleado en enfermedades que se resuelven al eliminar la orina; de esta nación lo tomaron los griegos; los hipocráticos lo prescribían de la siguiente manera: “...receta para la concepción: la simiente de espárrago bebida con vino”.⁵¹
- ς) Escila, *urginea maritima*, σάλλα. Planta liliácea; se emplea en grietas y es diurético, laxante y purgante; conocida también con el nombre de *cebolla albarrana*. Paracelso recomienda usarla con

47 Empleado en *Ebers*, 9, 3 (resina de acanto), en 21, 12 y en 21, 16 (fruta y nuez).

48 *Comiphora abyssinica*  (nhw) gomoresina que es extraída de la burserácea *commiphora myrrha*, que proviene de Arabia y Abisinia. Relacionada con Min y Hathor, en algunos textos se le denomina como “La tierra del dios” (cf. *Sarcófagos*, Encantamiento 594). Posee propiedades importantes estimulantes y antiespasmódicas; además, cuando es mezclada con vino se torna un potente narcótico. Se le empleó dentro de la medicina y la cosmética, fundamentalmente en la fabricación de perfumes para la cabeza. El faraón debía llevar esta sustancia de propiedades mágicas sobre su cuerpo. En el terreno religioso y funerario, era usada en ritos de purificación, momificación y, en la famosa ceremonia de apertura de ojos, nariz y boca servía para justificar el alma del difunto.

49  (snr) es mencionado en *Ebers*, 23.




50 *Sobre las enfermedades de las mujeres*, I, 63.

51 *Sobre las enfermedades de las mujeres*, I, 75.

52 *La botánica oculta*, III.

53 *Sobre las enfermedades de la mujeres*. II. 81. –En el apartado que se dedica a

prudencia, dado que no conocían todas sus potencialidades.⁵² En la ginecología hipocrática se empleaba en una “purga” para la matriz: “Bañar en miel jugo de titímallo o seis dedos de raíz de escila, envolver dos dedos en un trozo de lana y aplicarlos en pesario”.⁵³ Véase el Apéndice XXXII para conocer la estructura física de la planta.

- ĉ)  (išd),  (šw3b),⁵⁴  (šw3b),⁵⁵ *cordia myxa/mimusops schimperii*, *περσέη*, persea. Pereteneciente a la familia de las lauráceas; árbol de hojas alternas, penninervias, con las yemas bivalvas, comprimidas, la inflorescencia en panoja o tirso en las axilas de las escamas de las yemas terminales y pedicelos con bracteillas pequeñas; flores hermafroditas o rara vez unisexuales. Planta relacionada con el dios Sol, pero también con la diosa Seshat y del dios Thot, ya que en los frutos u hojas de la persea los monarcas hacían registrar sus años de reinado, motivo por el cual se le conectó también con el destino y el cielo. Legendariamente, este árbol estaba presente en la coronación del faraón. El Gran Gato de Heliópolis se encargaba de guardar la persea de los ataques de Apofis, serpiente enemiga del sol. Los frutos de la persea eran comestibles y se empleaban como ofrendas funerarias, conectándosele con el sol, debido a su forma, y con el ojo de Horus, junto con otros alimentos y bebidas. En el *Libro de los muertos* se le menciona en un par de sitios: “En cuanto a la separación del árbol *iched* [persea] cerca de él en Heliópolis, es cuando los Hijos de la caída explicaron lo que habían hecho”.⁵⁶ “Soy uno cuya boca es pura, cuyas manos son puras, a quien los que lo veían le decían: ‘¡Ven en paz!’; porque of la conversación que el Asno tuvo con el Gato en el templo de Aquel que abre la boca y fui testigo, como Aquel cuyo rostro está detrás de sí, cuando dio un grito; vi la división del persea cerca de él, dentro de Ro-setau”.⁵⁷ Dentro de la medicina hipocrática

la planta de papiro se menciona a la escila dentro de una receta hipocrática.

⁵⁴ Así puede encontrarse en JEA 32, 50.




⁵⁵ Así puede encontrarse en Urk IV, 73, 12.

⁵⁶ Capítulo 17, denominado “Comienzo de las glorificaciones y transfiguraciones, de la salida del imperio de los muertos y el regreso a él; ser un bienaventurado en el buen occidente; salir al día, hacer todas las transformaciones que se deseen, jugar al *senet* sentado bajo la tienda; salir como alma viva, de parte de n., después de su muerte. Es provechoso (también) para el que lo lee en la tierra”.

⁵⁷ Capítulo 125, que constituye la introducción al Papiro de Ani, y que lleva por título “Fórmula para entrar a la sala de las dos maat y adorar a osiris que preside en el Occidente”.

⁵⁸ *Sobre las enfermedades de las mujeres*, I, 90.




se le empleaba de la siguiente manera: “...cuando hay úlceras en las partes genitales, untar en ellas grasa de buey, cocer bien mirto en vino y hacer un lavado con el vino, o bien, lavar a base de hojas de olivo, zarza y granado. El mismo efecto tienen las hojas de persea y el vino del Pramnio: triturar bien las hojas y aplicar el triturado en los genitales”.⁵⁸ Nótese que en ambos sistemas médicos la persea se emplea como un reconstituyente; en Egipto, envuelto en un halo mágico dentro de la mística funeraria, siempre relacionada con el proceso de renacimiento en el Más Allá; en Grecia, como un recurso importante para curar laceraciones de la piel. La persea, pues, fue uno de los muchos elementos que fueron importados a la Hélade con una serie de “reservas culturales”. En el Apéndice XXVII puede apreciarse un ejemplar de esta planta.

- α)  (mhyt), *cyperus papyrus*, *χάρτης*, papiro: planta perteneciente a la familia de las ciperáceas, originalmente crecía en el delta del Nilo y en lugares pantanosos. Echaba sus raíces a las orillas del río, por tal motivo se le consideraba proveniente del océano primigenio y que sus raíces habían sido posadas sobre la colina emergida del abismo. Se creía que era la planta que mantenía separados a la tierra y el cielo, por ello podemos ver cómo las columnas egipcias poseen esculpidas hojas de papiro como capitel. Planta que representaba al bajo Egipto y, según algunos, era símbolo del norte; es menester señalar que últimamente se ha especulado que el papiro estaba conectado con el oeste más que con el norte, siendo, junto con el loto, vegetales relacionados con las riberas del Nilo. A la diosa Uadyet se le conocía como “la del color del papiro” (rojo), de aquí su vinculación con la corona () . Aunque algunos textos la denominan “la verde”. También se le identifica con la diosa Hathor en su faceta de vaca salvaje que se encuentra entre los bosques de papiro. El papiro estaba conectado con la juventud, la regeneración, la frescura, el nacimiento y el vigor; muchas divinidades femeninas se representaban acompañadas del cetro elaborado con esta planta () . El papiro servía para confeccionar múltiples objetos, desde materiales que sirvieran como “papel” de escritura, hasta cuerdas, cestos, sandalias y como medio para dar forma a los cartajones funerarios de momias. Se habla de su empleo en *Ebers*, 19 y 264. Remedio hipocrático para problemas oculares, posiblemente infecciones: “...escila, un tercio de ceniza y cerusa, un tercio de papiro quemado y una décima parte de mirra”.⁵⁹ Nótese que los efectos de regeneración y la

⁵⁹ *Ibid.*, 105.

⁶⁰ Así se le puede encontrar en Man, 141.

purificación se repiten como una constante en las plantas que los hipocráticos tomaron de Egipto. En el Apéndice XXVIII puede apreciarse un ejemplar de la planta.

- 3)  (*smw*),⁶⁰ *raphanus sativus*, *ραφανίς*, rábano. Crucífera que posiblemente era usada en Egipto hace tres mil años, apreciada por sus propiedades laxantes y diuréticas. Existe un remedio para tratar problemas de la matriz sugerido por los hipocráticos: "Debe comer puerros cocidos y crudos así como rábanos, berros y ajos cocidos y crudos..."⁶¹
- 4)  (*pwyr*),  (*gngnt*),⁶³ *nymphae nelumbo*, *αἴθυπιός κύβος*, haba egipcia. Especie de nenúfar exclusivo de Egipto. Según Paracelso, la decocción de habas es buena para combatir el mal de piedra; los emplastos elaborados con harina de habas sirven para eliminar tumores de los genitales; su harina aplicada sola es buena para el tratamiento de quemaduras y escaldaduras.⁶⁴ En la Antigüedad se empleaban algunos objetos como herramienta para cuantificar las sustancias utilizadas en la preparación de un determinado medicamento. La nuez y el haba son ejemplos claros de lo anterior; notamos el uso del segundo dentro de la "metrología" hipocrática en un remedio para la esterilidad femenina:

Cocer miel, revolverla con varillas de madera de pino y aplicar con ella un pesario tan grande como una haba egipcia. También bilis de toro y zumaque rojo con coniza en partes iguales —una hierba que es parecida al apio rizado y que crece muy cerca del mar en terrenos arenosos y su olor es muy desagradable—. Aplicar todo esto con miel y vino. También puede aplicarse bulbo (bolbion)⁶⁵ pequeño del que se ve en los trigales, sobre todo en Egipto.⁶⁶

61 Sobre las enfermedades de las mujeres, II, 133.

62 Así se le puede encontrar en Man, 153 [fel].




63 Así puede encontrarse en Ebers 3, 14 (11)-52, 91 (297); Berlín 3038, 11, 6 (Bln 136) y Campesino R, 32.

64 La botánica oculta, III.


65 Posiblemente pertenece a una planta llamada *muscari comosum*.

66 Sobre las enfermedades de las mujeres, II, 181. El subrayado es mío.

67 Gebel Barkal, 29 (RB 60, 14).

- 5)  (*snđt*), *acacia arabica*;  (*snđt*),⁶⁷ *acacia nilotica*;  (*snđt*),⁶⁸ variante de (*snđt*), *acacia*. Árbol o arbusto de la familia de las mimosáceas, a veces con espinas, hojas compuestas o divididas en hojuelas, flores olorosas en racimos laxos y colgantes y fruto en legumbre. De algunas de sus especies fluye espontáneamente la goma arábica. En Egipto existían varias especies de este árbol: *acacia tortilis*, *acacia raddiana*, *acacia nilotica*, *acacia aldida*, *acacia mellifera* y *acacia arabica*. Todas ellas provistas de madera dura: por tal motivo se les vinculaba con la vida eterna. Algunas especies estaban provistas de espinas. De los frutos de la acacia se obtenía la goma arábica, dotada de propiedades astringentes. La acacia estaba consagrada a la diosa Sejmet; el árbol era vinculado también con la diosa Iusaas de Heliópolis y las ramas de este eran relacionados con las fechas de festividades de la divinidad. Encontramos el uso de la acacia en el siguiente remedio hipocrático: "Si se cae el pelo, triturar ládano con aceite de rosas o de lirios y regarlo con vino;"⁶⁹ o bien

68 Así se le denomina en Ebers, 16, 22 (52)-27, 20 (127).

69 Los egipcios también acostumbraban emplear el vino ( (*irp*) como un excipiente, a manera de botón de muestra, cf. Ebers, 9, 12 y 287. -Nunn comenta acerca del vino egipcio lo siguiente: "El vino (*irp*) se elabora a partir de las uvas y debió haber sido posible alcanzar una concentración de alcohol de entre 10 y 20%, la suficiente para lograr hacer la extracción de alcaloides. Sin embargo, no existen pruebas claras acerca del uso del vino para extraer alcaloides de potencia conocida, como de plantas tales como el lirio o nenúfar acuático... Aparte de su uso para extraer alcaloides el vino pudo haber sido un ingrediente agradable para paliar el sabor de otros ingredientes desagradables. Aún más, una embriaguez no excesiva habría aliviado la carga de numerosas enfermedades". *La medicina del antiguo Egipto*, p. 170. Heródoto, dentro de su descripción de las costumbres egipcias, no menciona el hecho de que se empleasen las uvas para elaborar vino: "...habitualmente toman un vino de cebada, ya que en su país no tienen viñedos". *Historia*, II, 4-5. En un pasaje anterior a este dice que el vino formaba parte de la alimentación de los sacerdotes egipcios: "...gozan de no pocos privilegios, pues no consumen ni gastan nada de su propio peculio, ya que para ellos se cuecen expresamente panes sagrados, cada uno de ellos cuenta diariamente con una abundante ración de carne de buey y de ganso y, además, se les da vino de uva". II, 4. Carlos Schrader, en su traducción comentada al texto de Heródoto, afirma lo siguiente: "En II, 77, 4, Heródoto dice que en Egipto no había viñedos, por lo que este pasaje puede interpretarse como que a los sacerdotes se les daba vino de uva importado (cf. III, 6, 1) [Todos los años se importan a Egipto, procedentes de toda Grecia y, asimismo, de Fenicia, cántaros llenos de vino...]. Sin embargo, hay testimonios de que las viñas se cultivaban en Egipto (cf. A. Erman, *Die Literatur der Ägypter*, Leipzig, 1923, pp. 135-136) y ciertos vinos egipcios eran famosos en la Antigüedad (cf. Horacio, *Odas* I, 37, 14). -En lo que respecta al vino en la Antigüedad, y específicamente el griego, hay un comentario de especial interés: "La costumbre de diluir el vino merece nuestra atención, ya que los griegos no conocían el arte de la destilación y por lo tanto el contenido alcohólico de sus vinos no pudo haber excedido de un catorce por ciento, concentración a la cual el alcohol de la fermentación natural llega a ser letal para el hongo que

lo produce y en consecuencia el proceso concluye. La simple evaporación, sin alquitaramiento, no aumentaría el contenido alcohólico puesto que el alcohol

tierra detersiva con vino o con aceite de rosas, de olivas verdes o de acacia".⁷⁰

- j) 𓆎 (𓆎),⁷¹ *juniperus oxycedrus*, $\kappa\acute{\epsilon}\delta\rho\omicron\varsigma$, cedro. Árbol de la familia de las abietáceas que procede de Sirio-Palestina, provisto de una resina aromática y una madera fuerte; gracias a tal característica era empleada para la construcción de muebles y barcos. Dentro del aspecto funerario, se le relacionaba con la durabilidad. Dos divinidades tenían conexión con el cedro: Geb, de quien se decía derivaba de su sangre, ello por la profundidad con la que sus raíces crecen bajo la tierra; y Osiris, de quien algunas leyendas cuentan que quedó varado en el Líbano, dentro de un tronco de cedro, después de ser asesinado y arrojado al Nilo.⁷² Posiblemente se le mencione en *Ebers*, 276, 271 y 283

tiene un punto de ebullición inferior al del agua y simplemente escaparía por el aire, con lo que el producto final sería más flojo y no más fuerte. En realidad, el alcohol jamás llegó aislado en Grecia como principio tóxico del vino, y en griego antiguo no hay palabra para designarlo. En consecuencia, la dilución del vino, de ordinario con cuando menos tres partes de agua, debería producir una bebida con propiedades embriagantes muy ligeras. Mas no era tal el caso. El término en griego para designar la borrachera señala un estado de locura delirante [$\mu\upsilon\tau\eta$]. Sabemos de algunos vinos tan fuertes que podían ser diluidos con veinte partes de agua y que requerían por lo menos ocho partes de agua para ser bebidos sin riesgo, ya que, según los informes que tenemos, el beber ciertos vinos sin diluirlos provocaba disfunciones cerebrales irreversibles y en algunos casos aun la muerte. Bastaban tres copas pequeñas de vino diluido para que el bebedor quedara al borde de la locura... También sabemos por las fuentes que vinos diferentes podían producir síntomas físicos diversos, desde sueño ligero hasta insomnio y alucinaciones... en la antigüedad el vino, como el de casi todos los pueblos primitivos, no contenía alcohol como sustancia embriagante única, sino que por lo general era una infusión variada de toxinas vegetales en un líquido vinoso". Carl A. P. Ruck, "La solución al misterio eleusino", contenido en la obra *El camino de Eleusis, una solución al enigma de los misterios*, pp. 64-65. -Si se quiere saber más sobre los usos terapéuticos del vino dentro de la Grecia tardía y bizantina, el texto "El vino en la literatura médica de la Antigüedad tardía y bizantina", de Antonio Garzya (*Cuadernos de filología clásica: Estudios griegos e indoeuropeos*, no. 10, 2000, pp. 173-187), puede ser muy útil.

70 *Sobre las enfermedades de las mujeres*, II, 189. -Por otra parte, es de mencionarse que los egipcios ya conocían remedios para combatir la calvicie, ejemplo de ello es el siguiente texto: "Otro [medicamento] para hacer que le crezca el pelo a una persona calva: grasa de león 1; grasa de hipopótamo 1; grasa de cocodrilo 1; grasa de gato 1; grasa de serpiente 1; grasa de íbex 1; mezcla todo hasta que se incorpore, unta la cabeza de la persona calva". *Ebers*, 22, 465.

71 El vocablo 𓆎 (𓆎) se empleaba para referirse a cualquier tipo de confífera, así puede verse en: Pushkin g 1930; Gebel Barkal 11 (RB 58, 1); Kamose 13; y *Ebers* 48, 12 (257). -El término 𓆎 (𓆎) se traduce como *Cedro real de las plataformas*, así se lee en URK IV, 23, 12.

72 En la región de Siria-Palestina existía la narración de un héroe que guarda una relación muy estrecha con Osiris: llevaba por nombre Tammuz y se le conectaba con el proceso de descuartizamiento-resurrección muy empleado dentro de la teología egipcia.

73 Es posible que el autor se refiera a granos de cedro o al incienso, no se sabe a ciencia cierta.

bajo el nombre de *Peret-sheny*. Un par de casos donde notamos la forma en que los griegos utilizaban el cedro y sus derivados son los siguientes: "Mueve la menstruación el dar a beber en ayunas granos fenicios.⁷³ Hacen liberar los loquios la semilla de hinojo, la corteza de hinojo marino y el incienso dados a beber en vino".⁷⁴ "Otra bebida buena para la matriz: bayas de cedro, séseli, comino etíope, grano de acacia, enebrina, mijo, erizos de mar, neguilla, raíz de pastinaca y también el grano".⁷⁵

74 *Sobre la naturaleza de la mujer*, 32.

75 *Ibid.*

76 Tomado del libro de Nunn, *La medicina del antiguo Egipto*, p. 192.

77 En lengua jeroglífica existen tres términos para referirse al ocre, a saber:

MINERALES Y OTRAS SUBSTANCIAS EMPLEADAS DENTRO DE LA MEDICINA EGIPCIA Y EL HIPOCRATISMO

Dentro de los dos sistemas médicos que hemos venido estudiando a lo largo de nuestra investigación hemos encontrado la presencia de una serie de elementos que eran utilizados en de la preparación de remedios y medicamentos; ahora mencionaremos algunos minerales y compuestos de origen animal, tales como grasas o leches. A continuación se hará una breve descripción de algunos de ellos.

i) *Minerales*

NOMBRE EGIPCIO	NOMBRE EN ESPAÑOL	EJEMPLOS
HemAt	Sal del bajo Egipto	Ebers 13, 23.
Wadju	Malaquita	Ebers, 15 ⁷⁶
Sety ⁷⁷	Ocre ⁷⁸	Ebers 274, 277 y 279 ⁷⁹

Esquema 3: Algunos minerales de interés para los antiguos egipcios.

Acerca de una posible alusión al empleo de la malaquita tenemos lo siguiente: Remedio que sirve para hacer que la paciente expulse los loquios después del parto: "...triturar

Sety (sty), ocre nubio, mencionado en Ebers, 13, 9 (39)-27, 5/6 (121); Wadju (sw), ocre rojo, mencionado en Ebers, 51, 1 (284); y HemAt (mst), ocre amarillo, mencionado en Ebers, 27, 5 (121).

78 Así se le llama a varias arcillas de color amarillo y pardo, debido a su contenido de óxido de hierro. Existen varias clases. Ocre rojo: oligisto terroso (hematites roja); ocre negro: arcilla que contiene bióxido de manganeso y grafito, de color pardo muy oscuro o negro. El ocre puede usarse como pigmento en casos como mezcla natural de óxido férrico, sílice y óxido de aluminio hidratado.

79 Sirve como un remedio para combatir problemas del sistema urinario; específicamente, el ocre remedia la incontinencia de grandes cantidades de orina.

80 Sobre la naturaleza de la mujer, I, 32. ¿Acaso se referirá el autor a la malaquita? La malaquita (wadju), también conocida como shemet; este vocablo se refiere concretamente al $\text{Cu}_2(\text{OH})_2\text{CO}_3$ (hidróxido de carbono cúprico), y

dos óbolos de mineral de cobre chipriota, mezclarlo con vino y aplicarlo como pesario".⁸⁰

Un ejemplo interesante para nuestro estudio y que muestra un posible paralelismo entre el hipocratismo y la medicina egipcia es el siguiente: "Prueba del embarazo: hervir una cabeza de ajo y aplicarla a la matriz. Al día siguiente examinar la matriz palpando con el dedo: si huele la boca, buena señal, y si no, volver a aplicar el remedio".⁸¹ Otro caso de más posibles préstamos egipcios a Grecia: "Si la mujer tarda mucho en concebir aunque tenga la regla, triturar alumbre (στουπτηρή) ⁸² el tercer o cuarto día, disolverlo en esencia y derramando la mezcla en un trozo de lana aplicarla como pesario".⁸³

ii) *Productos de origen animal*

Remedio hipocrático empleado en ginecología: "Si lo que ocurre es que la matriz se ha descolgado, hay que seguir una dieta de harina de trigo, carne de cerdo o de paloma, vino puro y todas las bebidas que se van a prescribir contra el flujo".⁸⁴ Es de importancia comentar que dentro de la antigua

wadju se refiere a un polvo verde derivado de la malaquita; literalmente significa "polvo verde para los ojos". Nunn comenta sobre la sustancia: "...la malaquita... no aparece en los papiros de texto médico. Existen, sin embargo, numerosos medicamentos que contienen pintura verde para ojos... Se usaba en forma considerable contra las enfermedades de los ojos... Manjo (1975) logró obtener pruebas muy convincentes de que la malaquita en polvo inhibiría el crecimiento de la muy importante bacteria patógena *staphylococcus aureus*, lo que se debe, sin duda, a los efectos de los indicios de cobre que llegan a la solución... El Ebers, 491 prescribe wadju como una preparación destinada a quemaduras que se han infectado, y el Edwin Smith, 46, para eliminar la inflamación (seref) bucal o de una herida en el pecho". *La medicina del antiguo Egipto*, p. 178.

81 Sobre la naturaleza de la mujer, 96. -Según Iversen, existe una prueba paralela de embarazo a esta en el Papiro Carlsberg, VIII.

82 K_2SO_4 (ibw), sulfato doble de aluminio y potasio, procedente de un mineral llamado aluminita. Empleado como medicamento tópico astringente, aplicado sobre piel y mucosas, utilizado contra la amigdalitis, heridas infectadas, vaginitis, faringitis, conjuntivitis y uretritis. Mencionado en Ebers, 190, 305-323; Berlin, 29, 31-34 y 36-47; y en Hearst, 61 como un buen remedio contra la tos. En estos casos se ingería tragando fumarolas del material calentado por medio de una caña.

83 Sobre las enfermedades de las mujeres, I, 19.

84 *Ibid.*, 24.

85 *Ibid.*, 43. -El subrayado es mío.

86 Durante el Imperio Nuevo (1552-1069a.C.) se le denominó b3 de Pthah.

teología babilonia, y quizá en algunas tradiciones egipcias, la paloma era identificada con divinidades conectadas con la fecundidad; así puede verse dentro de algunos rituales obstétricos de Babilonia. ¿No podrá tratarse de una de esas asimilaciones de ideas religiosas sobre el mundo? Me parece significativo que se mencione específicamente a la paloma dentro del pasaje arriba citado. Otro caso interesante para nuestro estudio es el siguiente:

Si después del parto hay vómitos de sangre, eso es que el tejido hepático está dañado. A los vómitos los acompaña un dolor en las vísceras y el cardias es atacado por espasmos. Conviene lavar a la enferma con abundante agua caliente, aplicarle los fomentos que más aguante, y darle a beber durante cinco o siete días leche de burra y, después de esto, en ayunas *leche de vaca negra*.⁸⁵

Deseo resaltar un detalle significativo de lo anterior, quizá producto de la casualidad, no obstante. Empero, el autor hipocrático no lo aclara. Podría tratarse de ciertas coincidencias un tanto curiosas. La receta tiene como objetivo purificar y reconstituir el cuerpo de la enferma; lo que es de llamar la atención es la mención de la leche de vaca negra. Una posible explicación sería que la leche de determinadas clases de vacas resulta más saludable para el organismo que otras. No obstante, el autor hipocrático no lo aclara. Por otra parte, podría tratarse de una de esas “adaptaciones griegas” a las creencias egipcias. Sabemos que el dios Apis era una de las muchas manifestaciones de Osiris, además de vincularse con Ptah.⁸⁶ Se le representaba como un buey de color negro con manchas blancas. Cada año los sacerdotes consagrados a esta divinidad se encargaban de buscar un ejemplar que cumpliera con los parámetros concretos que lo confirmaban como la encarnación terrenal de Apis.⁸⁷ Concentrándonos en la identificación de Apis con Osiris y de su papel en el Más

87 El espécimen manchado debía tener las siguientes características: “El animal, tenía que poseer 29 marcas específicas que indicaban qué buey era encarnación del dios. Entre estas marcas, las más significativas eran: su color negro, un pequeño triángulo en la frente, un buitre con alas desplegadas en su lomo, los pelos de la cola divididos en dos, la imagen de un escarabajo en su lengua y con un disco solar con ureo entre los cuernos, acompañado a partir del Imperio Nuevo de dos plumas”. Elisa Castel, *Diccionario de mitología egipcia*, p. 55.

88 *Sobre las enfermedades de las mujeres*, I, 74.

89 En Egipto se empleaba en muchas ocasiones el mismo término para referirse al pato y al ganso indistintamente; a pesar de ello, dos vocablos diferentes

Allá, al igual que su vinculación con la fertilidad cósmica, notaremos curioso que se sugiera emplear un remedio en donde se busca conseguir la reconstitución de una paciente por medio de leche de vaca negra. ¿Será acaso una reminiscencia de tradiciones egipcias muy antiguas “adaptadas” por los hipocráticos?

Un remedio hipocrático un tanto curioso es el siguiente: “Otro pesario purificador de la matriz: quitarle a un escarabajo de buey (βούπρηστis) la cabeza, las patas y las alas; triturar el resto y mezclar con la parte de dentro de un higo —de grasa que haya doble cantidad—; esta mezcla llena de aire la matriz y es la mejor para las mujeres que han perdido el habla”.⁸⁸ Encontramos en este pasaje algo similar a lo citado arriba. ¿No seremos testigos de una helenización de religiones solares egipcias que tienen como una de sus figuras centrales al escarabajo sagrado identificado con el dios Ra? Una vez más nos enfrentamos al silencio de los autores hipocráticos, quienes no nos dan explicaciones para justificar la presencia de ciertos ingredientes específicos dentro de sus remedios. Las curiosidades no dejan de presentarse dado que existe otra receta hipocrática, para abrir el cuello de la matriz, que llama la atención: “O bien, cuando se haya acabado la regla, triturar en aceite esencial de rosas *excremento de ganso egipcio*,⁸⁹ que se unte con ello los genitales y que se acueste con su marido”.⁹⁰ Otros casos en donde se prescribe el empleo

hacían mención de dos tipos de especies de estas aves que existían en aquellas latitudes. Por un lado, tenemos *ansar albifrons* y *ansar (st) dafila acuta*. Ambos son aves de costumbres migratorias, buenas nadadoras y muy agresivas con sus predadores; se distinguen por tener un especial cuidado con sus crías. Dentro de la iconografía egipcia, el pato adquiere varios sentidos: cuando se le representa volando en desbandada hace alusión al caos; por lo general se puede ver dentro de estas imágenes a un hombre cazando a estos animalitos. La exégesis de lo anterior sugiere que es una forma de representar la lucha del género humano contra el caos universal. Durante el Reino Nuevo (1550-1069 a.C.) se les representaba como animales domésticos siendo cargados en brazos por muchachas; por tal motivo se especula que pudieron tener conexión con la feminidad, la sexualidad y el erotismo. Varios dioses se relacionaron con los patos: la oca de Amón, Geb y Shu. En los *Textos de las pirámides del reino antiguo*, 461, se dice que un ganso fue quien puso el huevo cósmico. Igualmente, los gansos eran colocados como ofrendas, además de ser sacrificados en ritos funerarios. “Pato” se emplea para referir el concepto “hijo” o “hija”, quizá por homofonía o ¿por su conexión con la fertilidad y el nacimiento?

90 *Sobre las enfermedades de las mujeres*, I, 89. —El subrayado es mío.

91 *Ibid.*, 74. El subrayado es mío. —A lo largo de todo este capítulo se recomienda varias veces la grasa de ganso como ingrediente para recetas purificadoras de la matriz.

de sustancias relacionadas con los gansos son: Remedio para purificar la matriz: "...grano de ortiga, el agua de malva y *la grasa de ganso*; mezclar todo junto y aplicar en pesario".⁹¹ "Otro pesario liberador para cuando no venga la regla: estoraque y orégano, triturarlos fino y mezclarlos, añadir *grasa de ganso* y aplicar. Otra receta de pesario liberador para purificar la matriz y vaciarla de sangre: triturar fino raíz de ajeno, mezclar con miel y *grasa de ganso* y aplicar".⁹² En los últimos casos expuestos notamos cómo los griegos retoman ciertos animales simbólicos de Egipto, todos ellos provistos de una connotación fértil singular. En la ginecología hipocrática son reusados atendiendo, muy posiblemente, a su carácter cósmico-religioso, sólo que son expuestos desde la lente "sobria" y "técnica" de los helenos. Aquí encuentro una clara influencia oriental dentro del hipocratismo.

Para terminar con el presente apartado deseo citar un par recetas recomendadas dentro del Papiro Ebers:

REMEDEY TO DRIVE OUT THE PAIN IN THE HEAD

Inner-of-onions
Fruit-of-the-am-tree
Natron
Setself-seeds
Bone-of-the-catfish, cooked
Honey
abra-ointment
*Smear the head therewith for four days.*⁹³

92 *Ibid.*, -Dentro de la medicina egipcia, "Las grasas animales tuvieron un uso muy extenso en las recetas, debido en parte, en la facilidad con la que se convierten en un unguento grasoso, y en parte con la esperanza de transferir algunas de las características deseables del animal... [entre otras, las grasas de animales que empleaban los facultativos egipcios eran de] antilope, burro, pez, ganso, avestruz, buey, ratón y oveja. Las preparaciones que incluyen grasa animal pueden ser tomadas por vía interna o en forma de enema, pero con mayor frecuencia se aplicaban externamente". *La medicina del antiguo Egipto*, pp. 181-182. -En lengua jeroglífica, el término ⲙⲟⲩⲟⲩⲓ (*ḥj*) significa exclusivamente grasa animal; por lo general se hace referencia al animal del cual se extrae; por el contrario, la palabra ⲙⲟⲩⲟⲩⲓ ⲙⲓⲣⲏⲧⲓ (*mrht*), se refiere al aceite o la grasa de origen vegetal.

93 9, el subrayado es mío.

94 *Sobre la dieta*, II, 48.

95 *Sobre las enfermedades de las mujeres*, I, 74.

Por su parte, "Hipócrates" señala lo siguiente: "Los peces cartilagosos hidratan y son laxantes. Los huevos de erizos y el jugo de langosta son laxantes, como 'arkós' y también los cangrejos, sobre todo los de río, pero también los marinos, y son diuréticos".⁹⁴ Podríamos preguntarnos acerca del remedio egipcio, ¿no será una receta para "purificar" el organismo y que tenga como efecto secundario el mitigar el dolor de cabeza, a pesar de no ser este el objetivo primordial de ella? Me planteo tal interrogante dado que, en el caso concreto del texto hipocrático, el cangrejo se prescribe para evacuaciones que, en efecto, tienen una función purificadora.

Dentro del Papiro de Ebers, capítulo 12, encontramos las siguientes recetas:

INCANTATION FOR A BURN

"O son, Horus! There is fire in the land!
Water is not there and thou art not there!
Bring water over the river-
bank tho quench the fire".
To be spoken over milk-of-a-
woman-who-has-borne-a-son.

ANOTHER INCANTATION FOR A BURN

"O thou son of god, Horus! There is fire in
the land! Though there be water there or not
now, the water is in thy mouth, the Nile is at
thy feet when thou comest to quench the fire."
To be spoken over milk-of-a-
woman-who-has-borne-a-son.
Cake
Ram's hair
Apply to the burn.

Remedio hipocrático para atraer la regla; en él se sugiere el empleo de leche humana: "Un pesario eficaz: aplicar jugo de mandrágora y calabaza silvestre con leche de mujer".⁹⁵

CONCLUSIONES

Como ya se ha expuesto en páginas anteriores, tanto para los egipcios como para los griegos hipocráticos, la naturaleza posee un valor enorme. La labor del médico consistirá, pues, en dedicarse a emplear el medio silvestre, después de un largo proceso de contemplación, como herramienta para la sanación, además de valerse de él como mecanismo de autoconocimiento. En la actividad de contemplación que ejerce la medicina es en donde el facultativo se constituye en más que un simple usuario; trasciende el nivel técnico de su oficio para adentrarse en el acercamiento espiritual al medio. Ello incluirá varios campos simultáneamente: uno existencial, consistente en llevar a cabo la experiencia máxima en torno a la naturaleza. El médico comprenderá la interacción de los distintos reinos que integran el medio y la relación que el hombre guarda con ellos. De especial importancia es señalar que esta fase va mucho más allá de la mera teorización o la observación dirigida; consiste en *vivir* la naturaleza. Precisamente de aquí es de donde se extraerán tantos y tantos elementos de la escritura jeroglífica (una especie de filosofía rudimentaria del lenguaje que tiene alcances "metafísicos"), al igual que páginas enteras de tratados del *Corpus Hippocraticum*. La naturaleza será en donde el médico y el paciente encontrarán un punto importante de convergencia, dado que el mundo silvestre servirá como marco para que ambos asimilen su papel como habitantes del mismo *κόσμος*, entendiendo el vocablo en su sentido más amplio dentro de la lengua griega. Otro aspecto que cabe destacar es el papel que se le asigna a cada uno de los diferentes individuos que conforman los reinos naturales; el médico define el reino vegetal inspirándose en ciertos aspectos que percibe de las plantas, observa similitudes entre hojas y órganos del cuerpo humano, interpreta el sentido de los olores, los colores y la composición física de los especímenes con los que cuenta para llevar a cabo la curación. Lo mismo sucederá con minerales y animales; la contemplación del medio también desembocará en una visión utilitaria con miras a la aplicación. No obstante, no será el único objetivo a lograr.

Es importante hacer notar que no consideramos que la farmacopea de la Hélade y Egipto sean iguales; lo interesante aquí es resaltar los principios terapéuticos donde coinciden ambas civilizaciones y precisamente es ahí donde puede

encontrarse la influencia de los textos hipocráticos, en esa recurrencia a prolegómenos de carácter "filosófico" que sostendrán la práctica médica. Las labores intelectuales y espirituales que llevaron a cabo los egipcios desembocaron en sistemas teológicos que, además de tener una dimensión religiosa, también alcanzaban horizontes filosóficos. Por su parte, los médicos de la Hélade fueron inspirados en modelos orientales mediante los cuales se conformaron sistemas taxonómicos, y gracias a ellos, la filosofía primera comenzó a desarrollarse siglos después del propio Hipócrates.

CONCLUSIONES FINALES

*...el alma, antes de entregarse al cuerpo,
escuchaba la armonía divina;
consecuentemente, incluso después que
el alma se encarna, cuantas melodías
similares escucha cuales especial-
mente conservan la huella divina de
la armonía, ella las escoge con cariño
y a partir de ellas recuerda la
armonía divina, hacia ella es arrastrada
y se une íntimamente y participa de
ella en la medida en que es posible hacerlo.*

(Jámblico,

Sobre los misterios egipcios, III, 9).

El trabajo que hemos presentado busca aportar nuevos temas de reflexión, fundamentalmente para futuras investigaciones filosóficas en América Latina. Por desgracia, es muy poco lo que se estudian la medicina hipocrática y el pensamiento e historia egipcios; menos común es encontrar, en este lado del mundo, textos que relacionen ambos tópicos. Se necesita difundir en América el trabajo de filólogos y egiptólogos españoles que se han dado a la tarea de enriquecer el acervo cultural de los hispanoparlantes. Es lamentable que exista aún mucha resistencia contra la “otra” manera de pensar que había en el Oriente arcaico; en gran medida se debe a los pocos recursos bibliográficos con los que se cuenta. Los encomiables escritos de Elisa Castel Ronda, Federico Lara Peinado, José Miguel Serrano Delgado, Manuel Cuenca-Rueda y Ángel Sánchez Rodríguez solucionarían esta dificultad. Cabe destacar que los eruditos citados han brindado elementos muy importantes para la integración de este libro. También es importante comentar que se ha intentado establecer la relación entre las ideas de diversos pueblos orientales, no como una manera de simplificación de estructuras que merecen ser tratadas de forma independiente cada una, sino para la mejor comprensión de algunos tópicos muy concretos en donde se notan los lazos existentes entre civilizaciones como babilonios, sirios y egipcios. Esa “filosofía de la naturaleza” de la que hemos hablado a lo largo de los cuatro capítulos anteriores y que se nutre de teologías, creencias mágicas, sistemas políticos y costumbres de los pueblos mencionados deriva,

en ciertos aspectos, de una unidad de pensamiento que ha de entenderse como totalidad. En las páginas que preceden a este apartado se encuentran los elementos suficientes para probar los siguientes puntos:

- I. Dentro de la historia de la filosofía antigua ha de contemplarse un concepto fundamental: la sabiduría. La filosofía es una práctica menos arcaica, dado que su quehacer es más limitado; por el contrario, la sabiduría involucra una multitud de aspectos de la vida de un pueblo. La magia, el mito, la medicina, la reflexión sobre la existencia, la alquimia, la astronomía, la geometría, la “gramática”, la música, la arquitectura y, entre muchos más, la poesía, conforman una unidad indisoluble en donde la vida espiritual de los pueblos antiguos se plasmaba y enriquecía. Así pues, tanto del lado egipcio, como del heleno con los hipocráticos, consideramos como “sabiduría” las ideas con las que hemos trabajado. Por “sabiduría” no pretendemos expresar una especie de filosofía inmadura y primitiva, una “prefilosofía”; por el contrario, la sabiduría es una actividad muy completa que involucra gran cantidad de rubros del espíritu colectivo de una nación. Un capítulo esencial dentro de la sabiduría de Egipto es el arte, y gracias a él el antiguo se lograba entregar simultáneamente a la comprensión de diversos aspectos de la vida. El arte era estética pura, en el sentido de integrar juegos que describían la estructura de la armonía universal. Plasmaba conceptos muy elaborados como la relación del hombre con la naturaleza, la adaptación de los seres a su entorno o el equilibrio presente en todos los terrenos, desde el celestial, pasando por el político, hasta llegar al orgánico. La iconografía sagrada de los egipcios significaba, entre otras cosas, la representación abstracta del mundo, tocando temas que pitagóricos e hipocráticos desarrollaran en sus respectivos escritos de manera explícita y concisa. No obstante, la inquietud intelectual ya estaba presente en las tierras orientales.
- II. La clasificación tajante que considera a los egipcios como supersticiosos incorregibles y a los griegos como los padres de la racionalidad occidental es muy cuestionable. Los primeros poseen rasgos que no encontramos siquiera en los helenos de la *edad clásica*, como ejemplos se encuentran el cultivo “laico” de las matemáticas con una orientación meramente pragmática; la necesidad tan marcada de aclarar el lenguaje médico por medio de glosas; el aparato burocrático que, durante algunas dinastías, buscaba conservar la funcionalidad de la administración; y las medidas higiénicas de gran impacto cotidiano, por mencionar tan sólo unos cuantos. Por su parte, los habitantes de la Hélade, ya sean los mismos hipocráticos, Aristóteles y Platón, ya sean los grupos de místicos y poetas, presentan ideas y reflexiones que son más inspiradas por la fe y la superstición que por la fría razón. Por desgracia, cuando se estudia la obra de estos personajes se omite, en ocasiones intencionalmente, este tipo de detalles. ¿Qué decir de las bellísimas alegorías poéticas que Platón empleaba en sus diálogos? La ambigüedad

estética es un recurso filosófico radical que abre la mente a la reflexión en una intención muy clara por alcanzar niveles de conciencia más elevados; usar el lenguaje de este modo va contra los cánones que norman la precisión y coherencia del decir científico y filosófico. ¿Qué decir del “nacionalismo” plasmado claramente en las obras de Aristóteles o el fragmento hipocrático, tomado de *Aguas, aires y lugares*, citado al inicio de esta investigación? Los rasgos señalados, además de muchos otros, repugnan categóricamente al racionalismo ciego de Occidente. Debemos tener presente que más que trabajar con ideas, tratamos con el legado de hombres y como tales serán poseedores de pensamiento global.

III. Dentro de este proceso de “asimilación” de sus vecinos que llevó a cabo la cultura griega, ha de señalarse con especial énfasis lo sucedido dentro de la medicina. Ella se preocupó por hacer suyas muchas prácticas que en Egipto tenían trascendencia social muy grande, pero que debieron ser adaptadas a la mentalidad helena para conseguir los mismos efectos. Más que elementos atómicos e independientes, esos puntos de influencia que se han señalado deben considerarse como pequeños marcos significativos que constituyen, por sí mismos, arreglos vinculados con juegos más elaborados y que integran un discurso muy complejo. Recapitulando esos puntos de influencia que fueron adoptados por los hipocráticos son los siguientes:

1. La participación del aire como elemento cósmico esencial y, a manera de repercusión, como componente vital del organismo sin el cual los procesos físicos y espirituales del hombre no se desarrollarían. No es del todo obvio que el aire sea identificado con la vida y todos los procesos que dependen de ella. Existen cosmogonías y sistemas teológicos, filosóficos y médicos que emanan de aquellas en donde se plantea la importancia radical de elementos o principios dinámicos que poco tienen que ver con el aire. Tómese como punto de partida el agua, adoptado por otras tradiciones egipcias no abordadas en este estudio y que tuvieron su correlato más conocido en Tales de Mileto, dentro de Grecia. La interacción entre la tierra (principio pasivo) y el agua (principio activo) fue desarrollada dentro de una de las tantas cosmogonías babilónicas. Por último, el fuego, como principio de orden metafísico que activa al cosmos en su conjunto y tiene influencia directa sobre la existencia humana. Tomando en cuenta estos señalamientos, pensamos que una cosmogonía inspirada en el principio aéreo denota una tradición filosófico-religiosa detrás de sí.
2. Como consecuencia del punto anterior, hemos de mencionar la concepción de micro-macosmos dentro de ambas medicinas estudiadas; de cómo estos dos ámbitos están emparentados de manera tan estrecha y de cómo en Egipto y en la Hélade el empleo de las dos categorías tenía los mismos alcances, no solo dentro de la medicina, sino de la filosofía misma.
3. Los conceptos operativos de equilibrio, armonía y orden tienen

valor capital dentro de ambas culturas; sin ellos la práctica médica se encontraría completamente desorientada.

4. El empleo de determinadas plantas, minerales y productos animales obedece, más que a mera coincidencia terapéutica, a una influencia inspirada en viajes de griegos a Egipto; los usos rituales se convierten en prácticas razonadas y reflexivas. Adoptar ciertas restricciones dietéticas o algunas plantas como remedio de enfermedades específicas significaba compartir la visión del medio silvestre; compartir un principio cósmico. Se ha hecho mucha insistencia en la concepción cósmica de la naturaleza de los egipcios para rastrear esas ideas que soportan la justificación del empleo o rechazo de alguna especie de vegetal o de cierta bestia. He aquí la importancia del pitagorismo dentro del tema que tratamos: los pitagóricos se encargaron de *suavizar* el peso de algunos aspectos místicos de las culturas del Cercano Oriente en Grecia.
5. La instrucción del médico basada en textos como complemento de la enseñanza práctica y oral es otro rubro que no puede dejarse de lado. Para la edad antigua era un rasgo revolucionario que no estaba presente en los pueblos occidentales y que en Egipto ya se desarrollaba como práctica más o menos regular; recordemos que el primer vocabulario médico del que se tiene noticia está contenido en el Papiro Edwin Smith. Es de apuntarse que, siglos después de los egipcios, los hipocráticos fueron los primeros médicos occidentales que confeccionaron una literatura técnica que, entre otras funciones, brindaba educación a los aprendices del oficio.
6. El papel del médico dentro del contexto social es muy similar en ambas civilizaciones, dado que en Egipto el facultativo es un protagonista dentro de la comunidad puesto que la revelación divina estaba mezclada con el conocimiento e instrucción prácticos. Aquello que fortalece al médico es la combinación sólida de ambas cosas. Por su parte, los hipocráticos retomaron el valor del conocimiento “científico” de la medicina, orientado por la sobriedad de las creencias en lo sagrado que ellos tenían. En el caso de la Hélade, a los hipocráticos les costó gran esfuerzo ganarse reputación social y la estima de los ciudadanos. Ya consiguiendo esto, la medicina se conformó como un modelo de conocimiento e investigación. De ahí la estructura del pensamiento de Crisipo, Aristóteles, Galeno y Teofrasto, entre otros. ¿De dónde pudieron tomar los griegos la sistematicidad y complejidad de la medicina? Si revisamos desapasionadamente las medicinas de asirios, caldeos, hindúes, libios y fenicios podemos encontrarnos con algunas sorpresas.
7. Es curioso que el trabajo exegético que hemos llevado a cabo se inspire exclusivamente en textos; decimos que es “curioso” porque para los antiguos la palabra escrita ocupaba un lugar secundario dentro de la práctica de su oficio. No obstante, los resultados plasmados en los escritos hipocráticos nos dan noticia de aquellos esfuerzos

previos a su redacción y de las disciplinas colaterales que complementaban la labor de la medicina, tales como la botánica, la "alquimia", la taxonomía animal, la geología, la metrología, la retórica o la psicología. En Egipto, también es notoria la participación de estas áreas dentro del arte de la curación.

8. El uso de la dialéctica en el sentido abstracto dentro de la especulación "metafísica", tanto en Egipto como en Grecia, alcanzaba la esfera de la cosmología, la antropología y la teología. La medicina, como consecuencia y continuación de las áreas aludidas, también se verá articulada por dicha interpretación de la realidad. La dialéctica era un método reflexivo, un esquema exegético que matizaba el conocimiento del mundo.

IV. Existen otros puntos de convergencia entre la medicina egipcia y el hipocratismo; a lo largo de este trabajo se ha demostrado que tales tópicos de coincidencia obedecen a algo más que la mera casualidad. A continuación señalaré aquellos aspectos que apoyan tal hipótesis:

1. La especulación de los viajes de pitagóricos a Egipto, al igual que la respectiva instrucción de ellos en sus santuarios; ya en posesión de ciertos conocimientos, los griegos regresaron a su patria para enseñar lo aprendido. Lo interesante es que pueden rastrearse los conceptos prestados en las zonas griegas en donde se establecieron los pitagóricos.
2. Es curioso que la "antropología" que confeccionaron los egipcios, quizá anterior veinte siglos a los trabajos de Platón, los sofistas y los hipocráticos, posee puntos comunes con los formulados por estos (recordemos que el modelo egipcio está integrado por nombre, sombra, *3h, B3, k3*, corazón físico, corazón "moral" o conciencia y cuerpo). Los egipcios fueron los primeros, al menos de los que tenemos noticia, que desarrollaron una medicina inspirada en la concepción más o menos explícita y formal del hombre. Antes que cualquier calificativo, la medicina hipocrática merece tener el de antropológica, cuestión retomada de los esfuerzos de los terapeutas egipcios y que no se desarrollaba de manera tan acentuada en otras latitudes del mundo antiguo.
3. Se ha puesto particular atención, dentro del segundo capítulo, a la presencia de divinidades ctónicas dentro de las tradiciones médicas porque consideramos que su introducción obedece no solo a cuestiones folklóricas. El Hermes adivino, Asklepio, Hygieia (ligada a facetas adivinatorias que le conectan con Perséfone-Kore), o la presencia de un Apolo "agrícola", nos remonta a un estado de contemplación de la naturaleza, a la observación de ciertos procesos con los que la medicina trata cotidianamente: el nacimiento, la muerte, la regeneración o la procreación de un nuevo ser. Dentro de la medicina hipocrática todo este cúmulo de entes sagrados y temas permanecen presentes implícitamente; después de

una revisión se comienza a manifestar el pasado religioso del facultativo técnico. Los tratados *Sobre los sueños*, *Sobre la decencia*, *Ley o Aguas, aires y lugares*, representan una de las últimas consecuencias del credo de entes de la tierra, significan el desdoblamiento final de religiones soteriológicas cuyas implicaciones, claras y profundas, se instalan en la existencia humana. El pitagorismo, aparentemente apolíneo, fue quien se encargó de completar la transición entre la mística pura y la filosofía de la naturaleza que tomó la medicina hipocrática. Gracias a tal reelaboración, algunos alimentos tabú, normas litúrgicas o la mitificación de procesos cósmicos fueron traducidos a principios higiénicos o terapéuticos. Como botón de muestra tómese el ejemplo de los procesos catárticos dentro de la medicina hipocrática, ya orgánicos, ya psicológicos. Es posible que su origen más remoto lo encontremos en los cultos funerarios osiríacos de renacimiento y justificación del alma, luego importados a la Hélade bajo el signo órfico-dionysíaco. Posteriormente pasaron al pitagorismo, siendo contextualizados en una dimensión espiritual-intelectual; por último, fueron asimilados por los facultativos hipocráticos como herramientas para la consecución de la salud.

4. La medicina egipcia, a pesar de estar envuelta en temas religiosos y ser categóricamente pragmática, debemos entenderla también como de gran contenido antropológico; su aspecto mágico es una clara muestra de lo anterior. Como ya lo comentamos, la magia era una herramienta terapéutica, orientada más a la sanación que a una teología legítima; para diseñar un instrumento de tales características, los facultativos egipcios debieron responder a la pregunta capital: ¿qué es el hombre? Los médicos egipcios de sombra eran un equivalente a los psicoterapeutas de la actualidad. Los médicos hipocráticos no fueron los primeros en preguntarse por la esencia del ser humano; es posible que la inquietud la hayan importado los griegos del Oriente y que éstos hayan desarrollado la respuesta de una manera muy distinta a como lo hicieron sus vecinos. Es significativo que los esclavos en Egipto tuvieran derechos, al menos más que en el resto de los pueblos antiguos; es de mencionarse también que la mujer ocupaba un lugar importante dentro de la medicina egipcia, al extremo de recibir altos cargos burocráticos. No es producto de la casualidad: los egipcios tuvieron inquietudes intelectuales que atajaron mediante estrategias diferentes que los filósofos griegos. No por ello fueron despreciables sus reflexiones.
5. La existencia de un mundo dual constituido por contrarios-complementarios será uno de los cimientos en los que se apoya el pensamiento egipcio. Los fieles a Apolo y a Dionysos, así como los órficos, retoman esta óptica de la realidad; posteriormente lo hicieron los pitagóricos. Alcmeón de Crotona la incorpora dentro de su teoría humoral; Heráclito también la emplea dentro de su concepto de *Logos*. Los hipocráticos lo aplican en no pocos de sus tratados:

la concepción del macro-microcosmos, la comprensión de climas y estaciones, la definición del carácter de una persona. La integración de contrarios-complementarios no solo consistía en una postura metafísica, sino que se consolidó como una de las muchas herramientas epistémicas con las que se contaba en el mundo antiguo. ¿Podría haber tenido la medicina hipocrática la solidez filosófica que alcanzó sin la dialéctica hermenéutica?

BIBLIOGRAFÍA COMENTADA

Estudios sobre Oriente

1. Álvarez-Pedroza Núñez, Juan Antonio (2004). "Médico y magia en los textos hititas". *Cuadernos de filología clásica: Estudios griegos e indoeuropeos*, 14, pp. 15-33 (Madrid, UCM). Este artículo expone las condiciones en que la medicina-magia hitita se desarrolló tiempo antes de los griegos. La investigación de Álvarez-Pedroza es útil en la medida de ser un punto de referencia comparativo con distintas maneras de hacer medicina en el mundo antiguo. El escrito fue muy ilustrativo para nuestro capítulo "La medicina en tanto que expresión máxima del filosofar en la Antigüedad". El valor agregado que el autor le imprime a su estudio es la inclusión de conjuros y ritos plasmados en inscripciones antiguas.
2. Allen James, P. (1989). "The cosmology of the *Pyramid texts*". *Yale egyptological studies 3, Religion and philosophy in ancient Egypt*. Existe una versión electrónica de este trabajo traducido como "La cosmología de los *Textos de las pirámides*", hecha por Rosa María Thode. http://www.egiptologia.org/mitologia/cosmologia_tp/. El texto fue de especial relevancia por el manejo de diversos conceptos religiosos así como la proyección que el autor les da dentro del contexto filosófico. Los capítulos "La medicina en tanto que expresión máxima del filosofar en la Antigüedad" y "Elementos de la naturaleza presentes en Egipto y en el hipocratismo", se vieron enormemente nutridos con su lectura.
3. Ayuso José Paulino (coord.) (2006). "Nacimiento y protección en el Mediterráneo: El caso de Bes". *Revista de ciencias de las religiones*, Anejo XV (Madrid, UCM). Estudio en donde se revisan las diferentes manifestaciones y facetas del dios egipcio Bes, además de plantear encrucijadas arqueológico-históricas del origen y aceptación de esta divinidad en el mundo pagano y cristiano. Texto fundamental para la redacción de nuestro apartado sobre Bes.
4. Castel, Elisa (1995). *Diccionario de mitología egipcia*. Madrid: Alderabán. Obra en donde se expone el origen, propiedades esenciales, relaciones entre divinidades y

generalidades rituales de una buena cantidad de dioses egipcios. La autora hace mucho hincapié en la mención de cultos regionales.

5. Castel, Elisa (1999). *Egipto: Signos y símbolos de lo sagrado*. Madrid: Alderabán. Trabajo en donde se plasma la visión contextual de elementos religiosos y culturales de los egipcios; esta obra representa un manual muy útil para la comprensión de los aspectos constitutivos del pensamiento egipcio: la naturaleza, el mundo funerario, la política, la religión y la vida cotidiana. El texto fue muy utilizado en la redacción de varios capítulos de todo este libro.
6. Castel, Elisa (1998). *Los sacerdotes en el antiguo Egipto*. Madrid: Alderabán. Hablar de asuntos del Egipto antiguo como la especialización del trabajo, los grupos de poder dentro de la política monárquica, la práctica de la medicina, el papel de la mujer o la liturgia, requiere de un texto como este para tener buena orientación. Esta obra fue de gran ayuda para la escritura del capítulo "La medicina en tanto que expresión máxima del filosofar en la Antigüedad".
7. Champdor, Albert (1991). *El libro egipcio de los muertos* (traducción de Ma. Luz González). Madrid: EDAF. Texto en donde se vierten algunos comentarios sobre la datación histórica, aspectos religiosos, filosóficos y arqueológicos del papiro que conocemos como *Libro de los muertos*.
8. Cuenca-Estrella Manuel, Raquel Barba (2004). *La medicina en el antiguo Egipto*. Madrid: Alderabán. Obra que expone con gran claridad la historia de la paleopatología egipcia. Se tratan asuntos dietéticos, sociales, alimenticios, religiosos y culturales de las clases populares de Egipto con el fin de establecer una visión más clara de las enfermedades y sus remedios. Fue de especial relevancia para la redacción de los capítulos "La medicina en tanto que expresión máxima del filosofar en la Antigüedad" y "Elementos de la naturaleza presentes en Egipto y en el hipocratismo". Los autores dedican algunas páginas a exponer las diferentes teorías sobre la representación femenina del faraón Akhenatón, logrando proporcionar un panorama muy interesante y rico de las consideraciones médicas y estéticas hechas al respecto.
9. De Candé, Roland (1981). *Historia universal de la música*. Madrid: Aguilar. Texto en donde se mencionan algunas particularidades de la música del antiguo Egipto; fue de utilidad para establecer la relación entre algunos instrumentos, específicamente de percusión, y prácticas purificadoras empleadas en medicina.
10. (1995). *Description de L'Egypte* (edición en francés, inglés y alemán). Köln: Taschen. Registro de piezas arqueológicas, plantas y animales egipcios encontrados por las expediciones napoleónicas. Su valía radica en el acervo iconográfico ofrecido.
11. Díaz González, Joaquín (1946). *El papiro quirúrgico de Edwin Smith*. Roma: Dott. Comentarios sobre la trascendencia de este documento antiguo. Es un texto escrito hace varias

décadas, sin contenido arqueológico, pero sirve como una referencia más para hablar del Papiro Edwin Smith.

12. Eliade, Mircea (1991). *Cosmología y alquimia babilónicas* (traducción de Isidro Arias Pérez). Barcelona: Paidós. Obra magistral en donde Eliade habla de símbolos importantes dentro de culturas del Cercano Oriente. A pesar de centrarse en Babilonia, el autor presenta una visión de conjunto, gracias a la cual puede comprenderse la filosofía de la región. Su lectura fue de gran utilidad para exponer los prolegómenos de la filosofía de la naturaleza oriental antigua.
13. Eliade, Mircea (1978). *Historia de las creencias y de las ideas religiosas. Vol. I: De la prehistoria a los misterios eleusinos*. Madrid: Cristiandad. El último capítulo de la obra está dedicado a los misterios de Eleusis; la erudición e intuición del autor permiten encontrar algunas claves de la concepción religiosa que los antiguos tenían sobre la naturaleza. Su lectura fue de gran utilidad para el capítulo "Mitos griegos y pitagorismo".
14. (2005). *Faraón, el culto al sol en el antiguo Egipto*. México: INAH-CONACULTA. Muestrario explicativo de piezas arqueológicas egipcias propiedad de museos alemanes, traídas a México en 2005. Obra de valía para la interpretación iconográfica de objetos en donde se plasman conceptos filosóficos relacionados con dioses y el medio silvestre del País de la Tierra Negra.
15. Frankfort, H.A., Wilson J.A., Jacobsen T. (1993). *El pensamiento prefilosófico I. Egipto y Mesopotamia* (traducción de Eli de Gortari). México: FCE. Obra en donde se plantean algunos prolegómenos filosóficos egipcios y babilonios sobre el hombre, la política y el universo. Quizá se le da muy poca importancia a las ideas antiguas, tan poca que se engloba el pensamiento de estos pueblos bajo la categoría de *antecedente de la filosofía*. Libro empleado en la composición del capítulo "La medicina en tanto que expresión máxima del filosofar en la Antigüedad".
16. Wilkinson, Gardner (1988). *The ancient Egyptians. Their life and customs*. Nueva York: Bonanza. A pesar de que la primera edición de esta obra data de 1854, su lectura ha resultado de valía, ya por sus aportaciones arqueológicas, ya por ser un magnífico ejemplo del pensamiento victoriano sobre Egipto. Hablar de la vida cotidiana de los egipcios es básico para poder descifrar los códigos de los que se valían para construir imágenes e ideas. El texto fue de utilidad para la redacción de los capítulos "La medicina en tanto que expresión máxima del filosofar en la Antigüedad" y "Elementos de la naturaleza presentes en Egipto y en el hipocratismo".
17. Glanville, K.R.S. (1944). *El legado de Egipto* (traducción de J. M. Fernández). Madrid: Pegaso. Texto que habla sobre la historia de la religión y la política en Egipto.
18. Gordon H. Andrew (verano de 1990). "Origins of ancient Egyptian medicine, Part I: Some egyptological evidence". *KMT. A Modern Journal of Ancient Egypt*, 2 (1).

19. Gordon H. Andrew (otoño de 1990). "Origins of ancient Egyptian medicine, Part II: Ethno-archaeological & biological aspects". *KMT. A Modern Journal of Ancient Egypt*, 3 (1). Estudios sobre la etiología y tratamiento de algunas enfermedades en Egipto, desde la perspectiva arqueológico-antropológica.
20. Herrera Franyutt Alfonso (1996). *La medicina en el antiguo Egipto*. México. Artículo inédito. Estudio sobre algunos métodos curativos en Egipto, así como la relación que se daba entre la terapia y la religiosidad.
21. Hurry, J.B. (1978). *Imhotep the Egyptian god of medicine*. Chicago: Ares. Estudio sobre el origen, naturaleza y principales centros de alabanza de este dios.
22. Idris Bell, H. *Egipto desde Alejandro Magno hasta la época bizantina* (traducción de José O' Callaghan). Barcelona: Garriga. Visión sucinta de la geografía y la historia del País de la Tierra Negra.
23. Iniesta, Ferrán (1989). *Antiguo Egipto, la nación negra*. Barcelona: Sedaí. Revisión sintética de las condiciones geográficas e históricas que envolvían a Egipto.
24. James, E. O. (1962). *Los dioses del mundo antiguo, historia de la difusión de la religión en el Antiguo Oriente Próximo y en el Mediterráneo Oriental* (Traducción de Carlos Alonso del Real). Madrid: Guadarrama. Estudio sobre mitos y creencias de la región del Cercano Oriente, auxiliar para comprender símbolos y creencias de los griegos y los egipcios. De utilidad en la escritura de los capítulos "La medicina en tanto que expresión máxima del filosofar en la Antigüedad" y "Elementos de la naturaleza presentes en Egipto y en el hipocratismo".
25. James, Peter (1993). *Siglos de oscuridad: desafío a la cronología tradicional del mundo antiguo* (traducción de Gloria Mora). Barcelona: Crítica. Reflexión historiográfica sobre los convencionalismos exegéticos desarrollados por Occidente.
26. **Ο ΚΟΣΜΟΣ ΤΗΣ ΑΙΓΥΠΤΟΥ, ΣΤΟ ΕΘΝΙΚΟ ΑΡΧΑΙΟΛΟΓΙΚΟ ΜΟΥΣΕΙΟ**
Υπουργείο Πολιτισμού Ελληνικό Τμήμα. Αθήνα, 1995. (Edición bilingüe, griego contemporáneo-inglés; traducción de Alexandra Doumas). Colección de piezas egipcias pertenecientes al Museo Arqueológico de Atenas. No contiene comentarios sobre los objetos expuestos.
27. Moreux, T. (1956). *La ciencia misteriosa de los faraones*. Buenos Aires: Saffan. Breve estudio sobre la tecnología y ciencias del Egipto antiguo.
28. Mosterín, Jesús (1990). *Historia de la filosofía 1. El pensamiento arcaico*. Madrid: Alianza. Obra en donde se maneja la filosofía en Babilonia como un capítulo real de la historia de la filosofía universal; se destaca la lectura de fuentes directas para sostener esta visión del pensamiento arcaico.
29. Mosterín, Jesús (1983). *Historia de la filosofía 2. La filosofía oriental antigua*. Madrid: Alianza. Revisión del

- pensamiento filosófico de la India y China. La lectura de esta obra conduce a tener un panorama más amplio del hombre de todos los tiempos y de su quehacer intelectual. Ambos textos de Mosterín fueron de gran apoyo para la escritura del capítulo "Protocolos exegéticos: la enajenación de la medicina del Occidente actual".
30. Nunn, John F. (1996). *Ancient Egyptian medicine*. London: British Museum Press.¹ Uno de los mejores textos que conozco sobre medicina egipcia. La obra tiene diversas bondades, a saber: presenta un panorama arqueológico-histórico-médico de las prácticas desarrolladas en la Antigüedad; se construye un breve vocabulario médico-botánico en lengua egipcia; se explica el papel social de la medicina; además, se hace referencia a material bibliográfico de gran calidad, que va desde los papiros e inscripciones egipcios hasta obras eruditas escritas por especialistas, en donde se sistematizan descubrimientos arqueológicos de gran trascendencia. El único inconveniente es el poco conocimiento del autor en materia de medicina hipocrática, trayendo consigo comparaciones un tanto desafortunadas con las prácticas orientales.
31. Parain, Brice (1971). *Historia de la Filosofía I. El pensamiento prefilosófico y oriental (Egipto, Mesopotamia, Palestina, India, China)* (traducción de María Esther Benítez, Santos Juliá, Gregorio Morán y Román Oria). México: Siglo XXI. Estudio en donde se niega la posibilidad de una filosofía egipcia. A pesar de argumentar poco sobre este particular, el autor desarrolla una exposición sobre el pensamiento del País de la Tierra Negra valiéndose de algunas fuentes.
32. Pirenne, Jacques (1966). *Historia de la civilización del antiguo Egipto* (traducción de Juan Maluquer de Motés). Barcelona: Éxito, 3 tomos. Obra extensa en donde se abordan diversos aspectos de la civilización egipcia, desde la geografía hasta ciertos puntos de su pensamiento. Por las características propias de este trabajo, no se profundiza mucho en los temas expuestos, empero, a pesar del año en que fue escrito, proporciona una mirada global de esta civilización.
33. Rey, Abel (1959). *La ciencia oriental antes de los griegos* (traducción de José Almoína). México: UTEHA. Rey es un estudioso de la historia de la ciencia; sus trabajos son interesantes porque conoce a los griegos y, simultáneamente, nos presenta esta obra con la nota distintiva de recurrir a los textos del antiguo Oriente.
34. Sánchez Rodríguez, Ángel (2000). *Astronomía y matemáticas en el antiguo Egipto*. Madrid: Alderabán. Trabajo que expone los principios constitutivos de algunas "ciencias" egipcias. El trabajo fue de especial interés para comprender

¹ Es de mencionarse que ya existe una versión en castellano de la obra: *La medicina del antiguo Egipto* (traducción de Marco Antonio Pulido). México: FCE, 2002.

parte de la relación macro-microcosmos dentro de Egipto, así como las posibles proyecciones de esta noción en la Hélade.

35. Thorwald, Jürgen (1962). *Science and secrets of early medicine*. New York: Harcourt, Brace & World. Exposición sucinta de la medicina en la Antigüedad.

FUENTES EGIPCIAS

- ⌘. (2005) [1972]. *Ancient Egyptian Book of the Dead* (translated by Raymond O. Faulkner). New York: Barnes & Noble. Documento que representa un clásico del pensamiento filosófico-religioso de la humanidad. Gracias a sus fórmulas y conjuros es posible comprender parte de los principios filosóficos de los egipcios. Esta edición tiene la particularidad de contener imágenes de uno de los papiros que se conservan del famoso *Libro de los muertos*.
- ⌚. (1974). *Ancient Egyptian medicine: The Papyrus Ebers* (traducción de Cyril P. Bryan). Chicago: Ares. Edición comentada de uno de los textos médicos más importantes de Egipto.
- ⌛. (1930). *The Edwin Smith surgical papyrus, Volume One: Hieroglyphic transliteration, translation and commentary* (traducción de James Henry Breasted). Chicago: University of Chicago Press.
- ⌜. (1930). *The Edwin Smith surgical papyrus, Volume Two: Facsimile plates and line for line hieroglyphic transliteration* (traducción de James Henry Breasted). Chicago: University of Chicago Press. Ambos tomos recogen un papiro muy importante de la cultura egipcia; destacan los comentarios de su editor, así como la versión jeroglífica línea por línea. Es de señalarse que Breasted establece paralelismos muy interesantes entre conceptos griegos y egipcios.
- ⌝. (1993). *El libro de los muertos* (traducción de Federico García Peinado). Madrid: Tecnos. Edición del *libro de los muertos* que se distingue por los comentarios del Prof. Lara Peinado.
- ⌞. (2000). *El libro de los muertos de los antiguos egipcios* (traducción de Paul Barguet). Bilbao: Desclée. Esta es la edición en castellano más reciente del *Libro de los muertos*. No tiene tantos comentarios como la de Lara Peinado, empero, contiene algunas imágenes egipcias que sirven para contextualizar el sentido de diversas fórmulas mágicas.
- ⌟. (1966). *Papyrus Edwin Smith, Ein medizinisches Lehrbuch aus dem alten Agypten* (Kommentiert und herausgegeben von Prof. Dr. Wolfhart Westendorf). Schweiz: Verlag Hans Huber Bern. Edición del Papiro de Edwin Smith. Para nuestro estudio fue de más utilidad la traducción inglesa del texto, debido a la cantidad de comentarios y precisiones desarrolladas por Breasted.
- ⌠. Serrano Delgado, José Miguel (1993.). *Textos para la historia antigua de Egipto*. Madrid: Cátedra. Colección de escritos que nos ayudan a comprender algunos aspectos de la cultura egipcia; entre ellos política, historiografía, mística de la naturaleza y vida cotidiana.

FUENTES GRIEGAS

- Ἰ. Aristófanes (1985). *Comedias I* (edición bilingüe, griego-castellano. Traducción y estudio introductorio de Esperanza Rodríguez Monescillo). Madrid: CSIC. Este trabajo se distingue por el estudio introductorio magistral en donde se presenta un panorama muy bien diseñado de la comedia en la Antigüedad, proporcionando un punto de apoyo significativo para la configuración de parte del panorama religioso de la Hélade.
- ἸἸ. Aristófanes (1967). *The peace, The birds, The frogs* (edición bilingüe, griego-inglés de Benjamín Bickley Rogers). Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press. Se debate el hecho que *Las aves* contenga parte de una cosmología órfica. Siendo una de las divinidades más importantes el Aire, asumo la posibilidad que el texto tenga influjos órficos, por ello su lectura fue de especial relevancia para el capítulo "Interpretación del *Corpus hippocraticum*".
- ἸἸἸ. Aristóteles (1990). *Historia de los animales* (traducción de José Vara Donado). Madrid: Akal. Uno de los clásicos del pensamiento universal de todos los tiempos. Para nuestra investigación, esta obra fue de especial relevancia, fundamentalmente en el rubro de la definición de las características y hábitos de ciertos peces. El capítulo que se nutrió más de este tratado fue "Elementos de la naturaleza presentes en Egipto y en el hipocratismos".
- ἸἸἸἸ. Aristóteles (1994). *Metafísica* (traducción de Tomás Calvo Martínez). Madrid: Gredos. El famoso *Libro 3* de este tratado fue de gran utilidad para la integración de los conceptos básicos del pitagorismo.
- ἸἸἸἸἸ. Aristóteles (2005). *Fragmentos* (traducción de Álvaro Vallejo Campos). Madrid: Gredos. Específicamente la sección "Sobre los pitagóricos", pp. 435-462. Tanto la anterior como la presente referencia fueron de gran ayuda para la escritura del capítulo "Mitos griegos y pitagorismo".
- ἸἸἸἸἸἸ. Arriano (1982). *Anábasis de Alejandro Magno I-III* (traducción de Antonio Guzmán Guerra). Madrid: Gredos.
- ἸἸἸἸἸἸἸ. Arriano (1982). *Anábasis de Alejandro Magno IV-VIII (India)* (traducción de Antonio Guzmán Guerra). Madrid: Gredos. Narración que describe tradiciones populares en materia religiosa, zoológica y médica de interés para el capítulo "Mitos griegos y pitagorismo".
- ἸἸἸἸἸἸἸἸ. Colli Giorgio (1995). *La sabiduría griega* (traducción de Dionisio Mínguez). Valladolid: Trotta. Recopilación de fragmentos órficos acompañados de comentarios. Este trabajo fue muy valioso para el capítulo "Mitos griegos y pitagorismo". Destaca la selección de fragmentos que hablan sobre Museo.
- ἸἸἸἸἸἸἸἸἸ. Estrabón (1991). *Geografía, Libros I y II* (traducción de J. L. García y J. García Blanco). Madrid: Gredos.

- X. Estrabón (1992). *Geografía, Libros III y IV* (traducción de Ma. José Meana y Félix Piñero). Madrid: Gredos. Obra de gran utilidad para comprender elementos de las tradiciones religiosas populares de los griegos. Muy valiosa para la redacción del capítulo "Mitos griegos y pitagorismo".
- XἸ. (1981). *Los filósofos presocráticos* (traducción de Conrado Eggers Lan y Victoria E. Juliá). Madrid: Gredos, tomo I. Recopilación comentada de fragmentos de, entre otros filósofos, los pitagóricos. La interpretación de los editores-traductores ha sido muy útil para la escritura de los capítulos "Mitos griegos y pitagorismo" e "Interpretación del *Corpus hippocraticum*".
- XἸἸ. Galeno (2002). *Procedimientos anatómicos, Libros I-XII* (traducción de Mercedes López Salvá). Madrid: Gredos.
- XἸἸἸ. Galeno (1997). *Sobre las facultades naturales / Sobre la constitución del arte de la medicina* (traducción de María Dolores Lara Nava). Madrid: Ediciones Clásicas. En ambos volúmenes se plasman diversos conceptos fisiológicos del hipocratismos que son interpretados bajo la lente del pensamiento helenístico de Galeno.
- XἸἸἸἸ. Hermes Trimegisto (1966). *Tres tratados: Poimandres, La Llave, Asclepios* (traducción y notas de Francisco de P. Samaranch). Buenos Aires: Aguilar. Evidencia del diálogo entre Grecia y el Oriente en la época helenística y el período tardío.
- XἸἸἸἸἸ. Heródoto (1971). *Historias, II* (edición bilingüe griego-castellano, traducción de Jaime Berenguer Amenós). Barcelona: Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Exposición de tradiciones y creencias egipcias entendidas bajo la perspectiva griega.
- XἸἸἸἸἸἸ. Heródoto (1994). *Historias V-IX* (traducción de Antonio González Caballo). Madrid: Akal. El texto sirve para ubicar a la cultura griega dentro del contexto de las naciones antiguas, además de ser una buena guía para comprender parte de la realidad y tradiciones de algunos pueblos balcánicos y del Cercano Oriente. La lectura de Heródoto fue capital para la redacción de la sección "Elementos de la naturaleza presentes en Egipto y en el hipocratismos".
- XἸἸἸἸἸἸἸ. Hesíodo (1978). *Obras y Fragmentos* (traducción de Aurelio Pérez Jiménez y Alfonso Martínez Díaz). Madrid: Gredos. La construcción de genealogías de hombres y dioses, desarrollada en *Certamen*, fue de gran relevancia para la comprensión de ciertas tradiciones médico-religiosas de la Hélade. El capítulo "Mitos griegos y pitagorismo" se nutrió bastante con el contenido de este libro.
- XἸἸἸἸἸἸἸἸ. (1978). *Himnos homéricos; Batracominaquia* (traducción de Alberto Bernabé Pajares). Madrid: Gredos. Poemas muy importantes para la construcción de la imagen de algunos dioses griegos, entre ellos Deméter, Dionysos, Apolo y Asklepios.
- XἸἸἸἸἸἸἸἸἸ. Hippocrate (1984). *Du Regimen* (versión griego-francés).

Berlin: Akademie Verlag. Se recurrió a la edición griega del tratado, dado que no se disponía de ella. La traducción francesa no fue consultada. Su lectura fue de gran utilidad para la composición del capítulo "Interpretación del *Corpus hippocraticum*".

- XX. Hipócrates (1991). *De la medicina antigua* (edición bilingüe griego-español; traducción de Conrado Eggers Lan). México: UNAM. Este tratado tiene un doble valor: por un lado, la traducción y comentarios al tratado hipocrático; por otro, contiene una introducción histórico-filosófica en donde se estudian algunos términos griegos propios de la jerga médica. Su lectura fue de relevancia para el capítulo "Interpretación del *Corpus hippocraticum*".
- XXI. Hipócrates / Aristóteles (1994). *De la melancolía* (traducción de Conrado Tostado). México: Vuelta. Texto espurio del *Corpus hippocraticum* en donde se nos comparte la visión social de la enfermedad y de la medicina. Un escrito muy importante para introducirse en las tradiciones griegas relacionadas con el arte de sanar, la retórica y la sofística. Su lectura aportó muchos elementos de reflexión para los capítulos "Mitos griegos y pitagorismo" e "Interpretación del *Corpus hippocraticum*".
- XXII. (1967). *Hippocrates. Vol. II* (edición bilingüe griego-inglés; traducción de W.H. Jones). London: Harvard University Press.
- XXIII. (1967). *Hippocrates. Vol. IV* (edición bilingüe griego-inglés; traducción de W.H. Jones). London: Harvard University Press. Se han consultado estas ediciones para la interpretación más precisa de conceptos hipocráticos. Su lectura fue capital para la escritura de los capítulos "Mitos griegos y pitagorismo" e "Interpretación del *Corpus hippocraticum*".
- XXIV. Homero (1996). *La Ilíada, Libros I-XII* (edición bilingüe griego-castellano; traducción de Rubén Bonifaz Nuño). México: UNAM.
- XXV. Homero (1990). *Ilíada* (traducción de Emilio Crespo Gutiérrez). Madrid: Gredos.
- XXVI. Homero (1990). *Odisea* (traducción de José Manuel Pabón). Madrid: Gredos. La obra homérica proporciona algunas pistas para comprender el contexto histórico de la medicina prehipocrática, así como el tratamiento de diversas personalidades griegas de la sanación en la edad arcaica, entre ellas son de mencionarse: Apolo, Asklepios, Peón y Quirón.
- XXVII. Jámblico (1997). *Sobre los misterios egipcios* (traducción de Enrique Ángel Ramos Jurado). Madrid: Gredos. Tratado, proveniente de la Antigüedad tardía, en donde se recopila una serie de tradiciones mágico-religiosas que pudieron fundamentar de alguna u otra forma prácticas médicas en la edad clásica de la Hélade.

- XXVIII. Kern Otto (1972). *Orphicorum Fragmenta*. Deutschland: Weidman Verlaghaus. Recopilación de fragmentos que tratan el tema órfico-pitagórico de una u otra forma. Su lectura fue de gran trascendencia para la redacción del capítulo "Mitos griegos y pitagorismo".
- XXIX. Lisias (1986). *Contra Eratóstenes* (edición bilingüe griego-castellano; traducción, introducción y notas de Lourdes Rojas Álvarez.). México: UNAM. Texto en donde pueden explorarse algunos elementos de la composición de la retórica griega.
- XXX. Opiano (1990). *De la caza y De la pesca* (traducción de Carmen Calvo Delcán. El volumen incluye *Lapidario órfico*). Madrid: Gredos. Textos en donde se plasma la visión mística de la naturaleza desarrollada por diversas tradiciones tardías, mismas que posiblemente recogen buena parte de creencias arcaicas y "clásicas". La lectura de estos textos fue de gran ayuda para la escritura de los capítulos "Mitos griegos y pitagorismo" y "Elementos de la naturaleza presentes en Egipto y en el hipocratismo".
- XXXI. (1991). *Oráculos caldeos / Fragmentos y Testimonios de Numenio de Apamea* (traducción de Francisco García Bazán). Madrid: Gredos. Texto bizantino en donde se recoge una serie de postulados teológico-filosóficos sobre el origen del universo; ellos sirven para comprender mejor las cosmogonías antiguas con las que se trabajó en el capítulo "Interpretación del *Corpus hippocraticum*".
- XXXII. Pausanias (1994). *Descripción de Grecia, Libros I y II* (traducción de María Cruz Herrero Ingelmo). Madrid: Gredos.
- XXXIII. Pausanias (1994). *Descripción de Grecia, Libros III al VI* (traducción de María Cruz Herrero Ingelmo). Madrid: Gredos. Tratado geográfico-antropológico que sirve para contextualizar algunos centros rituales griegos en el ámbito de las tradiciones místico-folkloricas de la Antigüedad. Su lectura fue de gran utilidad para la escritura del capítulo "Mitos griegos y pitagorismo".
- XXXIV. Pedacio Dioscórides (1983). *Acerca de la materia medicinal y los venenos mortíferos* (traducción de Andrés Laguna). Madrid: Ediciones de Arte y Bibliofilia. Texto que sirvió para la comprensión de elementos empleados en las farmacopeas egipcia y griega; su lectura fortaleció el capítulo "Elementos de la naturaleza presentes en Egipto y en el hipocratismo".
- XXXV. Píndaro (1984). *Odas y Fragmentos* (traducción de Alfonso Ortega). Madrid: Gredos.
- XXXVI. Píndaro (1984). *Odas* (traducción de Ipandro Acaico). México: SEP. La obra de Píndaro fue especialmente importante para la comprensión de concepciones mítico-religioso-poéticas de dioses griegos, así como para la interpretación de cultos populares. Su consulta constante nutrió los capítulos

- “Mitos griegos y pitagorismo” e “Interpretación del *Corpus hippocraticum*”.
- XXXIII. Platón (1997). *República* (edición bilingüe griego-castellano traducción de José Manuel Pabón y Manuel Fernández-Galiano). Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales.
- XXXIII. Platón (1993). *Protágoras* (edición bilingüe griego-castellano; traducción de Ute Schmidt Osmanczik). México: UNAM. La obra de Platón nos sirvió para rastrear algunas ideas pitagóricas relacionadas con la música, la medicina, la educación y el Estado.
- XXXIX. Plutarco (1930). *De Isis y Osiris* (traducción de Mario Meunier). Madrid: Espasa Calpe. Este tratado, de especial importancia, recoge tradiciones filosóficas y religiosas greco-egipcias del período tardío. El capítulo “Elementos de la naturaleza presentes en Egipto y en el hipocratismos”, se vio especialmente beneficiado con su lectura.
- XII. Porfirio (1994). *Sobre la abstinencia* (traducción de Miguel Perfago Lorente). Madrid: Gredos.
- XII. Porfirio (1987). *Vida de Pitágoras / Argonáuticas órficas / Himnos órficos* (traducción de Miguel Perfago Lorente). Madrid: Gredos.
- XIII. Porfirio / Plotino (1992). *Vida de Plotino/Enéadas I-II* (traducción de Jesús Igal). Madrid: Gredos. La tradición neopitagórico-neoplatónica conservó, al menos parcialmente, diversas creencias e ideas pitagóricas, así como egipcias e iraníes. La reflexión de estos trabajos sirvió para comprender a las ideas griegas, más que producto de personas, elaboración de tradiciones. Su lectura fue capital para la escritura de los capítulos “Mitos griegos y pitagorismo”, “Interpretación del *Corpus hippocraticum*” y “Elementos de la naturaleza presentes en Egipto y en el hipocratismos”.
- XIII. Pseudo Aristóteles (1999). *Fisiognomía* (traducción de Teresa Martínez Manzano y Carmen Calvo Delcán. El volumen contiene *Fisiólogo*, de autor desconocido). Madrid: Gredos. Parte de los tratados nos muestran la continuación del legado hipocrático dentro del mundo griego helenístico. Su consulta fue de gran trascendencia para la composición del capítulo “Elementos de la naturaleza presentes en Egipto y en el hipocratismos”.
- XIII. Sexto Empírico (1997). *Contra los profesores, Libros I-VI* (traducción de Jorge Bergua Cavero). Madrid: Gredos. Obra en donde se hacen algunas referencias interesantes al pitagorismo; entre ellas, los juramentos y la terapia musical. Fue de especial relevancia para el capítulo “Mitos griegos y pitagorismo”.
- XIII. *Textos Herméticos* (1999). (traducción de Xavier Renau Nebot). Madrid: Gredos. Escritos tardíos en donde se recoge buena parte del pensamiento esotérico de diversas comunidades filosófico-religiosas del Mediterráneo; su lectura fue

- clave para la redacción de los capítulos “Mitos griegos y pitagorismo”, “Interpretación del *Corpus hippocraticum*” y “Elementos de la naturaleza presentes en Egipto y en el hipocratismos”.
- XIII. *Textos de magia en papiros griegos* (1987). (Traducción de María Dolores Sánchez Romero y José Luis Calvo Martínez). Madrid: Gredos. Documentos que recogen tradiciones mágico-religiosas del helenismo y la época tardía. La obra fue una buena guía para establecer comparaciones entre la perspectiva espiritual de los egipcios y la de los griegos. Estos papiros albergan creencias animistas arcaicas de las tradiciones antiguas de la Hélade. Su lectura aportó elementos de valía para los capítulos “Mitos griegos y pitagorismo”, “Interpretación del *Corpus hippocraticum*” y “Elementos de la naturaleza presentes en Egipto y en el hipocratismos”.
- XIII. *Tratados hipocráticos*. (1983-1993). Madrid: Gredos (ocho tomos). Tratados de consulta obligada; en ellos descansa buena parte de la presente investigación. Son de encomio los comentarios al texto así como las introducciones elaboradas por los diferentes traductores que participaron en la edición de los escritos hipocráticos.
- XIII. *Tratados hipocráticos*. (1996). (traducción de María del Águila Hermosín Bono). Madrid: Alianza. Edición de los textos hipocráticos abreviada y dirigida a la divulgación de la medicina antigua.
- XIII. Tucídides (1991). *Historia de la guerra del Peloponeso. III-IV* (traducción de José Torres Esbarranch). Madrid: Gredos.
- XIII. Tucídides (1992). *Historia de la guerra del Peloponeso. V-VI* (traducción de José Torres Esbarranch). Madrid: Gredos. La obra de Tucídides, además de aplicar una serie de principios hipocráticos en la construcción de la historia, nos presenta el panorama geográfico de la Hélade del siglo IV a.C., dándose a la tarea de referir algunas tradiciones religiosas, así como ciertos lugares de culto de dioses de relevancia para nuestro trabajo.
- XIII. Barkley Ernest (1918). *Greek political theory, Plato and his predecessors*. New York: University Paperbacks. Trabajo sobre ciertas concepciones de πóλις desarrolladas en la época clásica de la Hélade. Su lectura fue muy ilustrativa para comprender en parte los famosos discursos políticos adjudicados a Pitágoras de Samos. El capítulo “Interpretación del *Corpus hippocraticum*” resultó enriquecido con esta obra.

ESTUDIOS SOBRE GRIEGOS

- Ⲛⲓ. Bernejo Barrera, José Carlos (1988). *El mito griego y sus interpretaciones*. Madrid: Akal. Texto que propone diversos puntos de partida para comprender el mito en un sentido amplio, abriendo la puerta para considerarlo como un esquema serio de pensamiento que ha de tratarse en tanto que discurso dotado de elementos de gran trascendencia para el pueblo griego.
- Ⲛⲓⲗ. Bernabé, Alberto (1992). "La poesía órfica, un capítulo reencontrado de la literatura griega". *Tempus*, 0, 5-41.
- ⲚⲓⲘ. Bernabé, Alberto (1993). "Orfismo y pitagorismo". *Enciclopedia Iberoamericana de Filosofía* (edición de Carlos García Gual). Madrid: Trotta.
- Ⲛⲓ. Bernabé, Alberto (1992). "Una forma embrionaria de reflexión sobre el lenguaje: la etimología de los nombres divinos en los órficos". *Revista Española de Lingüística*. Madrid. El trabajo filológico de Bernabé es quizá en la actualidad uno de los más valiosos y ricos a escala mundial. Uno de los campos en donde ha desarrollado con mayor éxito y profundidad sus reflexiones es el orfismo. Los escritos citados fueron una gúfa fundamental para el tratamiento del tema a lo largo de esta investigación. Debo agradecer los señalamientos hechos por el propio Bernabé para la composición de mi libro *La poesía órfica y la sabiduría antigua*.
- Ⲛⲓⲙ. Bernal, Martín (1993). *Atenea negra. Las raíces afroasiáticas de la civilización clásica* (traducción de Teófilo de Lozoya). Barcelona: Crítica. La obra de Bernal es uno de los documentos que más inspiró nuestro trabajo. Bernal se atreve a desafiar, con gran erudición histórica, filológica, arqueológica, filosófica e historiológica la visión oficial de la historia del pensamiento y la cultura "mundiales". Los "Protocolos exegéticos: la enajenación de la medicina del Occidente actual", fueron nutridos enormemente por este texto; no obstante, el espíritu de *Atenea negra* puede encontrarse a lo largo de todos los demás capítulos. Deseo agradecer al Dr. Víctor Hugo Méndez el haberme acercado a esta obra reveladora hace ya más de diez años.
- Ⲛⲓⲛ. Burkert Walter (1999). *De Homero a los magos. La tradición oriental en la cultura griega* (traducción Xavier Riu). Madrid: El Acantilado. Un libro de casi tanta trascendencia, para la elaboración de nuestra investigación como el anterior. El autor hace hincapié en las relaciones entre los griegos y sus vecinos orientales; dedica un capítulo al estudio de los magos persas. Burkert se distingue por el gran conocimiento que tiene de fuentes orientales. Todo nuestro trabajo se alimentó de este texto.
- Ⲛⲓⲏ. Detienne Marcel (1990). *La escritura de Orfeo* (traducción de Marco Aurelio Galmarini). Barcelona: Península. Escrito sobre el tema órfico, su lectura complementó el capítulo "Mitos griegos y pitagorismo".

- Ⲛⲓⲏ. Fettweis, Von Ewald (1950-1951). "Berührungspunkte der pythagoräischen Zahlenlehre mit dem Totemismus". *Zeitschrift für Philosophische Forschung, Band V*. Artículo interesante para desarrollar una interpretación poco convencional de las concepciones pitagóricas; su lectura nutrió el capítulo "Mitos griegos y pitagorismo".
- X. Gallardo López, Ma. Dolores (1985). *Manual de mitología clásica*. Madrid: Ediciones Clásicas. Trabajo que sirvió para explorar, desde el mayor número de puntos de vista distintos, el mito griego. Su lectura ayudó a la construcción del capítulo "Mitos griegos y pitagorismo".
- Xⲓ. García Ballester, Luis (1972). *Galeno, en la sociedad y en la ciencia de su tiempo (c. 130-c.200 d.C.)*. Madrid: Guadarrama. Este es uno de los escritos biográficos más interesantes que han llegado a mis manos; su lectura sirvió para comprender el trabajo del sabio médico de Pérgamo como parte de la tradición hipocrática que se continúa en la época de los primeros cristianos en Grecia. Asimismo, ayudó para la integración del capítulo "Interpretación del *Corpus hippocraticum*".
- Xⲓⲗ. García Gual, Carlos (2000). "Dieta hipocrática y prescripciones alimenticias de los pitagóricos". En *Dieta mediterránea. Comidas y hábitos alimenticios en culturas mediterráneas*. Madrid: Ediciones Clásicas.
- Xⲓⲛ. García Gual, Carlos (1998). "El cuerpo humano y su descripción en los tratados hipocráticos". En *Unidad y pluralidad del cuerpo humano. La anatomía en las culturas mediterráneas*. Madrid: Ediciones Clásicas. Tuve el gran honor de ser alumno del Prof. García Gual; sus enseñanzas en materia de mitos y medicina griegos son invaluable para mi acervo personal. Este par de artículos, generosa donación del propio autor, fue de gran trascendencia para la escritura de los capítulos "Interpretación del *Corpus hippocraticum*" y "Elementos de la naturaleza presentes en Egipto y en el hipocratismo".
- Xⲓⲏ. Gil Fernández, Luis (2004). "La diagnosis onírica en Galeno". En *Cuadernos de filología clásica: Estudios griegos e indoeuropeos*, no. 14. Madrid: UCM, pp. 139-153. El gran conocimiento del autor sobre Galeno nos ayuda a comprender mejor la tradición médica que proyecta conceptos hipocráticos dentro del helenismo. Su lectura nutrió la redacción del capítulo "Interpretación del *Corpus hippocraticum*".
- Xⲓⲙ. Gil Fernández, Luis (2004). *Therapeia, la medicina popular en el mundo clásico*. Madrid: Triacastela. Obra erudita y fundamental para comprender las prácticas médicas no técnicas, así como la relación que estas tenían con la terapia que comúnmente se denomina "racional".
- Xⲓⲛ. Gordon R., Wasson; Hofmann, Albert; Ruck P., Carl (1994). *El camino de Eleusis, una solución al enigma de*



- los misterios* (traducción de Felipe Garrido). Madrid: FCE. Ensayo en donde se aborda el *problema eleusino* desde varios ángulos: farmacológico-biológico, histórico, filosófico y filológico. La lectura de este libro fue de gran utilidad para la reconstrucción de la visión popular de la religión griega, así como de las tradiciones esotéricas. El capítulo "Mitos griegos y pitagorismo" fue nutrido con su contenido.
- XXIII. Gorman, Peter (1988). *Pitágoras*. Barcelona: Crítica. Estudio sobre el pensamiento pitagórico. En él se desarrollan observaciones de gran trascendencia sobre aspectos mítico-teológicos, así como se hace mención de las relaciones entre las comunidades pitagóricas y otros grupos muy activos de la Antigüedad. Los capítulos "Mitos griegos y pitagorismo" e "Interpretación del *Corpus hippocraticum*" fueron ilustrados con su lectura.
- XXIII. Graves, Robert (1988). *Los mitos griegos* (traducción de Luis Echávarri) México: Alianza, dos volúmenes. La obra de Graves es interesante en dos planos: uno, por la mención de fuentes que remiten al interesado a explorar, de primera mano, la construcción de algunos mitos griegos. El otro, es la interpretación de los relatos y personajes, desarrollada por su autor, estableciendo diálogos entre sistemas foráneos de la Hélade, a saber: egipcios, celtas, romanos, sumerios y hebreos, entre otros.
- XXIX. Guthrie, W.R.C. (1970). *Orfeo y la religión griega* (traducción de Juan Valmard). Buenos Aires: EUDEBA. Obra de especial trascendencia para la comprensión de "lo órfico"; es un clásico, no sólo para los estudios sobre este tema en particular, sino para el helenismo en general. Sus aportaciones en materia filológico-arqueológica son muchas. Su lectura fue una directriz decisiva para la redacción del capítulo "Mitos griegos y pitagorismo".
- XX. Hernández Villarreal Ana Bertha (2002). *Las estructuras emocionales del discurso filosófico (un acercamiento a la terapia platónica)*. Tesis doctoral inédita. México: Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Estudio que ayudó a establecer un marco referencial entre el hipocritismo y la filosofía del siglo IV a.C.
- XXI. How, W.W. y Wells, J. (1989). *A cometary on Herodotus on two volumes (vol. I, books I-IV)*. New York: Oxford Press. Este trabajo ayuda a comprender parte de la labor de Heródoto en tanto que antropólogo e historiador de las culturas, sus precisiones y comentarios hechos a términos y expresiones antiguos son de gran valía. Los capítulos "Mitos griegos y pitagorismo", "Interpretación del *Corpus hippocraticum*" y "Elementos de la naturaleza presentes en Egipto y en el hipocritismo" fueron complementados con su lectura.
- XXII. Howatson, M.C. (1991). *Diccionario de literatura clásica*. Madrid: Alianza. Obra de consulta general que sirvió para



- dar cierta orientación preliminar sobre diversos conceptos griegos, desde aspectos mitológicos, pasando por géneros literarios y autores, hasta llegar a esquemas históricos específicos.
- XXIII. Jaeger, Werner (1988). *Paideia* (traducción de Joaquín Xirau y Wenceslao Roces). México: FCE.
- XXIII. Jaeger, Werner (1992). *La teología de los primeros filósofos griegos* (traducción de José Gaos). México: FCE. La obra de Jaeger ha sido de relevancia para nuestro trabajo por dos motivos: uno, por la erudición de su autor; el otro, porque es una fuente de comparación fundamental entre la visión tradicional del mundo griego, continuada por él, y otra más abierta y menos apegada a categorías rígidas de exégesis de la historiografía del pensamiento.
- XXIV. Jouanna Jacques (1999). *Hippocrates* (traducción de M. B. DeBevoise). Baltimore: The Johns Hopkins University Press. Exposición general del mundo y tradiciones que envolvieron a la tradición hipocrática.
- XXIV. Joy Alsina, José (1971). *Tragedia, religión y mito entre los griegos*. Barcelona: Labor. Trabajo que sirvió para complementar ciertos aspectos de la visión folklórica de la religión griega.
- XXIV. Kirk, S. G.; Raven, E. J.; Schonfield, M. (1987). *Los filósofos presocráticos, historia crítica con selección de textos* (traducción de Jesús García Fernández). Madrid: Gredos. Recopilación de fragmentos de presocráticos ampliamente comentados; es de señalarse que los autores hacen algunas referencias a textos orientales, específicamente babilonios y egipcios. La lectura de esta obra ayudó mucho a la elaboración del capítulo "Mitos griegos y pitagorismo" e "Interpretación del *Corpus hippocraticum*".
- XXIV. Krug Antje (1984). *Heilkunst und Heilkult, Medizin in der Antike*. München: C.H. Beck Verlag. Exploración de gran relevancia sobre los cultos de Asklepios y otras prácticas sanatorias populares. Su lectura fue de gran relevancia para los capítulos "Mitos griegos y pitagorismo", "Interpretación del *Corpus hippocraticum*" y "Elementos de la naturaleza presentes en Egipto y en el hipocritismo".
- XXIX. Laín Entralgo, Pedro (1987). *La curación por la palabra en la Antigüedad clásica*. Barcelona: Anthropos.
- XXX. Laín Entralgo, Pedro (1982). *El diagnóstico médico*. Barcelona: Salvat.
- XXXI. Laín Entralgo, Pedro (1961). *Enfermedad y Pecado*. Barcelona: Toray.
- XXXII. Laín Entralgo, Pedro (1982). *Historia de la medicina*. España: Salvat.
- XXXII. Laín Entralgo, Pedro (1972). *Historia universal de la medicina. Tomo I. La era pretécnica*. Barcelona: Salvat.
- XXXII. Laín Entralgo, Pedro (1972). *Historia Universal de la medicina. Tomo II. Antigüedad clásica*. Barcelona: Salvat. El

trabajo de Laín Entralgo ha sido y es fuente de consulta obligada, no sólo para hispanoparlantes, pues trasciende lenguas y fronteras. Sus estudios cuidadosos y serios, así como el conocimiento de las fuentes directas, aportan gran riqueza al trabajo del investigador. Cuando este texto era aún un proyecto de tesis doctoral, tuve el honor de conocer al profesor Laín Entralgo; al comentarle las líneas generales de mi escrito, me comentó con gran respeto: "no existe relación entre Hipócrates y los egipcios", hoy, a ocho años de distancia, con igual respeto con que se condujo conmigo me atrevo a discrepar con él, no sin expresar mi gran deuda para con su legado.

- XXXII. Lara Nava, María Dolores (2000). "Estudio semántico de un término médico griego: 'Ανάσσεις'". En *Memorias del Congreso Internacional de Semántica* (Universidad de La Laguna, 1997). Madrid: Ediciones Clásicas, vol. II, pp. 1097-1104. El artículo de la Profa. Lara Nava expone una concepción fisiológico-técnica de la jerga galénica, inspirada en gran medida por el hipocratismo. Mediante la reflexión del trabajo de Galeno es posible reconstruir parte de los cimientos que lo compusieron, entre ellos, pasajes del hipocratismo que no han llegado hasta nuestros días. El capítulo "Interpretación del *Corpus hippocraticum*" recibió algunas aportaciones de este artículo.
- XXXIII. Lichtenthaeler, Charles (1984). *Der Eid des Hippokrates, Ursprung und Bedeutung, Band XII Hippokratische Studie*. Köln: Deutsche Ärzte-Verlang. Reflexiones en torno al Juramento hipocrático que se apoyan en datos históricos y religiosos de la Antigüedad.
- XXXIV. López Férez, Juan Antonio (2004). "Los dioses griegos y sus mitos en Galeno". *Cuadernos de filología clásica: Estudios griegos e indoeuropeos*, no. 14. Madrid: UCM, pp. 155-181. Trabajo donde se explora la relación entre las creencias populares griegas y los escritos de Galeno.
- XXXV. López Férez, Juan Antonio. "Lectura y comentario de algunos textos de Galeno relacionados con la retórica". Contenido en *Desde los poemas homéricos hasta la prosa griega del siglo IV a. C. Veintiséis estudios filológicos*. Pp. 412-445. El texto sirve para establecer paralelos entre la retórica, la medicina y la lógica en tanto que disciplinas que compusieron una unidad muy importante dentro de la antigua Grecia. Quizá el inicio de esta forma de interpretar el mundo diste de la época prehelénica. El artículo fue de gran ayuda para la composición del capítulo "Interpretación del *Corpus hippocraticum*".
- XXXVI. Maceiras Fafián, Manuel (1984). "La psicología pitagórica". Madrid: UCM. Artículo que expone la parte de la concepción antropológica del pitagorismo. Agradezco enormemente la colaboración del sabio Prof. Maceiras, de quien tanto aprendí en su seminario de hermenéutica

- filosófica. Los capítulos "Mitos griegos y pitagorismo" e "Interpretación del *Corpus hippocraticum*" fueron nutridos con este texto.
- XVII. Martínez, José Luis (1988). *El mundo antiguo II. Grecia*. México: SEP. Obra general sobre algunos puntos específicos de la cultura griega, entre ellos el pitagorismo y la poesía mítica.
- XVIII. Martínez Nieto, Roxana B. (2000). *La aurora del pensamiento griego. Las cosmogonías prefilosóficas de Hesíodo, Alcán, Fercides, Epiménides, Museo y la teogonía órfica antigua*. Madrid: Trotta. Obra erudita que recoge diversas cosmogonías antiguas, entre ellas las órficas. Los comentarios de la autora fueron de gran ayuda para la composición del capítulo "Interpretación del *Corpus hippocraticum*".
- XIX. *Medizin der Antike*, (1996). *Band 1: Hippokratische Medizin und antike Philosophie*. Deutschland: Olms-Weidmann. Colección de trabajos sobre temas hipocráticos, abordados desde diversos puntos de vista, desde concebir a la medicina hipocrática como foco de inspiración de obras literarias del siglo XVIII hasta la discusión de términos técnicos vertidos dentro de los propios tratados del *Corpus*. Su lectura fue de gran ayuda para la redacción de los capítulos mitos griegos y pitagorismo, interpretación del *Corpus hippocraticum* y elementos de la naturaleza presentes en Egipto y en el hipocratismo. Agradezco a la Dra. Ute Schmidt el generoso obsequio de este volumen tan útil.
- XX. Mondolfo, Rodolfo (1966). *Heráclito, textos y problemas de su interpretación* (traducción de Oberdan Caletti). México: Siglo XXI. Comentario del pensamiento de Heráclito y algunos filósofos presocráticos.
- XXI. (1997). *Museum von Kos, Katalog Austellungsstücke*. Kos: Spectrum. (Übersetzt von Alexandra Mangou). Muestra fotográfica de piezas arqueológicas contenidas en el Museo de Kos. Su consulta fue de gran ayuda para la ilustración de los capítulos "Mitos griegos y pitagorismo" e "Interpretación del *Corpus hippocraticum*".
- XXII. Oñate y Zubía, Teresa (2004). *El nacimiento de la filosofía en Grecia. Viaje al inicio de Occidente*. Madrid: Dykinson.
- XXIII. Oñate y Zubía, Teresa (2000). *El retorno de lo divino griego en la postmodernidad. Una discusión con el nihilismo de Gianni Vattimo*. Madrid: Alderabán.
- XXIV. Oñate y Zubía, Teresa (2001). *Para leer la Metafísica de Aristóteles en el siglo XXI*. Madrid: Dykinson. Escritos desarrollados con gran intuición filosófica en donde se plasman las herramientas hermenéuticas contemporáneas para comprender el pensamiento antiguo.
- XXV. Rey, Abel (1962). *La juventud de la ciencia griega*. México: UTHERA.

- XXIX. Rey, Abel (1961). *La madurez del pensamiento científico en Grecia*. México: UTHEA. Exposición sobre la manera en que fue integrándose la medicina hipocrática en tanto que producto de un conjunto de circunstancias desarrolladas en Grecia.
- X. Reyes, Alfonso (1966). *Obras Completas de Alfonso Reyes. Tomo XVIII: Estudios helénicos*. México: FCE. De este volumen se tomaron un par de escritos: "Panorama de la religión griega" e "Hipócrates y Asclepio". Comentarios sobre los cultos y naturaleza del dios Asklepios.
- XI. Rhode, Erwin (1948). *Psiqué, la idea del alma y la inmortalidad entre los griegos* (traducción de Wenceslao Roces). México: FCE. Reflexión en torno a la integración de las religiones soteriológicas en la Hélade. Entre los puntos más importantes de este clásico del pensamiento, se encuentran el culto a los héroes, los cultos eleusinos y la religión órfica. A pesar de la obsolescencia de diversos de sus planteamientos, vale la pena revisar con cuidado este expediente de la exégesis germana del mundo antiguo.
- XII. Sarton, George (1971). *Ciencia antigua y civilización moderna* (traducción de Concha Albornoz). México: FCE. Ensayo en donde se habla de la composición de la ciencia en la época helenística.
- XIII. Temkin, Owsei (1991). *Hippocrates in a world of pagans and Christians*. Baltimore: Johns Hopkins University Press. Historia de la proyección de Hipócrates dentro del mundo helenístico, del imperio romano y Bizancio; gracias a la lectura de esta obra es posible comprender a "Hipócrates" como parte de una tradición. Su lectura fue de especial relevancia para los capítulos "Interpretación del *Corpus hippocraticum*" y "Elementos de la naturaleza presentes en Egipto y en el hipocratismo".
- XIV. Zamora Calvo, José María: "Una aproximación a la metafísica de Plotino". *Perficit. Publicación de estudios clásicos* (Salamanca). Textos y estudios, segunda serie, vol. XXIII, 2, 1999, pp. 121-132. Estudio en donde se proporcionan elementos para la interpretación del pensamiento neopitagórico-neoplatónico.

- 1) Bretón, André: *Primer manifiesto surrealista, 1924*.
<http://www.analitica.com/va/arte/portaollio/2006001.asp>. Uno de los interrogantes que se plantean una y otra vez a lo largo de nuestro trabajo es: ¿qué es la epistemología? Hemos ampliado los límites de exégesis de esta disciplina traspasando la mera reflexión sobre el conocimiento científico para llevarla al terreno de las creencias religiosas, las concepciones estéticas o las tradiciones folklóricas de diversas naciones. El manifiesto

- de Bretón fundamenta en buena medida la crítica de la visión cerrada no solo del conocimiento, sino del hombre en su conjunto. Su lectura fue ilustrativa para los "Protocolos exegéticos: la enajenación de la medicina del occidente actual".
- 2) Kant, Immanuel (2004). *Observaciones sobre el sentimiento de lo bello y lo sublime* (edición bilingüe alemán-castellano; traducción de Dulce María Granja Castro). México: FEC/UAM/UNAM. Este texto fue de especial utilidad para la redacción de los "Protocolos exegéticos", dado que expone la visión de Kant sobre el hombre del Oriente. Cabe subrayar la bondad de una edición bilingüe de esta obra tan influyente en la conformación de la conciencia colectiva del Occidente.
- 3) Oñate y Zubía, Teresa (2006). *Ética de las verdades hoy. Homaje a Gianni Vattimo*. Madrid: UNED. Aula Abierta.
- 4) Oñate y Zubía, Teresa (2005). *Hans Georg Gadamer: El logos de la era hermenéutica*. Madrid: Dykinson. Textos en donde se desarrolla una revisión del filosofar contemporánea, así como la proposición de puntos de apoyo para la reflexión sobre sentido de la racionalidad.
- 5) Oñate y Zubía, Teresa; Rivera de Rosales, Jacinto; et. al. (2005). *Hans Georg Gadamer: Ontología estética y hermenéutica*. Madrid: Dykinson. Escrito que brinda puntos de reflexión y análisis para interpretar la filosofía "oficial" del Occidente.
- 6) Sánchez Meca, Diego (1998). *La historia de la filosofía como hermenéutica*. Madrid: UNED. Perspectiva historiográfica de gran interés para la composición de una historia de las ideas.

FUENTES LATINAS

- 1) Cayo Plinio Segundo (1999). *Historia natural* (traducción de Francisco Hernández y Jerónimo de Huerta). Madrid: Visor / UNAM. Texto en donde se presentan las concepciones antiguas de naturaleza, mencionando el hábitat de plantas y animales y dándonos la posibilidad de reconstruir parte de las tradiciones naturalistas heredadas por Plinio. Esta obra fue de gran ayuda para el capítulo "Elementos de la naturaleza presentes en Egipto y en el hipocratismo".
- 2) Cicerón (1999). *Sobre la naturaleza de los dioses* (traducción de Ángel Escobar). Madrid: Gredos. Aquí se recogen tradiciones y mitos de gran relevancia para la comprensión de algunos dioses griegos. La lectura de este libro ayudó sobremanera a la redacción del capítulo "Mitología griega y pitagorismo".
- 3) Ovidio (1987). *Metamorfosis, Libros I-V* (edición bilingüe latín-español; traducción de Antonio Ruiz de Elvira). Madrid: CSIC. Obra que sirvió para seguir la pista de algunos dioses griegos a lo largo de la Antigüedad.

OTROS

- I || Bunge, Mario (1980). *Epistemología*. Barcelona: Ariel. Tal vez este sea uno de los ejemplos más claros de la antifilosofía desarrollada el siglo pasado. La obra toda de Bunge corta las alas del pensamiento, construyendo un espacio muy pobre para la reflexión de temas que, según su autor, son filosóficos. En este trabajo se exhibe la gran ignorancia del pensador argentino sobre la historia y filosofía de la medicina. Su lectura sirvió para ejemplificar varios de nuestros puntos de vista sobre el pensamiento oficial del Occidente en decadencia. El apartado "Las ciencias y la tendencia enfermiza de 'atomizar' el mundo" fue inspirado por este libro.
- ब || Carnap, Rudolf (1990). *Pseudoproblemas en la filosofía: la psique ajena y la controversia sobre el realismo* (traducción de Laura Mues de Schrenk). México: UNAM. Igualmente antifilósofo; quizá un poco más instruido que Bunge, empero, su condición de lapidador del pensamiento, en mi concepto, es innegable.
- च || (1984). *Diccionario terminológico de ciencias médicas*. Barcelona: Salvat. Texto de gran apoyo para el encuadre e interpretación de ciertos conceptos médicos vertidos en el *Corpus Hippocraticum*, toda nuestra investigación se vio beneficiada con su consulta.
- द || Feijóo y Montenegro, Benito Gerónimo (1781). *Cartas eruditas y curiosas, en que por la mayor parte se continúa el designio de el Theatro Crítico Universal, impugnando o reduciendo a dudosas, varias opiniones comunes, tomo III*. Madrid: Blas Román. Curiosidad bibliófila, en esta obra se hacen algunas menciones aisladas de Pitágoras e Hipócrates. Más que una fuente de consulta, Feijóo representa un autor que sirve para estructurar una historia de los estudios helenísticos en España.
- ॥ Floch Jou, Guillermo; Suñé Arbussá, José María; Valverde López, José; Puerto Sarmiento, Javier (1986). *Historia general de la farmacia, el medicamento a través del tiempo*. Madrid: Sol. Obrita de consulta general; su utilidad radicó en la información brindada para comprender parte de las farmacopeas griega y egipcia.
- ड || Garrison, H. Fielding (1966). *Historia de la medicina* (traducción de Luis Augusto Méndez). México: Interamericana. Obra de divulgación en donde se mencionan algunas particularidades de la medicina egipcia y de la griega.
- ग || Guirand, Félix (1960). *Mitología general* (traducción de Pedro Pericay). Barcelona: Labor. Escrito de ayuda significativa para la elaboración de una definición de la mitología más amplia e inspirada en diferentes puntos de vista.
- ह || Harvey, William (1965). *Del movimiento del corazón y la sangre en los animales* (traducción de José Joaquín Izquierdo). México:

- UNAM. Tratado que sirvió para establecer ciertas comparaciones entre las fisiologías hipocrática, galénica y renacentista.
- ॐ || Haygard, W. Howard (1946). *El médico en la historia* (traducción de María Luisa de Ayala). Buenos Aires: Sudamericana. Obra de divulgación en donde se mencionan algunas particularidades de la medicina egipcia y de la griega.
- ज || Hayward, J.A. (1988). *Historia de la medicina* (traducción de Carlos M. Torres). México: FCE. Obra de divulgación en donde se mencionan algunas particularidades de la medicina egipcia y de la griega.
- क || Newton, Isaac (1998). *El templo de Salomón* (edición bilingüe latín-castellano; traducción de Ciriaca Morano; Introducción de José Manuel Sánchez Ron). Madrid: CSIC. Esta obra ayudó a conformar parte de los "Protocolos exegeticos", ya por los comentarios de Sánchez Ron, ya por la ventaja que tiene la lectura directa de los trabajos filológicos de Newton, tan poco estudiados en América Latina.
- क० || Precupe, John (1963). *Medicine, magic, and mythology*. London: William Heinemann Medical Books. Obra de carácter general en donde se exponen algunos conceptos religiosos de la Antigüedad.
- म || Turner, Ralph (1992). *Las grandes culturas de la humanidad* (traducción de Francisco A. Delpiane y Ramón Iglesia). México: FCE (2 tomos). Obra de consulta general en donde se exponen algunos elementos importantes de civilizaciones como Persia, Babilonia y Egipto. Su lectura complementó la composición de los capítulos "La medicina en tanto que expresión máxima del filosofar en la Antigüedad" y "Mitos griegos y pitagorismo".
- न० || Vincent Thomas, Louis (1989). *El cadáver: de la biología a la antropología* (traducción de Juan Damonte). México: FCE. Ensayo sobre la concepción de la muerte y el hombre en diversas culturas, entre ellas Egipto y Grecia.

PÁGINAS WEB DE INTERÉS

- f Corbella, Jacint: *La medicina en el antiguo Egipto*.
<http://www.egiptologia.com/medicina/medicina/medicina.htm>
- f De Guzmán Ozamiz, Miguel: *Los pitagóricos*.
<http://www.mat.ucm.es/deptos/am/guzman/pitagoricos.htm>
- f Juaneda Magdalena, Manuel: *La paleontología en Egipto: pasado y presente*.
<http://www.egiptologia.com/medicina/paleopatologia/paleopatologia.htm>
- f Juaneda Magdalena, Manuel: *Los hijos de Horus: simbología en los ritos de conservación de las vísceras, magia y simbología*.
<http://www.egiptologia.com/medicina/horus/horus.htm>

- f Juaneda Magdalena, Manuel: *Mito, magia observación y experiencia: los fundamentos en el antiguo Egipto.*
<http://www.egiptologia.com/medicina/fundamentos/fundamentos.htm>.
- f <http://www.egiptologia.net/seshat/cur-12.html>
- f <http://www.egiptologia.net/seshat/cur-13.html>
- f <http://www.egiptologia.net/egipto.html>
- f <http://jennycarrington.tripod.com/ManBa/text1.html>
- f <http://www.legon.demon.co.uk/kahun.htm>
- f <http://www.princeton.edu/~petras/collections.html>
- f <http://pdbio.byu.edu/neuroscience/pages/Deborah.htm>
- f <http://www.microbiol.unimelb.edu.au/staff/mds/WEST-CAR/>
- f <http://trucsmaths.free.fr/Pi.htm>
- f http://www.petrie.ucl.ac.uk/digital_egypt/alphabet.html
- f <http://www.physics.utoledo.edu/~ljc/rhind.html>
- f <http://images.google.com.br/imgres?imgurl=www.thebritishmuseum.ac.uk/egyptian/ea/images/rhind.jpg&imgrefurl=http://www.thebritishmuseum.ac.uk/egyptian/ea/gall/rhind.html&h=300&w=309&prev=/images%3Fq%3DEgyptian%2BPapyrus%26start%3D120%26svnum%3D10%26hl%3Dpt-BR%26lr%3D%26ie%3DUTF-8%26oe%3DUTF-8%26sa%3DN>
- f <http://www.egiptomania.com>
- f <http://www.medizinische-papyri.de/index.html>
- f <http://antike.bbaw.de/datein/geschichte.html>
- f http://www.syringa-samen.de/katalog/34d5d2b61ace117c56316434ea567ea2/deutsch/pflanzenkatalog/b/betonica_officinalis_-_heilziest.html
- f http://www.bml.firenze.sbn.it/animalifantastici/LaBibliotecaMostra/Schede_ing/pag9.htm

HIPOCRATES Y LOS EGIPCOS

Jorge Ordóñez Burgos

*Apéndice
documental*

I: ASPECTOS COMPLEMENTARIOS DEL DIOS THOT

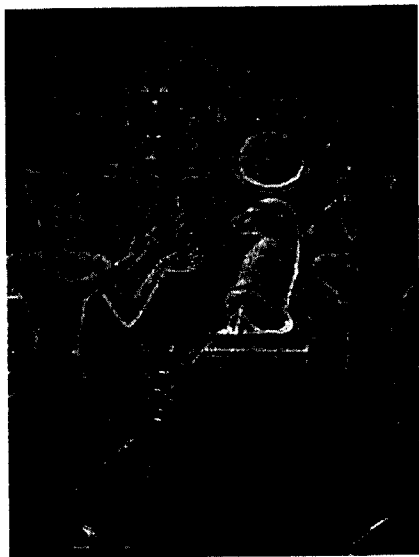
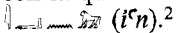


Ilustración 1: Thot recibiendo alabanzas en Abydos. El oficiente es el rey Nectanebo I (380-362 a.C.), Dinastía XXX (380-343 a.C.). El soberano lleva en su mano una imagen de la diosa Maat.¹

Otra de las maneras en las que se representa Thot es la que se empleaba en la Hermópolis Magna, en donde se le mostraba como un babuino; Thot ocupaba un papel fundamental dentro de la teología, dado que participaba en ella como divinidad creadora. La especie de babuino con la que Thot era representado era la *Papino humadrys*  (*iʿn*).²

1 Tomado de: home.t-online.de/home/merit-isis/2-religion/2-rituale.htm




2 En Egipto eran conocidas cuatro especies de simios: i) La ya mencionada arriba, ii)  (*ky*) mono, iii)  (*gf*) *Cercopithecus aethiops*, y iv)  (*nr*).



Ilustración 2: Thot representado como un *Papino humadys*.³

Al babuino se le identificó con Thot por varios motivos; uno de ellos es por la capacidad que tiene el primate para aprender rápidamente, cualidad que los antiguos vincularon con la sabiduría. De igual manera se relacionó al babuino con el culto solar. La explicación de ello la encontramos en los gritos que profieren los simios justo al amanecer. Esto se interpretó como una alabanza a Ra. También se le conectó con la luna; de tal relación deriva la capacidad para medir que se le adjudicaba al babuino, dado que los egipcios se guiaban por este cuerpo celeste para estructurar sus períodos de siembra y cosecha.

3 Tomado de: www.culture.fr/documentation/archeos/glossaire/thot.htm.

**II:
ANTEPASADOS Y DESCENDIENTES
DE IMHOTEP**

TÍTULOS

Kanofer	• Arquitecto del sur y norte de Egipto
Imhotep	• Arquitecto del sur y norte de Egipto. • Burgomaestre en jefe. • Alto funcionario del rey Z'a-sar (Zozer).
R'a-hotep	• Profeta de Amon-Ra. • Vidente secreto de la Heliópolis • Arquitecto del bajo y alto Egipto. • Burgomaestre en jefe.
Bok-en-khunsu	• Burgomaestre en jefe.
Uza-khunsu	• Burgomaestre en jefe. • Arquitecto.
Nofer-mennu	• Burgomaestre en jefe. • Arquitecto.
Mi (¿o Ai?)	• Burgomaestre en jefe. • Arquitecto.
Si-uer-nenen-hib	• Arquitecto.
Pepi	• Burgomaestre en jefe. • Arquitecto.
Amon-hir-pi-mesh'a	• Segundo, tercero y cuarto profeta y alto sacerdote de Amón. • Burgomaestre en jefe.
Hor-em-saf	• Burgomaestre en jefe.
Mermer	• Arquitecto. • Comandante.

TÍTULOS

Hor-em-saf	• Arquitecto. • Comandante.
Nasshunu	• Arquitecto. • Comandante.
Za-hib	• Arquitecto. • Comandante.
Nasshunu	• Arquitecto. • Comandante.
Za-hib	• Arquitecto. • Comandante.
Nasshunu	• Arquitecto. • Comandante.
Za-n-hibu	• Arquitecto del bajo y alto Egipto. • Comandante.
Nasshunu	• Arquitecto.
Uah-ab-r'a-ran-uer	• Arquitecto.
'Ankh-psamthik	• Arquitecto del bajo y alto Egipto.
A'ahmes si-nit (Sit-nofer-tum)	• Arquitecto del bajo y alto Egipto.
Khnum-ab-r'a	• Ministro en jefe de obras de todo el país. • Arquitecto del bajo y alto Egipto entre los años 27°. y 30°. del rey Darío I (cerca del 490 a.C.).

III: ASPECTOS COMPLEMENTARIOS DE LA DIOSA MAAT

Maat aparece en la Dinastía V (2510-2460 a.C.). Recién es introducida en la teología egipcia, se le vincula con Osiris en su función de Señor del Más Allá; en el contexto funerario, este dios tiene el título de "Señor de Maat".¹ En el Imperio Nuevo (1552-1069 a.C.) se le concede el título de "Hija de Ra".

Maat representa el orden en varios planos: el cósmico, el divino, el político² y el social. De igual forma, tiene la tarea de juzgar las almas de los difuntos en el Más Allá. En la sala de las dos Maat, Osiris preside un tribunal de dioses, entre los cuales están: Anubis (conductor de las almas al Más Allá), Ammit (diosa con cabeza de cocodrilo, melena de león y cuerpo mitad hipopótamo-mitad guepardo. Devora las almas de los difuntos que no son debidamente "justificadas"); Thot (escriba que toma nota de la sentencia dictada por el tribunal). Y Maat, quien se encuentra simbolizada como una pluma de avestruz o como una estatuilla (A) de la diosa.³

Maat es constantemente mencionada en el *Libro de los muertos*. Algunos capítulos que hablan de ella son:

15. Titulado "Himnos a la gloria de Re y Osiris". En él encontramos la siguiente frase: "Eres el disco solar de Ba-neb-Deb, Atum-Horakhty. Thot y Sía están en tu comitiva y Maat está contigo día tras día". En el mismo capítulo, podemos leer más adelante: "...dios Único, que protege su poder mágico, alma viviente que reside en Heliópolis, dispensador de Maat, que hace ofrenda de ella, que obra por ella, la cual le adora y vuelve a Re victorioso de los enemigos..."⁴
17. Intitulado "Fórmula para salir del Más Allá y poder retornar a él". El pasaje siguiente es muy interesante:

1 "Soy dignatario de Re, Señor de Maat, que ha creado a Uadjet..." *Libro de los muertos*, 136 B.

2 Durante el reinado de Amenofis IV (1352-1336 a.C., Dinastía XVIII), este faraón se encargó de propagar una religión solar-monoteísta; descalificó todo tipo de culto que no cumpliera con los cánones impuestos por él y un grupo de sacerdotes. Altos clérigos le quitaron el poder y se ocuparon de restablecer las religiones politeístas en Egipto. A raíz de ello, se narra de forma alegórica que Maat restableció el orden en la Tierra Negra.

3 Cf. *Libro de los muertos*, 126.

Lo que había de impuro en mí ha sido extirpado.

¿Qué significa eso? Eso significa que fui purificado el día de mi nacimiento en mis dos grandes y vastos estanques que están en Heracleópolis, el día en que los fieles consagraban las ofrendas al Gran dios que allí dentro se hallaba.

¿Qué significa eso (entonces)? "Líquido infinito" es el nombre de uno (de esos estanques), "Mar" es el nombre del otro; significan el lago del natrón y el lago de Maat.⁵

31. Intitulado "Fórmula para rechazar al cocodrilo que ha venido para arrebatar a N. su poderío mágico". Maat es aludida en la siguiente frase: "¡Que tu rostro (se vuelva) hacia Maat! El cielo ha evitado los peligros por medio de sus ritmos..."
39. Capítulo conocido como "Fórmula para rechazar a Rerek⁶ en el Más Allá", aquí se presenta a Maat como protectora del difunto: "...Maat te causará daño, puesto que ella te destruirá sin contemplación [se refiere a la serpiente Rerek]".
41. Encontramos otra referencia al carácter justiciero de Maat; este capítulo se llama "Fórmula para evitar la matanza que se realiza en el Más Allá". Se establece un vínculo entre Atum y Maat. Al primero se le habla de la siguiente manera: "¡Oh portador de ofrendas, que abres tu boca, que propones las listas de ofrendas, que asientas a Maat sobre su trono y pones en evidencia las injusticias..."
50. Capítulo llamado "Fórmula para no entrar en la sala de sacrificio del dios". Podemos leer lo siguiente: "Un nudo fue anudado a mi alrededor por Nunn, cuando había visto su primer estado, cuando Maat todavía no era visible y cuando

4 En este pasaje en concreto, el sentido en el que se habla de Maat es como "estabilidad" y "justicia" en el contexto político.

5 El profesor Federico Lara Peinado señala que el término "Maat" puede ser un error del escriba y que pudo haber colocado dicho vocablo en lugar de *mn33* (mirra); cf. p. 48, n. 21 de su traducción de *LDM*. No obstante, si seguimos la lectura con el término "Maat", entonces podemos interpretar perfectamente que la diosa es el factor activo de la *catarsis* del alma del muerto, es decir, Maat armoniza al difunto. Otro capítulo que sirve para apoyar dicha interpretación es el 79, "Fórmula para formar parte de la corporación divina y tomar el aspecto de un jefe de la asamblea de los dioses": "He venido para quitarles todas las maldades que existen en vuestro corazón y suprimir los pecados que haya en vosotros, porque les he traído el bien y os ofrezco Maat". Otro párrafo en donde se hace referencia de manera indirecta a esta faceta de Maat es el capítulo 145, "El campo de reposo del país sagrado me adora; mi boca está plena de justicia y verdad; he aniquilado a los genios del crepúsculo".

6 Rerek es una serpiente maléfica que intenta dañar las almas de los difuntos en el Más Allá.

los dioses y sus sagradas imágenes todavía no habían sido creados”.⁷

85. Capítulo intitulado “Fórmula para tomar el aspecto de un alma viva y no entrar en la sala de sacrificio. Quien la conozca no podrá perecer jamás”. De nuevo encontramos un fuerte lazo entre Maat y la justicia: “Mi abominación es el comportamiento malvado (y) no tengo consideración con él. Creo en Maat y vivo en ella”.
183. En este capítulo llamado: “Fórmula para adorar y rendir homenaje a Osiris”, encontramos las siguientes líneas: “Llego ante ti sustentando en mis manos la justicia y la verdad y con mi corazón vacío de maldades. Me pongo Maat ante ti porque sé que tú vives (de verdad y justicia). No cometí injusticias ni lesioné a nadie en sus necesidades...”

Maat era considerada la señora de la estabilidad y el orden tanto en el bajo como en el alto Egipto. Una alusión a dicho título se encuentra en el ya referido capítulo 126 del *Libro de los muertos*; el fragmento habla de la *Sala de las dos Maat*, sitio que tiene relación con las dos partes que constituían a Egipto. Un párrafo que hace mención indirecta al carácter ordenador de Maat es el 130: “La abominación de Osiris N. es el desorden; no hay ningún desbordamiento (del orden) cerca de él...” Maat fue relacionada con Ra de dos maneras diferentes: se le concebía como su hija, considerándola hermana del faraón. Este último era el responsable de mantener el equilibrio, el orden y la justicia; Maat era ese orden.⁸ La otra relación que algunos teólogos egipcios establecían con Ra era la de cónyuge.

Para concluir con este apartado es importante agregar lo siguiente: “Definir Maat es en extremo difícil si tenemos en cuenta que además de ser una diosa es un concepto abstracto básico y trascendental en el Antiguo Egipto, uno de los más importantes del pensamiento egipcio pero sin una correspondencia exacta a la actualidad”.⁹

7 ¿No serán estas líneas una alusión a un estado primigenio de Maat en el cual permaneció en un principio como un concepto en la mente de algún dios, ya sea Ptah, Thot o Ra?

8 Cf. *Egipto, signos y símbolos de los sagrado*, p. 237.

9 Castel, Elisa (1995, 1998, 1999). En lo que toca a la relación entre el concepto griego de *ἀμονία* y el Maat egipcio, Elisa Castel me comentó en un correo electrónico (20.03.01) lo siguiente: “No conozco ninguna palabra específica para armonía [en lengua jeroglífica], lo más próximo es maat, no como diosa sino como concepto”.

IV: LA MÚSICA DE LA ANTIGUA GRECIA

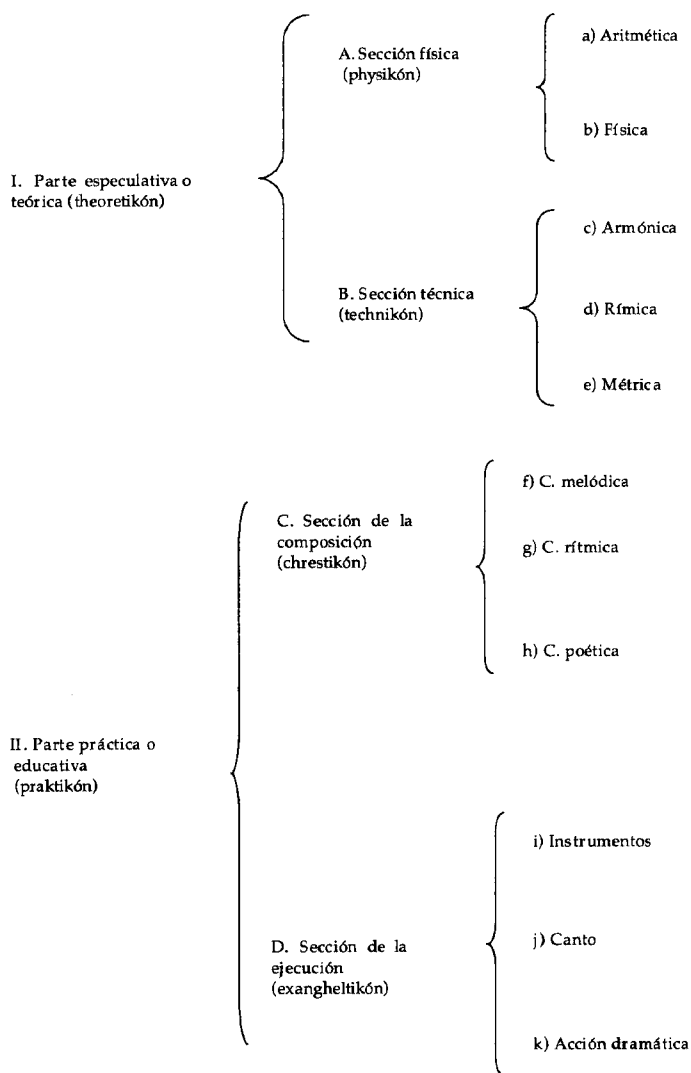


Pitágoras “músico”. Ilustración medieval.

A manera de breviarío cultural, y a sabiendas de que el tema no es del todo conocido, quiero señalar los puntos esenciales de la música de los antiguos griegos. Para tal efecto seguiré el texto *La musicología griega*, de Carmen Chuaqui. En primera instancia, a manera de guía, es importante hablar acerca de la estructura de la enseñanza de la música; mediante tal programa será posible que nos acerquemos un poco a la concepción helena de la música así como a la visión social y espiritual que se tenía de ella. La información que ha llegado a nosotros la debemos a Aristides Quintiliano, concretamente a su escrito intitulado *Sobre la música*, I, 10-20.¹ El tratado es ciertamente muy posterior a la época pitagórica; no obstante, en él se recogen

1 Se piensa que este personaje vivió entre los siglos I y IV d.C. El esquema fue tomado íntegro de la página 29 del libro de Carmen Chuaqui.

datos muy interesantes que nos hacen darnos una idea de la concepción "cósmica" que tenían filósofos pitagóricos.



Acerca de la estructura de la música, tenemos lo siguiente:
Melotipos (también conocidos como fórmulas rituales o *vómos*): "...especie de germen melódico en el cual se encierra el carácter de la melodía y que está constituido por una escala de unas cuantas notas, entre las cuales se encuentran microintervalos que le son característicos".²

Tropos o modos de los melotipos: eran ordenados con base en la voz y no en el instrumento, dado que los griegos tomaban aquella como punto de afinación y armonización de sus melodías. Existían tres modos, a saber: dorio, frigio y lidio.

Entonación, tonos o tensión (*χορδή, cuerda o sonido musical*) de los tropos:

La escala básica griega es el *tetracordio*, es decir, un ámbito de "cuatro cuerdas" o notas, de las cuales la primera y la última son fijas, pues están a una distancia de cuarta, en tanto que la segunda y la tercera son móviles, ya que la diferencia en los lugares que ocupen dentro del tetracordio dará lugar a los diferentes "tropos o modos". La voz se mueve con gran facilidad en un ámbito de cuarta, pero las voces más educadas tienden a emplear también las otras dos consonancias más fácilmente perceptibles para el oído humano: la quinta y la octava. Sin embargo, no es posible agregar una o varias notas al tetracordio puesto que ello significaría romper la estructura; lo conducente es agregar otro tetracordio completo, sea separado del anterior por un tono (tetracordios disyuntos) o empleando la cuarta nota del primero como la primera nota del segundo (tetracordios conjuntos)...³

Para ahondar en el estudio de la música griega es interesante comentar que existen reconstrucciones de piezas arcaicas llevadas a cabo por varios especialistas. Son de mencionarse un grupo de discos que nos presentan una propuesta de las composiciones musicales de la Antigüedad griega. *Musiques de l'antiquité greque* (K 617, Francia, 1996), interpretado por el grupo Kérilos y dirigido por Annie Bélis. Otra versión de las mismas piezas la es *Musique de la Grece antique* (Harmonia-Mundi, Alemania, 2000), bajo la dirección de Gregorio Paniagua.

² P. 45. Dado que la música de la antigua Hélade poseía una estructura muy similar a las músicas orientales como la árabe o la india, la autora establece paralelismos entre los *vómos* y otras figuras que son sus correlatos en otras latitudes, v. gr. *Raga* (estado de ánimo o color) en la India; *Patet* (limitación, situación) en Java; *Nagma* (melodía) en Egipto; *Atba* (carácter o manera) en Túnez; *Sanaaa* (forma de ejecución) en Argelia; y *Maqam* (tablado o tarima) en árabe.

³ Pp. 46-47.

De especial relevancia es la colección intitulada *Music of the Greek Antiquity* (FM Records, Atenas, 2002), compuesta por cuatro capítulos: I. "Musik of Greek Antiquity", dirigido por Petros Tabouris; II. "Lyra" y III. "Ancient kythara", ambos del mismo músico también; y IV. "Syrix", interpretado por Panos Stefos.

V CONSIDERACIONES GENERALES DEL TRATADO HIPOCRÁTICO *SOBRE LA DECENCIA*

*"Mortal, que a no desviarse de la senda
de sólida virtud está resuelto
debe aceptar con alma generosa
la suerte que los númenes le mandan.
La dirección del viento a cada rato
cambia y la fuerza. Breve tiempo dura
la dicha de los hombres, cuando baja
con ímpetu sobre ellos. Seré humilde
con los humildes, grande con los grandes,
reverente aceptando mi fortuna,
y ajustando a mis medios mis costumbres."*

(Píndaro,
Oda tercera a Gerón,
vv. 100-110)

Dentro de los libros del *Corpus Hippocraticum* que se estudian en la presente investigación, se encuentra uno que será citado en varias ocasiones, a pesar de no cumplir con el requisito de haberse redactado entre los siglos V y IV a.C. El motivo por el que se le incluye aquí es por las varias coincidencias que encontramos entre su contenido y el de los tratados que sí se localizan en el lapso histórico señalado. Me concreto a denominar como "coincidencias" los puntos en común porque los especialistas señalan el o los posibles orígenes de los rasgos similares entre los textos analizados y *Sobre la decencia*. Así, pues, cuando se hace referencia a dicha obra, el pasaje citado debe considerarse con reservas y tener en cuenta que hay alguna influencia pitagórica; en el mejor de los casos, puede tener su origen en un pitagorismo helenístico ya mezclado y corrompido con otras filosofías y religiones.

CONTENIDO DE *SOBRE LA DECENCIA*

Podemos definir la temática del escrito como la expresión del ideal del médico-sabio dentro de la comunidad. El facultativo es un individuo que posee un conocimiento selectivo y de élite, pero además, y conforme a la posesión de este conocimiento tan especial, el practicante de la *ιατρική τέχνη* sigue una norma de conducta en su vida diaria en la cual los valores esenciales son ecuanimidad, honradez, austeridad, solidaridad para con el paciente y el deseo ferviente de adquirir fama profesional, producto no solo de una gran pericia terapéutica y gran cantidad de conocimientos adquiridos, sino también por su calidez en el trato con el enfermo. La visión que *Sobre la decencia* tiene del médico es la de un sabio que conoce la manera de aplicar a la vida diaria todo su acervo acumulado a través de su enfrentamiento con la existencia. Igualmente, "Hipócrates" señala en las páginas del tratado que la medicina en absoluto es conocimiento que debe popularizarse y dejarse al libre acceso del pueblo en general: como ya se dijo, la medicina está reservada para hombres especiales (¿superiores?).

AUTORÍA Y DATACIÓN DEL ESCRITO

Varias son las influencias que los expertos han encontrado dentro de este libro. Podríamos mencionar que van desde el aristotelismo, pasando por la Estoa y Epicuro,¹ hasta llegar a la comedia nueva ateniense. María Dolores Lara Nava, traductora del texto al castellano, apunta que es muy difícil datar la fecha de redacción del libro en una época precisa. Igualmente, sobre el siglo de su redacción se especula que va desde el IV hasta el II a.C. Sobre el autor, Lara Nava comenta:

¹ Carlos García Gual, en su obra *Epicuro*, dedica un breve apartado para analizar el "papel del sabio" dentro de la doctrina del filósofo del jardín. Dentro de los puntos que el Profesor indica, y que coinciden con la visión que "Hipócrates" tiene en *Sobre la decencia*, están los siguientes: i) "El *sophós* es algo más que el filósofo, porque mientras éste busca un saber teórico, el *sophós* domina una sabiduría práctica, que está, por otro lado, ligada a una doctrina general filosófica". ii) "...el *sophós* se caracteriza por su dominio ético, que no excluye un cierto saber teórico". iii) "Característica del epicúreo es la moderación frente al ideal más extremado y paradójico sostenido por los estoicos". iv) "El sabio epicúreo es más humano, más realizable, y en primer lugar, se encarna en la figura del Maestro, de Epicuro". Cf. pp. 218-220.

...no es un filósofo de escuela, sino un médico que, como ya se ha dicho, se limita a recoger, con un cierto eclecticismo, una filosofía popular extendida en un ambiente y fácilmente distinguible de la filosofía técnica y escolar... Aunque el autor de *Sobre la decencia* no pueda adscribirse a una escuela filosófica determinada, sí puede afirmarse que refleja un pensamiento ya vulgarizado, que tiene su origen principalmente en la Estoa.²

² *Tratados Hipocráticos*, tomo I, pp. 188-189.

VI TÉRMINOS ZOOLOGICOS Y BOTANICOS

Zoología

Género barbuis. "Peces de río, del orden de los fisóstomos, de color fusco por el lomo y blanquecino por el vientre... tienen cuatro barbillas en la mandíbula superior, dos hacia el centro y otras dos, más largas, a uno y otro lado de la boca". *Diccionario de la Lengua de la Real Academia Española* (en adelante, lo abreviaremos *DRAE*).

Fisóstomos (φύσα, *vejiga στομα, boca*). "Peces teleósteos con aletas de radios blandos y flexibles y de las cuales las abdominales están situadas detrás de las pectorales o no existen. En clasificaciones zoológicas ya en desuso, suborden de estos animales, al que pertenecen muchos peces marinos y la mayoría de los de agua dulce". *DRAE*.

Ciprínidos (κυπρίδ, *Venus*). "Familia de peces fisóstomos del grupo de los abdominales. Los peces de esta familia tienen forma ovoide-oblonga, bien pequeña; escamas grandes y redondas; mandíbulas débiles desprovistas de dientes y cuyo borde lo forma la intermaxilar, que está delante de la mandíbula posterior... El estómago no tiene buche, ni ciego el canal digestivo; la vejiga natatoria está, por lo común, dividida en una mitad anterior y otra posterior, y unida al aparato auditivo por una serie de huesecillos. De todos estos caracteres los más importantes para la subdivisión son la estructuras de la boca y los huesos faríngeos; la primera puede estar rodeada de labios carnosos o abultados o de los bordes de las mandíbulas delgados y cortantes, y frecuentemente cubiertos de cartílagos; los segundos pueden variar por su forma, número y colocación, dando lugar a diferencias tan fijas y seguras que pueden servir perfectamente para distinguir las diferentes especies... Los ciprínidos forman la inmensa mayoría de los peces de agua dulce de la Europa meridional, una parte notable de los que pueblan las aguas del interior del Asia y de ciertas comarcas de África y de la América del Norte... Las mil especies de esta familia que, poco más o menos, se han descrito, *buscan siempre aguas estancadas de fondo blando, cenagoso o arenoso, rico en gusanos, larvas de insectos y vegetales en putrefacción; también se encuentran en ríos de corriente mansa, pero se apartan en lo posible de aguas que descienden de las sierras...*" *DEHA* (el subrayado es mío).

Teleósteos. "Son aquellos cuyo esqueleto está completamente osificado". *DRAE*.

Mormiros (μορμούρος, *borbolleador*). "Género de peces del orden de los fisóstomos, familia de los mormíridos. Los peces de este género tienen el cuerpo y la cola con escamas, cabeza desnuda, borde de la mandíbula superior formado, en el medio, por los intermaxilares, que están unidos en un hueso, y en los lados por los maxilares sin barbillas; una estrecha banda de dientes puntiagudos a lo largo del medio del paladar y de la lengua. Todas las aletas bien desarrolladas sin adiposa, una serie de poros a lo largo de la base de la dorsal y anal, sin pseudobranquias; abertura branquial reducida a una corta hendidura, vejiga aérea y sencilla, a cada lado de la cola, debajo de la piel, hay un órgano gelatinoso, en forma de cinta, que se ha tomado erróneamente por un órgano eléctrico". *DEHA* (el subrayado es mío).

Acantopterigios (ἀκανθα, *espina; πτερόγιον, aleta*). "Peces que componen el quinto orden de la subclase de los teleósteos... se hallan ordinariamente cubiertos de escamas; sus aletas ventrales están situadas en el pecho y algunas veces, aunque muy pocas, en la garganta o el abdomen. Su longitud no pasa casi nunca de dos metros, siendo por lo general más corta. *Sus escamas son generalmente de colores vivos* y los huesos inferiores del esófago están separados; los radios anteriores de la aleta dorsal no están articulados, a veces son libres y espinosos...; las aletas torácicas están por lo común dirigidas hacia delante de las abdominales, y cuando éstas han alcanzado todo su desarrollo llevan un radio espinoso, que por lo regular también existe en la aleta anal. En el mayor número de las especies, presentan sus escamas bordes posteriores dentados o pectiniformes. La vejiga natatoria, que siempre existe, está cerrada y desprovista de canal aéreo.

"Los acantopterigios en su mayor parte habitan en mares y con especialidad los situados en latitudes bajas, donde se presentan en su mayor riqueza de formas; pero tampoco faltan en las aguas dulces, perteneciendo a estas últimas algunos de los más notables. Se alimentan todos de animales y hay algunos extraordinariamente feroces y voraces..." *DEHA* (el subrayado es mío).

Actínidos. "Primera familia del suborden de los actiniacios. Los pólipos que constituyen presentan tentáculos en diferentes círculos alternantes, correspondiendo cada uno a una cavidad poligástrica particular". *DEHA*.

Actinarios. "Segundo suborden de los zoantarios, clase de los antozoos. Son pólipos de cuerpo blando, carnoso, que no presentan nunca concreciones duras. Alcanzan a veces gran tamaño. Algunas especies nadan libremente o viven parásitas sobre las medusas. La mayor parte de ellas viven solitarias y son *hermafroditas*". *DEHA* (el subrayado es mío).

Zoantarios (ζωον, *animal; άντον, flor*). "Género de los celenterados, orden de los antozoos, familia de los zoántidos. Pólipos de cuerpo

cilíndrico, carnoso, delgado en la parte inferior, protuberante en forma de maza por encima y fijo constantemente por la base, a lo largo de un tubo carnoso y rastrero del cual procede. La boca es terminal y está rodeada de tentáculos retráctiles en forma de rayos. El área de dispersión de los zoantos es muy extensa: se han encontrado en el Mar Rojo, la isla de Guadalupe y en la bahía de Nápoles". *DEHA*.

Mugilidos (lat. *mūgil*, *mújol*). "Familia de los peces de la subclase de los teleósteos, orden de los acantopterigios mugiloideos. Los peces de esta familia tienen los maxilares pequeños y ocultos en su mayor parte entre el grueso del labio que garantiza el intermaxilar y el suborbitario, que se junta con él cuando la boca está cerrada. El de la mandíbula inferior está cortado a bisel, teniendo en su medio un tubérculo formado por un repliegue de la piel que corresponde a una hendidura de la mandíbula superior. *Los huesos faríngeos, muy desarrollados, hacen la entrada del esófago angulosa y estrecha, en tales términos que no pueden llegar al estómago más que substancias blandas y de muy reducido tamaño.* El cuerpo es casi cilíndrico a causa del grueso del espinazo y está cubierto de grandes escamas que avanzan por encima de la cabeza. Las dos aletas dorsales están separadas, y la primera no tiene más que cuatro espinas fuertes y puntiagudas; las ventrales insertas generalmente arriba bastante atrás y encima del abdomen, por cuya razón Linneo, en su sistema, los consideró como peces abdominales". *DEHA* (el subrayado es mío).

Calionimos (*καλός*, bello; *ὄνομα*, nombre). "Peces que constituyen una subfamilia dentro de la familia de los góbidos, orden de los acantopterigios. Se caracterizan por tener la cabeza aplanada, cuerpo corto, cola larga y aletas grandes de pocos radios. No existe vejiga natatoria. Las aletas abdominales están insertas delante de las pectorales y son mayores que éstas". *DEHA*.

Pércidos. "Familia de peces del orden de los acantopterigios, caracterizado por tener el cuerpo oblongo, cubierto de escamas generalmente duras, cuya superficie exterior es más o menos áspera, y los bordes dentados o ciliados; un opérculo y un preopérculo, diferentemente armados o dentados; boca bastante grande; oídos muy rasgados, cuya membrana está sostenida por cierto número de radios que no baja de cinco ni excede de siete; dientes, no tan solo en las mandíbulas, sino también en una línea transversal delante del vómer, y casi siempre en una franja longitudinal en cada palatino, así como en las muescas de las agallas y en los huesos faríngeos; carencia de barbillas, las ventrales casi siempre subbranquiales, es decir, suspendidas en los huesos del hombro por medio de los de la pelvis; aletas en número de siete cuando menos, y a menudo de ocho; en el

interior un estómago en forma de saco sin salida; el pílora lateral con apéndices pilóricos, las más de las veces poco numerosos y poco voluminosos, pero sin faltar nunca; un canal intestinal muy poco replegado; hígado mediano o pequeño; una vejiga natatoria; un cerebro cuyos lóbulos huecos sólo están cubiertos por tubérculos pequeños, divididos en cuatro cuando más.

"Los pércidos habitan principalmente en Europa y en una parte de Asia, y se dividen en seis tribus, que son los *percinos*, los *serraninos*, los *pentaceratinos*, los *piacantinos*, los *apogoninos* y los *griptinos*.

"Los percinos se distinguen por tener el cuerpo oblongo, los opérculos espinosos o aserrados y dos aletas dorsales. Entre los géneros más notables de esta tribu se cuentan los siguientes: *perca* art., *labrax* cuv., o luvina o robalo..." *DEHA*.

Cupleidos. Se caracterizan por no presentar dientes en ninguna de las piezas óseas del paladar o de la lengua, teniéndolos únicamente en las mandíbulas, pero muy pequeños. *DEHA*.

Animal bentónico. "Dícese del animal o planta que habitualmente vive en contacto con el fondo del mar, aun cuando pueda separarse del mismo, flotar o nadar en el agua durante algún tiempo". *DRAE*.

Murénidos. "Familia de peces de la subclase de los teleósteos, orden de los fisóstomos. Ofrece esta familia los siguientes caracteres: cuerpo prolongado, cilíndrico o en forma de cinta, desnudo o con escamas rudimentarias; lados de la mandíbula superior formada por los maxilares, provistos de dientes; la parte interior por los intermaxilares, que están más o menos unidos con el vómer y etmoides, sin aletas abdominales; las aletas verticales, cuando existen, confluentes o sólo separadas por la punta saliente de la cola; arco humeral no unido en la calavera; estómago, con ciego, sin apéndices pilóricos; ano situado a gran distancia de la cabeza; órganos de la reproducción sin conductos deferentes. Comprende esta familia numerosos géneros, algunos muy apreciados por su carne, como la anguila, la morena, y el congrio; todos ellos viven en las zonas tórridas y templadas y ninguno de sus géneros habita en regiones frías. *Son marinos, pero se aclimatan fácilmente en las aguas dulces, llegando muy tierra adentro algunos de ellos, como las anguilas, pero todos ellos parece que efectúan el desove y quizás la fecundación en el agua salada. Generalmente viven en fondos cenagosos, en los cuales encuentran sus presas favoritas y un refugio, escondiéndose entre el fango, tanto por preservarse de sus enemigos como por hacer sus presas con más facilidad; son animales muy voraces*". *DEHA* (el subrayado es mío).

Ápodos. "Dícese de los batracios de cuerpo vermiforme, sin extremidades y sin cola, o con cola rudimentaria". *DRAE*.

Plagióstomos. "Orden de peces de la subclase de los condriopterigios, caracterizados por ser peces cartilaginosos provistos de grandes aletas pectorales y ventrales, tener la boca transversal colocada en la cara inferior del cuerpo, con el aparato maxilopalatino movable, cinco aberturas branquiales cuando menos, y las vértebras con los cuerpos bien distintos. Los plagióstomos, que comprenden dos grupos de animales bien conocidos, los tiburones y las rayas, presentan en su organización caracteres sumamente curiosos que les distinguen de hecho de los demás peces y de todos los vertebrados.

"Los plagióstomos son muy voraces, y el hombre mismo experimenta a veces sus ataques. Generalmente se alimentan de otros peces, de moluscos y de crustáceos. Algunos de ellos, como ciertas rayas, pero sobre todo el torpedo, poseen aparatos eléctricos especiales que les sirven de poderoso medio de defensa". *DEHA* (el subrayado es mío).

Condriopterigios. "Grupo de peces cartilaginosos, que forman el tercer orden de la subclase de los ganoideos, y que se caracterizan por tener una columna vertebral persistente; escasos radios branquiostegos o desprovistos de ellos por completo; aleta caudal heterocerca, con dos fulcros; cápsula craneana cartilaginosa, recubierta de huesos dérmicos; dientes muy pequeños o nulos; piel desunida o recubierta de placas óseas en lugar de escamas; oídos en algunas especies". *DEHA*.

Ráyidos. "Dícese de peces selacios que tienen cuerpo deprimido, de forma discoidal o romboide, con las aberturas branquiales en la cara inferior del cuerpo y con la cola larga y delgada; como la raya y el torpedo". *DRAE*.

Selacios. "...peces marinos cartilagíneos que tienen cuerpo fusiforme o deprimido, cola heterocerca, piel muy áspera, boca semicircular en la cabeza, con numerosos dientes triangulares y de bordes cortantes o aserrados y mandíbula inferior móvil y varias hendiduras branquiales; como la tintorera y la raya". *DRAE*.

Ganoideos. "...peces con esqueleto cartilaginoso u óseo, cola heterocerca, boca ventral y escamas con brillo de esmalte, de forma romboidal y yuxtapuestas u ordenadas en filas longitudinales; como el esturión". *DRAE*.

Escuálidos. "Dícese de los peces selacios que tienen cuerpo fusiforme, hendiduras branquiales a los lados, detrás de la cabeza, y cola robusta; como el cazón y la lija". *DRAE*.

Anacantinos. "Género de peces; clasificado por Cuvier como perteneciente a la familia de los escamipenes, orden de los acantopterigios. Sus especies se encuentran en el Mar Rojo y el Mediterráneo. Algunos viajeros dicen que su carne es muy buena para comer". *DEHA*.

Pleuronéctidos. Que se caracterizan por tener dientes de un mediano tamaño. La aleta dorsal empieza por encima de los ojos; el superior de estos no está delante del inferior. La especie única de este género es el *pleuronectes platessa*, que vive tanto en Europa como en Islandia. *DEHA*.

Botánica

Betónica (*betonica officinalis*). "Planta de la familia de las Labiadas, como de medio metro de altura, con tallo cuadrado y lleno de nudos, de cada uno de los cuales nacen dos hojas, y de flores moradas y alguna vez blancas. Sus hojas y raíces son medicinales". *DRAE*.

Labiada. "Se dice de las plantas angiospermas dicotiledóneas que se distinguen por sus hojas opuestas, cáliz persistente y corola labiada; p. ej., la albahaca, el espliego, el tomillo y la salvia". *DRAE*.



Ilustración 1: Betónica (*betonica officinalis*), tomada de: http://www.syringa-samen.de/katalog/34d5d2b61aee117c56316434ea567ea2/deutsch/pflanzenkatalog/b/betonica_officinalis_-_heilziest.html.

Umbelíferas: "Dícese de plantas angiospermas dicotiledóneas, que tienen hojas por lo común alternas, simples, más o menos divididas y con pecíolos envainadores; flores en umbela, blancas o amarillas, y fruto compuesto de dos aquenios, en cada uno de los cuales hay una sola semilla de albumen carnoso o córneo, como el cardo corredor, el apio, el perejil, el hinojo, el comino y la zanahoria". *DRAE*.

Angiospermas. "Dícese de plantas fanerógamas cuyos carpelos forman una cavidad cerrada u ovario, dentro de la cual están los óvulos". *DRAE*.

Dicotiledóneas. "Clase del subtipo de las angiospermas, constituida por plantas que tienen dos cotiledones en su embrión; como la judía y la malva". *DRAE*.

Punicáceas. "Dícese de los arbolitos angiospermos, oriundos de Oriente, que tienen hojas pequeñas, flores vistosas con cáliz coriáceo y rojo y numerosos estambres, y fruto con pericarpio coriáceo que contiene muchas semillas alojadas en celdas; como el granado". *DRAE*.

Crucíferas "Aplicase a las plantas angiospermas dicotiledóneas que tienen hojas alternas, cuatro sépalos en dos filas, corola cruciforme, estambres de glándulas verdosas en su base y semillas sin albumen; como el alhelf, el berro, la col, el nabo y la mostaza". *DRAE*.

Acantáceas. "Dícese de plantas angiospermas dicotiledóneas, arbustos y hierbas, que tienen tallo y ramos nudosos, hojas opuestas, flores de cinco pétalos, axilares o terminales y rara vez solitarias, y por fruto una caja membranosa, coriácea o cartilaginosa que contiene varias semillas sin albumen; como el acanto". *DRAE*.

Burseráceas. "...plantas angiospermas dicotiledóneas, semejantes a las simarubáceas, de las que difieren especialmente por tener en su corteza conductos que destilan resinas y bálsamos; como el arbolito que produce incienso". *DRAE*.

Liliáceas. "Dícese de las plantas angiospermas monocotiledóneas, casi todas herbáceas, anuales o perennes, de raíz tuberculosa o bulbosa, con hojas opuestas, opuestas o verticiladas, sentadas, pecioladas o envainadoras; flores hermafroditas, rara vez solitarias y más a menudo en bohordo; fruto capsular, generalmente con muchas semillas de albumen carnoso, o en baya; como el ajo, el áloe, el brusco y el cólquico". *DRAE*.

Lauráceas. "Aplicase a plantas angiospermas dicotiledóneas, arbóreas por lo común, de hojas alternas y a veces opuestas, coriáceas, persistentes y sin estípulas, con flores hermafroditas o dioicas por aborto y dispuestas en umbela o en panoja, y por frutos bayas o drupas de una sola semilla sin albumen; como el laurel, el árbol de la canela, el alcanforero o el aguacate". *DRAE*.

Ciperáceas (lat. *cyperos*: juncia, junco de olor). "Familia de plantas perteneciente a la clase de las endógenas, que se caracterizan por tener tallo culmo o caña cilíndrica o triangular, con o sin nudos; las hojas tríticas, comúnmente; arrollada por lo común en un orificio, por un pequeño reborde membranoso que se llama *ligula*; las flores, hermafroditas o unisexuales, constituyen espigas o espiguitas escamosas, compuestas de un número variable de flores; cada una de éstas consta de una sola escama en la axila, en la cual se ven generalmente dos o tres estambres, y un pistilo formado por un ovario unilocular y monospermo, de óvulo levantado, sobrepuesto de un estilo sencillo en su base, provisto comúnmente de tres, y en el menor número de casos, de dos estigmas filiformes velludos; los estambres tienen un filamento capilar y la antera terminada en punta en su vértice, siendo sólo bífida en su base". *DEHA*.

Endógeno, na. "Que se origina o nace en el interior, como la célula que se forma dentro de otra". *DRAE*.

Nenúfar. "Planta acuática de la familia de las ninfeáceas, con rizoma largo, nudoso y feculento; hojas enteras, casi redondas, de pecíolo central y tan largo que, saliendo del rizoma, llega a la superficie del agua, donde flota la hoja; flores blancas, terminales y solitarias, y fruto globoso, capsular, con muchas semillas pequeñas elipsoidales y negruzcas. *DRAE*.

Ninfeáceas. "...angiospermas dicotiledóneas, acuáticas, de rizoma rastrero y carnoso; hojas flotantes grandes y de pedúnculo largo; flores regulares, terminales, con muchos pétalos en series concéntricas, de colores brillantes y fruto globoso, como el nenúfar y el loto". *DRAE*.

Mimosáceas. "Dícese de las matas arbustos o árboles angiospermos dicotiledóneos..." *DRAE*.

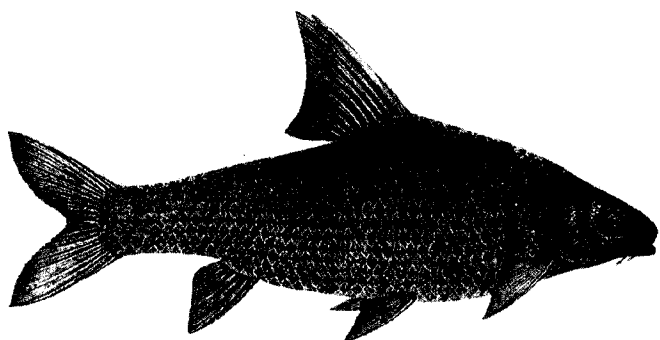
Abietáceas. "Dícese de árboles gimnospermos bastante ramificados, con hojas persistentes de limbo muy estrecho y aun acicular; flores unisexuales monoicas, las masculinas reunidas en amentos y las femeninas en estróbilos; las semillas, que nunca son carnosas, están cubiertas por escamas muy apretadas, como el pino, el abeto, el alerce y el cedro". *DRAE*.

Gimnospermas. "Fanerógamas cuyos carpelos no llegan a constituir una cavidad cerrada que contenga los óvulos, y, por tanto, las semillas quedan al descubierto..." *DRAE*.

VII:
CARPA DEL NILO O BARBO



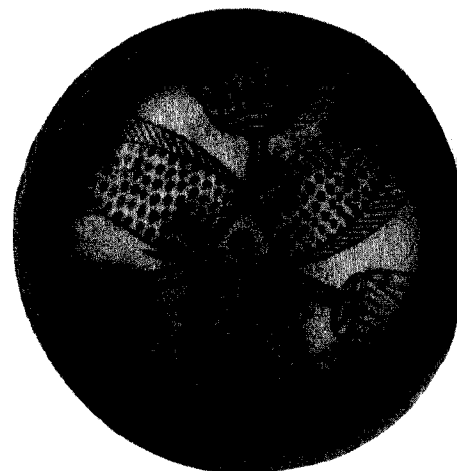
*Lepidotus bynni*¹



*Cyprinus lepidotus*²

1 Tomado de: <http://www.fishbase.org/Summary/SpeciesSummary.cfm?ID=11320>

2 Tomado de: *Description de L' Egypte*, p. 804. Texto elaborado por naturalistas que acompañaron a las huestes napoleónicas cuando invadieron Egipto.



*Recipiente decorado con peces*³

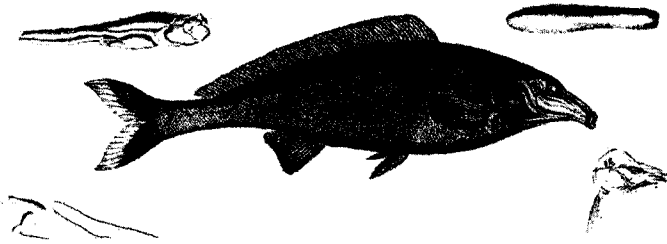
El color y la decoración de un grupo de recipientes de loza esmaltada (fayenza) del Imperio Nuevo han inspirado su nombre: vasijas Nun. El color verdiazul de la fayenza simboliza el océano primigenio Nun, del que procede toda forma de vida. El principal motivo de la decoración es la planta de loto. Con sus flores y capullo, el símbolo del cielo eterno del sol que formula la esperanza de regeneración de resurrección.

Uno de los elementos habituales en la decoración de las vasijas Nun es un pez determinado. Se trata de la tilapia nilótica que incuba y cría sus huevos en su propia cavidad bucal, de la que salen los pequeños. Poseían un significado parecido al del loto "El surgido a partir de sí mismo" era el apelativo de este pez, cuyo comportamiento durante la cría influyó decisivamente en su interpretación religioso-teológica. En cuanto a garantía de la reanimación y resurrección se le entendía como la encarnación misma del dios solar, igual que la flor de loto.⁴

3 Perteneciente al Museo Egipcio y Colección de Papiros de Berlín, No. cat. 136, elaborado en Fayenza; data del 1450 a.C., mide 10 cm de diámetro. Tomado de *Faraón, el culto al sol en el antiguo Egipto*, p. 196.

4 *Ibíd.*

VIII:
PEZ OXYRHINCO O ELEFANTE



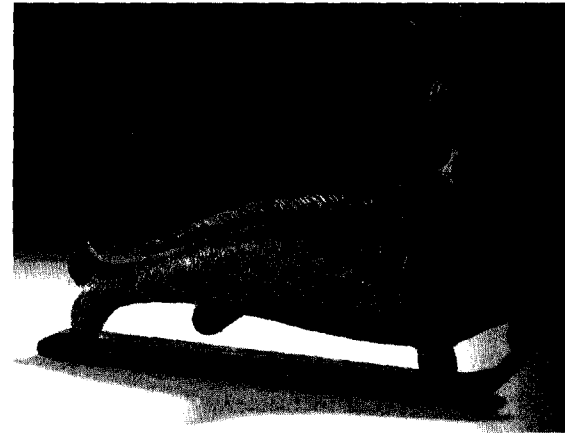
*Mormyrus oxyrhincus*¹



*Mormyrus kannume*²

1 Tomado de: *Description de L' Egypte*, p. 800.

2 Tomado de: <http://www.elacuarista.com/atlas/FG/gnathonemus.htm>



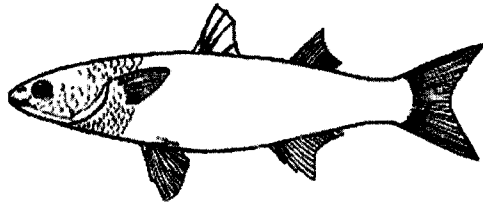
Estatuilla de Pez Herrera (*Mormyrus hyperropsius*)³

Lleva una pequeña corona provista de una cornamenta de vaca y un disco solar, el tocado de la diosa Hathor, lo que hace alusión a su aspecto solar. Con las aletas abdominales se halla posado sobre un patín trineo, un medio de transporte con el que se podían arrastrar los objetos pesados sobre la arena, como un arca divina, por ejemplo. Muchos de estos peces muestran un asa justo detrás del tocado, con la que se podían colgar de la pared como exvotos.⁴

3 Pieza perteneciente a la Colección Estatal de Arte Egipcio de Munich, No. cat. 43; datado entre los siglos IV-III a.C., elaborado en bronce. Sus medidas son: 9 x 14.5 x 3.7 cm. Tomado de *Faraón, el culto al sol en el antiguo Egipto*, p. 62.

4 *Ibid.*

**IX:
MÚJOL**



*Mujol cephalus*¹

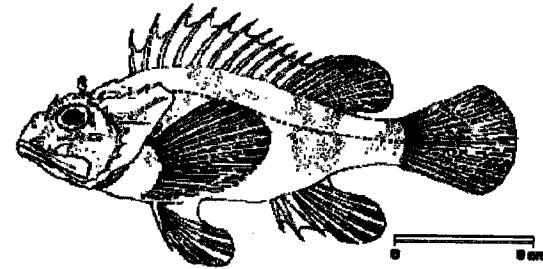


*Mujol cephalus*²

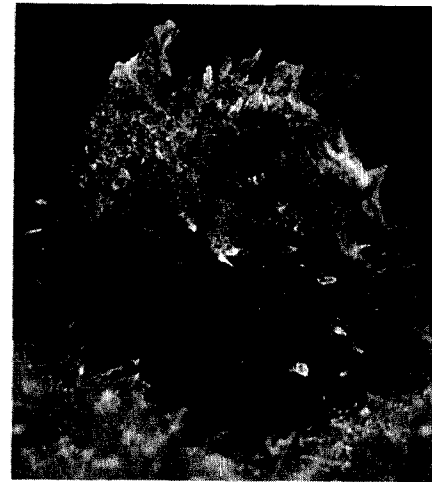
1 Tomado de: www.mition.com/pesci/img/foa106.jpg

2 Tomado de: <http://www.fishbase.org/Summary/SpeciesSummary.cfm?ID=785>

**X:
ESCORPENA**



*Scorpena percus*¹



*Scorpena notata*²

1 Tomado de: <http://www.lefo.ro/iwlearn/bsein/redbook/txt/scorpena.htm?%20PISCES>

2 Tomado de: <http://www.mirkozanni.com/med.2.htm>

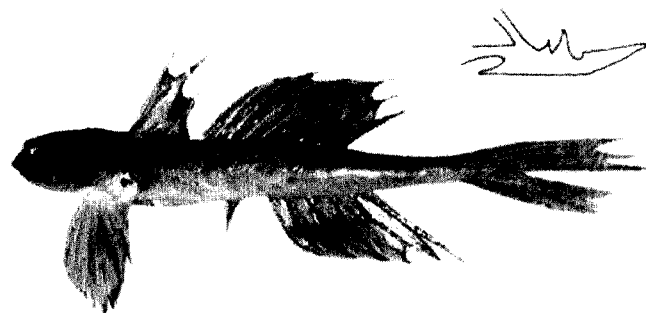
XI:
DRAGÓN



*Trachinus draco*¹

¹ Tomado de: <http://www.fishbase.org/Photos/PicturesSummary.cfm?StartRow=4&ID=1363&what=species>

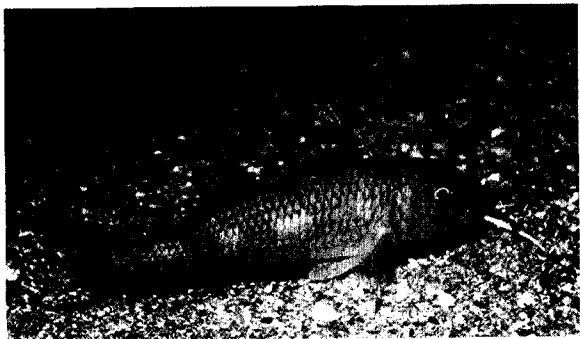
XII:
CALIÓNIMO



*Callionymus moretonensis*¹

¹ Tomado de: <http://www.fishbase.org/Summary/SpeciesSummary.cfm?genusname=Callionymus&speciesname=moretonensis>

**XIII:
SALMONETE ROJO**



*Mullus surmuletus*¹

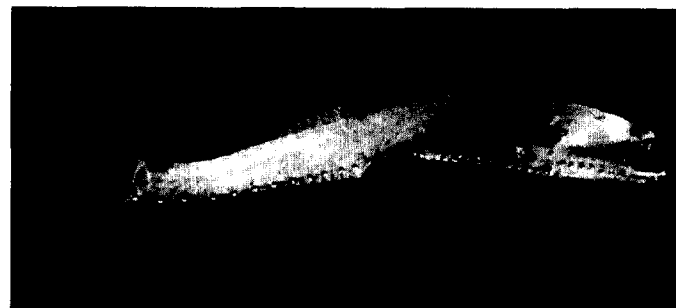


*Mullus barbatus*²

1 Tomado de: <http://marenostrum.org/vidamarina/animalia/peces/mediterraneo/salmonete/index.htm>

2 Tomado de: <http://marenostrum.org/vidamarina/animalia/peces/mediterraneo/salmonete/index.htm>

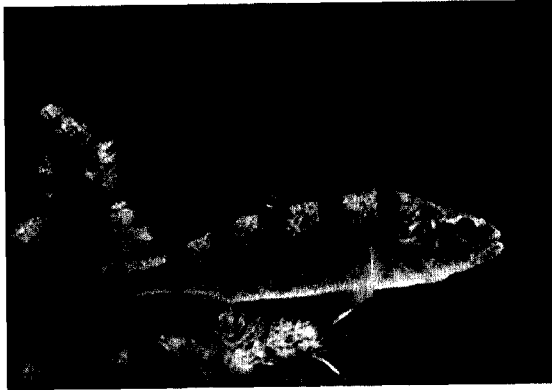
**XIV:
MERLO**



*Cyclothone braueri*¹

1 Tomado de: http://www.seagrant.wisc.edu/greatlakesfish/Graphics/Shedd_YellowPerch.gif

**XV:
PERCA**

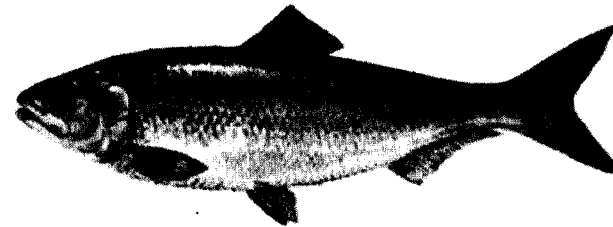


*Perca flavescens*¹

¹ Tomado de: http://www.seagrant.wisc.edu/greatlakesfish/Graphics/Shedd_YellowPerch.gif

**XVI:
SÁBALO**

“*Alausa vulgaris*. Poseen cuerpo en forma de elipse, muy prolongada hacia la cola; su color es verde aceituna pálido con matices dorados; la garganta, el vientre y los lados del cuerpo, desde el dorsal hasta el anal, tienen un tinte verdoso de agua marina. Las escamas laterales tienen pequeños puntitos negros muy finos, en la parte más alta de la espaldilla presenta una mancha irregular verde aceituna muy oscura. Miden entre 20 y 24 cm de longitud; se les encuentra en África septentrional, en el Mediterráneo italiano y en el Bósforo. Acostumbran pasar de aguas saladas a dulces cuando llega la época de desove; son poco vigorosos para nadar y muchos ejemplares perecen cuando cambian de hábitat. Entre los pescadores es común la creencia de que *esta especie muere al pasar al agua dulce, no obstante, recientes estudios indican que no es completamente cierta esta idea*. [Este detalle ¿podría haber llevado a los antiguos a relacionar este pez con cultos funerarios?] Tal clase de pez padece el ataque de cierto parásitos tales como gusanos intestinales y ascáridos. *Su carne se descompone con facilidad, por ello acostumbra comerse fresca, aunque en algunos sitios se le consume salada.*” *DEHA* (el subrayado es mío).



*Alausa vulgaris*¹

¹ Tomado de: <http://www.extremaduraturismo.com/menuizq/cazapesca/esp-pesca>

**XVII:
ANÉMONA**



*Anémóna*¹

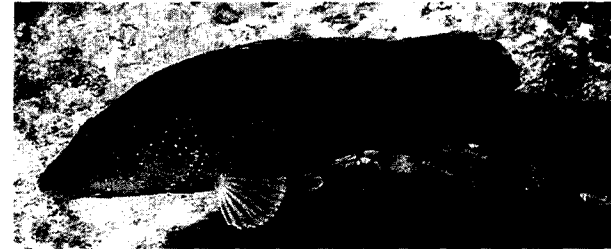


*Anémóna*²

¹ Tomada de: <http://www.flickr.com/photos/chausinho/378202974/>

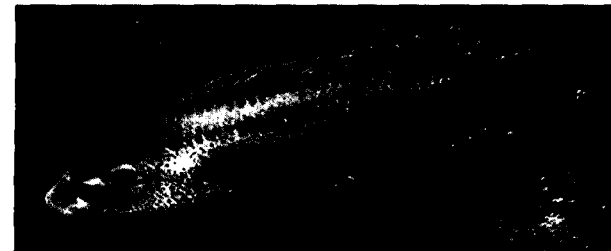
² <http://img68.imageshack.us/img68/8008/anemona3qr.jpg>

**XVIII:
TORDO MARINO**



*Labrus merula*¹

Symphodus tinca, tordo o peto. Puede llegar a alcanzar una longitud máxima de 45 cm. Vive en todo el Mediterráneo, en fondos repletos de algas y rocas, así como en bancos arenosos; se le puede localizar desde la superficie hasta fondos muy profundos. Se alimenta de invertebrados que encuentra en las zonas bajas donde habita. Este pez llega a vivir hasta 15 años; se distingue por su color de piel que regularmente es entre verdoso y marrón, algunas veces tornándose amarillento, con puntos azules y rojos.



*Symphodus tinca*²

¹ Tomado de: <http://www.milioni.com/pesci/dati/93.htm>

² Tomado de: <http://www.marenostrum.org/vidamarina/animalia/peces/mediterraneo/tord/index.htm>